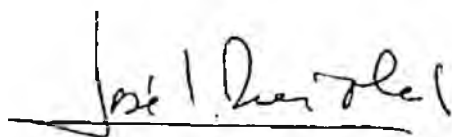


UNIVERSIDAD DE DEUSTO
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA
(SECCION SOCIOLOGIA)

***"FUNCIONALIDAD CIENTIFICA E INSTRUMENTALIDAD
TECNICA DE LAS ENCUESTAS PREELECTORALES"***

Tesis Doctoral presentada por D. Jorge Oscar Fernández Santana.
Dirigida por el Catedrático D. José Ignacio Ruiz Olabuénaga.

EL DIRECTOR



EL DOCTORANDO



Bilbao, Abril, 1992

Indice general

I - INTRODUCCION	1
II - SITUACION Y VALORACION DE LAS ENCUESTAS PREELECTORALES	22
II.1.- IMPORTANCIA Y DESARROLLO ACTUAL	23
II.2.- LIMITACIONES EN SU INTERPRETACIÓN	34
II.3.- EFECTOS Y CONVENIENCIA DE SU PUBLICACIÓN	40
II.4.- UTILIDAD Y CONCLUSIONES	54
III - MODELOS TEORICOS DE VOTO	64
III.1.- INTRODUCCIÓN Y CLASIFICACIONES	65
III.2.- MODELO PSICOSOCIOLÓGICO	73
III.3.- MODELO RACIONAL	92
III.4.- MODELOS INTEGRADOS	118
III.4.1.- Modelo «Culturalista» de Ronald Inglehart	119
III.4.2.- Modelo «Actitudinal» de Denis Lindon y Pierre Weill	130
III.4.3.- Modelo «Situacional» de Steven A. Peterson	138
III.4.4.- Modelo «Cognitivo» de Hilde T. Himmelweit, Patrick Humphreys y Marianne Jaeger	145
III.4.5.- Modelo de «Aprendizaje Vital» de Richard Rose y Ian McAllister	151
III.5.- COMPARACIÓN Y CONCLUSIONES	157

IV - ENFOQUES METODOLOGICOS	166
IV.1.- ANÁLISIS DE DATOS AGREGADOS	166
IV.1.1.- Perspectivas, concepto y utilidad	167
IV.1.2.- Tipologías	177
IV.1.3.- Problemas	196
IV.2.- ANÁLISIS DE DATOS INDIVIDUALES	205
IV.2.1.- Elaboración de la muestra	206
IV.2.2.- Aplicación del cuestionario: personal, telefónica y postal	220
IV.2.3.- Formato del cuestionario	232
IV.2.4.- Contenido del cuestionario: clasificación de variables e indicadores electorales	245
IV.2.5.- El problema de la «no-respuesta» y de la «falsa respuesta»	260
IV.2.6.- Predicciones de voto	273
V - APLICACION PRACTICA: DISEÑO METODOLOGICO Y TECNICO E HIPOTESIS	288
V.1.- MUESTRA	290
V.2.- JUSTIFICACIÓN DE INDICADORES Y VARIABLES DEL CUESTIONARIO	298
V.3.- HIPÓTESIS TEÓRICO-METODOLÓGICAS	324
V.4.- TÉCNICAS ESTADÍSTICAS	331
V.4.1.- Análisis discriminante	332
V.4.2.- Análisis factorial de correspondencias	353
VI - PREDICCIÓN DEL VOTO	377

VI.1.- PREPARACIÓN DE LOS DATOS	377
VI.2.- ALAVA: RESULTADOS Y VALORACIÓN	400
VI.2.1.- Predicción del voto anterior	401
VI.2.2.- Valoración de la predicción del voto anterior	408
VI.2.3.- Predicción del voto futuro	412
VI.2.4.- Valoración de la predicción del voto futuro	426
VI.3.- GUIPÚZCOA: RESULTADOS Y VALORACIÓN	431
VI.3.1.- Predicción del voto anterior	432
VI.3.2.- Valoración de la predicción del voto anterior	438
VI.3.3.- Predicción del voto futuro	443
VI.3.4.- Valoración de la predicción del voto futuro	457
VI.4.- VIZCAYA: RESULTADOS Y VALORACIÓN	463
VI.4.1.- Predicción del voto anterior	463
VI.4.2.- Valoración de la predicción del voto anterior	470
VI.4.3.- Predicción del voto futuro	474
VI.4.4.- Valoración de la predicción del voto futuro	489
VI.5.- CONCLUSIONES Y COMPROBACIÓN DE HIPÓTESIS	494
 VII - ESTRUCTURACION DEL ELECTORADO	 526
VII.1.- PREPARACIÓN DE LOS DATOS	528
VII.2.- RESULTADOS Y DESCRIPCIÓN DEL ELECTORADO	545
VII.3.- CONCLUSIONES Y COMPROBACIÓN DE HIPÓTESIS	580
 VIII - SITUACION DE LOS PARTIDOS Y LIDERES POLITICOS	 598
VIII.1.- PARTIDOS POLÍTICOS	601
VIII.1.1.- "Aceptación" y "Fuerza"	601
VIII.1.2.- Capacidad para resolver los problemas sociales	613

VIII.2.- LÍDERES POLÍTICOS	636
VIII.2.1.- Cualidades ideales y cualidades reales	637
VIII.3.- CONCLUSIONES Y COMPROBACIÓN DE HIPÓTESIS	656
IX - CONCLUSIONES	668
X - BIBLIOGRAFIA	714-762

Índice de figuras

- II.1.- Factores de «impacto» de las encuestas preelectorales.
- III.1.- Modelo «Sociológico».
- III.2.- Modelo «Psicosociológico».
- III.3.- Modelo «Racional».
- III.4.- Modelo «Culturalista».
- III.5.- Modelo «Actitudinal».
- III.6.- Modelo «Psico-Socio-Actitudinal».
- III.7.- Modelo «Situacional».
- III.8.- Modelo «Cognitivo».
- III.9.- Modelo de «Aprendizaje Vital».
- III.10.- Revisión del modelo de «Aprendizaje Vital».
- IV.1.- «Politograma».
- IV.2.- «Análisis argumental».
- IV.3.- «Análisis posicional».
- V.1.- Interrelación entre los indicadores del cuestionario y los modelos teóricos de voto.
- V.2.- Proceso de predicción de voto mediante análisis discriminante.
- V.3.- «Efecto GUTTMAN».
- VI.1.- Número de "no-respuestas" en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya.
- VI.2.- Voto anterior y voto futuro en las tres provincias.
- VI.3.- Porcentajes reales de voto en las Elecciones Generales de 1989.
- VI.4.- Variables explicativas ("individuales" y "agregadas") del análisis discriminante.
- VIII.1.- «Politograma» de la Comunidad Autónoma Vasca.
- VIII.2.- «Politograma» de Alava.
- VIII.3.- «Politograma» de Guipúzcoa.
- VIII.4.- «Politograma» de Vizcaya.
- VIII.5.- "Importancia" de los problemas y "habilidad" de los partidos políticos para resolverlos.
- VIII.6.- «Análisis argumental» de los problemas.
- VIII.7.- «Análisis posicional» del PSOE.
- VIII.8.- «Análisis posicional» del PNV.
- VIII.9.- «Análisis posicional» de EA.
- VIII.10.- «Análisis posicional» de HB.
- VIII.11.- «Análisis posicional» de EE.
- VIII.12.- «Análisis posicional» del PP.
- VIII.13.- «Análisis posicional» de IU.
- VIII.14.- "Importancia" de ciertas cualidades personales y grado de "presencia" de las mismas en varios líderes políticos.
- VIII.15.- «Análisis argumenal» de las cualidades personales.
- VIII.16.- «Análisis posicional» de Ardanza.
- VIII.17.- «Análisis posicional» de Jauregui.
- VIII.18.- «Análisis posicional» de Garaikoetxea.
- VIII.19.- «Análisis posicional» de Aulestia.
- VIII.20.- «Análisis posicional» de Idígoras.

Agradecimientos

Quiero aprovechar estas líneas para expresar mi más profundo agradecimiento a dos personas, una institución y un grupo. La primera persona, José Ignacio Ruiz Olabuénaga. Mi maestro, en el sentido pleno de la palabra. Por haber sido quien más confió en mí en mis comienzos, y quien todavía no ha abandonado la idea de convertirme en un verdadero "sociólogo". Un amigo al que le debo mucho, profesional y humanamente.

La segunda persona, Lourdes Villardón, porque sin sus consejos, su sentido común y su apoyo incondicional difícilmente podría haber concluido esta Tesis. Algo más que mi compañera.

La institución, el Gabinete de Prospección Sociológica de la Secretaría de Presidencia del Gobierno Vasco, donde he tenido la suerte de poder aprender tanto sobre la investigación social, por los medios puestos a mi alcance.

El grupo, mi familia y mis amigos más próximos, por seguir siéndolo a pesar de mi Tesis, y por estar tan contentos de que, por fin, la haya finalizado.

A mis padres

I - INTRODUCCION

Ha transcurrido mucho tiempo desde la realización de la primera encuesta preelectoral conocida, allá por 1824 (T. W. SMITH, 1990: 20), pero no lo suficiente para que este tipo de sondeos se libere definitivamente de sus etiquetas de oportunista y acientífico, o de las críticas a su escasa o inexistente fundamentación teórica. Por todos es sabido que a las encuestas preelectorales les ha tocado jugar un papel especialmente delicado en el ámbito de la investigación sociológica, papel que les situaba -y sitúa- en una encrucijada entre el marketing, la estadística y la práctica política, por un lado, y la sociología académica, por el otro lado. En esta situación paradójica se entremezclan las censuras efectuadas desde ambos "bandos", dirigidas unas a su dudosa utilidad empírica, encaminadas otras a su cuestionable validez epistemológica.

La evolución de mi experiencia investigadora, tanto en la propia Universidad como en varias empresas privadas de estudios sociológicos y en la Administración Pública, me ha proporcionado el privilegio de contemplar directamente todo este tipo de críticas, efectuadas en ocasiones de modo bastante visceral. Esta circunstancia, unida a la propia trayectoria de mis inquietudes intelectuales, -trayectoria en cierto modo contradictoria, caracterizada en un principio por un incipiente interés en los aspectos más prácticos (estadísticos e informáticos)

de la investigación aplicada, y antesala de una mayor preocupación por los fundamentos teóricos y los diseños de investigación previos a la recogida y el análisis de los datos-, constituye la esencia de mi motivación al elegir las encuestas preelectorales como punto de mira más o menos directo de mis trabajos anteriores (1987, 1988a, 1988b, 1989, 1990, 1991a, 1991b, 1992) y como tema de mi Tesis Doctoral.

Soy consciente del peligro que entraña el título elegido, "Funcionalidad científica e instrumentalidad técnica de las encuestas preelectorales", peligro que se deriva de la percepción de una posible barrera entre los dos aspectos mencionados: su funcionalidad científica, por una parte, y su instrumentalidad técnica, por la otra. Mi objetivo es precisamente demostrar que tal barrera puede ser superada; que la instrumentalidad técnica no sólo no tiene porque estar reñida con la funcionalidad científica sino que puede y debe incrementarse en base a la misma. En definitiva, que ambos son criterios necesarios, si bien complementarios, para disfrutar de unas garantías mínimas de validez. Asumo que este objetivo general tropieza con la imagen de las encuestas preelectorales como "encuestas «para predecir el voto» realizadas sin el suficiente rigor por empiristas especializados en marketing electoral comercial, a solicitud de partidos políticos, medios de comunicación o cualquier otra entidad con el poder económico necesario para costearlas", imagen que no por exagerada o peyorativa resulta menos compartida por un gran número de personas.

Pero tampoco quiero situarme en el extremo contrario y ejercer de "abogado del diablo" de este tipo de encuestas, por encima de todas sus críticas y limitaciones. Mi pretensión, más ambiciosa y, por lo tanto, más difícil de llevar a cabo, es situar a las encuestas preelectorales en su justo término que, creo, se halla en una posición de revisión crítica, entre quienes las desprecian abiertamente y entre quienes las defienden a ultranza.

Igual convicción mantengo respecto a la relativamente olvidada polémica entre cualitativistas y cuantitativistas acerca de las ventajas y desventajas de ambos tipos de métodos de acercamiento a la realidad social. En línea con otros autores (A. BRYMAN, 1984; J. I. RUIZ OLABUENAGA y M. A. ISPIZUA, 1989) y con la bien valorada costumbre actual de sostener que todos los extremos tienen algo de razón, estimo que su elección ha de depender de los objetivos de análisis concretos de cada investigación ⁽¹⁾. La conveniencia de utilizar las encuestas preelectorales como instrumento de acercamiento a la realidad sociopolítica, y más concretamente electoral, se plantea en los casos en que se pretendan unos objetivos cuantitativos concretos, se estime que la información requerida a los entrevistados les resulte razonablemente específica y familiar, y se suponga una experiencia suficiente en el investigador sobre los problemas particulares y las posibles respuestas

(1) Como elocuentemente señala M. GARCIA FERRANDO (1979: 50), "defender una técnica particular situándola por encima de otras parece un tanto absurdo. Al igual que ocurre con los marxistas quienes, tal como señala BOBBIO, tienen una tendencia irresistible a ser solamente marxistas, olvidando o, todo lo más, tratando con condescendencia fugaz la cultura no marxista, esto es, burguesa, ocurre también algo parecido con ciertos metodólogos que descubren en un método o técnica determinados la panacea que les va a permitir estudiar de la mejor forma posible cualquier fenómeno sociopolítico".

de los individuos examinados.

Para llevar a cabo el objetivo sintetizador que me propongo en esta Tesis me he valido de un gran número de consultas bibliográficas realizadas bien en bases de datos (ISOC, DIALOG, BRS) y "publicaciones de publicaciones" (*Sociological Abstracts*, *Bulleting Signaletique*, *Développments*, por citar algunas); bien en instituciones concretas (Gobierno Vasco, Instituto for Social Research -Ann Arbor, Michigan) y Universidades (Deusto, Lejona, Zorroaga, Bruselas -Université Libre de Bruxelles-, Lovaina -Université Catholique de Louvain-, Tucson -University of Arizona-, Hattiesburg -Southern Mississippi University- e Indiana -Indiana University of Pennsylvania) ⁽²⁾. El conocimiento necesario para acometer este trabajo se deriva tanto de esta profunda investigación bibliográfica como del contacto continuado con profesionales interesados en este campo de análisis y, sobre todo, de mi propia experiencia cotidiana en organismos académicos, privados y públicos desde hace ya varios años.

Concretado lo expuesto hasta el momento, me gustaría dejar claro que mi propósito no es ofrecer una amalgama de ideas a modo de "manual metodológico" de encuestas preelectorales que, junto con una síntesis de los "modelos teóricos" de voto más importantes, proporcione unos "resultados empíricos" a interpretar. Mi

⁽²⁾ El material bibliográfico procedente de estas tres últimas Universidades no fue recogido por mí personalmente sino recopilado y facilitado por Lourdes Villardón.

objetivo no es ninguna de las tres metas en concreto, sino la integración de las tres en su conjunto, la articulación simultánea de las tres en un sólo cuerpo común que supere la distancia entre el "irrealismo teórico" y el "suprapragmatismo empírico". De ahí que los modelos teóricos se contemplen no desde lo que dicen sino desde lo que implican, es decir, desde sus postulados epistemológicos. De ahí que los enfoques metodológicos se evalúen no según lo que hacen sino según lo que garantizan. De ahí que los resultados obtenidos en la aplicación práctica se analicen a la luz no de lo que son sino de lo que suponen.

El hilo conductor de este trabajo atraviesa cuatro puntos clave materializados en varios de los capítulos que siguen a estas páginas. Estos cuatro puntos son, en primer lugar, la situación y valoración actual de las encuestas preelectorales, verdadero "estado de la cuestión" del problema que nos ocupa; en segundo lugar, los modelos teóricos de voto que les sirven, o deberían servir, de fundamento; en tercer lugar, las posibilidades metodológicas que nos brinda este tipo de investigaciones; y, por último, la comprobación de varias hipótesis surgidas en estos puntos, de acuerdo a los datos de una encuesta concreta realizada a este propósito.

El primero de los asuntos mencionados, la situación y valoración actual de las encuestas preelectorales, constituye por entero el tema del segundo capítulo. En él se anticipa una de las grandes contradicciones del problema, la

denuncia de dos fenómenos sociales simultáneos y, aparentemente, incoherentes: el incremento de las críticas hacia las encuestas preelectorales y el incremento de su empleo y del número de personas en ellas interesadas (M. NOIR, 1977; I. McNAIR y F. TEER, 1983; J. STOETZEL, 1983; J. F. MEAGHER, 1983; P. LUZZATO-FEGIZ, 1983; J. STAPEL, 1983; C. MENENDEZ ROCES y J. ALONSO RIVAS, 1983; J. A. GINER, 1983; M. D. FIELD, 1983; J. I. ROSPIR ZABALA, 1984; J. I. WERT ORTEGA, 1985; R. M. WORCESTER, 1983 y 1987; E. BRUSATI, 1987; P. H. VAN WESTENDORP, 1987; V. KOROBEGINIKOV, 1988; E. NOELLE-NEUMANN, 1983 y 1987; D. MAVROS, 1987; S. NISHIRA, 1983 y 1987; P. CHAMPAGNE, 1988 y 1990; C. JAVEAU y C. VIGNERON, 1989; H. RIFFAULT, 1989; G. MICHELAT, 1989; G. WEIMANN, 1990; E. DUPIN, 1990; J. G. GEER, 1991a).

Al análisis de las causas y consecuencias de esta proliferación actual se le sumará el análisis detallado de sus limitaciones, bien en sentido estricto bien en tanto estudios de previsión de voto (B. DENNI, 1985; R. CAYROL, 1985a; F. BON, 1985; G. MICHELAT y M. SIMON, 1985; P. BOURDIEU, 1985 y 1988; M. GARCIA FERRANDO, 1979; J-P. COT y J-P. MOUNIER, 1980; I. McNAIR y F. TEER, 1983; E. NOELLE-NEUMANN, 1983; J. F. MEAGHER, 1983; S. NISHIRA, 1983; J. I. ROSPIR ZABALA, 1984; J-L. PARODI, 1985; D. LINDON, 1986; E. BRUSATI, 1987; L. A. SANZ DE LA TAJADA, 1988a; E.S.O.M.A.R., 1989; K. MAAS y W. SARIS, 1989; E. SINGER y S. PRESSER,

1989; G. F. BISHOP et al., 1989; C. JAVEAU y C. VIGNERON, 1989; E. DUPIN, 1990; J. O. FERNANDEZ SANTANA, 1990).

Pero donde verdaderamente toma cuerpo la polémica es en el tema los efectos y conveniencia de su publicación ⁽³⁾. Los efectos a considerar no atañen sólo al electorado (consumidor por excelencia de estos sondeos), sino también a los políticos (consumidores selectivos), los investigadores (productores) y los periodistas (difusores). Se contempla, asimismo, el grado en que se reúnen los factores más incidentes en el posible impacto de su publicación (H. HICKMAN, 1991), así como la utilidad, directa e indirecta, que, en última instancia, reportan las encuestas preelectorales, tanto para el marketing electoral como para el público en general.

El tercer capítulo de esta Tesis se dedica al tema de los modelos teóricos de voto, cuya literatura, esencialmente norteamericana, vuelve una y otra

⁽³⁾ Sobre esta cuestión concreta, se puede citar, por ejemplo, a H. MENDELSON, e I. CRESPI (1970), I. ROSHWALB, y L. RESNICOFF (1971), D. LINDON y P. WEILL (1974), C. A. BROH (1980), I. McNAIR y F. TEER (1983), P. LUZZATTO-FEGIZ (1983), J. STAPEL (1983), M. D. FIELD (1983), J. I. ROSPIR ZABALA (1984), J. ROLDAN ROS (1985), J. FAFFRÉ (1985), R. CAYROL (1985b), H. T. HIMMELWEIT et al. (1985), D. LINDON (1986), J. SHAMIR (1986), E. KATZ (1987), E. KATZ y H. LEVINSON (1989), E. NOELLE-NEUMANN (1987), D. MAVROS (1987), R. M. WORCESTER (1983), M. HARROP y W. L. MILLER (1987), P. H. V. WESTENDORP (1987), P. CHAMPAGNE (1988 y 1990), P. NOLLER, et al. (1988), L. A. SANZ DE LA TAJADA (1988b), S. BOCHNER (1989), Ph. MEYER (1973; 1989), E.S.O.M.A.R. (1989), G. WEIMANN (1989; 1990), C. JAVEAU y C. VIGNERON (1989), H. RIFFAULT (1989), G. MICHELAT (1989), E. SINGER (1990), P. R. SCHROTT (1990), S. A. PETERSON (1990), J. I. WERT (1990), F. GAZIER (1990), G. HAARSCHER (1990), G. LEBEER (1990), J. SANTAMARIA (1991), J. ANTOINE (1991), P. J. LAVRAKAS (1991), M. R. KAGAY (1991), I. A. LEWIS (1991), H. HICKMAN (1991), M. W. TRAUGOTT (1991), P. J. LAVRAKAS et al. (1991), F. W. McBRIDE (1991), P. V. MILLER et al. (1991), J. H. HOLLEY (1991), G. A. MAUSER y C. FITZSIMMONS (1991).

vez sobre dos o tres patrones teóricos fundamentales y sus desarrollos posteriores: el modelo «Sociológico», el «Psicosociológico», el «Racional» y los modelos híbridos o integrados a partir de los anteriores. El primero, caracterizado por el énfasis en el impacto de la estructura social sobre la esfera política (P. DUNLEAVY, C. HUSBANDS, B. BERELSON, P. F. LAZARSFELD, W. N. MCPHEE, H. GAUDET, S. M. LIPSET ...). El segundo, el modelo «Psicosociológico», procedente de Michigan y con un elemento aglutinador de todas sus ideas: la identificación "simbólica" de partido. A las ideas de A. CAMPBELL y sus compañeros sobre el origen, evolución, medida y efectos de este indicador, le llegan desde hace bastante tiempo menos alabanzas que críticas (E. SCARBROUGH, 1984; I. CREWE, 1976; H. L. LEBLANC y M. B. MERRIN, 1979; D. C. VALENTINE y J. R. VANWIGEN, 1980; J. KESSEL, 1980; M. P. FIORINA, 1981; P. R. ABRAMSON et al., 1982; Ch. L. PRYSBY, 1987; S. E. HOWELL, 1980; M. X. DELLI-CARPINI, 1983; A. H. MILLER y M. P. WATTENBERG, 1983; J. E. CAMPBELL et al., 1986; D. DOBSON y D. St. ANGELO, 1975; K. J. MEIER, 1975; G. B. MARKUS y P. E. CONVERSE, 1979; S. E. HOWELL, 1980 y 1981; R. ROSE y I. McALLISTER, 1990; J. E. ENELOW y M. J. HINICH, 1984; G. M. POMPER, 1975; W. L. BENNETT y B. R. SALISBURY, 1987; P. J. CONOVER y J. L. SULLIVAN, 1987).

El tercer modelo es el modelo «Racional», nacido a partir de las ideas de A. DOWNS (1957) y desarrollado posteriormente por D. BLACK (1958), W. H.

RIKER (1961, 1962), M. OLSON (1965) y otros muchos. Así como el modelo psicosociológico se inspiraba fundamentalmente en la psicología social, éste deriva muchos de sus postulados de la economía, no en vano el mismo DOWNS era economista. Su idea fundamental es que el comportamiento humano es intencional, que la gente tiene unos objetivos y su conducta se orienta hacia la consecución de los mismos. Especial atención se presta al desarrollo espacial de este modelo, así como al debate sobre la provisión de la información y a la denominada "paradoja del voto", que recoge la aparente irracionalidad del hecho de que los votantes voten, de acuerdo al principio de racionalidad de DOWNS. También se mencionan específicamente tres de los desarrollos teóricos particulares que han surgido a partir de este modelo general: el de «evaluación de candidatos» (M. FISHBEIN y I. AZJEN, 1977, 1980), el de «igual ponderación de issues» (S. KELLEY y T. W. MIRER, 1974; S. KELLEY, 1983), y el de «voto retrospectivo» (M. P. FIORINA, 1976, 1977, 1978, 1981).

En cuarto lugar, se incluyen cinco modelos "integrados", cuyo mayor interés se centra en su inteligibilidad en tanto síntesis de los modelos clásicos. Entre el amplio número de modelos de este tipo, y sin ánimos de exhaustividad, me he inclinado por exponer las ideas de los modelos «culturalista» (R. INGLEHART, 1977, 1979a, 1979b, 1982a, 1982b, 1984, 1988, 1990, 1991), «Actitudinal» (D. LINDON y P. WEILL, 1974; D. LINDON, 1986), «Situacional» (S. A. PETERSON, 1990), «Cognitivo» (H. T. HIMMELWEIT et al., 1985) y el de

«Aprendizaje Vital» (R. ROSE y I. McALLISTER, 1986 y 1990). Por último, se realiza una comparación entre todos los modelos presentados.

El siguiente capítulo, esto es, el cuarto, incluye un amplio espectro de posibilidades metodológicas a elegir en el momento de enfrentarse a dos tipos de análisis relacionados directamente con las encuestas preelectorales -el análisis de datos agregados y el análisis de datos individuales- y a su integración. En el análisis de datos agregados (M. BUSTEED, 1975 y 1990; C. HAKIM, 1982; J-P. GREMY, 1989; K. J. KIECOLT y L. E. NATHAN, 1985; J. DIEZ NICOLAS, 1977; J. B. MANHEIM y R. C. RICH, 1989; H. JACOB, 1984; G. FIREBAUGH, 1980; L. ERBRING y A. A. YOUNG, 1980; B. DENNI, 1985; T. W. SMITH y F. D. WEIL, 1990; S. ROKKAN, 1981; J. I. RUIZ OLABUENAGA, 1984a; J. LINZ, M. GOMEZ-REINO, D. VILA y F. ANDRES ORIZO, 1981; E. F. BORGATTA y D. J. JACKSON, 1980; G. R. IVERSEN, 1981; W. S. ROBINSON, 1950; J. M. CLUBB et al., 1981; D. LINDON, 1986; D. E. STOKES, 1992; A. PORRAS NADALES, 1985; J. M. COTTERET y C. EMERI, 1973; D. W. RAE, 1977; F. J. LLERA RAMO, 1985; D. GAXIE, 1985; J. ANTOINE, 1991; J. BAIM, 1991) se hace mención a sus perspectivas, características, concepto, utilidad, fuentes, diseños de investigación, tipos de datos y problemas que plantea: institucionales, epistemológicos y metodológicos.

A continuación nos ocupamos del análisis de datos individuales,

surgido históricamente a partir del anterior (M. GARCIA FERRANDO, 1979; D. E. STOKES, 1992) y verdadero núcleo metodológico de las encuestas preelectorales. Dentro de él se presta atención a seis apartados: la elaboración de la muestra, la forma de aplicación del cuestionario, el formato del cuestionario, el contenido del cuestionario, el problema de la «no-respuesta» y de la «falsa respuesta» y, finalmente, la predicción de voto. La elaboración de la muestra (E. CANSADO, 1983; F. AZORIN POCH, 1984; L. KISH, 1986; B. VISAUTA, 1989; F. APARICIO, 1991; J. RODRIGUEZ OSUNA, 1989; J. HAMILTON, 1989; R. SIERRA BRAVO, 1989; R. PLATEK, 1986; E. ORTEGA MARTINEZ, 1990; L. A. SANZ DE LA TAJADA, 1988a y 1988b) obedece a las respuestas dadas a ciertos interrogantes relativos a los criterios de representatividad, el método de muestreo, la determinación del tamaño muestral y la selección de las unidades primarias y de las unidades últimas de muestreo.

La forma de aplicación del cuestionario escrito constituye otro de los puntos esenciales en la realización de una encuesta preelectoral. Se puede anticipar que las tres formas fundamentales (personal, telefónica y postal) presentan ventajas e inconvenientes, y dan lugar a un gran número de diferencias; diferencias relativas a la cobertura de la muestra, la tasa de no-respuestas, la exactitud de las respuestas, la influencia de los entrevistadores, el costo en tiempo y dinero de la investigación,

etc ⁽⁴⁾. En general, se puede decir que la forma más utilizada es la aplicación personal ("cara a cara"), si bien las encuestas telefónicas tienen como ventaja principal su gran rapidez de realización y las encuestas por correo son las más baratas en su aplicación.

Otro aspecto crucial en las encuestas preelectorales es el formato, estructura y sintaxis del cuestionario empleado, aspecto condicionado, al menos en parte, por una serie de normas generales al respecto, así como por otras normas específicas para las cuestiones de gran sensibilidad social (G. GARDNER, 1978; P. MORALES, 1988; R. J. JESSEN, 1978; N. M. BRADBURN y S. SUDMAN, 1981; F. J. BARRANCO, 1982; J. H. FREY, 1983; J. B. JOHNSON y H. T. REYNOLDS, 1986; P. J. CONOVER y J. L. SULLIVAN, 1987; J. HAMILTON, 1989; L. SIGELMAN, 1989; H. SCHUMAN et al., 1989; B. VISAUTA, 1989; E. ORTEGA MARTINEZ, 1990; I.N.E.D., 1990a; P. LECOMTE y B. DENNI, 1990; J-P. GREMY, 1991; S. E. ALSPACH y G. F. BISHOP, 1991; R. TOURANGEAU et al., 1991; F. APARICIO, 1991; U. N. UMESH y R. A. PETERSON, 1991).

⁽⁴⁾ A destacar las aportaciones de T. H. HEBERLEIN y R. BAUMGARTNER (1978), G. GARDNER (1978), R. J. JESSEN (1978), N. M. BRADBURN y S. SUDMAN (1981), J. H. FREY (1983), D. JOBER (1985), S. NISHIHARA (1985), J. L. SANCHEZ-CRESPO (1985), R. PLATEK (1986), J. B. JOHNSON y H. T. REYNOLDS (1986), P. J. LAVRAKAS (1987), V. SALVY (1988), C. JAVEAU y C. VIGNERON (1989), J. HAMILTON (1989), E. SINGER y S. PRESSER (1989), M. JAMES (1989), F. WISEMAN (1989), T. F. ROGERS (1989), B. VISAUTA (1989), R. M. GROVES (1989), J. O. FERNANDEZ SANTANA (1990), G. NATHAN (1990), M. E. HENERSON et al. (1990), J. M. JAMES y R. BOLSTEIN (1990), M. E. SANCHEZ y G. MORCHIO (1991), E. D. DE LEEUW y J. VAN DER ZOUWEN (1991), M. LEJEUNE y D. BIED-CHARRETON (1991), D. C. MILLER (1991), Ph. TASSI (1991), P. S. TUCKEL y B. M. FEINBERG (1991), J. HORNIK et al. (1991), J. VAN DER ZOUWEN (1991).

El cuarto apartado considerado dentro del análisis de datos individuales es el del contenido del cuestionario, en donde me limito a presentar algunas de las variables e indicadores electorales ⁽⁵⁾ que contribuyen a conocer la situación de los tres actores políticos más importantes: los electores, los candidatos y los partidos políticos (estos dos últimos actores son agrupados por entender que ambos son "opciones políticas"). Para conocer a los «electores», se atiende a sus características psicológicas y sociodemográficas, valores y estilos de vida, actitudes sociopolíticas y características "electorales", propiamente dichas. En tanto que para conocer a los «elegidos» se plantea el volumen y la aceptación de su audiencia potencial, la capacidad que se les atribuye para solucionar los problemas percibidos como más importantes, el perfil ideal y el perfil real tanto de los líderes políticos como de los programas de los partidos políticos, etc.

Posteriormente, se tratan las causas, consecuencias y posibles soluciones a dos problemas muy comunes en la investigación realizada a través de encuestas preelectorales. A saber, la "no-respuesta" y la "falsa respuesta",

(5) P. M. SNIDERMAN (1975), F. M. ANDREWS y Stephen B. WITHEY (1978), P. McDONOUGH *et al.* (1981, 1984a, 1984b, 1985, 1986a y 1986b), F. J. BARRRANCO (1982), C. MENENDEZ y J. ALONSO RIVAS (1983), M. D. FIELD (1983), F. J. LLERA RAMO (1985), J. ROOS y K. GRANT (1985), Susan E. HOWELL (1985), J. R. PETROCIK y F. T. STEEPER (1986), C. K. SIGELMAN *et al.* (1986), D. LINDON (1986), R. F. AHLERING (1987), R. H. FACIO y C. J. WILLIAMS (1986), L. A. SANZ DE LA TAJADA (1988a), F. PEDIC (1989), I. WALKER (1989), D. GRANBERG y T. A. BROWN (1989), G. R. PARKER (1989), R. KOSTERMAN y S. FESHBACH (1989), J. H. HOFMEYR (1989), T. M. M. VERHALLEN, A. G. L. V. VAN ONZENOOT y J. BARZILAY (1989), J. A. KROSNICK (1990), K. M. MCGRAW y N. PINNEY (1990), J. ZALLER (1990), J. L. PIÑEL RAIGADA (1990), B. C. STRAITS (1990), J. E. BROOKS (1990), I.N.E.D. (1990b), P. A. BECK (1991). Mención especial merece la obra de J. P. ROBINSON y P. R. SHAVER, *"Measures of social psychological attitudes"* (1985).

verdaderos «caballos de batalla» en este campo de análisis. El tratamiento de las "no-respuestas" se basa en dos perspectivas más generales cuyo objetivo consiste en perfeccionar la matriz de datos de entrada: la macrodepuración y la microdepuración (J. DE PADUA, 1979; D. A. CHAPMAN, 1980; G. KALTON, 1983; J. L. SANCHEZ-CRESPO, 1985; J. B. JOHNSON y H. T. REYNOLDS, 1986; R. PLATEK, 1986; J-M. GROSBAS, 1987; A. MARTON, 1988; R. J. A. LITTLE y D. B. RUBIN, 1989; J. P. DEAN y W. FOOTE WHYTE, 1986; I. VILLAN CRIADO y M. S. BRAVO CABRIA, 1990; G. NATHAN, 1990; P. C. CANTERO, 1990; F. APARICIO, 1991). Por otra parte, el tema de las "falsas respuestas" introduce la cuestión de la ponderación de los datos ⁽⁶⁾. Especial atención se presta en este punto a los métodos de ponderación así como a la valoración de los mismos (D. W. CHAPMAN, 1980; M. DEROO y A-M. DUSSAIX, 1980; G. KALTON, 1983; E. NOELLE-NEUMANN, 1983; R. M. WORCESTER, 1983; J. F. MEAGHER, 1983; F. BON, 1985; J. SHAMIR, 1986; R. PLATEK, 1986; D. MAVROS, 1987; L. A. SANZ DE LA TAJADA, 1988a y 1988b; M. W. TRAUGOTT et al., 1989; I. TILLE, 1989; M. JAMES, 1989; R. J. A. LITTLE y D. B. RUBIN, 1990; L. KISH, 1991c; J. G. BETHLEHEM y H. M. P. KERSTEN, 1985; J-M. GROSBAS, 1987; J. G. BETHLEHEM y W. J. KELLER, 1989; F. APARICIO, 1991).

⁽⁶⁾ *Solución que, como las encuestas preelectorales en sí, ha sido "tan criticada como utilizada".*

El último punto que se considera en el análisis de datos individuales, y también en el capítulo de los enfoques metodológicos, es el objetivo que algunos consideran el "único objetivo" de una encuesta preelectoral: la predicción del voto ⁽⁷⁾. Los dos aspectos analizados son la recogida de datos, por un lado, y el análisis de los mismos y de las predicciones en sí, por el otro lado.

La segunda parte de esta Tesis, esto es, los capítulos quinto, sexto, séptimo y octavo, constituye la aplicación práctica de lo expuesto anteriormente. En ella, se parte de una encuesta preelectoral concreta, realizada en la Comunidad Autónoma Vasca un mes antes de las Elecciones Autonómicas de Octubre de 1990, diseñada por mí especialmente para intentar verificar tres grandes hipótesis ⁽⁸⁾ que, en realidad, se podrían resumir en una: las encuestas preelectorales sirven para predecir el voto, pero no sólo para eso. De hecho, incluso el propio nombre de este tipo de encuestas - "preelectorales" - da lugar a equívocos dado que, estrictamente hablando, cualquier período dentro de una sociedad democrática puede ser considerado como "preelectoral". De ahí puede deducirse que estas encuestas son tan

⁽⁷⁾ J. O. FERNANDEZ SANTANA (1990), L. A. SANZ DE LA TAJADA (1988a), M. D. FIELD (1983), B. DENNI y P. BRECHON (1985), I. McNAIR y F. TEER (1983), D. LINDON (1986), N. FURGLER y O. OLSEN (1986), P. G. LABAW (1980), K. MAAS y W. SARIS (1989), E. BRUSATI (1987), A. ECHEBARRIA *et al.* (1988), H. T. HIMMELWEIT *et al.*, (1985), C. MENENDEZ ROCES y J. ALONSO RIVAS (1983), D. LINDON y P. WEILL (1974), P. H. VAN WESTENDORP (1989), J. F. MARQUETTE y K. A. HINCKLEY (1988), C. TUCKER (1984).

⁽⁸⁾ No quisiera perder la oportunidad de señalar que el diseño del estudio fue realizado "ad hoc", con posterioridad a la delimitación de las hipótesis, y en base a los modelos teóricos y enfoques metodológicos expuestos previamente.

«electorales» como «preelectorales», y que la predicción del voto no tiene por qué ser su único ni más importante objetivo. Comparto en este sentido la opinión de B. I. NEWMAN y J. N. SHETH (1987), quienes hacen una distinción entre los estudios de predicción de voto (que ellos llaman «polling») con escasas o nulas bases teóricas, y los estudios encaminados a explicar y comprender todo lo concerniente al comportamiento de voto (identificados como «research») ⁽⁹⁾. Esa es mi hipótesis principal: las encuestas preelectorales pueden (deben) ser *research* y no sólo *polling*, las encuestas preelectorales son algo más que "carreras de caballos" ⁽¹⁰⁾ en las que se trata de adivinar cuál va a ser el caballo ganador y cuántos cuerpos de ventaja va a obtener respecto al siguiente o siguientes.

Esta idea, que guiará el resto de las páginas del trabajo, se articula en tres hipótesis centrales, que aparecen de forma implícita en el título general ("funcionalidad científica e instrumentalidad técnica ...") ⁽¹¹⁾. Entre las tres se trata de demostrar que las encuestas preelectorales no sólo sirven para predecir el

⁽⁹⁾ Esta distinción es de gran utilidad para enmarcar algunas de las críticas más frecuentes a la investigación preelectoral, en general: "no hay duda de que la mayor parte de la investigación política pertenece más al campo de la predicción que al de la explicación del comportamiento de voto. Como resultado, esta investigación ha estado caracterizada por reglas dudosas que poco tienen que ver con diseños de investigación bien definidos" (B. I. NEWMAN y J. N. SHETH, 1987: 242). La conclusión que plantean es de gran importancia: "existe una clara necesidad de más «Research» y menos confianza en el «Polling» por parte de los políticos" (B. I. NEWMAN y J. N. SHETH, 1987: 257).

⁽¹⁰⁾ Término con el que muchos autores identifican este tipo de encuestas: G. WEIMANN (1990), B. DENNI (1985), R. CAYROL (1985a), F. BON (1985), G. MICHELAT y M. SIMON (1985), P. BOURDIEU (1985 y 1988).

⁽¹¹⁾ Véase Alvin W. GOULDNER (1957: 92-102).

voto de los entrevistados (funcionalidad descriptivo-inferencial), sino que también resultan útiles para estructurar el electorado, esto es, para conocer su composición interna (funcionalidad sistemático-modélica) ⁽¹²⁾, y para conocer la percepción social de la situación de las "opciones electorales" concretas, tanto grupales -partidos políticos- como personales -líderes políticos- (instrumentalidad técnica).

Las dos primeras "utilidades" (descriptivo-inferencial y sistemático-modélica) revisten un carácter fundamentalmente «analítico», de prognosis científica, cuyo fin primordial es adelantar en el tiempo el "conocimiento electoral"; el tercer tipo de funcionalidad, en cambio, participa claramente de un talante «técnico-instrumental», no constituyendo un fin en sí mismo sino más bien un medio a partir del cual incidir sobre la realidad. Aunque todos los tipos de funcionalidad citados (que, por supuesto, no son ni mucho menos todos los posibles) se enmarcan dentro del ámbito de la investigación aplicada, el último de ellos es el que más directamente puede ser empleado en el campo del marketing electoral. Su comprobación resulta, por otra parte, más intuitiva y menos cargada de presupuestos estadísticos que las dos primeras.

(12) Es decir, no sólo se trata de "localizar" el espacio político de cada sujeto o universo encuestado, ni siquiera una medición categórica o intervalizada del espacio de oferta electoral, sino de "recrearlo teóricamente" mediante una "reconstrucción" (pre-construcción, si se prefiere) de la "definición de la situación" individual o colectiva de los individuos analizados. Tal y como señalan Rafael ROMERO y Luisa Rosa ZUNICA (1980: 139): "la explicación y predicción del comportamiento electoral de los individuos y de los grupos sociales constituye una de las áreas más desarrolladas y apasionantes de la investigación en sociología política".

Dos alternativas heurísticas se nos ofrecían para el desarrollo de nuestro trabajo. La primera seguía el análisis de las "dimensiones teóricas" de la científicidad (validez, fiabilidad, consistencia interna, precisión, parsimonia ...); la segunda se basaba en la revisión de los "contenidos técnicos" del *construct* implícito en todo proceso de investigación como el que implica toda encuesta preelectoral, sujeto de nuestra Tesis. Nuestra insistencia en la segunda opción se deriva de la convicción en su justificación, como pilar necesario en el quehacer científico que nos ocupa.

Así, tras un capítulo introductorio, el capítulo quinto -en el que se exponen de modo detallado los pormenores correspondientes al diseño de la investigación (elaboración de la muestra, justificación teórica de los indicadores y variables del cuestionario, hipótesis y sub-hipótesis, y técnicas estadísticas empleadas)-, se destina un capítulo para cada una de las tres hipótesis: el capítulo sexto para la primera hipótesis, el capítulo séptimo para la segunda hipótesis y el capítulo octavo para la tercera hipótesis.

La primera hipótesis (funcionalidad descriptivo-inferencial) es la que plantea la cuestión general de la utilidad de las encuestas preelectorales como instrumento a través del cual conocer los porcentajes de voto de cada partido político y de la abstención, esto es, la distribución agregada del voto entre el electorado. Su descomposición en cinco sub-hipótesis (1.a, 1.b., 1.c., 1.d y 1.e.), hace referencia

a la existencia de una cierta empatía entre algunos indicadores (procedentes de la encuesta diseñada ⁽¹³⁾ y de algunos datos agregados externos, anexados a la misma), por una parte, y el «voto en las Elecciones anteriores» y el «voto en las Elecciones futuras» (sub-hipótesis 1.e. y 1.f.), por la otra parte. Al mismo tiempo, se cuestiona la eficacia, en la comprobación de esta empatía, del método del análisis discriminante múltiple (sub-hipótesis 1.a.) y de la ponderación de los datos en función del voto anterior (sub-hipótesis 1.b.). La comprobación de estas sub-hipótesis se realiza a través de la comparación de los resultados muestrales con los resultados reales (distribuciones de voto real en las Elecciones "anteriores" -Generales de 1989- y "futuras" -Autonómicas de 1990). Además, en esta hipótesis también se plantean otros dos interrogantes, más concretos pero no menos interesantes, concernientes a la calidad de la predicción del voto: uno referido a si esta "calidad" es mayor al predecir el voto anterior que al predecir el voto futuro (sub-hipótesis 1.c.), y el otro referido a la cuestión de si tal "calidad" se diferencia en función del tamaño respectivo de cada formación política considerada (sub-hipótesis 1.d.).

La segunda hipótesis (funcionalidad sistemático-modélica) tiene dos objetivos de análisis, uno general que atiende a la funcionalidad de las encuestas preelectorales como instrumento para lograr una estructuración del electorado (descripción detallada de su composición interna respectiva), y otro más concreto,

⁽¹³⁾ *Indicadores concernientes al "elector" y a las diversas "opciones políticas" (candidatos y partidos políticos).*

referido a si los subcolectivos de cada una de las formaciones políticas analizadas se estructuran o no en base a los mismos indicadores.

Por último, la tercera hipótesis (instrumentalidad técnica), no trata sino de demostrar la utilidad de las encuestas preelectorales para conocer la percepción social de la situación real de las diversas "opciones electorales", bien grupales (partidos políticos) bien personales (líderes políticos). Esta hipótesis general se concreta en 7 sub-hipótesis. La primera referida a la "cuota de mercado" potencial de cada partido político; la segunda, tercera y cuarta, dedicadas a las distancias entre la importancia otorgada a varios problemas sociales y la confianza en la capacidad de los partidos políticos para resolverlos; y, por último, la quinta, sexta y séptima relacionadas con las distancias entre la importancia otorgada a varias cualidades personales (perfil ideal) en los líderes políticos y la atribución del "grado de presencia" (perfil real) de tales cualidades en varios líderes políticos concretos.

Antes de dar paso al verdadero núcleo de esta Tesis, tan sólo me queda reconocer con humildad que cualquier error que pudiera haber se debe sólo y exclusivamente a mí, dado que, exceptuando la realización y el control del trabajo de campo, he sido el autor directo de todos los pasos de la investigación ⁽¹⁴⁾. Sin más, sólo espero que la lectura del resto de las páginas resulte de interés para el

(14) Para ello me he servido de un ordenador "pc" y de los programas siguientes: «WORDPERFECT V5.1», «DRAWPERFECT V1.1», «SPSS V4.0», «DATA ENTRY II» y «SPADN V2.0», los dos primeros para la edición del texto y gráficos, y los tres últimos para la grabación, depuración y análisis de los datos.

lector y que no desmerezcan las buenas intenciones expresadas en esta introducción.

II - SITUACION Y VALORACION DE LAS ENCUESTAS PREELECTORALES

Antes de hablar sobre ¿de dónde vienen las encuestas preelectorales? (modelos teóricos de voto) o de ¿cómo se hacen? (enfoques metodológicos) cabe preguntarse ¿para qué sirven?, ¿qué efectos tienen?, ¿está legitimado su estudio?. Estas y otras preguntas son las que trataré de responder en las páginas siguientes, a lo largo de cuatro puntos:

1. Importancia y desarrollo actual
2. Limitaciones en su interpretación
3. Efectos y conveniencia de su publicación
4. Utilidad y conclusiones

II.1.- IMPORTANCIA Y DESARROLLO ACTUAL

Desde hace algunos años, la mayoría de los países democráticos están experimentando un AUGE ESPECTACULAR de los sondeos realizados con motivo de la celebración de alguna Elección más o menos próxima en el tiempo ⁽¹⁵⁾. Este auge se ha traducido en la proliferación del número de Institutos de Investigación que habitualmente realizan encuestas de este tipo, así como en el incremento de publicaciones de las mismas por los medios de comunicación de masas. También ha aumentado el interés por estas investigaciones en las Universidades y en los órganos ejecutivos de los partidos políticos. Y si nos atenemos a ley de la oferta y la demanda, al menos en lo que respecta a la gran importancia concedida a los sondeos en la prensa, radio y televisión, tampoco los ciudadanos escapan de este inusitado interés en los "resultados de las últimas encuestas" que todos tratan de vender.

En la esfera del metaanálisis también se ha concedido especial relevancia a este fenómeno, por parte de los mismos investigadores (Michel NOIR, 1977: 89-91; Ian McNAIR y Frank TEER, 1983: 4-17; Jean STOETZEL, 1983: 18-43; John F. MEAGHER, 1983: 111-132; Pierpaolo LUZZATO-FEGIZ, 1983: 133-151; Jan STAPEL, 1983: 169-177; César MENENDEZ ROCES y Javier ALONSO

(15) El primer sondeo que podría calificarse de "preelectoral" fue realizado para cubrir las Elecciones Presidenciales americanas de 1824 (Tom W. SMITH, 1990: 20).

RIVAS, 1983: 38-40; Juan Antonio GINER, 1983: 178-197; Mervin D. FIELD, 1983: 198-228; Juan Ignacio ROSPIR ZABALA, 1984: 145-165; José Ignacio WERT ORTEGA, 1985: 73-87; Robert M. WORCESTER, 1983: 1-4, 61-110, y 1987: 143-150; Elio BRUSATI, 1987: 152-157; Peter H. VAN WESTENDORP, 1987: 158-160; Valery KOROBEINIKOV, 1988: 160-162; Elisabeth NOELLE-NEUMANN, 1983: 44-60, y 1987: 162-164; Dimitri MAVROS, 1987: 166-170; Sigeri NISHIRA, 1983: 152-167, y 1987: 171-175; Patrick CHAMPAGNE, 1988: 71-98; 1990; Camille JAVEAU y Catherine VIGNERON, 1989: 139-142; Hélène RIFFAULT, 1989: 13-36; Guy MICHELAT, 1989: 85-112; Gabriel WEIMANN, 1990: 396-408; Eric DUPIN, 1990: 315-319; John G. GEER, 1991a: 434-453) y periodistas ⁽¹⁶⁾ (sobre todo cuando en alguna Elección específica los resultados reales se alejan estrepitosamente de los predichos), que hacen o publican encuestas preelectorales.

Resulta importante señalar que la valoración que se haga de ellas ha

(16) Con ocasión de las Elecciones Generales de Octubre de 1989, fui invitado a participar como asesor técnico a un programa especial que una importante emisora de radio realizaba a lo largo de toda la noche del día de las Elecciones, y a otro que se grababa al día siguiente y que servía como comentario de la nueva distribución de votos. Pues bien, la mayoría de las preguntas que me realizaron se referían no tanto a las Elecciones en sí, sino más bien a "si nos podíamos fiar de los resultados de las encuestas" de las que disponíamos (refiriéndose a los sondeos realizados durante la campaña y más concretamente a un "exit poll" -encuesta a salida de urna- encargado por tal medio de comunicación). Después de saberse ya los resultados oficiales del escrutinio (contando con la circunstancia de que algunas encuestas tuvieron sesgos considerables, especialmente al predecir un excesivo descenso del Partido Socialista Obrero Español, PSOE), las cuestiones empezaron a tratar sobre por qué "no eran fiables" las encuestas. Recordemos también la relativamente reciente polémica surgida con motivo de las Elecciones Municipales y a Juntas Generales de 1991, a raíz de los resultados erróneos de un exit poll de una empresa privada de cobertura nacional, resultados retransmitidos en directo por la Televisión Española (TVE1) esa misma noche, y que, por ejemplo, otorgaban de 7 a 8 escaños a HB en Murcia.

de tener en cuenta el TIPO DE ENCUESTAS PREELECTORALES de que se trate, en función de su:

1. **Calidad:** ciertos requisitos metodológicos (aunque también teóricos) explicitados más adelante determinarán en gran medida la fiabilidad y validez atribuible a cada una ⁽¹⁷⁾.
2. **Contenido:** en términos generales, y sin que unas supongan exclusión de otras, se pueden diferenciar estos sondeos de acuerdo a si sus objetivos principales de análisis son la mera previsión de votos (cuota de mercado de cada partido político), la imagen del candidato-s/partidos políticos, o lo que en inglés se denomina los «Issues» y que puede ser traducido como «puntos conflictivos» ⁽¹⁸⁾, «puntos programáticos», «puntos clave» o, más simplemente, «problemas» ⁽¹⁹⁾. El estudio de los issues ⁽²⁰⁾ (término empleado a lo largo de las páginas

⁽¹⁷⁾ No olvidemos que el campo de la investigación electoral es uno de los terrenos en los que más se ha notado la "piratería" de algunas personas o empresas que, sin la suficiente preparación, han realizado estudios de dudosa validez. Recientemente, una persona especializada en investigación de marketing comercial y que llevaba ya algún tiempo realizando también encuestas preelectorales me comentaba que estas últimas eran relativamente bastante más complejas que las "comerciales". Esta idea, que yo también comparto humildemente, hace más peligroso aún la "intrusión" de profesionales no especializados en este campo.

⁽¹⁸⁾ Véase la obra de Ian BUDGE y Dennis J. FARLIE, "Pronósticos electorales. Puntos de debate y estrategia política" (1986), traducido del original "Explaining and predicting elections: issue effects and party strategies in twenty-three democracies" (1983).

⁽¹⁹⁾ Esta tipologización es similar a la adoptada por Gabriel WEIMANN (1990: 397), al dividir las encuestas preelectorales según el «estilo de cobertura en los medios de comunicación» en:

siguientes) ⁽²¹⁾ puede abarcar tanto su importancia actual como la importancia deseada o la importancia concedida por los diferentes líderes o partidos políticos.

3. **Instrumentalidad:** teniendo en cuenta el cliente del estudio (medios de comunicación, partidos políticos, entidades financieras ...) y su contenido, se puede adivinar con mayor o menor riesgo cuál es el verdadero objetivo del sondeo: la información privada (de quienes lo pagan) o, en el otro extremo de un continuum, la información pública (del electorado en general). Y dentro de esta última, habría que preguntarse si la mera información es el fin último o si tan sólo representa un medio de algún tipo de manipulación ideológica oportunista.

En todo caso, esta proliferación y desarrollo de los sondeos preelectorales parece obedecer a una serie de CAUSAS en su origen:

-
- "estudios de carreras de caballos" (*horse-race polls*): centrados en la predicción de votos.
 - "estudios de popularidad personal" (*personal popularity polls*): centrados en la imagen de los candidatos.
 - "estudios de problemas y actitudes" (*issue-related polls*): centrados en la investigación de *issues* y actitudes.

⁽²⁰⁾ Pilar básico de uno de los modelos clásicos de voto, el de Elección Racional (*Rational Choice*).

⁽²¹⁾ Decisión que toma también Gérard GRUNBERG al considerar su traducción a la lengua francesa: "el término inglés «*issue*» no tiene un equivalente exacto en francés. Los *issues* son los temas sobre los que el sujeto realiza sus juicios sobre los candidatos, según su grado de preeminencia (*saliencia*) en el debate político, constituyen las posiciones (*enjeux*) más o menos importantes en el voto. Nosotros utilizaremos en este texto el término inglés «*issue*»" (G. GRUNBERG, 1985: 420).

1. Proceso de democratización: que suele llevar parejo, aunque no siempre, el incremento del número de candidatos y partidos políticos.
2. Aumento de issues manejados en una campaña electoral.
3. Mayor relevancia concedida al marketing político y a su papel clave en la "venta" de candidatos o partidos. Esta causa se convierte a su vez en consecuencia del aumento de estos estudios.
4. Mayor poder y competitividad entre los medios de comunicación de masas, que se ven abocados a una lucha por los "últimos y sorprendentes resultados".

Pero el auge de estos sondeos también tiene sus CONSECUENCIAS, entre las que se pueden destacar las siguientes:

1. Nuevos actores influyentes en la vida política: la inundación de estudios preelectorales introduce dos nuevos actores claves en el mundo político ⁽²²⁾, los periodistas, verdaderos intermediarios de la información entre el estudio y el elector, y los especialistas en marketing político, asesores de imagen y demás staff especializado convertidos en pieza indispensable de toda campaña política

⁽²²⁾ P. CHAMPAGNE habla de la existencia de un nuevo «espacio social» (que en ocasiones denomina «espaciopolítico-periodístico» -1990: 277) en el que cobran protagonismo «los investigadores, los politólogos, los asesores de comunicación y marketing político, los periodistas, etc» (1990: 30), actores que a su juicio tratan de mostrarnos una «opinión pública» que ellos mismos han fabricado.

llevada con una mínima seriedad. En este proceso, el partido político pasa a un segundo lugar, dejando su puesto al candidato que, a su vez, se convierte en un mero ejecutor de las directrices de sus expertos en marketing político.

2. **Racionalización progresiva de las campañas electorales:** la disponibilidad de información pormenorizada sobre los electores y los potencialmente elegidos (partidos o/y candidatos) acerca de un gran número de cuestiones que los ligan, permiten el establecimiento de estrategias segmentadas apropiadas específicamente a subcolectivos sociales, geográficos A pesar de lo dicho, la palabra «racionalización» no nos debe llevar a engaño en su significado, dado que toda campaña es en último término un proceso de seducción, en el que prima más la imagen del producto que el producto en sí y que sus cualidades racionales.
3. **Rutinización carismática de los resultados de las encuestas:** la exposición repetida y prolongada a los resultados de las encuestas, especialmente a aquellas que sólo presentan prospecciones de voto, puede llegar a producir el efecto contrario al actual. Es decir, cabe la posibilidad de que dentro de algún tiempo la gente se haya habituado tanto a oír (radio), ver (televisión) y leer (prensa) encuestas preelectorales, que estas pierdan interés y, por consiguiente, dejen de publicarse en tal medida ⁽²³⁾. Hay que reconocer, sin embargo, que la

⁽²³⁾ En tal caso, el fenómeno tendría efectos indirectos en el número de estudios realizados, ya que muchos de ellos son encargados por los medios de comunicación.

mencionada proliferación de estudios se restringe fundamentalmente a las campañas y precampañas políticas ⁽²⁴⁾.

4. Cansancio y rechazo por parte de los sujetos encuestados: lo que decía sobre la audiencia de los mass media puede también decirse del electorado en general, en cuanto posible encuestado de estos sondeos. Sería el caso de lo que Jacob HORNIK y sus colegas han denominado recientemente "*población sobresondeada*" ⁽²⁵⁾ (oversurveyed population) (1991: 55). Pese a que resulta difícil, tampoco resulta muy extraño oír comentarios de personas que han sido entrevistadas varias veces por diferentes empresas sobre el mismo tipo de cuestiones. Se dan casos, incluso, de individuos que han cumplimentado dos o más de estas encuestas en la misma campaña electoral ⁽²⁶⁾. Si a esto le añadimos la "sensibilidad social" de las

⁽²⁴⁾ No obstante, también hay que reconocer que son muchos quienes piensan que la realización de una Elección abre ya la precampaña efectiva de la siguiente, y que, *factualmente*, todo período es "preelectoral". Por ejemplo, en la Comunidad Autónoma Vasca desde 1977 hasta Mayo de 1991 han tenido lugar 5 Elecciones Generales, 4 Autonómicas, 4 a Juntas Generales, 4 Municipales, 2 Europeas y 3 Referéndums.

⁽²⁵⁾ Aludiendo al artículo anterior de Stephen SCHLIEFER (1986: 12-17).

⁽²⁶⁾ Stephen W. McDANIEL y otros (1985: 74-80) señalan que los tres riesgos principales de la investigación de marketing actual en este sentido son el número excesivo de entrevistas, la falta de consideración con los encuestados (propia de algunos estudios) y la utilización de las encuestas como una "técnica de venta" (este último sería el riesgo más peligroso). Para solucionar en parte esta situación, proponen no encuestar a los individuos que han respondido otra encuesta recientemente (estableciendo un "filtro" en el cuestionario), no olvidarnos de las ventajas de los métodos cualitativos, no emplear muestras excesivamente grandes y no valernos de las encuestas como medio de lograr la venta de determinados productos.

preguntas de corte electoralista más la especial situación sociopolítica ⁽²⁷⁾ de ciertas zonas, nos encontramos con un panorama al menos preocupante. En efecto, una disminución relevante de la tasa de rechazos de la encuesta, no-respuestas o/y respuestas falsas, produciría fuertes sesgos en los resultados finales.

Antes de exponer una serie de limitaciones que todos debemos conocer acerca de estas encuestas, conviene hacer un poco de historia del desarrollo de las mismas en ESPAÑA. Pero la historia de las encuestas no puede desligarse de la evolución política de la sociedad en su conjunto. En síntesis, se puede argumentar que la historia electoral española ⁽²⁸⁾ está plagada de rupturas y discontinuidades. Valga con indicar que desde la instauración del sufragio universal en 1868, éste ha sido interrumpido en tres ocasiones (1876-1890, 1923-1930 y 1936-1977) que,

⁽²⁷⁾ Resulta curioso señalar el fenómeno por el cual la gente que considera más tabú reconocer sus opiniones políticas en un cuestionario vive en zonas (regiones, países) donde hablar de política es uno de los temas de conversación más habituales en su vida cotidiana. Este es el caso, por ejemplo, de Grecia (Dimitri MAVROS, 1987), la URSS (Valery KOROBEINIKOV, 1988), Italia (Elio BRUSATI, 1987) o, incluso, la Comunidad Autónoma Vasca, donde no es raro que el posible encuestado diga al abrir la puerta que "no quiere comprar nada ni responder cosas políticas".

⁽²⁸⁾ Existen varios loables intentos de clarificar el proceso político de la sociedad española desde principios del siglo XIX: Santiago VARELA DIAZ (1977: 281-315), Carlos OLLERO (1977: 1-18), Juan Antonio GINER (1983: 178-197), Francisco José LLERA RAMO (1985: 27-128), Stanley PAYNE (1985: 1-29), Josep M. VALLES (1989: 3-55), José Ramón MONTERO y Francesc PALLARES (1990: 175-182; 1991: 1-86). Mención especial merece la selección de lecturas al respecto realizada recientemente por José Ignacio RUIZ OLABUENAGA y otros (1992: 109-181).

juntas, suman más de 60 años. De estas y otras circunstancias ⁽²⁹⁾ se desprenden algunos puntos negativos que han influido en el nacimiento y desarrollo de la sociología electoral en el Estado:

1. Al escaso tiempo de desarrollo (1977 a la actualidad) habría que sumarle el gran número de convocatorias electorales celebradas, en forma de Elecciones Generales, Autonómicas, a Juntas Generales y Municipales, a las que se suman los Referéndums y, desde 1987, las Elecciones Europeas.
2. Falta de personal y equipos especializados en este tipo de estudios en ámbitos universitarios ⁽³⁰⁾, especialmente hasta el año 1983 (fecha en que se reconoció como disciplina a la Ciencia Política). A destacar la labor desempeñada por el «Equipo de Sociología Electoral» de la Universidad Autónoma de Barcelona desde 1976, así como, más próximamente, el Departamento de Técnicas de Investigación de la Facultad de Sociología de la Universidad de Deusto (Bilbao), el Departamento de Psicología Social de la Universidad de Zorroaga (San Sebastián), o el Departamento de Sociología de la Universidad de Lejona.

⁽²⁹⁾ Como datos interesantes cabe citar que el primer estudio preelectoral publicado fue en 1966 y lo realizó DATA (un año después de su fundación) para el periódico «MADRID», y que la primera regulación sobre el tema fue un Decreto Ley del 31 de Octubre de 1975, referido a «las actividades de las compañías dedicadas a los estudios de opinión».

⁽³⁰⁾ En sus comienzos, las encuestas preelectorales eran realizadas casi exclusivamente por empresas privadas.

3. Estado y acceso a los datos oficiales sobre censos y Elecciones anteriores: la perfección y la facilidad de entrega no han sido la características definitorias de las bases de datos nacionales, regionales o locales. Hecho éste que, de una óptica de integración del análisis de datos agregados y datos individuales, resulta de gran perjuicio para el correcto desarrollo de las encuestas preelectorales.
4. Peculiaridad del comportamiento político de los electores españoles: especificidad de la conducta electoral de los votantes españoles, respecto a las tendencias habituales en la mayoría de los países europeos ⁽³¹⁾.

No obstante, cuanto más nos acercamos al momento presente, más nos encontramos con algunos puntos positivos que hacen variar sustancialmente la situación:

1. Aumento extraordinario del interés sobre el tema: lo que podía considerarse como un problema, el gran número de Elecciones celebradas en poco tiempo, unido a la cobertura concedida por los medios de comunicación han favorecido el

⁽³¹⁾ En palabras de MONTERO y PALLARES: "los partidos políticos españoles han nacido en un contexto histórico y social completamente distinto del de la mayor parte de los partidos europeos, que hubieron de asumir la herencia del pasado. Dada su aparición en una sociedad de características postindustriales, las relaciones entre los partidos españoles y sus votantes no han estado condicionadas por una estructura rígida de clases sociales, ni mediadas por una subcultura ideológica transmitida generacionalmente (...) el nacimiento del sistema de partidos en una época de financiación política y de utilización masiva de los medios de comunicación, fundamentalmente de la televisión, ha contribuido además a personalizar al máximo el liderazgo y a debilitar el arraigo social de las organizaciones partidistas. Las Elecciones españolas aparecen así cualificadas por las notas de la baja identificación partidista, la combinación de procesos de desalineamiento o realineamiento y una cierta volatilidad electoral" (J. R. MONTERO y F. PALLARES, 1991: 16-17).

creciente atractivo de los sondeos preelectorales, atractivo que se deja ver en numerosas revistas ⁽³²⁾ o estudios concretos ⁽³³⁾, así como en la mayor institucionalización de equipos y departamentos dedicados a su análisis.

2. Mayor homogeneización, estructuración y depuración de las bases de datos, y ligera mejora en cuanto a las facilidades de disposición de las mismas. En general, y con honrosas excepciones, se puede decir que el perfeccionamiento ha mejorado por encima de la disposición.

En la COMUNIDAD AUTONOMA VASCA ⁽³⁴⁾ la situación resulta similar, con la salvedad de que, al amplio número de convocatorias electorales celebradas, habría que añadir la especificidad real que suponen la enorme «distancia ideológica» de nuestro sistema de partidos, las acusadas diferencias interprovinciales y el fenómeno del nacionalismo vasco.

⁽³²⁾ Como, por ejemplo, la «Revista de Derecho Político», la «Revista Española de Investigaciones Sociológicas» (REIS), la «Revista Internacional de Sociología», la «Revista de Política Comparada», «Papers», etc.

⁽³³⁾ Véase Peter McDONOUGH, Samuel H. BARNES, y Antonio LOPEZ PIÑA (1981: 49-79; 1984a: 365-396; 1984b: 652-688; 1985: 695-720; 1986a: 737-760; 1986b: 446-479), Francisco José LLERA RAMO (1985), John F. COVERDALE (1985: 226-252), Mario CACIAGLI (1986), Richard GUNTHER, Giacomo SANI y Goldie SHABAD (1986), Juan J. LINZ y José Ramón MONTERO (1986), Francisco J. NAVARRO BOTELLA (1987), Samuel BARNES (1990: 1-17), Iñaki MARTINEZ DE LUNA (1990), Jorge Oscar FERNANDEZ SANTANA e Iñaki MARTINEZ DE LUNA (1989; 1990: 297-330), Jorge Oscar FERNANDEZ SANTANA (1990: 5-46).

⁽³⁴⁾ De especial interés en este punto resulta la obra de Francisco LLERA (1985: 21-22, 27-64, 349-351).

II.2.- LIMITACIONES EN SU INTERPRETACION

Dos de los debates que han surgido con mayor fuerza con relación a las encuestas preelectorales son el relativo a su validez predictiva real, por un lado, y el concerniente a los efectos y conveniencia de su publicación, por el otro lado. En ambos casos se da casi por sentado que los sondeos preelectorales sirven solamente para predecir el voto, es decir, se asume que la única investigación preelectoral "interesante" consiste en conocer la cuota de mercado de cada opción política, y se pasa entonces a discutir la fiabilidad de las predicciones ⁽³⁵⁾ en la última Elección celebrada ⁽³⁶⁾.

Esta forma de entender las encuestas preelectorales es criticada por

⁽³⁵⁾ Poniendo siempre más énfasis en criticar los fallos que en reconocer los aciertos. Ya he comentado anteriormente que en casos de grandes desviaciones uno de los temas más populares, además de las posibles causas e incidencias de la distribución inesperada de los votos, resulta ser la "escasa o nula fiabilidad de los sondeos preelectorales" (véase, por ejemplo, Kees MAAS y Willem SARIS, 1989: 152-153, acerca del debate surgido a raíz del fracaso de las predicciones de los más conocidos Institutos de Opinión para las Elecciones al Parlamento Holandés en 1986).

⁽³⁶⁾ Véase Juan Antonio GINER (1983: 189).

numerosos autores ⁽³⁷⁾, entre los que destacan Bruce I. NEWMAN y Jagdish N. Sheth (1987), quienes hacen una distinción entre los estudios de predicción de voto (que ellos llaman «Polling» ⁽³⁸⁾ ⁽³⁹⁾) con escasas o nulas bases teóricas, y los estudios encaminados a explicar y comprender todo lo concerniente al comportamiento de voto (identificados como «Research»). Esta aclaración es de gran utilidad para enmarcar algunas de las críticas más frecuentes a la investigación preelectoral, en general: *"no hay duda de que la mayor parte de la investigación política pertenece más al campo de la predicción que al de la explicación del comportamiento de voto. Como resultado, esta investigación ha estado caracterizada por reglas dudosas que poco tienen que ver con diseños de investigación bien definidos"* (B. I. NEWMAN y J. N. SHETH, 1987: 242). La conclusión que plantean es de gran importancia: *"existe una clara necesidad de más «Research» y menos confianza en el «Polling» por parte de los políticos"* (B. I. NEWMAN y J. N. SHETH, 1987: 257).

Partiendo de tal separación entre los estudios preelectorales en sentido

⁽³⁷⁾ Ya en el año 1960, David BUTLER y Richard ROSE comentaban que "se necesita un mayor grado de educación acerca de las limitaciones y posibilidades de las encuestas preelectorales, y quizás más información y humildad por parte de alguno de sus patrocinadores. La primera cosa que hay que aprender es que su valor principal no estriba inicialmente en las predicciones electorales" (citado en Robert M. WORCESTER, 1987: 144).

⁽³⁸⁾ Este término no debe prestarse a confusión con el más general de «(Political) Opinion Polls», nombre con el que habitualmente se hace mención a las encuestas preelectorales.

⁽³⁹⁾ También identificados con el término de estudios de «carreras de caballos» (horse-races): Jacob SHAMIR (1986: 64, 75), Gabriel WEIMANN (1990: 397), Paul J. LAVRAKAS (1991: 12), I. A. LEWIS (1991: 59), P. J. LAVRAKAS et al. (1991: 151), Peter V. MILLER et al. (1991: 200), Jack K. HOLLEY (1991: 215-217), Gary A. MAUSER y Craig FITZSIMMONS (1991: 232).

amplio (Research) y los estudios preelectorales en sentido estricto (Polling), ofrezco a continuación algunas consideraciones sobre las LIMITACIONES que hemos de tener en cuenta a la hora de valorar los resultados de las encuestas, comenzando por las DE LOS ESTUDIOS PREELECTORALES EN SENTIDO AMPLIO ⁽⁴⁰⁾:

1. Representatividad muestral: el punto primero para poder "generalizar" los resultados de una encuesta consiste en asegurarse de que el tamaño muestral sea el apropiado para el universo o subuniversos de los que se quiera hablar ⁽⁴¹⁾, así como establecer los criterios adecuados de representatividad: sociodemográfica o/y sociopolítica ^{(42) (43)}.

⁽⁴⁰⁾ Véase Bernard DENNI (1985: 259-268), Roland CAYROL (1985a: 7-14), Frédéric BON (1985: 23-32), Guy MICHELAT y Michel SIMON (1985: 41-55), Pierre BOURDIEU (1985: 135-139; 1988: 407).

⁽⁴¹⁾ Teniendo en cuenta que una encuesta puede ser representativa para el total de la población analizada, pero no serlo para alguno de sus subcolectivos. Se da el caso bastante frecuente de que algunos periodistas den por válidos erróneamente las previsiones electorales por provincias, en estudios realizados con representatividad nacional o a nivel de Comunidades Autónomas.

⁽⁴²⁾ Estos detalles serán tratados con mayor profundidad más adelante.

⁽⁴³⁾ Sin embargo, hay autores que piensan que, aún asegurando la representatividad de la muestra, la «opinión pública media» descubierta en las encuestas preelectorales es un artificio irreal, es decir, que la opinión general de la población no responde al sumatorio de las opiniones individuales. Esta idea es compartida por varios pensadores, entre los que destacan los franceses: Roland CAYROL (1985a), Pierre BOURDIEU (1973, 1976, 1977, 1979, 1985, 1988), Patrick CHAMPAGNE (1990), quienes critican todas las generalizaciones empíricas de este tipo de sondeos que, según ellos, no suelen estar apoyados en ningún tipo de premisas teóricas procedentes de modelos explicativos previos. Estos autores son, a su vez, algunos de los más feroces críticos de las encuestas y de la instrumentalidad política que, en su opinión, conllevan.

2. **Diseño del cuestionario:** este punto, de carácter general, atañe a la adecuación práctica a unos objetivos prefijados claramente con anterioridad y que respondan a un plan integrado y coherente de la investigación en su conjunto. Habrá de tenerse en cuenta también factores contextuales como la alta "sensibilidad social" a las cuestiones de tipo sociopolítico y el elevado "desinterés por la política": ambos factores provocan, por recelo o desmotivación, un gran número de rechazos, no-respuestas o/y contestaciones falsas.

A las handicaps anteriores, característicos de las encuestas preelectorales en general, se le añaden algunas **LIMITACIONES ESPECIFICAS A LOS ESTUDIOS DE PREVISION DE VOTO** ^{(44) (45)}:

⁽⁴⁴⁾ Véase Manuel GARCIA FERRANDO (1979: 54), Jean-Pierre COT y Jean- Pierre MOUNIER (1980: 160-162), Ian McNAIR y Frank TEER (1983: 12-15), E. NOELLE-NEUMANN (1983: 50-52), John F. MEAGHER (1983: 114-130), Sigeki NISHIHARA (1983: 156-165), Juan Ignacio ROSPIR ZABALA (1984: 147), R. CAYROL (1985a: 8), F. BON (1985: 25-28), Jean-Luc PARODI (1985: 32-37), Denis LINDON (1986: 15-16, 51-52, 171), Elio BRUSATI (1987: 153-156), Luis Angel SANZ DE LA TAJADA (1988a: 842-843; 1988b: 21-28), E.S.O.M.A.R. (1989: 8-9, 34-37), Kees MAAS y Willem SARIS (1989: 153-155, 164), Eleanor SINGER y Stanley PRESSER (1989: 325-326), George F. BISHOP et al. (1989: 425-436), C. JAVEAU y C. VIGNERON (1989: 145-151), E. DUPIN (1990: 85-108), Jorge Oscar FERNANDEZ SANTANA (1990: 60).

⁽⁴⁵⁾ Una encuesta realizada en la Comunidad Autónoma Vasca, a mediados de 1991 en el Gabinete de Prospección Sociológica (Secretaría de la Presidencia del Gobierno Vasco), arroja los siguientes resultados sobre la "fiabilidad" de las encuestas de voto entre la población. La pregunta en cuestión mide el grado de acuerdo o desacuerdo con la frase "las encuestas de voto aciertan bastante bien los resultados de las Elecciones": total desacuerdo (10%), parcial desacuerdo (5%), ni acuerdo ni desacuerdo (12%), parcial acuerdo (32%), total acuerdo (27%), ns/nc (14%). Es decir, más de la mitad de los encuestados confía en los resultados de tales encuestas.

1. No correspondencia exacta entre la "intención de voto" y el "voto real":
además de la distorsión que pueda suponer la reasignación (caso de que ésta se realice) de los que no responden la pregunta del voto futuro, hay que tener en cuenta el posible efecto de aquellos que señalan falsamente una opción por criterios de "deseabilidad social" ⁽⁴⁶⁾. Estos individuos son más difíciles de determinar y pueden introducir grandes sesgos en la investigación ⁽⁴⁷⁾.
2. Posible evolución del voto entre la fecha del último sondeo y el día de las Elecciones ⁽⁴⁸⁾: pese a la cada vez mayor rapidez de realización de una

⁽⁴⁶⁾ A propósito de esta tendencia, E. NOELLE-NEUMANN propone la «Teoría de la espiral de silencio» (1983: 52), teoría basada en la hipótesis de que la gente, cuando no quiere sentirse aislada, observa continuamente el ambiente que le rodea, qué actitudes sobresalen más y cuáles menos. Las personas cuyos puntos de vista coinciden con los del gran público tienden a mantenerlos, mientras que aquellos cuyo modo de pensar sea cada vez menos popular en la sociedad tienden a ocultarlos. Este fenómeno se transforma en un proceso en espiral según el cual las opiniones populares lo son todavía más en las encuestas, en tanto que las menos populares lo son todavía menos. Si se aplica esta teoría al campo de la predicción del voto, se puede entender mejor por qué los partidos mayoritarios suelen estar suprarrepresentados respecto a los partidos minoritarios, que experimentan el proceso inverso: «las encuestas preelectorales tienden a mostrar menos apoyo a los partidos pequeños y a las candidaturas independientes» (John F. MEAGER, 1983: 130).

⁽⁴⁷⁾ J. SHAMIR (1986: 64) señala que los tres problemas principales de los "pollsters" son "el elevado número de indecisos, las negativas a revelar las intenciones de voto y las respuestas falsas". También comenta que estos problemas se ven acrecentados en los sistemas de partidos "fragmentados".

⁽⁴⁸⁾ En palabras de Steven J. ROSENSTONE: "un sondeo preelectoral sólo mide las preferencias del entrevistado en el momento en que se realiza el estudio. No puede predecir las preferencias futuras" (S. A. ROSENSTONE, 1983: 27).

encuesta preelectoral ⁽⁴⁹⁾, cabe esperar que los últimos días de la campaña electoral introduzcan cambios que puedan revestir gran importancia (me refiero fundamentalmente a los resultados de los estudios finalizados con cierta anterioridad al día de las Elecciones), en el caso de que las preferencias no estén aún muy asentadas, o que algún partido o candidato plantee alguna propuesta extremadamente novedosa, o también que suceda algún hecho imprevisto (por ejemplo, un atentado de tipo político) que haga cambiar las intenciones últimas de voto. En todo caso, no hay que olvidar que los resultados de la encuesta se refieren a un momento determinado y anterior en el tiempo al día de los comicios ⁽⁵⁰⁾.

3. Peculiaridad de cada sistema electoral y de partidos: además de la costumbre social de cada contexto geográfico sobre el tabú de la "confesión" del voto, y de la diferencia temporal entre la encuesta y las Elecciones, hay que considerar, asimismo, la especificidad del sistema electoral y del sistema de partidos. En efecto, hay dos circunstancias estructurales ⁽⁵¹⁾ que dificultan en gran medida

⁽⁴⁹⁾ El incremento y perfeccionamiento de diversas infraestructuras técnicas y humanas tienen como resultado que algunas encuestas preelectorales (especialmente las telefónicas) se lleguen a realizar incluso en un día, que puede ser el anterior a la Elección en sí.

⁽⁵⁰⁾ Veamos, por ejemplo, la visión "pesimista" de Charles W. ROLL: "esperar que un sondeo preelectoral haga una predicción del ganador de una Elección -incluso en la semana anterior a la misma- puede ser como fotografiar una carrera de caballos en el último tramo y esperar que la fotografía muestre cómo van a cruzar los caballos la línea de meta" (Ch. W. ROLL, 1966: 259).

⁽⁵¹⁾ Estos y otros factores parecidos serán contemplados en el capítulo dedicado al análisis de datos agregados.

el éxito de las predicciones: la dependencia del voto mayoritario en los resultados de las Elecciones ⁽⁵²⁾, y la existencia de un «pluralismo polarizado» ⁽⁵³⁾, es decir, la presencia de un gran número de partidos políticos en lucha por el poder ⁽⁵⁴⁾: *"el hecho es que muchas Elecciones donde hay «un resultado muy reñido» no son materia apta para las encuestas. Para tales Elecciones se necesitan muestras muy grandes para obtener buenos pronósticos"* (E.S.O.M.A.R., 1989: 35).

II.3.- EFECTOS Y CONVENIENCIA DE SU PUBLICACION

El debate abierto sobre la fiabilidad de las encuestas preelectorales aparece en estrecha conexión con el que cuestiona la proliferación ya no tanto de estos estudios sino de la publicación de los mismos. Las características principales de esta discusión acaparan varias cuestiones y varios actores. Entre las cuestiones

⁽⁵²⁾ En tal caso, pequeñas desviaciones, incluso menores de una centésima, puede significar perder o ganar las Elecciones para un partido dado. Consecuencia: los sondeos pueden ser correctos y aún así no acertar.

⁽⁵³⁾ Término acuñado por Giovanni SARTORI (1980: 162).

⁽⁵⁴⁾ Las dificultades se acrecientan cuando los partidos, además de ser muchos, son cambiantes. Recordemos por ejemplo la experiencia más o menos reciente en la Comunidad Autónoma Vasca: nacimiento de Eusko Alkartasuna (escisión del Partido Nacionalista Vasco) y de Unidad Alavesa (escisión del Partido Popular en Alava), pérdida progresiva de votantes del Centro Democrático Social, escisión de Euskadiko Ezquerria

más denunciadas habría que incluir la ya señalada de la veracidad misma de los datos, así como juicios acerca de los efectos, oportunismo e incluso manipulación de los resultados publicados. Los actores implicados son los investigadores, los periodistas y también los mismos políticos, todos ellos manifiestan posturas más o menos irreconciliables que recuerdan vestigios de corporatismos de antaño.

La polémica goza, si así se le puede llamar, de gran popularidad en los últimos años ⁽⁵⁵⁾ y ha dado lugar a un gran acopio de bibliografía sobre el tema: H. MENDELSON, e I. CRESPI (1970), I. ROSHWALB, y L. RESNICOFF (1971: 62-75), Denis LINDON y Pierre WEILL (1974: 123-129), C. A. BROH (1980: 514-529), Ian McNAIR y Frank TEER (1983: 4-17), Pierpaolo LUZZATTO-FEGIZ (1983: 148-150), Jan STAPEL (1983: 175-176), Mervin D. FIELD (1983: 208-214), J. I. ROSPIR ZABALA (1984: 147-154), Juan ROLDAN ROS (1985: 253-273), J. FAFFRÉ (1985: 15-22), Roland CAYROL (1985b: 385-417), Hilde T. HIMMELWEIT et al. (1985: 221-229), D. LINDON (1986: 171), J. SHAMIR (1986: 62-75), E. KATZ (1987: 25-45), E. KATZ y H. LEVINSON (1989: 111-122), E. NOELLE-NEUMANN (1987: 162-165); D. MAVROS (1987: 166-169), R. M. WORCESTER (1983: 61-110; 1987: 143-150), Martin HARROP y William L. MILLER (1987: 236-239), P. H. V. WESTENDORP (1987: 160), P. CHAMPAGNE (1988: 71-97; 1990: 17-21, 30, 273-282), Patricia NOLLER, et al.

⁽⁵⁵⁾ Incluso con el peligro que presenta toda generalización de la realidad, se puede decir que son los autores franceses los más críticos con estos sondeos y con su publicación, especialmente los de procedencia marxista.

(1988: 267-280), Luis Angel SANZ DE LA TAJADA (1988b: 25-26), Stephen BOCHNER (1989: 61-68), Philip MEYER (1973; 1989: 195-205), E.S.O.M.A.R. (1989: 37-46), G. WEIMANN (1989; 1990: 396-408), C. JAVEAU y C. VIGNERON (1989: 139-152), H. RIFFAULT (1989: 19-20), G. MICHELAT (1989: 95-108), Eleanor SINGER (1990: 605-608), Peter R. SCHROTT (1990: 567-585), Steven A. PETERSON (1990: 237-245), José Ignacio WERT (1990: 133-135, 145-151), François GAZIER (1990: 213-220), Guy HAARSCHER (1990: 221-226), Guy LEBEER (1990: 227-233), Julián SANTAMARIA (1991: 15-16), Jacques ANTOINE (1991: 319-332), P. J. LAVRAKAS (1991: 9-18), Michael R. KAGAY (1991: 19-56), I. A. LEWIS (1991: 57-82), Harrison HICKMAN (1991: 100-133), Michael W. TRAUGOTT (1991: 134-150), P. J. LAVRAKAS et al. (1991: 151-183), Frank W. McBRIDE (1991: 184-199), Peter V. MILLER et al. (1991: 200-214), Jack H. HOLLEY (1991: 215-237), Gary A. MAUSER y Craig FITZSIMMONS (1991: 232).

Antes de entrar en cuestiones de tipo más subjetivo, como la manipulación de los resultados, conviene hacer un breve comentario sobre los EFFECTOS DE LA PUBLICACION de las encuestas preelectorales ⁽⁵⁶⁾ ⁽⁵⁷⁾.

⁽⁵⁶⁾ Una aproximación seria y profunda dedicada al análisis de estos efectos debería tener en cuenta una variable hasta ahora olvidada en el debate: la "cobertura" del estudio. Me remito en este punto a la investigación llevada a cabo por G. WEIMANN sobre la prensa israelí durante las campañas electorales de 1969, 1973, 1977, 1981, 1984 y 1988. Este autor realizaba diversos análisis de contenido de la misma, a través de tres variables (1990: 397):

- "Forma de cobertura": cantidad de espacio, localización en el periódico, y fuente de financiación.
- "Contenido de cobertura": inclusión de información sobre el método de muestreo, tamaño de

Con tal fin voy a diferenciar cuatro públicos distintos ⁽⁵⁸⁾ en los que pueden incidir tales publicaciones:

1. En los investigadores: la publicación de sus estudios preelectorales en sentido estricto ⁽⁵⁹⁾ conlleva consecuencias sociales, de "prestigio" (si acierta en gran medida) o de "fracaso" (si se equivoca considerablemente), que se traducirán

la muestra, número de cuestiones, tasa de no-respuestas y de indecisos, método de entrevista, duración del estudio, medidas de intensidad de opinión, e identificación de la empresa de estudios.

- "Estilo de cobertura" (aspecto ya mencionado en páginas anteriores): -estudios de carreras de caballos-, estudios de popularidad personal, o estudios de problemas y actitudes.

⁽⁵⁷⁾ Cabe destacar en este punto las respuestas obtenidas por la ya citada encuesta del Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno Vasco, realizada a mediados del año 1991, en dos preguntas concretas: una, relativa al momento de la decisión del voto (se parte del supuesto de que los que tienen decidido cuál va a ser su voto desde antes del inicio de la campaña electoral correspondiente son mucho menos influenciados por la publicación de las encuestas preelectorales), y otra, relativa concretamente a la ética de tal publicación:

- "¿En qué momento decidió a qué partido iba a votar?": antes de empezar la campaña (83%), durante la campaña electoral (7%), el mismo día de la votación (9%), ns/nc (0%).
- Grado de acuerdo o desacuerdo con la frase "No se deberían publicar encuestas de intención de voto": total desacuerdo (33%), parcial desacuerdo (6%), ni acuerdo ni desacuerdo (20%), parcial acuerdo (4%), total acuerdo (25%), ns/nc (11%). Es decir, sólo el 29% de los sujetos entrevistados considera ilegítima la publicación de estos sondeos.

⁽⁵⁸⁾ Basándome en la división realizada por Alain DUHAMEL (1990: 195) entre "los electores, los elegidos y los comentaristas".

⁽⁵⁹⁾ El grado de éxito de cada estudio se mide por el grado de ajuste/desviación de su predicción respecto al resultado real (hay autores -ejemplo, G. WEIMANN, 1990- que examinan también el «grado de consistencia inter-estudios», es decir, la desviación media de un conjunto de estudios específicos de cada momento dado). Otro indicador de ajuste es el «error medio por partido» (véase R. M. WORCESTER, 1983: 94-95). Los estudios preelectorales en sentido amplio (los que buscan explicar la conducta de voto, el posicionamiento temático de los partidos, el perfil real e ideal de los líderes ...) son más difíciles de evaluar, porque no se dispone de un "indicador de éxito" adecuado.

posteriormente nuevas demandas de investigaciones o en la pérdida de clientes. El mercado se suele mostrar inflexible en caso de grandes sesgos, a no ser que concurren circunstancias concretas que motiven la equivocación de casi todas las empresas a la vez, caso en que la empresa que más acierte es la mejor candidata a gozar de una cartera repleta de clientes en la siguiente convocatoria electoral. En síntesis, la publicación de los estudios tiene efectos socio-económicos en virtud de sus resultados.

2. En los periodistas: la difusión de estudios a través de los mass media (prensa, radio y televisión, especialmente prensa y televisión) tiene unos claros efectos estratégicos y económicos en los periodistas. Los primeros se refieren a la fácil disponibilidad de noticias "calientes" ⁽⁶⁰⁾, a la dominación táctica frente a otros medios de la competencia ⁽⁶¹⁾, y -sólo en el caso de que las predicciones fallen considerablemente- a la capacidad de gozar de un "chivo expiatorio" a quien poder culpar ⁽⁶²⁾. Los segundos, los efectos económicos, atañen a los beneficios materiales logrados mediante esta difusión: a la hora de "vender" noticias nadie

⁽⁶⁰⁾ Sobre todo cuando se trata de estudios encargados por el propio medio de comunicación.

⁽⁶¹⁾ P. CHAMPAGNE (1988 y 1990) señala la existencia de un efecto colateral en el ámbito de la dominación: el efecto del «poder simbólico» que el conocimiento y disposición de estas encuestas otorga a los periodistas sobre la clase política, más atenta a veces a lo que dicen los periodistas que a lo que dicen los datos en sí.

⁽⁶²⁾ Ya he comentado anteriormente que en ocasiones se habla casi tanto de los errores de las predicciones como de los votos en sí.

parece preocuparse excesivamente por su fiabilidad. A destacar la paradoja reflejada sarcásticamente por R. M. WORCESTER: "*curiosamente, son los detractores de las encuestas preelectorales, más que sus patrocinadores (sponsors), los que les atribuyen mayor influencia*" (1983: 65).

3. En los políticos: los efectos provocados por la publicación de los sondeos preelectorales en la clase política son de carácter estratégico-político. El sentido de los efectos es directamente proporcional a la posición ocupada en las predicciones: a mejor situación relativa respecto a los demás contendientes, efectos más positivos ⁽⁶³⁾. Las predicciones también pueden influir en la planificación de la campaña, ya que, apenas se publica un sondeo preelectoral, los periodistas acuden a solicitar la valoración de los resultados por los diversos candidatos, quienes tienen que posicionarse al respecto, no pudiendo permanecer indiferentes a tales estímulos.
4. En los votantes: pero donde realmente se centra la polémica es en la influencia que la publicación tiene en el voto de los electores, en la vigencia de las dos teorías clásicas sobre tal influencia: la que habla de la adherencia al partido

⁽⁶³⁾ No obstante, esta regla no se cumple siempre. Puede darse el caso de que los sondeos señalen un aumento espectacular a un determinado partido y que tal circunstancia tenga efectos negativos para el mismo: "los políticos son alérgicos a la publicación de dos clases de sondeos electorales: los que le son especialmente adversos y los que le son especialmente favorables. A los primeros, porque sospechan que un amplio segmento de los indecisos podría apuntarse al carro del supuesto ganador. A los segundos, porque presumen que puede inducir a algunos a no molestarse en votar, por exceso de confianza, o incluso a votar al contrario, conmovido ante su dramática y desesperada situación" (Julián SANTAMARÍA, 1991: 15). Véase también al respecto Paul-H. CLAEYS (1990: 206) y Sege DERUETTE (1990: 209).

ganador (efecto de seguir la moda: «bandwaggon effect») y la que habla del apoyo al perdedor (efecto de seguir al que va detrás: «underdog effect») ⁽⁶⁴⁾. Numerosos estudios llevados a cabo en varios países (destacan en Estados Unidos, Inglaterra, Alemania) concluyen que no se ha podido determinar en qué dirección pudiera operar tal "influencia" ⁽⁶⁵⁾ ⁽⁶⁶⁾ y que no se puede asegurar la

⁽⁶⁴⁾ Mervin D. FIELD (1983: 211) señala que los diversos efectos atribuidos a la publicación de los resultados de las encuestas preelectorales pueden dividirse en dos tipos, directos e indirectos:

Entre los efectos directos se hallan éstos:

1. Una encuesta que muestra un candidato victorioso puede desanimar a los que apoyan a su oponente de votar a este último.
2. Una encuesta que muestra un candidato victorioso puede disminuir el entusiasmo de los que le apoyan.
3. Una encuesta que muestra un candidato victorioso puede convencer a los indecisos de que le voten (efecto de seguir la moda).
4. Una encuesta que muestra un candidato victorioso puede convencer a los indecisos de que voten a su oponente (efecto de seguir al que va detrás).

Y entre los efectos indirectos:

5. Una encuesta que muestra un candidato victorioso puede animar a sus colaboradores a trabajar más duramente, evitando así el exceso de confianza.
6. Una encuesta que muestra un candidato victorioso puede hacer que los colaboradores del oponente redoblen sus esfuerzos para que cambie la situación.
7. Una encuesta que muestra un candidato victorioso puede lograr apoyo económico y personal que antes pertenecía a su oponente.
8. Una encuesta que muestra un candidato victorioso puede dificultar la participación de sus colaboradores, porque una campaña intensa no parece ya tan necesaria.

⁽⁶⁵⁾ "A pesar de las muchas investigaciones realizadas sobre este punto no hay ninguna prueba concluyente disponible en este momento que asegure que los sondeos antes de las Elecciones influyen directamente en el comportamiento del votante" (E.S.O.M.A.R., 1989: 37).

⁽⁶⁶⁾ Especialmente interesante resulta la idea de Julián SANTAMARIA: "conviene precisar que así como no es necesario el termómetro para saber si hace mucho frío, tampoco son imprescindibles los sondeos para que el público detecte cuál es la atmósfera política en un momento dado (...) ¿quiere esto decir que los sondeos electorales no influyen para nada? no hay base empírica que sostenga esa suposición. Por el contrario, parece razonable sostener que su conocimiento afecte de algún modo las actitudes y comportamientos de algunos individuos: los que mejor los conocen y más atención les prestan. No se trata, pues, del público en general sino, por un lado, de los líderes políticos y los líderes de opinión, y, por otro, de los cuadros intermedios y activistas de los partidos que llevan sobre sus espaldas la instrumentación política de las campañas. Nada impide suponer que sea a través de esos «repetidores» como repercute sobre la ciudadanía el conocimiento de los sondeos. Si eso es así, se hará difícil probar que la presunta influencia de los sondeos es unidireccional. Y si no lo es podría

existencia de ninguno de los dos efectos mencionados ⁽⁶⁷⁾. En todo caso, la pregunta que se hacen algunos investigadores sobre la posibilidad de tal influencia es "si los sondeos están realizados correctamente, ¿por qué no habrían de influir?" (P. H. van WESTENDORP, 1987: 160; E.S.O.M.A.R., 1989: 38), haciendo mención a la legitimidad de los sondeos respecto a otras posibles influencias más subrepticias y posiblemente más reales (debates preparados en televisión, inauguración de nuevos proyectos casualmente en fechas preelectorales ...). Harrison HICKMAN (1991: 102-117) señala la existencia de varios factores importantes en el impacto de la publicación de las encuestas preelectorales sobre la intención de los votantes, entre los que se pueden señalar los siguientes (véase figura II.1.):

4.a) «Orientación»: los resultados de las encuestas encuentran mayor influencia en los electores con orientación "estratégica", es decir, los que tienden a votar al candidato del cual se espera la victoria, que en aquellos con orientación "no-estratégica", que se guían más por otros factores.

ocurrir que se contrarresten y anulen entre sí esas influencias total o parcialmente" (1991: 15-16).

(67) Sobre la influencia en países como España: "en un sistema de partidos como el nuestro es todavía más remota la posibilidad de que estos efectos tengan una cierta influencia o determinación. las fluctuaciones de intención y de tendencia de voto que aparecen en las sucesivas encuestas publicadas demuestran una mínima desviación en ese sentido. Los indecisos tienen un abanico suficientemente amplio de opciones políticas para que los efectos adhesión y rechazo se pierdan, o se neutralicen unos con otros" (J. I. ROSPIR ZABALA, 1984: 149-152).

4.b) «Saliencia»: la mayor influencia de las encuestas se recoge entre los que no disponen de más datos que las propias encuestas para guiar sus intenciones ("saliencia desconocida"), y viceversa entre los que sí disponen de otras fuentes valiosas de información ("saliencia conocida").

4.c) «Urgencia»: el impacto de las encuestas será mayor entre los que sientan una gran urgencia ("urgencia alta") en decidir a quién van a votar, y viceversa entre los otros ("urgencia baja").

4.d) «Compromiso»: los efectos de la publicación de los resultados de las encuestas serán mayores en los electores "poco comprometidos" o poco convencidos con un candidato, y viceversa entre los "muy comprometidos".

4.e) «Predisposición»: mayor influencia entre los electores cuyas predisposiciones de voto sean "consistentes" con los resultados del sondeo en cuestión, y viceversa entre quienes mantengan unas predisposiciones "no



FIGURA II.1.: Factores de «impacto» de las encuestas preelectorales (fuente: H. HICKMAN, 1991: 102-117).

consistentes", es decir, aquellos cuyas expectativas o deseos no coincidan con los resultados predichos por el sondeo.

4.f) «Confianza en sondeos»: como es de esperar, los resultados influirán más fuertemente entre quienes tengan una "gran confianza" en estas encuestas (en general o en alguna en concreto), que entre quienes tengan "poca confianza" en sus resultados.

4.g) «Tipo de Elección»: estas encuestas encontrarán una influencia superior en las Elecciones más "locales" (mayor necesidad de información externa, debido al relativamente mayor desconocimiento de algunos candidatos y de las posibilidades de algunos partidos pequeños), respecto a las Elecciones "Generales".

4.h) «Competencia entre partidos»: siguiendo la línea del factor anterior, a mayor cantidad de partidos ("pluralismo") más impacto se puede esperar de estas encuestas, especialmente respecto a los sistemas "bipartidistas".

Uno de las circunstancias más curiosas en el tema de la MANIPULACION DE LOS DATOS, cuestión diferente al de los efectos de las encuestas tal cual están, reside en el entrecruzamiento de críticas mutuas entre

investigadores, periodistas y políticos ⁽⁶⁸⁾. Exceptuando el caso de los políticos, que también se critican entre sí (con mayor virulencia, si cabe), el espíritu corporatista vuelve a hacer su aparición ⁽⁶⁹⁾. Las críticas que se hacen a cada bando pueden resumirse en las siguientes:

1. **Críticas a los investigadores:** la más común es la que denuncia manipulaciones más o menos importantes en dos sentidos: para intentar hacer más "creíbles" los resultados (caso de que éstos fueran extremadamente raros) ⁽⁷⁰⁾, o para "satisfacer" los oídos de un cliente "demasiado empeñado en oír ciertos resultados". Dejando de lado la realidad o no de esta crítica en determinadas situaciones y empresas, tan sólo señalo que toda manipulación que no se justifique

⁽⁶⁸⁾ Vuelvo, por última vez, a mencionar las respuestas obtenidas en una encuesta del Gabinete de Prospección Sociológica (Secretaría de la Presidencia del Gobierno Vasco), ya mencionada anteriormente, que fue aplicada en toda la Comunidad Autónoma Vasca a mediados de 1991. La pregunta en concreto se refería al grado de acuerdo o desacuerdo con la frase "la mayoría de las encuestas de voto están manipuladas y no dicen la verdad": total desacuerdo (29%), parcial desacuerdo (11%), ni acuerdo ni desacuerdo (11%), parcial acuerdo (18%), total acuerdo (16%), ns/nc (15%). Las cifras, en este caso, no son muy optimistas. En efecto, alrededor de un tercio de los encuestados están más o menos convencidos de que los resultados de tales sondeos están manipulados y no son veraces.

⁽⁶⁹⁾ No faltan, sin embargo, quienes hablan de oscuras "manipulaciones conjuntas" entre dos de estos actores, o incluso los tres a la vez, bajo la forma de sobornos que más o menos explícitamente sirvieran como recompensa a deformaciones voluntarias de la información. Este tipo de manipulaciones «voluntarias» escapan del objeto de mi análisis.

⁽⁷⁰⁾ La intervención podría ser bien en el proceso de análisis, y revestir una justificación más o menos técnica (recordando el dicho popular de que "la estadística es la ciencia que más miente diciendo la verdad"), bien en la modificación sin más de las tablas y resultados finales.

por criterios técnicos ha de ser proscrita ⁽⁷¹⁾.

2. **Críticas a los periodistas:** los reproches más comunes a este gremio versan sobre cuestiones de contenido y cuestiones de forma ⁽⁷²⁾. Entre las primeras destaca especialmente aquella que les acusa de centrarse casi exclusivamente en los estudios preelectorales en sentido estricto, es decir, los de meras predicciones cuantitativas de voto ⁽⁷³⁾. Y entre las segundas figuran las siguientes: publicación parcial de las encuestas (omitiendo datos importantes, de contenido o de identificación, o resumiendo con mayor o menor imprecisión tales datos), "subedición" (subediting: hace referencia a los titulares y comentarios que

⁽⁷¹⁾ No niego con esta afirmación que los estudios sociológicos y los informes finales suelen tomar en consideración las expectativas del cliente. Pero dejo claro que la influencia indirecta que en la orientación del estudio y exposición de las conclusiones pueda tener el patrocinador, es radicalmente diferente de la manipulación de resultados con fines estratégicos y oportunistas.

⁽⁷²⁾ Ambas críticas confluyen en la opinión de algunos autores que plantean la necesidad de un «periodismo de precisión» (véase Philip MEYER, 1973 y 1989: 195-205; Michael W. TRAUGOTT, 1991: 136; P. V. MILLER et al., 1991: 201) especializado en la difusión de estas encuestas, con conocimientos teóricos y técnicos adecuados. En esta línea se mueven, por ejemplo, las «Primeras Jornadas de Periodismo Político» celebradas en Bilbao (23-26 Abril 1991) -organizadas por la Asociación Vasca de Licenciados en Ciencias de la Información (ALCI), la Asociación Vasca de Sociología (AVS) y los Departamentos de Periodismo y de Estudios Internacionales y Ciencia Política de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU).

⁽⁷³⁾ Ya en 1968, el psicólogo americano MILTON ROKEACH señalaba acerca de este aspecto que "la calidad de la información ofrecida no parece muy diferente de la que aparece en la página de deportes, o, aún mejor, en la hoja de los resultados de las carreras" (1968: 548). La metáfora entre las predicciones de voto y las carreras de caballos y el mayor énfasis en estos estudios que en los estudios preelectorales en sentido general es palpable en muchos autores: "para los periodistas, la metáfora de la carrera de caballos resulta una buena perspectiva de análisis. Un caballo se juzga no sólo por su velocidad máxima o habilidad sino en comparación con la velocidad de los otros caballos y especialmente por sus victorias y derrotas. Similamente, los candidatos son empujados a discutir con los otros candidatos; los acontecimientos se comprenden en el contexto de una competición; y elegir bien el ganador se transforma en el punto más importante. La carrera -no el ganador- es lo importante" (C. A. BROH, 1980: 528).

exageran ciertas informaciones poco importantes pero de gran impacto en la audiencia), mezcla de varios estudios ("poll of polls": valores medios de varias encuestas, sin validez estadística alguna en su asimilación), errores de identificación o resultados (en algunas ocasiones se han presentado resultados parcialmente diferentes del mismo estudio en dos medios de comunicación, y tampoco son raras las quejas de empresas que se han visto atribuidos estudios que no habían realizado) ⁽⁷⁴⁾. Por otra parte, se les achaca la «difusión discriminada» de ciertos sondeos: *"cuanto más improbables sean los resultados de un sondeo, mayor difusión recibirá éste"* (Ivor CREWE, 1982 -citado en R. M. WORCESTER, 1983: 102).

3. **Críticas a los políticos:** los investigadores se defienden de las críticas de los políticos sobre la legitimidad de la realización de encuestas, con el argumento ya expuesto de que, aún en el caso de tal influencia estuviera demostrada sería mucho más legítima (si el estudio está correctamente realizado) que sus intentos de autopublicidad subliminal o declarada. Además, no deja de ser criticable que sean los políticos los que más pregonen los resultados de las encuestas cuando los pronósticos les son favorables. Por otra parte, los periodistas critican a los políticos preconizadores de la ocultación de las encuestas, su postura opuesta al principio de libertad de la información, una de las características de todo estado

⁽⁷⁴⁾ También hay quien les acusa de realizar en ciertas ocasiones "pseudo-encuestas", esto es, encuestas realizadas por personal no especializado y que no cumplen los requisitos técnicos adecuados.

democrático.

Hasta ahora he hablado de los efectos de la publicación de las encuestas preelectorales y de las posibles manipulaciones en los datos por parte de los actores intervinientes en el proceso de creación y divulgación de los resultados, pero ¿qué hay acerca de los EFFECTOS DE LA NO PUBLICACION de estas encuestas?, ¿qué podría pasar si efectivamente se prohibiera su publicación?. Cabrían varias posibilidades:

1. Los partidos políticos harían incluso más estudios: al no hacerse públicas las encuestas del resto de los partidos y medios de comunicación, los dirigentes políticos sentirían la necesidad de disponer de mayor número de datos ⁽⁷⁵⁾. Además, es posible que los datos se filtraran peor que ahora (rumores ...).
2. Los dirigentes financieros (corredores de bolsa, asesores, etc) privatizarían los estudios: el poder económico sería una de las bazas para disponer de estudios actualizados. El "mercado negro" de los mismos aumentaría espectacularmente, y podrían darse casos incluso de "invenciones" de estudios. En esta posibilidad y en la anterior, la consecuencia última sería que sólo unos pocos estarían informados, lo que es realmente menos democrático.

⁽⁷⁵⁾ Quizás al no tener la presión de tener que ofrecer al público "nuevos resultados favorables", podría suceder lo que sería deseable: que los estudios encargados se orientaran más al perfil y posicionamiento del candidato y partido, así como al conocimiento y valoración de los issues.

Finalmente, resulta útil recordar la opinión favorable a la publicación de estos estudios, por parte de E.S.O.M.A.R. (European Society for Opinion and Marketing Research). Opinión que se tradujo en la realización, hace algunos años, de un «código internacional de prácticas en materia de publicación de los resultados de sondeos de opinión y normas para su interpretación» (1983), que establecía unas bases escritas sobre la cooperación entre las profesiones citadas a fin de lograr una mayor libertad democrática.

II.4.- UTILIDAD Y CONCLUSIONES

Una vez discutidos el desarrollo y situación actual de los sondeos preelectorales, las limitaciones que hemos de tener en cuenta a la hora de interpretarlos, así como los efectos de su publicación y de su manipulación, conviene ya señalar más concretamente para qué sirven, cuál es su utilidad. Sintetizando en parte algunos de los puntos comentados anteriormente, se exponen a continuación las funciones más importantes de las encuestas preelectorales (en sentido general -aquellas que analizan el comportamiento de voto en toda su complejidad- y en sentido estricto -puros pronósticos de voto) en dos ámbitos separados: el terreno concreto del marketing político-electoral, y el terreno amplio del público en general.

Hoy en día, nadie se extraña al oír comentarios acerca de las imbricaciones entre los sondeos preelectorales y los equipos de marketing electoral de los partidos políticos ⁽⁷⁶⁾; la UTILIDAD de las encuestas preelectorales EN EL MARKETING ELECTORAL se hace cada día más evidente: Denis LINDON y Pierre WEILL (1974: 93-122), Francisco IZQUIERDO NAVARRO (1975), Larry J. SABATO (1981), Dan NIMMO, y William L. RIVERS (1981), Bruce E. ALTSCHULER (1982), Jeff GREENFIELD (1982), F. J. BARRANCO (1982: 13-27, 109-229), C. MENENDEZ ROCES y J. ALONSO RIVAS (1983: 13-57, 131-261), Gary A. MAUSER (1983), R. M. WORCESTER (1983: 61-110), H. L. NIEBURG (1984), Nelson W. POLSBY, y Aaron WILDAVSKY (1984), Daniel BOY et al. (1985: 121-130), Pierre BOURDIEU (1985: 131-140), Denis LINDON (1986: 76-177), B. I. NEWMAN y J. N. SHETH (1987: 237-266), Josette DAWANCE-GOSENS (1990: 91-94), Fernando MARTINEZ REGALADO (1991: 55-57).

Los supuestos en los que se basa el marketing electoral se derivan de sus similitudes con el marketing comercial aplicado a un producto cualquiera:

1. De igual forma que todo producto tiene un mercado, un candidato tiene una

⁽⁷⁶⁾ La valoración de este fenómeno resulta, en todo caso, muy diversa: algunos defienden el "purismo" de la investigación sociológica, reclamando mayor autonomía científica de los estudiosos respecto a los medios de comunicación y, sobre todo, a los partidos políticos (P. BOURDIEU, 1985: 138), otros hablan más bien de la necesidad de guardar un cierto "equilibrio inestable" (M. D. FIELD, 1983: 206), mientras que en el otro extremo del continuum se hallan quienes defienden esta relación a ultranza (L. A. SANZ DE LA TAJADA, 1988: 27).

audiencia o clientela.

2. A cada producto se le puede asociar un «programa» de servicios que es susceptible de rendir.
3. Los medios de información que utiliza un candidato para darse a conocer son de la misma naturaleza que los empleados para anunciar las cualidades de los productos.
4. Para las mismas acciones se aplican los mismos términos: notoriedad, imagen, publicidad, promoción, relaciones públicas. De igual forma que existen candidatos mediocres, se lanzan al mercado productos malos.
5. Del mismo modo que los productos realizan esfuerzos de publicidad y promoción de ventas, los partidos y candidatos se «venden» mediante técnicas de persuasión ante el electorado potencial.

Los estudios políticos de mercado, como normalmente se denominan en el argot marketingista, ocupan una de las primeras fases del **plan general de marketing**. Un plan conjunto ideal del proceso del marketing político podría ser el

integrado por los siguientes pasos ⁽⁷⁷⁾:

1. Formulación precisa de los objetivos electorales.
2. Análisis del mercado electoral.
3. Diseño de las estrategias electorales: política de producto.
4. Ejecución de las estrategias: publicidad política.
5. Evaluación y control del proceso.

En este esquema ideal hipersimplificado las encuestas preelectorales se situarían en la fase segunda, en el análisis del mercado electoral ⁽⁷⁸⁾. De ellas se deberá extraer lo que el mercado necesita, lo que solicita de los partidos y hacia donde evoluciona. También deberá dar cuenta del perfil del candidato adecuado a cada segmento electoral, el programa político, el medio publicitario más adecuado para llegar a él y la medida de eficacia de toda la campaña. Las informaciones requeridas serán diferentes en función del sujeto de análisis: el "elector" o el

⁽⁷⁷⁾ *Elaboración personal a partir, fundamentalmente, de M. NOIR (1977), F. J. BARRANCO (1982), C. MENENDEZ ROCES y J. ALONSO RIVAS (1983) y D. LINDON (1986).*

⁽⁷⁸⁾ *Fase que compartirían con los estudios cualitativos (que insisten más en las variables de tipo emocional) y con los análisis de datos agregados (variables de tipo estructural o contextual).*

"elegido" (candidato y partido político):

Veamos cuál puede ser la **Información relevante sobre el "elector"**: determinación del mercado teórico y potencial del candidato y de sus contendientes, previsiones generales de voto de acuerdo a grados de probabilidad y a escenarios múltiples ⁽⁷⁹⁾, y, sobre todo, segmentación del electorado. La segmentación del mercado constituye una de las funciones clave de las encuestas preelectorales y debe realizarse de acuerdo a alguno-s de entre varios criterios básicos: características psicológicas, sociodemográficas, valores y estilos de vida, actitudes socio-políticas y características "electorales", propiamente dichas.

Merece la pena detenerse algo más profundamente en los denominados «estilos de vida». La relación de los estilos de vida con el comportamiento político es un campo que aún no ha sido muy explorado pero que parece ofrecer un amplio halo de posibilidades ⁽⁸⁰⁾ ⁽⁸¹⁾. Entre las aportaciones

⁽⁷⁹⁾ *En función de las fluctuaciones de los indecisos.*

⁽⁸⁰⁾ *Tema que fue objeto de una reciente ponencia que presenté en el Seminario «Investigaciones Políticas IV», organizado por A.E.D.E.M.O. en Octubre de 1991 y que llevó por título: "Utilidad de los estilos de vida en la investigación electoral" (en prensa).*

⁽⁸¹⁾ *No obstante, abundan los críticos que tachan el planteamiento de "acientífico" y que dudan de su capacidad discriminante: Patrick LE MAIRE, y Susan P. DOUGLAS (1976: 77), Patrick LE MAIRE (1981: 94), Yves KRIEFF (1981: 64), Daniel BOY et al. (1985: 125-129), Pierre BOURDIEU (1985: 133), Salvador JUAN, y L. ROTHIER BAUTZER (1986: 5-67), Pierre VALETTE-FLORENCE (1989: 20).*

que afirman el poder discriminante de los estilos de vida en la conducta de voto se encuentran Eric VIARDOT (1982: 35-52), Arnold MITCHELL (1983: 163-165), Milton ROKEACH (1973: 83-88, 165-211, 334; 1979: 192-196)⁽⁸²⁾, J. I. RUIZ OLABUENAGA (1984b: 109-146), Alain VULPIAN (1984: 147-170), Alain LANCELOT (1985: 400-401), Pierre BOURDIEU (1988: 406-407, 434-437, 549-564), Bernard CATHELAT (1985: 161-168, 1990: 42-46, 121-122, 379-382, 514-524), Gabriel THOVERON (1990: 80-84), Ronald INGLEHART (1977: 180, 183, 258; 1979a: 335; 1979b: 347-348; 1990: 301, 430-431; 1991: 1; y Paul R. ABRAMSON, 1986: 1; y Michael MINKENBERG, 1989: 86). En el punto relativo más concretamente al marketing electoral destacan especialmente los esfuerzos de VULPIAN (COFREMCA) y CATHELAT (CCA).

Los estilos de vida (concepto muy complejo, de carácter multidimensional y que, en función de la perspectiva adoptada puede denotar un conjunto de componentes afectivos, cognitivos, comportamentales o/y culturales) pueden ser empleados como base para la segmentación política de cuatro modos

(82) Numerosas investigaciones han considerado posteriormente su «RVS» (Rokeach Value Survey) (S. L. SUTHERLAND y Eric TANENBAUM, 1975: 551-564; Geert HOFSTEDE, 1980: 23-24; Milagros ORTIZ ZABALA, 1985: 107-108; Klaus G. GRUNERT *et al.*, 1989: 30-39) o su «modelo de dos valores de ideología política» (Allan R. BUSS y Wayne POLEY, 1979: 120-122; Donald D. SEARING, 1979: 154-178; Raymond COCHRANE *et al.*, 1979: 179-191; Raymond B. CATTELL y Paul KLINE, 1982: 348; M. ORTIZ ZABALA, 1985: 62-63; David THANNHAUSER y Dale CAIRD, 1990: 57-61).

diferentes ⁽⁸³⁾:

1. Segmentación según características generales de los estilos de vida: en esta aproximación, el investigador trata de clasificar a la población de electores en grupos, basándose en las características generales de sus estilos de vida. De ello se deducen grupos de consumidores (electores) relativamente homogéneos en cuanto a sus estilos de vida, cada uno de los cuales representa un conjunto particular de gustos y necesidades para el "consumo de votos".
2. Segmentación basada en características de estilos de vida específicas para un producto (candidato/partido): en esta ocasión, el objetivo es comprender el comportamiento del consumidor relacionado con un producto particular. Esta especificidad provoca que los grupos resultantes sean más homogéneos que los obtenidos en el tipo de segmentación anterior.
3. Descripción tipológica (profiling) según características generales de los estilos de vida: en vez de segmentar la población en grupos homogéneos, el investigador puede estar interesado en perfilar un grupo semejante de encuestados de acuerdo al "individuo típico" de tal grupo, definiendo así un segmento de interés particular. Este es un método utilizado, por ejemplo, por la compañías de seguros

⁽⁸³⁾ De acuerdo a una adaptación personal de las clasificaciones de P. LE MAIRE y S. P. DOUGLAS (1976: 69-77), J-P. FRAPPA (1981: 28-33), y David L. LOUDON Y Albert J. DELLA BITA (1984: 122-130).

en su intento de determinar los "sujetos de riesgo".

4. Descripción tipológica en función de características de estilos de vida específicas para un candidato/partido: es una aproximación similar a la anterior, con la salvedad de que en vez de recurrir al conjunto de rasgos del estilo de vida, se basa en las características de los estilos de vida que mejor se relacionan con un determinado candidato o partido político.

Y en cuanto a la Información relevante sobre el "elegido" (candidato y partido político), se pueden señalar: el volumen e intensidad de la "audiencia" potencial de cada partido ⁽⁸⁴⁾, el conocimiento del perfil ideal y el perfil real ⁽⁸⁵⁾ de la personalidad del candidato ⁽⁸⁶⁾ ⁽⁸⁷⁾ ⁽⁸⁸⁾ y del programa

⁽⁸⁴⁾ Este es el fin de la técnica de análisis conocida como «Politograma» (véase Bø. BACKMAN, 1986: 223-236), que será explicada en el capítulo destinado a "enfoques metodológicos".

⁽⁸⁵⁾ El perfil "ideal" es el que la gente desearía, mientras que el perfil "real" es el que la gente cree que existe.

⁽⁸⁶⁾ La diferencia entre el perfil ideal y el real se denomina «carencias de personalidad» (personality gap). El objetivo final es que este gap se vea reducido al mínimo.

⁽⁸⁷⁾ Entre las razones por las que un elector puede ser influido en su decisión de voto por la imagen del candidato destacan tres: falta de información suficiente, intuición sobre el impacto que tendrá el candidato en el gobierno del país, o simplemente, simpatía con sus rasgos de personalidad (James E. CAMPBELL, 1983 -citado en B. I. NEWMAN y J. N. SHETH, 1987: 246).

temático del partido ⁽⁸⁹⁾, así como la capacidad atribuida a cada opción política para resolver los problemas que más preocupan a los electores ⁽⁹⁰⁾.

Por último, en cuanto a la UTILIDAD de las encuestas preelectorales PARA EL PUBLICO EN GENERAL, cabe citar al menos dos grandes funciones:

1. **Aportación de información:** los sondeos preelectorales encuentran su influencia política, más que en el efecto adhesión o rechazo, en el espacio electoral que clarifican, es decir, la relación que se establece entre posiciones políticas y los partidos que se corresponden o que llenan dichos espacios. A través de las encuestas los ciudadanos conocen opiniones que nunca podrían conocer de otro modo: "los estudios preelectorales son el mejor método para descubrir no sólo cómo va a

(88) *Mediante técnicas tales como las escalas de Lickert (C. MENENDEZ ROCES y J. ALONSO RIVAS, 1983: 65-66), el diferencial semántico (R. W. WILDMAN y R. W. WILDMAN II, 1976: 1185-1186) o el escalamiento multidimensional (G. A. MAUSER, 1980: 181-191).*

(89) *El objetivo en este caso es el ajuste temático con el deseado por el público, pero con ciertas restricciones: "es evidente que el ajuste de la temática no puede hacerse de cualquier forma pues se arriesga la credibilidad. El ajuste temático tropieza con dos tipos de limitaciones. Una, el «coeficiente de credibilidad del movimiento», que consta de dos componentes: el "coeficiente de elasticidad del tema", que viene definido por el grado de aceptación, y el "grado de credibilidad" que puede producir el candidato al cambiar de posición sobre este tema. Y otra, la percepción global del electorado sobre los «ejes de la diferenciación». Hay que tener en cuenta que si el ajuste temático cae de lleno en un espacio político que no coincide con el del candidato, el enfoque que debe darle puede ser triple: situarse al nivel de soluciones, situarse al nivel de una nueva formulación del problema, o tratarlo al nivel de manejo de datos que impacten al electorado que pertenece a un espacio más amplio que el que ocupa el partido en cuestión" (C. MENENDEZ ROCES y J. ALONSO RIVAS, 1983: 150-151).*

(90) *Dos de las técnicas más interesantes en este terreno son el «análisis argumental» y el «análisis posicional» de las que hablaré me ocuparé más adelante (véase B. BACKMAN, 1986: 230-235).*

votar la gente, sino por qué votarán de tal manera. Estos estudios pueden revelar asimismo el grado de información del público acerca de algún problema y sus puntos de vista más importantes; pueden revelar también qué personas están expuestas a qué medios de comunicación. Nunca ha habido ninguna herramienta comparable a las encuestas preelectorales para avanzar el conocimiento de la conducta política de las masas" (D. BUTLER, y R. ROSE, 1960 -citado en R. M. WORCESTER, 1987: 144).

2. Estímulo social: la realización propiamente hablando de las encuestas permiten que el individuo se exprese libremente acerca de muchos problemas importantes para la sociedad ⁽⁹¹⁾. Además, la publicación de los resultados finales pueden favorecer las discusiones públicas sobre los problemas sociales. Finalizo este capítulo con una última y original función, señalada por ROSPIR ZABALA: "*el atractivo de las encuestas preelectorales para el gran público y para el mundo del periodismo en general radica en lo que tienen de ruptura o de alteración de todo un proceso político cargado de ritos, de formalismo y de supersticiones ... como es el de las Elecciones. Rompe el encanto, la ilusión, de un rito que ocupa un lugar central en el credo democrático occidental. En muchos países occidentales, pues hemos hablado de Inglaterra, los electores encuentran en su periódico el mismo día de las Elecciones quién va a salir triunfador y hasta el reparto de escaños en el Parlamento. ¿Cabe mayor desengaño antes de la votación?*" (J. I. ROSPIR ZABALA, 1984: 153).

⁽⁹¹⁾ En una encuesta preelectoral, las dificultades y obstáculos más importantes que se presentan en las de opinión (no todos los hombres son iguales, social y económicamente, no todas las opiniones pesan igual) desaparecen al establecerse la igualdad entre todos los entrevistados: el principio del sufragio universal, una persona un voto, hace que todos los individuos entrevistados, independientemente de su condición, tengan la misma importancia.

III - MODELOS TEORICOS DE VOTO

Anteriormente comentaba la gran cantidad de bibliografía existente sobre el tema de la situación general de las encuestas preelectorales en el mundo científico y social. En este segundo capítulo repito de nuevo esta constatación, pero ahora con mucho más énfasis. En efecto, el tema de los modelos de voto ha dado lugar a una "superabundancia" de literatura, especialmente norteamericana, que vuelve una y otra vez sobre dos o tres modelos teóricos fundamentales y sus desarrollos posteriores. En las páginas siguientes solamente se pretende exponer brevemente las características básicas de los dos modelos clásicos fundamentales, el «psicosociológico» y el «racional», así como presentar algunos de los modelos "integrados" posteriores ⁽⁹²⁾, que tratan de aunar lo más positivo de los dos modelos clásicos.

⁽⁹²⁾ Concretamente, el «culturalista» de Ronald INGLEHART, el «actitudinal» de Denis LINDON y Pierre WEILL, el «situacional» de Steven A. PETERSON, el «cognitivo» de Hilde T. HIMMELWEIT, Patrick HUMPHREYS y Marianne JAEGER, y el de «aprendizaje vital» de Richard ROSE y Ian McALLISTER.

III.1.- INTRODUCCION Y CLASIFICACIONES

Soy consciente de que la mencionada DIVISION ENTRE MODELOS CLASICOS (PSICOSOCIOLOGICO Y RACIONAL) Y MODELOS INTEGRADOS (INTENTO DE UNION DE AMBOS) supone de por sí una limitación, primero en cuanto a forma -existen otras muchas clasificaciones- y segundo en cuanto a contenido -se dejan de lado algunas teorías explicativas que pueden resultar de interés para algunos estudiosos del fenómeno general de la decisión de voto.

Tanto en Europa como en Estados Unidos abundan los autores que se han dedicado a publicar su propio punto de vista sobre la división de los diversos modelos explicativos del voto. El criterio que yo he elegido, el que diferencia entre los modelos psicosociológico, racional e "integrados" se identifica con el de John H. ALDRICH y Dennis M. SIMON (1986) ⁽⁹³⁾ y supone un complemento a la división dicotómica entre los dos primeros (H. T. HIMMELWEIT et al., 1985: 3-8). Pero también presenta una aparente limitación respecto a la diferenciación clásica entre los modelos «sociológico», «psicológico» y «racional» (Elinor

⁽⁹³⁾ "Es útil distinguir entre tres tradiciones teóricas: la perspectiva de Michigan en la tradición psicosociológica, la tradición de Downs (elección racional), y los modelos híbridos que intentan combinar las perspectivas psicosociológica y de elección racional" (John H. ALDRICH y Dennis M. SIMON, 1986: 287).

SCARBROUGH, 1984: 1-3; Denis LINDON, 1986: 61 ⁽⁹⁴⁾; Steven A. PETERSON, 1990: 23-31 ⁽⁹⁵⁾; Ian BUDGE y Dennis FARLIE, 1977: 11-13, 31-32, 102-104; Martin HARROP y William L. MILLER, 1987: 130-131; entre otros).

Otras clasificaciones de interés sobre los modelos de voto son, por ejemplo, la de Richard ROSE y Ian McALLISTER (1990: 33-34) de modelos «expresivos» (sociológico) y modelos «utilitaristas» (racional); la de Bernard GROFMAN (1987: 31-43) de modelos «Downsnianos» (racional), modelos de «identificación de partido» (psicosociológico), modelos de «atribución de candidato» (racional) y modelos de «estratificación» (sociológico); la de W. LANCE BENNETT y Bart R. SALISBURY (1987: 21-22) de modelos de «identificación de partido» (psicosociológico), modelos de «evaluación de candidatos» (racional) y modelos de evaluación de issues (racional).

Pese a no incluir como un punto aparte al **MODELO SOCIOLOGICO**, debido a su carácter inicial y a su relativamente menor entidad

⁽⁹⁴⁾ Más concretamente, LINDON diferencia entre los modelos «sociodemográficos» (características objetivas), los «inspiración psicoanalítica» (rasgos de la personalidad profunda) y los «actitudinales» (actitudes políticas). Entre estos últimos incluye tan sólo dos variantes: el «modelo de distancia de los candidatos al candidato ideal» y el «modelo de eliminación y de elecciones secuenciales» de Pierre WEILL y de él mismo (modelo que será expuesto en páginas posteriores). Véase D. LINDON, 1986: 59-73.

⁽⁹⁵⁾ Estrictamente hablando, PETERSON denomina modelo «político» a lo que suele entenderse como modelo racional, y en él incluye como factores explicativos el comportamiento de los líderes políticos, las acciones llevadas a cabo por los partidos y los grandes acontecimientos políticos (S. A. PETERSON, 1990: 29-31).

e influencia en la literatura posterior, merece la pena señalar básicamente sus principios generales en aras de poder apreciar más adelante sus semejanzas y diferencias con el modelo psicosociológico ⁽⁹⁶⁾. El planteamiento sociológico, también llamado "estructural" o "radical" ⁽⁹⁷⁾ o "teoría del grupo social" ⁽⁹⁸⁾, enfatiza el impacto de la estructura social en la esfera política, a través de varios indicadores sociodemográficos: clase social, religión, educación, lenguaje, región, sexo, edad, etc ⁽⁹⁹⁾.

Los exponentes más claros de este modelo son, por un lado, Paul F. LAZARSFELD, Bernard BERELSON y Hazel GAUDET, y, por el otro lado, Seymour Martin LIPSET. Los primeros, en una obra clásica cuya primera edición data de 1944 ("The people's choice"), llegan a elaborar un «Índice de Predisposición Política» (véase figura III.1.), basado en tres factores: el nivel socioeconómico

⁽⁹⁶⁾ Véase Francisco José LLERA RAMO (1985: 17), a propósito de la diferencia entre la escuela de Columbia (variables sociodemográficas) y la de Michigan (variables psicocognoscitivas).

⁽⁹⁷⁾ Véase M. HARROP y W. L. MILLER (1987: 130).

⁽⁹⁸⁾ Véase I. BUDGE y D. FARLIE (1977: 11), así como M. HARROP y W. L. MILLER: "en el planteamiento sociológico las unidades de análisis son grupos y partidos, no votantes" (M. HARROP y W. L. MILLER, 1987: 157); "el modelo radical es una teoría de grupos secundarios mientras que el modelo de identificación de partido es una teoría de grupos primarios" (M. HARROP y W. L. MILLER, 1987: 160).

⁽⁹⁹⁾ Véase Sidney VERBA y Norman H. NIE (1972: 134), Steven J. ROSENSTONE y Raymond E. WOLFINGER (1980: 13-60), Alain LANCELOT (1985: 379-394), Richard G. BRAUNGART y Margaret M. BRAUNGART (1987: 34-82), B. GROFMAN (1987: 40-44) sobre la influencia del contexto sociodemográfico en el voto.

(S.E.S.), el credo religioso y el lugar de residencia ⁽¹⁰⁰⁾. En un libro algo posterior ("Voting", 1954), dos de estos autores, LAZARSFELD y BERELSON, unidos esta vez con William N. McPHEE señalan que "en América, los acontecimientos políticos y la diferenciación social ha producido tres grandes tipos de divisiones (cleavages): primero, ocupacionales, de ingresos y de status; segundo, religiosas, raciales y étnicas; y tercero, regionales y urbano-rurales" (Bernard BERELSON, Paul F. LAZARSFELD, William N. McPHEE, 1954: 54).

Seymour Martin LIPSET representa otro de los teóricos más fuertes de este planteamiento. En su famosa obra "Political man. The social bases of politics" (escrita en 1959) sienta las bases de lo que se ha dado en llamar el «Voto

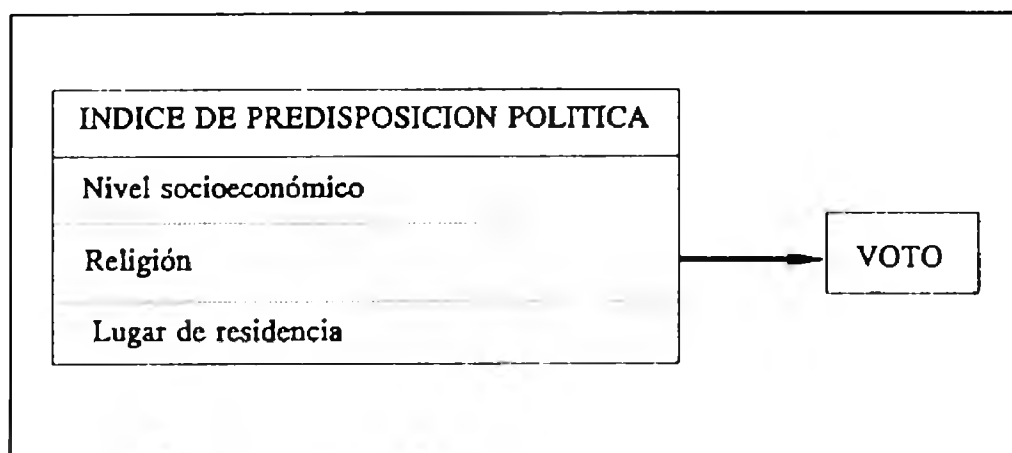


FIGURA III. 1.: Modelo «Sociológico» (fuente: P. F. LAZARSFELD, B. BERELSON y H. GAUDET, 1960: 63-64, 195, 219).

(100) Con este índice los encuestados eran clasificados en una escala de siete puntos que abarcaba desde aquellas personas con una fuerte predisposición republicana, en un extremo, hasta las que poseyeran una marcada inclinación demócrata, en el otro (P. F. LAZARSFELD, B. BERELSON, y H. GAUDET, 1960: 63-64, 195 y 219).

según la clase» (class voting), teoría basada en su idea de que las Elecciones son "la traducción democrática de la lucha de clases" (S. M. LIPSET, 1981: 230). Esta aproximación, que dio lugar hace algunas décadas a un gran número de seguidores ⁽¹⁰¹⁾, se ha ido reformando con el tiempo para dar entrada a un mayor número de factores intervinientes en el voto, además de la clase social ⁽¹⁰²⁾.

Pero las críticas tampoco tardaron en llegar. Dejando de lado el mérito de la "unilateralidad" de los factores sociodemográficos en el voto, fenómeno no atribuible directamente a los factores del modelo psicosociológico ni a los del modelo racional ⁽¹⁰³⁾, el planteamiento sociológico adolece de varios puntos débiles, entre los que destacan los siguientes:

⁽¹⁰¹⁾ Incluso en fechas relativamente recientes, como es el caso de Pierre BOURDIEU (1988) en Francia, o de Patrick DUNLEAVY y C. HUSBANDS (1985) en Gran Bretaña, que consideran que los votos de la gente reflejan su posición en la jerarquía social, si bien aceptan que la interpretación de la posición propia en esta jerarquía depende de los medios de comunicación de masas y de la competición de los partidos: "es este énfasis en el impacto de los medios de comunicación y el debate de los partidos lo que hace que distintivo el modelo radical de DUNLEAVY y HUSBANDS dentro de la categoría de modelos sociológicos de voto" (M. HARROP y W. L. MILLER, 1987: 159).

⁽¹⁰²⁾ Esta flexibilización ha venido de la mano del propio LIPSET: "existen claramente otras muchas variables que interactúan con la clase social y la política" (S. M. LIPSET, 1981: 278); "hay una variedad de razones por las que no existe una relación cerrada entre la clase y el voto" (S. M. LIPSET, 1981: 298). Tal y como señalan R. ROSE y I. McALLISTER: "LIPSET y ROKKAN (1967) han demostrado la importancia histórica de lealtades de grupo no-económicas, concernientes a la religión, el lenguaje o la identidad nacional, como una alternativa o adición al voto de acuerdo a la clase social" (R. ROSE y I. McALLISTER, 1986: 1, 55; y 1990: 34). Véase también F. J. LLERA RAMO (1985: 16) y M. HARROP y W. L. MILLER (1987: 160).

⁽¹⁰³⁾ En efecto, existe la discusión de si los factores propugnados por los dos modelos clásicos fundamentales, el psicosociológico y el racional, son solamente causa del voto o si son también, e incluso solamente, su consecuencia. En el modelo sociológico, en cambio, parece claro que la clase social, la edad, la religión ... pueden afectar al voto, pero no viceversa.

1. Dificultad de explicar las desviaciones del voto en función del grupo social (104); los cambios en la distribución de los votos a lo largo de varias Elecciones no varían paralelamente a los cambios en las características sociodemográficas de la población (que evolucionan más lentamente). Se duda también de la capacidad de generalización de la tendencia de voto de un grupo de individuos sobre la tendencia de los individuos que pertenecen a cada grupo (105).
2. Pérdida progresiva de importancia de la clase social en el voto: constatación realizada por numerosos autores de países como Estados Unidos (R. INGLEHART, 1977, 1979a, 1979b, 1984, 1988, 1990 y 1991), Gran Bretaña (H. T. HIMMELWEIT et al., 1985; R. ROSE y I. McALLISTER, 1986 y 1990; I. BUDGE y D. FARLIE, 1986), Suecia (John P. STEPHENS, 1981; Donald GRANBERG y Sören HOLMBERG, 1990), Escandinavia (Ulf LINDSTROM, 1982).
3. Nula atribución de importancia a los issues y a las características y labor desempeñada por los candidatos y los partidos (factores del modelo racional)

(104) Véase Angus CAMPBELL et al. (1960: 17, 473-474), E. SCARBROUGH (1984: 2) y D. LINDON (1986: 64).

(105) Al tener en cuenta un amplio número de grupos (edad, religión, clase social, etc) resulta difícil pensar que los individuos piensen políticamente igual que la media de todos los grupos a los que pertenece.

(106) La identificación de partido (indicador clave del modelo psicosociológico), en cambio, sí es mencionada por P. F. LAZARSELD, B. BERELSON y H. GAUDET: "por lo general, los individuos que piensan dar su voto a determinado partido están también de acuerdo con los conceptos básicos sostenidos por el mismo" (...) "se busca reducir la incompatibilidad entre opiniones y adhesión partidaria, para lo cual no se varía la decisión electoral sino que se adoptan las ideas sostenidas por la mayoría de los correligionarios" (P. F. LAZARSELD, B. BERELSON y H. GAUDET, 1960: 206).

Dado que la presente Tesis Doctoral se ocupa de las encuestas preelectorales, la división que he establecido entre los dos modelos clásicos (psicosociológico y racional) y los modelos integrados, todos ellos modelos "individuales" de voto, deja conscientemente de lado los MODELOS ECONOMETRICOS de voto ⁽¹⁰⁷⁾, esto es, aquellos que realizan análisis de datos agregados mediante series temporales para predecir el voto. Metodológicamente, éstos se basan en ecuaciones de regresión y usan datos agregados sobre votación real, intenciones de voto, popularidad de los candidatos y expectativas económicas, junto con series económicas y temporales sobre el desempleo estacional, la inflación anual, los cambios en las rentas reales, etc. Los

(106) Véase I. BUDGE y D. FARLIE (1977: 13-14), H. T. HIMMELWEIT et al. (1985: 3).

(107) También llamados modelos «contextuales» (B. GROFMAN, 1987: 44), o modelos «de la nueva economía política» (I. BUDGE y D. FARLIE, 1986: 15).

problemas principales que plantean estos modelos estriban fundamentalmente en la disponibilidad de datos fiables, válidos y pertinentes, así como en la generalización de sus resultados. Entre los autores más destacados en este campo ⁽¹⁰⁸⁾ figuran Gerald KRAMER ⁽¹⁰⁹⁾ (1971), G. J. STIGLER ⁽¹¹⁰⁾ (1973), Edward R. TUFTE ⁽¹¹¹⁾ (1975 y 1978), D. R. KIEWEIT ⁽¹¹²⁾ (1983), S. J. ROSENSTONE ⁽¹¹³⁾ (1983, 1991).

⁽¹⁰⁸⁾ Véase la bibliografía del tema recogida por S. A. ROSENSTONE (1983: 40-41), I. BUDGE y D. FARLIE (1986: 15-25), M. Stephen WEATHERFORD (1986: 221), G. Bingham POWELL (1987: 253-254), Ch. L. PRYSBY (1987: 130-131), R. ROSE y I. McALLISTER (1990: 32-33). De especial interés resulta el número 4 de 1990 de la "Revista del Instituto de Estudios Económicos" dedicada íntegramente al estudio de las relaciones entre «Elecciones y Economía», y que cuenta con las aportaciones de los siguientes autores: Alberto ALESINA (1990: 1-64), Michael LEWIS-BECK y Glenn MITCHELL (1990: 65-82), Elías M. AMOR BRAVO (1990: 85-112), Jean-Dominique LAFAY (1990: 113-132), Paolo BELLUCCI (1990: 133-157).

⁽¹⁰⁹⁾ KRAMER evalúa la literatura existente en el tema hasta entonces y ofrece el primer tratamiento metodológico sofisticado de la relación entre votos y varios indicadores de la economía estatal y nacional.

⁽¹¹⁰⁾ Autor que retoma las investigaciones y conclusiones de KRAMER.

⁽¹¹¹⁾ En 1975, centrando su atención principalmente en período de posguerra (Elecciones al Congreso en medio de períodos presidenciales, desde 1938 hasta 1972 inclusive, descubrió que los ingresos ejercen efectos significativos sobre el voto. Posteriormente, en 1978, puso en relación los ingresos y la popularidad presidencial, estudiando las Elecciones al Congreso que tenían lugar en los mismos años que las presidenciales.

⁽¹¹²⁾ Deduce que el impacto de las condiciones económicas es mayor en las Elecciones presidenciales que en las del Congreso (D. R. KIEWEIT, 1983: 126).

⁽¹¹³⁾ Su modelo econométrico, basado en datos agregados a nivel estatal, toma en consideración nueve factores diferentes:

- Voto usual de la gente
- Tendencias en las preferencias de voto a través de los años
- Evaluaciones de los candidatos por el votante

III.2.- MODELO PSICOSOCIOLOGICO

Hablar del modelo psicosociológico es hablar de la obra "The american voter" (1960) de Angus CAMPBELL, Philip E. CONVERSE, Warren E. MILLER y Donald E. STOKES, todos ellos procedentes del Survey Research Center (SRC) de la Universidad de Michigan (de ahí que en ocasiones se identifique este modelo como "modelo de Michigan"). Y hablar del modelo de Michigan es hablar de la «identificación de partido»: *"sobre todo, es la inuensidad y dirección -partisana- de las actitudes la que explica la elección de un votante entre los candidatos rivales a la Presidencia"* (A. CAMPBELL et al., 1960: 120); *"(...) la fuerza y dirección de la identificación de partido son hechos de importancia central en la explicación de las actitudes y el comportamiento"* (A. CAMPBELL et al., 1960: 121).

M. HARROP y W. L. MILLER sintetizan los PRINCIPIOS claves del modelo psicosociológico en cinco proposiciones:

1. *"La mayoría de los electores sienten una lealtad hacia un partido transmitida a través de la*

-
- *Posiciones de los candidatos ante los issues*
 - *Estado y región de origen de los candidatos*
 - *Presencia del candidato en el gobierno*
 - *Existencia de guerra o paz*
 - *Existencia de recesión o prosperidad económica*
 - *División de los partidos (S. J. ROSENSTONE, 1983: 70, 147, 184-187; y 1991: 5).*

familia.

2. La función de la identificación de partido consiste en ayudar al elector a manejar la información política y decidir a quién va a votar. La identificación de partido influye en el voto directa e indirectamente, al incidir en la percepción de los programas, candidatos y en las relaciones entre los partidos y los grupos sociales.
3. La identificación de partido se refuerza a medida que se prolonga en el tiempo (la duración de la identificación de partido está relacionada con la edad, pero es distinguible de ella). Excepto en períodos de «relineamiento» los cambios en la identificación de partido son personales: reflejan cambios en pertenencias de grupos, a menudo asociados con movilidad geográfica o social.
4. Los electores que se han visto influidos por «fuerzas a corto plazo» (short-term forces) de una campaña para votar contra el partido con el que se identificaba, normalmente retiene su identificación de partido y vuelve a votar a su partido en siguientes Elecciones (tendencia al «hogar»).
5. La distribución de la identificación de partido en el electorado facilita una base para calcular el «voto normal» ⁽¹¹⁴⁾ -el resultado esperado si las fuerzas a corto plazo no favorecen un

(114) La teoría del «voto normal» es desarrollada más adelante por P. CONVERSE (1966) que, al igual que sus compañeros de la escuela de Michigan, postula la existencia de «ataduras vitalicias» a un partido por parte de la mayoría de los votantes. No obstante, admite que en una campaña específica electores en desacuerdo con su propio partido pueden votar por el contrario, y propone usar esta discrepancia como medida de la magnitud y dirección de las fuerzas a corto plazo (o sea, la atracción ejercida por los issues y los candidatos) en la Elección. Por tanto, el voto normal es equivalente a los porcentajes identificados como Demócratas o Republicanos entre

partido. El realineamiento transformará el voto original, pero eso sólo ocurre raramente" (M. HARROP y W. L. MILLER, 1987: 133-134).

Los puntos expuestos a continuación darán cuenta de este factor, que tanta controversia ha originado, a través de varios aspectos: origen, medida, efectos, importancia y debilidades.

En cuanto al ORIGEN de la identificación de partido, cabe resaltar que nace en la socialización política temprana en la propia familia: "*comienza antes de que el individuo tenga edad para votar, y refleja fuertemente su entorno social inmediato*" (115), *en particular su familia*" (A. CAMPBELL, 1960: 147). Posteriormente se mantiene a lo largo de la vida y se transmite de generación en generación. En todo caso, CAMPBELL y sus colegas admiten que la identificación de partido puede experimentar cambios debido a «fuerzas personales» o a «fuerzas sociales»: "*las fuerzas personales producen cambios independientes en cada individuo y no tienen un impacto significativo en las pautas de actitudes preponderantes, incluso aunque pudiera medirse la*

el electorado, con un pequeño margen de diferenciación (véase I. BUDGE y D. FARLIE, 1977: 33; A. LANCELOT, 1985: 407). I. BUDGE y D. FARLIE hablan más bien del «voto básico» que es similar y diferente al voto normal: "las dos medidas se diferencian en que CONVERSE primero postula la existencia de una ligazón partidista subyacente (identificación de partido), para más tarde usar desviaciones del voto normal, asociada con ésta para medir la fuerza neta de los temas conflictivos. Nosotros tomamos como punto de partida justo el contrario, estimando primero el impacto neto de los temas y removiendo luego éste para medir el nivel del voto básico. Por esta razón aunque usamos nuestra explicación de forma análoga a como la usaba CONVERSE, en cuyo razonamiento está obviamente inspirada, le damos un nombre diferente para resaltar que las bases de medición son distintas" (I. BUDGE y D. FARLIE, 1986: 141-142).

(115) *Sobre la importancia de las relaciones interpersonales, véase A. CAMPBELL et al. (1960: 87).*

proporción de gente que ha cambiado su posición. Las fuerzas sociales influyen en grandes cantidades de gente de modo similar y pueden producir realineamientos sustanciales de la distribución total de actitudes" (A. CAMPBELL et al., 1960: 149). Entre las fuerzas personales se encuentran cambios en el entorno social (matrimonio ⁽¹¹⁶⁾, nuevo trabajo ...) y entre las fuerzas sociales se inscriben, fundamentalmente, las fluctuaciones económicas ⁽¹¹⁷⁾.

Richard S. KATZ (1960) especulaba que las actitudes y adhesiones psicológicas tales como la identificación de partido son adquiridas porque son funcionales para el individuo en algún sentido. KATZ identificaba al respecto cuatro posibles funciones: cognoscitiva, instrumental, ego-defensiva y valor-expresiva. Warren E. MILLER y Teresa E. LEVITIN (1976: 30) han identificado tres funciones de la identificación de partido: una función "informacional" similar a la función de conocimiento de KATZ, una función normativa similar a la función instrumental, y una función de referencia similar a las funciones ego-defensiva y valor-expresiva de KATZ.

(116) *Precisamente, el estado civil, una de las variables que desde hace algún tiempo era considerada como "no muy discriminante", ha resurgido en la literatura política norteamericana contemporánea como una "línea potencialmente importante en la discriminación de las inclinaciones políticas"* (Eric PLUTZER y Michael McBURNETT, 1991: 113).

(117) Véase V. O. KEY (1962: 820 y 824-835) a propósito de las "transferencias de las lealtades de partido" y de los "movimientos en las lealtades de partido". Barrie G. STACEY (1987: 1-29), por otra parte, realiza un análisis detallado de la bibliografía más reciente sobre el tema de la socialización económica, que puede resultar de interés.

Pero además de la socialización política temprana existen otros factores psicológicos y sociales que influyen en la identificación de partido. Precisamente el capítulo 18 de la obra clásica del modelo de Michigan está dedicado al estudio de los factores de la personalidad en el comportamiento de voto, entre los cuales destacan los mecanismos de procesamiento de la información y de aceptación de las expectativas y definiciones sociales y culturales (A. CAMPBELL et al., 1960: 503). En todo caso, la influencia de estos factores se enmarca, no tanto en la identificación de partido sino, más bien, en las actitudes políticas concretas: *"la identificación de partido puede ser configurada por factores «profundos» de la personalidad, pero nos resistimos a pensar que la lealtad a un partido se explique enteramente por estos factores"* (A. CAMPBELL et al., 1960: 501), *"hay buenas razones teóricas para pensar que el rol de la personalidad subyacente es marginal en la dirección de la identificación de partido, pero también hay razones igualmente bien fundadas para suponer que la personalidad puede jugar un gran papel en las reacciones a cuestiones políticas concretas"* (A. CAMPBELL et al., 1960: 510).

En cuanto a los factores sociales, se pueden destacar los siguientes:

identificación de grupo ⁽¹¹⁸⁾ ⁽¹¹⁹⁾, clase social ⁽¹²⁰⁾ ⁽¹²¹⁾, "perspectiva

⁽¹¹⁸⁾ Tema sobre el que mantienen tres proposiciones:

1. "Cuanto más alta sea la identificación de un individuo dentro de un grupo, más alta será la probabilidad de que el individuo piense y se comporte de modo similar al resto de los miembros del grupo y diferente a los que no lo son" (A. CAMPBELL et al., 1960: 307).
2. "Cuanto mayor sea la proximidad entre el grupo y el mundo político, mayor será la diferenciación política del grupo" (A. CAMPBELL et al., 1960: 311).
3. "Cuanto más clara sea la percepción de la proximidad entre el grupo y el mundo político, más aumentará la percepción de sus miembros de que su grupo influye en los asuntos políticos" (A. CAMPBELL et al., 1960: 311).

económica" (economic outlook) ⁽¹²²⁾, movilidad poblacional ⁽¹²³⁾, educación ⁽¹²⁴⁾, ocupación ⁽¹²⁵⁾, sexo ⁽¹²⁶⁾, edad ⁽¹²⁷⁾.

⁽¹¹⁹⁾ En este sentido la escuela de Michigan continua la tradición iniciada por P. F. LAZARSFELD, B. BERELSON y H. GAUDET (véase H. T. HIMMELWEIT et al, 1985: 4).

⁽¹²⁰⁾ El indicador utilizado es la clase social sentida, la "localización subjetiva en la jerarquía de status" (A. CAMPBELL et al., 1960: 344). Señalan, asimismo, que su influencia es casi nula en los momentos de poca polarización política, y enorme en los momentos de gran polarización política. Otra limitación de sus efectos se basa en la cultura política del votante: "el comportamiento orientado por la clase social resulta claro sólo entre aquellos votantes con una gran sofisticación y compromiso político" (A. CAMPBELL et al., 1960: 381).

⁽¹²¹⁾ Algunos autores han visto en la consideración de este factor la continuación del modelo de status socioeconómico de S. VERBA y N. H. NIE: "de hecho, gran parte de su trabajo, su explicación de los efectos de la clase social y el comportamiento es similar al modelo S.E.S. (Socio-Economic Status) de VERBA y NIE -al aplicarlo al comportamiento de voto. Sólo cuando discuten las raíces de la identificación de partido en los años preadultos realizan realmente una aproximación psicológica al tema" (S. A. PETERSON, 1990: 25).

⁽¹²²⁾ Variables que miden en un continuum la actitud pesimista u optimista de la situación económica personal, y del país en general (A. CAMPBELL et al., 1960: 393-400). Ambas variables, a veces denominadas «voto egocéntrico» o «voto sociocéntrico» (M. S. WEATHERFORD, 1986: 243) han sido objeto de numerosos análisis posteriores (Donald R. KINDER y D. Roderick KIEWIET, 1979; Richard R. LAU y David O. SEARS, 1981; D. R. KIEWEIT, 1983; S. M. WEATHERFORD, 1983, entre otros) y suponen una solución ingeniosa para la discrepancia entre los estudios del "voto económico" a nivel individual y a nivel agregado.

⁽¹²³⁾ Interestatal, regional, de lugar de residencia (véase A. CAMPBELL et al, 1960: 442-444).

⁽¹²⁴⁾ Véase A. CAMPBELL et al. (1960: 475).

⁽¹²⁵⁾ Véase A. CAMPBELL et al. (1960: 482).

⁽¹²⁶⁾ Véase A. CAMPBELL et al. (1960: 484).

Antes de seguir adelante, se concreta la MEDIDA del concepto de identificación de partido, que se basa en la autoclasificación del propio individuo en las tres preguntas siguientes (A. CAMPBELL et al., 1960: 122): "*Hablando en términos generales, ¿se ve usted a sí mismo como un Republicano, un Demócrata o un Independiente?*". A los que se veían como un Republicano o como un Demócrata se les preguntaba: "*¿se identificaría usted como un (Republicano, Demócrata) convencido ⁽¹²⁸⁾ o como un (Republicano, Demócrata) no muy convencido?*". Por último, a los que se consideraban Independientes se les formulaba la siguiente cuestión: "*¿se considera usted más cercano al partido Republicano o al partido Demócrata?*".

De estas preguntas se obtenía una puntuación en un continuum de "partidismo" ⁽¹²⁹⁾ (partisanship) con siete posiciones de partido ⁽¹³⁰⁾ (que podían ser recodificadas posteriormente a tres o cinco categorías para facilitar su comprensión):

1. Republicano convencido

⁽¹²⁷⁾ Véase A. CAMPBELL et al. (1960: 493).

⁽¹²⁸⁾ La palabra original es "strong" (fuerte).

⁽¹²⁹⁾ Con ella se presuponía que los "Independientes" podían ser encuadrados en virtud del macro-partido más cercano (A. CAMPBELL et al., 1960: 123).

⁽¹³⁰⁾ Además de una octava posición de los "no-contesta".

2. Republicano no convencido
3. Independiente Republicano
4. Independiente
5. Independiente Demócrata
6. Demócrata no convencido
7. Demócrata convencido
8. Apolítico, no sabe

Una vez conocidos los orígenes y medida del concepto de identificación de partido, siempre de acuerdo a la teoría clásica de la escuela de Michigan, es cuando resulta oportuno preguntarse acerca de sus EFFECTOS en el comportamiento político. Como hemos visto, ciertas características psicológicas y sociales afectan a la identificación de partido, que mide la orientación afectiva del votante hacia los dos partidos más importantes. A su vez, la identificación de partido afecta al modo en que el votante percibe los candidatos y los issues de la campaña. El voto final es el resultado de todas estas influencias (véase figura III.2.)

(131)

En el punto de la influencia de la identificación de partido en las actitudes políticas se plantea el problema de la causación unilateral o mutua entre

(131) *Elaboración propia, a partir de las siguientes referencias: A. CAMPBELL et al. (1960), I. BUDGE y D. FARLIE (1977: 32), P. J. CONOVER y J. L. SULLIVAN (1987: 267), J. G. RUSK (1987: 115), y M. HARROP y W. L. MILLER (1987: 132).*

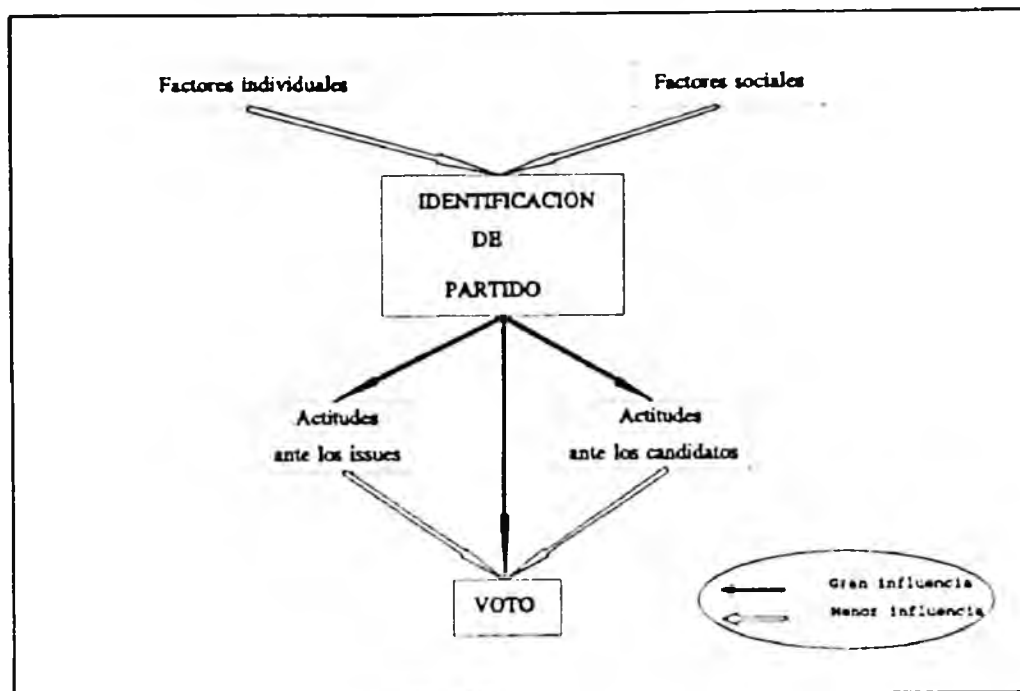


FIGURA III.2.: Modelo «Psicosociológico» (fuente: elaboración propia).

ambos fenómenos. Problema que los autores de la escuela de Michigan tratan de solucionar con un equilibrio "relativamente" bilateral: *"no es verdad que las actitudes políticas sean sólo reflejo de la lealtad de partido o la pertenencia a grupos u otros factores que pudieran distorsionar la percepción. Suponer tal extremo acarrearía subvalorar la importancia de los cambios en la forma en que el individuo ve su medio ambiente. Los cambios en la realidad política externa pueden tener efectos en el sentimiento de la gente acerca de su partido o su grupo social"* (A. CAMPBELL et al., 1960: 64); *"la lealtad de partido juega un papel importante en la formación de las actitudes hacia cuestiones políticas concretas. Por otra parte, si el individuo alberga sentimientos intensos sobre un issue antes de formarse la alineación de partido, y el programa de su partido entra en conflicto con este issue, tales sentimientos pueden actuar como fuerzas importantes hacia el cambio de partido"* (A. CAMPBELL et al., 1960: 169); *"la identificación de partido no es la única influencia en el modo en que el votante considera sus actos"* (A. CAMPBELL et al., 1960: 529).

En general, estos autores tienden a decir que, cuando las actitudes coinciden con la lealtad de partido, ayudan a fortalecer a la misma y que, cuando no coinciden, son agentes potenciales de cambio de la identificación de partido del individuo. La distinción entre ambos tipos de factores estriba más bien en el "plazo de influencia". En efecto, la identificación de partido viene a ser un determinante «estructural», que explica preferentemente la estabilidad electoral, mientras que las actitudes políticas (hacia issues y candidatos) representan los determinantes «coyunturales» ⁽¹³²⁾: *"las actitudes hacia los objetos políticos varían a través del tiempo, y pueden explicar las fluctuaciones a corto plazo de la división partisana del voto, mientras que las lealtades de partido y las características sociales, que son relativamente estables en el tiempo, explican más pobremente estos cambios"* (A. CAMPBELL et al., 1960: 65).

No obstante, el equilibrio mencionado es más teórico que práctico: *"en el periodo de nuestros estudios ⁽¹³³⁾ la influencia de la identificación de partido en las actitudes políticas ha sido más importante que la influencia de las actitudes en la identificación de partido"* (A. CAMPBELL et al., 1960: 135). A este respecto, CAMPBELL y sus colegas señalan que para que un issue pueda influir realmente en el voto ha de cumplir tres requisitos necesarios, aunque no suficientes (A. CAMPBELL et al., 1960: 170):

⁽¹³²⁾ Según la terminología de Alain GARRIGOU (1985: 358).

⁽¹³³⁾ Década de los 50 en Estados Unidos.

1. Debe ser conocido de algún modo.
2. Debe ser acompañado de una mínima intensidad de sentimiento.
3. Debe ser acompañado de la percepción de que uno de los partidos representa mejor que el otro la posición personal del individuo respecto al issue.

La escasa importancia atribuida a los issues en el período de sus análisis ⁽¹³⁴⁾, hace que la identificación de partido incida más directamente en la decisión de voto que si existiera una gran preocupación y polarización de los mismos en la vida política.

Llegados a este punto, estamos en condiciones de señalar algunas alabanzas y algunas críticas realizadas frecuentemente acerca del modelo psicosociológico. Entre los MERITOS de este modelo se encuentran, de un modo general, el enorme desarrollo teórico-práctico aportado al campo de la sociología electoral, la trascendencia y repercusión originadas al fomentar un innumerable acopio de investigaciones posteriores empeñadas en validar o invalidar sus presupuestos y conclusiones. Y, de un modo más concreto, la utilidad del concepto de identificación de partido para explicar la estabilidad del voto a través de las

⁽¹³⁴⁾ En sus propias palabras: "el ciudadano medio está mucho menos envuelto en política de lo que a menudo nos imaginamos. Su consciencia de los acontecimientos políticos es limitada y su preocupación sobre los problemas ideológicos es sólo rudimentaria" (A. CAMPBELL et al., 1960: 151).

Elecciones, la intensidad del voto, la diferenciación entre fuerzas a corto y a largo plazo y las formas en que los votantes interpretan las información política.

Pero, no en vano es un modelo elaborado hace ya varias décadas, donde más bibliografía ha aparecido es en el terreno de las CRÍTICAS. Críticas centradas en la identificación de partido y que pueden sintetizarse en las siguientes:

1. Ambigüedad del concepto: la principal dificultad teórica del concepto estriba en la no especificación de la materia de identificación, es decir, ¿en qué se pueden identificar un votante y un partido?, ¿qué propiedades son comunes al votante y al partido de modo que el primero se identifique positiva o negativamente con el segundo? (E. SCARBROUGH, 1984: 2-3). I. CREWE (1976), por ejemplo, se pregunta por las significaciones subjetivas que pueden caracterizar la identificación de partido, encontrando cinco calificativos diferentes para definirla: "leal", "negativa", "temporal", "habitual" e "instrumental".
2. Multidimensionalidad de la medición: una de las críticas en las que coinciden más autores es la de la multidimensionalidad de la identificación de partido. Muchos han señalado que los independientes no difieren mucho de los partisanos "no muy convencidos" (H. L. LEBLANC y M. B. MERRIN, 1979: 240-256; D. C. VALENTINE y J. R. VANWIGEN, 1980: 165-186; John KESSEL, 1980: 231; Morris P. FIORINA, 1981: 105; P. R. ABRAMSON et al., 1982: 167-183; Ch.

L. PRYSBY, 1987: 125). Aunque el problema más importante aparece al caracterizar los "independientes": algunos señalan que hay que distinguir dos tipos de independientes, los «negativos» (sin sentimientos partidistas ni interés por la política) y los «positivos» (independientes bien educados e interesados por la que valoran su no compromiso con ningún partido) (M. HARROP y W. L. MILLER, 1987: 135); otros enfatizan el hecho de que los independientes se diferencian en función de si responden a la cuestión de "*¿se considera usted más cercano al partido Republicano o al partido Demócrata?*" o si no indican ninguna preferencia (Ch. L. PRYSBY, 1987: 125). Más generalmente, H. WEISBERG (1980) argumenta que el concepto tiene al menos dos dimensiones ⁽¹³⁵⁾: una "Demócrata/Republicano" y otra "independiente/no-independiente" (Susan E. HOWELI 1980; Michael X. DELLI-CARPINI, 1983; Arthur H. MILLER y Martin P. WATTENBERG, 1983; J. E. CAMPBELL et al., 1986). También hay quienes indican que las dos dimensiones son, más bien, la dirección y la intensidad de la identificación (R. S. KATZ, 1979).

3. Relación tautológica con el voto anterior: otros investigadores se fijan en la redundancia existente entre la identificación de partido y el voto en anteriores Elecciones, hasta el punto de indicar que no hay grandes diferencias entre los dos conceptos (Douglas DOBSON y Douglas St. ANGELO, 1975; Kenneth J.

⁽¹³⁵⁾ Incluso considera que son tres las dimensiones que envuelve el concepto: actitudes hacia los Demócratas, actitudes hacia los Republicanos, y actitudes hacia los independientes.

MEIER, 1975; Gregory B. MARKUS y Philip E. CONVERSE, 1979; Susan E. HOWELL, 1980 y 1981; y, más recientemente, J. E. CAMPBELL et al., 1986: 109; y R. ROSE y I. McALLISTER, 1990: 155-156).

4. Determinismo del votante: a pesar de los esfuerzos de CAMPBELL y sus colegas por escapar de una relación cerrada entre la identificación de partido y el voto, otra de las críticas achacadas a su modelo es la falta de libertad del elector a la hora de decidir su voto: *"el modelo de Michigan se caracteriza por su determinismo. El votante no calcula qué candidato sirve mejor a sus intereses, sino que aparece condicionado para votar a uno o a otro candidato"* (James E. ENELow y Melvin J. HINICH, 1984: 5). Quizás la visión más negativa y conocida sea la descripción de G. M. POMPER de lo que él llama el «votante dependiente»: *"el votante dependiente no toma una decisión autónoma en función de los issues y los candidatos. En cambio se fija en relaciones indirectas e inciertas; ... el discurso político es limitado, disperso e inconexo ... la tradición familiar, el entorno social, todas las presiones rudimentarias del 'status socio-económico' parecen influir en el votante en un proceso que no es racional ni acompañado de intereses más altos. La persona piensa políticamente como es socialmente, y su voto se forma en medio de una decisión de grupo"* (G. M. POMPER, 1975: 16).
5. Imposibilidad de extrapolación espacio-temporal: Espacialmente, M. HARROP y W. L. MILLER (1987) ofrecen dos razones por las que la identificación de partido no puede utilizarse fuera de Estados Unidos, la relación con el voto y la autoidentificación de los independientes: *"fuera de Estados Unidos es mucho mayor la*

proporción de electores que cambian su identificación de partido al cambiar su voto (En Gran Bretaña David BUTLER y Donald STOKES, 1974; en Canadá L. LE DUC y H. CLARKE, 1984; en Alemania Occidental H. NORPETH, 1978; y en Escandinavia O. BORRE, 1984), y muchos menos los electores que se ven a sí mismos como independientes" (M. HARROP y W. L. MILLER, 1987: 138). De parecida opinión son I. BUDGE y D. FARLIE: "la identificación de partido puede ser utilizada en el estudio de las Elecciones Presidenciales americanas tal y como lo hacía la escuela de Michigan. Pero no puede ser la base para una investigación general comparativa del comportamiento de voto, porque existen razones fundadas para dudar de su significado similar en otros países" (I. BUDGE y D. FARLIE, 1977: 37). Por otra parte, y como se verá más adelante, la época en que los autores de la escuela de Michigan realizaron sus estudios parece haber pasado a la historia, en cuanto al comportamiento y cultura política se refiere.

6. Inestabilidad de la identificación de partido: el cambio en la identificación de partido -debido a la insatisfacción con labor desempeñada por el gobierno, desacuerdos con el programa del partido, voto anterior, reemplazo generacional o a otra muchas causas-, dificulta la interpretación de su influencia en el voto futuro (E. SCARBROUGH, 1984: 2; W. L. BENNETT y B. R. SALISBURY, 1987: 5; Pamela Johnston CONOVER y John L. SULLIVAN, 1987: 267; Ch. L. PRYSBY, 1987: 123; M. HARROP y W. L. MILLER, 1987: 139-140).
7. Declive de la identificación de partido: relacionando esta crítica con las dos anteriores, se pueden encontrar dos causas de este declive, el aumento del «voto

según issues» (issue voting) y la mejora del pensamiento ideológico de los votantes:

7.a) Aumento del «voto según issues»: desde la célebre frase de V. O. KEY en "The responsible electorate. Rationality in presidential voting, 1936-1960" (1966) de «los votantes no son tontos», la gran mayoría de los investigadores del campo político han señalado el aumento de la influencia de los issues en la decisión de voto ⁽¹³⁶⁾, en detrimento de la identificación de partido -que se va diluyendo progresivamente. En este nuevo campo de investigación se han analizado aspectos tales como las causas del incremento de issues en la arena política ⁽¹³⁷⁾, las condiciones necesarias para su influencia en la decisión de voto ⁽¹³⁸⁾, nuevas metodologías estadísticas apropiadas a su descripción

⁽¹³⁶⁾ Véase I. BUDGE y D. FARLIE (1977: 35), A. LANCELOT (1985: 409), H. T. HIMMELWEIT et al. (1985: 6, 192), A. GARRIGOU (1985: 360), G. GRUNBERG (1985: 420), J. E. CAMPBELL et al. (1986: 115), B. GROFMAN (1987: 35), P. J. CONOVER y J. L. SULLIVAN (1987: 266), Ch. L. PRYSBY (1987: 123), William G. JACOBY (1990: 579, 597).

⁽¹³⁷⁾ Deduciendo que la nueva situación no es primariamente un resultado de cambios en el electorado (propios del reemplazo generacional y de los mayores niveles de educación) sino, más bien, fruto de cambios en el contexto político (véase G. M. POMPER, 1972; N. H. NIE et al., 1976).

⁽¹³⁸⁾ Jerrold G. RUSK, por ejemplo, señala cinco condiciones a tal efecto:

1. Conocimiento del issue y formación de una opinión sobre el mismo.
2. Existencia de unos sentimientos mínimos hacia el issue.
3. Conocimiento de que el gobierno está haciendo algo al respecto.
4. Conocimiento de las diferentes posturas de los partidos acerca del mismo.
5. Disponibilidad de cierta información sobre el issue o issues.
6. Voto en base al issue o issues (J. G. RUSK, 1987: 99).

Las condiciones primera, segunda y cuarta son iguales a las señaladas por CAMPBELL y sus colegas en 1960 (A. CAMPBELL et al., 1960: 170). Véase también K. J.

(139), o tipos de issues. Entre las tipologías de issues más conocidas se hallan la de I. BUDGE y D. FARLIE (1986: 62-65) (140), la de Edward G. CARMINES y James A. STIMSON (1980) (141), la de D. BUTLER y D.

MEIER y J. E. CAMPBELL (1979).

Otros autores son menos exigentes, como D. BUTLER y D. STOKES (1974), que señalan sólo tres requisitos:

1. El elector debe considerar importante el issue.
2. Tal issue debe dar lugar a conflicto en la opinión pública.
3. Los partidos en competición deben mostrar posiciones enfrentadas y divergentes sobre tal issue (véase G. GRUNBERG, 1985: 423; y H. T. HIMMELWEIT et al., 1985: 12).

Y Anthony DOWNS, máximo exponente de la teoría racional, que se verá a continuación, tan sólo indica dos condiciones:

1. Existencia de posiciones diferentes ante el issue por parte de los partidos.
2. Existencia de percepciones de los votantes de que sus intereses se ven afectados por tal issue en que los partidos divergen (véase W. L. BENNETT y B. R. SALISBURY, 1987: 8).

(139) Sobre cuestiones tales como el tipo de preguntas (abiertas/cerradas ...), las escalas más discriminantes, etc. En este área destacan V. O. KEY (1966), David E. RePASS (1971), Benjamin I. PAGE y Richard A. BRODY (1972), John E. JACKSON (1975), Benjamin I. PAGE y Calvin C. JONES (1979), Morris P. FLORINA (1981) ... (para una bibliografía más extensa, véase J. G. RUSK, 1987: 106-112).

(140) Estos autores señalan 14 grandes tipos de issues:

1. Orden público.
2. Constitucional.
3. Relaciones exteriores.
4. Defensa.
5. Reacciones ante los candidatos.
6. Gobierno: antecedentes y perspectivas.
7. Moral y religión.
8. Étnica.
9. Regiones.
10. Cuestiones urbano-rurales.
11. Redistribución socio-económica.
12. Control gubernamental y planificación.
13. Regulaciones gubernamentales que favorecen al individuo.
14. Iniciativas y libertad.

(141) CARMINES y STIMSON distinguen entre «issues fáciles» (aquellos que requieren poca información y que son eminentemente emocionales, como las cuestiones raciales, por ejemplo) e «issues difíciles» (que requieren mayor cantidad de información y que dan pie a cálculos racionales de costos y beneficios, tales como las cuestiones económicas). Véase A. GARRIGOU

STOKES (1970: 236) ⁽¹⁴²⁾, la de D. Roderick KIEWEIT (1981: 448-459) ⁽¹⁴³⁾, y la más general y completa (metodológicamente hablando) de J. G. RUSK (1987: 96-98) ⁽¹⁴⁴⁾.

7.b) Mejora del pensamiento ideológico: tanto en la obra inicial de CAMPBELL y sus colegas (1960) como en los trabajos de uno de sus co-autores, P. CONVERSE (1964, 1970) se sostiene que el electorado americano carece de una

(1985: 364), P. J. CONOVER y J. L. SULLIVAN (1987: 266), M. HARROP y W. L. MILLER (1987: 104), Ch. L. PRYSBY (1987: 128).

⁽¹⁴²⁾ Distinguen entre «issues de posición» (los que operan en función de las posiciones políticas de los partidos y orientan el comportamiento de acuerdo a la posición percibida como más cercana) e «issues de valencia» (aquellos que orientan el comportamiento a partir de la apreciación de la política del gobierno en el poder). Véase A. GARRIGOU (1985: 371).

⁽¹⁴³⁾ KIEWEIT diferencia entre los «issues que afectan directamente al individuo» y los «issues que afectan gravemente a la nación». Esta distinción recuerda a la ya comentada de M. S. WEATHERFORD (1986: 243) entre voto egocéntrico y voto sociocéntrico, a propósito de la situación económica.

⁽¹⁴⁴⁾ Autor que construye una tabla de issues que van de menor a mayor complejidad:

1. Issues de «estilo/valencia»: sobre los que casi todo el mundo se sitúa a favor (o en contra).
2. Issues «globales»: de índole general (en oposición a los issues más específicos).
3. Issues relativos a objetivos de la política pública.
4. Issues «retrospectivos»: acerca de acontecimientos políticos anteriores en el tiempo.
5. Issues de evaluación de la actuación de candidatos y partidos políticos.
6. Issues de posición: issues específicos de la política pública con dos polos opuestos y gente alrededor de cada uno de los polos.
7. Estructuras de actitudes: uniones de varios issues de posición.
8. Ideologías políticas: sistemas de creencias que unen grandes conjuntos de issues de posición.

estructura ideológica coherente ⁽¹⁴⁵⁾. Las críticas posteriores al respecto han girado alrededor de tres polos: ambigüedad del concepto ⁽¹⁴⁶⁾, existencia de mayor nivel de percepción y consistencia ideológica en el electorado ⁽¹⁴⁷⁾ y, en parte derivada de la anterior, existencia de mayor sofisticación en la

⁽¹⁴⁵⁾ Esta postura «minimalista» (término empleado por Paul N. SNIDERMAN y Philip E. TETLOCK -1986: 64-, en oposición a «maximalista», a propósito de la controversia entre los que minimizan el papel de la ideología política y los que le confieren una gran importancia) se traducía en tres conclusiones principales:

1. Sólo un pequeño número de votantes conceptualizaba la política a un nivel que pudiera llamarse "ideológico".
2. La interrelación entre las actitudes era muy baja, indicando que el electorado no poseía una estructura coherente de creencias, característica necesaria en una ideología.
3. Las actitudes políticas eran muy inestables en el tiempo y no cristalizaban entre un gran segmento de los votantes (véase Francisco ALVIRA et al., 1978: 16-17; Kent L. TEDIN, 1987: 67-68; Stanley FELDMAN, 1987: 85-87).

⁽¹⁴⁶⁾ E. SCARBROUGH (1984: 12-15) se muestra particularmente sensible en este punto, señalando sus dudas acerca del concepto de ideología de CAMPBELL y sus colegas ("una ideología puede ser vista como una estructura de actitudes particularmente elaborada, entrelazada y amplia", A. CAMPBELL et al., 1960: 192), así como el de CONVERSE (sustituyendo "ideología" por "sistema de creencias", define la misma como "una configuración de ideas y actitudes en la que los elementos se unen por alguna forma de coherencia o interdependencia funcional", P. CONVERSE, 1964: 207), planteando el concepto, aparentemente más sencillo, de ideología como "un sistema de creencias característico de un grupo" (E. SCARBROUGH, 1984: 24). Además, plantea un modelo de voto de acuerdo a la ideología política que, aunque no exhaustivo (él mismo reconoce que no toma en consideración muchos otros factores explicativos del voto porque su objetivo es sólo demostrar la influencia de la ideología política en las Elecciones -E. SCARBROUGH, 1984: 6, 213), le permite obtener unos resultados empíricos bastante aceptables. Sobre la consistencia de las actitudes políticas, véase el reciente artículo de Charles M. JUDD y James W. DOWNING, "Political expertise and the development of attitude consistency" (1990).

⁽¹⁴⁷⁾ N. H. NIE et al. (1976) señalan que, en América a partir de los años 60, aumenta tanto el nivel de información como las actitudes ideológicas consistentes de los votantes. Estos autores atribuyen el fenómeno a la «saliencia» cambiante y creciente de la política en la sociedad. Las pautas de actitudes apolíticas detectadas por CAMPBELL y sus colegas serían tan sólo un fenómeno pasajero no generalizable (véase F. ALVIRA et al., 1978: 17; Ch. L. PRYSBY, 1987: 129).

evaluación de los candidatos y los partidos políticos ⁽¹⁴⁸⁾.

III.3.- MODELO RACIONAL

En contraposición a la escuela de Michigan, se alza en 1957 la obra de Anthony DOWNS "An economic theory of democracy", desarrollada posteriormente por Duncan BLACK (1958), William H. RIKER (1961, 1962), Mancur OLSON (1965) y otros muchos, dando lugar al modelo racional de voto, también denominado "elección racional", "elección pública", "espacial", "formal", "económico" ⁽¹⁴⁹⁾. No obstante, es la obra de DOWNS ⁽¹⁵⁰⁾ la que más repercusión ha conseguido, hasta el punto de que en ocasiones el modelo se identifica también como modelo «downsniano». Así como el modelo visto anteriormente se inspiraba fundamentalmente en la psicología social, éste deriva muchos de sus

⁽¹⁴⁸⁾ Véase T. E. LEVITIN, y W. E. MILLER (1979), D. O. SEARS et al. (1980), N. H. NIE et al. (1976).

⁽¹⁴⁹⁾ Acerca de tal terminología, véase Robert ABRAMS (1981: 225), Nicholas R. MILLER (1986: 1).

⁽¹⁵⁰⁾ Inspirada a su vez en la de Harold HOTELLING (1929).

postulados de la economía ⁽¹⁵¹⁾ (el mismo DOWNS era economista). Su idea fundamental es que el comportamiento humano es intencional, que la gente tiene unos objetivos y su conducta se orienta hacia la consecución de los mismos. Los postulados económicos de los que parte son los siguientes:

1. Individualismo metodológico: los beneficios sociales resultan de las preferencias y decisiones individuales.
2. Racionalidad formal: los individuos poseen preferencias consistentes, y pueden ordenar los beneficios de mejores a peores.
3. Racionalidad instrumental: los individuos actúan para maximizar la utilidad, esto es, toman las decisiones que mejor satisfacen sus preferencias.
4. "Egoísmo": las preferencias individuales reflejan el interés individual (véase N. R. MILLER, 1986: 2).

⁽¹⁵¹⁾ Una de las raíces intelectuales del modelo racional es la «Teoría de los Juegos», que puede ser definida como "una rama formal de las matemáticas desarrollada para analizar las situaciones de conflicto de intereses en las ciencias sociales" (Frank C. ZAGARE, 1986: 60). Véase también R. ABRAMS (1981: 255), J. M. ENELOW y M. J. HINICH (1984: 219), Marguerite M. KRAMER (1986: 91-125), I. BUDGE y D. FARLIE (1986: 158).

Más generalmente, los **PRINCIPIOS** generales de este modelo ⁽¹⁵²⁾ pueden resumirse en estos cinco (véase figura III.3.) ⁽¹⁵³⁾:

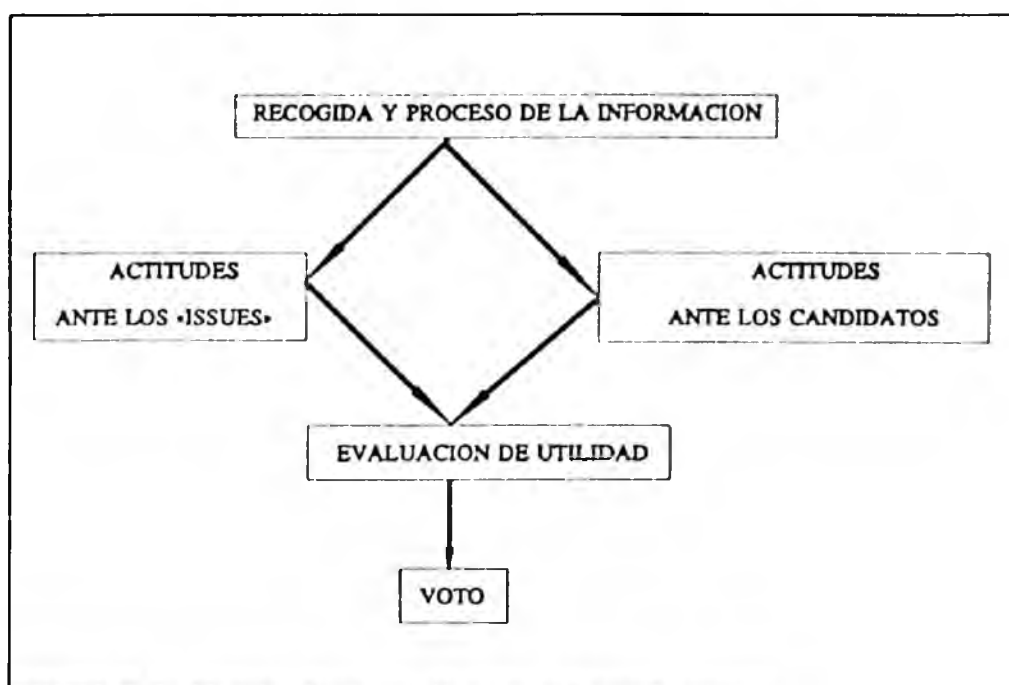


FIGURA III.3.: Modelo «Racional» (fuente: elaboración propia).

1. Los electores ven el voto como un medio para obtener un objetivo ulterior. Si otorgan el voto a un candidato concreto es porque estiman que éste es el más

⁽¹⁵²⁾ Para una pequeña introducción a sus características generales, véase I. BUDGE y D. FARLIE (1977: 102-103, 119-121), R. ABRAMS (1981: 249), J. M. ENELOW y M. J. HINICH (1984: 2-3), H. T. HIMMELWEIT et al. (1985: 6-7), J. H. ALDRICH y D. M. SIMON (1986: 289), W. L. BENNETT y B. R. SALISBURY (1987: 1-4), B. GROFMAN (1987: 32-35).

⁽¹⁵³⁾ Elaboración propia, a partir de: A. DOWNS (1957), I. BUDGE y D. FARLIE (1977: 120), C. MENENDEZ y J. ALONSO RIVAS (1983: 62), H. T. HIMMELWEIT et al. (1985: 115).

oportuno para sus propios intereses ⁽¹⁵⁴⁾.

2. Los electores eligen su voto en función de objetivos políticos y no por motivaciones de otra índole.
3. Los electores instrumentalizan el acceso y uso de la información, buscando, filtrando, interpretando o utilizándola, en función de la utilidad de su voto.
4. Los electores son personas capaces intelectualmente de adquirir información y de procesarla adecuadamente, evaluando alternativas, pros y contras, para llegar a una elección (decisión) informada e inteligente.
5. El elector es un sujeto más racional que emocional.

La teoría racional describe dos clases de actores: los votantes y los

⁽¹⁵⁴⁾ Antes de seguir, hay que señalar que la noción del «propio interés» ha de entenderse en un sentido amplio, no estrictamente económico. En efecto, issues como el aborto, el divorcio ... pueden envolver principios filosóficos importantes para el votante. Esta «amplitud» del término es indicada por varios autores, como J. M. ENELow y M. J. HINICH (1984: 2) y Mancur OLSON, quien se muestra aún más «condescendiente»: «racional no implica necesariamente en interés propio. Este principio sigue siendo válido incluso en los casos de conducta altruista (...) en otras palabras, el orden de preferencia del individuo toma en cuenta el bien colectivo del que disfrutan los demás, así como su propio consumo personal. Esta hipótesis altruista no implica irracionalidad ni tendencia alguna a opciones que resulten incoherentes con la máxima satisfacción de los valores o preferencias del individuo» (M. OLSON, 1986: 35-36).

candidatos-partidos ⁽¹⁵⁵⁾. El votante reconoce su propio interés, evalúa los candidatos o las políticas alternativas que mejor sirven a éste, y otorga su voto al partido o candidato evaluado más favorablemente ⁽¹⁵⁶⁾. En suma, el elector es racional ⁽¹⁵⁷⁾. Y los candidatos también lo son; manipulan todos los factores que estén a su alcance para poder llegar a ofrecer a los votantes una oferta lo más coincidente posible con sus expectativas. Ahí es donde tiene cabida la hipótesis fundamental del modelo: *"los partidos elaboran políticas para ganar las Elecciones, en lugar de ganar las Elecciones para poder formular las políticas adecuadas"* (A. DOWNS, 1957: 28).

Al igual que sucedía con la identificación de partido, el presupuesto de "racionalidad" de este modelo ha sido criticado por muchos autores: *"se han generado numerosos debates posteriores que dudan de la plausibilidad de cualquier modelo que asuma la racionalidad del comportamiento humano"* (J. H. ALDRICH y D. M. SIMON,

⁽¹⁵⁵⁾ Los primeros se entienden como "sujetos que buscan mejorar su situación política y económica" y los segundos como "equipos de personas interesados solamente en ganar las Elecciones" (I. BUDGE y D. FARLIE, 1977: 103).

⁽¹⁵⁶⁾ De acuerdo a la terminología de Lieven DE WINTER (1990: 3-4) esta motivación se puede describir como la confluencia entre el «voto de opinión» (decisión en base a la ideología, el programa político y los issues que defiende cada partido) y el «voto de intercambio» (decisión en base a los beneficios individuales que se esperan obtener a cambio del voto). Este autor señala como tercer tipo de motivación la del «voto de identificación», originado por "los sentimientos de identificación de los votantes con un partido, sin tener en cuenta su programa" (L. DE WINTER, 1990: 4).

⁽¹⁵⁷⁾ Recordando como describía POMPER al votante «dependiente», se expone también su visión de este nuevo tipo de elector, el votante «sensible» (responsive): "el carácter de este votante, y la influencia sobre sus elecciones, no es permanente, sino que cambia con las circunstancias del momento y con los acontecimientos políticos. Los issues son a menudo importantes para el votante sensible. En un ambiente adecuado, las cuestiones públicas y las posiciones de los candidatos acerca de los issues llegan a ser elementos críticos de la decisión electoral. Lo más usual en el comportamiento político es la variedad, no el determinismo" (G. M. POMPER, 1975: 8).

1986: 290); "la debilidad de este modelo estriba en su despreocupación total acerca de las variables psicológicas" (Denis LINDON y Pierre WEILL, 1974: 21); "no estamos de acuerdo con la teoría de DOWNS cuando considera el comportamiento político totalmente racional y puro, aunque si fuera así evitaría muchos quebraderos de cabeza al publicitario que fuera a trabajar con el mensaje político. Como decíamos, el comportamiento político es muy complejo y el hombre político o de partido, el comunicador en suma, no debe caer en el error de establecer comunicaciones racionales en sus programas si antes no han sido validadas suficientemente por estudios. El individuo no da sus votos, como dice DOWNS, a aquel partido que 'más le beneficia'; de la misma forma que en marketing o en economía ya no podemos hablar, como decían los clásicos, de una teoría pura de la utilidad en el consumo de bienes" (INSTITUTO NACIONAL DE PUBLICIDAD, 1981: 19).

Además de los reproches anteriores, también se han vertido críticas a la manera en que DOWNS concibe el presupuesto de la racionalidad, calificando su modelo de voto de «fuertemente racional»: "los modelos «fuertemente racionales» (strongly rational models) son comunes sólo en economía y en las aplicaciones de teorías económicas como en la teoría del voto de DOWNS" (Anthony G. McGREW y M. J. WILSON, 1982: 50). En contraposición a esta postura, algunos autores prefieren hablar de una «racionalidad limitada» (véase B. BARRY, 1982: 56-58; W. L. BENNETT y B. R. SALISBURY, 1987: 7) como un principio más acorde a la realidad. Así, H. A. SIMON (1947, 1957) rechaza el término de «hombre económico» y en su lugar propone el de «hombre administrativo» que "satisface" sus expectativas más que "maximizarlas".

El modelo general presentado por DOWNS da lugar a un DESARROLLO ESPACIAL de los presupuestos anteriores ⁽¹⁵⁸⁾. Dentro de este desarrollo, se espera que los electores elijan el partido cuyas políticas coincidan más con sus preferencias, y de los políticos se espera que hagan políticas que se acerquen lo más posible a las preferencias del grupo mayor de electores. Tanto electores como partidos son representados normalmente por medio de puntos en un espacio uni o multidimensional, constituido por las diversas políticas que aprueben. El elector concederá su voto a aquel partido más cercano a él en un espacio en el que se incluyen todos los factores que le conciernen. Estos factores pueden incluir tanto los issues clásicos de la campaña (como el gasto en defensa, el paro ...) como los atributos del candidato (integridad, capacidad de liderazgo ...).

Precisamente, la crítica más usual al modelo espacial del propio DOWNS es la «unidimensionalidad» que le caracteriza. Efectivamente, en el modelo espacial de DOWNS la opinión pública es descrita como situada a lo largo de una dimensión única liberal-conservadora (izquierda-derecha), y supone que cada votante prefiere que su candidato o su partido adopte una determinada posición a lo largo de este espectro. Tal y como señalan I. BUDGE y D. FARLIE: *"una obvia debilidad de la representación espacial unidimensional es que las políticas públicas a menudo tienen más de una dimensión, por lo cual el modelo de DOWNS no es válido para todas las circunstancias"* (I.

⁽¹⁵⁸⁾ En realidad, el propio DOWNS realiza en su libro una clara distinción entre el «modelo general», que está en forma no-espacial, y su desarrollo en un «modelo espacial» (véase I. BUDGE y D. FARLIE, 1977: 104).

BUDGE y D. FARLIE, 1977: 131) ⁽¹⁵⁹⁾.

En todo caso, y frente a la convicción que sobre la utilidad del modelo espacial general tienen aquellos que lo desarrollan ⁽¹⁶⁰⁾, el enfoque espacial aplicado a temas políticos ha sido criticado por razones metodológicas, fundamentalmente por Donald STOKES (1963). El centro del ataque de STOKES radica en el irrealismo implicado en cualquier intento de describir al elector y a las decisiones políticas en términos espaciales. Señala que algunos temas ofrecen a los candidatos sólo un par de posiciones distintas que pueden adoptar, y que resulta difícil concebir a los candidatos desplazándose gradualmente hacia la posición de otros candidatos. Dennis C. MUELLER, comenta a propósito de la crítica de STOKES: *"para los economistas que están acostumbrados a pensar en términos espaciales o vectoriales puede que sea difícil apreciar las críticas de STOKES. Realmente buena parte de esta crítica del modelo espacial recuerda a los antiguos debates en teoría económica acerca de si la maximización del beneficio o algún otro supuesto análogo es razonable. Desgraciadamente, la defensa que se usó en el caso de maximización del beneficio, «la teoría es buena si lo son sus predicciones» resulta en este caso aún menos aplicable debido a la dificultad de determinar si los candidatos están o no en la posición del «votante mediano». Y ello es, naturalmente, parte de la*

⁽¹⁵⁹⁾ Véase también R. ABRAMS (1981: 250), E. SCARBROUGH (1984: 19), S. J. ROSENSTONE (1984: 127), M. HARROP y W. L. MILLER (1987: 148), R. ROSE y I. McALLISTER (1990: 34).

⁽¹⁶⁰⁾ *"la superioridad de las representaciones espaciales en términos de economía de presentación y capacidad de síntesis es una característica común en todos los desarrollos contemporáneos en este campo" (I. BUDGE y D. FARLIE, 1977: 3-4); "el comportamiento del votante y del candidato exhiben pautas lógicas y explicables que la teoría espacial puede iluminar" (J. M. ENLOW y M. J. HINICH, 1984: 222).*

crítica de STOKES" (D. C. MUELLER, 1984: 116) ⁽¹⁶¹⁾.

Además de todo lo dicho, y volviendo al «modelo racional general» (no-espacial), se plantean otros dos problemas adicionales: el de la provisión de información y el de la decisión de voto (a veces identificado como la «paradoja del voto»).

El tema de la PROVISION DE INFORMACION resulta de gran interés por la importancia que plantea como presupuesto necesario para la evaluación racional de los issues y candidatos: *"el rol que juega la información en el medio ambiente electoral es central en la selección de un modelo de decisión para el votante (...) un votante no puede utilizar un modelo de decisión particular si en el medio ambiente electoral no contiene información que le sustente"* (W. L. BENNETT y B. R. SALISBURY, 1987: 24) ⁽¹⁶²⁾, y, por lo tanto, en el resultado final de las Elecciones (véase J. M. ENELOW y M. J. HINICH, 1984: 218-219).

Normalmente, son tres las barreras para la adquisición de

⁽¹⁶¹⁾ MUELLER señala más adelante: *"la sofisticación y la elegancia de los modelos teóricos de elección pública supera grandemente las limitaciones que establecen los datos de los modelos empíricos que pueden ser estimados"* (D. C. MUELLER, 1984: 122).

⁽¹⁶²⁾ Otros autores, en cambio, insisten más en la percepción de diferencias reales ante los issues por parte de los partidos: *"los modelos de elección racional no requieren necesariamente que los individuos tengan un gran conocimiento e información acerca de las posiciones de los partidos y de los candidatos. Sin embargo, sí requieren que los votantes perciban diferencias entre los partidos"* (H. T. HIMMELWEIT et al., 1985: 105).

información completa y veraz sobre las posturas de los partidos:

1. Cobertura de los medios de comunicación de masas: las noticias presentadas a través de prensa, radio y televisión, e incluso los debates entre los candidatos (especialmente televisivos), se difunden las más de las veces en términos sintéticos y coloquiales, a veces con tintes más o menos escandalosos, pero casi nunca con fines estrictamente descriptivo-informativos.
2. Ambigüedad de los partidos y los candidatos: la tendencia de los candidatos a desplazarse hacia el punto medio de la distribución de frecuencias de los votantes *"hace que los partidos en un sistema bipartidista ensombrezcan sus políticas mediante nubes de ambigüedad. Es cierto que su tendencia hacia la oscuridad queda limitada por su deseo de atraer a los votantes a las urnas, puesto que los ciudadanos se abstienen si todos los partidos parecen idénticos o si ningún partido realiza promesas contrastables. Sin embargo, la competencia obliga a ambos partidos a ser buenos claros de lo deseable acerca de sus propósitos"* (A. DOWNS, 1957: 136). Para evitar controversias, los candidatos adoptan posiciones más o menos neutrales ante los problemas y enfatizan sólo las características superficiales de sí mismos y de sus programas.
3. Escasos incentivos de los votantes: las dos barreras anteriores quedan reforzadas por la falta de incentivos que afecta a los electores para la obtención de información sobre los issues. Efectivamente, dado que la elección del gobierno mediante el proceso electoral es, en parte, independiente de las acciones de los

votantes, éstos no se muestran especialmente ilusionados para procurarse información sobre la mayor parte de los temas de la campaña. El votante poseerá alguna información sobre ciertos temas de naturaleza general como resultado de su educación y de las noticias que recibe. En tales temas el político puede atraer al votante con costes relativamente bajos, y por ello *"tradicionalmente, cada partido produce un gran volumen de beaterías vulgares tales como las apelaciones a la bandera, la patria y el hogar"* (A. DOWNS, 1957: 226), con el objetivo de ganar votos en esos temas básicos y generales sobre los que todos los votantes se encuentran «bien informados». Normalmente, cada elector también está bien informado sobre unos pocos temas que le interesan especialmente. MUELLER señala, entre éstos, los concernientes a su profesión y a su localización geográfica: *"cada ciudadano es un especialista, dado que el grueso de su renta procede de una fuente particular y dado que vive en una localización única y específica. Las leyes que prometen beneficios directos para su grupo profesional o para su área geográfica pueden suponer beneficios directos relativamente importantes para él y ello puede hacer rentable para el votante o para su grupo la inversión necesaria para adquirir información sobre las posturas de los candidatos sobre tales temas de interés especial"* (D. C. MUELLER, 1984: 128-129). Por ello, la probabilidad de que un elector vote en favor de un candidato que defiende aquellos temas que pueden conferirle beneficios especiales puede ser mucho mayor que la probabilidad de que vote en favor de un candidato que defiende leyes de «interés general» que reportarían beneficios totales iguales para los ciudadanos (véase M. OLSON, 1965: 141-143).

Ahora bien, no todo son impedimentos en la provisión de información sobre issues y candidatos. En medio de la vorágine de noticias vertidas a lo largo de la campaña, existe un fenómeno que centra la atención sobre los puntos más importantes, es el fenómeno de la **ideología política**. A través de ésta, el elector deriva las posiciones de los partidos en una amplia gama de issues, hasta el punto de la ideología se transforma en un verdadero «mecanismo de ahorro en la adquisición de información» (J. M. ENELOW y M. J. HINICH, 1984: 4; E. SCARBROUGH, 1984: 3-4). Su papel en la relación de los votantes con los partidos llega a ser, por consiguiente, muy estrecha: *"de acuerdo a DOWNS es a través de la ideología política donde se unen los intereses de los partidos (para acceder al poder) y los intereses de los votantes (para obtener su máxima utilidad de la actividad del gobierno). Lo que DOWNS sugiere es que la relación entre partidos y votantes está mediatizada por la ideología política"* (E. SCARBROUGH, 1984: 3).

La llamada «**PARADOJA DEL VOTO**» es otra de las cuestiones que ha levantado más polémica en la discusión del modelo racional de voto. Esta paradoja ⁽¹⁶³⁾ recoge la aparente irracionalidad del hecho de que los votantes voten, de acuerdo al principio de racionalidad de DOWNS: *"un individuo votará sólo si la «utilidad esperada» de votar es mayor que la de abstenerse. DOWNS define la utilidad*

(163) Relacionada con el «**Dilema del prisionero**» de la Teoría de los Juegos: *"este dilema refleja la situación en que dos prisioneros imaginarios pueden conseguir, cada uno por separado, una pena menor (o la libertad) si delatan al otro; éste, a su vez, sufrirla en ese caso pena mayor. Si ambos se pusieran de acuerdo, saldrían ambos condenados, pero con pena inferior a la que sufrirla el delatado. Confesar o no confesar, he ahí la cuestión. (O delatar o no delatar). Hay aquí un enfrentamiento evidente entre la racionalidad colectiva (condena menor para ambos) y la racionalidad individual para uno sólo (condena mínima o libertad para el delator)"* (M. OLSON, 1986: 4-5).

esperada como la diferencia en las utilidades de los partidos, multiplicada por la probabilidad de conceder su voto a cada uno de ellos. Una persona decidiría votar sólo si la utilidad calculada de este modo es mayor que el costo del voto (la inconveniencia física de ir a votar, y el costo psicológico de haber decidido a quién votar)" (H. T. HIMMELWEIT et al., 1985: 115-116). Dado que la probabilidad de que el voto de una persona afecte al resultado de la Elección es mínima, todos los votantes «racionales» deberían abstenerse ⁽¹⁶⁴⁾.

Ante esta situación, los teóricos de este modelo han propuesto diversas explicaciones justificativas del por qué los votantes racionales votan de hecho (véase Morris P. FIORINA, 1976: 390-413; I. BUDGE y D. FARLIE, 1977: 117; S. J. ROSENSTONE y R. E. WOLFINGER, 1980: 6-8; B. BARRY, 1982: 97-102; D. C. MUELLER, 1984: 131-134; H. T. HIMMELWEIT et al., 1985: 115-116; N. R. MILLER, 1986: 6-10; Arthur SCHRAM y Frans VAN WINDEN, 1991: 575-577):

1. Beneficios a largo plazo del voto: tras reconocer la "inconsistencia" de sus presupuestos iniciales, DOWNS (1957: 266-271) se adelanta a las críticas y señala

⁽¹⁶⁴⁾ *Este argumento es reconocido por el mismo DOWNS (1957: 266-267). M. OLSON analiza el problema, vinculándola a la circunstancia de que las Elecciones son propias de grupos amplios en los que se desdibujan los intereses particulares: "cuanto mayor es un grupo, más difícil se hace la circulación de información, el ejercicio de la disciplina, la identificación de responsabilidades y otros mecanismos que aumentan su eficacia, es decir, la obtención de sus bienes colectivos. Se llega así al caso de que haya personas pasivas o ajenas al grupo que se benefician gratuitamente de su acción colectiva. Son los que «viajan gratis», los «free riders»" (M. OLSON, 1986: 6); "Dado que cualquier ganancia se aplica a todos los miembros del grupo, aquellos que no contribuyen para nada al esfuerzo conseguirán tanto como los que efectuaron su aportación personal. Vale la pena «dejar que lo haga otro», pero el otro tampoco tiene demasiados incentivos -si es que tiene alguno- para actuar en favor del grupo (...) la paradoja consiste en que «si no se dan combinaciones o circunstancias especiales» los grandes grupos, por lo menos si están compuestos de individuos racionales, no actuarán en favor de sus intereses de grupo" (M. OLSON, 1986: 33-34).*

que los electores incurren en un costo a corto plazo (el voto) en orden a preservar un ganancia a largo plazo (el mantenimiento del sistema democrático). Pero esta justificación tampoco escapa de las críticas, incluso de las de sus propios compañeros de escuela. En efecto, el mantenimiento de la democracia no es tanto un beneficio a largo plazo como un «bien público», un objetivo cuyos beneficios - si bien disponibles para el votante individual- favorecen a todos por igual. Como señala B. BARRY: *"DOWNS que en el error de suponer que el votante razona que dado que los beneficios que él obtiene dependen de los esfuerzos de los otros, él también debería contribuir. Esto sería muy ético, pero no es consistente con las asunciones del modelo, que requiere que el ciudadano calcule las ventajas que «le» reporta hacer 'x' más que 'y'; no las ventajas que le reporta «a él y a los otros» hacer 'x' más que 'y'"* (B. BARRY. 1982: 100).

2. Centralidad del voto individual: de acuerdo al sistema más o menos pluralista de partidos y al grado de competición de cada Elección en concreto ⁽¹⁶⁵⁾, un pequeño número de votos puede decidir el resultado final de los comicios y provocar la victoria de unos u otros contendientes.
3. Costes reducidos del voto: algunos investigadores, especialmente R. G. NIEMI (1976), han venido señalando en defensa del modelo racional que los "sacrificios"

(165) Véase W. H. RIKER y P. C. ORDESHOOK (1968); Y. BARZEL y E. SILBERBERG (1973); O. ASHENFELTER y S. KELLEY (1975); R. D. TOLLISON, M. CRAIN y P. PAULTER (1975).

que conlleva el hecho de votar han sido extremadamente exagerados y que son prácticamente nulos.

4. Beneficios indirectos del acto de votar en sí: W. H. RIKER y P. C. ORDESHOOK señalan que la abstención también tiene un costo, el sentimiento de culpabilidad por no haber cumplido con un deber cívico, y que, además, el voto también aporta beneficios, traducidos en *"satisfacción con los principios éticos de voto, afirmación de la lealtad al sistema político, afirmación de una preferencia de partido, y afirmación de la eficacia individual en el sistema político"* (W. H. RIKER y P. C. ORDESHOOK, 1968: 28). O. ASHENFELTER y S. KELLEY también participan de esta idea: *"la teoría de la votación que resulta más confirmada mediante nuestros resultados es aquella que insiste en que el motivo primario del voto es un sentido del deber o de la obligación"* (1975: 724). Asimismo, S. J. ROSENSTONE y R. E. WOLFINGER comentan que los beneficios del voto no son sólo instrumentales: *"los beneficios más importantes del voto son más expresivos que instrumentales: un sentimiento de que uno ha cumplido su deber con la sociedad, con un grupo de referencia (Demócratas, feministas, negros, etc) y con uno mismo"* (S. J. ROSENSTONE y R. E. WOLFINGER, 1980: 7).

5. «Minimización del arrepentimiento» con el voto: J. A. FEREJOHN y M. P. FIORINA (1974) arguyen que más que "maximizar la utilidad", lo que hacen los electores al votar es "minimizar el arrepentimiento" que les acosaría en el caso de el candidato que prefirieran hubiera perdido por una pequeña cantidad de

votos.

6. Dinamicidad del medio ambiente electoral: la última "defensa" a la paradoja del voto se basa en que si aceptáramos que los votantes son racionales y que, si se comportaran como tales, nadie votaría, en ese caso, el valor de un voto individual sería altísimo, lo cual provocaría que la gente votase. Y como, debido a la volatilidad electoral, nunca se sabe a ciencia cierta cuál va a ser el índice de abstención, cabe la posibilidad de que el voto tenga una gran utilidad.

Una de las diferencias del modelo psicosociológico con el modelo racional es la mayor apertura de este último a los desarrollos teóricos internos. Efectivamente, lejos de mantenerse como un cuerpo cerrado, el modelo racional ha dado lugar a un gran número de teorías que, dentro del marco general común, enfatizan más fuertemente uno u otro aspecto de sus ideas. Entre los DESARROLLOS TEORICOS PARTICULARES más importantes he seleccionado tres: el de «evaluación de candidatos» (M. FISHBEIN y I. AZJEN, 1977, 1980), el de «igual ponderación de issues» (Stanley KELLEY y T. W. MIRER, 1974; S. KELLEY, 1983), y el de «voto retrospectivo» (M. P. FIORINA, 1976, 1977, 1978, 1981).

El modelo denominado de «evaluación de candidato» ⁽¹⁶⁶⁾ tiene sus orígenes en el reconocimiento por parte de varios autores de que la teoría de la Elección Racional ha prestado demasiada importancia a los issues y relegado a segundo plano el papel de los candidatos: *"la percepción de los issues por parte de los votantes es menos importante que sus percepciones del candidato. Los issues tienden a tener una vida muy corta, mientras que el candidato permanece durante relativamente mucho tiempo (...) los intereses de los votantes están claramente relacionados con la 'lucha humana' de los candidatos. Los votantes están influidos por las características personales y humanas de los candidatos"* (M. D. FIELD, 1983: 213).

La diferencia de este desarrollo teórico respecto al cuerpo central del modelo racional queda muy bien delimitada por H. T. HIMMELWEIT y sus colegas: *"mientras el modelo racional considera las estrategias de los partidos para maximizar los votos, el modelo de «inversión» (investment, como él mismo lo llama) analiza adicionalmente el rol de los candidatos o del líder del partido. La analogía con el responsable de una inversión es clara; el votante considera la carrera anterior de los candidatos, la confianza que puede depositar en sus promesas, su habilidad para resolverlas, su relación con las instituciones importantes, su lealtad y su acomodación general"* (H. T. HIMMELWEIT et al., 1985: 8).

La implementación de este modelo requiere que el elector recoge

⁽¹⁶⁶⁾ Término empleado por W. L. BENNETT y B. R. SALISBURY: *"el modelo de evaluación de candidatos es definido como la evaluación de las características poseídas por los candidatos y que el votante considera necesarias e importantes para desempeñar el cargo en cuestión"* (W. L. BENNETT y B. R. SALISBURY, 1987: 22).

información acerca de las características de los candidatos y las compara con las de su "candidato ideal". A menor distancia entre los rasgos percibidos y los rasgos deseados, mayor preferencia. La ordenación jerárquica de tales preferencias relativas determinan, a su vez, el voto. Para un análisis más detallado, véase James R. BENIGER (1982: 178-208), C. MENENDEZ ROCES y J. ALONSO RIVAS (1983: 77-78, 94), D. L. LOUDON y A. J. DELLA BITA (1984: 531-539), R. CAYROL (1985b: 402-413), H. T. HIMMELWEIT et al. (1985: 8, 106, 119, 128), D. LINDON (1986: 67-70), P. J. CONOVER y J. L. SULLIVAN (1987: 268), W. L. BENNETT y B. R. SALISBURY (1987: 22), B. GROFMAN (1987: 37), Hong-Wen CHARNG et al. (1988: 303-317), Klaus G. GRUNERT (1989: 229-251), Donald GRANBERG y Sören HOLMBERG (1990b: 44-54).

Entre los orígenes teóricos de esta "corriente de investigación", se pueden destacar la teoría de la «expectativa del valor» (expectancy-value theory) (N. T. FEATHER, 1988), la teoría de la «utilidad de múltiples atributos» ⁽¹⁶⁷⁾ (multiattribute utility theory) (D. VON WINTERFELDT y G. W. FISCHER, 1975; P. C. HUMPHREYS, 1977), la teoría de la «instrumentalidad del valor» ⁽¹⁶⁸⁾

⁽¹⁶⁷⁾ Según la cual un issue posee utilidad positiva sólo si, además de deseable, es más probable que sea solucionado por un partido más que por otro. O viceversa, si es indeseable y relativamente menos probable de ser acometido por un partido que por otro.

⁽¹⁶⁸⁾ Cuyos dos postulados son los siguientes:

1. La actitud del elector con respecto al candidato viene determinada por la importancia o valoración subjetiva que da a los problemas y por la capacidad del candidato percibida para resolver estos problemas.
2. La intención de voto depende de esta actitud con respecto a las diversas opciones políticas.

(instrumentality value theory) (M. J. ROSENBERG, 1956). Pero el desarrollo más conocido es el «modelo de intención» ⁽¹⁶⁹⁾ de FISHBEIN y AZJEN (Martin FISHBEIN y Icek AZJEN, 1975, 1977, 1980). Estos autores afirman que el comportamiento puede ser deducido a partir de la intención de comportamiento, y que ésta se explica por el sumatorio de dos factores: las actitudes hacia el objeto ⁽¹⁷⁰⁾ (en este caso, el candidato) y la «norma subjetiva» ⁽¹⁷¹⁾ hacia el mismo. A pesar de la gran influencia posterior de este modelo (especialmente en el marketing comercial, no estrictamente electoral) ⁽¹⁷²⁾, tampoco le faltan críticas, entre las que se pueden señalar estas cuatro ⁽¹⁷³⁾:

1. No demuestra suficientemente la asimilación teórica entre el comportamiento y la intención de comportamiento, ni la correspondencia entre las actitudes y tales

⁽¹⁶⁹⁾ Véase H. T. HIMMELWEIT et al., (1985: 128). M. NOIR (1977: 87) le identifica como un «modelo de percepción».

⁽¹⁷⁰⁾ Medidas, al igual que decía ROSENBERG, por la multiplicación de la evaluación individual de los atributos del objeto por la importancia concedida a cada uno de esos atributos.

⁽¹⁷¹⁾ Definida ésta como «la percepción individual de lo que la mayoría de la gente que le importa al individuo cree que éste debería hacer en cada situación» (M. FISHBEIN e I. AZJEN, 1980: 57).

⁽¹⁷²⁾ B. SHEPPARD et al. (1988: 325-343) encuentran un considerable apoyo, basado en 87 estudios que lo han utilizado.

⁽¹⁷³⁾ Véase Robert E. BURNKRANT y Thomas J. PAGE (1982: 550-561), D. L. LOUDON y A. J. DELLA BITA (1984: 534), A. ECHEVARRIA et al. (1988: 181-189), Leslie de CHERNATONY y Simon KNOX (1989: 71), .

intenciones ⁽¹⁷⁴⁾.

2. Los electores no muy interesados ni comprometidos con alguno o todos los candidatos, tampoco demostrarán actitudes ni intenciones consistentes hacia los mismos.
3. La correlación mutua entre las actitudes y la norma subjetiva dificultan el conocimiento de la causalidad respectiva de cada uno de los dos factores en la conducta.
4. El modelo no toma en consideración otras variables importantes (sociodemográficas, experiencias pasadas, etc) ⁽¹⁷⁵⁾; los autores opinan que el resto de variables que podrían ser contempladas se reflejan en los dos factores

⁽¹⁷⁴⁾ Esta circunstancia queda muy bien resumida por LOUDON y DELLA BITA: "habría que distinguir entre las actitudes hacia los objetos y las actitudes hacia comportarse de cierta forma respecto a tales objetos. Por ejemplo, muchos consumidores pueden tener unas actitudes muy positivas hacia los coches -Ferrari- pero, a causa de su precio, pocos tendrían una actitud favorable a su compra. Las actitudes de un consumidor hacia un objeto están influenciadas por las consecuencias percibidas (positivas o negativas) de llevar a cabo tal acción" (D. L. LOUDON y A. J. DELLA BITA, 1984: 534).

⁽¹⁷⁵⁾ Agustín ECHEBARRIA, Darío PAEZ y J. F. VALENCIA (1988: 181-189) aplican el modelo de FISHBEIN y AZJEN para predecir el voto en las Elecciones Autonómicas de la Comunidad Autónoma Vasca de 1986, si bien añaden otras variables, fundamentalmente el voto en anteriores Elecciones a cada uno de los partidos analizados. Sus datos demuestran la validez general del modelo replicado, así como la mejora del mismo a través de la variable mencionada de la "experiencia pasada (de voto anterior)" (que influye indirecta -a través de la intención de voto- y directamente -sobre el voto mismo). A la misma conclusión llegan Hong-Wen CHARNG et al. (1988: 303-317) y Donald GRANBERG y Sören HOLMBERG (1990b: 44-54); estos últimos señalan que, además del voto anterior, también resulta útil tener en cuenta la variable "identificación de partido".

mencionados, y que su integración explícita en el modelo no mejoraría la calidad de la predicción (M. FISHBEIN e I. AZJEN, 1980: 90). En sus propias palabras:

"otra posible debilidad de nuestro modelo es que la relación entre intención y comportamiento podría obedecer a los hábitos de la persona. A pesar de que una persona pueda emprender alguna acción por la 'fuerza del hábito', también puede obrar de otro modo ... muchas habilidades bien aprendidas son realizadas casi automáticamente, sin mucho esfuerzo consciente. La mayoría de los comportamientos de interés para los científicos sociales, sin embargo, no siguen secuencias automáticas de respuestas mecánicas. Así, los investigadores intentan predecir las decisiones de una persona, la participación en varias actividades, el comportamiento de compra, el voto a los candidatos políticos, y las interacciones con otras personas ... estos tipos de conducta están bajo control volitivo y, por lo tanto, pueden ser predichos de las intenciones de las personas" (M. FISHBEIN y I. AJZEN, 1975: 371).

El modelo de «igual ponderación de issues» (S. KELLEY y T. W. MIRER, 1974; S. KELLEY, 1983) tiene una lógica similar al de FISHBEIN y AZJEN, aunque con dos diferencias fundamentales ⁽¹⁷⁶⁾: la utilización de la identificación de partido en los casos de "empate" (entre posibilidades de voto a varios partidos), y la asignación de igual ponderación a todos los issues mencionados por el individuo.

KELLEY elabora una «regla sobre la decisión de los votantes», según

⁽¹⁷⁶⁾ Véase I. BUDGE y D. FARLIE (1986: 37-39, 271-272), B. GROFMAN (1987: 35-39), Ch. L. PRYSBY (1987: 133), W. L. BENNETT y B. R. SALISBURY (1987: 10), John G. GEER (1991b: 218-231).

la cual se elige al candidato hacia el cual el individuo expresa el mayor número de opiniones favorables netas ⁽¹⁷⁷⁾. Si ningún candidato goza de esta ventaja el votante votará al partido al que está afiliado ⁽¹⁷⁸⁾, si es que lo está a alguno. Si ninguno de estos criterios es aplicable, la elección es indeterminada. Las actitudes favorables y desfavorables se deducen de las respuestas de los electores a preguntas standard ⁽¹⁷⁹⁾ sobre lo que les gusta y les disgusta de cada uno de los candidatos y de los partidos mayoritarios que acuden a las Elecciones. Se expone a continuación su propia descripción de la «regla ...» (Voter's Decision Rule): *"el votante sondea sus opiniones positivas y negativas sobre los candidatos y partidos más importantes envueltos en cada Elección. Ponderando igualmente cada opinión positiva y negativa, él vota al candidato hacia el que tenga mayor número de actitudes favorables netas, si existe tal candidato. Si ningún candidato goza de tal ventaja, el votante vota de acuerdo a su afiliación de partido, si la tiene. Si sus actitudes no le hacen inclinarse hacia un candidato más que hacia otro, y si no se identifica con ninguno de los partidos importantes, el votante adopta una 'decisión nula'"* (S. KELLEY, 1983: 11).

⁽¹⁷⁷⁾ Véase S. KELLEY (1983: 24-25, 37) acerca del método para computar la "puntuación neta" (net score).

⁽¹⁷⁸⁾ En unas ocasiones KELLEY emplea el término "afiliación a un partido", mientras que en otras nos habla de "identificación de partido".

⁽¹⁷⁹⁾ La cuestión relativa a los partidos era "me gustaría preguntarle cuáles cree usted que son sus puntos de vista positivos y negativos sobre los partidos. ¿Hay algo en particular que le (guste/disguste) en el partido (Demócrata/Republicano)?". Y respecta a los candidatos: "ahora quisiera preguntarle acerca de sus opiniones positivas y negativas sobre los (dos) candidatos a la Presidencia. ¿Hay algo en particular sobre (nombre del candidato) que podría hacer que usted le votara o no le votara?, ¿qué es ello?" (S. KELLEY, 1983: 15).

Pese a la coincidencia con otros autores (R. M. DAWES y B. CORRIGAN, 1974; Hillel J. EINHORN y Robin M. HOGARTH, 1975) que también estiman que la ponderación análoga de los issues es mejor que la ponderación relativa en base a las respuestas de los encuestados, KELLEY ha sido criticado por tal supuesto ⁽¹⁸⁰⁾, y por la limitación que acarrea que su regla no es muy apropiada en sistemas políticos de más de dos partidos: *"el que la regla prediga mejor en Elecciones de dos candidatos que en Elecciones de tres candidatos no es de extrañar"* (S. KELLEY, 1983: 19).

La mayoría de los investigadores preocupados por el fenómeno del «voto según issues» se han centrado en la explicación del comportamiento individual del voto, no en los resultados de las Elecciones. La cuestión, a menudo olvidada, es que un issue puede ser muy importante en la decisión de voto de muchos electores, pero puede ser relativamente poco importante en los resultados generales de la Elección. Si, por ejemplo, la mitad de los electores estuviera a favor del issue y la otra mitad estuviera en contra, y además ambos grupos estuvieran igualmente influenciados por ese issue, el impacto neto sería igual a cero. Pocos son los autores que se han detenido en esta cuestión. En este sentido, uno de los aspectos en los que KELLEY ha logrado un avance metodológico indiscutible es en la delimitación de

⁽¹⁸⁰⁾ Como señalan, por ejemplo, BUDGE y FARLIE: *"la regla no ofrece estimaciones de los puntos conflictivos individuales que se pierden sin dejar rastro en la masa de respuestas personales"* (I. BUDGE y D. FARLIE, 1986: 38).

una serie de conceptos que ayudan a clarificar el rol que un issue ⁽¹⁸¹⁾ juega en los resultados de una Elección determinada:

1. «Saliencia agregada»: *"proporción de votantes que citan el issue como un punto positivo o negativo acerca de los partidos o candidatos"* (S. KELLEY, 1983: 61).
2. «Sesgo»: *"proporción de los que ven que un issue favorece a un partido o candidato respecto a los que ven que tal issue favorece al resto de partidos o candidatos"* (S. KELLEY, 1983: 61).
3. «Empuje»: *"proporción de personas que ven que un issue favorece a un partido o candidato"* (S. KELLEY, 1983: 61) (matemáticamente, es igual a la saliencia agregada multiplicada por el sesgo, y dividido todo entre 100).
4. «Impacto marginal»: *"proporción de votantes que un issue provoca que estén más o menos favorables hacia un candidato o partido"* (S. KELLEY, 1983: 62).

El último desarrollo teórico contemplado dentro del modelo racional es el del «voto retrospectivo» (M. P. FIORINA, 1976, 1977, 1978, 1981). La idea

⁽¹⁸¹⁾ Definido por él como *"cualquier punto de discusión que puede ofrecer a los votantes razones para distinguir los candidatos o que pueda dar a los candidatos una base para hacerse con más votos"* (S. KELLEY, 1983: 60).

central de esta teoría ⁽¹⁸²⁾ es que "el votante reacciona a lo que ha observado", premisa de la que se deriva que el factor más importante para el conocimiento de las actitudes ante los issues y los candidatos es la labor desempeñada hasta el momento por los que han estado o están en el poder. Aunque la idea no es nueva ⁽¹⁸³⁾, FIORINA es quien le ha dado mayor consistencia, argumentando que los votantes toman en consideración la labor de gobierno de los partidos contendientes no sólo en la legislatura actual sino incluso en la de generaciones previas: *"proponemos un modelo de la decisión de voto individual que depende de la manera en que los ciudadanos evalúan las promesas y realizaciones de los partidos a través del tiempo, resumen sus observaciones en un juicio sintético denominado 'identificación de partido', y confían en el conjunto de sus experiencias pasadas cuando van a decidir a quien atribuyen la responsabilidad de enfrentarse a las condiciones sociales actuales, evaluando los ambiguos programas diseñados para los diversos escenarios de futuro"* (M. P. FIORINA, 1981: 83).

El modelo de FIORINA, aunque dentro del modelo racional, se sitúa a medio camino entre éste y el psicosociológico: *"este modelo representa una convergencia entre las dos grandes teorías: la económica del cálculo racional y la psicológica de las presiones contradictorias y la reducción del stress"* (M. P. FIORINA, 1976: 411). Respecto al

⁽¹⁸²⁾ Para una aproximación general, véase W. L. BENNETT (1987: 10), B. GROFMAN (1987: 36), P. J. CONOVER y J. L. SULLIVAN (1987: 267), Ch. L. PRYSBY (1987: 129-130), M. HARROP y W. L. MILLER (1987: 149-151, 227), A. SCHRAM y F. VAN WINDEN (1991: 576), además de las obras originales de M. P. FIORINA (1976, 1977, 1978, 1981).

⁽¹⁸³⁾ En 1966 V. O. KEY ya escribía: *"los votantes pueden rechazar o aprobar lo que conocen. Probablemente muchos no serán atraídos por promesas de lo desconocido (...) se juzga retrospectivamente"* (V. O. KEY, 1966 -citado en M. HARROP y W. L. MILLER, 1987: 149).

modelo racional, la divergencia mayor que presenta nace del hecho de que los "votantes de FIORINA" se preocupan por resultados reales, no por programas teóricos: *"es una evaluación retrospectiva más que una evaluación de las propuestas futuras de cada partido"* (H. T. HIMMELWEIT et al., 1985: 8); *"DOWNS trabaja deductivamente (...) FIORINA es más inductivo. Desarrolla una explicación intuitiva de cómo los se deciden los votantes en un modelo formal, entonces prueba el modelo mediante la evidencia de las encuestas. FIORINA está más interesado en la verdad de su teoría que en catalogarla como una teoría de voto racional. 'Sea o no sea racional la teoría del voto retrospectivo, dice, al menos es realista'"* (M. HARROP y W. L. MILLER, 1987: 150).

Las ideas de FIORINA también guardan similitud con las del modelo psicosociológico ⁽¹⁸⁴⁾, a través del papel de la identificación de partido ⁽¹⁸⁵⁾. En efecto, FIORINA considera esta identificación como *"una 'cuenta corriente' (running tally) de las evaluaciones retrospectivas de un individuo acerca de las promesas y realizaciones de su partido"* (S. A. PETERSON, 1990: 31). Las dos diferencias más claras de esta concepción con la propia del modelo tradicional de Michigan son éstas:

I. FIORINA piensa que la causación entre identificación de partido e issues es

⁽¹⁸⁴⁾ Sobre esta relación, consúltese M. S. WEATHERFORD (1986: 235, 259), J. E. CAMPBELL et al. (1986: 106, 116), G. B. POWELL (1987: 249, 257), W. HARROP y M. L. MILLER (1987: 149-150), S. A. PETERSON (1990: 31).

⁽¹⁸⁵⁾ Como señala WEATHERFORD: *"la concepción del rol de la identificación de partido incorpora tanto la familiar aproximación sociopsicológica del trabajo de la escuela de Michigan como la más racionalista y cognitiva aproximación microeconómica de DOWNS y otros"* (M. S. WEATHERFORD, 1986: 235).

mutua (two way) y no unidireccional (one way) como los autores de Michigan dejaban traslucir: *"la identificación de partido es tanto causa como consecuencia de algunos tipos de comportamiento político"* (M. P. FIORINA, 1981: 97).

2. En el modelo del voto retrospectivo la identificación de partido juega un papel "más cognitivo" y "menos emocional" en el proceso de decisión electoral, dado que refleja "cálculos" más que "sentimientos".

III.4.- MODELOS «INTEGRADOS»

Una vez analizados los dos modelos clásicos principales, los modelos psicosociológico y racional, además de haber introducido brevemente el modelo sociológico -iniciador del primero-, se presentan seguidamente una síntesis de otros cinco modelos, quizás no tan importantes en cuanto a su repercusión pero con la virtud de que, aparte de su mayor actualidad, todos ellos intentan recoger el legado de los dos modelos clásicos, aúnan sus ventajas y evitando sus inconvenientes, intentando proveerles de una lógica y consistencia interna que los sustente.

Los cinco modelos presentados a continuación representan tan sólo una breve muestra del panorama de la investigación actual de las teorías de voto. Su

elección se ha basado en el criterio de que uno de sus presupuestos de partida sea la integración de las ideas de los modelos psicosociológico y racional. Como dice el refrán: "no están todos los que son, pero sí son todos los que están". Y los que están son:

1. Modelo «Culturalista», de Ronald INGLEHART.
2. Modelo «Actitudinal», de Denis LINDON y Pierre WEILL.
3. Modelo «Situacional», de Steven A. PETERSON.
4. Modelo «Cognitivo», de Hilde T. HIMMELWEIT, Patrick HUMPHREYS y Marianne JAEGER.
5. Modelo de «Aprendizaje Vital», de Richard ROSE y Ian McALLISTER.

III.4.1.- MODELO «CULTURALISTA» DE RONALD INGLEHART

La idea principal de INGLEHART con respecto al comportamiento de voto se basa en la necesidad de adoptar un punto de vista que otorgue la suficiente importancia a los factores culturales. Su CRITICA A LOS MODELOS CLASICOS tiene su origen precisamente en la infravaloración a que, según él, han estado

sometidos este tipo de factores ⁽¹⁸⁶⁾. En efecto, tanto los modelos econométricos basados en el análisis de datos agregados a niveles macrosociales, como el modelo psicosociológico, que acentuaba la importancia de la identificación con un partido y otras variables sociodemográficas, y el modelo racional, más interesado por la influencia de los puntos conflictivos, no han reconocido el rol que pueden jugar en el desarrollo de una Elección las prioridades de valores individuales.

Las causas del papel secundario que les ha tocado jugar son dos, principalmente:

1. La ausencia de instrumentos de medida fiables y válidos que cumplieran este cometido ⁽¹⁸⁷⁾; problema que INGLEHART estima superado gracias a su «Escala de Valores Materialistas/Post-Materialistas».
2. La falsa creencia de que los valores y actitudes de los electores son vagas, no estructuradas ni estables a lo largo del tiempo: el autor mantiene que los públicos occidentales manifiestan desde hace varios años unas diferencias duraderas, aunque no inmutables, de valores y actitudes: *"numerosos estudios llevados a cabo a lo largo de muchos años demuestran que existen diferencias internacionales más o menos*

(186) *"La insuficiencia de los modelos que ignoran los factores culturales se está haciendo cada vez más evidente"* (R. INGLEHART, 1988: 46).

(187) *"Los factores culturales han sido raramente medidos cuantitativamente, y permanecen pobremente explorados"* (R. INGLEHART, 1990: 14).

estables en los niveles de satisfacción ante la vida, felicidad, satisfacción política, confianza interpersonal, y apoyo al orden social existente. Estos atributos son parte de un síndrome característico de cada nación; cuyas respectivas puntuaciones tienen importantes consecuencias en el comportamiento social y político de sus ciudadanos" (R. INGLEHART, 1990: 422).

Esta situación le lleva a definir un modelo de voto de corte culturalista, pero que no olvida el resto de factores económicos y políticos, entre los que se da una fuerte interacción: *"(refiriéndose a los valores) su impacto está condicionado por el contexto institucional y las circunstancias socioeconómicas de una sociedad dada"* (R. INGLEHART, 1979: 306); *"no hay duda de que los factores económicos son importantes políticamente; pero solamente constituyen una parte de la historia"* (R. INGLEHART, 1988: 46); *"probablemente, los factores culturales, económicos y políticos van todos a desempeñar un papel, y su importancia relativa en una situación concreta puede determinarse empíricamente de una forma más exacta que con criterios ideológicos"* (R. INGLEHART, 1988: 47); o, más recientemente, *"hay una interacción entre los cambios psicológicos y culturales a nivel individual, y la esfera política: cada área tiene una considerable autonomía pero entre ellas existen influencias recíprocas. Y más aún, ambas esferas están configuradas (y ayudar a configurar) los cambios económicos"* (R. INGLEHART, y R. SIEMIENSKA, 1990: 2)

El MODELO CULTURALISTA presentado por este autor engloba básicamente dos tipos de variables: la identificación con un partido político (transmisión generacional de preferencias políticas), en primer lugar, y un conjunto

de variables relativas al contexto social del individuo, en segundo lugar. Estas últimas se dividen a su vez en tres tipos de indicadores: Preindustriales (religión, lengua, raza ...), Industriales (ingresos, ocupación, educación ...) y Postindustriales (valores «Materialistas» o «Post-Materialistas»).

La tesis principal del modelo sostiene que el voto depende en gran medida del tipo de valores priorizados por cada individuo: *"el tipo de valores que uno enfatiza está fuertemente relacionado con el comportamiento y preferencias políticas"* (R. INGLEHART y PAUL R. ABRAMSON, 1986: 1) ⁽¹⁸⁸⁾. Este fenómeno es típico de las sociedades post-industriales avanzadas y tiene su base en las condiciones de afluencia económica en que se ha desarrollado la socialización de los actuales electores. Las hipótesis de partida que dan sentido a toda su teoría son las dos siguientes:

1. *"Hipótesis de «escasez». Las prioridades de un individuo reflejan el entorno socioeconómico: uno sitúa el mayor valor subjetivo en aquellas cosas cuyo suministro es relativamente corto.*
2. *Hipótesis de «socialización». La relación entre el entorno socioeconómico y los valores prioritarios no es el tipo de un ajuste inmediato: se necesita un tiempo sustancial para que los valores básicos de uno reflejen las condiciones que prevalecieron durante los años anteriores a ser adulto"* (R. INGLEHART, 1984: 174).

⁽¹⁸⁸⁾ Véase también, por ejemplo, R. INGLEHART (1979a: 335; 1979b: 347, 348; 1990: 301).

Mientras que la hipótesis de la escasez implica que la prosperidad conduce al desarrollo de los valores del Post-Materialismo, la hipótesis de socialización implica que ni los valores del individuo ni los de la sociedad como un todo van a cambiar de la noche a la mañana. El cambio de valores tiene lugar gradualmente ⁽¹⁸⁹⁾, casi invisiblemente; en gran parte sucede cuando una generación más joven reemplaza una más vieja en la población adulta de la sociedad.

Las variables de su modelo se contemplan más detenidamente a continuación (véase figura III.4.) ⁽¹⁹⁰⁾.

1. Identificación con un partido: las preferencias políticas de los padres ha sido el indicador más consistente del voto de los individuos a lo largo de muchos años ⁽¹⁹¹⁾. No obstante, actualmente, aunque sigue manteniendo su importancia (especialmente en sistemas bipartidistas como el de Estados Unidos), se hace necesario considerar otros posibles factores que expliquen más adecuadamente la evolución personal del voto: *"los valores individuales no son el único factor influyente en el comportamiento electoral; investigaciones previas han enfatizado la importancia de otras*

⁽¹⁸⁹⁾ Véase R. INGLEHART, 1979a: 305.

⁽¹⁹⁰⁾ Elaboración propia, a partir de R. INGLEHART (1977, 1979a, 1979b, 1982a, 1982b, 1984, 1988, 1990, 1991).

⁽¹⁹¹⁾ No hay que olvidar que INGLEHART es Profesor de Ciencia Política del ISR (Institute for Social Research) de Ann Arbor, Michigan, cuna por excelencia del modelo psicosociológico.

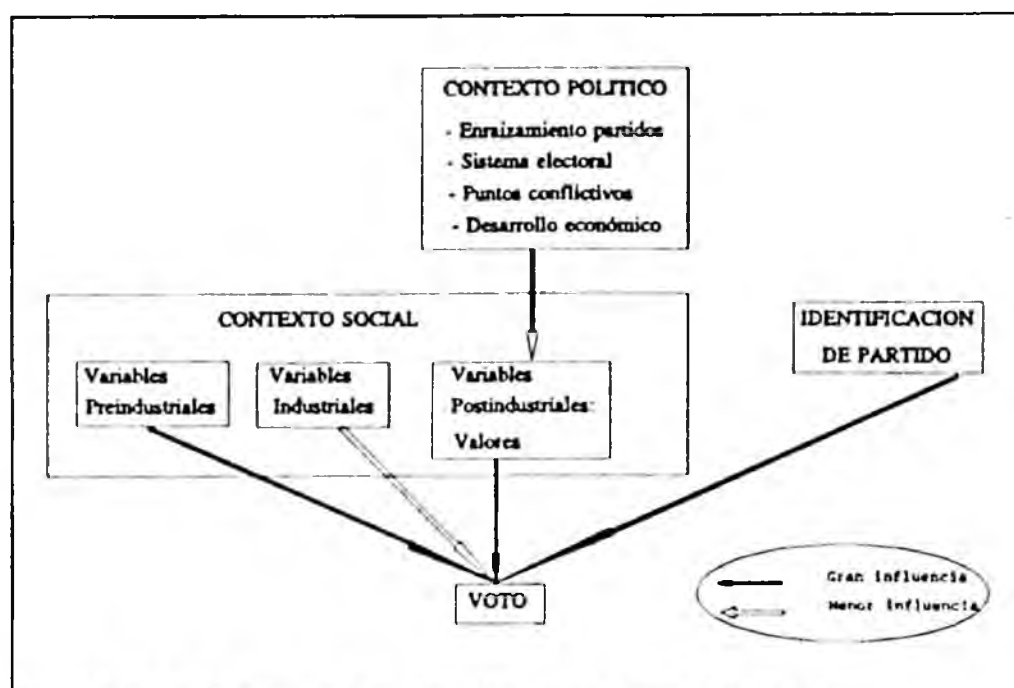


FIGURA III.4.: Modelo «Culturalista» (fuente: elaboración propia).

variables, entre las cuales destacan las lealtades con un partido a largo plazo (*long-term partisan loyalties*), a menudo unidas al voto de los padres o abuelos" (1979b: 348).

2. Variables del contexto social:

2.a) «Preindustriales»: estas son fundamentalmente adscritas (trasmitidas de generación en generación) y experimentan pocos cambios en su transmisión. Al igual que la identificación parental con los padres, estas variables suelen reforzar las preferencias políticas preestablecidas en el grupo trasmisor. Entre los indicadores más importantes, destacan la religión y la frecuencia de asistencia

a la Iglesia, la lengua, la raza, la región o territorio y el sexo ⁽¹⁹²⁾. La fidelidad de la transmisión de estas variables les otorga un mayor poder sobre el comportamiento de voto en relación con las variables de tipo industrial ⁽¹⁹³⁾.

2.b) «Industriales»: los estudios realizados por INGLEHART le llevan a deducir que indicadores tales como los ingresos, la ocupación, la educación, la clase social percibida o la pertenencia a sindicatos ⁽¹⁹⁴⁾, siguen influyendo en la decisión de voto pero con una influencia mucho menor que en décadas anteriores, cuando sí que era un factor discriminante ⁽¹⁹⁵⁾. La razón que encuentra para explicar este cambio radica en el menor incentivo de la clase trabajadora para votar a partidos orientados al cambio, incentivo que aumenta

(192) La importancia actual de estos dos últimos tipos de variables se va reduciendo progresivamente: las diferencias regionales o territoriales por la revolución de las comunicaciones de masas y por el aumento de la movilidad geográfica, y las diferencias sexuales por el mayor acceso de la mujer a los estudios y al mundo laboral. A pesar de lo que dice INGLEHART, no podemos olvidar que en muchas zonas, como el País Vasco, la separación por provincias sigue siendo algo más que física.

(193) Como él mismo señala, "la llegada de las discriminaciones (cleavages) postindustriales no tiende a acabar con las discriminaciones preindustriales del modo en que lo hace con las industriales" (R. INGLEHART, 1977: 222).

(194) En relación a las variables preindustriales, todas estas responden más al status adquirido más que al adscrito.

(195) Tal y como señalaba, por ejemplo, SEYMOUR M. LIPSET en una obra cuyo original data de 1959: "en todas las sociedades democráticas ha habido una correlación entre el status socioeconómico y las creencias políticas y el voto" (S. M. LIPSET, 1981: 468-469).

relativamente en un cierto segmento ⁽¹⁹⁶⁾ de las clases medias ⁽¹⁹⁷⁾.

2.c) «Postindustriales»: la nueva variable que el autor considera fundamental en la sociedad actual son los valores individuales. El mismo diseña un instrumento de medida que da cuenta de las prioridades de valores: la «Escala de Valores Materialistas/Post-Materialistas» ⁽¹⁹⁸⁾, y en virtud de la cual los sujetos

⁽¹⁹⁶⁾ Especialmente engrosado por aquellos que, con un margen de ingresos más que suficiente, gozan ahora de una mayor cantidad de tiempo libre.

⁽¹⁹⁷⁾ David L. WEAKLIEM (1991) no parece estar tan convencido de la validez de este cambio, al menos en lo que respecta a algunos países europeos: "la asociación entre clase y partido político es esencialmente constante en Francia y en Italia, en los Países Bajos, existe cierta evidencia de que las divisiones de clase social son algo menos importantes, pero no hay señales de que la dimensión Postmaterialista sea la más importante" (D. L. WEAKLIEM, 1991: 1354).

⁽¹⁹⁸⁾ Esta escala ha experimentado diversas formulaciones en cuanto al número de valores incluidos y a la disposición secuencial y repetida o no de sus ítems (véase R. INGLEHART, 1977: 393-449; 1979a: 312-320). En su forma más sencilla, se solicitaba al sujeto que ordenara por orden de prioridad estos cuatro valores:

- a) Mantener el orden de la nación
- b) Dar a la gente más voz en las decisiones importantes del gobierno
- c) Luchar contra la subida de precios
- d) Proteger la libertad de expresión (R. INGLEHART, 1986: 3)

Y posteriormente se clasificaba a los individuos como "Materialistas" (si priorizaban los ítems a) y c)), "Post-Materialistas" (idem los ítems b) y d)) o "Mixtos".

Aunque la forma más empleada es la que presenta doce ítems (el a), c), e), f), i) y j) de corte Materialista y el resto de corte Post-Materialista):

- a) Mantener el orden de la nación
- b) Dar a la gente más voz en las decisiones importantes del gobierno
- c) Luchar contra la subida de precios
- d) Proteger la libertad de expresión
- e) Mantener el nivel alto de crecimiento económico
- f) Asegurarse de que este país tiene una fuerza de defensa fuerte
- g) Dar a la gente más voz en la decisión de las cosas en el trabajo y en la comunidad
- h) Tratar de conseguir unas ciudades y paisajes más bonitos
- i) Mantener una economía estable
- j) Luchar contra el crimen

(199) son definidos como "Materialistas", "Post-Materialistas" o "Mixtos".

Desde hace algo más de una década, INGLEHART mantiene que los valores prioritarios básicos de los públicos occidentales han ido cambiando del énfasis en el Materialismo hacia un Post-Materialismo, de dar una prioridad máxima a la seguridad y al sustento físico, hacia un mayor énfasis en la autoexpresión y en la calidad subjetiva de la vida ⁽²⁰⁰⁾. El reemplazamiento generacional que el autor dice que caracteriza a la sociedad occidental se ha traducido en un giro en el comportamiento político, giro que se traduce en la conclusión empírica que extrae de numerosas investigaciones: "los Materialistas son menos proclives a votar por partidos de izquierdas, al contrario que los Post-Materialistas que son más favorables a tales partidos; los tipos mixtos se sitúan entre ambos extremos" (R. INGLEHART, 1977: 230)

k) Caminar hacia una sociedad más amistosa y menos impersonal

l) Caminar hacia una sociedad donde las ideas cuenten más que el dinero (véase R. INGLEHART, 1984: 183-184)

Cada uno de estos doce ítems correspondían con un tipo de necesidades en un continuum similar al de A. H. MASLOW (1954), en el que los valores Materialistas serían las necesidades psicológicas y los valores Post-Materialistas representarían las necesidades sociales y de autorrealización. Concretamente, los ítems i), e) y c) cubrirían las necesidades de «supervivencia», los ítems f), j) y a) las de «seguridad», los ítems k), g) y b) las de «pertenencia» y «autoestima», y los ítems h), l) y d) las «estéticas» e «intelectuales» (R. INGLEHART, 1979a: 313).

(199) El autor elabora también un indicador para comparar grupos (países...) de individuos entre sí en diversos momentos: el «Índice de Diferencias de Porcentajes» (Percentage Difference Index: PDI), que consiste en sustraer el porcentaje de Materialistas del porcentaje de Post-Materialistas. Los valores de este índice pueden oscilar entre -100 y +100.

(200) Véase R. INGLEHART (1982a: 445-480; 1982b: 55-83).

(201). El análisis sobre las causas de este giro en la política (R. INGLEHART, 1984: 197-202; 1988: 51-64; 1990: 289-335; R. INGLEHART y R. SIEMIENSKA, 1990: 1), así como la realización de numerosas asociaciones y neutralizaciones de variables (R. INGLEHART, 1977: 229-257) le llevan a mantener una curiosa relación entre los valores y el resto de variables del modelo presentado: *"la tendencia general parece clara: la presencia de valores Post-Materialistas está ligada a una tendencia a permanecer fiel a la Izquierda, si uno fue educado en esa tradición, y a una tendencia a moverse a la Izquierda entre aquellos que se educaron en un medio más conservador"* (R. INGLEHART, 1977: 233-234).

Pese a la enorme influencia que INGLEHART atribuye a las variables postindustriales en el comportamiento político, es también cierto que trata de evitar caer en un determinismo culturalista al señalar que la mencionada influencia opera especialmente en un cierto contexto, en una cierta estructura. Plantea entonces una serie de **FACTORES QUE LIMITAN LA INFLUENCIA DE LOS VALORES EN EL VOTO** (202):

1. El grado de extensión y enraizamiento de la identificación con los partidos

(201) El autor llega incluso a cuantificar en cierta ocasión la probabilidad de la correspondencia entre los valores y el voto a partidos de tipo medioambiental: *"las personas con valores Post-Materialistas tienen casi el triple de posibilidades de votar a partidos medioambientalistas, respecto a los Materialistas"* (R. INGLEHART, 1991: 1).

(202) Clasificación elaborada a partir de las recogidas en dos de las obras de INGLEHART: *"The Silent revolution"* (R. INGLEHART, 1977: 258) y *"Culture shift in advanced industrial society"* (R. INGLEHART, 1990: 430-431).

existentes.

2. Las posiciones tomadas por los líderes de los partidos políticos establecidos en los puntos políticos contemporáneos más conflictivos ⁽²⁰³⁾. Como regla general, INGLEHART afirma que los valores actúan con más fuerza en aquellos contextos en que los partidos adoptan posiciones diferenciadas (R. INGLEHART, 1977: 180, 183, 258).
3. El número de partidos políticos de cada Sistema Electoral: los valores actúan con mayor poder en los sistemas multipartidistas.
4. El nivel de desarrollo económico y cambio de valores en un país dado: por encima de todos los factores anteriores, existen dos fenómenos determinantes en el modelo culturalista. A saber, el logro y mantenimiento de una economía postindustrial ("*el grado de Post-Materialismo fluctúa entre todas las generaciones en función de los cambios socioeconómicos*" - R. INGLEHART y M. MINKENBERG, 1989: 86) y la consecuente presencia de contingentes significativos de sujetos Post-Materialistas: "*los valores Materialistas/Post-Materialistas no tienen poder explicativo en una sociedad consistente casi enteramente de Materialistas, pero con la emergencia de un número sustancial de Post-Materialistas, esta dimensión puede llegar a ser una variable explicativa muy importante*" (R. INGLEHART, 1990: 430).

⁽²⁰³⁾ Punto clave de los modelos de "Rational Choice", vistos anteriormente.

III.4.2.- MODELO «ACTITUDINAL» DE DENIS LINDON Y PIERRE WEILL

En parte frente a la inicial preponderancia de los modelos americanos "globales" o "categoriales" ⁽²⁰⁴⁾, y en parte como un intento de superación de la suprainstrumentalidad y el apsicologismo que le atribuyen a los modelos racionales ⁽²⁰⁵⁾, LINDON y WEILL plantean un modelo "individual, multidimensional y cuantitativo" para explicar el comportamiento electoral. «Individual», porque se esfuerza en explicar la conducta de cada individuo por separado; «multidimensional», porque en él se incluyen variables o factores actitudinales, intermedias entre las variables objetivas (sociodemográficas) y las subjetivas (psicológicas) ⁽²⁰⁶⁾; y «cuantitativo», porque facilita un método secuencial de predicción del «voto teórico» de cada individuo, con unas fases e indicadores bien delimitados.

La descripción del modelo propuesto por ambos autores dará paso a

⁽²⁰⁴⁾ Refiriéndose a aquellos que tratan de explicar el comportamiento de voto de toda la población en su conjunto o de determinados segmentos de ella, de un modo agregado.

⁽²⁰⁵⁾ "La debilidad principal de este tipo de explicación reside en su despreocupación total acerca de las variables psicológicas" (D. LINDON y P. WEILL, 1974: 21).

⁽²⁰⁶⁾ Como ellos mismos señalan a propósito de la naturaleza de las variables incluidas en su modelo: "las variables explicativas elegidas en el modelo son intermedias entre aquellas, demasiado profundas e inconscientes, utilizadas por los modelos psicoanalíticos, y aquellas, demasiado artificiales e irrealistas, que postulan los modelos racionales" (D. LINDON y P. WEILL, 1974: 21).

un breve comentario acerca de su validez y utilidad específica. Posteriormente, se ofrece un breve apunte sobre otro modelo de uno de los dos autores citados, concretamente el modelo «Psico-Socio-Actitudinal» de Denis LINDON, cuya característica distintiva respecto al primero radica en su mayor ambición de exhaustividad.

El MODELO ACTITUDINAL (véase figura III.5.) propuesto se basa en la representación de la elección entre varios candidatos y partidos, por parte

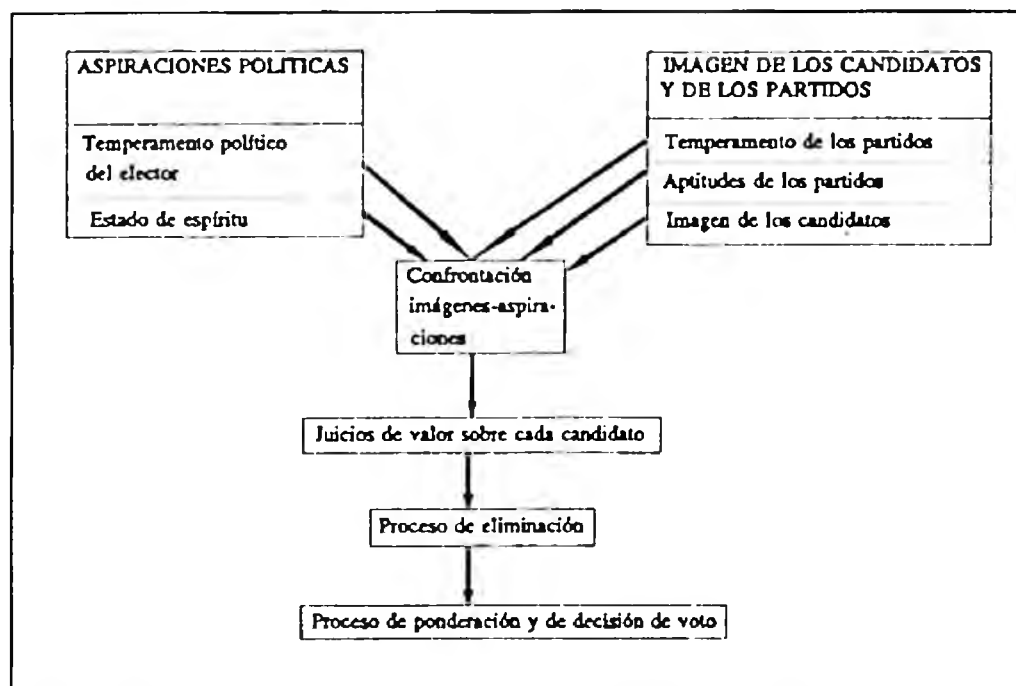


FIGURA III.5.: Modelo «Actitudinal» (fuente: D. LINDON y P. WEILL, 1974: 29).

del individuo, como resultado de una comparación entre ellos, comparación realizada en base a una serie de criterios (variables) y mediante un cierto proceso de selección secuencial más o menos consciente.

Los criterios, o **variables** en función de los cuales el elector diferencia a la opciones políticas son de dos tipos, fundamentalmente (D. LINDON y P. WEILL, 1974: 26-28, 35-65):

1. Aspiraciones políticas del elector: cada elector alberga en su interior un conjunto de aspiraciones y preocupaciones con respecto a la política, en parte iguales y en parte diferentes a las del resto de los electores. Estas aspiraciones se dividen, a su vez, en dos subtipos:

1.a) «Temperamento político» del elector: actitudes profundas y estables acerca de la vida social, como pueden ser las relativas al cambio social, a la libertad, a la igualdad y a la violencia.

1.b) «Estado de espíritu» del elector: actitudes más superficiales y coyunturales, tales como la apreciación de la situación actual del país, el interés por los diferentes problemas de actualidad ⁽²⁰⁷⁾, los cambios políticos, económicos y sociales rechazados y deseados (preocupaciones políticas inmediatas), la percepción de los intereses y la conciencia de clase, etc.

2. Imagen de los candidatos y de los partidos: el segundo tipo de variables es el

⁽²⁰⁷⁾ Estos indicadores plasmarían el «humor político» de los electores (D. LINDON y P. WEILL, 1974: 49).

constituido por aquellas que dan cuenta de cómo ve el elector a los candidatos y partidos políticos. También éstas se agrupan en varios subtipos:

2.a) «Temperamento» de los partidos: actitudes con respecto al cambio social, la libertad, la igualdad y la violencia, que creemos caracterizan a cada partido político.

2.b) Aptitudes de cada partido: de cara a solucionar los problemas que percibimos más importantes. LINDON y WEILL afirman que resulta necesario establecer un mecanismo de ponderación de la «habilidad» de los partidos para acometer los problemas, en función de la importancia relativa que el elector concede a cada problema (D. LINDON y P. WEILL, 1974: 59, 161).

2.c) Imagen de los candidatos: los autores consideran que los candidatos son evaluados en base a tres dimensiones principales: la simpatía que inspiran, la valía como persona que se les atribuye, y los servicios que se le cree capaz de prestar a la "circunscripción" (D. LINDON y P. WEILL, 1974: 62). Esta imagen es parcialmente independiente de la imagen de los partidos, y varía sustancialmente en el tiempo.

En función de los criterios mencionados, el elector lleva a cabo un

proceso de decisión de voto, que atraviesa varias fases ⁽²⁰⁸⁾:

1. Juicios de valor sobre cada candidato: de acuerdo al temperamento percibido, a la capacidad estimada para solucionar los problemas que más preocupan al elector, y la imagen personal cosechada por cada candidato, cada elector realiza una serie de juicios de valor sobre cada candidato y partido político.
2. Eliminación de algunas opciones: la mayoría de las veces, los juicios de valor son contradictorios entre sí, según el punto de vista o la dimensión adoptada. Por ello, y antes de acometer la fase final de selección del candidato idóneo, se suele comenzar eliminando una o varias opciones, porque no cumplen uno o más requisitos que el elector considera de gran importancia ⁽²⁰⁹⁾. Este proceso es casi inconsciente y se realiza de manera automática.
3. Decisión de voto: en una siguiente fase, el elector se queda con unos pocos candidatos, aquellos entre quienes tiene mayores dudas, y vuelve a compararles, esta vez considerando aquellas características que personalmente considera más importantes en su decisión. Si la elección no resulta fácil se realizarán una serie

⁽²⁰⁸⁾ Véase D. LINDON y P. WEILL (1974: 65-81) y D. LINDON (1986: 71).

⁽²⁰⁹⁾ Las dos causas de eliminación señaladas por LINDON y WEILL son la "ignorancia", entendiendo por la misma la "falta de notoriedad del candidato para el elector" (D. LINDON y P. WEILL, 1974: 67), y los "vicios inhibitorios", o percepción de graves fallos del candidato (generalmente referidos a su personalidad).

de comparaciones sucesivas, incrementando cada vez el número de indicadores⁽²¹⁰⁾, hasta que sólo quede un sólo candidato.

La VALORACION de este modelo resulta en parte elaborada por los mismos autores. En efecto, lejos de pretensiones ambiciosas y omniabarcantes, LINDON y WEILL reconocen expresamente algunas de sus limitaciones, como por ejemplo, la de su especificidad: *"el modelo se limita a explicar el comportamiento del elector francés en las Elecciones Legislativas, dentro del sistema uninominal a dos vueltas"* (D. LINDON y P. WEILL, 1974: 24). Algo menos modestos se muestran, a mi parecer, al señalar la exhaustividad de su modelo: *"al medir la intensidad de las actitudes y su influencia sobre el voto, se toman en cuenta, indirectamente, todos los factores invisibles que concurren en su formación"* (D. LINDON y P. WEILL, 1974: 32), haciendo referencia a la cobertura indirecta de su modelo respecto a variables de tipo ambiental, sociodemográfico, psicológico

La validez del modelo queda asegurada, a juicio de los autores, tanto a nivel "global" (alto índice de correspondencia entre la distribución de votos predichos y la distribución de votos reales) como a nivel "individual" (idéntico

⁽²¹⁰⁾ Utilizando entonces los indicadores de importancia media y, si llega el caso, los de poca importancia.

fenómeno al observar la similaridad entre el voto teórico del individuo ⁽²¹¹⁾ y el voto que él mismo declara) ⁽²¹²⁾.

En este sentido, cabe señalar la posición ambigua de LINDON y WEILL al hablar de la utilidad predictiva de su modelo: *"este modelo no puede servir para la previsión de escrutinios"* (D. LINDON y P. WEILL, 1974: 94), y *"aunque no es su principal objetivo, este modelo (el de LINDON y WEILL) puede servir para prever los resultados de un escrutinio"* (D. LINDON, 1986: 72). En lo que sí se ponen de acuerdo es en señalar su utilidad en la interpretación de los resultados electorales ya habidos, así como en la realización de campañas electorales, especialmente en la segmentación del electorado y en la delimitación de los puntos conflictivos.

Posteriormente, en 1986, uno de los dos autores de este «Modelo Actitudinal» elabora un modelo más global, en el que tienen cabida un mayor número de variables (sociodemográficas, psicológicas, actitudinales ...) de un modo más directo y específico. El modelo explicativo ideal ideado por Denis LINDON, o MODELO PSICO-SOCIO-ACTITUDINAL ⁽²¹³⁾ (véase figura III.6.), se esfuerza

⁽²¹¹⁾ Aquel que se derivaría de la operacionalización del modelo, punto éste en el que los autores llevan a cabo una labor meritoria: cálculo y selección de indicadores, índices de ponderación, etc (véanse los anexos explicativos de la obra citada).

⁽²¹²⁾ Véase D. LINDON y P. WEILL (1974: 82-87).

⁽²¹³⁾ Véase D. LINDON (1986: 59-73).

en completar las lagunas de su antecesor, a través de las siguientes variables:

1. Características sociodemográficas del individuo.
2. Condiciones de vida actuales del individuo.
3. Historia del individuo y rasgos de personalidad: se parte de que uno de los

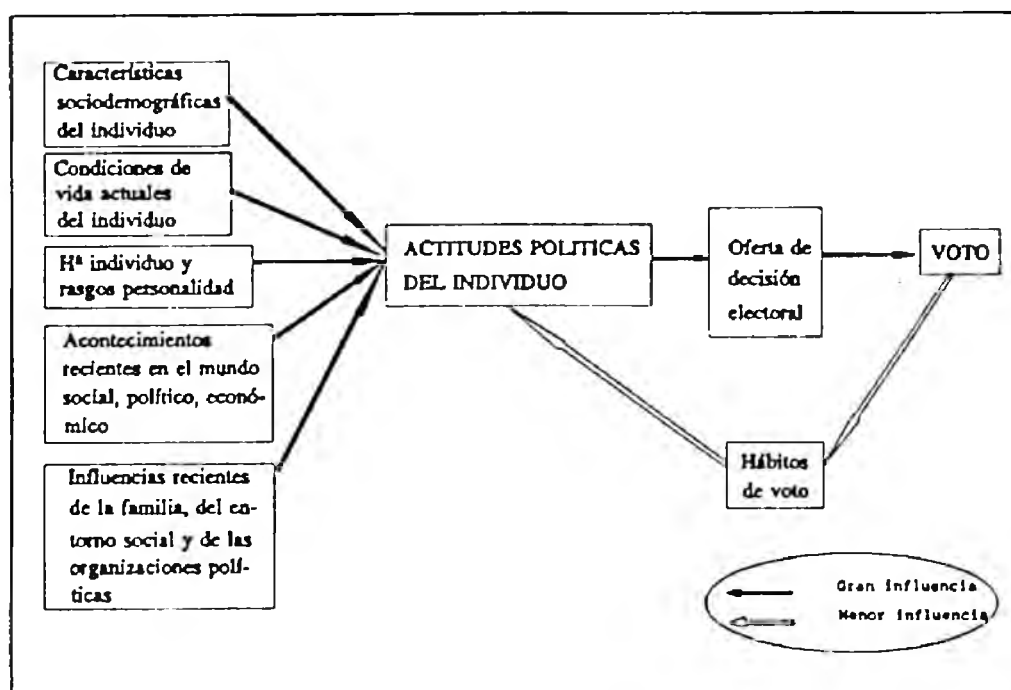


FIGURA III.6.: Modelo «Psico-Socio-Actitudinal» (fuente: D. LINDON, 1986: 61).

factores de voto a un candidato no es racional sino afectivo. De acuerdo a la teoría psicoanalítica, se investiga la relación entre conceptos tales como el "deseo de seguridad", la "necesidad de autoridad" ... y la preferencia por uno u otro

candidato.

4. Acontecimientos recientes en el mundo social, político, económico.
5. Influencias recientes de la familia, del entorno social y de las organizaciones políticas.
6. Actitudes políticas del individuo: todas las variables enunciadas anteriormente configuran las actitudes políticas del elector sobre su «Temperamento Político», sus opiniones sobre los problemas percibidos, su imagen de los partidos y de los candidatos, etc. Estas actitudes, mediatizadas por los hábitos de voto del individuo, influyen a su vez en la elección de un partido o candidato dentro de los posibles y, último, en el voto.

III.4.3.- MODELO «SITUACIONAL» DE STEVEN A. PETERSON

El modelo situacional, o "modelo de la vida cotidiana", resulta interesante por la originalidad de algunas de las variables que en él se incluyen. Su HIPOTESIS DE PARTIDA es que los modelos de voto más conocidos hasta la

fecha ⁽²¹⁴⁾ han concedido diversa importancia a factores influyentes de tipo psicológico, sociológico o político, importancia que él no niega, pero han olvidado una serie de factores procedentes de la vida cotidiana de los individuos y que se enmarcan en dos ámbitos, fundamentalmente. A saber, las experiencias personales vividas y la relación con diversas instituciones: la familia, el lugar de trabajo, la religión y los medios de comunicación. De ahí le viene el nombre de «Situacional»:

"consideramos la aproximación de la vida cotidiana como situacional. Las situaciones - instituciones, acontecimientos, experiencias, espacios vitales- son factores claves en las percepciones y conducta de los hombres (...) los contextos y sucesos cotidianos afectan el modo de ver la política y actuar respecto a la misma" (S. A. PETERSON, 1990: 14).

⁽²¹⁴⁾ Recuerdo que la fecha de publicación de su obra principal *"Political behavior. Patterns in everyday life"* es 1990.

PETERSON considera que el planteamiento clásico ⁽²¹⁵⁾ y el planteamiento situacional no son contradictorios, sino que pueden y deben conjugarse para lograr un mejor conocimiento del fenómeno estudiado ⁽²¹⁶⁾. A esa labor dedica su empeño, elaborando un MODELO SITUACIONAL, que tenga en cuenta un gran conjunto de variables (véase figura III.7.):

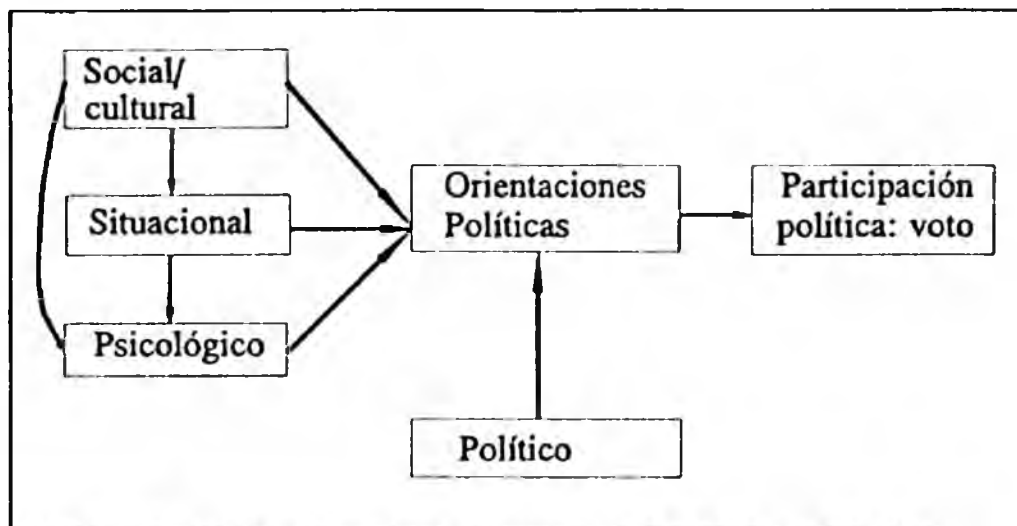


FIGURA III.7.: Modelo «Situacional» (fuente: S. A. PETERSON, 1990: 248).

⁽²¹⁵⁾ El "mainstream" (S. A. PETERSON, 1990: 19), o "corriente principal", nombre con el que engloba al conjunto de modelos en boga hasta entonces.

⁽²¹⁶⁾ Como él señala: "los puntos de vista del planteamiento clásico y del planteamiento situacional no son mutuamente excluyentes, ellos enfatizan diferentes variables" (S. A. PETERSON, 1990: 18).

1. Socio-culturales: educación, edad y clase social ⁽²¹⁷⁾.
2. Psicológicas: socialización, procesamiento de la información, Locus of Control, rasgos de la personalidad tales como el dogmatismo, auto-confianza, deseos de poder, etc. Los factores psicológicos reciben en este modelo la influencia de los factores socio-culturales.
3. Políticas: comportamiento de los líderes políticos, acciones llevadas a cabo por los partidos políticos ⁽²¹⁸⁾, acontecimientos políticos importantes. Las variables políticas se consideran fenómenos ajenos en parte al núcleo central del modelo: *"las variables políticas se conciben como exógenas, como eventos del sistema político global"* (S. A. PETERSON, 1990: 247).
4. Situacionales: estas son de dos tipos:

⁽²¹⁷⁾ En línea con, por ejemplo, Paul F. LAZARSFELD, Bernard BERELSON y Hazel GAUDET (1962), Sidney VERBA y Norman H. NIE (1972), Sidney VERBA, Norman H. NIE y Jae-On KIM (1978).

⁽²¹⁸⁾ En este punto, PETERSON cita a Morris P. FIORINA (1978, 1981) quien, como hemos visto al hablar del voto retrospectivo, consideraba la identificación de partido como una "cuenta corriente" en la que cada individuo puede observar las evaluaciones retrospectivas de las promesas y logros de su partido a lo largo del tiempo.

4.a) Experiencias vividas: stress ⁽²¹⁹⁾ (problemas económicos, "acontecimientos traumáticos" ⁽²²⁰⁾), búsqueda de satisfacción («privatismo» ⁽²²¹⁾ en el ocio, en el consumo, etc), estado de salud ⁽²²²⁾ y problemas de nutrición ⁽²²³⁾, ansiedad ante la muerte y vivencia de «experiencias de muerte» ⁽²²⁴⁾, sufrimiento de abusos sexuales o miedo frente a los mismos.

⁽²¹⁹⁾ Los análisis de PETERSON le llevan a afirmar que la despolitización se produce tanto por llevar una existencia muy problemática como por llevar una existencia muy feliz: "Se da una curiosa ironía. Los 'buenos tiempos' (good times) y los 'malos tiempos' (bad times) afectan igualmente, en el sentido de que ambos provocan un menor interés en la política" (S. A. PETERSON, 1990: 80).

⁽²²⁰⁾ Medidos a partir de estos cuatro indicadores:

- "Traumas personales experimentados durante el año pasado"
- "Traumas personales experimentados durante los cinco años pasados"
- "Traumas familiares experimentados durante el año pasado"
- "Traumas familiares experimentados durante los cinco años pasados" (S. A. PETERSON, 1990: 71).

⁽²²¹⁾ Término utilizado en el sentido de J. HABERMAS, que se refiere al «privatismo cívico» como "la abstención política combinada con una orientación hacia la carrera laboral, el ocio, el consumo" (J. HABERMAS, 1973: 37).

⁽²²²⁾ Las cuestiones empleadas para medir este concepto eran las siguientes: "¿diría usted que su salud es excelente, buena, regular o mala?", y "¿cómo de satisfecho está usted respecto a su salud y forma física (mucho, bastante, algo, poco, nada)?" (S. A. PETERSON, 1990: 91).

⁽²²³⁾ En las dos últimas décadas ha emergido una rama de investigación que se ocupa de la relación entre la naturaleza biológica de la gente y sus orientaciones políticas y comportamiento (véase, por ejemplo, Albert SOMIT et al., 1980 y 1986). Esta especialización, normalmente identificada como «Biopolítica», tiene como uno de sus objetivos de análisis los efectos políticos de los rasgos psicológicos y somáticos de los individuos. Entre las variables consideradas se encuentran la altura, el peso, la edad de la pubertad, el ciclo menstrual, la inteligencia, la imagen corporal, la estructura cerebral ... incluso los biorritmos. PETERSON (1990: 82) realiza un interesante acopio de bibliografía sobre el tema.

⁽²²⁴⁾ Las «experiencias de muerte» son medidas por este autor preguntando si el encuestado ha sufrido la muerte de un familiar cercano el año pasado, en los 5 años pasados, desde la edad de 16 años, y, por último, antes de los 16 años (S. A. PETERSON, 1990: 115).

4.b) Relaciones con diversas instituciones: familia y hogar (satisfacción con la vida familiar, tamaño de la familia, orden de nacimiento, «estructura familiar»⁽²²⁵⁾, consenso político de los padres, «autoritarismo familiar»⁽²²⁶⁾, ausencia de padres, politización familiar, propiedad de la casa, satisfacción con la casa⁽²²⁷⁾, trabajo (grado de autonomía laboral, capacidad de decisión, satisfacción con el trabajo, situación laboral, status y prestigio ocupacional, relaciones con los compañeros de trabajo, pertenencia a sindicatos), religión (denominación religiosa, activismo en los ritos correspondientes) y medios de comunicación⁽²²⁸⁾ (audiencia y valoración de los mass media).

5. Orientaciones políticas: todos los factores anteriores confluyen en las orientaciones políticas, que tienden a ser estables en el tiempo y conciernen a la

⁽²²⁵⁾ Refiriéndose con este término al status marital (véase la obra de Steven J. ROSENSTONE y Raymond WOLFINGER, "Who votes?", 1980) y a la presencia de hijos en el hogar (S. A. PETERSON, 1990: 166 y 250).

⁽²²⁶⁾ S. A. PETERSON (1990: 159).

⁽²²⁷⁾ El autor elabora un «índice de satisfacción con el hogar» en base a las respuestas a tres cuestiones:

- "¿Cree usted que la estructura del edificio en el que vive necesita una reparación?"
- "¿Cómo de satisfecho está usted con el lugar en el que vive actualmente?"
- "Dígame, por favor, si el lugar en el que vive representa un problema para usted" (S. A. PETERSON, 1990: 172).

⁽²²⁸⁾ Resulta interesante recoger la opinión del autor sobre la incidencia real de los mass media en el voto: "los medios de comunicación normalmente no dictan quién gana y quién pierde las campañas, aunque afectan a los resultados. Los media tienden a reforzar -no a convertir" (S. A. PETERSON, 1990: 243).

perspectiva adoptada por el individuo de cara al sistema político. Por último, estas orientaciones actúan sobre el *output* final, la participación política ⁽²²⁹⁾, el voto. Dentro de las orientaciones políticas, PETERSON incluye variables como la identificación de partido ⁽²³⁰⁾, la «eficacia política» ⁽²³¹⁾, la «desconfianza política» respecto al gobierno, el interés por la política ⁽²³²⁾, el «compromiso político» (*involvement*), el «Postmaterialismo» ⁽²³³⁾.

(229) Tanto «convencional» (voto, contribución monetaria a un partido o causa, escribir cartas a personas influyentes ...) como «no-convencional» (acudir a manifestaciones no autorizadas, asaltar edificios ...) (véase S. A. PETERSON, 1990: 22-23).

(230) S. A. PETERSON (1990: 20, 72).

(231) Tanto la «eficacia interna» (sensación de que uno es capaz de influir en la política) como la «eficacia externa» (sensación de que el sistema político es sensible a sus deseos). Véase S. A. PETERSON (1990: 20, 87), e Iñaki MARTINEZ DE LUNA (1990).

(232) «¿Diría usted que está al tanto de las actuaciones públicas del gobierno la mayoría del tiempo, algunas veces, de vez en cuando o casi nunca?» (S. A. PETERSON, 1990: 90-91).

(233) Véase R. INGLEHART (1977, 1979a, 1979b, 1982a, 1982b, 1984, 1988, 1990, 1991).

III.4.4.- MODELO «COGNITIVO» DE HILDE T. HIMMELWEIT, PATRICK HUMPHREYS Y MARIANNE JAEGER

Estos autores desarrollan una aproximación "psicológico social" (H. T. HIMMELWEIT et al., 1985: 8, 200), de carácter dinámico, y que incorpora en su haber circunstancias tanto sociales como individuales. El modelo surge claramente como intento de superación de los dos modelos clásicos: el psicosociológico y el racional ⁽²³⁴⁾. De ambos incorpora algunas INFLUENCIAS ⁽²³⁵⁾; en línea con el modelo de Michigan, enfatiza el rol de la socialización temprana y de las "presiones contradictorias" (cross pressures) ⁽²³⁶⁾, considera que el hábito de

⁽²³⁴⁾ En sus propias palabras: "aunque los modelos centrados en la «racionalidad económica» de votante tienen en cuenta la actuación de partidos y candidatos, tienden a concentrarse únicamente en el proceso final de decisión, e ignoran las influencias que llevan a la evaluación particular de los issues. En el modelo de Michigan sí que entra el pasado: la identificación de partido tiene sus raíces en la socialización temprana y en la relación con los grupos de referencia, y se consolida con el tiempo y el hábito de voto. Pero en ambos modelos se da poca importancia al contexto social en que se celebran las Elecciones, los valores culturales de la sociedad y la «historia vital de los issues», es decir, las maneras en que las ideas políticas se desarrollan, se cristalizan, se llevan a la práctica y, en tal proceso, se transforman" (H. T. HIMMELWEIT et al., 1985: 8-9). En este sentido, cabe resaltar la opinión de B. BERELSON, P. F. LAZARSFELD y W. P. MCPHEE (1954), que sugieren que un issue atraviesa varios estados en relación a su influencia en el voto, estados que van desde el rechazo inicial, pasando por la resistencia a su aceptación, hasta llegar a su "aquiescencia" o conformidad, momento en el cual el issue en cuestión llega a formar parte de la representación social de la sociedad. En relación con la historia vital de los issues, véase también E. SCARBROUGH (1984: 220).

⁽²³⁵⁾ No obstante, algunos autores no dudan en calificar el modelo como marcadamente «racional»: "HIMMELWEIT y sus colegas, en una obra que propone un modelo racional ..." (G. GRUNBERG, 1985: 422).

⁽²³⁶⁾ Término referido a la circunstancia de «inconsistencia de status»: "algunas personas tienen un status indeterminado; quizás su educación es alta pero sus ingresos son bajos, o viceversa ... algunos identifican estas personas como individuos con «presiones contradictorias» en su status" (Lester W. MILBRATH y M. L. GOEL, 1977: 94). El término fue utilizado ya en 1944 en la versión original

voto, a través de la identificación de partido, influye en la decisión futura del mismo. La diferencia más importante surge al contemplar la importancia concedida a la variable «identificación de partido»: *"la identificación de partido tiene un efecto muy débil cuando los puntos de vista de los electores son claros y se reflejan en la postura de algún partido. Su influencia será mayor cuando no se dan preferencias entre las diversas actuaciones políticas, cuando los partidos y candidatos no demuestren estilos o políticas diferentes, o cuando se dispone de poca información"* (H. T. HIMMELWEIT et al., 1985: 10). Por otra parte, el modelo cognitivo toma del modelo racional la asunción de que la gente adopta diferentes puntos de vista sobre los issues políticos, reconoce las posturas adoptadas por los partidos ante ellos, jerarquiza las "utilidades" de cada partido para el propio individuo, y considera la evaluación de las actuaciones de los partidos y de los líderes políticos.

A partir de los datos de un gran número de estudios realizados en Gran Bretaña desde 1970 a 1985 ⁽²³⁷⁾, y en base a un estudio profundo a nivel

de Paul F. LAZARSELD et al.: "con la expresión «presiones contradictorias» nos referimos a los conflictos y antagonismos existentes entre los factores que influyen sobre la decisión electoral" (Paul F. LAZARSELD et al., 1962: 96). Estos autores llevaban a cabo un cuidadoso análisis de las causas que originaban estas presiones, así como de sus efectos: "cualquiera que fuese el origen de las presiones en conflicto (status social, identificación de clase, tradición política o actitud de las relaciones sociales), la consecuencia era siempre la misma: dilatar la decisión final del votante" (Paul F. LAZARSELD et al., 1962: 105).

⁽²³⁷⁾ HIMMELWEIT y sus colaboradores señalan, sin embargo, que su modelo es fácilmente aplicable a diferentes contextos y países: "aunque el modelo ha sido desarrollado y validado dentro del sistema electoral inglés, creemos que resulta aplicable también en países con un número mayor de partidos" (H. T. HIMMELWEIT et al., 1985: 237), o "una exigencia obvia en cualquier modelo es que tenga valor analítico y predictivo, es decir, que pueda servir en diferentes contextos históricos. Nuestro modelo, siendo más exhaustivo y más flexible que otros modelos, hace justamente eso" (H. T. HIMMELWEIT et al., 1985: 10).

teórico y práctico ⁽²³⁸⁾, los autores elaboran el **MODELO COGNITIVO**, que contiene las siguientes variables (véase figura III.8.):

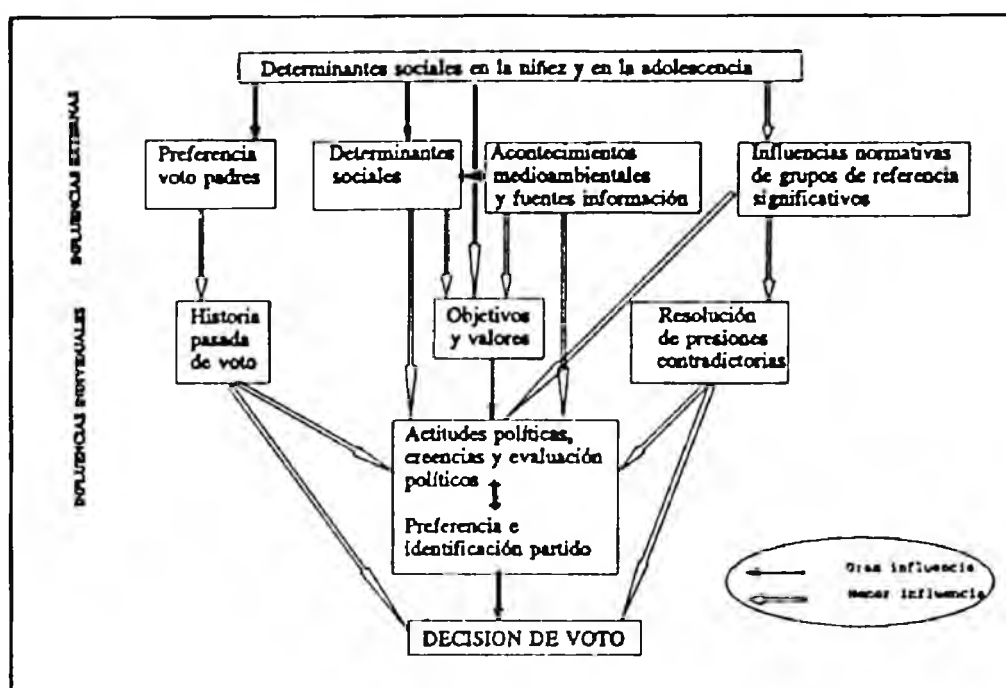


FIGURA III.8.: Modelo «Cognitivo» (fuente: H. T. HIMMELWEIT et al., 1985: 11).

1. Influencias externas primarias en el medio ambiente del votante:

- 1.a) Determinantes sociales en la infancia y en la adolescencia: influencias del hogar y de la escuela, tales como el status social y educacional de los padres, la edad y sexo del individuo.

(238) La obra "How voters decide" (1985), que sirve como base fundamental al modelo cognitivo, recoge una interesante aportación a nivel teórico de las ventajas e inconvenientes de los modelos clásicos de voto, al tiempo que ofrece un cuidadoso diseño estadístico de los datos empíricos analizados: análisis discriminante, path analysis, correlaciones canónicas, análisis factorial Su modelo ha sido replicado empíricamente en varias ocasiones. Véase, por ejemplo, el estudio de Neyza FURGLER y Orjan OLSEN (1989: 161-180).

1.b) Preferencia de voto de los padres durante la adolescencia.

1.c) Determinantes sociodemográficos: status social y educacional, profesión, etc. El efecto de la clase social sobre el voto se considera indirecto y variable

(239): "el voto ligado a la clase social (*class-linked voting*) todavía existe, por supuesto (...) nosotros hacemos una distinción entre el voto ligado a la clase social y el voto determinado por la clase social (*class-determined voting*)" (H. T. HIMMELWEIT et al., 1985: 206).

1.d) Acontecimientos económicos y políticos y fuentes de información, incluyendo los mass media.

1.e) Influencias normativas de grupos de referencia pasados y presentes: pareja, amistades, vecinos, compañeros de trabajo, pertenencia a sindicatos o a otras organizaciones.

2. Influencias primarias procedentes de las cogniciones y conducta del individuo:

(239) G. M. POMPER (1975) describe dos puntos de vista opuestos sobre la relación entre la clase social y el voto. El primer punto de vista es el presentado por el modelo de Michigan: "la clase social es una influencia permanente y directa en sus efectos, con poca variación de un contexto político a otro ... el votante dependiente se basa en una característica no-política, su posición económica, para tomar la decisión de voto" (G. M. POMPER, 1975: 43). El segundo punto de vista, en consonancia con el modelo cognitivo, ve la influencia de la clase social como un factor indirecto y variable: "dado que la clase social afecta a la vida del votante, su relevancia política es indirecta, y llega a ser importante sólo cuando éste considera los issues que atañen a sus preocupaciones económicas. La relación entre el status y la votación varía con el carácter de la Elección y los puntos de vista del ciudadano sobre la política" (G. M. POMPER, 1975: 43).

2.a) Historia de voto: voto anterior del individuo. HIMMELWEIT y sus colaboradores señalan, no obstante, que los datos de que disponen indican que la lealtad a un partido se convierte en excepción, en tanto que la nueva "norma" es ahora la variabilidad de voto: *"está probado que la consistencia es la excepción y la variabilidad la norma"* (H. T. HIMMELWEIT et al., 1985: 33). Además, las tendencias apuntan a que la variabilidad tienda a extenderse en el futuro: *"todos los síntomas indican que la variabilidad de voto aumentará con el tiempo (...) en el futuro, la influencia del hábito anterior de voto en el voto futuro decrecerá aún más, si existe"* (H. T. HIMMELWEIT et al., 1985: 204-205).

2.b) Objetivos y valores individuales y sociales del individuo: autoritarismo, eficacia política, orientación de valores Materialistas-PostMaterialistas (véase la referencia a R. INGLEHART en H. T. HIMMELWEIT et al., 1985: 198).

2.c) Resolución de "presiones contradictorias", conflictos del pasado y del presente.

2.d) Actitudes políticas ⁽²⁴⁰⁾ e identificación de partido: bajo este epígrafe se incluyen las orientaciones políticas del individuo, las actitudes frente a los

⁽²⁴⁰⁾ Una característica a reseñar es que el modelo cognitivo no precisa que las actitudes políticas del individuo formen un cuerpo coherente y sólido para poder influir en la decisión de voto: *"nuestro modelo no requiere ni la estabilidad de las actitudes ni la consistencia entre algunas dimensiones ideológicas, para poder realizar predicciones ajustadas de la decisión de voto"* (H. T. HIMMELWEIT et al., 1985: 12). Véanse los comentarios al respecto de E. SCARBROUGH (1984: 15, 27).

issues, las creencias y evaluaciones de los partidos y de los líderes políticos, así como la identificación de partido. La importancia de las actitudes políticas es señalada en numerosas ocasiones a lo largo de la obra: *"las actitudes tienen un impacto muy significativo en el voto, independientemente del sexo, clase social o lugar de residencia del individuo"* (H. T. HIMMELWEIT et al., 1985: 86), *"nosotros demostramos que si las opiniones de un individuo no se ajustan a las de la mayoría de los votantes del partido que éste ha votado, es muy probable que en la siguiente Elección tal individuo no vote al mismo partido"* (H. T. HIMMELWEIT et al., 1985: 103). Por último, y en cuanto a la variable «identificación de partido», cabe señalar la postura escéptica de los autores en lo referente a su validez predictiva en el mundo actual: *"en los últimos quince años han aparecido una serie de circunstancias que hacen necesaria una re-evaluación del papel de la identificación de partido, debida al incremento de personas conscientes de la postura de los partidos ante los issues, una unión mayor entre los puntos de vista de los electores y los de los partidos que éstos han votado, así como a la disminución de personas que se identifican con un partido y especialmente de aquellas que se identifican fuertemente. Este descenso es destacadamente pronunciado, aunque no sólo, en los jóvenes"* (H. T. HIMMELWEIT et al., 1985: 192).

III.4.5.- MODELO DE «APRENDIZAJE VITAL» DE RICHARD ROSE Y IAN McALLISTER

El último modelo presentado, alternativo a la dicotomía clásica entre la escuela psicosociológica y la escuela racional, es el elaborado por Richard ROSE y Ian McALLISTER (1986 y 1990) y denominado Modelo de Aprendizaje Vital ("Lifetime Learning Model"). El punto clave de esta aproximación reside en la combinación cronológica de sus elementos: el voto es el resultado final de un proceso que comienza en la infancia y que termina en la propia campaña electoral de cada Elección ⁽²⁴¹⁾. El modelo surge como "contestación" frente a la preponderancia de aquellos otros modelos que otorgan un papel esencial y determinista a la clase social sobre el voto ⁽²⁴²⁾. No obstante, ROSE y McALLISTER también muestran su descontento con los modelos macroeconómicos agregados de voto ⁽²⁴³⁾, así como con los modelos estrictamente racionales, a los que tachan de excesivamente "utilitaristas".

⁽²⁴¹⁾ En este sentido, véase la relación entre el ciclo vital y el cambio de actitudes socio-políticas, investigada por Duane F. ALWIN y Jon A. KROSNICK (1991: 169-195).

⁽²⁴²⁾ Son numerosas las críticas de los autores hacia estos modelos: "el modelo de competición electoral más familiar, aquel que afirma que la clase es igual al voto, es un modelo cerrado (...) el electorado actual está ampliamente abierto al cambio" (R. ROSE y I. McALLISTER, 1986: 1); "el modelo de voto tradicional de «clase=partido» es inadecuado precisamente porque es tradicional, esto es, porque presupone que la competición electoral es estática más que dinámica" (1986: 55).

⁽²⁴³⁾ "La debilidad fundamental de los análisis macroeconómicos es que no examinan las conexiones necesarias de la influencia de los datos agregados macroeconómicos en el comportamiento de los individuos" (R. ROSE y I. McALLISTER, 1990: 32).

El modelo que estos autores defienden es presentado como "analítico" y, por tanto no-determinista y aplicado a casi todos los países: *"el modelo es analítico; identifica una variedad de influencias que pueden ser significativas en Gran Bretaña o en cualquier otra nación industrial avanzada. No predetermina qué influencia particular -la familia, la clase social, los valores políticos, la actuación de los partidos- es más importante en una Elección dada, o en un país dado. Por ejemplo, una característica pre-adulta como la raza puede ser muy importante en América, mientras que en Irlanda del Norte puede que sean los valores de identidad nacional y violencia política los factores que ocupen un lugar más privilegiado al explicar el voto"* (R. ROSE y I. McALLISTER, 1990: 38-39).

De este modo, en un intento por superar los análisis ceñidos estrictamente a la clase social, los dos autores plantean un MODELO ACUMULATIVO y secuencial que, como su propio nombre indica, se basa en la acumulación de experiencias desde el nacimiento hasta el mismo día de la Elección en cuestión. El "aprendizaje" empieza de modo más o menos consciente en la propia casa, al observar la identificación política de los padres, continúa en la escuela y sigue posteriormente en el trabajo, hasta llegar a la formación de un nuevo hogar y al desarrollo, madurado progresivamente, de ciertas ideas acerca de la vida social, económica y política. Estas ideas se verán influenciadas, coyunturalmente, por las acciones llevadas a cabo por los partidos además de por las campañas electorales que éstos llevan a cabo en fechas anteriores al día de la Elección considerada.

De un modo breve, se exponen las variables del modelo (R. ROSE

y I. McALLISTER, 1986: 126-137, 169), ordenadas según aparición en el tiempo ⁽²⁴⁴⁾ (véase figura III.9.):

1. Socialización pre-adulta: clase social e identificación de partido del padre, educación, religión.

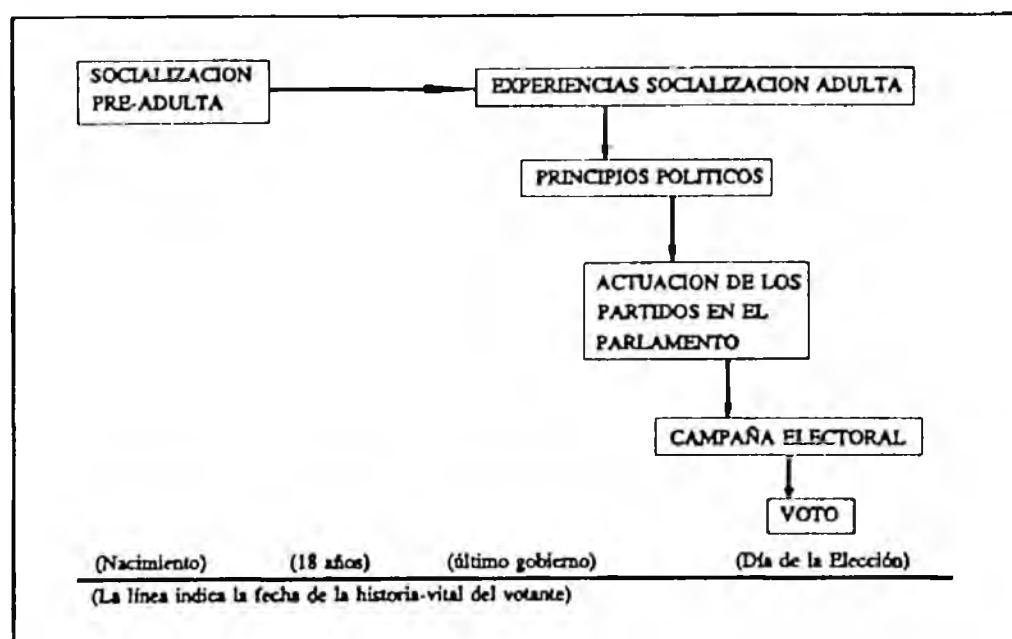


FIGURA III.9.: Modelo de «Aprendizaje Vital» (fuente: R. ROSE y I. McALLISTER, 1986: 127).

2. Experiencias de socialización adulta: intereses socioeconómicos tales como la

⁽²⁴⁴⁾ El modelo inicial tenía también en cuenta la variable de "identificación de partido", pero ROSE y McALLISTER acaban eliminándola por su, según ellos, carácter tautológico con el voto: "la identificación de partido y el voto son dos nombres distintos para la misma cosa" (R. ROSE y I. McALLISTER, 1986: 132), "la identificación con un partido político puede ser interpretada como una consecuencia del proceso de aprendizaje vital de la política" (R. ROSE y I. McALLISTER, 1990: 38). Sus resultados apuntan a que, una vez neutralizada la influencia del resto de factores, la identificación de partido es una variable que explica muy poco.

clase social real, la pertenencia a sindicatos, la propiedad de la casa, la nacionalidad, los ingresos, las pautas de consumo.

3. «Principios políticos»: con este término se refieren a los *"juicios y preferencias acerca de las actividades de gobierno"* (R. ROSE y I. McALLISTER, 1986: 117). Estos principios son duraderos ⁽²⁴⁵⁾ y se pueden aplicar diferentes contextos. Y son también "plurales", es decir, un elector puede hacer suyos unos principios y no otros, razón por la cual estos principios se distancian de la "ideología": *"una ideología consiste en un número de principios lógicamente consistentes que pueden ser relacionados con prácticamente todos los issues de los que se ocupa el gobierno. Una ideología representa el último eslabón del pensamiento político cerrado (closed political thinking)"* (R. ROSE y I. McALLISTER, 1986: 117). Entre ellos se incluyen, por ejemplo, el socialismo, el bienestar, el racismo, la moralidad tradicional.

4. Actuación de los partidos en el Parlamento: evaluación de la imagen de los líderes, de la labor desarrollada por el partido en el gobierno, de la postura adoptada frente a acontecimientos coyunturales, expectativas futuras sobre la capacidad de solución de los partidos de determinados problemas.

5. Campaña electoral: momento de la decisión de voto.

⁽²⁴⁵⁾ Diferenciándose así de los "issues", de carácter más transitorio.

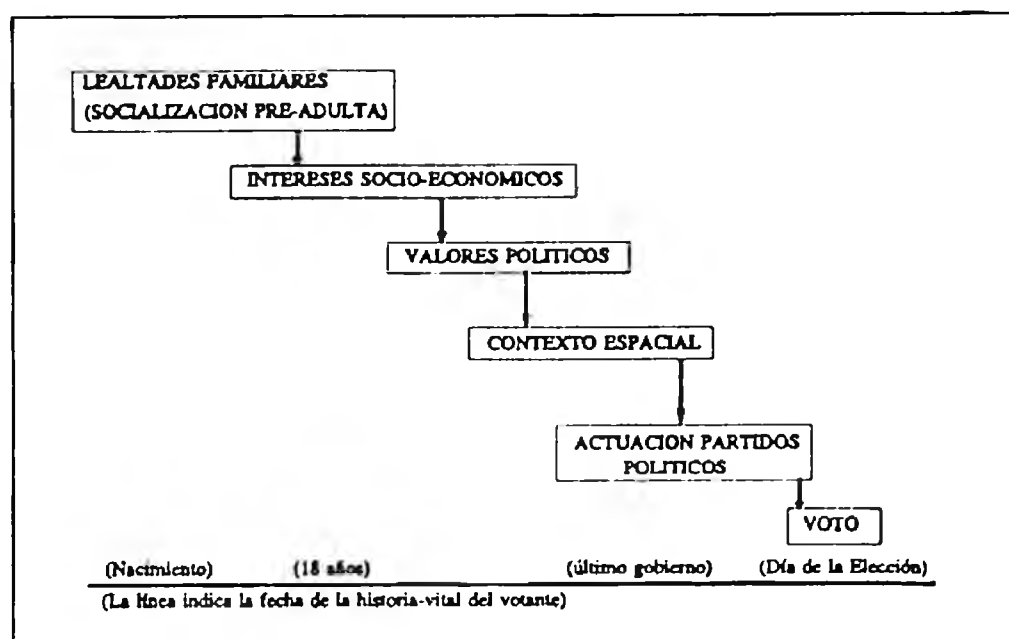


FIGURA III.10.: Revisión del modelo de «Aprendizaje Vital» (fuente: R. ROSE y I. McALLISTER, 1990: 36).

Pero el modelo presentado no acaba con lo dicho. Unos años más tarde, en 1990, los mismos autores publican un libro titulado "The loyalties of voters. A lifetime learning model", en que llevan a cabo una ligera **RENOVACION DEL MODELO** dando cabida a otra serie de variables, entre las que destacan las del "contexto social y espacial" del elector, y reformulando algunas de las primeras (caso de los «principios políticos», que pasan a llamarse «valores políticos»). La ordenación cronológica de las variables resulta, sin embargo, similar a la de la versión original (véase figura III.10.):

1. Lealtades familiares (socialización preadultas): clase social e identificación de partido del padre, religión, educación, edad, sexo, movilidad social.

2. Intereses socio-económicos: clase social, sector productivo, pertenencia a sindicatos, propiedad de la casa, ingresos familiares, clase social sentida.
3. Valores políticos ⁽²⁴⁶⁾: estos valores, cuya influencia en el voto es de vital importancia a la luz de sus análisis empíricos en Gran Bretaña, se dividen en valores "económicos" (postura frente a los sindicatos, la privatización, el «anti-bienestar» ⁽²⁴⁷⁾, el poder económico, los beneficios sociales y la centralización) y en valores "no-económicos" (postura respecto a la energía nuclear, el internacionalismo, la conservación del medio ambiente, la moralidad tradicional y las leyes para la igualdad de oportunidades ⁽²⁴⁸⁾).
4. Contexto espacial ⁽²⁴⁹⁾: geográfico (zona rural/urbana, diferencias de los

⁽²⁴⁶⁾ Los autores parten de la premisa de que "incluso en los casos en que la gente no se interesa mucho por la política, en el curso de la vida todo el mundo se formula valores relativamente duraderos e independientes de su historia familiar y de su status socioeconómico" (R. ROSE y I. McALLISTER, 1990: 37).

⁽²⁴⁷⁾ "Anti-welfare" (R. ROSE y I. McALLISTER, 1990: 205).

⁽²⁴⁸⁾ "Equal opportunity laws" (R. ROSE y I. McALLISTER, 1990: 205).

⁽²⁴⁹⁾ La diferencia entre los modelos fundamentalmente contextuales y el modelo de Aprendizaje Vital radica en que los primeros enfatizan el presente, en tanto que este último enfatiza la acumulación de experiencias desde la infancia hasta el momento actual. ROSE y McALLISTER señalan que este tipo de variables contextuales no tienen gran importancia una vez neutralizadas las demás (al igual que sucedía en la versión inicial de su modelo con la variable identificación de partido), y que su influencia se limita a "reforzar" los votos, más que a alterarlos.

distritos electorales ⁽²⁵⁰⁾, provinciales, regionales o nacionales) y social (cuánto y con quién habla de política).

5. Actuación de los candidatos y partidos políticos: problemas más importantes y capacidad atribuida a cada candidato o partido para resolverlos, imagen de los candidatos y de los partidos.

III.5.- COMPARACION Y CONCLUSIONES

Una vez llegados aquí, puede resultar útil establecer algunos puntos comparativos entre los modelos presentados. Como se ha visto, ciñéndonos a los modelos de voto individual y dejando un poco de lado el modelo «sociológico» (por su carácter inicial y su menor relevancia posterior), aparecen dos modelos clásicos fundamentales: el «psicosociológico» y el «racional». A partir de ellos se ha generado una inmensa cantidad de teorías destinadas unas a su crítica, y otras a su integración. Entre los modelos que he denominado "integrados", esto es, los que tratan de conjugar lo más positivo de los modelos iniciales, he incluido cinco: el «Culturalista»

⁽²⁵⁰⁾ Los autores hablan incluso de la importancia del "voto táctico", término empleado para definir la situación en la que un elector no vota al partido que más le gusta sino a un partido que, siendo también de su agrado, se pueda intuir que va a obtener algún escaño en su distrito electoral (véase R. ROSE y I. McALLISTER, 1990: 120-123).

(R. INGLEHART), el «Actitudinal» (D. LINDON y P. WEILL), el «Situacional» (S. A. PETERSON), el «Cognitivo» (H. T. HIMMELWEIT, P. HUMPHREYS y M. JAEGER) y el de «Aprendizaje Vital» (R. ROSE y I. McALLISTER).

La mayoría de los estudiosos del tema, aunque no todos, han visto los dos MODELOS CLASICOS como diametralmente opuestos en sus presupuestos y conclusiones. He aquí algunas de las diferencias más importantes entre ellos:

1. Orígenes teóricos: la escuela de Michigan toma sus raíces de la psicología social, partiendo también de las directrices generales del modelo sociológico, mientras que el modelo racional nace de la economía. No olvidemos que DOWNS, su precursor principal, era economista.
2. Concepción del comportamiento de voto: el modelo psicosociológico entiende el acto de voto como una conducta "expresiva", no instrumental. El modelo racional, por el contrario, considera que los votantes eligen al candidato o partido que mejor se amolda a sus intereses, valores y prioridades personales. De este punto de partida se derivan el resto de las divergencias entre ambos.
3. Factores explicativos del voto: el modelo de Michigan hace hincapié en los elementos condicionantes de la identificación de partido, mientras que el modelo

downsniano general ⁽²⁵¹⁾ insiste en los atributos del candidato e issues concretos del momento que pueden hacer decantarse a un elector por uno u otro candidato o partido. Haciendo una metáfora de la conducta de un votante con la de un consumidor cualquiera, podría decirse que *"el modelo de CAMPBELL y sus colegas se fijará en la fuente del condicionamiento del consumidor, en tanto que el modelo racional se fijará en el modo en que los gustos del consumidor se traducen en decisiones de compra"* (J. M. ENELOW y M. J. HINICH, 1984: 5).

4. Perspectiva temporal adoptada: al tener en cuenta la dimensión cronológica, cabe destacar que el modelo psicosociológico se centra en las tendencias a largo plazo, en la incidencia de los factores familiares y sociales desde la socialización temprana. En cambio, el modelo racional prioriza claramente las tendencias a corto plazo ⁽²⁵²⁾, la situación de los issues y los candidatos en las fechas previas a las Elecciones, especialmente durante la campaña electoral.
5. Papel otorgado a los candidatos: el modelo de Michigan relega a los candidatos a un segundo plano y no ofrece explicaciones sobre la incidencia de su comportamiento. Por contra, el modelo racional considera a los candidatos como

⁽²⁵¹⁾ Hay que tener presente que el modelo racional alberga en su seno un mayor número de "variantes" que el modelo psicosociológico, que se ha mantenido más constante a lo largo del tiempo.

⁽²⁵²⁾ Con algunas excepciones dentro de esta regla, como la de M. P. FIORINA y su teoría del «voto retrospectivo», basada en la evaluación de las actuaciones pasadas (a largo plazo, incluso durante generaciones anteriores) del partido en el poder, fundamentalmente.

sujetos de análisis y analiza las interrelaciones mutuas entre éstos y los votantes.

En todo caso, ninguno de los dos modelos se libra de las críticas, que se refieren a varios aspectos:

1. En el modelo psicosociológico: la crítica más fuerte a esta teoría es su marcado determinismo (el votante no vota al candidato que prefiere o más le conviene sino que, antes de la Elección, ya está "condicionado" a votar a uno o a otro). También se suele imputar al modelo de Michigan la poca o nula importancia que atribuye a la conducta de los candidatos, así como la generalización teórica que supone a sus datos, datos inscritos en un momento (década de los 50), lugar (Estados Unidos) y circunstancia (Elecciones Presidenciales) determinados. Por otra parte, este modelo no acierta a explicar el tan frecuente fenómeno actual del cambio de voto, así como el no menos frecuente "cambio estratégico" de voto en función del tipo de Elecciones ⁽²⁵³⁾. Además, el concepto de "identificación de partido" ha recogido un gran reproches relacionados con su presunta ambigüedad, multidimensionalidad, relación tautológica con el voto anterior, inestabilidad en el tiempo, así como la ya mencionada imposibilidad de extrapolación espacio-temporal.

⁽²⁵³⁾ *Tal y como ocurre, por ejemplo, en la Comunidad Autónoma Vasca a la hora de votar municipal, foral, autonómica, estatal o supraestatalmente.*

2. En el modelo racional: una de las críticas más importantes a este modelo es que, al revés que el anterior, no explica adecuadamente la permanencia del voto de los electores que confían su voto siempre al mismo partido, independientemente del momento y del tipo de Elección. Otros señalan que tampoco justifica con entera satisfacción las causas y mecanismos que conducen a la provisión de la información, necesaria para evaluar las opciones en contienda, e incluso al mismo acto de votar (paradoja del voto). Por último, no faltan quienes le achacan una visión de la naturaleza humana excesivamente utilitarista o egoísta.

Pero entre estos dos modelos clásicos no sólo existen diferencias. Algunos autores consideran que ambas aproximaciones guardan entre sí varias semejanzas destacables, que se pueden resumir en su objetivo de análisis (la decisión de voto) y en su intento de lograr leyes generales que lo expliquen: "*los dos modelos no son competitivos, lo que sucede es que están orientados por preocupaciones diferentes*" (J. M. ENELOW y M. J. HINICH, 1984: 6). En líneas generales, parece claro que el modelo psicosociológico explica mejor la permanencia que el cambio del voto, y viceversa. También parece claro que ambos presentan razones para justificar el conjunto de las diferencias que les separan. Todo indica que resultaría útil una síntesis de lo mejor de sus ideas. Esta síntesis viene de la mano de los **MODELOS INTEGRADOS**.

El primero de los elegidos, el modelo «Culturalista» ⁽²⁵⁴⁾ (Estados Unidos y Europa) de INGLEHART se decanta ligeramente a favor del modelo psicosociológico (no en vano trabaja en el Institute for Social Research de Michigan, cuna del anterior), al otorgar un papel destacable a la identificación de partido. No obstante, sus hipótesis de partida ⁽²⁵⁵⁾ demuestran la importancia que concede al entorno, fundamentalmente socioeconómico, en los factores verdaderamente originales de su teoría: los valores individuales. La medición de tales valores por una escala "ad hoc", la escala de valores «Materialistas/Post-Materialistas», han conferido a sus ideas una enorme repercusión en Estados Unidos y en Europa, si bien su teoría no suele ser citada como un "modelo de voto" y su escala, que data de 1977, parece encontrar actualmente menos seguidores que antaño.

El segundo, el modelo «Actitudinal» (Francia) de LINDON y WEILL se basa en la representación de la selección entre varios candidatos y partidos, por parte del individuo, como resultado de una comparación entre ellos, comparación realizada en base a una serie de criterios (variables) y mediante un cierto proceso de selección secuencial más o menos consciente. Se incluyen expresamente la imagen de los candidatos y de los partidos como variables explicativas. Los problemas principales de las ideas de LINDON y WEILL son la falta de exhaustividad (excesiva

⁽²⁵⁴⁾ *Nombre con el que he decidido identificarle.*

⁽²⁵⁵⁾ *La "hipótesis de escasez" y la "hipótesis de socialización".*

parsimonia) y su aplicabilidad a un entorno espacial y circunstancial muy concreto (256). Más recientemente (el modelo actitudinal data de 1974), en 1986, uno de los dos autores, Denis LINDON, revisa el modelo confiriéndole una mayor exhaustividad y reuniendo bajo su techo un entramado de factores que me parece bastante esclarecedor. Esta nueva versión puede identificarse como modelo «Psico-Socio-Actitudinal».

El tercer modelo incluido en la lista, el modelo «Situacional» (Estados Unidos) de PETERSON es más general que los anteriores en su descripción de los factores de los modelos clásicos, que admite como influyentes (257), y además incluye una serie de factores poco usuales en este tipo de modelos de voto. A saber, los factores "situacionales", que son de dos tipos: experiencias vividas (stress, estado de salud, etc) y relación con diversas instituciones (familia, trabajo, etc). El conjunto de factores socio-culturales, psicológicos, políticos y situacionales provocan ciertas orientaciones políticas, que explican, a su vez, el voto. Pese a lo extraño que pueden resultar las variables incluidas, más propias de estudios de la vida cotidiana que de explicaciones de voto, hay que reconocer su originalidad y la consistencia de sus ideas.

(256) Incluso sus autores reconocen que "el modelo se limita a explicar el comportamiento del elector francés en las Elecciones Legislativas, dentro del sistema uninominal a dos vueltas" (D. LINDON y P. WEILL, 1974: 24).

(257) Concretamente, nos habla de factores "socio-culturales" (sociodemográficos, propios del modelo sociológico inicial), "psicológicos" (modelo psicosociológico) y "políticos" (modelo racional).

El cuarto, el modelo «Cognitivo» (Gran Bretaña) de HIMMELWEIT, HUMPHREYS y JAEGER recoge también influencias de los dos modelos clásicos: en línea con el modelo de Michigan enfatiza el rol de la socialización temprana y de las presiones contradictorias, si bien se muestra bastante crítico con la variable identificación de partido ⁽²⁵⁸⁾. Por otra parte, toma del modelo racional la asunción de que los individuos adoptan diferentes puntos de vista sobre los issues políticos, reconocen las posturas adoptadas por los partidos ante ellos, jerarquizan las "utilidades" de cada partido para sí mismos, y consideran las evaluaciones de las actuaciones de los partidos y de los líderes políticos. Este modelo parece gozar de bastante aceptación en la literatura sociológica reciente, especialmente en la británica.

El quinto y último modelo analizado ha sido el de «Aprendizaje Vital» (Gran Bretaña) de ROSE y McALLISTER, modelo acumulativo y secuencial que, como su propio nombre indica, se basa en la acumulación de experiencias desde el nacimiento hasta el mismo día de la Elección en cuestión. El "aprendizaje" empieza de modo más o menos consciente en la propia casa, al observar la identificación política de los padres, continúa en la escuela y sigue posteriormente en el trabajo, hasta llegar a la formación de un nuevo hogar y al desarrollo, madurado progresivamente, de ciertas ideas acerca de la vida social, económica y política. Estas ideas se verán influenciadas, coyunturalmente, por las acciones llevadas a cabo por los partidos además de por las campañas electorales que éstos

⁽²⁵⁸⁾ Por eso, algunos autores califican este modelo como un modelo eminentemente racional.

llevan a cabo en fechas anteriores al día de la Elección considerada. Con posterioridad (1990) a la fecha de la publicación del libro básico de este modelo (1986), ROSE y McALLISTER dan cabida a otra serie de variables, entre las que destacan las del contexto social y espacial del elector. Aunque quizás el punto más positivo de este modelo estriba en la combinación cronológica de sus elementos.

Resulta difícil valorar comparativamente los modelos integrados analizados. Todos plantean alguna idea original que justifica su inclusión en este capítulo. No obstante, personalmente quiero destacar la clasificación de los factores influyentes en el voto del modelo «Psico-Socio-Actitudinal» de Denis LINDON, y la evolución cronológica de los factores del modelo de «Aprendizaje Vital»⁽²⁵⁹⁾ de Richard ROSE y Ian McALLISTER.

⁽²⁵⁹⁾ En parte anticipada por la concepción de la "historia vital de los issues" del modelo cognitivo.

IV - ENFOQUES METODOLOGICOS

Este capítulo recoge la herencia del anterior y trata de bajar al terreno de la realidad empírica concreta. Y ello a través del análisis de dos tipos de datos: los «agregados» (bases de datos) y los «individuales» (encuestas). Esta diferenciación, que puede parecer artificial, queda justificada por una serie de razones metodológicas, razones que nos hablan también de la integración de ambos tipos de datos, sus ventajas y sus inconvenientes.

IV.1.- ANALISIS DE DATOS AGREGADOS

En este apartado se van a contemplar diversos aspectos de un modo bastante esquemático. En primer lugar las perspectivas posibles de este tipo de análisis, las características generales y definición del mismo, así como las ventajas que reporta. En segundo lugar las fuentes de los datos agregados, los diseños de investigación a que pueden dar lugar y, finalmente, los tipos de datos agregados. Y en tercer y último lugar, las limitaciones y problemas típicos de estos análisis,

problemas de orden institucional, epistemológico y metodológico.

IV.1.1.- PERSPECTIVAS, CONCEPTO Y UTILIDAD

Antes de presentar los distintos conceptos del análisis de datos agregados, se ofrece un pequeño encuadre teórico que articula las diferentes perspectivas que éste adopta. Posteriormente, se señalan algunas de las utilidades que el mismo reporta.

Siguiendo a M. A. BUSTEED (1975), en el análisis de datos agregados, aplicado al campo electoral, se pueden delimitar tres enfoques o **PERSPECTIVAS** ⁽²⁶⁰⁾:

1. El «Estructural de áreas»: según este enfoque, el investigador observa los resultados electorales desde el punto de vista de su estructura espacial. También suele identificarse como "geografía electoral", dado que utiliza la representación cartográfica como instrumento central de análisis: *"la representación cartográfica consiste en traducir una Elección o la comparación entre varias Elecciones a su expresión figurada en un mapa geográfico. Esta técnica debe permitir «visualizar» el fenómeno electoral y compararlo con otros fenómenos igualmente susceptibles de ser cartografiados, como la*

⁽²⁶⁰⁾ Véase Juan DIEZ NICOLAS (1977: 167-171) y F. J. LLERA RAMO (1985: 23).

geografía física, humana, económica o de práctica religiosa. De la comparación de estos mapas ha nacido la sociología electoral denominada más precisamente *geografía electoral*" (Jean-Pierre COT y Jean-Pierre MOUNIER, 1980: 157). Los orígenes de esta tradición científica se remontan, en Europa, a 1913, fecha de la obra "Tableau politique de la France de l'Ouest sous la III^e République", de André SIEGFRIED ⁽²⁶¹⁾, autor de numerosos libros de ciencia política y miembro de la Académie Française. En Estados Unidos habría que citar a F. GOSNELL (1942), V. O. KEY (1949) y a Stein ROKKAN (1970). Y, más próximamente, no se pueden olvidar los trabajos de J. LINZ y otros (1981), José Ignacio RUIZ OLABUENAGA (1984a) y F. J. LLERA (1985) en el País Vasco, o Antonio PORRAS NADALES (1985) en Andalucía. Por último, cabe señalar que el problema principal de este enfoque es que la pauta cartográfica por sí sola puede inducir a error, por la diferente importancia cuantitativa de las unidades territoriales ⁽²⁶²⁾.

2. El «Ecológico de áreas»: este segundo enfoque supera la mera comparación

⁽²⁶¹⁾ Véase J.-P. COT y J.-P. MOUNIER (1980: 151-155), Juan LINZ et al. (1981: 11), Bernard DENNI y Pierre BRECHON (1985: 52).

⁽²⁶²⁾ Veamos, por ejemplo, la opinión de J. DIEZ NICOLAS al plantearse este problema en relación a la realidad del Estado Español: "cualquier fenómeno que se represente cartográficamente en España corre el riesgo de ser visualmente mal interpretado (...), ya que tenderá a destacarse más lo que se represente a Badajoz, aunque el peso de su población en España sea igual o inferior al de otras provincias con extensión superficial mucho más pequeña. Y lo mismo que ocurre con las provincias puede ocurrir también con los distritos o cualquier unidad territorial que se tome. La única forma de evitar el sesgo visual sería, como es obvio, representar a cada provincia con una superficie proporcional a su población, pero ello nos ofrecería una imagen distorsionada del mapa de España que estamos acostumbrados a contemplar" (J. DIEZ NICOLAS, 1977: 169).

cartográfica con el análisis estadístico de datos relativos a cada una de las unidades territoriales. La utilización de tales datos "agregados" (variables colectivas, no individuales) plantea el problema, que se contemplará más adelante, de la llamada «falacia ecológica», problema que atiende al hecho de si la correlación ecológica (basada en variables colectivas) puede servir de base para inferir una correlación a nivel individual. Desde esta perspectiva, la literatura existente ha prestado gran atención al uso de un gran número de técnicas estadísticas aplicadas al análisis de datos agregados: análisis exploratorio y univariable (William H. FLANIGAN y Nancy H. ZINGALE, 1981: 201-228), análisis factorial (J. DIEZ NICOLAS, 1977: 184; J-P. COT y J-P. MOUNIER, 1980: 172-173; David J. JACKSON et al., 1980: 172-192; J. I. RUIZ OLABUENAGA, 1984a: 460-461; F. J. LLERA RAMO, 1985: 204-205), correlación y regresión (J. DIEZ NICOLAS, 1977: 184; J-P. COT y J-P. MOUNIER, 1980: 174-175; Lutz ERBRING y Alice A. YOUNG, 1980: 25-59; Kenneth A. BOLLEN y Sally WARD, 1980: 60-79; Brian F. PENDLETON et al., 1980: 80-103; Lillian M. RUSSELL y Norfleet W. RIVES, 1980: 157-171; William H. FLANIGAN y Nancy H. ZINGALE, 1981: 235-265; J. I. RUIZ OLABUENAGA, 1984a: 460; B. DENNI y P. BRECHON, 1985: 52-53), análisis de varianza y de clasificación múltiple (Glenn FIREBAUGH, 1980: 14-18; Roderick J. A. LITTLE y Thomas W. PULLUM, 1980: 114-116), análisis de cluster (J-P. COT y J-P. MOUNIER, 1980: 175-177; F. J. LLERA RAMO, 1985: 204-206).

3. El «conductista»: este tercer enfoque se basa en la recogida mediante encuestas personales de datos individuales relativos a valores, actitudes, opiniones, comportamientos concretos, etc. Una vez recogidos, estos datos se agregarán a nivel de ciertas unidades territoriales (ejemplo: municipios), para disponer así de un nuevo conjunto de variables agregadas no disponibles de otro modo. De acuerdo a la dicotomía presentada por Catherine HAKIM entre «microdatos» y «datos agregados» (*"microdatos es el término utilizado para referirse a las matrices de datos que contienen información individual acerca de las personas, hogares u organizaciones. Normalmente los microdatos son disponibles solamente a través de ficheros de encuestas, aunque también existen otros archivos que recogen datos individuales a ciertos niveles. Los datos agregados consisten en estadísticas o tablas producidas a partir de los microdatos, relativas a algunas categorías, grupos o áreas en las que las características de los sujetos individuales no son identificables"* -C. HAKIM, 1982: 2), se puede señalar que la perspectiva ecológica de áreas utilizaría datos agregados, en tanto que la perspectiva conductista se basaría en los microdatos ⁽²⁶³⁾.

Además cabe la posibilidad de combinar varios de estos enfoques, realizando, por ejemplo, una representación cartográfica de una tipología estadística de ciertas unidades territoriales, en base a unos datos censales y a unos datos

⁽²⁶³⁾ DIEZ NICOLAS señala, en este sentido, que la diferencia principal entre los dos últimos enfoques radica en la unidad de análisis considerada: "en el criterio ecológico el colectivo es la unidad de análisis (...) en el criterio conductista el individuo es tomado como unidad de análisis" (J. DIEZ NICOLAS, 1977: 175).

procedentes de una encuesta ⁽²⁶⁴⁾.

El CONCEPTO de análisis de datos agregados o, más globalmente, de análisis secundario ⁽²⁶⁵⁾, es similar para la mayor parte de los autores ⁽²⁶⁶⁾, si bien cabe encontrar algunas pequeñas diferencias, tal y como se aprecia en las definiciones que siguen:

- "Cuando los datos recogidos con un objetivo son reanalizados con otro objetivo, nos encontramos con el análisis secundario" (Ithiel de Sola POOL, Robert P. ABELSON y Samuel POPKIN, 1965: 188 -citado por J-P. GREMY, 1989: 53).

⁽²⁶⁴⁾ Veamos la opinión de DIEZ NICOLAS a propósito de esta posibilidad: "junto a estos tres enfoques mencionados por BUSTEED, cabe añadir otro más, que sería una combinación de todos ellos. En efecto, si se desea explicar, a nivel provincial, las diferencias entre proporciones de votantes por el partido socialista en unas Elecciones determinadas, cabe tomar como variables explicativas las siguientes: a) porcentaje de trabajadores industriales cualificados sobre el total de la población activa, b) porcentaje de electores en favor de un cierto grado de socialización de la actividad económica. Aunque el ejemplo es intencionadamente simplista, cabría calcular la correlación ecológica (tomando las provincias como unidades de análisis) entre el porcentaje de trabajadores industriales y el porcentaje de votos socialistas, y entre el porcentaje de partidarios de un cierto grado de socialización y el porcentaje de votos socialistas. Supongamos que en ambos casos el coeficiente de correlación es positivo. Todavía se podría calcular, mediante un análisis de regresión múltiple, cual de las dos variables tiene una mayor influencia para explicar las variaciones en el porcentaje de votantes socialistas. Pero además, la representación de las tres variables en un mapa de España podría poner de relieve ciertas pautas supra-provinciales (regionales) que serían útiles para mejor interpretar los resultados (...) la representación cartográfica siempre constituye un elemento de valiosa ayuda complementaria en la interpretación de los resultados" (J. DIEZ NICOLAS, 1977: 170-171).

⁽²⁶⁵⁾ En contraposición al «análisis primario», esto es, al análisis realizado en primera instancia sobre datos recogidos «ad hoc» para un cierto objetivo (Jack HAMILTON, 1989: 27).

⁽²⁶⁶⁾ Ha de ser diferenciado, en todo caso, del «Meta-análisis», concepto que representa una suerte de «investigación de investigaciones» en la que el estudio en sí se transforma en la unidad de análisis (véase sobre este punto K. Jill KIECOLT y Laura E. NATHAN, 1985: 10).

- *"Extracción de información sobre los individuos diferente sobre la que constituía el tema central de la encuesta original"* (Herbert H. HYMAN, 1972: 1 -citado por J-P. GREMY, 1989: 53).
- *"El análisis secundario consiste precisamente en analizar los datos recogidos por otros"* (Jean PADIOLEAU, 1972: 10 -citado por J-P. GREMY, 1989: 53).
- *"Análisis secundario es cualquier análisis de una matriz de datos existente que presente interpretaciones, conclusiones o hallazgos adicionales, o diferentes, a aquellos presentados en el primer análisis principal"* (C. HAKIM, 1982: 1).
- *"Utilización de datos de encuestas recogidas anteriormente"* (K. J. KIECOLT y L. E. NATHAN, 1985: 75).
- *"Explotación de datos de acuerdo a un objetivo o según una problemática diferente a la que caracterizó la producción de tales datos, o recurriendo a métodos diferentes de los utilizados en explotaciones anteriores"* (J-P. GREMY, 1989: 54).

Estas definiciones engloban un conjunto de ideas aceptadas por la mayoría de los autores y que pueden resumirse en las siguientes: existencia de unos datos recogidos previamente al momento del análisis, cambio de objetivos de análisis con respecto a los objetivos fijados en la recogida inicial de los datos, y existencia

de un análisis primario anterior al análisis secundario, propiamente dicho ⁽²⁶⁷⁾. No obstante, algunas de estas definiciones dejan de lado los datos procedentes de otras fuentes (censos, estadísticas de organizaciones, documentos administrativos, etc) u olvidan que los datos pueden ser reanalizados con los mismos objetivos que el análisis "primario" (a efectos de comprobación de las hipótesis concluidas anteriormente o a efectos puramente pedagógicos) e incluso con las mismas técnicas. Por otra parte, es también posible que no haya habido ningún análisis primario previo: existen gran cantidad de datos, especialmente de carácter administrativo, que una vez recogidos, no han sido nunca analizados.

Por último, y antes de seguir con los tipos de datos agregados y los problemas que plantean, resulta necesario aclarar para qué sirve el análisis de datos agregados, qué es lo que nos reporta. Expuesto muy brevemente, sus UTILIDADES son las que siguen:

1. **Ahorro de tiempo y dinero:** el análisis de datos agregados requiere menos personal y menor costo en tiempo y dinero, dado que normalmente los datos ya han sido recogidos con anterioridad. Este ahorro puede traducirse en una mayor cantidad de tiempo disponible para concretar los objetivos teóricos del análisis o

⁽²⁶⁷⁾ Véase Jean-Paul GREMY (1989: 53).

para llevarlo a cabo más concienzudamente ⁽²⁶⁸⁾. En todo caso, no hay que olvidar el costo de la disposición de los datos (tiempo en superar las habituales barreras burocráticas, y en ocasiones, costo monetario de los datos) y de la adecuación de los mismos para los intereses concretos del investigador (diseño y formato de los datos, generalmente a nivel informático). Este último punto, a su vez, se ve facilitado por la extensión actual de los equipos informáticos, otrora limitados a unos pocos, así como al mayor conocimiento de su manejo en más amplias capas de los investigadores.

2. **Mayor versatilidad de la información:** el gran volumen de datos recogidos con cierta periodicidad por un número considerable de instituciones públicas y privadas, facilitan la realización de un amplio halo de análisis pormenorizados, tanto a nivel sincrónico (unidades de análisis cada vez más reducidas y con mayor información) como diacrónico (evolución temporal de la información). A mayor cantidad de datos, mayores posibilidades de comprobación de hipótesis más pormenorizadas y de utilización de técnicas estadísticas refinadas, y menos posibilidades de errores de infra o suprarepresentación de determinados colectivos ⁽²⁶⁹⁾.

⁽²⁶⁸⁾ Como señala C. HAKIM: "una ventaja del análisis secundario es que fuerza al investigador a delimitar más claramente sus objetivos teóricos e hipótesis concretas del estudio, más que a preocuparse de los problemas prácticos y metodológicos de recoger datos nuevos" (C. HAKIM, 1982: 16).

⁽²⁶⁹⁾ Véase C. HAKIM (1982: 24, 170-172) y K. J. KIECOLT y L. E. NATHAN (1985: 11-12).

3. Complemento a los datos individuales ⁽²⁷⁰⁾: los datos agregados sirven como complemento a los datos individuales en tres sentidos:

3.a) como comprobación de los resultados de los datos individuales: *"por ejemplo, los estudiosos del comportamiento de voto se enfrentan a veces al problema que se plantea cuando ciertos individuos dispuestos a identificarse con un ganador declaran en las entrevistas realizadas después de las Elecciones que han votado por el candidato triunfador. En este caso, se pueden utilizar los datos agregados de la votación para evaluar el «efecto del mentiroso» presente en la muestra. Si las respuestas de una muestra revelan que el 75% de un distrito ha votado por el ganador de unas Elecciones Presidenciales recientes, pero las estadísticas de voto muestran que solamente votó por el ganador el 25%, tendremos que pensar que, al menos potencialmente, las respuestas de la encuesta no son un indicador válido de apoyo al ganador en ese distrito electoral"* (Jarol B. MANHEIM y Richard C. RICH, 1988: 299). Una vez comprobados los sesgos muestrales, y sabiendo los porcentajes reales de ciertas variables (sociodemográficas: sexo, edad ...: sociopolíticas: voto anterior) se puede optar por ponderar la muestra y ajustarla así a la realidad ⁽²⁷¹⁾.

3.b) Como ayuda al diseño de la investigación: la disposición de datos electorales de Elecciones anteriores, por ejemplo, puede servir para elaborar una

⁽²⁷⁰⁾ Véase M. GARCIA FERRANDO (1979: 55).

⁽²⁷¹⁾ El tema de la ponderación de los datos será tratado más adelante con mayor detenimiento.

muestra en base a los mismos. Como veremos más adelante, la tipologización en base a los datos electorales de ciertas unidades territoriales (secciones electorales) cobra gran interés cuando estas unidades coinciden con los puntos de muestreo.

3.c) Como ampliación de la información disponible: en ciertos casos se puede anexar a los datos de cada individuo una serie de datos relativos a la unidad geográfica en la que se encuentra (por ejemplo: tamaño del lugar de residencia, carácter rural-urbana, grado de euskaldunización de la zona, proporción de nativos, etc). Para evitar el peligro ya mencionado de la falacia ecológica, habría que examinar la consistencia interna de los datos de los individuos de cada unidad geográfica con los datos globales de tal unidad. Si el ajuste es pequeño (lo cual equivaldría a altos coeficientes de ponderación) se podría desestimar la integración de datos, especialmente en unidades geográficas reducidas (ejemplo: sección electoral) y contando con pocos efectivos. La integración a partir de unidades geográficas más amplias (ejemplo: Provincia) sería más fiable numéricamente pero menos rica sociológicamente. Sobre los presupuestos matemáticos de este tipo de análisis, que se ha dado en llamar «análisis contextual», véase G. FIREBAUGH (1980: 13-24) y L. ERBRING y A. A. YOUNG (1980: 25-59).

IV.1.2. TIPOLOGIAS

En este apartado se contemplan tres clasificaciones que pueden resultar de interés para comprender mejor el significado del análisis de datos agregados. Estas clasificaciones conciernen a las fuentes de los mismos, a los diseños de investigación a que pueden dar lugar, y a los datos, propiamente hablando.

Entre las FUENTES DE DATOS AGREGADOS se pueden señalar tres, fundamentalmente ⁽²⁷²⁾ :

1. Estadísticas públicas: datos recogidos por el INE (Instituto Nacional de Estadística, para todo el estado) o/y por el EUSTAT (Instituto Vasco de Estadística, para la Comunidad Autónoma Vasca).
2. Organismos privados, especialmente los relacionados con los estudios de opinión.
3. Instituciones científicas o universitarias.

Estos tres tipos de fuentes cumplen en mayor o menor grado las tres

⁽²⁷²⁾ Véase Bernard DENNI (1985: 246-256), Tom W. SMITH Y Frederick D. WEIL (1990: 627-637).

funciones típicas de todo banco de datos. A saber, la documentación (localización y visualización de la información requerida), el almacenamiento (seguridad de disposición a lo largo del tiempo de la información incluida) y la investigación (disposición física de los datos con vistas a su análisis posterior).

La utilidad práctica de los datos agregados se traduce en los DISEÑOS DE INVESTIGACION a los que puede dar lugar, entre los que se incluyen los siguientes ⁽²⁷³⁾:

1. **Análisis trans-seccionales (cross-sectional analysis):** estos diseños examinan un determinado fenómeno en un momento concreto del tiempo. En este sentido es de utilidad el estudio de las correlaciones y regresiones simples, parciales y múltiples de las variables disponibles, así como su posterior factorización y la tipologización consecuente de las unidades geográficas de partida ⁽²⁷⁴⁾.
2. **Análisis temporales:** aquí se incluyen cinco subtipos, concretamente los estudios

⁽²⁷³⁾ Véase Stein ROKKAN (1981: 175-238), K. J. KIECOLT y L. E. NATHAN (1985: 47-52).

⁽²⁷⁴⁾ Por ejemplo, diversos análisis (llevados a cabo personalmente, mediante técnicas regresivas -correlación simple, parcial y múltiple, correlación canónica- y factoriales -Componentes Principales, Factor Común) referidos a la relación entre el lugar de nacimiento según Comunidades Autónomas (datos del Padrón de 1986 del EUSTAT) y el voto en las Elecciones Autonómicas de 1986 (a nivel de secciones electorales) han confirmado hallazgos anteriores (J. I. RUIZ OLABUENAGA, 1984a: 460 y siguientes) tales como la correspondencia entre voto nacionalista y haber nacido en el País Vasco o Navarra, así como entre el voto no-nacionalista y haber nacido fuera de Euskadi.

de «tendencia» (trend), los de «cohortes», los de «panel», los de «historia acontecimental» (event-history) y los de «series temporales»:

2.a) De tendencia: éstos hacen comparaciones de datos trans-seccionales para dos o más momentos en el tiempo. Su objetivo es investigar el cambio en el nivel o distribución de una variable, o la relación entre variables para las poblaciones enteras o para subpoblaciones.

2.b) De cohorte: su punto de mira se sitúa en el análisis de las características de las cohortes en dos o más momentos en el tiempo. El término «cohorte» se refiere a *"cualquier grupo que ha experimentado algún acontecimiento vital importante (como, por ejemplo, la entrada al mercado de trabajo) durante un intervalo temporal prefijado, pero que generalmente se refiere a cohortes de edad"* (K. J. KIECOLT y L. E. NATHAN, 1985: 49).

2.c) De panel: utilizan datos recogidos en momentos sucesivos en el tiempo, para las mismas personas o entidades. Estos estudios son los únicos que permiten analizar, estrictamente hablando, la evolución temporal de los sujetos investigados.

2.d.) De historia acontecimental: representan una extensión de los estudios de panel, y se emplean para analizar las causas de los cambios de las personas (u

otras unidades de análisis) en los estados de una variable categórica, para un período dado de tiempo.

2.e) De series temporales: estos diseños cumplen el propósito de describir pautas cambiantes del fenómeno analizado y explicar las fuentes de tales cambios, así como de realizar predicciones sobre cambios futuros. Para ello requieren unos datos de tipo cuantitativo y con un gran número de mediciones en el tiempo para cada unidad de análisis. En la Comunidad Autónoma Vasca, dada la relativa novedad (1977) de nuestro sistema democrático actual ⁽²⁷⁵⁾, la necesidad de disponer de un gran número de mediciones en el tiempo dificulta especialmente este tipo de aproximaciones temporales ⁽²⁷⁶⁾, bien mediante métodos Probabilísticos (Box-Jenkins -Arima-, Espectral), bien con métodos No-Probabilísticos (Descomposición, Alisado Exponencial, Regresión). No obstante, caben otras aproximaciones temporales de índole más descriptiva, como por ejemplo la realizada por Francisco J. BOBILLO en 1988 sobre el "voto estéril

⁽²⁷⁵⁾ Y, por consiguiente, la relativa escasez de datos electorales utilizables. A este punto habría que sumar también el hecho de que los sistemas de colección, grabación y depuración de datos (no sólo a nivel electoral sino a nivel general, censal incluso) no estaban tan perfeccionados hace años como pudieran estarlo en otros países más avanzados.

⁽²⁷⁶⁾ Teniendo en cuenta que el número de convocatorias electorales es «estadísticamente» reducido y además no comparable estrictamente (las Elecciones Generales entrañan un comportamiento en parte diferente al demostrado en las Autonómicas, Europeas, etc) los modelos de Series Temporales Probabilísticos e incluso los No-Probabilísticos no resultan por ahora utilizables.

en las Elecciones Generales españolas" ⁽²⁷⁷⁾, o la realizada en el Gabinete de Prospección Sociológica de la Secretaría de la Presidencia del Gobierno Vasco en 1984 mediante la técnica del Análisis Factorial de Correspondencias ⁽²⁷⁸⁾.

3. **Análisis trans-nacionales:** los estudios que emplean datos agregados procedentes de varios países son los que se enfrentan a un gran número de problemas, relativos a la incidencia de los diferentes contextos socio-culturales en la homogeneidad, fiabilidad y validez de los datos, así como en la comparabilidad de los universos o muestras elegidas.
4. **Análisis contextuales:** ya he comentado anteriormente la utilidad que puede reportar la integración de datos individuales (de una encuesta puntual) y datos agregados (de una base de datos previa, o de una creada «ad hoc»). Concretamente, los análisis contextuales tienen por objetivo *"mezclar datos individuales de una encuesta con datos de las características de su medio ambiente (variables de niveles agregados) para explicar variables de nivel individual"* (K. J. KIECOLT y L. E. NATHAN, 1985: 52). En todo caso, este tipo de estudios también plantean

⁽²⁷⁷⁾ Este autor investiga en su artículo la relación con los niveles de abstención, la distribución espacial por Autonomías y la evolución de los "votos en blanco" y los "votos nulos" en las Elecciones Generales de 1977, 1979, 1982 y 1986.

⁽²⁷⁸⁾ Este análisis factorial incluyó como "individuos" los municipios de la Comunidad Autónoma Vasca, como "variables activas" los votos en las Elecciones Generales de 1977 y como "variables ilustrativas" los votos de cada partido en las Elecciones comprendidas entre 1977 y 1983. Véase J. I. RUIZ OLABUENAGA (1984a: 459-461 y 500-final).

numerosos problemas, tales como el ya mencionado de la «falacia ecológica», el «problema de la entidad» ⁽²⁷⁹⁾, u otro tipo de problemas de índole más estadística: efectos aditivos o interactivos de ambos niveles, error de medida, multicolinealidad, etc ⁽²⁸⁰⁾.

Después de ver las fuentes y los diseños a los que pueden dar lugar los datos agregados, estamos en disposición de comprender mejor los TIPOS DE DATOS con los que nos podemos encontrar ⁽²⁸¹⁾, ordenados de mayor a menor fiabilidad y utilidad:

⁽²⁷⁹⁾ Término acuñado por E. S. DUNN (1974: 141; citado por C. HAKIM, 1982: 22), y que se refiere a las posibles dificultades que podemos encontrar al anexar ficheros de datos agregados con ficheros de datos individuales, tanto a nivel de unidades de análisis (por ejemplo, sección electoral a que pertenece cada individuo encuestado) como a nivel de variables analizadas (por ejemplo, la clasificación de profesiones de la base de datos agregados podría no corresponder con la clasificación de tal variable en nuestra encuesta puntual).

⁽²⁸⁰⁾ Véase B. STIPAK y C. HENSLER (1982: 151-175) y H. M. BLALOCK (1984: 353-372).

⁽²⁸¹⁾ Tipología personal (J. O. FERNÁNDEZ SANTANA, 1990: 9-12) en base a las realizadas por C. HAKIM (1982: 5-8), K. J. KIECOLT y L. E. NATHAN (1985: 10), Elisabeth GAYON (1985: 286-290) y J. B. MANHEIM y R. C. RICH (1988: 283-287). Los dos últimos autores, MANHEIM y RICH, mantienen (además de la clasificación principal en seis tipos, de la cual parto para elaborar mi propia tipología) que los indicadores son, en todo caso, de dos categorías: «acumulativos» o «colectivos»: "hay dos categorías generales de datos agregados. La primera, la de los indicadores acumulativos, comprende amplios conjuntos de medidas de las características de los grupos, que se forman combinando el comportamiento de todos los integrantes del grupo en cuestión. Por ejemplo, la población de una nación es un dato agregado que se obtiene totalizando los habitantes unitariamente considerados. En cada caso, el dato agregado cuantifica alguna característica del grupo que los distintos componentes de éste no pueden poseer (...) una segunda categoría general de datos globales es la que comprende las medidas que cuantifican las características del grupo que no se derivan ya de ninguna combinación de características de los integrantes de aquel, sino de las cualidades del grupo cuando éste actúa como grupo. A estos datos también se les suele llamar indicadores colectivos. Por ejemplo, la forma de gobierno es una variable sistémica, y una nación dada puede tener una forma democrática o no democrática de gobierno cualesquiera que sean los valores y actitudes (propios o no de la democracia) de los distintos individuos que integran la nación" (J. B. MANHEIM y R. C. RICH, 1988: 281-282).

1. Datos del censo ⁽²⁸²⁾: variables propias de los individuos ⁽²⁸³⁾ (edad, sexo, estado civil, profesión, tamaño de familia, religión ...) y del entorno geográfico en que viven ⁽²⁸⁴⁾ (renta per cápita, producto interior bruto, número de

⁽²⁸²⁾ Sobre la importancia de este tipo de datos, véase M. NOIR (1977: 78-79), J. DIEZ NICOLAS (1977: 176-184), G. Bingham POWELL (1980: 21-24), J. LINZ et al. (1981: 15), J. M. CLUBB et al. (1981: 7, 19, 75), F. J. BARRANCO (1982: 17-18, 29, 187), D. BOY et al. (1985: 124), F. J. LLERA RAMO (1985: 200), D. LINDON (1986: 8-9), Elisabeth MARTIN et al. (1990: 551-565), M. A. BUSTEED (1990: 132-220, 234-235).

⁽²⁸³⁾ Por ejemplo, el Padrón realizado por el EUSTAT del Gobierno Vasco en 1986, agrupaba la información en nueve capítulos, fundamentalmente (véase el "Libro de Códigos del Padrón Municipal de Habitantes de 1986", del EUSTAT):

1. Familia
2. Residencia
3. Características sociodemográficas
4. Fecha de nacimiento
5. Lugar de nacimiento
6. Relación con la actividad
7. Actividad económica
8. Estudios y euskera
9. Procedencia

⁽²⁸⁴⁾ En este sentido cabe citar algunas publicaciones recientes del EUSTAT (para mayor detalle, véase el "Catálogo de Publicaciones Estadísticas" (1991), del mismo organismo:

- "Indicadores municipales" (1988) (2 tomos): datos geográficos del territorio; población por grupos de edad y sexo; pirámide de población; movimiento natural de la población y tasa por mil habitantes; población residente por lugar de nacimiento; población activa, parados y personal directivo y técnico; población ocupada por sectores económicos, población asalariada por sectores económicos y tasa por mil ocupados; viviendas y tasa por mil habitantes; equipamiento y antigüedad de las viviendas familiares principales; distribución de la superficie agrícola; unidades ganaderas y tasa por mil habitantes; parque de maquinaria agrícola; número de establecimientos industriales de más de dos empleados y personal ocupado; construcción de viviendas de protección oficial; consumo de energía eléctrica; establecimientos comerciales minoristas; instalaciones hoteleras; población analfabeta y universitaria; población de 2 y más años según nivel de euskera; enseñanza; establecimientos culturales; centros hospitalarios, extrahospitalarios y farmacias; entidades bancarias; número de vehículos y tasa por mil habitantes; teléfonos y líneas; liquidación de presupuestos de los Ayuntamientos; resultados de las Elecciones Municipales; y resultados de las Elecciones Sindicales.
- "Movimiento natural de la población" (1989): nacimientos, matrimonios, defunciones.

establecimientos comerciales, grado de urbanización, tamaño de hábitat, etc).

Entre sus ventajas figuran su fiabilidad ⁽²⁸⁵⁾, su alto grado de estandarización, y la relativa facilidad con que se consiguen.

2. Datos electorales en sentido estricto ⁽²⁸⁶⁾: se puede decir que son la fuente de información más importante en nuestro campo de estudio. Sus problemas principales residen en que los datos recogidos por la Juntas Electorales y enviados

- *"Anuario estadístico vasco" (1990a): medio físico (características geográficas, climatología, medio ambiente); habitantes, movimiento natural y migraciones (población, movimiento natural de la población, movimientos migratorios); población en relación con la actividad; empleo y seguridad social (empleo, prestaciones de desempleo y fondos especiales, Seguridad Social); Sanidad (estado de salud, recursos sanitarios, utilización de recursos sanitarios); educación (educación, gastos y financiación de la enseñanza privada); cultura (nivel cultural, espectáculos y medios de comunicación, actividad sociocultural, deportes, condiciones de vida); macromagnitudes económicas (P.I.B. y valor añadido bruto, sector agrario, sector industrial, sector servicios, tablas input-output); sector primario (agricultura, ganadería, pesca, silvicultura); industria y energía; servicios (comercio, turismo, transportes, correos y telecomunicaciones); Administraciones públicas (presupuestos de la Comunidad Autónoma de Euskadi, Diputaciones y Ayuntamientos, liquidación de presupuestos de los Ayuntamientos, gastos de la Administración Autónoma); servicios financieros; viviendas, edificios y locales; Justicia (demarcación territorial, penal común, Judicial civil, contencioso administrativo, Judicial laboral); Elecciones; Indicadores de coyuntura; series estadísticas; regiones de Europa.*

- *"Panorámica 1990" (1990b): características geográficas; población; población en relación con la actividad; empleo y seguridad social; sanidad; educación; cultura; macromagnitudes económicas; sector primario; industria y energía; comercio y turismo; comercio exterior; transporte; correos y comunicaciones; otros servicios; Índices de precios. Gasto y equipamiento de los hogares; Elecciones; anexo territorial.*

⁽²⁸⁵⁾ Esta, no obstante, no siempre queda asegurada. Véase, por ejemplo, el artículo *"Progrès et lacunes des enquêtes démographiques"* (1991), de Benoit RIANDEY.

⁽²⁸⁶⁾ Véase Austin RANNEY (1962: 96), J. I. RUIZ OLABUENAGA (1978: 37-97; 1980a: 125-160; 1987: 27-50), J. M. CLUBB et al. (1981: 7, 19, 75, 196), R. M. SHORTRIDGE (1981: 137-152), W. H. FLANIGAN y N. H. ZINGALE (1981: 202, 228-233), F. J. BARRANCO (1982: 18-19, 28-29), D. BOY et al. (1985: 123), D. LINDON (1986: 9-13), D. E. STOKES (1992: 10-11).

a los Departamentos Gubernamentales correspondientes no son tan perfectos como sería de desear ⁽²⁸⁷⁾ ⁽²⁸⁸⁾, y en su combinación con los datos censales ⁽²⁸⁹⁾. Los datos resultantes de elecciones anteriores cabe analizarlos desde una perspectiva diacrónica (longitudinal) o desde una perspectiva sincrónica (estática). Esta primera decisión determinará en gran medida el nivel de agregación de las unidades de análisis. A saber, si nuestro objetivo es investigar la evolución del comportamiento electoral a lo largo del tiempo, podríamos partir de los datos

⁽²⁸⁷⁾ Los errores más comunes atañen al código de la unidad física de los datos (mesas, secciones electorales ...), y al tamaño del censo, aunque también se detectan incoherencias en los votos a las diversas candidaturas. En este sentido resulta útil consultar los libros sobre resultados electorales publicados por el Departamento de Interior del Gobierno Vasco (y que cubren desde las Elecciones Generales de 1977 a las Municipales de 1987), así como los ya citados "Atlas electoral del País Vasco y Navarra" (1981), de J. LINZ y colegas; "Plano político electoral de Euskadi 1977-1983" (1984a) -dirigido por J. I. RUIZ OLABUENAGA y realizado en el Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno Vasco-; y "Postfranquismo y fuerzas políticas en Euskadi. Sociología electoral del País Vasco" (1985), de F. J. LLERA RAMO, o "Geografía electoral de Andalucía" de A. PORRAS NADALES (1985). No obstante, cualquier intento de profundización seria y sistemática sobre los datos electorales disponibles actualmente en el País Vasco precisa de una depuración previa y pormenorizada de los mismos.

⁽²⁸⁸⁾ Circunstancia que queda bien retratada en la siguiente cita: "ya hemos hecho referencia antes a la deficiente calidad de los datos electorales. Esta circunstancia se refuerza al apreciar los detalles de las publicaciones oficiales que contienen dichos datos: suelen carecer de continuidad, llevarse a cabo por distintos organismos oficiales para las mismas o diferentes Elecciones, utilizar diversos criterios de desagregación territorial de los votos o de inclusión de los partidos seleccionados, omitir datos básicos o contener numerosos errores sumatorios, mantenerse provisionales durante demasiado tiempo o publicarse sin publicidad cuando son definitivos" (J. R. MONTERO y F. PALLARES, 1991: 22).

⁽²⁸⁹⁾ esta combinación origina dos problemas: el primero concierne a la compatibilidad de los códigos de las unidades de análisis de unos y otros ficheros (este problema es mayor cuanto menor es la unidad de análisis -si los datos fueran a nivel de Territorio no habría problema alguno-, dado que los cambios a nivel de calles, mesas, secciones ... no siempre son equivalentes en las bases de datos de organismos diferentes y en fechas no necesariamente coincidentes), y el segundo se refiere al «envejecimiento» de los datos censales. Efectivamente, dado que el censo se realiza cada 10 años (el último se ha realizado durante 1991) y el Padrón cada 5 años (el último data de 1986), y teniendo en cuenta el problema anterior, podemos ver que los análisis conjuntos censales-electorales quedan fundamentalmente reducidos a las fechas en que los códigos de las unidades de análisis de ambas bases de datos coincidan en su contenido.

agrupados por Provincias (Alava, Guipúzcoa, Vizcaya), por comarcas (en la Comunidad Autónoma Vasca hay 20), por municipios (actualmente rondan los 240) o por distritos ⁽²⁹⁰⁾. Si bajásemos al nivel de sección electoral nos encontraríamos con graves problemas de compatibilidad de códigos a lo largo del tiempo (unas secciones son nuevas, otras desaparecen, otras se agregan o desagregan entre sí), problemas aún mayores si la unidad de análisis fuera la mesa electoral. En cambio, si nuestro objetivo es profundizar en la estructura de voto subyacente a una sola elección, puede resultarnos conveniente trabajar a nivel de mesa o sección electoral. Independientemente del carácter temporal o no-temporal del estudio, las variables indispensables a considerar son ⁽²⁹¹⁾:

2.a) Tamaño de censo.

2.b) Magnitudes globales tales como "votos emitidos" (igual a votos válidos más votos nulos), "votos válidos" (igual a votos a candidaturas más votos en blanco),

⁽²⁹⁰⁾ Una solución intermedia entre el escaso significado sociológico de los distritos electorales y la mayor ambigüedad territorial de los municipios, estriba en la delimitación de una serie de barrios, al menos en los municipios mayores de 10.000 habitantes. De tal modo que, una vez concretados los barrios (en base a un cúmulo de características sociodemográficas y sociopolíticas) y establecida su codificación homogénea y evolución a lo largo del tiempo, se podría disponer de una unidad de análisis combinada de "municipios/barrios" (municipios para los menores de 10.000 habitantes y barrios para los municipios menores de tal cifra), que cumpliera del mejor modo todos los requisitos.

⁽²⁹¹⁾ A través de ellas se pueden analizar la cuota de mercado de cada partido político, su mercado real y potencial y su evolución a lo largo del tiempo, las transferencias de votos entre varias Elecciones, los márgenes de victoria, etc.

"votos a candidaturas" (igual a la suma de votos obtenidos por cada una de las opciones en liza, incluidos los «otros partidos»).

2.c) Número absoluto de votos de cada partido político y su porcentaje relativo para cada unidad de análisis ⁽²⁹²⁾.

2.d) Número absoluto de abstencionistas y su porcentaje respecto al censo.

3. Estadísticas de Organizaciones: datos recogidos por diversos órganos gubernamentales, comerciales y grupos organizados tales como sindicatos y organizaciones profesionales, relacionados con sus propios miembros y operaciones. Su fiabilidad y su acceso es más discutible que los anteriores. Además, con frecuencia, el problema no es tanto conseguir los datos como enterarse de su existencia.

4. Encuestas por muestreo: la investigación por encuesta está destinada a recoger datos individualizados. Cuando las encuestas se basan en muestras representativas de la población, muchas veces es posible utilizar sus resultados en forma de datos agregados. Su utilidad destaca cuando la misma encuesta se repite a lo largo del

⁽²⁹²⁾ La mera utilización de datos absolutos ocasionaría que en cualquier intento factorializador de los criterios (votos) o tipologizador de las unidades (municipios, distritos, secciones ...) la variable diferenciadora principal fuera el tamaño censal. El cálculo de los porcentajes horizontales neutraliza este posible sesgo.

tiempo y, más especialmente, cuando se realiza vía panel de individuos ⁽²⁹³⁾. La principal ventaja que presentan los datos recogidos mediante encuesta con respecto a los incluidos en bases de datos "oficiales" reside en la mayor flexibilidad del tipo de información recogida. En efecto, en una encuesta se puede preguntar prácticamente todo lo que se quiera, mientras que los censos, bancos electorales ... están limitados en los datos que recogen. Además las encuestas ofrecen la posibilidad de disponer de colectivos de gran tamaño para realizar análisis multivariados más fiables, investigar determinados subcolectivos, etc.. En contrapartida, la información procedente de encuestas casi siempre pertenece a una muestra más o menos representativa de la población pero no identificada con ella. Además del estudio pormenorizado de los diversos electorados, uno de los colectivos que ha suscitado más interés en este campo es el de los denominados

⁽²⁹³⁾ Llegados a este punto, habría que diferenciar entre dos TIPOS DE ENCUESTAS:

1. *"Barómetro"*: consiste en preguntar periódicamente las mismas cuestiones a muestras comparables, pero distintas, de individuos.
2. *"Panel"*: se basa en repetir las mismas preguntas a las mismas personas (muestra) en diferentes momentos. En principio éste es el método ideal, aunque presenta varias dificultades. Entre ellas se encuentran en entrevistar a las mismas personas varias veces y en el efecto deformador que se produce en las respuestas al contestar los entrevistados a preguntas conocidas de entrevistas anteriores. El primer problema se puede subsanar en parte acudiendo a una muestra más amplia en la selección primera o a las sustituciones, y el segundo seleccionando al azar una muestra control diferente cada vez que repetimos la encuesta del panel (véase Jean STOETZEL y Alain GIRARD, 1979: 157-165; Marc DEROO y Anne-Marie DUSSAIX, 1980: 159-175; Anne-Marie DUSSAIX, 1987: 197-208; Cándido MONZON ARRIBAS, 1987: 187-188; Félix APARICIO, 1991: 233-234, Delbert C. MILLER, 1991: 168-174).

Una posibilidad intermedia entre los dos tipos de encuestas consiste en preguntar a los mismos individuos pero no las mismas preguntas. Este tipo de muestreo "nominal sucesivo" se suele realizar cuando el objetivo no es estudiar la evolución de la población sino medir una gran serie de aspectos de la misma: al acudir dos veces a la mismas personas se puede evitar preguntarles muchas preguntas (sociodemográficas, etc) de las cuales ya poseemos información anterior.

"NO SABE/NO CONTESTA". La importancia numérica que este fenómeno reviste en el mundo político le proporciona una gran relevancia, máxime cuando el propósito del estudio es realizar proyecciones de voto futuro. Son muchas las aportaciones empíricas que se han hecho sobre sus causas ⁽²⁹⁴⁾, importancia ⁽²⁹⁵⁾, y los factores que se le asocian ⁽²⁹⁶⁾ ⁽²⁹⁷⁾. Diferentes análisis llevados a cabo en el Gabinete de Prospección Sociológica de la Secretaría de Presidencia del Gobierno Vasco, a partir de encuestas anteriores de tipo barómetro confirman la mayoría de los hallazgos ⁽²⁹⁸⁾.

⁽²⁹⁴⁾ Entre ellas cabe citar a Sonia R. WRIGHT (1979: 55), Graham KALTON (1983: 4), Tom W. SMITH (1984: 473-489), J. L. SANCHEZ-CRESPO (1985: 22-23), John GOYDER (1985: 231-252), John GOYDER y Hean McKENZIE (1985: 55-71), Paula HIRSTIÖ-SNELLMAN (1986: 189-205), Richard PLATEK (1986: 64, 81-82, 84, 87), C. MONZON ARRIBAS (1987: 186-187), Adam MARTON (1988: 16), Pepa Cruz CANTERO (1990: 144-149).

⁽²⁹⁵⁾ Destacan Jean-Claude PASSERON (1982: 83-90), Fernando PORTO VAZQUEZ (1982: 90-112), Guy MICHELAT y Michel SIMON (1985: 41-56), C. JAVEAU y C. VIGNERON (1989: 145-146), Charlotte G. STEEH (1989: 32-49), Tom W. SMITH (1989: 50-68), P. C. CANTERO (1990: 139-143), Guy MICHELAT y Michel SIMON (1991: 175-212), Leslie KISH (1991a: 1-10).

⁽²⁹⁶⁾ Por ejemplo, J. DIEZ NICOLAS (1976: 174 y 162-163), José Luis MARTIN MARTINEZ (1981: 9-37), François DE SINGLY (1982: 112-136), John BREHM (1987: 1-23), Esther KAPLAN (1989: 167-199), Meiko SUGIYAMA (1991: 213-224), Jean-Marie GROSBAS (1991: 1-7).

⁽²⁹⁷⁾ También habría que tener en cuenta su «cantidad» (número de no-respuestas respecto al total de preguntas del cuestionario y respecto al total de cuestiones relativas a cada tema en concreto) y su «calidad» (preguntas concretas no rellenadas y temas a que se refieren).

⁽²⁹⁸⁾ A título de ejemplo, se presentan algunos de los subcolectivos donde aparecen mayores niveles de no-respuestas:

- Variables sociodemográficas: mujeres, ancianos, casados, inmigrantes, amas de casa, status bajo, desconocedores del euskera, pocos estudios.
- Valores políticos: ningún interés por la política, escasa o nula proximidad a algún partido político, autoposicionamiento más español que vasco, no autoposicionamiento en el eje

5. Contexto legal y político: ambos contextos pueden alterar sustancialmente el resultado de cualquier Elección:

5.a) Contexto legal ⁽²⁹⁹⁾: En este apartado se incluyen todos los factores relacionados con el sistema electoral vigente ⁽³⁰⁰⁾ y, más concretamente, con la Ley Electoral ⁽³⁰¹⁾. Entre los aspectos incidentes ⁽³⁰²⁾, cabe citar el tipo

izquierda-derecha.

- *Valores sociales: opiniones más bien contrarias a temas tales como los cambios drásticos en la sociedad, la realización de una revolución socialista en Euzkadi, el aborto, la enseñanza obligatoria del euskera a los niños, la independencia del País Vasco. Y opiniones favorables a la autoridad y disciplina, la educación religiosa a los niños ...*

⁽²⁹⁹⁾ Por ejemplo, las Leyes Electorales actuales más importantes para el caso de las Elecciones Autonómicas de la Comunidad Autónoma Vasca son estas tres:

- *"Ley Orgánica 5/1985, de 19 de Junio, del Régimen Electoral General" (Boletín Oficial del Estado, número 147, de 20 de Junio de 1985: 21-48).*
- *"Modificación de la Ley Orgánica del Régimen Electoral General (Orgánica)" (1991) (Boletín Oficial de las Cortes Generales, 22 de Febrero de 1991: 13-24).*
- *"Ley Electoral 5/1990, de 15 de Junio, de Elecciones al Parlamento Vasco" (Boletín Oficial del País Vasco, 6 de Julio: 6149-6209).*

⁽³⁰⁰⁾ A destacar la selección de lecturas realizada al respecto por J. I. RUIZ OLABUENAGA et al. (1992: 32-47).

⁽³⁰¹⁾ Veamos la definición de Ley Electoral de Douglas W. RAE: "es ley electoral la que regula los procesos en que las preferencias electorales se expresan en votos y en que estos votos se transforman en distribución de la autoridad gubernamental (típicamente, escaños parlamentarios) entre los partidos políticos en competencia" (D. W. RAE, 1977: 14). Y veamos también el concepto de «Operación Electoral» de Jean Marie COTTERET y Claude EMERI: "la operación electoral puede ser definida como un conjunto de procedimientos, actos jurídicos y materiales, que conducen principalmente a la designación de los gobernantes por los gobernados. Se integra en este caso en un terreno bastante particular del derecho político: el derecho electoral, constituido por el conjunto de reglas destinadas a definir la cualidad del ciudadano, diferenciar los diversos tipos de Elecciones y reglamentar el desarrollo del escrutinio. Estas reglas varían en el espacio y en el tiempo, pues son reflejo de la naturaleza profunda de los regímenes políticos que las aplican" (J. M. COTTERET y C. EMERI, 1973: 15).

de sufragio y el desarrollo de la votación (J. M. COTTERET y C. EMERI, 1973: 24-32, 51-53; Eduardo ESPIN TEMPLADO, 1977: 123-150; Santiago VARELA DIAZ, 1977: 283-289; G. B. POWELL, 1980: 9-10; Jorge DE ESTEBAN y Luis LOPEZ GUERRA, 1985: 51; Claude EMERI, 1985: 318-322; M. A. BUSTEED, 1990: 4-73), la diversidad de los procedimientos de registro (S. J. ROSENSTONE y R. E. WOLFINGER, 1980: 61-88; G. B. POWELL, 1980: 10-11; Anne H. BEDLINGTON y Lynda W. POWELL, 1986: 161; B. I. NEWMAN y J. N. SHETH, 1987: 252-253; Ch. L. PRYSBY, 1987: 118-119), el tipo de Elección -internacional, nacional, regional, local- (J. M. COTTERET y C. EMERI, 1973: 34-47; José Antonio GONZALEZ CASANOVA, 1977: 19-30; José Antonio CARMONA GUILLEN, 1979: 13-35, 549-654; Colette YSMAL, 1986: 69-76; Kathleen KEMP et al., 1987: 143-182), las presiones sobre los electores y el fraude (J. M. COTTERET y C. EMERI, 1973: 54-60; E. ESPIN TEMPLADO, 1977: 151-159), la financiación de las campañas electorales (Manuel JIMENEZ DE PARGA, 1977: 147-154; Lawrence C. SOLEY y Leonard N. REID, 1982: 147-154; A. H. BEDLINGTON y L. W. POWELL, 1986: 161-187; B. I. NEWMAN y J. N. SHETH, 1987: 242; J. I. WERT, 1990: 149), el tamaño de las circunscripciones electorales (Dieter NOHLEN, 1977: 49, 64-65; D. W. RAE, 1977: 19-20; C. EMERI, 1985: 322-327; F. J. LLERA RAMO, 1985: 67-69,

(302) RAE señala que el funcionamiento del régimen electoral se puede dividir en tres fases, fundamentalmente: "el voto (como especificación del papel del elector en los resultados de las Elecciones), la circunscripción (como factor determinante de la transformación de los votos en escaños), y las fórmulas electorales (como factores clave para la transformación de votos en escaños)" (D. W. RAE, 1977: 16).

87), los modos de escrutinio (D. NOHLEN, 1977: 46-49, 53-58, 70-71; G. B. POWELL, 1980: 12; Vicente BLANCO GASPAR, 1981: 12-13, 194; J. F. MEAGHER, 1983: 114; D. C. MUELLER, 1984: 122-124; C. EMERI, 1985: 328-333; Jacques LAGROYE, 1985: 326; F. J. LLERA RAMO, 1985: 74-75; C. YSMAL, 1986: 79-85). Por otra parte, el establecimiento de limitaciones temporales, estéticas y monetarias de las campañas electorales, o incluso temas de menor trascendencia como las subvenciones públicas, las incompatibilidades de los cargos electos, etc, también pueden alterar sustancialmente el panorama político posterior ⁽³⁰³⁾.

5.b) Contexto político: aquí se incluyen tanto los aspectos coyunturales de la situación política del momento y de la incidencia de la campaña electoral (Enid LAKEMAN, 1974: 24; C. OLLERO, 1977: 1-14; C. YSMAL, 1986: 87-109;

⁽³⁰³⁾ Por ejemplo, la Ley Electoral 5/1990, de 15 de Junio, de Elecciones al Parlamento Vasco, que se aplicó por vez primera en los comicios autonómicos que se celebraron en otoño del 90, limitaba el período de campaña a 15 días, establecía la cantidad de 125 millones de pesetas como presupuesto máximo de cada partido en tal campaña, determinaba las subvenciones públicas (150 pesetas por voto y un millón por escaño) y regulaba las incompatibilidades de los parlamentarios vascos (los representantes políticos sólo podían cobrar un sueldo procedente de fondos públicos, compatibilizar su actividad parlamentaria con otra privada siempre y cuando se proscirba la posibilidad de tráfico de influencias, y, en todo caso, los electos debían hacer una declaración de bienes y de actividades que les reportaran ingresos). Más concretamente, la Ley en cuestión tenía siete títulos (véase el Boletín Oficial del País Vasco de 6 de Julio de 1990: 6149-6209):

1. Disposiciones generales: delimitación del ámbito de la Ley, de la condición de elector, de la condición de elegible, de las ineligibilidades e incompatibilidades.
2. Sistema electoral.
3. Administración electoral.
4. Convocatoria de las Elecciones.
5. Procedimiento electoral.
6. Forma de presentación y libramiento de documentos, y reclamaciones electorales.
7. Ingresos, gastos y subvenciones electorales.

Ch. L. PRYSBY, 1987: 119-120; P. NOLLER et al., 1988: 267-280; S. BOCHNER, 1989: 61-68; J. I. WERT ORTEGA, 1990: 123-154; M. A. BUSTEED, 1990: 98-131), como el aspecto estructural del sistema de partidos ⁽³⁰⁴⁾ ⁽³⁰⁵⁾. Y, más concretamente, la influencia que en él parece tener el sistema electoral vigente. En este sentido, cabe señalar que los sistemas electorales se pueden dividir, en términos generales, en dos grandes tipos de acuerdo con la relación entre el número de votos emitidos y el número de representantes. Uno de los tipos, el sistema «proporcional», otorga gran importancia a la relación entre un número determinado de votos y la elección de un número determinado de representantes, mientras que el otro, el sistema de «mayoría relativa», divide el país en distritos electorales, en cada uno de los cuales se elige a un solo miembro, el candidato que ha obtenido más votos. Se ha sostenido que esta división es el factor principal que influye en el número de partidos que hay en un país ⁽³⁰⁶⁾. No obstante, frente al determinismo apuntado, algunos autores

⁽³⁰⁴⁾ Veamos la definición de RAE: "llamo sistema de partidos a la red de relaciones de competencia entre los partidos políticos. El sistema de partidos no es literalmente una colección de partidos: hombres, instituciones y actividades, sino la competencia entre estos partidos dentro de un régimen político particular (...) son partidos políticos las minorías públicamente identificadas, los grupos titulados que compiten por el derecho de gobernar. Y el sistema de partidos es el cuadro de sus relaciones de competencia" (D. W. RAE, 1977: 47).

⁽³⁰⁵⁾ Cuya importancia es subrayada incluso por los célebres autores del modelo de Michigan, del que tanto se ha hablado en las páginas anteriores: "pocos aspectos de un sistema político son más importantes que el número de partidos que compiten en el proceso electoral" (A. CAMPBELL et al., 1960: 552).

⁽³⁰⁶⁾ Esta idea se asocia sobre todo con Maurice DUVERGER: "la influencia del régimen electoral puede compararse a un freno o a un acelerador. Un tipo de régimen electoral favorece la multiplicación de partidos debido a otros factores y otro tipo de régimen electoral la dificulta" (M. DUVERGER, 1963: 205).

(307) admiten la intervención de un cierto número de variables importantes, entre las que destaca la presencia de partidos minoritarios locales, fuertes y con continuidad, en los países con sistema de mayoría relativa: *"aunque los sistemas electorales están estrechamente relacionados con los sistemas de partidos políticos, hay otras variables que intervienen, como la heterogeneidad social y los posibles conflictos engendrados por ella, la importancia de las divisiones geográficas del país, la capacidad de los dirigentes de la minoría y todo el complejo de factores históricos, geográficos y sociales que influyen en la formación y la continuidad de los partidos"* (Robert E. DOWSE y John A. HUGHES, 1982: 413).

6. Contenido de publicaciones (308): para elaborar los datos agregados se puede aplicar el análisis de contenido (309) a las publicaciones pertinentes en nuestro

(307) Por ejemplo, RAE afirma que *"las fórmulas de mayoría relativa se asocian siempre a la competencia bipartidista, excepto donde existen fuertes partidos minoritarios de ámbito local; otras fórmulas se asocian a la competencia bipartidista únicamente donde son muy débiles los partidos electorales minoritarios"* (D. W. RAE, 1977: 190).

(308) Véase K. J. KIECOLT y L. E. NATHAN (1985: 10), J. B. MANHEIM y R. C. RICH (1988: 285-286), Rafael BISQUERRA (1989: 757-761), Patrick LECOMTE y Bernard DENNI (1990: 31-32).

(309) Sobre la técnica del Análisis de contenido, véase Klaus KRIPENDORFF (1980), Karl Erik ROSENGREN (1981), Ekkehard MOCHMANN (1985: 11-44), Peter MOHLER (1985: 45-58), Juan Javier SANCHEZ CARRION (1985: 89-118), Jesús IBÁÑEZ (1985: 119-160), Imtraud N. GALLOFER y Willem E. SARIS (1985: 163-181), Robert Philip WEBER (1985), M. D. CACERES (1986: 1-10), y J. I. RUIZ OLABUENAGA (1989: 181-218).

tema de estudio: noticias en prensa ⁽³¹⁰⁾, programas de los partidos ⁽³¹¹⁾, carteles publicitarios ⁽³¹²⁾, e incluso grabaciones de documentos audiovisuales ⁽³¹³⁾.

7. Datos sobre sucesos: en ocasiones el interés se remite a ciertos sucesos inconexos que no se registran en ninguna de las bases de datos enunciadas más arriba. Por ejemplo, disturbios, asesinatos, manifestaciones de protesta, etc ⁽³¹⁴⁾.

⁽³¹⁰⁾ I. BUDGE y D. FARLIE elaboran un modelo para pronosticar los resultados electorales a partir de un procedimiento de caracterización de los "puntos conflictivos", a partir de los informes de los periódicos que aparecen al menos un mes antes de la elección en cuestión. Véase su obra "Pronósticos electorales. Puntos de debate y estrategia política" (1986) (original: "Explaining and predicting elections: issue effects and party strategies in twenty-three democracies". George Allen & Unwin. London, 1983).

⁽³¹¹⁾ Entre los autores más destacados en este ámbito figuran Robert PHILIP WEBER y J. ZVI NAMENWIRTH (1985: 59-85). En su estudio realizan un análisis de contenido de los programas políticos de los partidos Demócrata y Republicano (se emplearon las plataformas de los "Whig" para las elecciones de 1844 a 1852), aplicándoles modelos de series temporales y de ecuaciones estructurales.

⁽³¹²⁾ Sobre la influencia de los carteles políticos en las campañas electorales, véase "Evaluación de los carteles electorales mediante el uso del diferencial semántico (aplicación piloto en las elecciones municipales y autonómicas de Madrid de 1983)", de Bernardo MORENO JIMENEZ et al. (1987: 712-729).

⁽³¹³⁾ Véase E. GAYON (1985: 287).

⁽³¹⁴⁾ Los datos sobre sucesos se recogen mediante un proceso muy similar al análisis de contenido: "una vez que hemos escogido los sucesos que nos parecen importantes para el estudio y los hemos operacionalizado cuidadosamente, examinamos de manera sistemática una serie de fuentes tales como periódicos, anuarios, transcripciones de emisiones radiofónicas y televisivas, etc., que puedan contener información sobre esos sucesos y tomamos una muestra (procurando no contar por duplicado el mismo suceso cuando se informe de él en más de una fuente). Además podemos aplicar las técnicas del análisis de contenido para elaborar datos más detallados sobre dichos sucesos" (J. B. MANHEIM y R. C. RICH, 1988: 286).

8. Datos estimativos ⁽³¹⁵⁾: a veces, lo que ocurre, sencillamente, es que no hay datos disponibles que puedan utilizarse para elaborar medidas de determinadas características globales. En tales casos, los investigadores sólo podrían utilizar como datos las opiniones de expertos o personas que posean conocimientos especiales. La fiabilidad y validez de estos datos no reviste grandes garantías.

IV.1.3.- PROBLEMAS

Aunque algunos ya han sido comentados en las páginas precedentes, resulta necesario incluir un apartado que de cabida al conjunto de problemas que se pueden plantear en el análisis de datos agregados. La clasificación siguiente ⁽³¹⁶⁾ distingue tres tipos de problemas: institucionales, epistemológicos y metodológicos.

Entre los PROBLEMAS INSTITUCIONALES ⁽³¹⁷⁾, se pueden señalar los siguientes:

⁽³¹⁵⁾ Véase, por ejemplo, la obra "A cross-polity survey" (1965), de Arthur S. BANKS y Robert B. TEXTOR.

⁽³¹⁶⁾ Elaboración personal a partir de las tipologías de cuatro autores, fundamentalmente: Herbert JACOB (1984: 16-48); K. J. KIECOLT y L. E. NATHAN (1985: 52-71); J. B. MANHEIM y R. C. RICH (1988: 288-293); J-P. GREMY (1989: 56-77).

⁽³¹⁷⁾ Véase B. DENNI (1985: 249-254), J-P. GREMY (1989: 63-67).

1. **Conservación de los datos:** aunque actualmente cada día es más raro, aún existen datos agregados que podrían ser de utilidad, pero que nunca llegan a grabarse o almacenarse de un modo aprovechable. Así, la primera limitación al análisis de datos agregados es que éstos efectivamente existan.
2. **Disposición de los datos por parte del investigador:** además de la superación de las habituales barreras burocráticas y relacionales, después de que el "pedido" haya sido aceptado ha de pasar todavía algún tiempo (que a veces se traduce en varias semanas o meses) hasta que los datos en cuestión llegan física o realmente a las manos del investigador dado que, la mayoría de las veces, es necesario realizar algún tratamiento previo a los datos (indexación de la unidad de análisis prefijada, creación de alguna variable como combinación de otras existentes ...). A las labores técnicas, propiamente hablando, habría que sumar el tiempo de "relajación" del que reelabora y entrega la información (directamente relacionado con su amistad, o la de su jefe, con el que la solicita, o con la existencia de algún tipo de pago por la misma). A estas dificultades habría que sumar la que supone el secreto estadístico de ciertas informaciones de carácter personal, si bien este problema sólo suele acontecer cuando se requiere información a título individual.
3. **Información del investigador:** aún más importante que el hecho de que los datos existan y de que sean convenientemente puestos a disposición del investigador, es de importancia vital que éste conozca su existencia. En este punto, resultan

muy útiles los servicios bibliográficos inter-universitarios, los catálogos de bases de datos, las publicaciones oficiales al respecto, etc.

Un segundo tipo de limitaciones del análisis de datos agregados es el referido a los **PROBLEMAS EPISTEMOLOGICOS** ⁽³¹⁸⁾ que conlleva:

1. **Problemática de origen de los datos:** la cuestión de la posible influencia de la personalidad e hipótesis del investigador de datos agregados en la creación de los mismos queda normalmente descartada porque, generalmente, éste no es el que los ha creado ⁽³¹⁹⁾. Si bien la cuestión sigue planteándose en aquel que les dió origen. La naturaleza de tales datos se diferencia en función de la entidad que los recogió (pública, privada o académica) y del objetivo que perseguían (mero almacenamiento, descripción general de la población, información sobre un punto concreto de cara a una actuación futura sobre el mismo ...).

⁽³¹⁸⁾ Véase P. J. CONOVER y J. L. SULLIVAN (1987: 270), J-P. GREMY (1989: 67-79).

⁽³¹⁹⁾ J-P. GREMY (1989: 56-57) elabora una «escala de familiaridad con los datos» con cinco valores:

- 0) El analista "secundario" sólo dispone de los datos y de un libro de códigos.
- 1) Además del libro de códigos, el analista posee información detallada sobre la forma de colección de los datos, las incidencias ocurridas durante la misma, las reglas detalladas de codificación y depuración, etc.
- 2) El analista "secundario" mantiene un contacto directo con el analista "primario", el cual le explica sobre el terreno los detalles sobre los mismos.
- 3) El analista "secundario" y el analista "primario" pertenecen a la misma organización, emplean los mismo métodos y están en continuo contacto.
- 4) El analista "secundario" es también el analista "primario".

2. **Metodología específica poco desarrollada:** como veremos más adelante, algunos de los problemas metodológicos que estos análisis ocasionan se derivan de la utilización de métodos propios del análisis de datos individuales. Este fenómeno se traduce en que, en cada análisis agregado concreto, se presenta una solución para cada problema concreto planteado. Pero falta un marco general teórico-empírico que agrupe y de coherencia al amplio halo de "soluciones ad hoc" de cada análisis determinado.

3. **Necesidad de un mayor esfuerzo de reflexión teórica:** otro de los peligros del análisis de datos agregados es que en muchas ocasiones, una vez superadas las barreras mencionadas, resulta igual de costoso disponer de 10 que de 200 variables. Esta circunstancia puede ser incluso perjudicial cuando no se dispone de un esquema teórico claro y justificado de antemano. Llegado un nivel, la relativa disponibilidad de datos puede favorecer la realización de numerosos análisis sin más explicación que la posibilidad material de llevarlos a cabo. El enorme volumen actual de los datos, unidos a la gran accesibilidad cotidiana a equipos informáticos cada vez más potentes, puede dar lugar a un sinnúmero de análisis no suficientemente justificados teóricamente. Por otra parte, la heterogeneidad de tales datos conlleva un mayor esfuerzo integrador, que ha de estar guiado por un conocimiento profundo de las posibilidades y objetivos de la investigación en cuestión: *"si la utilización de grandes conjuntos de datos heterogéneos, escalonados en el tiempo, es una incitación a la reflexión teórica, la insuficiencia de la reflexión*

teórica es, por contra, un obstáculo al desarrollo del análisis seculario" (J-P. GREMY, 1989: 79).

Sin olvidar las limitaciones institucionales y las epistemológicas, hay que reconocer que el mayor acopio de literatura sobre el tema es el relacionado con los PROBLEMAS METODOLOGICOS a que dan lugar la explotación de estos datos:

1. Referidos a la validez de los datos ⁽³²⁰⁾.

1.a) Operacionalización de las variables: con frecuencia se da el caso de que el investigador no encuentra los datos precisos correspondientes a los conceptos que pretende medir ⁽³²¹⁾.

1.b) Evolución de las conceptos en el tiempo: algunos indicadores cambian su significado e incluso su medida a lo largo del tiempo (ejemplo, el Índice de

⁽³²⁰⁾ Véase J. M. CLUBB et al. (1981: 105), H. JACOB (1984: 16-34), D. GAXI (1985: 53-54), K. J. KIECOLT y L. E. NATHAN (1985: 52-56), B. DENNI (1985: 253-254), J-P. GREMY (1989: 58-59).

⁽³²¹⁾ Este problema se solventa, al menos en parte, mediante las transformaciones de los datos y la construcción de índices: "es raro encontrar cifras globales que puedan emplearse directamente como medida de algún concepto de interés para los expertos en ciencia política (...) la construcción de índices es un medio de reducir datos complejos a un solo indicador que recoja el significado de un concepto de una manera más completa que ninguno de sus componentes" (J. B. MANHEIM y R. C. RICH, 1988: 289). También resulta de utilidad el empleo de varios indicadores independientes para el mismo concepto.

Precios al Consumo). Otros no tienen sentido más que en momentos concretos del tiempo (ejemplo, la opinión sobre la "Guerra del Golfo"), o bien cambian drásticamente por el efecto de otras variables intervinientes (ejemplo, el número de votantes en una Elección determinada puede verse gravemente influido por unas declaraciones realizadas en los medios de comunicación el día anterior por uno de los candidatos).

2. Referidos a la fiabilidad de los datos ⁽³²²⁾:

2.a) Errores de grabación: este tipo de errores son particularmente importantes en cuanto a los datos electorales se refiere. En efecto, el personal encargado de contar y transcribir el número de papeletas obtenido por cada partido son personas generalmente poco especializadas y poco interesadas en la exactitud de los datos. Esta circunstancia, unida al paso de estos datos por las Juntas Electorales, hasta su grabación última, hace que ésta adolezca casi siempre de numerosos errores. Desde un punto de vista estricto, resulta casi imposible llevar a cabo un análisis serio de tal información sin haber llevado a cabo con anterioridad una depuración exhaustiva y profunda.

2.b) Cambios en los métodos de recogida de la información: aquí se podrían

⁽³²²⁾ Véase J. M. CLUBB *et al.* (1981: 75-79), R. M. SHORTRIDGE (1981: 137-151), Howard W. ALLEN y Kay Warren ALLEN (1981: 153-183), H. JACOB (1984: 35-47), B. DENNI y P. BRECHON (1985: 53).

incluir, por ejemplo, los cambios en la forma de voto (personal, delegado, por correo ...), la ayuda o no de personal especializado a la hora de rellenar el impreso del censo, etc.

2.c) Correcciones realizadas por el organismo de recogida de datos: se puede dar el problema de que los datos de que un investigador disponga hayan sido corregidos con posterioridad a su entrega, y que él no conozca o/y no disponga de tal actualización.

2.d) Manipulación de los datos: los datos pueden ser manipulados antes y después de ser recogidos. Por ejemplo, el caso del fraude electoral (presión sobre los votantes, compra de votos, errores intencionados en el recuento o con posterioridad al mismo ...).

2.e) Formato de la recogida de los datos: cuestiones como las preguntas concretas realizadas en cuestionarios o impresos, así como su contextualización en los mismos, la presencia de "filtros" de selección de individuos, la categorización o recodificación de las variables, etc, pueden hacer dudar de la fiabilidad de los datos.

3. Unión de ficheros de datos agregados ⁽³²³⁾:

3.a) A nivel de contenido: en este subapartado se incluyen todas aquellas cuestiones relacionadas con la comparación de variables (preguntas concretas, contexto técnico -ejemplo, cuestionario- social e histórico en que éstas se realizan, categorizaciones respectivas, etc), la selección restrictiva o no del universo analizado, los métodos de recogida de la información, los organismos encargados de la misma, y demás problemas citados con anterioridad.

3.b) A nivel de códigos de fusión: con frecuencia los datos están dispuestos de forma que no se pueden hacer comparaciones válidas entre las unidades de análisis. Además, éstas pueden variar en el tiempo tanto en su código como en su contenido: por ejemplo, una sección electoral puede no existir más que en una Elección, o bien puede existir en todas las Elecciones consideradas, pero con una composición interna muy diferente según el momento.

⁽³²³⁾ Véase J. DIEZ NICOLAS (1977: 171-174), J.-P. COT y J.-P. MOUNIER (1980: 156-157), J. M. CLUBB *et al.* (1981: 78), J. LINZ *et al.* (1981: 35), C. HAKIM (1982: 22), B. DENNI y P. BRECHON (1985: 54-55), K. J. KIECOLT y L. E. NATHAN (1985: 56-70), Jacques ANTOINE y Gilles SANTINI (1987: 178-187), J. B. MANHEIM y R. C. RICH (1988: 292-293), Peter V. MILLER y Robert M. GROVES (1989: 356-370), J.-P. GREMY (1989: 60), Ernesto VERES FERRER (1989: 353-356), Jacques ANTOINE (1991: 322-323), Julian BAIM (1991: 118), D. E. STOKES (1992: 11).

4. Peligro de la «falacia ecológica» ⁽³²⁴⁾; este peligro, del cual ya he hablado en páginas anteriores, consiste en la inferencia de propiedades individuales a partir de análisis realizados mediante variables agregadas ⁽³²⁵⁾. No obstante, desde hace algún tiempo, son muchos los autores que han quitado importancia a esta «falacia», argumentando en su contra la gran utilidad del análisis de datos agregados ⁽³²⁶⁾ y desarrollando una serie de técnicas ⁽³²⁷⁾ para mitigar esos posibles efectos: *"cuando el investigador hace generalizaciones de un nivel de análisis a otro, corre el riesgo de cometer graves errores en la interpretación de los datos y de llegar a conclusiones equivocadas. No quiere esto decir que debamos utilizar solamente datos totalizados al nivel de las unidades de análisis escogidas para nuestros estudios, ni que no podamos generalizar nunca los datos de nuestra investigación en uno u otro sentido. Existen técnicas de análisis de datos que, en ciertas condiciones, pueden, cuando menos, reducir al mínimo los*

⁽³²⁴⁾ Véase J. DIEZ NICOLAS (1977: 186), Laura IRWIN LANGBEIN y Allan J. LICHTMAN (1978: 9-62), E. F. BORGATTA y D. J. JACKSON (1980: 7-9), Jeanne E. MOORMAN (1980: 131-155), Erik W. AUSTIN, Jerome M. CLUBB y Michael W. TRAUGOTT (1981: 81, 82), J. M. CLUBB et al. (1981: 198-199), Gudmund R. IVERSEN (1981: 272-288), F. J. LLERA RAMO (1985: 197), J. B. MANHEIM y R. C. RICH (1988: 288). Y véase también el artículo que fue el primero en denunciar este "peligro": William S. ROBINSON, "Ecological correlations and the behavior of the individuals" (1950: 351-357).

⁽³²⁵⁾ Su contraposición se denomina «falacia individualista», que es justo lo contrario: inferir que el comportamiento de los colectivos se identifica con el de los individuos.

⁽³²⁶⁾ *"Es evidente que, aunque siempre bajo sospecha, los datos agregados pueden sugerir procesos que existen en el nivel individual, que el análisis de datos agregados tiene interés en sí mismo, que la comparación entre los datos agregados y los datos individuales puede reportar descubrimientos interesantes, y que supone un cierto reduccionismo atribuir a los individuos algunas características asociadas a unidades agregadas geográficas o de otro tipo"* (E. F. BORGATTA y D. J. JACKSON, 1980: 9).

⁽³²⁷⁾ Véase Leo GOODMAN (1959: 610-625), W. PHILIPS SHIVELY (1969: 1183-1196), L. IRWIN LANGBEIN y A. J. LICHTMAN (1978: 9-62).

riesgos que conllevan las inferencias entre los distintos niveles de análisis" (J. B. MANHEIM y R. C. RICH, 1988: 288).

IV.2.- ANALISIS DE DATOS INDIVIDUALES

Se dejan conscientemente de lado todos los métodos cualitativos y su aplicación al estudio de los fenómenos electorales ⁽³²⁸⁾, para centrarnos en la metodología cuantitativa más popular y utilizada: el sondeo de opinión mediante cuestionario escrito.

Antes de seguir, quiero señalar que los puntos desarrollados a continuación no tratan de cumplir el propósito de ofrecer una suerte de manual exhaustivo sobre las distintas posibilidades metodológicas a contemplar en la realización de las encuestas, en general. Representan más bien un intento de sintetizar diversas alternativas que se le pueden aparecer al investigador del campo específicamente electoral, cuando decide hacer una encuesta en un momento

⁽³²⁸⁾ *Observaciones etnográficas de los actos que les rodean* (F. J. BARRANCO, 1982: 30-31; B. DENNI y P. BRECHON, 1985: 69-73; P. LECOMTE y B. DENNI, 1990: 30-31), *entrevistas en profundidad* (P. LECOMTE y B. DENNI, 1990: 31), *dinámicas de grupo*, *método Delphi* o *-de los expertos-*, *-Impactos cruzados-* (C. MENENDEZ y J. ALONSO RIVAS, 1983: 122-127), etc.

concreto del tiempo ⁽³²⁹⁾. La delimitación al campo electoral lo es en dos sentidos: en un sentido amplio (investigaciones electorales, en general) y en un sentido reducido (predicción de voto, en particular). Esta separación, en parte ficticia, ya ha sido comentada en el capítulo segundo de este trabajo, al hablar de las diferencias entre la "research" y el "polling".

A tal efecto, los puntos considerados son los siguientes: elaboración de la muestra, aplicación del cuestionario (personal, telefónica, postal), formato del cuestionario, contenido del cuestionario (clasificación de variables e indicadores electorales), problema de la «no-respuesta» y de la «falsa respuesta», y predicciones de voto.

IV.2.1.- ELABORACION DE LA MUESTRA

La elaboración de una muestra para una encuesta de carácter electoral ha de responder a una serie de preguntas fundamentales: ¿cuál o cuáles van a ser los criterios de representatividad?, ¿qué método de muestreo se va a escoger?, ¿cuál ha de ser el tamaño de la muestra?, ¿cuáles van a ser las "unidades primarias" y cómo se van a elegir? y finalmente, ¿cuáles van a ser las "unidades finales" y cómo se van

⁽³²⁹⁾ No obstante, algunos de los aspectos señalados serán aplicables a todo tipo de encuestas.

a elegir?. La respuesta a estas cinco cuestiones determinará básicamente la calidad de todo tipo de muestras ⁽³³⁰⁾.

El primer punto, los CRITERIOS DE REPRESENTATIVIDAD,

resulta de gran importancia dado que influirá directamente en el resto de decisiones, y sus efectos serán acumulativos. Los criterios fundamentales de muestreo en el ámbito electoral son los siguientes:

1. Representatividad sociodemográfica: reproducción de la estructura de la sociedad a través de variables tales como sexo, grupos de edad, tamaño de hábitat, actividad profesional, educación, origen, grado de euskaldunización (estas dos últimas son más propias de la Comunidad Autónoma Vasca), etc.
2. Representatividad sociopolítica: adecuación de los puntos de muestreo de modo que, en su conjunto, manifiesten unos porcentajes de voto anterior equivalentes

⁽³³⁰⁾ Al responder estas preguntas no me ocupo de las muestras destinadas a estudios de "panel", ni de las muestras "en ocasiones sucesivas" (más conocidas como "trackings"). Este último tipo de muestreo aparece cuando se requieren varias estimaciones en un mismo período de tiempo (es típica de campañas electorales), y se basa en el solapamiento parcial de las muestras. Parte del supuesto, bastante discutible, de que la información recogida entre dos mediciones cercanas en el tiempo no será muy diferente, y tiene la ventaja de facilitar más datos por el mismo costo. El problema que plantea es que es difícil apreciar los cambios en la opinión cuando parte de la muestra corresponde a un momento anterior. Véase Fred CUBA (1985: 21-23), José Luis SANCHEZ-CRESPO (1985: 44-46), Bienvenido VISAUTA (1989: 156-158), Daniel KASPRZYK et al. (1989), R. SIERRA BRAVO (1989: 197-198), F. APARICIO (1991: 233-234).

a los del universo investigado ⁽³³¹⁾.

3. **Representatividad sociodemográfica y sociopolítica:** combinación de los dos criterios anteriores. Este es, en mi opinión, el mejor de todos ⁽³³²⁾. Efectivamente, por un lado nadie pone en tela de juicio la necesidad del primer criterio (si nuestro objetivo es establecer generalizaciones de la sociedad en su conjunto) y, por el otro lado, la conveniencia del segundo es patente si queremos evitar sesgos importantes entre el comportamiento electoral anterior real y el muestral, máxime siendo éste uno de los principales problemas a los que se enfrenta toda investigación preelectoral.

Una vez tomada la decisión anterior, el investigador ha de escoger un **METODO DE MUESTREO**. No es éste el lugar indicado para explicar los diversos

⁽³³¹⁾ En cada caso habría que decidir si basarnos en la distribución de voto de las últimas Elecciones celebradas (cronológicamente) o en la de las últimas Elecciones del mismo tipo (ejemplo: las últimas Elecciones Generales, o Autonómicas, o Europeas ...), de acuerdo al factor que consideremos más influyente: la proximidad en el tiempo o el tipo de Elección.

⁽³³²⁾ Postura compartida con otros muchos investigadores, como por ejemplo, L. A. SANZ DE LA TAJADA, que se muestra contundente al respecto: "no hay por qué cuestionarse, en principio, que las encuestas que normalmente se efectúan por motivos electorales respondan a una correcta representatividad sociológica de la población en estudio -los electores, obviamente-, porque éste es un requisito mínimo imprescindible que ningún profesional de la actividad se atreve a transgredir (...). Sin embargo, es muy frecuente que tales muestras sólo respondan a una representatividad sociológica, mostrando grandes sesgos en el aspecto socio-político, es decir, en el comportamiento electoral anterior de los encuestados" (L. A. SANZ DE LA TAJADA, 1988b: 22).

métodos ⁽³³³⁾. Sí que lo es, en cambio, para señalar que la mayoría de las encuestas preelectorales se basan en muestras estratificadas. En efecto, el muestreo aleatorio simple plantea varios problemas cuando se trata de universos grandes, bien por falta de datos sobre los criterios de representatividad elegidos, bien por dificultades prácticas del trabajo de campo ⁽³³⁴⁾. Para obviar estas dificultades se recurre, generalmente, a los muestreos estratificados que, además de simplificar el proceso, pueden reducir el error muestral para un tamaño dado de la muestra ⁽³³⁵⁾. La estratificación consiste en una tipificación del universo en un número reducido de categorías de tal forma que cada una de ellas reúna a las unidades que, al menos en determinados aspectos, sean similares entre sí y distintas del resto ⁽³³⁶⁾. La "afijación" de la muestra, esto es, la distribución del número de encuestas entre los diferentes estratos, tiene tres variantes: "simple" (igual número de encuestas por estrato), "proporcional" (número de encuestas por estrato

⁽³³³⁾ Véase a tal efecto Enrique CANSADO (1983: 15-27), Francisco AZORIN POCH (1984: 45-68), Leslie KISH (1986: 57-75), Félix CALVO (1987: 285-312), B. VISAUTA (1989: 143-164), Félix APARICIO (1991: 31-76), entre otros muchos.

⁽³³⁴⁾ La dispersión de la muestra obliga a grandes retrasos y problemas técnicos en el hallazgo de los encuestados y convencimiento para su colaboración.

⁽³³⁵⁾ En el caso de que la medias de las varianzas de los diferentes estratos sea inferior a la varianza del universo en su conjunto.

⁽³³⁶⁾ Como afirma Jacinto RODRIGUEZ OSUNA: "este tipo de muestreo, el aleatorio estratificado, tiene gran utilidad para la realización de muestras, ya que puede contribuir a la reducción de los errores de muestreo en relación al muestreo aleatorio simple, permite controlar y organizar mejor los trabajos de campo y, según los casos, se puede descender, en las estimaciones, hasta los estratos" (J. RODRIGUEZ OSUNA, 1989: 301).

proporcional al tamaño de cada estrato) y "óptima" (número de encuestas en cada estrato de acuerdo a la dispersión de cada estrato).

Dada la realidad política de la Comunidad Autónoma Vasca, con la progresiva diferenciación sociopolítica-electoral de las tres provincias que la componen ⁽³³⁷⁾, resulta conveniente que una encuesta preelectoral realizada en este ámbito emplee una muestra estratificada por provincias. Por otra parte, dada la descompensación de tamaño poblacional entre las tres provincias y la ineludibilidad de contar con resultados representativos a este nivel, se suele realizar una afijación simple del tamaño muestral total, o, lo que es lo mismo, dividir a partes iguales entre las tres provincias el volumen total de encuestas a realizar, en definitiva, crear tres "submuestras" ⁽³³⁸⁾. El problema principal que este tipo de afijación plantea es que cuando queremos realizar algún cálculo sobre el conjunto de la Comunidad Autónoma Vasca, nos veremos en la necesidad de ponderar los datos de cada provincia a su verdadera proporción.

⁽³³⁷⁾ Diferenciación que algunos periodistas han denominado en ocasiones "el problema de las tres Euskadis", sobre todo con motivo de las Elecciones Municipales y a Juntas Generales de Mayo de 1991: mayor polarización política (PNV-Vizcaya, UA-Alava y EA-Guipúzcoa), política de pactos postelectorales

⁽³³⁸⁾ J. RODRIGUEZ OSUNA expone muy claramente este proceso: "la afijación de la muestra también está en función de los fines que se persiguen en el estudio, haciendo referencia con ello al nivel de desagregación que se pretende obtener en los resultados. Una muestra nacional, cuyos resultados quieren analizarse por regiones, necesita un tamaño y un tipo de afijación especial. Lo mismo ocurre en una muestra cuyo universo es la provincia de Barcelona, pero los resultados se quieren analizar a nivel de la capital, del área metropolitana y del resto de la provincia (...) la solución de estos problemas puede ser muy variada, pero, en general, hay dos líneas principales de solución: hacer una única muestra y cargarla en el estrato que interese o hacer varias submuestras" (J. RODRIGUEZ OSUNA, 1989: 298).

En relación directa con este último aspecto, se halla el problema del TAMAÑO MUESTRAL. Siguiendo con el ejemplo, si quisiéramos contar con resultados representativos a nivel provincial, deberíamos tener una muestra de, al menos, unas 400 personas en cada provincia. Si la afijación elegida fuera la proporcional, el tener 400 encuestas en Alava (y constituyendo esta provincia alrededor del 12% de la población de la Comunidad Autónoma Vasca) nos obligaría a tener unas 1100 encuestas en Guipúzcoa y unas 1800 en Vizcaya (al incluir estas dos últimas, alrededor del 33% y 55% del total poblacional), esto es, la muestra tendría un tamaño total de 3300 personas ($400 + 1100 + 1800$). Por otra parte, y aunque existen fórmulas ⁽³³⁹⁾ para determinar el tamaño de la muestra -que tienen en cuenta la variabilidad del universo, el diseño de la muestra y el nivel de precisión requerido-, tal tamaño se determina en ocasiones de modo que quede garantizado un volumen adecuado al subgrupo más pequeño (por ejemplo 50 ó 100) cuyos resultados se desea estudiar (J. HAMILTON, 1989: 47). En nuestro caso, podríamos considerar la posibilidad de elaborar una muestra que, además de ser representativa a nivel provincial, nos asegurara que en la variable «voto anterior» ("¿a quién votó usted en las últimas Elecciones ...?") no existiera ningún partido político con menos de 100 individuos en su haber. Sin embargo, dada la tremenda polarización electoral existente en nuestro entorno, esta opción se traduciría en un tamaño muestral enorme. En efecto, en el caso de elegir la cifra mínima de 100 individuos por

⁽³³⁹⁾ Fórmulas incluidas en cualquier manual de muestreo, a los cuales remito al lector interesado.

partido, la presencia de un partido que obtuviera en una provincia el 5% de los votos nos obligaría a diseñar una muestra de 2000 individuos sólo para esa provincia, y sin atender a más criterios que a ese.

La siguiente cuestión a resolver es la SELECCION DE LAS UNIDADES PRIMARIAS DE MUESTREO, es decir, la selección de las unidades geográficas, los lugares, donde se van a llevar a cabo las encuestas. El tipo de unidad varía en función de los objetivos de la investigación (no es lo mismo un estudio realizado a nivel nacional que otro realizado a nivel regional) y de los datos agregados disponibles (por ejemplo, si sólo contamos con datos a nivel de municipio la selección de secciones electorales no revestirá tantas garantías como si disponemos de datos a nivel de las mismas secciones electorales). En el marco de la Comunidad Autónoma Vasca, considero que la mejor unidad primaria de muestreo para una investigación preelectoral es la sección electoral ⁽³⁴⁰⁾.

⁽³⁴⁰⁾ Su justificación es múltiple, ya que ésta es:

- "Una unidad espacial perfectamente delimitada por la Administración Pública Estadística y Electoral, que mantiene un proceso administrativo para garantizar su existencia, a la vez que se responsabiliza de introducir sus modificaciones en relación a los Censos y Padrones de Habitantes.
- Una unidad de tamaño reducido que, de por sí, favorece la homogeneidad de los elementos unitarios que la componen, aunque no la garantiza.
- Una unidad administrativa de frecuente uso en relación a los procesos electorales, y
- El término de referencia, a través de las hojas padronales, de los habitantes de un municipio y de las viviendas que habitan y, que, por otra parte, podría llegar a ser un término de localización de otros elementos" (E. VERES FERRER, 1989: 353-354).

Veamos, por otro lado, como quedan definidas por la Ley las secciones electorales:

1. "Dentro de cada circunscripción electoral, los electores se organizarán en Secciones Electorales, a efectos de emisión de voto.
2. Cada Sección incluirá un máximo de dos mil electores y un mínimo de quinientos. En cada municipio existirá, al menos, una Sección Electoral.
3. Ninguna Sección comprenderá áreas pertenecientes a distintos términos municipales.

Una vez elegido el tipo de unidad primaria de muestreo, hay que realizar una selección de algunas de ellas para aplicar allí las encuestas a una submuestra de sus integrantes. En este momento vuelven a cobrar importancia los criterios de representatividad. En efecto, disponiendo de los últimos datos oficiales⁽³⁴¹⁾ a nivel de sección electoral, y decidiéndonos por garantizar en este paso la representatividad sociopolítica de la muestra, se nos presentan dos posibilidades:

1. Selección de aquellas secciones electorales que mejor representen los resultados globales: tomando como variables los porcentajes de voto de cada partido⁽³⁴²⁾ y partiendo de las distancias euclídeas⁽³⁴³⁾ de los porcentajes de cada sección a los porcentajes globales, podemos, a partir de un proceso de clusterización iterativa, seleccionar aquellas unidades cuya distancia euclídea acumulada sea la menor posible respecto a los datos de su provincia. La distancia euclídea es igual a la raíz cuadrada del sumatorio de las diferencias de los datos de cada unidad y

4. Los electores de una misma Sección se hallarán ordenados en las listas electorales por orden alfabético" (Artículo 37 del Capítulo III del Título III de la Ley 5/1990, de 15 de Junio, de Elecciones al Parlamento Vasco, B. O. del País Vasco del 6 de Julio de 1990: 6168).

(341) Datos censales (variables sociodemográficas) y datos electorales (número de votos por partidos y número de abstencionistas). En lo que respecta a los datos de Elecciones anteriores, recuerdo que habría que decidir primar la importancia de las últimas Elecciones en el tiempo o las últimas Elecciones del mismo "tipo" que las que se va a investigar.

(342) También podríamos tomar el porcentaje de abstención como una variable más. Véase L. A. SANZ DE LA TAJADA (1988a: 212-222, 818-819).

(343) También podrían utilizarse otras medidas como "euclídea al cuadrado", "cosine", "city-block", "chebychev", etc.

los datos globales para cada una de las variables. Veamos la fórmula:

$$\text{Distancia}(X, Y) = \sqrt{\sum_{i=1}^n (X_i - Y_i)^2}$$

donde:

- "X" = dato de cada unidad geográfica
- "Y" = dato global
- "i" = variables

2. Creación de una tipología (clusterización) de las secciones en base a las dimensiones más importantes de su comportamiento electoral anterior, en nuestro caso en base a los porcentajes horizontales (es decir, dentro de cada sección) de voto a cada partido en las Elecciones anteriores (en tiempo, o en tiempo y tipo de Elección) ⁽³⁴⁴⁾. Para corregir, al menos en parte, la igualdad cuantitativa de las unidades geográficas (igualdad artificialmente producida al tomar porcentajes horizontales y no números absolutos, y que tiene como consecuencia que secciones de censo mucho mayor que otras tengan la misma importancia que ellas) podemos ponderar tales unidades en función del tamaño de su censo

⁽³⁴⁴⁾ También se podría partir no de las variables "iniciales" de voto sino de unas variables "complejas" creadas a partir de éstas y otras variables, y ello a través de un análisis factorial del conjunto de variables elegidas, análisis que daría lugar a un número más reducido de variables, las cuales se emplearían para crear la tipología de secciones. Sobre la inclusión de variables de tipo sociodemográfico para la creación de tipologías de secciones, véase S. NISHIHARA (1983: 155), E. VERES FERRER (1989: 355-356).

(345). Una vez creada la tipología, se tomarían los tipos resultantes como un estrato más -como puede serlo la provincia- y se les atribuiría un número de encuestas proporcional a su tamaño de censo respectivo. De este modo, si la clusterización realizada nos ofrece, por ejemplo, tres "tipos políticos" de secciones electorales diferentes dentro de cada provincia (los análisis realizados serían independientes para cada provincia), nos encontraríamos con una muestra estratificada con 9 estratos: 3 provincias y 3 tipos políticos de secciones dentro de cada una de ellas. Y, tal y como he venido exponiéndola hasta ahora, sería realizada con afijación simple para cada provincia (igual número de encuestas para cada provincia) y con afijación proporcional para cada tipo de sección (dentro de cada provincia, reparto proporcional de las encuestas en función del tamaño poblacional de cada uno de los tipos políticos de secciones).

Las secciones electorales elegidas de uno u otro modo constituyen unos «conglomerados», o "áreas o partes bien delimitadas del terreno, de modo que todas las unidades últimas correspondientes al área sean las que constituyen el conglomerado" (F. AZORIN POCH, 1972: 151) (346). Si los conglomerados son muy grandes resulta imposible la aplicación de las entrevistas a todos y cada uno de sus elementos, por lo que hay que recurrir al «submuestreo»: "en un muestreo por

(345) Para ello, una posibilidad consiste en dar a cada unidad un peso igual al cociente entre su censo y el "censo medio" del conjunto de unidades.

(346) De ahí que este tipo de "muestreo por conglomerados" se denomine también "muestreo por áreas".

áreas, en el que se tome como unidad la sección censal, que tiene en torno a los 2000 elementos -individuos-, es impensable que hubiera que entrevistar a todos y cada uno de los individuos" (Jacinto RODRIGUEZ OSUNA, 1991: 33) ⁽³⁴⁷⁾.

La última cuestión a responder, la SELECCION DE LAS UNIDADES ULTIMAS DE MUESTREO, es decir, la selección de las personas concretas que serán entrevistadas, es la fase final del proceso de decisiones y, por lo tanto, depende en gran medida de las soluciones determinadas en las cuestiones anteriores ⁽³⁴⁸⁾. Si el muestreo fuera estrictamente probabilístico los individuos entrevistados serían aquellas personas concretas, con nombres y apellidos, que hubieran sido designados aleatoriamente con anterioridad ⁽³⁴⁹⁾. No obstante, la mayoría de las veces se utiliza el llamado «método de cuotas», según el cual los encuestadores no reciben una lista preseleccionada de nombres y direcciones (como se hace en las muestras probabilísticas) sino una "hoja de cuotas" en la que figura

⁽³⁴⁷⁾ Sobre las características del muestreo por conglomerados, véase L. KISH (1986: 75), Bienvenido VISAUTA (1989: 150-151), Restituta SIERRA BRAVO (1989: 197), J. RODRIGUEZ OSUNA (1991: 40-41, 106-107).

⁽³⁴⁸⁾ Véase F. APARICIO (1991: 59-71) para un acercamiento original y sistemático a este problema.

⁽³⁴⁹⁾ Existe también la posibilidad de entrevistar no a individuos concretos sino a "hogares completos", esto es, a todos los miembros de cada núcleo familiar elegido (véase L. KISH, 1991b: 1), o de seleccionar dentro del hogar al sujeto a entrevistar de acuerdo a un método aleatorio -como por ejemplo el por todos conocido «Método de Kish» (L. KISH, 1957). Véase G. GARDNER (1978: 117).

el número de personas que debe elegir dentro de cada «ruta» ⁽³⁵⁰⁾, según un cierto conjunto de características entrelazadas (generalmente edad, sexo, actividad ⁽³⁵¹⁾) ⁽³⁵²⁾. Frente al menor costo en tiempo y dinero que este método supone, además del hecho de que evita los problemas típicos de muestreos probabilísticos ⁽³⁵³⁾,

⁽³⁵⁰⁾ El término «ruta» hace referencia a pequeños conjuntos de encuestas (normalmente cada ruta se compone de 10 a 20 entrevistas) realizadas por el mismo encuestador, a partir de una dirección concreta entregada por el investigador. De acuerdo a un «método de itinerarios» (F. J. BARRANCO, 1982: 51-68; J. RODRIGUEZ OSUNA, 1989: 303-308), el encuestador va eligiendo sucesivamente las calles, portales, pisos y puertas, hasta llegar a completar el número de encuestas de la ruta, teniendo en cuenta que, al completar la ruta, las personas elegidas han de cumplir las cuotas (generalmente sociodemográficas) que le han facilitado.

⁽³⁵¹⁾ La mayoría de los autores (por ejemplo, Richard PLATEK, 1986: 93) recomiendan que, en el caso de utilizar el método de cuotas, se diseñen tales cuotas de acuerdo a la variable considerada más importante en el estudio. Existe, por tanto, la posibilidad de preparar unas cuotas en función de los porcentajes reales de voto de la última Elección. Sin embargo, e insistiendo de nuevo en la fragmentación política típica de nuestro entorno (muchos partidos políticos y con un porcentaje de votos muy desigual para cada uno), esta decisión acarrearla grandes peligros dentro de un sistema de rutas, que se traducirían en grandes dificultades para cumplimentar adecuadamente las cuotas. Además, si las cuotas se basan en el voto anterior y esta pregunta se hace al principio del cuestionario, muchas personas se sentirían «amenazadas» por la brusca ruptura de la intimidad. Y si, por el contrario, para facilitar la «suavización» del cuestionario, se realiza tal pregunta por la parte media o final del mismo, se corre el peligro de cumplimentar gran parte del cuestionario para gente que no tiene ya cabida en las cuotas. Este problema, que se atenúa levemente si no se utiliza el sistema preestablecido de rutas (aunque perdiendo a cambio fiabilidad, al dar más capacidad de decisión al propio encuestador en cuanto a dónde encuestar a los individuos), no existe si las cuotas son, fundamentalmente, por sexo y edad, ya que la mayoría de la gente responde sin gran desconfianza la pregunta de la edad. Incluso el mismo encuestador puede intuir en qué grupo de edad se sitúa el entrevistado, además de, por supuesto, cuál es su sexo.

⁽³⁵²⁾ Las proporciones que guardan entre sí tales cuotas corresponden a las proporciones del conjunto poblacional.

⁽³⁵³⁾ A saber, las tasas de «no-respuestas» a nivel de unidad de análisis, esto es, la imposibilidad de llevar a cabo la encuesta a todos los individuos concretos prefijados, bien por no ser encontrados, bien por rechazo de los mismos (Godfrey GARDNER, 1978: 117-121; J. BAIM, 1991: 114-119; E. MEIER, 1991: 120-123). Problema que sucede incluso en los casos en los que se cuenta con «sustitutos» de los elegidos aleatoriamente, casos en los que la elección de los sustitutos representa de por sí un «handicap» a la aleatoriedad inicial. En cambio, por el

hay que reconocer también sus limitaciones ⁽³⁵⁴⁾; mayor sesgo del entrevistador en la selección última del entrevistado, necesidad de una información externa para fijar claramente las cuotas y, lo que es más importante, pérdida del carácter probabilístico de la muestra. Esta última limitación se traduce en la imposibilidad de saber a ciencia cierta cuál es el error de muestreo que se comete, y en la pérdida - estadísticamente hablando - de representatividad respecto a la población de origen. Pese a esta importante limitación, la gran mayoría de los investigadores utilizan el método de cuotas y lo defienden con énfasis relativo (R. M. WORCESTER, 1987: 147; F. CALVO, 1987: 299 ⁽³⁵⁵⁾; J. RODRIGUEZ OSUNA, 1989: 303 ⁽³⁵⁶⁾;

método de cuotas siempre se puede conseguir el tamaño total de la muestra prefijado: "los muestreos por cuota no tienen no-respuesta (de unidad de análisis) ya que el entrevistador no registra a aquellos que intenta entrevistar sin conseguirlo" (R. PLATEK, 1986: 93). De todas maneras y a pesar de no ser estrictamente necesario, siempre conviene que, aún en el caso del muestreo por cuotas, el encuestador anote, según una lista prefijada de opciones, la causa de rechazo en los individuos que se niegan a hacer la encuesta (normalmente, las personas que no quieren responder una encuesta indican la causa de su decisión: "no tengo tiempo", "no me apetece" ...). De este modo podríamos disponer de un cierto indicador de la calidad del trabajo de campo, así como de un criterio adicional para controlar a los encuestadores y una posible guía para mejorar la cobertura logística de la labor de estos últimos.

⁽³⁵⁴⁾ Véase G. GARDNER (1978: 89), B. DENNI y P. BRECHON (1985: 58-59), R. PLATEK (1986: 92-93), F. CALVO (1987: 298). María José MATEO RIVAS y Manuel GARCIA FERRANDO (1989: 99), J. HAMILTON (1989: 51), I.N.E.D. (1989d: 1), B. VISAUTA (1989: 153), Enrique ORTEGA MARTINEZ (1990: 12), Jean-Claude DEVILLE (1991a: 357).

⁽³⁵⁵⁾ "Todas las muestras no probabilísticas adolecen de una carencia de representatividad respecto a la población de origen. Esto, evidentemente, no significa que sus resultados sean inválidos o no fiables sino que con ellas no puede determinarse hasta qué punto los parámetros de la población se acercan o se alejan de los estadísticos calculados en la muestra" (F. CALVO, 1987: 299).

⁽³⁵⁶⁾ Este autor realiza una curiosa separación del tipo de muestra en función del organismo encargado de la investigación: "frente a los muestreos probabilísticos se suelen utilizar otros sistemas de selección de la muestra, menos precisos, entre los que destaca el método de las cuotas. El recurso a uno u otro método está en función no sólo de los costes, sino también de la precisión que se desea conseguir en las estimaciones y de la posibilidad de medir los errores de muestreo. Por eso las instituciones oficiales, cuyas

B. VISAUTA, 1989: 153; I.N.E.D., 1989b: 1-2; J-C. DEVILLE, 1991b: 2, 7; F. APARICIO, 1991: 67-70). Es interesante destacar la opinión de J-C. DEVILLE, que establece un criterio cuantitativo -en base al tamaño de la muestra-, para decidirnos por un muestreo probabilístico o por un muestreo de cuotas: "¿dónde fijar el límite entre ambos métodos? la teoría puede decir poco al respecto. Por el contrario, la práctica de los institutos franceses propone una solución a esta cuestión: la mayor parte de las encuestas nacionales por cuotas se realizan sobre muestras de 1000 a 2000 individuos. Por otra parte, ninguna encuesta probabilística a nivel nacional cuenta con menos de 5000 sujetos. Parece entonces legítimo decir que un tamaño muestral de 2500 a 3000 encuestas fija un límite práctico entre los dos tipos de métodos" (J-C. DEVILLE, 1991a: 374) ⁽³⁵⁷⁾.

En el capítulo correspondiente al diseño de la investigación empírica realizada se vuelven a exponer, más claramente, las distintas fases del muestreo presentado a modo de ejemplo, y correspondientes a un estudio preelectoral en la

encuestas tienen gran trascendencia para la toma de decisiones políticas, recurren siempre a los muestreos probabilísticos, en los que se pueden calcular los errores de muestreo y el intervalo de confianza en que se mueve cada una de las estimaciones. Los institutos de opinión, por el contrario, suelen utilizar con mucha más frecuencia los muestreos no probabilísticos, dado que resultan menos costosos y que las estimaciones que realizan tienen una trascendencia mucho menor (...) en cualquiera de los casos, los muestreos no probabilísticos lo suelen ser solamente en la última etapa del proceso y, aunque no se pueden calcular los errores de muestreo, también con ellos se consiguen estimaciones fiables de los parámetros poblacionales" (J. RODRIGUEZ OSUNA, 1989: 303). Este autor señala en sus últimas palabras una idea importante. A saber, hay que diferenciar las muestras realizadas desde un comienzo con un sistema de cuotas, esto es, sin diferenciar por ningún tipo de estratos y sin atender a un sistema de rutas (tales muestras ofrecen muy pocas garantías) de las muestras que, como la que he presentado a modo de ejemplo, utilizan el sistema de cuotas sólo en su última fase -en la selección de las unidades últimas (individuos)-, las cuales revisten mayores garantías.

⁽³⁵⁷⁾ Véase, al respecto, I.N.E.D. (1989c: 1-2).

Comunidad Autónoma Vasca.

IV.2.2.- APLICACION DEL CUESTIONARIO: PERSONAL, TELEFONICA Y POSTAL

Otro de los factores importantes a la hora de realizar una encuesta preelectoral es la forma de aplicación del cuestionario. En efecto, los tres tipos fundamentales de aplicación (personal, telefónica y postal) dan lugar a un gran número de diferencias, diferencias relativas a la cobertura de la muestra, la tasa de no-respuestas, la exactitud de las respuestas, la influencia de los entrevistadores, el costo en tiempo y dinero de la investigación, etc. En general, se puede decir que la forma más utilizada es la aplicación personal ("cara a cara"), si bien las encuestas telefónicas tienen como ventaja principal su gran rapidez de realización y las encuestas por correo son las más baratas en su aplicación.

A continuación se exponen las ventajas e inconvenientes más importantes de cada una de estas formas de aplicación. Hay que destacar, no obstante, que tanto las ventajas como los inconvenientes señalados son relativos; responden a conclusiones extraídas de estudios empíricos realizados para comparar las formas de aplicación. Esta circunstancia hace que, en ocasiones, autores diferentes defienden ventajas e inconvenientes diferentes -e incluso contrapuestas- de

los mismos métodos de recogida de información. La siguiente lista es, entonces, aproximativa y no ha de entenderse de un modo taxativo.

Las ENCUESTAS PERSONALES ⁽³⁵⁸⁾, esto es, las llevadas a cabo con la presencia física y la ayuda del entrevistador son actualmente las más utilizadas ⁽³⁵⁹⁾, especialmente en el campo electoral, dadas las ventajas que conllevan:

1. Mayor tasa de respuestas: los encuestados se muestran más confiados primero a responder el cuestionario, y segundo a no dejar preguntas en blanco.

⁽³⁵⁸⁾ Sobre su comparación con los otros dos métodos de recogida de información, véase G. GARDNER (1978: 77-82), Raymond J. JESSEN (1978: 456), Norman M. BRADBURN y Seymour SUDMAN (1981: 1-13), James H. FREY (1983: 27-56), R. PLATEK (1986: 64, 81, 84), Janet B. JOHNSON y H. T. REYNOLDS (1986: 132-135), C. JAVEAU y C. VIGNERON (1989: 41-45), J. HAMILTON (1989: 28), Eleanor SINGER y Stanley PRESSER (1989: 187-188), Frederick WISEMAN (1989: 189-192), Theresa F. ROGERS (1989: 193-207), B. VISAUTA (1989: 263), Robert M. GROVES (1989: 208-223), Marlene E. HENERSON et al. (1990: 25-27), María Elena SANCHEZ y Giovanna MORCHIO (1991: 1-14), Edith D. DE LEEUW y Johannes VAN DER ZOUWEN (1991: 7-26), Michel LEJEUNE y Denis BIED-CHARRETON (1991: 67-84), D. C. MILLER (1991: 145-168).

⁽³⁵⁹⁾ Dentro de ellas me refiero concretamente a las realizadas "en los domicilios", y no a las realizadas "en la calle". Estas últimas son mucho más baratas, rápidas y cómodas de aplicar, pero dan lugar a fuertes defectos de muestreo (mucha gente no anda mucho por la calle - especialmente los de status más altos-, imposibilidad de utilizar muestras probabilísticas, inconveniencias originadas por el clima, mayor sesgo del entrevistador en la elección del entrevistado ...), no-respuestas (debido a las "prisas" con que la gente suele ir por la calle), necesidad de elaborar cuestionarios de escasa longitud y complejidad, etc (véase C. JAVEAU y C. VIGNERON, 1989: 41-42). No obstante, hay que reconocer que algunos investigadores han realizado este tipo de investigaciones dentro del ámbito de la Comunidad Autónoma Vasca, y los resultados no han sido tan negativos como sería de esperar.

2. Ayuda del encuestador: este personaje es el que indica la secuencia del cuestionario (qué pregunta ha de responderse en cada momento) ⁽³⁶⁰⁾, y puede clarificar alguna pregunta que el encuestado no haya entendido ⁽³⁶¹⁾.
3. Menor sesgo en las respuestas: las encuestas personales facilitan respuestas más "verdaderas", es decir, disminuyen la «sobrerespuesta» (overreporting) en cuestiones de gran "deseabilidad social" (ejemplo: el acto de votar en sí) y aumentan la «infrarrespuesta» (underreporting) en cuestiones de "mala consideración social" (ejemplo: el voto a partidos minoritarios con mala imagen social) ⁽³⁶²⁾. Esta es una ventaja que algunos atribuyen no a las encuestas personales sino a las telefónicas (N. M. BRADBURN y S. SUDMAN, 1981: 13;

⁽³⁶⁰⁾ En un cuestionario por correo la secuencia de las preguntas es un factor no controlable; el encuestado puede responder después de haber leído todo el cuestionario y en el orden que quiera.

⁽³⁶¹⁾ Algunas encuestas por correo eliminan este problema al enviar a los encuestadores a recoger las encuestas a los domicilios, para aumentar el número de respuestas y para poder explicar algún aspecto que pueda no haber quedado claro (véase R. PLATEK, 1986: 64).

⁽³⁶²⁾ A título de curiosidad, presento a continuación un estudio comparativo realizado en el Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno Vasco entre los resultados a un cuestionario realizado a dos muestras representativas (sociodemográfica y sociopolíticamente) de la C.A.V a mediados de 1989. A una de las muestras se le realizó la entrevista personalmente en su domicilio y a la otra se le aplicó por teléfono. Las conclusiones halladas son estas:

- Resultados similares en ambos estudios en la generalidad de las preguntas.
- Relativamente mayor número de no-respuestas en las preguntas "políticas" y en las que aparecen al final del cuestionario, en el telefónico.
- Ciertas diferencias en la recogida del voto político: especialmente en el voto anterior, el telefónico tiende a ocultar más de lo normal los partidos extremistas de ambos lados y a suprarrepresentar partidos de mejor "imagen social": PNV (Partido Nacionalista Vasco) y EE (Euskadiko Ezquerria), fundamentalmente.

J. H. FREY, 1983: 54; Th. F. ROGERS, 1989: 199; M. E. SANCHEZ y G. MORCHIO, 1991: 12).

4. Mayor flexibilidad en el diseño del cuestionario: respecto al cuestionario por correo y, sobre todo, respecto al cuestionario telefónico, los realizados en presencia del entrevistador pueden ser más largos y complejos, así como utilizar "material de ayuda" (fotografías, dibujos aclaratorios ...).
5. Posibilidad de evitar la presencia de terceras personas en el momento de rellenar el cuestionario: circunstancia que queda asegurada en las encuestas telefónicas pero que resulta imposible de asegurar en las encuestas por correo.
6. Mayor cobertura de muestreo: a pesar de la incidencia que supone la mayor inseguridad ciudadana en los rechazos a abrir la puerta a personas extrañas, en los casos en que no se dispone de un listado previo con los nombres y direcciones de los encuestados (muestras probabilísticas) prácticamente se puede llegar a cualquier punto geográfico para realizar las encuestas. Las muestras telefónicas, en cambio, presentan algunos problemas de representatividad (no todos tienen teléfono, algunas personas tienen más de un teléfono, otras no están incluidas en la guía telefónica ...).
7. Posibilidad de que el encuestador pueda recoger información suplementaria del

encuestado, sobre sus características personales, apariencia, hogar de residencia, etc.

Pero estas encuestas también presentan varios inconvenientes, entre los que destacan los dos enunciados seguidamente:

1. Elevado costo en tiempo y dinero: en efecto, las entrevistas personales son las más caras en su ejecución, y además tardan mucho más tiempo en recogerse que las encuestas telefónicas ⁽³⁶³⁾.
2. Mayores sesgos del entrevistador en el momento de responder las preguntas: pese a que algunos dirigen esta crítica contra los sondeos telefónicos ⁽³⁶⁴⁾, la mayoría de los autores coinciden en afirmar que es en las encuestas personales donde el encuestador produce mayores sesgos por el contacto directo con los "respondentes" ⁽³⁶⁵⁾.

⁽³⁶³⁾ Generalmente, aunque no siempre, las encuestas por correo son las más lentas en este aspecto.

⁽³⁶⁴⁾ "El sesgo del encuestador resulta especialmente preocupante en las entrevistas telefónicas" (J. B. JOHNSON y H. T. REYNOLDS, 1986: 133).

⁽³⁶⁵⁾ Sobre el efecto de los entrevistadores en las respuestas de los entrevistados, véase Jean M. CONVERSE y Howard SCHUMAN (1974: 1-93), G. GARDNER (1978: 71-77), N. M. BRADBURN y S. SUDMAN (1981: 26-63), Francisco ALVIRA y Emilio MARTINEZ RAMOS (1985: 219-256), A. MARTON (1988: 18), J. HAMILTON (1989: 52-56), H. SCHUMAN y J. M. CONVERSE (1989: 247-271), Eleanor SINGER, Martin R. FRANKEL, y Marc B. GLASMAN (1989: 272-287), Robert M. GROVES y Lou J. MAGILAVY (1989: 288-303), E. ORTEGA MARTINEZ (1990: 11-12), Steven E. FINKEL et al. (1991: 313-330).

Las ENCUESTAS TELEFONICAS ⁽³⁶⁶⁾, por su lado, ofrecen a quien las utiliza un número considerable de ventajas:

1. Escaso costo en tiempo ⁽³⁶⁷⁾ y dinero, especialmente respecto a las encuestas personales.
2. Posibilidad de realizar un control de calidad interactivo de todo el proceso de recogida de la información ⁽³⁶⁸⁾: la implantación del sistema «CATI»

⁽³⁶⁶⁾ Sobre sus ventajas e inconvenientes, bien aisladamente, bien comparativamente con las encuestas personales y las encuestas por correo, véase J. H. FREY (1983: 22-55, 129-170), K. J. KIECOLT y L. E. NATHAN (1985: 66-67), R. PLATEK (1986: 64, 84, 92), J. B. JOHNSON y H. T. REYNOLDS (1986: 128, 132-133), Paul J. LAVRAKAS (1987: 10-18), Christopher T. HUSBANDS (1987: 405-411), V. SALVY (1988: 7-43), B. VISAUTA (1989: 289-291), J. HAMILTON (1989: 30-31), C. JAVEAU y C. VIGNERON (1989: 49-51), Meril JAMES (1989: 225-244), I.N.E.D. (1989a: 1-4; 1991a: 1-7), Gad NATHAN (1990: 68-69), J. O. FERNANDEZ SANTANA (1990: 23-24), William E. CONNETT et al. (1990: 1-99), E. D. DE LEEUW y J. VAN DER ZOUWEN (1991: 8-13, 15-24), Philippe TASSI (1991: 27-48), J. HORNIK et al. (1991: 49-56), Wolfgang DONSBACH y Hans-Bernd BROSIUS (1991: 143-150), Peter S. TUCKEL y Barry M. FEINBERG (1991: 200-217), D. C. MILLER (1991: 165-168).

⁽³⁶⁷⁾ Un estudio telefónico se lleva a cabo, normalmente, en una semana o menos tiempo.

⁽³⁶⁸⁾ En los últimos años se ha originado un gran acopio de literatura sobre diversos aspectos metodológicos concretos de las encuestas telefónicas, como pueden ser la selección del individuo dentro del hogar contactado (J. H. FREY, 1983: 78-85; J. B. JOHNSON y H. T. REYNOLDS, 1986: 131; P. J. LAVRAKAS, 1987: 81-105), el control de la tarea de los encuestadores (J. H. FREY, 1983: 149-161; P. J. LAVRAKAS, 1987: 53-80, 106-121; Peter V. MILLER y Charles F. CANNELL, 1989: 304-323), el entrenamiento de los supervisores del trabajo de campo (P. J. LAVRAKAS, 1987: 122-136), las ventajas de realizar las entrevistas en ciertos días y horas determinadas (Frederick WISEMAN y P. McDONALD, 1979: 478-484; Michael F. WEEKS et al., 1980: 101-114; J. H. FREY, 1983: 161-166; M. F. WEEKS et al., 1987: 540-549; Gideon VIGDERHOUS, 1989: 69-78), las características peculiares de los estudios de panel telefónico (Martin VERWEY et al., 1989: 230-238), la posibilidad de asignar un peso a los individuos en función del número de días que ha estado en casa los días anteriores a la llamada (James C. WARD et al., 1985: 66-73), etc.

(Computer Assisted Telephone Interviewing) ⁽³⁶⁹⁾ y de los métodos de «RDD» (Random Digit Dialing) ⁽³⁷⁰⁾ facilita la selección automática de las muestras, el continuo control del entrevistador y el cumplimiento de las cuotas (caso de existir), al tiempo que agiliza enormemente el análisis de los datos (grabación y depuración directa de los mismos, posibilidad de realizar análisis estadísticos simultáneos ...)

3. Mayor accesibilidad de los encuestados: la utilización de la selección automática de números de teléfono en base a números aleatorios (RDD) pueden mejorar la representatividad de la muestra, dando cobertura real a personas a menudo excluidas de las entrevistas personales (minorías étnicas, habitantes de zonas de gran delincuencia, personas solas, familias pequeñas e inquilinos de apartamentos a los que suele ser difícil localizar en casa y a los que se suele encontrar por la

⁽³⁶⁹⁾ Véase J. H. FREY (1983: 143-149), V. KOROBEINIKOV (1988: 234), V. SALVY (1988: 31-42), C. JAVEAU y C. VIGNERON (1989: 51), J. HAMILTON (1989: 31), William E. CONNETT *et al.* (1990: 3-85), F. APARICIO (1991: 80-81), John N. BASSILI y Joseph F. FLETCHER (1991: 331-346). Mediante este sistema el entrevistador, usando el teléfono, lee el cuestionario en una pantalla de ordenador, presiona el comando adecuado en su teclado para seleccionar las preguntas y registra las respuestas que va percibiendo, grabándolas en su ordenador. Sus problemas principales son su elevado costo (necesidad de disponer de una serie de líneas telefónicas independientes, unos terminales, un ordenador central y un software sofisticado) y la dependencia del hardware (si éste sufre algún defecto, por ejemplo, porque se ha apagado la luz, la información puede llegar a borrarse y no es posible su recuperación). Entre sus ventajas más importantes figuran éstas: chequeos continuos de consistencia, ayuda en la realización interactiva del cuestionario (filtros y saltos de pantalla, etc), codificación y grabación automática, y posibilidad de muestreos automáticos (RDD).

⁽³⁷⁰⁾ Sistema de generación automática de números de teléfono en base a números aleatorios, cuya principal ventaja radica en la mayor representatividad obtenida (al no emplear los listines telefónicos). Véase J. H. FREY (1983: 57-77, 129), P. J. LAVRAKAS (1987: 28-47), Donald S. TULL y Gerald S. ALBAUM (1989: 11-17).

noche). Por otra parte, los estudios telefónicos permiten realizar la entrevista de la manera que más convenga al que ha de responder (posibilidad de efectuar de nuevo la llamada en horas a las que normalmente un encuestador no iría a una casa particular).

4. Eliminación de la influencia de terceras personas en el momento de rellenar el cuestionario: aunque haya otras personas presentes, sólo podrán escuchar las respuestas del que habla por teléfono (no las preguntas), por lo que se puede esperar que su influencia sea prácticamente nula.

Los inconvenientes más importantes son los siguientes:

1. Representatividad de la muestra: los métodos de RDD sólo eliminan los problemas ocasionados por el uso del listín telefónico, pero no el resto de defectos: personas sin teléfono (cuyo reparto no es aleatorio), personas con varios teléfonos, teléfonos de lugares de trabajo, etc. Por otra parte, y especialmente importante en el caso de muestreos probabilísticos, es imposible saber si el interlocutor es verdaderamente quien dice ser, o está mintiendo por alguna razón.
2. Limitaciones en la longitud del cuestionario: es más difícil mantener la atención en una encuesta telefónica que en una personal, e incluso más que en una por correo, por lo cual los estudios realizados con ayuda del teléfono tienen que ser

relativamente cortos: se recomienda una duración no superior a los 20 minutos.

3. Limitaciones en el tipo de preguntas realizadas: las cuestiones han de ser cortas, sencillas y, preferiblemente, "cerradas" ⁽³⁷¹⁾.

En el caso de las ENCUESTAS POR CORREO ⁽³⁷²⁾, el investigador envía el cuestionario por correo, normalmente junto con una carta y un sobre franqueado, para que el respondente envíe la respuesta ⁽³⁷³⁾. Veamos sus ventajas:

1. Escaso costo monetario: este tipo de encuesta suele ser la más barata de todas. Los gastos de infraestructura del trabajo de campo son los más reducidos.
2. Flexibilidad "gráfica" del cuestionario: los cuestionarios enviados por correo son adecuados para emplear elementos gráficos y para realizar inventarios reales

⁽³⁷¹⁾ En este último punto existe cierta divergencia entre los investigadores. Unos, la mayoría, dicen que este tipo de estudios deben evitar las preguntas "abiertas" mientras que otros mantienen que las encuestas telefónicas son igual de apropiadas que las encuestas personales para tales preguntas (ejemplo, J. H. FREY, 1983: 53).

⁽³⁷²⁾ Véase G. GARDNER (1978: 82-85), J. H. FREY (1983: 27-55), R. PLATEK (1986: 64-84), V. SALVY (1988: 9-11), J. HAMILTON (1989: 29-30), C. JAVEAU y C. VIGNERON (1989: 45-48), I.N.E.D. (1989a: 1-4), B. VISAUTA (1989: 284-289), J. O. FERNANDEZ SANTANA (1990: 22-23), E. D. DE LEEUW y J. VAN DER ZOUWEN (1991: 7-26), F. APARICIO (1991: 82-83), D. C. MILLER (1991: 145-155), F. J. YAMMARINO et al. (1991: 613-639).

⁽³⁷³⁾ Ocasionalmente, los cuestionarios pueden ser enviados por correo y posteriormente recogidos personalmente.

(como preguntas del tipo "señale qué electrodomésticos tiene en su casa de los que aparecen en la lista ...").

3. Mayor accesibilidad de ciertos grupos de encuestados: como, por ejemplo, muestras minoritarias (afiliados a un partido de escasa representación), muestras muy diseminadas (agricultores), muestras residentes en zonas de gran delincuencia o muestras de individuos que no se hallan en casa sino a altas horas de la noche.
4. Ausencia de sesgo del entrevistador: la no-presencia de ningún entrevistador evita los sesgos que éste pudiera causar, con lo que se puede esperar menor influencia de la "deseabilidad social" en las respuestas.

Pero sus inconvenientes no son nada desdeñables:

1. Elevada tasa de no-respuesta: éste es su principal defecto. Sabemos cuantos cuestionarios enviamos pero no cuantos recibiremos. En ocasiones el número de quienes no responden la encuesta o no llegan a enviarla alcanza valores de hasta el 90% . Para obtener una muestra de suficiente fiabilidad hay que insistir varias veces a los destinatarios (a veces haciendo llegar más cuestionarios a los que no han respondido pasado un cierto tiempo) y, pese a todo, la reacción es pequeña

y de calidad discutible si el tema de sondeo no interesa mucho a los entrevistados⁽³⁷⁴⁾
(375)

2. Necesidad de una mayor claridad en el cuestionario: al no existir un encuestador se evitan los sesgos que éste pudiera causar, pero también se pierde la oportunidad de que éste anime al encuestado a responder, así como la posibilidad de que le aclare algún punto que resulte confuso al que responde.
3. Falta de seguridad sobre la personas que ha contestado realmente las preguntas o sobre las posibles ayudas y consejos que ha recibido para responderlas: no es del todo extraño que responda la encuesta la persona no adecuada o que ésta lo

(374) *Una forma de comprobar si los que responden constituyen una submuestra aleatoria de la muestra diseñada inicialmente por nosotros, consiste en marcar aleatoriamente -y de manera imperceptible para el entrevistado- un determinado número de encuestas al azar, y comprobar posteriormente si la proporción del total de encuestas recibidas respecto al total de encuestas enviadas es similar a la proporción de "encuestas marcadas" recibidas respecto al total de "encuestas marcadas" enviadas.*

(375) *Existe una gran cantidad de bibliografía sobre los diversos factores que pueden mejorar los niveles de respuesta (incentivos económicos y no económicos, patrocinador del estudio, personalización de la carta, dirección del hogar o laboral, aviso anticipado, formato y estética del cuestionario -tamaño del papel, longitud, color, uso de preguntas abiertas y de preguntas de gran "sensibilidad social"-, envío de "olas" sucesivas de cuestionarios, anuncio de fecha de última entrega, postdata animando a participar escrita a mano, inclusión del valor "no sabe/no contesta" en las preguntas del cuestionario, etc) así como de los posibles sesgos que éstos pudieran ocasionar, bibliografía entre la que se pueden destacar las aportaciones de Thomas A. HEBERLEIN y Robert BAUMGARTNER (1978: 447-462), C. FUTRELL y R. T. HISE (1982: 171-173), A. J. NEDERHOF (1983: 103-111), J. L. SANCHEZ-CRESPO (1985: 24), David JOBER (1985: 124-129), Dennis K. PEARL y David FAIRLEY (1985: 553-560), J. B. JOHNSON y H. T. REYNOLDS (1986: 130), Raymond HUBBARD y Eldon L. LITTLE (1988: 223-230), Hule S. P et al. (1988: 212-222), Richard J. FALCES et al. (1988: 467-491), C. JAVEAU y C. VIGNERON (1989: 47-48), J. HAMILTON (1989: 30), Robert A. PETERSON et al. (1989: 409-418), Curt J. DOMMEYER (1989: 399-408), Douglas R. BARDIE (1989: 52-64), Jeannine M. JAMES y Richard BOLSTEIN (1990: 346-361), D. C. MILLER (1991: 156).*

haga en presencia y compañía de otras personas.

4. Elevado tiempo del trabajo de campo: en efecto, el tiempo comprendido entre las sucesivas "olas" de envíos, sumado al tiempo que tarda el servicio de correos en hacer llegar las cartas a sus destinatarios, suelen provocar grandes retrasos -a menudo impredecibles- en la recolección de las encuestas.

Como se puede ver, ninguno de los tres modos de aplicación es enteramente más positivo en todos sus aspectos. Problemas como la alta tasa de rechazos de los cuestionarios por correo, el sesgo de representatividad de los telefónicos, o el alto coste de los personales, evitan la afirmación de que uno de ellos es "mejor que el resto" ⁽³⁷⁶⁾. Esta relativa ambigüedad es la que ha movido a algunos investigadores a diseñar estudios que combinan dos o incluso las tres formas típicas de aplicación. Estos estudios, a los que se suelen referir con los términos «dual frame surveys», o «MIXED MODE SURVEYS» ⁽³⁷⁷⁾ ofrecen diversas variantes: partición de la muestra en dos mitades (una para encuestas personales y otra para encuestas telefónicas), anuncio de encuestas personales o telefónicas

⁽³⁷⁶⁾ No obstante, y ciñéndonos al campo electoral, las encuestas personales parecen las más apropiadas.

⁽³⁷⁷⁾ Véase Don A. DILLMAN (1978), S. NISHIRA (1983: 155), J. H. FREY (1983: 20-22), Robert M. GROVES y James M. LEPKOWSKI (1985: 264-286), J. L. SANCHEZ-CRESPO (1985: 24), J. B. JOHNSON y H. T. REYNOLDS (1986: 129), V. SALVY (1988: 43), Michael W. TRAUGOTT et al. (1989: 79-96), E. SINGER y S. PRESSER (1989: 188), Gad NATHAN (1990: 68-69), W. DONSBACH y H-B. BROSIUS (1991: 143-150), F. APARICIO (1991: 80, 83).

mediante el envío de una carta de aviso, anuncio de encuestas por correo mediante llamadas telefónicas, aplicación de encuestas telefónicas para rechazos de encuestas personales o retrasos en la respuesta de cuestionarios por correo, aplicación de encuestas por correo para cubrir los hogares que no dispongan de teléfono o que resulten ilocalizables para las encuestas personales, etc.

IV.2.3.- FORMATO DEL CUESTIONARIO

Sin menospreciar en absoluto la importancia de la elaboración de la muestra y de la forma de aplicación de la encuesta, hay que destacar especialmente el papel jugado en la investigación por el cuestionario construido: "un cuestionario ordenado psicológicamente, haciendo penetrar al entrevistado en el desarrollo del tema de forma suave y progresiva, sin forzarle, y conduciéndole a informar «automáticamente» de sus actitudes, preferencias e intenciones de actuación -sin tener que pensarlo, sino desde el fondo de sus convicciones-, desemboca en un resultado objetivo y veraz" (L. A. SANZ DE LA TAJADA, 1988b: 23); "la elaboración del cuestionario es la fase fundamental de la preparación de la encuesta, puesto que se puede afirmar, sin ningún género de dudas, que es la piedra angular de la entrevista" (F. J. BARRANCO, 1982: 42).

Dada la importancia que el cuestionario reviste en el proceso de la

investigación, se exponen a continuación -sin ningún ánimo de exhaustividad- algunas guías válidas para la confección de cuestionarios preelectorales: unas generales y otras específicas para las cuestiones de "alta sensibilidad social", típicas de estos cuestionarios. Entre las **NORMAS GENERALES** cabe destacar las referidas a los puntos siguientes:

1. Orden de las cuestiones: la distinta posición de las preguntas en el seno del cuestionario puede conducir a diferentes distribuciones de respuesta, circunstancia que ha dado lugar a numerosos escritos sobre su importancia (G. GARDNER, 1978: 47-48; Raymond J. JESSEN, 1978: 476-479; F. J. BARRANCO, 1982: 45; J. H. FREY, 1983: 87-116; J. B. JOHNSON y H. T. REYNOLDS, 1986: 135; P. J. CONOVER y J. L. SULLIVAN, 1987: 275-279; J. HAMILTON, 1989: 42; Lee SIGELMAN, 1989: 142-150; Howard SCHUMAN et al., 1989: 150-154; B. VISAUTA, 1989: 276-279; E. ORTEGA MARTINEZ, 1990: 11; I.N.E.D., 1990a: 1-4; P. LECOMTE y B. DENNI, 1990: 32; J-P. GREMY, 1991: 98-100; Steven E. ALSPACH y George F. BISHOP, 1991: 1241-1248; Roger TOURANGEAU et al., 1991: 255-266; F. APARICIO, 1991: 22-23; J. Edwin BENTON y John L. DALY, 1991: 640-642). Una alternativa aconsejada es la que divide (simbólicamente) el cuestionario en estas cinco fases:

1.a) Códigos de identificación: estos datos (no leídos al sujeto encuestado) pueden incluir el nombre o código del estudio y del entrevistador que está

realizando la encuesta, el número de encuesta, así como la localización geográfica de la misma ⁽³⁷⁸⁾.

1.b) Presentación del estudio: en ella se pueden mencionar aspectos tales como el nombre y empresa del encuestador, patrocinador del estudio, objetivo de análisis del mismo, procedimiento de selección del encuestado, tiempo aproximado de realización del cuestionario . . y, sobre todo, garantías de confidencialidad y anonimato de las respuestas.

1.c) Núcleo de preguntas: ésta es la parte más importante del cuestionario, aquella que alberga las cuestiones que son propiamente el objeto del análisis. A título general, resulta recomendable que las preguntas más sencillas precedan a las más difíciles, que las de carácter más general precedan a las de contenido específico, que las que correspondan a un mismo bloque temático se hallen continuas físicamente, que existan "frases de transición" entre distintos bloques temáticos y que, en definitiva, la secuencia de las cuestiones resulte lógica para el encuestado. Un tema que merece la pena tocar es el del lugar de las preguntas de gran sensibilidad social, esto es, aquellas que pueden conducir a una infra o suprarrepresentación de las respuestas por motivos de deseabilidad social (en nuestro caso, las principales son el "voto realizado en las últimas Elecciones"

⁽³⁷⁸⁾ Para la muestra desarrollada anteriormente a modo de ejemplo (Comunidad Autónoma Vasca), aquí habría que introducir unos códigos prefijados para la provincia, municipio, distrito y sección electoral correspondiente a la ruta que pertenece la encuesta.

y la "intención de voto futura"). Efectivamente, la mayoría de los investigadores coinciden en colocarlas hacia la mitad del cuestionario, una vez que se ha creado un cierto «clima» entre el entrevistador y el entrevistado, y que este último ha perdido la desconfianza que habitualmente suele caracterizar las respuestas a las primeras preguntas. Esa desconfianza es la que ocasiona mayores tasas de no-respuestas si la pregunta se sitúa al comienzo de la encuesta. Por otra parte, dejar tales preguntas para el final de la entrevista es exponerse a que el cansancio y las ganas de acabar la tarea disminuyan la veracidad de las respuestas.

1.d) Preguntas sociodemográficas: también suele haber bastante coincidencia en la localización de estas preguntas en los cuestionarios de carácter electoral: la mayoría las dejan al final de la entrevista. La razón es que, al ser también éstas preguntas "sensitivas" (requieren información personal del individuo), resulta brusco realizarlas al principio del cuestionario, cuando el encuestador y el encuestado acaban de conocerse. Por otra parte, tienen la ventaja de que resultan "técnicamente" muy sencillas de responder (todo el mundo conoce su estado civil, edad, estudios ... sin tener que detenerse a pensarlo). Todo ello parece indicar que su lugar adecuado es al final de la encuesta, cuando el entrevistado ya no tiene tantas ganas de pensar y ha habido tiempo para crear cierta confianza con el entrevistador.

1.e) Identificación del encuestado y notas del encuestador: al finalizar la entrevista es cuando se suele solicitar al entrevistado su nombre, dirección (caso de no realizarse la encuesta en un domicilio particular) y teléfono, a efectos de poder controlar posteriormente el trabajo de campo por los supervisores del mismo ⁽³⁷⁹⁾. Asimismo, se pueden incluir posteriormente algunas preguntas que serán cumplimentadas sólo por el encuestador una vez acabada la entrevista. Estas preguntas pueden referirse, por ejemplo, a la presencia de terceras personas en la realización de la encuesta, características "subjetivas" ⁽³⁸⁰⁾ del encuestado (grado estimado de cooperación, sinceridad de sus respuestas, interés por la encuesta, comprensión de las preguntas, suspicacia despertada, nivel de cultura general o/y de cultura política) o de su hábitat (categoría del piso en que se ha realizado la encuesta, del vecindario en que éste se halla)

2. Estructura de las cuestiones (G. GARDNER, 1978: 42-47; Patricia G. LABAW, 1980: 131-153; Frederic M. LORD, 1980: 106-113; N. M. BRADBURN y S. SUDMAN, 1981: 14-25; J. H. FREY, 1983: 119-125; Aurelio VILLA, 1985; J. B. JOHNSON y H. T. REYNOLDS, 1986: 135; V. SALVY, 1988: 23-24; I.N.E.D., 1988: 1-9; Pedro MORALES, 1988; J. HAMILTON, 1989: 40-41; B. VISAUTA, 1989: 264-273; Claude JAVEAU, 1990: 68-71; M. E. HENERSON,

⁽³⁷⁹⁾ *Un buen control debe verificar, al menos, un 10% de las encuestas realizadas.*

⁽³⁸⁰⁾ *Teniendo siempre en cuenta que, en última instancia, éstas dependen del juicio personal del encuestador.*

1990: 56-92; J-P. GREMY, 1991: 86-95; F. APARICIO, 1991: 21-22, 25, 88; John G. GEER, 1991c: 360-370; McKEE J. McCLENDON, 1991: 60-103): en este ámbito existe una gran disparidad de criterios, cada uno de ellos amparado por un gran número de comprobaciones metodológicas empíricas realizadas en diferentes momentos y lugares. Los puntos analizados comprenden temas como el tipo de preguntas (abiertas o cerradas) ⁽³⁸¹⁾, el número óptimo de valores de respuesta por pregunta ⁽³⁸²⁾, el orden de las respuestas en cada pregunta ⁽³⁸³⁾, la presencia de preguntas "filtro" ⁽³⁸⁴⁾, la estructura de las

(381) En general, se suele mantener que las preguntas abiertas resultan más útiles cuando no tenemos claro cuáles pueden ser las posibles respuestas a encontrar. Aportan una mayor riqueza que las preguntas cerradas y son fácilmente entendidas por todos los encuestados. Su inconveniente principal es el trabajo posterior de codificación que plantean y el subjetivismo que ésta entraña (Alan MORINEAU, 1991: 437-450), lo cual provoca que sean mucho menos utilizadas en la práctica que las preguntas cerradas.

(382) Esto es, el número total de posibles respuestas en las preguntas cerradas (el ideal es el número menor posible que dé cuenta de la mayor variabilidad posible), el número par o impar de respuestas en las preguntas escalares (refiriéndose al peligro que supone la excesiva concentración de los encuestados en los puntos medios de la escala, pero sin olvidar el sesgo que se puede causar por hacer inclinarse a uno u otro lado a quienes realmente tendrían que situarse en un punto medio), a la adecuación de la presencia de "no sabe/no contesta" (con una interpretación similar a la del problema anterior), etc.

(383) En este sentido, existen dos efectos posibles: el «efecto de primacía» (tendencia a elegir las primeras respuestas leídas) y el «efecto de latencia» (tendencia a elegir las últimas respuestas leídas).

(384) Aquellas que "separan" la muestra en dos o más segmentos, a cada uno de los cuales se les realizarán una o más preguntas específicas, correspondientes a la respuesta elegida en la pregunta filtro. Por ejemplo, si un individuo declara que nunca ha oído hablar de un cierto líder político, no tiene sentido preguntarle cuál es su opinión sobre él, si considera que es más competente que el resto de los líderes ...: esta paradoja se suele denominar «no-actitudes» o «pseudo-opiniones» (véase J. B. JOHNSON y H. T. REYNOLDS, 1986: 136; P. J. CONOVER y J. L. SULLIVAN, 1987: 277; G. F. BISHOP et al., 1989: 425-436).

posibilidades de respuesta ⁽³⁸⁵⁾, etc.

3. **Sintaxis de las cuestiones** (G. GARDNER, 1978: 38-42; P. G. LABAW, 1980: 154-161; N. M. BRADBURN y S. SUDMAN, 1981: 152-162; J. H. FREY, 1983: 120-128; J. B. JOHNSON y H. T. REYNOLDS, 1986: 135-136; J. HAMILTON, 1989: 37-38; B. VISAUTA, 1989: 272-276; E. ORTEGA MARTINEZ, 1990: 11; F. APARICIO, 1991: 21-22): de nada sirven los puntos anteriores si la escritura y términos empleados en las preguntas inducen a sesgo y confusión. Al formular las cuestiones hemos de tratar de realizar las preguntas con el menor espacio y la mayor cantidad de explicación posibles (en ocasiones es mejor realizar dos preguntas que una muy larga), utilizar un estilo literario tan lejos de la pedantería como de la excesiva popularidad, asegurarse de ser rigurosamente exactos en el contenido y forma de las preguntas, evitar los términos genéricos, abstractos o excesivamente ideologizados, no incluir más de un concepto por pregunta, no utilizar las negaciones dobles, etc.

4. **Estética del cuestionario** (J. H. FREY, 1983: 116, 126; P. J. LAVRAKAS,

⁽³⁸⁵⁾ Las preguntas cerradas ofrecen en este sentido varias posibilidades, sobre las cuales no hay normas fijas; la conveniencia de cada una de ellas depende de cada caso concreto. Entre las posibilidades más destacadas figuran las preguntas de "presencia/ausencia" ("sí" o "no" a cada cuestión de una lista), las preguntas de «ranking» (ordenación de las prioridades de las respuestas), las escalas de «rating» (evaluación independiente de cada una de las preguntas de una lista, en base a escalas de "grado de acuerdo o desacuerdo", "diferencial semántico" ...), la elección entre preguntas dicotómicas (dos respuestas) o politómicas (más de dos respuestas), la elección entre preguntas de "única elección" (una sola respuesta) frente a las de "múltiple elección" (número determinado o indeterminado de posibles respuestas), etc.

1987: 142-145; J. HAMILTON, 1989: 43; F. APARICIO, 1991: 22): por último, y aunque a primera vista pueda parecer menos importante, no hemos de olvidarnos de dejar perfectamente claras las instrucciones de cumplimentación del cuestionario, diferenciar (con mayúsculas, letra negrita o de algún otro modo visible) las instrucciones del entrevistador y las del entrevistado, utilizar los "símbolos" y flechas que puedan resultar necesarios en cada caso para indicar al encuestado qué pregunta debe responder en cada momento, distribuir adecuadamente el espacio en blanco de cada página (tan negativo resulta incluir muy pocas preguntas en cada página -el cuestionario parecerá más largo al que lo va a responder- como incluir tantas que casi no se puedan leer y menos responder con comodidad), tratar de no "cortar" preguntas de una página a otra, codificar el cuestionario antes de su aplicación, entre otras normas generales.

Como ya he comentado repetidas veces, muchas de las cuestiones de una investigación preelectoral revisten una gran "sensibilidad social" y suelen dar lugar a una infrarrepresentación ⁽³⁸⁶⁾ o a una suprarrepresentación ⁽³⁸⁷⁾ de las

⁽³⁸⁶⁾ Por ejemplo, en la pregunta de "voto en las anteriores Elecciones" ciertos partidos políticos minoritarios o de "mala imagen social" suelen salir infrarrepresentados en las encuestas, esto es, con porcentajes muestrales bastante menores que los porcentajes reales del universo investigado. Las causas son varias: arrepentimiento con el partido votado, efecto de «seguir la moda» (bandwagon effect), vergüenza personal porque ese partido no haya obtenido suficientes votos, miedo a reconocer al encuestador cuál fue su verdadera decisión, etc. El mismo fenómeno sucede con la pregunta "intención de voto futura", con la salvedad de que hasta que llegue el día de la Elección en cuestión no podemos asegurar que los porcentajes obtenidos sean debidos a una infrarrepresentación de ciertas respuestas o a la existencia de unas fuertes transferencias de voto entre los partidos en pugna.

respuestas con respecto a la realidad. Es aquí donde tienen cabida una serie de NORMAS ESPECÍFICAS PARA LAS PREGUNTAS DE GRAN "SENSIBILIDAD SOCIAL", normas que se pueden dividir en dos tipos, aquellas que atañen al investigador y aquellas que atañen al sujeto investigado ⁽³⁸⁸⁾.

1. Referidas al investigador: el encargado de diseñar el estudio puede llevar a cabo diversas medidas para reducir la magnitud de estos problemas en la fase de recogida de la información ⁽³⁸⁹⁾.

- 1.a) Instruir e instar a los encuestadores a que realicen las encuestas en un contexto apropiado ⁽³⁹⁰⁾, a una hora en que el encuestado disponga de tiempo

⁽³⁸⁷⁾ Un ejemplo típico es la pregunta de "si votó en las anteriores Elecciones": la proporción de los que declaran haber votado siempre excede de los que realmente lo hicieron, a veces incluso en más de un 10%. Acerca de este "overreporting" del voto anterior, véase N. M. BRADBURN y S. SUDMAN (1981: 64-65), John ROOS y Ken GRANT (1985: 293-298), J. HAMILTON (1989: 38-40), E. SINGER y S. PRESSER (1989: 325-326), John P. KATOSH y Michael W. TRAUGOTT (1989: 327-343), P. W. MILLER y R. M. GROVES (1989: 357), N. M. BRADBURN, S. SUDMAN, Ed BLAIR y Carol STOCKING (1989: 371), P. LECOMTE y B. DENNI (1990: 32), Stanley PRESSER (1990: 586-593), Scot BURTON y Edward BLAIR (1991: 50-79).

⁽³⁸⁸⁾ Separación basada en la ya señalada por Stanley PRESSER en su escrito "Is inaccuracy on factual survey items item-specific or respondent-specific?" (1989: 344-355).

⁽³⁸⁹⁾ Más adelante veremos las posibilidades que se presentan en el tratamiento de los datos, una vez recogidos.

⁽³⁹⁰⁾ En este punto cobran especial interés dos técnicas concretas "importadas" de las estrategias de marketing comercial. A saber, las denominadas "Foot-in-the-door" (pie en la puerta) y "Low-ball" (pelota baja). La primera nace de la conocida táctica de los vendedores a domicilio de poner el pie en la puerta para que no les cierren y puedan convencer al posible

libre y no tenga prisas, y en un lugar en que no haya terceras personas mientras el encuestado se halle respondiendo las preguntas. Por todos es sabido que la presencia de otras personas puede inducir a respuestas más sesgadas por el efecto de la "deseabilidad social" (N. M. BRADBURN y S. SUDMAN, 1981: 134-146; John P. DEAN Y William FOOTE WHYTE, 1986: 182).

1.b) Controlar que los encuestadores utilicen unas "tarjetas" en las que están escritos los valores de respuesta de tales preguntas, de modo que el encuestado lea personalmente las respuestas y se sienta más seguro al responder.

1.c) Formular la misma pregunta de diferentes maneras o/y en varias ocasiones (391); cabe la posibilidad de que sea una formulación concreta de la pregunta, o incluso el lugar que ésta ocupa en el cuestionario, la que provoca el recelo o

comprador de sus productos. Aplicada al ámbito de las encuestas, hace mención a la técnica por la cual el entrevistador solicita "unos breves minutos para responder muy rápidamente a unas pocas preguntas" y, una vez que el encuestado ha aceptado, sigue y sigue haciendo preguntas hasta finalizar un cuestionario que ha resultado ser mucho más largo de lo que él decía. La segunda técnica, en cambio, solicita antes de empezar la entrevista el "compromiso" del encuestado de que va a responder a un cuestionario, sin especificar su extensión ni dificultad. Se basa en la premisa de que una vez que el futuro encuestado ha aceptado el "compromiso" se considera en la obligación moral de llegar hasta el final del mismo. También se han ensayado idólicas que combinan ambas técnicas en fases sucesivas (J. HORNIK et al., 1991: 49-56).

(391) Véase el artículo de Elizabeth F. LOFTUS y sus colegas: "A tale of two questions: benefits of asking more than one question" (1990: 330-345).

la respuesta falsa ⁽³⁹²⁾ ⁽³⁹³⁾.

1.d) Técnica de la «Respuesta Randomizada» (RRT: Randomized Response Technique) ⁽³⁹⁴⁾; esta técnica, debida a S. L. WARNER (1965: 63-69) se basa en presentar al encuestado dos preguntas dicotómicas, una de gran sensibilidad (ejemplo, "¿votó usted en las últimas Elecciones?") y otra de carácter neutro (ejemplo, "¿nació su madre en alguno de los meses

⁽³⁹²⁾ Algunos autores (ejemplo, N. M. BRADBURN y S. SUDMAN, 1981: 147-151) proponen también la posibilidad de realizar alguna de las preguntas de gran sensibilidad social refiriéndose no al comportamiento personal del encuestado, sino al de sus amigos (G. NATHAN se refiere a esta idea con el nombre de "estudios con multiplicidad" -1990: 78-79). Pese a que en este caso el anonimato parece quedar garantizado (el encuestador no tiene por qué saber quienes son los amigos de los que el encuestado está hablando), personalmente no me parece una solución adecuada, y ello por dos razones, fundamentalmente: el encuestado ha de conocer exactamente cuál es el comportamiento de sus amigos (lo cual no siempre es cierto, más aún con las preguntas electorales, temas sobre los cuales siempre suele haber cierto grado de reserva), y además de este modo sólo se puede recoger información de muy pocas variables, con lo cual el cuestionario perdería riqueza (no se pueden extrapolar las respuestas del encuestado en unas cuestiones a las de "sus amigos" en otras).

⁽³⁹³⁾ Jelke G. BETHLEHEM y H. M. P. KERSTEN (1985: 292-295) plantean la posibilidad de utilizar lo que ellos denominan «Procedimiento de la Cuestión Básica» (Basic Question Procedure), que se basa en lograr que el encuestado responda bien al menos una de las preguntas más importantes. Aunque en principio su objetivo es disminuir la tasa de "no-respuestas" de unidades de análisis (esto es, de individuos que rechazan responder la encuesta), también se puede utilizar para disminuir la tasa de "no-respuestas" de preguntas concretas de la encuesta.

⁽³⁹⁴⁾ Véase N. M. BRADBURN y S. SUDMAN (1981: 3-13), J. L. SANCHEZ-CRESPO (1985: 25), J. B. JOHNSON y H. T. REYNOLDS (1986: 133-134), James Alan FOX y Paul E. TRACY (1986), Jean-Marie GROSBRAS (1987: 192-195), S. M. ZDEP et al. (1989: 384-390) y, sobre todo, Gad NATHAN (1988: 331-346 -escrito en el que analiza 250 artículos que de 1965 a 1987 han girado sobre esta técnica; 1990: 46-47). A destacar el reciente artículo de U. N. UMESH y Robert A. PETERSON (1991: 104-138).

comprendidos entre Enero y Junio, ambos inclusive?" ⁽³⁹⁵⁾, y en indicarle que responda sólo a una de ellas sin decirnos a cuál es a la que ha respondido. El mecanismo de selección de la pregunta por parte del encuestado debe ser aleatorio: por ejemplo, que tire una moneda al aire y que, según si le sale "cara" o "cruz" responda a la primera o a la segunda pregunta (sin decir, claro está, que es lo que le ha salido al tirar la moneda) ⁽³⁹⁶⁾. Y de acuerdo a la teoría de las probabilidades se pueden obtener las respuestas verdaderas de la pregunta "sensitiva". No obstante, el "subjetivismo" de su premisa clave de que la gente es sincera cuando el anonimato está garantizado, unido a la relativa dificultad de explicar las instrucciones al encuestado, la restricción a preguntas dicotómicas, un gran número de problemas matemáticos y, sobre todo, el fracaso experimentado en diversos estudios empíricos, han provocado que esta técnica sea olvidada en la actualidad por la mayoría de los investigadores, al menos los del campo electoral.

⁽³⁹⁵⁾ Otros autores utilizan otras preguntas neutras como si "ha donado sangre alguna vez", si "ya ha celebrado su cumpleaños en lo que va de año" En el caso mencionado del "voto en las últimas Elecciones", cuanto más fácil sea contestar "no" (en el último ejemplo depende de en que mes se hace la pregunta: es menos probable que el encuestado haya cumplido años si la encuesta se hace en el mes de Enero que si se hace en el mes de Diciembre) más protegido se siente el encuestado, pero tendremos menos seguridad de que ese "no" sea efectivamente no haber votado. Por eso se suelen emplear preguntas neutras con igual probabilidad de "sí" y de "no" (ejemplo, la del semestre del cumpleaños de la madre del encuestado).

⁽³⁹⁶⁾ Otros prefieren utilizar una bolsa con dos bolas, cada una con un número de pregunta. En este caso, el encuestado debe sacar una de las bolas y responder la pregunta correspondiente, sin indicar al entrevistador cuál es la bola que le ha salido.

2. Referidas al sujeto investigado: además de las tácticas señaladas para intentar disminuir el sesgo de infra o suprarrepresentación en las preguntas de alta sensibilidad, y que estaban ligadas a las propias preguntas "sensitivas", existen otras normas con el mismo objetivo pero relacionadas con el propio sujeto investigado. Estas normas se basan en la realización de preguntas que no tienen que ver con el objetivo de análisis en cuestión sino con el "modo de ser" del encuestado. Entre las preguntas realizadas se pueden destacar las siguientes:

2.a) Grado de "amenaza normativa percibida" al hablar de las preguntas de alta sensibilidad de la encuesta (N. M. BRADBURN y S. SUDMAN, 1981: 64-84, 175; N. M. BRADBURN et al., 1989: 371-384): se puede plantear al final de la encuesta una cuestión del tipo de *"las preguntas tienen a veces diferentes efectos en las personas. Nos gustaría saber sus opiniones acerca de algunas cuestiones de esta encuesta. A medida que yo le vaya planteando grupos de preguntas, dígame por favor si usted cree que estas preguntas serían muy difíciles, algo difíciles, poco difíciles o nada difíciles de contestar para la mayoría de la gente"* (N. M. BRADBURN et al., 1989: 373). Los encuestados que admiten que resulta muy difícil para la mayoría de la gente hablar de tales cuestiones, son más propensos a ofrecer respuestas sesgadas en las mismas.

2.b) Grado de sentimiento de "deseabilidad social" del encuestado: la aplicación

de una escala de "deseabilidad social" ⁽³⁹⁷⁾ puede indicarnos el índice de asertividad que manifiesta el entrevistado ante la vida cotidiana y, por lo tanto, una suerte de indicador de "fiabilidad" de la veracidad de sus respuestas a las preguntas sensitivas. Sin embargo, alguna de estas escalas ha sido experimentada con tal objetivo y no ha dado los resultados esperados: *"la escala de deseabilidad social de MARLOWE-CROWNE es una variable muy interesante, pero no resulta útil en la identificación de personas de una muestra que son más propensos a distorsionar sus respuestas en el estudio"* (N. M. BRADBURN y S. SUDMAN, 1981: 106).

IV.2.4.- CONTENIDO DEL CUESTIONARIO: CLASIFICACION DE VARIABLES E INDICADORES ELECTORALES

En el capítulo correspondiente a los modelos teóricos de voto, hemos tenido la oportunidad de contemplar una panorámica de los factores más incidentes en la decisión electoral última. Posteriormente, nos hemos preguntado por las ventajas e inconvenientes del análisis de datos agregados, principalmente como auxilio del análisis de datos individuales, propiamente dicho. Y, dentro de este

⁽³⁹⁷⁾ John P. ROBINSON y Phillip R. SHAVER (1985: 723-744) presentan y analizan cuatro escalas clásicas de este tipo:

- «Escala de deseabilidad social» (D. P. CROWNE y D. MARLOWE, 1964).
- «Escala de deseabilidad social» (SD) (A. EDWARDS, 1957).
- «Escala de varias actitudes sociales» (D. CAMPBELL, 1966).
- «Escala de acuerdo en las respuestas» (A. COUCH y K. KENISTON, 1960: 151-174).

último, hemos visto la utilidad una serie de posibilidades metodológicas a tener en cuenta a la hora de realizar una investigación electoral, entre las que figuran la elaboración de la muestra, la forma de aplicación del cuestionario y el formato del mismo. Conviene ahora descender a un nivel más operativo y preguntarnos, valga la redundancia, ¿qué podemos preguntar?. En este empeño, resultaría inútil intentar ofrecer una visión exhaustiva de las posibles cuestiones a realizar. Tampoco es mi objetivo presentar un esbozo de una suerte de "modelo teórico integrado", al estilo de los ya mencionados con anterioridad. Tan sólo me limito a presentar algunas de las variables e indicadores electorales ⁽³⁹⁸⁾ que contribuyen a conocer la situación de los tres actores políticos más importantes: los electores, los candidatos y los

⁽³⁹⁸⁾ La lista que, repito, no pretende ser exhaustiva, es fruto de la experiencia propia y ajena a través de investigaciones empíricas concretas, del conjunto de referencias bibliográficas recogidas hasta este apartado, así como de estas otras referencias que resultan de interés al respecto: Paul M. SNIDERMAN (1975: 305-324), José JIMENEZ BLANCO et al. (1977), Frank M. ANDREWS y Stephen B. WITHEY (1978: 361-387), P. McDONOUGH et al. (1981: 49, 79; 1984a: 365-396; 1984b: 653-688; 1985: 695-720; 1986a: 740-742; 1986b: 446-479), F. J. BARRRANCO (1982: 112-121), C. MENENDEZ y J. ALONSO RIVAS (1983: 53-54, 73-117, 148-152), Francisco ANDRES ORIZO (1983), M. D. FIELD (1983: 204-206), F. J. LLERA RAMO (1985: 285, 289-298), J. ROOS y K. GRANT (1985: 298), Susan E. HOWELL (1985: 325-334), John R. PETROCIK y Frederick T. STEEPER (1986: 206-229), Carol K. SIGELMAN et al. (1986: 229-248), D. LINDON (1986: 17-48), Robert F. AHLERING (1987: 100-102), Russell H. FACIO y Carol J. WILLIAMS (1986: 505-514), L. A. SANZ DE LA TAJADA (1988a: 234-237, 303-304, 313-314, 330-331, 364), Fadil PEDIC (1989: 37-47), Iain WALKER (1989: 49-59), Donald GRANBERG y Thad A. BROWN (1989: 171-182), Glenn R. PARKER (1989: 175-196), Rick KOSTERMAN y Seymour FESHBACH (1989: 257-274), Jan H. HOFMEYR (1989: 110), Theo M. M. VERHALLEN, Anthonie G. L. V. VAN ONZENOOT y John BARZILAY (1989: 143-161), John A. KROSNICK (1990: 1-8), Kathleen M. McGRAW y Neil PINNEY (1990: 9-30), John ZALLER (1990: 125-153), José Luis PIÑEL RAIGADA (1990: 162-191), Bruce C. STRAITS (1990: 64-73), Joel E. BROOKS (1990: 508-529), I.N.E.D. (1990b: 1-4), Paul Allen BECK (1991: 371-394), Alfonso PEREZ AGOTE y Benjamín TEJERINA (1990: 145-160), Andoni KAIERO URIA (1991: 65-112), Paul Allen BECK (1991: 371-394), R. BOLSTEIN (1991: 648-650), Rosa BORGE BRAVO (1992). Mención especial merece la obra de J. P. ROBINSON y P. R. SHAVER, "Measures of social psychological attitudes" (1985), que incluye un gran número de escalas de «Locus of Control» (1985: 169-244), «Alienación Política» (1985: 281-283), «Valores» (1985: 489-586), Autoritarismo, dogmatismo y otras medidas relacionadas (1985: 295-452), así como de una gran variedad de actitudes sociopolíticas (1985: 453-488).

partidos políticos (estos dos últimos actores son agrupados por entender que ambos son "opciones políticas") ⁽³⁹⁹⁾.

Por una parte, si queremos conocer cómo son los ELECTORES, en que contexto viven, así como su conducta y sus opiniones sobre el mundo sociopolítico, nos fijaremos en sus características psicológicas y sociodemográficas, valores y estilos de vida, actitudes socio-políticas, y características "electorales", propiamente dichas:

1. Características psicológicas ⁽⁴⁰⁰⁾: autoritarismo, influenciabilidad/asertividad, deseo de seguridad, necesidad de autoridad, «Locus of Control», etc.

2. Características sociodemográficas:

- 2.a) Objetivas: sexo, edad, estado civil, tamaño de la familia, origen (individual

⁽³⁹⁹⁾ A modo de breve recordatorio, resulta útil señalar que, de un modo muy general (y nada estricto), si insistiéramos en los «electores» estaríamos basándonos fundamentalmente en un modelo Psicosociológico (o Sociológico), mientras que si el pilar de la investigación fuera el conocimiento de las opiniones sobre los «candidatos» y los «partidos políticos» el modelo teórico sustentador sería más bien el Racional.

⁽⁴⁰⁰⁾ Véanse, por ejemplo, las escalas de «Locus of Control» de Julian B. ROTTER (1966:1-28) y Hanna LEVENSON (1974: 377-383), o la de «Esferas de Control» (SOC: Spheres Of Control) de Delroy L. PAULHUS y Mark VAN SELST (1990: 1029-1036), esta última con tres subescalas de control: "Personal", "Interpersonal" y "Sociopolítica".

y de los padres), euskera (conocimiento y actitud hacia su aprendizaje) ⁽⁴⁰¹⁾, asociacionismo (pertenencia a sindicatos, partidos políticos, etc), zona urbana-rural, tamaño municipio, años de residencia en el municipio, tipos y frecuencia de prácticas religiosas, profesión (situación profesional, status, sector), clase social real, ingresos (y su evolución en los últimos años), educación. Estas últimas variables relacionadas con el status social ⁽⁴⁰²⁾ deberían medirse también a nivel familiar y no sólo individual. Aunque de modo discutible, también se podría incluir bajo este epígrafe la receptividad de los medios de comunicación: canales (prensa y otras publicaciones, radio, televisión, vallas ...) e intensidad (frecuencia con que se lee el periódico, se oye la radio, se ve la televisión ...) ⁽⁴⁰³⁾.

2.b) Subjetivas: clase social sentida, religión, tendencias políticas del entorno cercano (grupos referenciales: padres, pareja, resto de familia, amigos,

⁽⁴⁰¹⁾ *Aplicable sólo a estudios realizados en la Comunidad Autónoma Vasca*

⁽⁴⁰²⁾ *Una de las variables que se suelen utilizar en otros países con buenos resultados, pero que aquí no aportaría grandes diferencias, es la propiedad del hogar en que se vive ("home ownership").*

⁽⁴⁰³⁾ *Sobre el impacto de la publicidad en las campañas electorales, véase INSTITUTO NACIONAL DE PUBLICIDAD (1981), Thomas E. PATTERSON (1982), Thomas E. PATTERSON y Robert D. McCLURE (1982), C.P.S. (1988 y 1990), A.E.D.E.M.O. (1990: 61-73), J. L. PIÑEL RAIGADA (1990: 163-165).*

compañeros de trabajo, vecinos) ⁽⁴⁰⁴⁾, tiempo dedicado a hablar en ese entorno sobre temas políticos, influenciabilidad endógena ("los demás me convencen") y exógena ("yo convengo a los demás"), intentos de "convencimiento pasivo" ("los demás me intentan convencer") y de "convencimiento activo" ("yo intento convencer a los demás").

3. Valores ⁽⁴⁰⁵⁾ y Estilos de Vida ⁽⁴⁰⁶⁾: respecto a estos últimos cabe señalar que su empleo, bien como variables concretas bien como planteamiento de investigación, encuentra cuatro puntos de interés en la investigación electoral. A saber, la contribución a la explicación del fenómeno del voto, esto es, a la predicción del comportamiento electoral ⁽⁴⁰⁷⁾, en primer lugar. En segundo

⁽⁴⁰⁴⁾ Sobre la influencia del contexto social en el voto, centrándose en el "contagio" político de los cónyuges, véase el artículo de B. C. STRAITS (1990: 64-73).

⁽⁴⁰⁵⁾ La bibliografía a citar en este campo excede por completo los límites de este trabajo. No obstante, se pueden citar algunas referencias importantes: J. I. RUIZ OLABUENAGA (1980b), Jean STOETZEL (1983: 33-92), Francisco ANDRES ORIZO (1983: 197-256; 1991; 1992: 7-13), H. T. HIMMELWEIT et al. (1985: 70-86), J. O. FERNANDEZ SANTANA (1988a), R. ROSE y J. McALLISTER (1990: 90-109), Javier ELZO et al. (1990: 582-745), José JIMENEZ BLANCO (1990: 381-386), P. LECOMTE y B. DENNI (1990: 64-65).

⁽⁴⁰⁶⁾ Además de las referencias ya citadas en el capítulo segundo de esta Tesis, acerca de la utilidad de los denominados "Estilos de Vida" en la investigación electoral, véase J. O. FERNANDEZ SANTANA (1987: 86-94; y, sobre todo, el escrito "Utilidad de los «Estilos de Vida» en la investigación preelectoral" (1991).

⁽⁴⁰⁷⁾ Una de las posibilidades que ofrecen los Estilos de Vida es servir de factor explicativo de lo que muchos no dudan en calificar el fenómeno político más importante: la decisión de voto. En este sentido, las variables de Estilos de Vida -operacionalizadas de uno u otro modo, siguiendo una u otra batería preestablecida de ítems- pueden actuar como indicadores predictores de tal conducta.

lugar, la posibilidad de servir de base para segmentar al electorado ⁽⁴⁰⁸⁾. En tercer lugar y en parte ligado con la segmentación, el desarrollo de nuevos "productos" ⁽⁴⁰⁹⁾. Y en cuarto lugar, y siguiendo con la terminología marketingista, el desarrollo de estrategias de promoción de tales productos ⁽⁴¹⁰⁾. De estas cuatro "utilidades", las dos primeras atañen más directamente al ámbito de la investigación electoral, en tanto que las dos últimas se inscriben más propiamente dentro del campo del marketing electoral, de carácter más general que el primero. Así, dos de ellas se relacionan directamente con la

⁽⁴⁰⁸⁾ Tal y como señalaba en el capítulo II al hablar de la utilidad de las encuestas preelectorales como parte integrante de un plan general de marketing, los estilos de vida pueden ser empleados como base para la segmentación política de cuatro modos diferentes: segmentación según características generales de los estilos de vida, segmentación basada en características de estilos de vida específicas para un producto (candidato/partida), descripción tipológica (profiling) según características generales de los estilos de vida, y descripción tipológica en función de características de estilos de vida específicas para un candidato/partida.

⁽⁴⁰⁹⁾ Desde la óptica del marketing comercial, los estilos de vida son a menudo utilizados como un trampolín para el desarrollo de nuevos productos, basándose en la identificación de segmentos de mercado "desatendidos". Utilizando el estilo de vida como variable dependiente es posible descubrir nuevas ideas de productos o servicios. El objetivo consiste en identificar diferentes grupos de individuos partiendo de un determinado estilo de vida ligado a un producto concreto, así como las posibles necesidades no satisfechas por los productos similares existentes en el mercado. Si realizamos la equivalencia "producto = candidato", resultará fácil ver las posibilidades que pueden brindar los estilos de vida en este campo.

⁽⁴¹⁰⁾ Otro de los terrenos en los que el planteamiento de los estilos de vida ha dado sus sustanciosos frutos es el de las campañas de publicidad, en lo relativo a la elección de canales, imágenes, sonidos que resulten más o menos agradables para el estilos de vida de la población a la que se pretende llegar. En efecto, partiendo de una buena caracterización (en la que se conjugan variables sociodemográficas, o de otro tipo, y de estilos de vida) del segmento o tipo poblacional elegido como objetivo de la estrategia o campaña, es mucho más fácil la génesis de ideas o la elección de temas para la publicidad, así como la forma, el estilo y el soporte adecuados para optimizar los resultados. La existencia de estilos de vida diferentes en un mismo segmento se puede afrontar con la elaboración de distintas campañas para un mismo candidato o partido político, en función de los diferentes tipos de "consumidores".

"investigación" (carácter analítico) y las otras dos pertenecen al área de la "acción" (carácter programático).

4. Actitudes socio-políticas: interés por la política ⁽⁴¹¹⁾, frecuencia de conversaciones "políticas" (y sus interlocutores), proximidad a algún partido político, "alienación política" ⁽⁴¹²⁾, "eficacia política" interna (confianza en la competencia personal para influir en la política) y externa (confianza en la receptividad del sistema político a nuestras influencias), grado de proximidad hacia algún partido político, autoposicionamiento en el eje "vasco/español" o en el eje "izquierda/derecha", confianza en y simpatía con diversas instituciones (sindicatos, partidos políticos ...) y grupos (banqueros, ecologistas, militares ...), optimismo/pesimismo y la satisfacción con la situación social del momento y su evolución, satisfacción/insatisfacción con las actuaciones (generales y concretas) del Gobierno y del resto de opciones políticas, percepción de problemas sociopolíticos y de cualidades deseadas en los líderes políticos, etc.

5. Características electorales, propiamente dichas:

(411) En el sentido activo - "implicación" (-political involvement-) o más pasivo.

(412) La Alienación partiría de la correlación entre la percepción de una situación negativa de una serie de problemas sociales, y la percepción de que la causa de esa mala situación se halla en que los que están en el poder no quieren que cambie. Véase I. MARTINEZ DE LUNA (1990: 162).

5.a) Participación política electoral (cuantitativa -nivel de abstencionismo en el pasado- y cualitativa -nivel de abstención diferenciado por tipos de elecciones y no-electoral (según modalidad ⁽⁴¹³⁾): examen de sus causas, evolución, intensidad, propensiones futuras, etc. Véase J. R. PETROCİK (1991: 643-647).

5.b) Voto anterior (en las últimas Elecciones, o en las últimas Elecciones del mismo tipo que las siguientes) ⁽⁴¹⁴⁾ y voto futuro (intención de voto en las siguientes Elecciones): en este último, se pueden tener en cuenta las causas de voto ⁽⁴¹⁵⁾, el momento ⁽⁴¹⁶⁾ y la intensidad de la intención, su coherencia con el resto de variables, etc. Además, se puede preguntar tanto por el voto del encuestado como por el de las personas de su entorno (familia, amigos, compañeros de trabajo ...).

⁽⁴¹³⁾ En este punto resulta conveniente consultar la tipología de «Participación Política No-electoral» realizada por I. MARTINEZ DE LUNA en su Tesis Doctoral «La Participación Política en el País Vasco» (1990: 306-362, 377-424), que divide a la población en 4 grupos, según la modalidad de esa Participación: «Participación Informativa», «Participación Convencional», «Protesta Institucionalizada» y «Protesta Desinstitucionalizada».

⁽⁴¹⁴⁾ Y arrepentimiento o no de tal comportamiento anterior.

⁽⁴¹⁵⁾ Diferenciación entre el «voto a» y el «voto en contra» (como castigo) (véase L. A. SANZ DE LA TAJADA, 1988a: 236).

⁽⁴¹⁶⁾ Como regla general, cuanto antes se decida un individuo a votar a un partido político más intensa será su adhesión al mismo.

5.c) Previsión personal de los resultados de las Elecciones ⁽⁴¹⁷⁾: algunos autores consideran que esta cuestión constituye un valioso indicador del "fanatismo" de algunos individuos que, se muestran convencidos de que "su" partido político obtendrá el primer puesto en los comicios a pesar de que todos los pronósticos apuntan lo contrario. También se puede preguntar el grado de agrado o desagrado con tal previsión personal.

En cuanto a las diferentes opciones políticas, bien personales - CANDIDATOS-, bien grupales -PARTIDOS POLÍTICOS-, podemos investigar, entre otras cuestiones, el volumen y la aceptación de su "audiencia" de mercado, la capacidad que se les atribuye para resolver los problemas percibidos como más importantes, el perfil (ideal y real) de los programas políticos de los partidos o/y de las cualidades humanas y profesionales de sus líderes:

1. Volumen e intensidad de su "audiencia": las actitudes de los electores hacia la "posibilidad de votar" a cada una de las opciones políticas nos brindan un campo de análisis muy enriquecedor, especialmente al contemplar la evolución en el tiempo. Este análisis puede realizarse mediante la técnica conocida como "Politograma" ⁽⁴¹⁸⁾ (véase figura IV.1.), que consiste en preguntar al

⁽⁴¹⁷⁾ Véase E. NOELLE-NEUMANN (1983: 55).

⁽⁴¹⁸⁾ Véase B. BACKMAN (1986: 223-236).

encuestado "hasta qué punto podría imaginar votar a cada uno de los siguientes candidatos/partidos políticos" (en una escala con cuatro valores ⁽⁴¹⁹⁾: "Seguro que no", "Posiblemente no", "Quizás sí", "Seguro que sí"), y

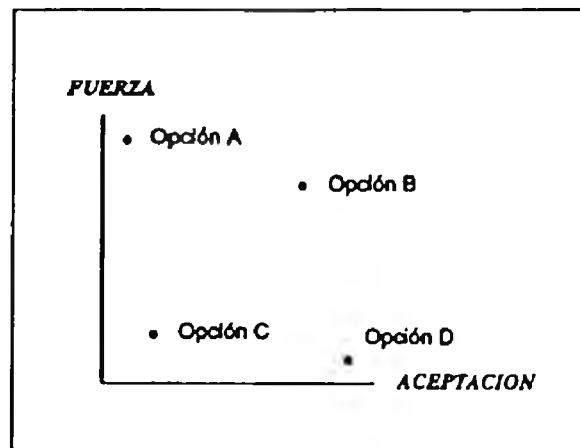


FIGURA IV.1.: «Politograma» (fuente: Bó BACKMAN: 1986: 225).

crear un plano bidimensional cuya abscisa sea la «Aceptación» (porcentaje de sujetos que dicen "Quizás sí" o "Seguro que sí" a cada opción) y cuya ordenada sea la «Fuerza» (porcentaje de sujetos que dicen "Seguro que sí" entre la suma de porcentajes de los que dicen "Seguro que sí" más los que dicen "Quizás sí"). En el plano se situarían las diferentes opciones políticas, y su evolución en el tiempo (en el caso de contar con la misma información repetida en diferentes momentos).

Así, la opción A tendría una pequeña "audiencia" pero de gran intensidad, la opción B reuniría ambos aspectos positivos, la opción C ocuparía la peor posición (pocos seguidores y poco convencidos), y la opción D resultaría aceptada por muchos pero sin gran convencimiento.

2. Capacidad atribuida a cada opción para resolver los problemas que más

⁽⁴¹⁹⁾ En su formulación original, la cual puede admitir variaciones.

preocupan al individuo: dentro del apartado concerniente al Modelo Teórico Racional (Apartado III.3.) realizaba un esbozo de algunos de los "desarrollos teóricos particulares" a que éste había dado lugar, uno de los cuales era el denominado «modelo de evaluación de candidatos». El lugar más destacado en este modelo era ocupado por la teoría de FISHBEIN y AJZEN, según la cual la intención de comportamiento (ejemplo: intención de voto) sería igual a la actitud del sujeto (ejemplo: elector) hacia un objeto (ejemplo: candidato o partido político) unido a la "norma subjetiva" (ejemplo: expectativas de los padres, amigos, etc, hacia el voto a un determinado partido, así como motivación del individuo a satisfacer esas expectativas) hacia ese objeto. Pero veamos la fórmula concreta planteada por estos autores ⁽⁴²⁰⁾:

⁽⁴²⁰⁾ Véase M. FISHBEIN y I. AJZEN (1975; 1977: 888-918; y 1980), D. L. LOUDON y A. J. DELLA BITA (1984: 535-537), A. ECHEBARRIA et al. (1988: 181-189), L. DE CHERNATONY y S. KNOX (1989: 71-72). Mención especial merecen Agustín ECHEBARRIA y sus colegas que, como ya he indicado con anterioridad, aplican exitosamente este modelo para predecir el voto en las Elecciones Autonómicas de 1986 en la Comunidad Autónoma Vasca, añadiendo, eso sí, otra variable que consideran muy importante: el voto anterior.

$$B = IB = \sum (b_i \cdot e_i) W_1 + \sum (nb_j \cdot mc_j) W_2 + E$$

Donde:

B = Comportamiento

IB = Intención de comportamiento

b_i = Atributo asociado al objeto evaluado ⁽⁴²¹⁾

e_i = Importancia concedida a tal atributo

nb_j = Expectativas de cada grupo de referencia hacia el comportamiento

mc_j = Motivación a cumplir las expectativas de los grupos de referencia

W₁ = Influencia relativa de las Actitudes en la intención de comportamiento

W₂ = Influencia relativa de la Norma Subjetiva en la intención de comportamiento

E = Término residual

Es decir, si quisiéramos investigar la intención de voto a cada candidato o partido político de acuerdo a esta fórmula, habría que medir, por un lado, cuáles son los problemas que cada individuo considera más importantes y la capacidad atribuida a cada opción para resolverlos ⁽⁴²²⁾. Y, por el otro lado, la postura de varios grupos de referencia (por ejemplo: padres, pareja, resto de familia, amigos, compañeros de trabajo, vecinos) hacia tal intención de voto, unida a la importancia concedida por el individuo a tales expectativas.

Otras dos técnicas concretas relacionadas no con la predicción de voto, pero sí con el objetivo de conocer la capacidad de cada opción política

⁽⁴²¹⁾ Este "atributo" pueden ser características de personalidad del candidato, problemas importantes para el sujeto evaluador, etc.

⁽⁴²²⁾ De este modo, la actitud de un elector hacia una opción sería el resultado de combinar el número de problemas importantes con la intensidad de su importancia y con la capacidad de cada opción para hacerles frente adecuadamente.

para resolver los problemas considerados más importantes, son el «análisis argumental» y el «análisis posicional» ⁽⁴²³⁾.

a) ANALISIS ARGUMENTAL:

consiste en preguntar a los individuos "hasta qué punto ven deseables los siguientes cambios sociales" (ejemplo: mejores pensiones, impuestos más reducidos, más gasto en defensa nacional, etc), según una

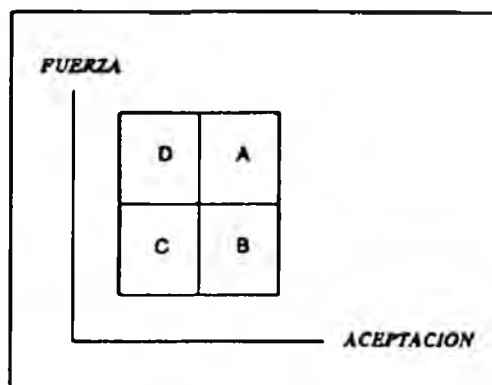


FIGURA IV.2.: «Análisis Argumental»
(fuente: Bō BACKMAN, 1986: 232).

escala de 5 valores ⁽⁴²⁴⁾ ("nada deseable", "bastante poco deseable", "indiferente", "algo deseable", "muy deseable") (véase figura IV.2.). Posteriormente, se crea un plano bidimensional cuya abscisa represente la «Aceptación» (porcentaje de gente que considera un cambio algo o muy deseable) y cuya ordenada reproduzca la «Fuerza» (cociente entre los que consideran muy deseable cada problema y la aceptación de ese problema).

Los segmentos A, B, C y D serían los 4 grandes tipos de problemas: cambios deseados por la mayoría con mucha intensidad (segmento A), cambios

⁽⁴²³⁾ Véase B. BACKMAN (1986: 230-235).

⁽⁴²⁴⁾ Al igual que comentaba al señalar la escala original de las variables del «Politograma», vuelvo a indicar que la presencia de cinco valores en esta escala no es algo inmutable.

deseados por la mayoría pero con poca intensidad (segmento B), cambios deseados por pocas personas y sin mucha intensidad (segmento C), y cambios deseados por pocas personas pero con mucha intensidad (segmento D).

b) ANALISIS POSICIONAL: si combinamos esa información con la pregunta referida a "hasta qué punto cree que cada una de estas opciones puede hacer realidad estos cambios sociales" (véase figura IV.3.), podemos obtener otro plano bidimensional para cada

opción, cuya abscisa sea la «Habilidad» (porcentaje de sujetos que declaran que cada cambio es algo o muy deseable y que, además, estiman que la opción es capaz de realizarlos) y cuya ordenada sea el «Peso» (porcentaje de sujetos que consideran algo o muy deseable cada cambio).

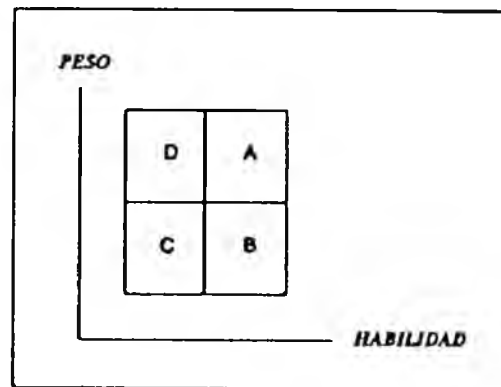


FIGURA IV.3.: «Análisis Posicional»
(fuente: B6 BACKMAN, 1986: 234).

Los segmentos A, B, C y D serían los 4 grandes tipos de problemas: cuestiones importantes en las que la opción provoca una gran confianza en su capacidad para resolverlas (segmento A), cuestiones poco importantes que también provocan gran confianza (segmento B), cuestiones poco importantes y que dan lugar a poca confianza (segmento C), y cuestiones importantes pero en

las que la opción no es considerada muy "hábil" para afrontarlas adecuadamente (segmento D).

3. **Perfil ideal/real:** el estudio del perfil nos obligaría a preguntar por aquellas características (psicológicas en el caso de un candidato ⁽⁴²⁵⁾, temáticas en el caso de un programa político, o sociales en el caso de un partido) que nos permitieran determinar el perfil subjetivo deseable de una opción política (el indicador sería el grado de importancia que concede cada individuo a cada una de ciertas cualidades presentadas: honestidad, cercanía a la gente ... ⁽⁴²⁶⁾). Posteriormente, habría que investigar cómo se "realizan" o reproducen esas mismas cualidades en las diferentes opciones ⁽⁴²⁷⁾. Finalmente, se analizarían las diferencias o "saltos" ("gaps") entre el perfil ideal y el real de cada candidato o partido y las del resto de competidores. Por otra parte, e independientemente de lo mencionado, también se podría realizar un «análisis argumental» y un «análisis posicional» de estos perfiles, análogamente a los aplicados al examinar la "capacidad de los partidos para resolver los problemas más importantes".

⁽⁴²⁵⁾ FIORINA señala tres criterios de valoración de los candidatos: "primero son aquellas evaluaciones que incluyen explícitamente un juicio retrospectivo o una expectativa futura sobre el candidato (...) segundo son las evaluaciones centradas en las características personales de los candidatos en orden a desempeñar su labor política concreta (...) y finalmente están las características psicológicas y físicas independientes de su trabajo como político pero no de su atractivo como ser humano" (M. P. FIORINA, 1981: 153).

⁽⁴²⁶⁾ También es posible utilizar la técnica del "Diferencial Semántico" de OSGOOD, que da lugar a un «perfil de polaridad».

⁽⁴²⁷⁾ Filtrando las respuestas según el grado de "conocimiento real" de las diversas opciones, especialmente candidatos concretos.

IV.2.5.- EL PROBLEMA DE LA «NO-RESPUESTA» Y DE LA «FALSA RESPUESTA»

Pese a haber cumplido todas las normas de calidad posibles en la fase de diseño de la investigación y de recogida de la información, las encuestas preelectorales se caracterizan por ofrecer unas tasas elevadas de "no-respuestas" en algunas de sus preguntas más importantes ⁽⁴²⁸⁾. A la hora de analizar los datos hemos de comprobar su magnitud y distribución, para posteriormente asignarles el valor que, de acuerdo a alguno de los métodos señalados más adelante, consideremos más cercano al real ⁽⁴²⁹⁾. Pero ahí no acaba el problema. Es posible, generalmente es lo más normal, que incluso después de haber depurado y estimado los valores de las "no-respuestas" de una determinada variable (volvemos al ejemplo del "voto en las últimas Elecciones"), la distribución observada de tal variable no se corresponda con la distribución real que ya conocemos (en este caso, los porcentajes reales de voto en tales Elecciones anteriores). Entonces nos enfrentaremos al dilema

⁽⁴²⁸⁾ Es el caso, por ejemplo, de las cuestiones del "voto en las últimas Elecciones" y de la "intención de voto futuro".

⁽⁴²⁹⁾ La realización de tal "asignación" resulta necesaria sólo en algunas variables, y según la metodología empleada en la investigación. Por ejemplo, si decidimos asegurar la representatividad sociopolítica de la muestra (ajuste de la muestra en función de los porcentajes reales de voto en las últimas Elecciones) es preciso que la variable muestral "voto en las últimas Elecciones" no presente finalmente ninguna no-respuesta, dado que, de otro modo, no se podría calcular cuánto es la posible desviación de la encuesta (muestra) respecto de la realidad (universo).

de si conviene o no conviene ponderar nuestros datos, para ajustarlos a la realidad conocida. De estos dos problemas, las "no-respuestas" y las "falsas respuestas", me ocupo en las próximas páginas.

Ya he señalado con anterioridad que existen dos tipos principales de "NO-RESPUESTAS": en primer lugar, las «parciales», es decir, la presencia de valores en blanco -"missing"- en una o más variables de la encuesta, y las «totales» ⁽⁴³⁰⁾ o, lo que es lo mismo, valores en blanco en toda la encuesta, rechazo de la unidad de análisis (individuo) para rellenar la encuesta. Y en segundo lugar, las no-respuestas «totales» (J. BAIM, 1991: 114-119; E. MEIER, 1991: 120-123), que son un problema de las muestras probabilísticas "puras" (aquellas que intentan entrevistar a un número prefijado de individuos concretos, con nombres y apellidos), pero no de las muestras por cuotas (selección última de los encuestados según unas cuotas diseñadas de antemano). Es de las no-respuestas «parciales» ⁽⁴³¹⁾ de las que me ocupo a continuación.

⁽⁴³⁰⁾ *Términos utilizados por autores como, por ejemplo, A. MARTON (1988: 16) o F. APARICIO: "se debe distinguir la falta de respuesta total de la parcial. En la primera el cuestionario de la encuesta queda vacío, sea porque no se ha localizado al entrevistado, porque éste se niega o no puede dar ninguna información, o por otras causas. La parcial se produce cuando un entrevistado se niega o no puede dar información de algunas de las preguntas de la encuesta, pero responde al resto" (F. APARICIO, 1991: 62).*

⁽⁴³¹⁾ *Estas se pueden diferenciar según su "grado de aleatoriedad": en un extremo del continuum se situarían aquellas variables cuyos "valores perdidos" (missing) se distribuyeran de un modo totalmente aleatorio entre el conjunto de la muestra, y en el otro extremo se encontrarían aquellas otras variables cuyas no-respuestas serían exclusivas de ciertos grupos de individuos perfectamente definidos.*

El tratamiento de las no-respuestas de las variables del cuestionario se afronta desde dos perspectivas más generales ⁽⁴³²⁾ y que tratan, ambas, de perfeccionar (depurar) la matriz de datos de entrada. Ambas perspectivas, la Macrodepuración y la Microdepuración, son complementarias:

1. **Macrodepuración** ⁽⁴³³⁾: básicamente, ésta supone una investigación a nivel agregado de la encuesta y se concibe como un proceso interactivo que suelen realizar los "expertos" de la encuesta. I. VILLAN CRIADO y M. S. BRAVO CABRIA (1990: 61-69) describen varios métodos concretos prediseñados: «Top-Down», «desagregación en cascada de tablas de series», «Agregación» y «H&B» ⁽⁴³⁴⁾. Aunque estos métodos suelen emplearse en la depuración de datos "oficiales" (censos, etc) y no en la limpieza de datos de encuestas electorales, algunas de sus variantes pueden resultar útiles para estas últimas. Así, por ejemplo, la comparación con otros datos agregados (censales, electorales, de otras encuestas), los "chequeos de consistencia interna" (coherencia de los resultados aisladamente y cruzando varias variables entre sí), los «experimentos

⁽⁴³²⁾ Su objetivo no es sólo la asignación de valores válidos a las no-respuestas.

⁽⁴³³⁾ Véase J. P. DEAN y W. FOOTE WHYTE (1986: 184-185), Ildelfonso VILLAN CRIADO y María Soledad BRAVO CABRIA (1990: 28-29, 59-69), G. NATHAN (1990: 11, 67-71), F. APARICIO (1991: 99).

⁽⁴³⁴⁾ Siglas que corresponden al apellido de dos autores: HIDIROGLOU y BERTHELOT (véase M. A. HIDIROGLOU y J. M. BERTHELOT, 1986: 73-83).

de urna partida» (split-ballot experiments) ⁽⁴³⁵⁾ o la «interpenetración» ⁽⁴³⁶⁾.

2. Microdepuración ⁽⁴³⁷⁾: ésta, al contrario que la macrodepuración, se basa en la detección y corrección de errores ⁽⁴³⁸⁾ en todos los registros de la encuesta: se depurarán todos los datos de todos los individuos de la encuesta. Entre los métodos más importantes, se pueden citar los siguientes:

2.a) «Reentrevistas»: repetición de algunas entrevistas. Es un método bastante fiable en ciertos tipos de datos (censales, fundamentalmente) pero en la práctica parece poco aplicable al campo electoral, por dos razones: elevación considerable del costo (temporal y económico) del trabajo de campo, posibilidad

⁽⁴³⁵⁾ En ellos se asignan diferentes cuestionarios (o cualquier otro tipo de variante del proceso de investigación) a varias submuestras elegidas aleatoriamente del total de la muestra, a fin de comprobar los posibles efectos de cada "variante" y de disponer de una guía para la depuración de los datos.

⁽⁴³⁶⁾ Asignación de las mismas unidades de muestreo (en nuestro ejemplo anterior, serían las "rutas" de las secciones electorales) a dos encuestadores diferentes.

⁽⁴³⁷⁾ Véase I. VILLAN CRIADO y M. S. BRAVO CABRIA (1990: 28, 39-58), G. NATHAN (1990: 11, 67, 78-79), P. C. CANTERO (1990: 149-151), F. APARICIO (1991: 84-109).

⁽⁴³⁸⁾ En este sentido, las no-respuestas se pueden considerar como un cierto tipo de "error". Y ello a pesar de que algunos autores nos recuerdan que la máxima general de disminuir lo más posible las no-respuestas, en todas las fases de la investigación, puede ser peligrosa: "el entrenamiento de los encuestadores suele recompensar la reducción de las no-respuestas en el trabajo de campo. Los investigadores están siempre preocupados por la reducción muestral que les supone la eliminación de los sujetos con no-respuestas en los análisis multivariantes. En las publicaciones metodológicas, la incidencia de las no-respuestas de las variables se utiliza frecuentemente como un indicador global de la calidad del estudio. Pero la reducción en la proporción de no-respuestas no siempre es necesariamente buena. Es preciso que revisemos nuestras ideas al respecto" (M. E. SANCHEZ y G. MORCHIO, 1991: 14).

de que si alguien ha omitido o falseado algunas preguntas una vez puede hacerlo más veces. Eso además de la suspicacia (e incluso el rechazo) que levantaría en el entrevistado el intento de repetición de la entrevista.

2.b) Fusión del fichero de datos de la encuesta con otro u otros ficheros de datos "oficiales" ⁽⁴³⁹⁾ con los mismos individuos, y comprobación de las respuestas "emparejadas" entre ambos tipos de ficheros ⁽⁴⁴⁰⁾. Esta fusión, que presenta claras ventajas a nivel metodológico, puede enfrentarse, no obstante, a barreras éticas y legales sobre la disponibilidad de información personal para otros propósitos que para los que inicialmente fue recogida, tema sobre el que últimamente se han escrito muchas líneas en los periódicos.

2.c) «Chequeos de consistencia interna» ⁽⁴⁴¹⁾; en este sentido, lo dicho anteriormente en la macrodepuración puede también aplicarse para la microdepuración. En efecto, si hemos detectado a nivel agregado ciertos grupos de individuos con respuestas "no muy coherentes", podemos examinar posteriormente tales sujetos individualmente para dar por válidas o no sus respuestas.

⁽⁴³⁹⁾ O, al menos, de probada veracidad.

⁽⁴⁴⁰⁾ Véase N. M. BRADBURN y S. SUDMAN (1981: 164), P. V. MILLER Y R. M. GROVES (1989: 356-370), G. NATHAN (1990: 11, 78).

⁽⁴⁴¹⁾ Véase J. P. DEAN y W. FOOTE WHYTE (1986: 184-185).

2.d) «Imputación» ⁽⁴⁴²⁾, su objetivo está encaminado tanto a la localización y corrección de errores ("imputándoles" nuevos valores) como a la asignación de valores válidos a las no-respuestas. En ambos casos, la imputación puede ser "manual" (examinando cada caso concreto) o "automática" (aplicación de un método a todos los registros a la vez). Existen tres tipos de métodos, principalmente: «imputación con registro donante» ⁽⁴⁴³⁾, establecimiento de una serie de reglas, o «edits» ⁽⁴⁴⁴⁾, de obligado cumplimiento, y, en tercer

⁽⁴⁴²⁾ Véase Jorge DE PADUA (1979: 45), David A. CHAPMAN (1980: 27-28), G. KALTON (1983: 19, 65-122), J. L. SANCHEZ-CRESPO (1985: 24-25), J. B. JOHNSON y H. T. REYNOLDS (1986: 131), R. PLATEK (1986: 97, 98), J.-M. GROSBAS (1987: 175-195), A. MARTON (1988: 16-17), Roderick J. A. LITTLE y Donald B. RUBIN (1989: 294), I. VILLAN CRIADO y M. S. BRAVO CABRIA (1990: 30-32, 39-52), F. APARICIO (1991: 96-99).

⁽⁴⁴³⁾ Procedimientos que asignan a las variables a imputar de un registro (individuo) el valor que en tales variables tiene otro registro de la encuesta. A los registros completos se les denomina "registros donantes" y a los registros con variables a imputar se les denomina "registros receptores". Los cuatro métodos más importantes son «Cold-Deck» (los registros donantes por estratos los define el usuario como "registro tipo" en base a fuentes de información externas: datos históricos, distribuciones de frecuencias, etc), «Hot-Deck secuencial» (el donante es el registro, con datos en las variables a imputar, del mismo estrato e inmediatamente anterior al registro candidato), «Hot-Deck con donante aleatorio» (elección aleatoria de uno o varios registros donantes para cada registro candidato), y «Donor» (cálculo de una función de distancia que mida el grado de proximidad entre cada posible registro donante y el registro candidato).

⁽⁴⁴⁴⁾ La definición de posibles situaciones erróneas se realiza habitualmente por medio de los «edits». Estos especifican restricciones a los valores individuales de las variables ("edits de validación"), o de conjuntos de variables ("edits de consistencia"). Estas restricciones se pueden especificar de manera positiva como reglas de aceptación ("edits de aceptación"), o de manera negativa como reglas de rechazo ("edits de conflicto"). Aplicando operadores sencillos es inmediato pasar de los edits de conflicto a los de aceptación y viceversa. De acuerdo al tipo de variables a las que se apliquen, los edits pueden ser "de tipo cuantitativo" o "de tipo cualitativo". Otro tipo de edits son los "edits condicionales", que añaden al edit una condición que determina el subconjunto de registros a los que se aplica tal edit («IF condición THEN aplicar edit»).

lugar, procedimientos estadísticos de «regresión» ⁽⁴⁴⁵⁾ ⁽⁴⁴⁶⁾. Las ventajas de la imputación es que los datos ganan en credibilidad, uniformidad y comparabilidad de los resultados, facilitando asimismo la realización de todo tipo de análisis estadísticos. Sus inconvenientes nos remiten a la falsa sensación de confianza en los usuarios sobre los datos que están manejando, a la posibilidad de descuidar la calidad de las fases anteriores de la investigación con la confianza de que la imputación arreglará cualquier error o inconsistencia, y a la imposibilidad de saber con total seguridad si la imputación ha sido la correcta ⁽⁴⁴⁷⁾.

⁽⁴⁴⁵⁾ Son los métodos más utilizados para predecir los valores de las no-respuestas en las encuestas. Mediante estos métodos la pregunta "y" a la cual hay que imputar valores, se le regresa en las preguntas de control " $x_1, x_2, \dots, x_p$ ", tomando los datos de los individuos en los que hay respuesta para "y". Las variables de control puede ser cuantitativas o cualitativas (dummy). La elaboración de un buen modelo de regresión suele producir buenos resultados, pero conlleva mucho tiempo y no es realista considerar su aplicación a todas las preguntas con no-respuestas de una encuesta: "parece mejor reservar esta técnica para las variables principales" (R. PLATEK, 1986: 98).

⁽⁴⁴⁶⁾ Las "variables de control" de los modelos de regresión pueden presentar también no-respuestas. En cada caso habrá que decidir si imputarles a éstas algún valor válido (en base a otros registros donantes, edits o, incluso, otra regresión) o dejarles con sus no-respuestas. En este último caso se llevaría a cabo una eliminación de los sujetos correspondientes, según uno de dos métodos posibles: «en base a lista» (listwise deletion) -eliminación de todos los sujetos con una o más no-respuestas en alguna de las variables seleccionadas para la regresión-, o «en base a pares» (pairwise deletion) -eliminación de todos los sujetos con una o dos no-respuestas en cada par de variables de la matriz de correlaciones. Véase Jae-On KIM y James CURRY (1980: 1-14), Jacob COHEN y Patricia COHEN (1983: 278-281) y F. APARICIO (1991: 238-244) sobre las ventajas y desventajas respectivas de cada una de estas posibilidades.

⁽⁴⁴⁷⁾ Salvo en contadas ocasiones: por ejemplo, un hombre no puede haber estado nunca embarazado. Luego si establecemos un edit condicional que diga "if sexo=hombre then embarazado=no", sabemos que no nos podemos equivocar en la imputación.

Como ya he señalado en las páginas precedentes, a pesar de haber seguido todas las indicaciones apuntadas (u otras que pudieran resultar más adecuadas) en el transcurso de la investigación, la distribución de algunas variables "factuales" no coinciden en la muestra y en la población general. Por ejemplo, este es el caso, tantas veces mencionado, del "voto en las últimas Elecciones": los porcentajes de algunas variables de la encuesta no suelen coincidir exactamente con los porcentajes reales de tales variables ⁽⁴⁴⁸⁾; presuponiendo que previamente se han llevado a cabo eficazmente todos los controles de calidad pertinentes, la causa principal de este desajuste son las FALSAS RESPUESTAS de los individuos que no desean reconocer cuál fue realmente su voto. Y la posible solución viene de la mano de la PONDERACION de los datos: "la ponderación es la importancia de un objeto en relación a un conjunto de objetos al cual pertenece; se indica con un coeficiente numérico ligado a una observación, frecuentemente por multiplicación, para que señale el grado de importancia deseado en una función de todas las observaciones del conjunto" (Maurice G. KENDALL Y William R. BUCKLAND, 1980: 272).

Ahora bien, el tema de la ponderación de datos tiene una utilidad más general que la solución al problema mencionado, y admite diversas variantes:

1. Ajuste del número total de individuos encuestados (D. W. CHAPMAN, 1980: 28;

⁽⁴⁴⁸⁾ Otras variables, cuya distribución real nos resulta conocida y que, por lo tanto, podemos comparar con los datos de la encuesta son el sexo, los grupos de edad, el nivel educativo, el tipo de actividad, etc.

M. DEROO y A-M. DUSSAIX, 1980: 174 ⁽⁴⁴⁹⁾; G. KALTON, 1983: 18, 39-42; R. J. A. LITTLE y D. B. RUBIN, 1990: 295; L. KISH, 1991c: 2): algunas muestras probabilísticas con un gran número de rechazos de los encuestados previstos inicialmente, es decir, con un gran número de "no-respuestas totales" (de unidad de análisis = individuo), compensan el tamaño de muestra conseguido con el tamaño de muestra proyectado asignando un "peso" (weight) mayor de «1» ⁽⁴⁵⁰⁾ a cada uno de los individuos encuestados, de modo que la muestra se "infla" artificialmente hasta conseguir el tamaño deseado ⁽⁴⁵¹⁾. En ocasiones, por ejemplo en censos, la muestra se "hincha" no por disponer de menos encuestas de las previstas sino para ofrecer una panorámica más real a los lectores de los resultados, una panorámica cuyos datos se adecuan a los números absolutos reales de la población analizada.

2. «Postestratificación» (D. W. CHAPMAN, 1980: 29; Jelke G. BETHLEHEM y H. M. P. KERSTEN, 1985: 295; J-M. GROSBAS, 1987: 182; Jelke G.

⁽⁴⁴⁹⁾ Estos autores indican que este tipo de ponderación no entraña peligro, a menos que esté claro que los "no-respondentes" no sean una submuestra aleatoria de los "respondentes", esto es, que tengan unas pautas de comportamiento diferentes de estos últimos.

⁽⁴⁵⁰⁾ Un peso mayor de «1» hace que los individuos se "hinchén", es decir, que valga por más de un individuo; un peso menor de «1» cumple el efecto contrario; y un peso igual a «1» deja al individuo igual que antes de la ponderación.

⁽⁴⁵¹⁾ Hay que tener en cuenta que cuando la muestra ponderada excede en tamaño a la muestra sin ponderar los test de significación que se apliquen a los datos ponderados también estarán "inflados", y viceversa en el caso contrario (Marija J. NORUSIS, 1990a: B-39, B-42, C-201)

BETHLEHEM y Wouter J. KELLER, 1989: 14; L. KISH, 1991c: 3-4; F. APARICIO, 1991: 47-48, 114-123) ⁽⁴⁵²⁾: es el método de ponderación más utilizado, y consiste en asignar un peso a cada individuo, de acuerdo al cual los porcentajes muestrales de la variable elegida para la ponderación son iguales a los porcentajes poblacionales para tal variable. Así, si por ejemplo quisiéramos ponderar la muestra según el "voto en las últimas Elecciones", deberíamos calcular el cociente de "porcentaje poblacional / porcentaje muestral" para cada partido político ⁽⁴⁵³⁾ y asignar el peso correspondiente a cada individuo en función del partido político que cada individuo dice haber votado ⁽⁴⁵⁴⁾, de modo que todos los individuos de cada estrato (partido político votado en las últimas Elecciones) tengan el mismo peso. El problema principal reside, en todo caso, en la disposición de datos fiables con respecto al universo investigado. La postestratificación constituye el tipo de ponderación «ad hoc» para remediar, al menos en parte, el problema de la falsa respuesta. Pero veamos otro ejemplo: si hemos realizado una muestra estratificada con afijación simple en las tres provincias de la Comunidad Autónoma Vasca, y queremos ofrecer los resultados

⁽⁴⁵²⁾ Este es el procedimiento de ponderación utilizado por el software «SPSS» (Statistical Package for the Social Sciences); véase M. J. NORUSIS (1990a: B-49 a B-43, C-201).

⁽⁴⁵³⁾ Cabe la posibilidad de incluir la "Abstención" como si de un partido político más se tratara, y emplear así los porcentajes sobre censo y no sobre candidaturas.

⁽⁴⁵⁴⁾ Incluyendo tantos los individuos que declaran directamente a quien votaron como los que no respondían tal pregunta y se les ha predicho la respuesta, de acuerdo a alguno de los métodos de imputación vistos más arriba.

agregados para toda la Comunidad, deberíamos "ponderar a la baja" a Alava, de acuerdo a su tamaño poblacional relativo, "ponderar a la alta" a Vizcaya, y dejar prácticamente igual a Guipúzcoa ⁽⁴⁵⁵⁾ ⁽⁴⁵⁶⁾.

3. «Raking Ratio» ⁽⁴⁵⁷⁾ (D. W. CHAPMAN, 1980: 30-31; G. KALTON, 1983: 42-43, 55-57; J-M. GROSBAS, 1987: 183-184; Ives TILLE, 1989: 1-18; M. JAMES, 1989: 231; L. KISH, 1991c: 3) ⁽⁴⁵⁸⁾; este procedimiento pondera la muestra simultáneamente por dos o más variables. Para ello, sólo tenemos que conocer los porcentajes reales de cada una de estas variables independientemente, y el ordenador se encarga de combinar las celdas resultantes de su asociación, en un proceso iterativo que da lugar a un peso ajustado para todas ellas: *"las proporciones reales requeridas en cada grupo son introducidas separadamente para cada una de las variables de control. El programa calcula los pesos necesarios para ponderar la*

⁽⁴⁵⁵⁾ Recordemos que en una afijación simple a nivel provincial cada una de las tres provincias se llevaría un tercio de la muestra (un 33%), y que según el tamaño poblacional real a Vizcaya, Guipúzcoa y Alava les corresponderían aproximadamente un 55%, un 33% y un 12%, respectivamente.

⁽⁴⁵⁶⁾ En este último ejemplo, las provincias serían las «áreas de balance»: *"las áreas de balance deben determinarse preferentemente en la etapa de planificación en lugar de en la etapa de procesamiento y pueden ser estratos individuales, grupos de estratos, una provincia, una unidad muestral primaria o un conglomerado"* (R. PLATEK, 1986: 98).

⁽⁴⁵⁷⁾ Tipo de ponderación que también recibe los nombres de «Marginal» (M. JAMES, 1989: 231; L. KISH, 1991c: 3), «Rim» (M. JAMES, 1989: 231; L. KISH, 1991c: 3), «Balancing» (D. W. CHAPMAN, 1980: 30), «Iterative Proportional Fitting (IPF)» (G. KALTON, 1983: 55), «SPREE» (L. KISH, 1991c: 3), o «RAS (Raking Adjusted Statistics)» (I.N.E.D., 1991b: 1).

⁽⁴⁵⁸⁾ Este es el procedimiento de ponderación utilizado por el software «SPAD.N.» (Módulo «Redre»); véase Ludovic LEBART, Alain MORINEAU y Thierry LAMBERT (1988: 179-184).

muestra según la primera variable, aplica entonces los pesos y calcula después los pesos necesarios para la segunda variable, y repite tal proceso para todas las variables de control. En cada fase, el peso correspondiente a cada individuo es multiplicado por los nuevos pesos que ha calculado el programa. El proceso entero es repetido, comenzando de nuevo con la primera variable, y el programa termina cuando se ha alcanzado una solución satisfactoria, no es posible obtener una convergencia mayor, o ya se ha alcanzado un número predeterminado de iteraciones" (M. JAMES, 1989: 231). Su ventaja principal respecto a la postestratificación ⁽⁴⁵⁹⁾ reside en que no es necesario conocer los porcentajes reales fruto de la asociación de las variables de ponderación, sino sólo sus porcentajes marginales independientes.

Sería injusto decir que la ponderación es la "panacea" de los desequilibrios muestrales, como tampoco lo es la imputación para la asignación de valores válidos a las no-respuestas ⁽⁴⁶⁰⁾. De hecho, muchos investigadores critican ferozmente la práctica de la ponderación, debido a los problemas matemáticos que plantea el análisis estadístico de una matriz de individuos ponderados (especialmente

⁽⁴⁵⁹⁾ Que también puede ponderar por varias variables a la vez, siempre que hayamos formado anteriormente una variable "mezcla" de todas ellas.

⁽⁴⁶⁰⁾ En realidad, muchos se cuestionan la conveniencia o no de los procesos de depuración, en general: "no existe acuerdo entre los diferentes autores sobre la conveniencia y, menos aún, sobre la exhaustividad de la depuración. La creencia actualmente más extendida parece ser la de que es necesaria alguna depuración, aunque sin precisar su extensión y forma (...) A veces, cuando existe una inconsistencia en la que están implicadas varias variables, es difícil decir cuál es la errónea y se producen errores adicionales. La depuración puede incitar a que se descuide la recogida de la información, con la que esperanza de que aquella corrija a ésta, cosa que no sucederá. La depuración produce datos 'bonitos', que dan una falsa sensación de corrección (...) Tanto los argumentos a favor como en contra tienen partes de verdad, por lo cual, deberemos en todo caso cuidar la recogida de la información e intentar dar buenos criterios de depuración, que no perjudiquen más que beneficien a los datos" (F. APARICIO, 1991: 92-93).

si los pesos son muy altos o/y muy bajos, y si los análisis son multivariantes): *"para análisis estadísticos complejos, y para la estadística inferencial, tal como los tests de significación, puede no haber teorías adecuadas para los estimadores ponderados o sus errores de muestreo"* (L. KISH, 1991c: 6) ⁽⁴⁶¹⁾. Ahora bien, de modo similar a lo que sucedía con el muestreo por cuotas frente al muestreo probabilístico puro, la realidad es que la mayoría de los investigadores utilizan la ponderación, y con resultados muy positivos. De hecho, el mismo KISH señala, en un escrito que reúne una serie de ventajas y desventajas de la ponderación, que *"es falsa la idea de que no resulta ético ponderar los individuos de una muestra, porque el proceso pueda dar lugar a resultados sesgados"* (L. KISH, 1991c: 11) ⁽⁴⁶²⁾. Y no faltan los que la defienden abiertamente, como, por ejemplo, S. VERBA et al. (1978: 361-363), R. PLATEK (1986: 88), D. MAVROS (1987: 168), P. J. LAVRAKAS (1987: 21), M. W. TRAUGOTT et al. (1989: 82) o F. APARICIO (1991: 114), I.N.E.D. (1991d: 1-3). Es más, muchos autores se muestran aún más concretos y, al tratar el tema de las encuestas preelectorales, abogan claramente por la realización de una ponderación en base al voto anterior. Autores de la talla de J. SHAMIR (1986: 65), E. NOELLE-NEUMANN (1983: 52), R. M. WORCESTER (1983: 96), J. F. MEAGHER (1983:

⁽⁴⁶¹⁾ Otros defienden la ponderación cuando las desviaciones de la muestra respecto a la realidad no son muy importantes, y la critican en el caso opuesto: *"en caso de que la muestra presente sesgos importantes, la operación de ponderación puede dar lugar a un modelo implícito de comportamiento de los encuestados que no tiene por qué corresponder con el de la realidad concreta"* (I.N.E.D., 1991b: 5).

⁽⁴⁶²⁾ El aspecto ético de la ponderación se relaciona con la idea de que algunos estudios ponderan sólo para dar una falsa imagen de "calidad" -de ajuste muestral a la realidad- de sus resultados, y disimulan la ponderación realizada o la mencionan casi imperceptiblemente en la "letra pequeña" de la ficha técnica.

129), J. STAPEL (1983: 174), F. BON (1985: 28) ⁽⁴⁶³⁾, Sophie MARTIN y Gilles SANTINI (1986: 210), L. A. SANZ DE LA TAJADA (1988a: 221-222, 327-328, 818-819; 1988b: 22), M. JAMES (1989: 228).

IV.2.6.- PREDICCIONES DE VOTO

Para acabar con el capítulo de los enfoques metodológicos, me ocupo de lo que muchos consideran el auténtico o único objetivo de una investigación preelectoral: la predicción del voto futuro ⁽⁴⁶⁴⁾ ⁽⁴⁶⁵⁾. Dos van a ser los puntos de mira: qué preguntar (recogida de la información) y cómo analizar los datos (análisis de la información).

En primer lugar, y respecto a la RECOGIDA DE LA INFORMACION, se puede decir que al enfrentarnos a la tarea concreta de

⁽⁴⁶³⁾ *Este se muestra particularmente claro al respecto: "la ponderación de los sondeos preelectorales es una técnica necesaria. Esta se basa, naturalmente, en la distribución sociodemográfica de la muestra. Pero la ponderación realizada sobre tal tipo de variables no ejerce más que una influencia marginal sobre el electorado. Por el contrario, la ponderación según el voto en anteriores Elecciones se revela en este campo particularmente eficaz"* (F. BON, 1985: 28).

⁽⁴⁶⁴⁾ Recordemos la dicotomía presentada en las primeras páginas de esta Tesis acerca de la «Research» (investigación preelectoral de carácter general) frente al «Polling» (investigación preelectoral de predicción de voto).

⁽⁴⁶⁵⁾ Véase J. O. FERNANDEZ SANTANA (1990: 33-40).

averiguar a quién van a votar los encuestados nos encontramos con varias posibilidades:

1. Pregunta "abierta" o "cerrada":

El primer aspecto a considerar es si presentamos la pregunta abierta ("... ¿a quién votaría ...?") o cerrada ("... de los siguientes partidos políticos - presentar una lista- ¿a quién votaría ...?").

2. Pregunta temporalmente "cercana" o "lejana" ⁽⁴⁶⁶⁾:

Por otra parte, la cuestión concreta puede referirse al futuro ⁽⁴⁶⁷⁾ ("... ¿a quién votaría en las próximas Elecciones del día ...?") o al momento actual ⁽⁴⁶⁸⁾ ("... Si las próximas Elecciones ... se celebrasen mañana, ¿a quién votaría ...?").

3. Pregunta "directa" o "indirecta":

⁽⁴⁶⁶⁾ Véase L. A. SANZ DE LA TAJADA (1988a: 342-343, 835).

⁽⁴⁶⁷⁾ Generalmente, esta forma es utilizada cuando falta poco tiempo para la fecha de las elecciones.

⁽⁴⁶⁸⁾ Viceversa a la anterior.

Otra alternativa consiste en preguntar directamente por el voto futuro, o preguntar por las simpatías políticas ("... ¿con qué partido simpatiza usted más ...? o "... ¿de qué partido se siente usted más cercano ...?") ⁽⁴⁶⁹⁾. Consultar las simpatías políticas tiene la ventaja de obtener, generalmente, una tasa menor de no-respuestas. El problema es que, pese a existir una gran correlación entre la simpatía política y el voto futuro, la correspondencia no es exacta (L. A. SANZ DE LA TAJADA, 1988a: 341). Algunos autores (ejemplo, M. D. FIELD, 1983: 205; B. DENNI y P. BRECHON, 1985: 61) señalan también la posibilidad de preguntar no por las "etiquetas" de los partidos políticos sino por los nombres de los candidatos concretos. Esta última opción tiene el peligro de que algunos de ellos no sean suficientemente conocidos, tanto porque el contexto geográfico albergue un gran número de partidos como porque las Elecciones en cuestión sean de tipo local, etc.

4. Cuestionario "standard" o "específico":

Cuando el objetivo clave de la investigación es el voto futuro, algunos investigadores intentan, como disyuntiva al cuestionario clásico, reproducir lo más fielmente posible la situación real de voto, empleando a tal fin una urna y las papeletas reales del día de la Elección (I. McNAIR y F. TEER, 1983: 5; D. LINDON, 1986: 54).

⁽⁴⁶⁹⁾ Véase D. LINDON (1986: 54).

5. Pregunta "politómica" o "continua individualizada":

La información sobre el voto futuro puede recogerse de modo politómico (una sólo pregunta en la que el individuo elige un sólo partido político) o de modo continuo particularizado (para cada partido político se expresa la "fuerza de intención de voto" ⁽⁴⁷⁰⁾ ⁽⁴⁷¹⁾ o la "certeza de intención de voto" ⁽⁴⁷²⁾). Más adelante, en la parte empírica de este trabajo, tendremos ocasión de comprobar la importancia de la variable "probabilidad de voto futuro" en la predicción de los resultados electorales. Otra posibilidad

⁽⁴⁷⁰⁾ Véase N. FURLER y O. OLSEN (1986: 161-180). La pregunta concreta empleada por estos autores es:

"Para cada uno de los siguientes candidatos mencionados, ¿podría decirme si, en las siguientes Elecciones de ... usted piensa que:

- Seguro que voto por él
- Probablemente vote por él
- Puede que vote por él
- Probablemente no vote por él
- Seguro que no voto por él"

⁽⁴⁷¹⁾ Véase también P. G. LABAW (1980: 150).

⁽⁴⁷²⁾ Véase K. MAAS y W. SARIS (1989: 151-165). Estos autores realizaban tres preguntas:

- "¿Qué partido preferiría votar actualmente?"
- "¿Es posible que votara a algún otro partido?"
- "En tal caso, ¿qué otro partido sería el elegido?"

Posteriormente, calculaban el voto futuro esperado de cada partido sumando los «votos seguros» (con peso = 1) y los «votos inciertos» (con peso proporcional a la intensidad de la certeza con que "quizás le voten" los dudosos).

Véamos un ejemplo: de 1000 encuestados, 300 dicen que seguro que votan al partido A y 280 que seguro que votan al partido B. Dentro de los 420 que aún no se han decidido, 240 declaran que la probabilidad de que voten al partido A es del 60% (40% para el partido B), mientras que los 180 restantes estiman que votarían al partido A con un 20% de posibilidades (y al partido B con un 80%). El porcentaje de voto esperado para "A" es:

$$(300 \cdot 100\% + 240 \cdot 60\% + 180 \cdot 20\%) / 1000 = 30\% + 14.4\% + 3.6\% = 48\%$$

Y para el "B":

$$(280 \cdot 100\% + 180 \cdot 80\% + 240 \cdot 40\%) / 1000 = 28\% + 14.4\% + 9.6\% = 52\%.$$

consiste en preguntar a los que no responden a las cuestiones anteriores "en todo caso, ¿podría decirnos entre qué dos o más partidos duda?" (E. BRUSATI, 1987: 154).

6. Comparación del perfil "ideal" y el "real" ⁽⁴⁷³⁾:

De acuerdo a las consideraciones realizadas anteriormente (apartado IV.2.4) acerca del perfil ideal y el perfil real de cada candidato o partido, podría considerarse que la opción política más votada será aquella cuyo sumatorio de las diferencias entre los dos perfiles sea el menor de todos. El problema es que la magnitud de las distancias para cada opción nos proporcionaría una medida jerarquizadora de las mismas, pero no los porcentajes esperados para cada una de ellas. A no ser que repartiéramos la nota de cada opción entre la suma total de las notas, logrando así el porcentaje relativo de cada opción respecto al total de todas las notas.

7. Comparación entre las capacidades atribuidas a cada opción para resolver los problemas importantes:

Otra posibilidad consiste en suponer que, de acuerdo al modelo de FISHBEIN y AJZEN (apartados III.3. y IV.2.4.), el candidato/partido más votado será aquel considerado más capaz de resolver los problemas que cada

⁽⁴⁷³⁾ Véase D. LINDON (1986: 67-70).

individuo estima más importantes. Aplicando la fórmula explicada en las páginas anteriores, podemos obtener una "nota" para cada opción política ⁽⁴⁷⁴⁾, además de predecir los porcentajes de voto de cada partido analizado (A. ECHEBARRIA et al., 1988: 181-189).

8. Ranking de preferencias ⁽⁴⁷⁵⁾.

Este método se basa en presentar al encuestado la lista de opciones a elegir y solicitar que las ordene por orden de preferencia. Los órdenes de preferencia sirven para estimar el porcentaje de votos que pueden determinar las opciones en el curso de la elección. Pueden servir también para estimar los grados de sustitución de un candidato en tal elección ⁽⁴⁷⁶⁾.

Esta técnica de previsión parte de considerar la hipótesis de que las personas interrogadas votan por el candidato que citan en primera posición. La

⁽⁴⁷⁴⁾ Véanse C. MENENDEZ ROCES y J. ALONSO RIVAS (1985: 115-116), H. T. HIMMELWEIT et al. (1985: 119-129), D. LINDON (1986: 67-68).

⁽⁴⁷⁵⁾ Véanse, por ejemplo: C. MENENDEZ ROCES y J. ALONSO RIVAS (1983: 84-92), D. LINDON (1986: 54).

⁽⁴⁷⁶⁾ Se entiende por «grado de sustitución» de un candidato/partido, "... la medida por la cual el primer candidato arrastra los votos del segundo en una situación electoral" (C. MENENDEZ ROCES y J. ALONSO RIVAS, 1983: 85). La medida en la cual el primer candidato/partido sustituye al segundo, en el orden de preferencia declarado, viene determinada por el número de electores que sitúan al primer candidato por delante del segundo.

frecuencia según la cual cada candidato es clasificado en un número de orden superior al de sus adversarios, permite estimar cuántos electores de la población de referencia van a votarle. De esta manera pueden hacerse estimaciones de los porcentajes de voto que cada uno de los candidatos va a obtener.

9. Eliminación a través "elecciones secuenciales" ⁽⁴⁷⁷⁾:

Los modelos de predicción de voto en base a la eliminación progresiva de opciones políticas, se fundamentan en la realización de una serie de elecciones secuenciales entre las diversas parejas de opciones, de modo que se llegue a una última "pareja", esto es, a la decisión de voto final.

10. Pregunta de "preferencias simultáneas" ⁽⁴⁷⁸⁾:

La última posibilidad que voy a contemplar en cuanto a la recogida de información se refiere es la aplicación del denominado "modelo de implicación de marca" ("Brand Involvement Model"), y que, de un modo muy breve, consiste en pedir a la muestra analizada que reparta 10 votos entre cada

⁽⁴⁷⁷⁾ Véase D. LINDON y P. WEILL (1974: 65-79) y D. LINDON (1986: 70-73).

⁽⁴⁷⁸⁾ Véase Peter H. VAN WESTENDORP (1989: 199-224).

uno de las opciones participantes ⁽⁴⁷⁹⁾.

Posteriormente a esta fase, habrá que decidir qué criterios seguir en el ANÁLISIS DE LA INFORMACION, criterios que atañen a la decisión de cuáles van a ser los pasos siguientes, qué técnicas de análisis se van a utilizar y cómo se va a evaluar la calidad de los resultados.

Los pasos a seguir en el análisis de la información conciernen fundamentalmente a la reasignación secuencial de las no-respuestas en varias variables de la encuesta:

1. Reasignación de los indecisos en la variable "voto anterior": como vemos en los apartados referentes a la elaboración de la muestra (apartado IV.2.1.) y al problema de la no-respuesta y de la falsa respuesta (apartado IV.2.5.), además de la representatividad sociodemográfica, es necesario (o, al menos, muy conveniente) asegurar la representatividad sociopolítica de la muestra. Esta garantía se realizaba tanto "a priori" (selección de puntos de muestreo acordes a la realidad política anterior) como "a posteriori" (corrección y ajuste de los sesgos

⁽⁴⁷⁹⁾ En función del número de partidos en competición, la cifra de 10 podría ampliarse a 20, 100

detectados entre los porcentajes de voto anterior muestrales y los reales) ⁽⁴⁸⁰⁾.

Ahora bien, para poder realizar esa ponderación es necesario conocer el voto anterior de todos los encuestados ⁽⁴⁸¹⁾, no sólo el de los que sí responden tal pregunta.

2. Reasignación de los indecisos de la variable "voto futuro" ⁽⁴⁸²⁾: una vez que hemos ajustado la muestra en función del voto anterior, nos ocuparemos de predecir a quién van a votar los que no responden esta pregunta.

4. Cálculo y decisión de las predicciones finales ⁽⁴⁸³⁾: en base a la Ley Electoral

⁽⁴⁸⁰⁾ La importancia del "voto en las últimas Elecciones" a tal efecto, es subrayada por numerosos autores: H. T. HIMMELWEIT et al. (1985: 11), D. LINDON (1986: 61), A. ECHEBARRIA et al. (1988: 181-189), Jesse F. MARQUETTE y Katherine A. HINCKLEY (1988: 52-76), L. A. SANZ DE LA TAJADA (1988a: 212-222, 819).

⁽⁴⁸¹⁾ Un indicador básico pero bastante esclarecedor de la evolución del voto es la denominada "matriz de transferencias" (cruce del voto anterior con el voto futuro), que se puede analizar antes y después de esta reasignación.

⁽⁴⁸²⁾ Algunos autores (ejemplo, Michael W. TRAUGOTT y Clyde TUCKER, 1984: 330-343; y, sobre todo, L. A. SANZ DE LA TAJADA, 1988a: 243-245, 820, 836-840) señalan que antes de reasignar los indecisos de la pregunta de "¿a quién votará?", es necesario realizar una cuestión intermedia entre ésta y la del "voto anterior". Tal cuestión es si el individuo "¿va a votar o no?". En este caso, también habría que reasignar los indecisos de tal variable para, después, dejar de lado los que no van a votar (bien porque lo han reconocido bien porque hemos predicho que no lo harán). En el diseño que yo estoy presentando, la "abstención" aparece como una opción más dentro de la pregunta general de "¿a quién votará?", por lo que la reasignación se llevará a cabo en una sola fase, y no en dos, como en el diseño de SANZ DE LA TAJADA.

⁽⁴⁸³⁾ Véanse Félix APARICIO (1987: 225-236), L. A. SANZ DE LA TAJADA (1988a: 247-251, 841-842).

vigente del reparto de escaños (Ley D'Hondt), y de acuerdo a varios "escenarios" posibles (mayor o menor participación, oscilación hacia la derecha o la izquierda, etc) ⁽⁴⁸⁴⁾, se predicen los resultados esperados en unos u otros casos.

La reasignación de las no-respuestas es uno de los temas que despierta mayores controversias. Las diversas técnicas estadísticas "regresivas" aplicables en cada caso dependen, en última instancia, del nivel de medida de las variables en cuestión:

1. Variable dependiente continua (ej: "fuerza de intención de voto" a cada partido) y variables independientes (indicadores políticos presentados en el apartado IV.2.4. u otros similares) continuas ⁽⁴⁸⁵⁾: Regresión múltiple mínimo-cuadrática ⁽⁴⁸⁶⁾.

⁽⁴⁸⁴⁾ En este momento se tendrán en cuenta no sólo los resultados del sondeo en cuestión, sino la coyuntura socio-económica-política del momento, los sesgos o desviaciones detectados en sondeos anteriores del mismo Instituto (S. NISHIRA, 1987: 171) e incluso los resultados publicados de otras investigaciones paralelas llevadas a cabo por otras personas (G. WEIMANN, 1990: 396-408).

⁽⁴⁸⁵⁾ Se considera también como variables continuas a las variables "dummy" (variables "0/1", es decir, "ausencia/presencia" de determinada categoría), aunque la utilización desmedida de estas últimas no resultan aconsejables, por los problemas matemáticos que generan.

⁽⁴⁸⁶⁾ Véase Fred N. KERLINGER y Elazar J. PEDHAZUR (1973), Michael S. LEWIS-BECK (1980: 9-77), David A. AAKER y George S. DAY (1980: 439-458), Ricardo TORRON DURAN (1981: 512-538), Restituto SIERRA BRAVO (1981: 18-92), Manuel GARCIA FERRANDO (1982: 253-276), Vihay MAHAJAN et al. (1982: 231-242), Fernando GOMEZ BEZARES (1983: 167-177), William D. BERRY y Stanley FELDMAN (1985: 5-95), Rafael SAN MARTIN CASTELLANOS et al. (1987: 133-177), Daniel PEÑA SANCHEZ DE RIVERA (1987: 187-500), Rafael SAN MARTIN CASTELLANOS y Antonio PARDO MERINO (1989: 322-348), Ildefonso

2. Variable dependiente dicotómica (natural -ej: "votará o no votará"- o artificial -dummy, ej: "votar al PSOE" igual a 0 y "no votar al PSOE" igual a 1) y variables independientes continuas: análisis Discriminante simple ⁽⁴⁸⁷⁾, modelos Probit ⁽⁴⁸⁸⁾, regresión logística ⁽⁴⁸⁹⁾.
3. Variable dependiente politómica ("a quién votará") y variables independientes continuas: análisis Discriminante múltiple ⁽⁴⁹⁰⁾.

GRANDE ESTEBAN y Elena ABASCAL FERNANDEZ (1989: 136-178), F. APARICIO (1991: 209-211).

⁽⁴⁸⁷⁾ Peter R. STOPHER y Arnim H. MEYBURG (1979: 263-285), William R. KLECKA (1980), Donald G. MORRISON (1980: 76-83), Melvin R. CRASK y William D. PERREAULT (1980: 84-92), William R. DILLON et al. (1980: 93-102), Howard S. GITLOW (1980: 103-109), José VICENS OTERO (1981: 626-640), Carlos María CUADRAS (1981: 475-499), Edwin DIDAY et al. (1982: 307-379), L. Paul FATTI (1982: 1-70), William D. PERREAULT et al. (1982: 381-399), Lawrence J. RING (1982: 400-409), Barbara BUND JACKSON (1983: 89-110), F. GOMEZ BEZARES (1983: 227-238), Ludovic LEBART et al. (1984: 69-80), Francisco ALCANTUD MARIN (1984), Leender DE JONGE y Walle M. OPPEDIJK VAN VEEN (1984: 229-250), James STEVENS (1986: 232-267), Anant M. KSHIRSAGAR (1987: 187-246), Jean-Marie BOUROCHE y Gilbert SAPORTA (1987: 109-125). Y, más concretamente, sobre el empleo de esta técnica en la predicción de voto, véase Emilio MARTINEZ RAMOS (1984: 133-164), N. FURGLER y O. OLSEN (1986: 161-180), L. A. SANZ DE LA TAJADA (1988a: 34-36, 80-90, 831), F. APARICIO (1991: 226-228).

⁽⁴⁸⁸⁾ M. P. FIORINA (1981: 216-224), B. BUND JACKSON (1983: 76-88), John H. ALDRICH y Forrest D. NELSON (1984: 9-93), Paul D. ALLISON (1987: 355-374), Jeffrey A. DUBIN y Douglas RIVERS (1989: 360-390), M. J. NORUSIS (1990b: B-207 a B-216), F. APARICIO (1991: 211-213).

⁽⁴⁸⁹⁾ J. H. ALDRICH y F. D. NELSON (1984: 9-93), David W. HOSMER y Stanley LEMESHOW (1989), M. J. NORUSIS (1990b: B-39 a B-61), I.N.E.D. (1991c: 1-13).

⁽⁴⁹⁰⁾ Véase la bibliografía citada para el análisis Discriminante Simple.

4. Variable dependiente continua y variables independientes nominales (dico/politómicas): análisis de Clasificación Múltiple ⁽⁴⁹¹⁾.
5. Variable dependiente dicotómica y variables independientes nominales (dico/politómicas): modelos Logit ⁽⁴⁹²⁾.

Aplicando estas técnicas, obtenemos la probabilidad con que los indecisos votarían a cada uno de los partidos en liza (en el caso de que la dependiente fuera el voto futuro). Si la probabilidad mayor no es muy cercana a la probabilidad siguiente ⁽⁴⁹³⁾ podríamos reasignar ese individuo al valor (partido político, en este caso) asociado a tal probabilidad mayor.

⁽⁴⁹¹⁾ Miguel A. ESCOTET (1980: 249-298), C. M. CUADRAS (1981: 503-538), R. SIERRA BRAVO (1981: 118-172), E. ORTEGA MARTINEZ (1981: 670-704), B. M. ENIS y K. K. COX (1982: 267-278), M. GARCIA FERRANDO (1982: 299-320), Luis RUIZ-MAYA (1983), P. R. KRISHNAIAH (1984), Jaime ARNAU GRASS (1986), D. PEÑA (1987: 25-73), Fred N. KERLINGER (1987: 188-192), R. SAN MARTIN CASTELLANOS y A. PARDO MERINO (1989: 266-321), I. GRANDE ESTEBAN y E. ABASCAL FERNANDEZ (1989: 179-190). Y, más concretamente, sobre el empleo de esta técnica en el campo de la predicción electoral, véase L. A. SANZ DE LA TAJADA (1988a: 94-107, 831).

⁽⁴⁹²⁾ Sharon ANDERSON (1980: 161-177), M. P. FIORINA (1981: 216-224), Kenneth TRAIN (1982: 243-262), B. BUND JACKSON (1983: 76-88), J. H. ALDRICH y F. D. NELSON (1984: 9-93), P. D. ALLISON (1987: 355-374), J. Scott LONG (1987: 420-446), J. A. DUBIN y D. RIVERS (1989: 360-390), Yu XIE y Charles F. MANSKI (1989: 283-302), M. J. NORUSIS (1990b: B-207 a B-216), F. APARICIO (1991: 211-213).

⁽⁴⁹³⁾ En tal caso, es decir, cuando por ejemplo la probabilidad de que un individuo vote al PSOE es casi idéntica a la probabilidad de que vote al PNV, habría que decidir si realizar la reasignación (olvidando este problema) o no realizarla (dejando de lado a ese individuo).

Por otra parte, se pueden señalar cuatro modos diferentes de medida del ajuste de la predicción ⁽⁴⁹⁴⁾ realizada, todos los cuales comparan la distribución de los porcentajes de voto futuro de la encuesta con los porcentajes reales de voto en tales Elecciones ⁽⁴⁹⁵⁾:

1. Correlación entre ambas distribuciones de porcentajes (M. NOIR, 1977: 87; G. WEIMANN, 1990: 405).
2. Prueba de bondad de ajuste "Chi Square" entre ambas distribuciones de porcentajes (F. J. LLERA RAMO, 1985: 287-288).
3. Diferencias simples de ambas distribuciones de porcentajes (voto predicho - voto real). Esta medida resulta muy clara para comprobar la supra o infrarrepresentación en la predicción de cada partido político, así como para obtener un indicador del grado de dispersión global de la predicción respecto a la realidad, a través del sumatorio en valores absolutos ⁽⁴⁹⁶⁾ de tales

⁽⁴⁹⁴⁾ Estas medidas sirven igualmente para evaluar la calidad de la representatividad sociopolítica de la muestra: diferencia entre los porcentajes de voto anterior muestral y real.

⁽⁴⁹⁵⁾ Claro está que esta comparación no puede tener lugar hasta que la Elección en cuestión se haya llevado a cabo. El grado de ajuste encuesta-realidad, por lo tanto, no se puede conocer hasta después de los comicios.

⁽⁴⁹⁶⁾ Al tomar valores absolutos se neutraliza el signo ("+" o "-") de las diferencias (esto es, la infra o la suprarrepresentación de cada partido político), para computar así un sumatorio del total de las desviaciones.

"diferencias simples".

4. «Varianza de la predicción» para cada partido (J. RAJARETNAM, 1986: 184):
con este indicador podemos conocer, además de la varianza general (sumatorio de las varianzas de la predicción de cada partido, en valores absolutos), las "diferencias relativas" entre los porcentajes de voto predichos y reales de cada partido político, así como el sumatorio de todas ellas. Su interés es mayor al analizar la calidad de la predicción en los partidos de pocos efectivos ⁽⁴⁹⁷⁾.

$$\text{Varianza } P_i = \left(\frac{(P_i - a_i)}{a_i} \cdot 100 \right)$$

Donde:

" P_i " = partido político "i"

" p_i " = porcentaje predicho del partido político "i"

" a_i " = porcentaje real obtenido por el partido político "i"

Finalmente, resulta interesante citar una medida similar que, a diferencia de las anteriores, no recoge el ajuste de una predicción concreta sino el grado de consistencia conjunta de las predicciones de varios investigadores en una misma campaña electoral (J. SHAMIR, 1986: 69):

⁽⁴⁹⁷⁾ En efecto, no es lo mismo que nuestra predicción otorgue un "+2%" de votos a un partido mayoritario (ejemplo: el PNV en Vizcaya) a que lo haga a un partido minoritario (ejemplo: EA en Alava). Aunque las "diferencia absoluta" es igual en ambos casos, la "diferencia relativa" (la existente en función del tamaño respectivo de cada partido) no lo es.

$$\text{Desviación media} = \sqrt{\sum \frac{(X_{ij} - A_i)^2}{n}}$$

Donde:

"i" = partidos políticos

"j" = investigadores

"X_{ij}" = última predicción electoral del investigador j para el partido i

"A_i" = resultado real del partido i

"n" = número total de predicciones

V - APLICACION PRACTICA: DISEÑO METODOLOGICO Y TECNICO E HIPOTESIS

Dejamos ya de lado las posibilidades teóricas y metodológicas de las encuestas preelectorales, en general, para ofrecer las posibilidades reales de una de ellas, en concreto. El sondeo en cuestión fue realizado en Septiembre de 1990, alrededor de un mes antes ⁽⁴⁹⁸⁾ de la celebración de las Elecciones Autonómicas de Octubre de 1990. El trabajo de campo fue realizado por la empresa «Neurriak», y yo me encargué personalmente del diseño (muestra y cuestionario) y análisis de los datos.

Antes de seguir, estimo oportuno señalar que esta encuesta es sólo una dentro de una infinidad de versiones potenciales de las mismas. En absoluto pretende ser un modelo ideal a seguir, ni teórica ni metodológicamente hablando ⁽⁴⁹⁹⁾, y tampoco supone una verificación empírica de todas las posibilidades

⁽⁴⁹⁸⁾ El trabajo de campo fue realizado entre los días 17 y 22 de Septiembre del mismo año, cuando todavía no había comenzado propiamente la campaña electoral.

⁽⁴⁹⁹⁾ En este sentido, comulgo con las ideas de FIORINA al respecto: "cuando empleo el término «modelo de voto» lo hago de una manera específica. Por una parte, una ecuación de regresión no es un modelo de voto, independientemente de las «variables independientes» que incluya y de lo bien que «prediga», simplemente porque la investigación empírica indica que el comportamiento electoral es más complejo que lo que implica tal ecuación. La explicación estadística no es idéntica a la explicación sustantiva" (M. P. FIORINA, 1981: 183). Sobre el excesivo poder en la «comprobación de teorías» que se le atribuye a la estadística, véase

metodológicas apuntadas con anterioridad. El objetivo es más modesto: comprobar algunas hipótesis teórico-metodológicas concretas entresacadas de todo lo escrito en las páginas anteriores. Es decir, los resultados constituirán no el "fin" del análisis -como suele ser usual en la mayoría de los trabajos de investigación- sino el "medio" de cerciorarnos de la veracidad de ciertos supuestos barajados en los modelos teóricos y en los enfoques metodológicos de voto.

En este capítulo van a ser cuatro las preguntas que, siguiendo un proceso lógico, se van a intentar resolver: "¿a quién?" (diseño de la muestra), "¿qué?" (justificación de indicadores y variables del cuestionario), "¿para qué?" (hipótesis de investigación) y "¿cómo?" (técnicas estadísticas para comprobar las hipótesis).

Randall COLLINS (1984: 329-362) y su conclusión al respecto: "el modo más importante de lograr la validación de una teoría, sin embargo, es mostrando la coherencia de sus principios explicativos con otras teorías bien sustentadas" (R. COLLINS, 1984: 343).

V.1.- MUESTRA

La muestra empleada se compone de 1218 individuos mayores de edad y residentes en la Comunidad Autónoma Vasca ⁽⁵⁰⁰⁾. Su objetivo básico ha sido lograr la representatividad sociodemográfica y sociopolítica para las tres provincias de la Comunidad Autónoma Vasca. Las fases de su elaboración «polietápica» han sido los siguientes: estratificación primera por provincias, estratificación segunda por tipos sociopolíticos de secciones electorales, selección de hogares por un método de rutas dentro de las secciones electorales (conglomerados, áreas) elegidas y selección de los individuos últimos por un sistema de cuotas.

En primer lugar, se ha llevado a cabo una ESTRATIFICACION por "afijación simple" para las tres PROVINCIAS de la Comunidad Autónoma Vasca, según la cual correspondían el mismo número de encuestas (406) a las tres provincias (Alava, Guipúzcoa y Vizcaya). De este modo obtenemos la representatividad para cada una de tales provincias: el error muestral de cada una (en el caso de que el muestreo hubiera sido estrictamente aleatorio) giraría alrededor del $\pm 5\%$ (para un nivel de confianza del 95.5% -dos sigmas-, y "p" y "q" igual a 50).

⁽⁵⁰⁰⁾ *Quedan excluidas de la selección última de individuos los extranjeros, las personas que estén trabajando en el hogar, aquellos que residen temporalmente en el mismo, y los estudiantes que vivan ahí por motivos de estudios.*

En segundo lugar, y dentro de cada provincia, se ha realizado una RE-ESTRATIFICACION por "afijación proporcional" para los tres TIPOS POLITICOS DE SECCIONES ELECTORALES. En este caso el proceso ha sido algo más complicado:

1. Creación de la tipología de secciones de cada provincia: los datos utilizados a tal efecto son el número real de votos de las últimas Elecciones celebradas en el tiempo, en este caso, los de las Elecciones Generales de 1989 ⁽⁵⁰¹⁾. Los ficheros han sido cedidos por el Departamento de Procesos Electorales (Interior) del Gobierno Vasco, y depurados posteriormente en el Gabinete de Prospección Sociológica, también del Gobierno Vasco. Los análisis realizados han sido independientes para cada provincia, aunque de acuerdo al mismo método:

a) Preparación de los datos: disposición de los votos en forma de porcentajes horizontales (independientes para cada sección electoral) sobre censo, ponderación de los datos en función del censo medio de las secciones de cada provincia ⁽⁵⁰²⁾, y cálculo del "porcentaje medio" de los votos a cada partido

⁽⁵⁰¹⁾ Se podrían haber empleado los datos de las últimas Elecciones del mismo tipo que las que son el objeto de nuestro interés (Elecciones Autonómicas de 1990), es decir, las Elecciones Autonómicas de 1986. Las razones de no haber elegido esta posibilidad son las grandes diferencias acontecidas en el escenario político vasco entre 1986 y 1990: irrupción de nuevos partidos, cambios cualitativos y cuantitativos en la distribución de los existentes, etc.

⁽⁵⁰²⁾ A fin de que los porcentajes de voto de las secciones electorales de pocos efectivos tengan menos peso que las de gran tamaño. Concretamente, la "sección electoral media" tenía un censo de 996, 1119 y 1042 individuos -para Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, respectivamente.

en cada provincia ⁽⁵⁰³⁾.

b) Clusterización (tipologización) de las secciones electorales: de acuerdo a un método de clusters de partición iterativa ⁽⁵⁰⁴⁾, se procede a la asignación de las secciones electorales a uno de los tres tipos ⁽⁵⁰⁵⁾ solicitados. La creación de tales tipos se deriva de una estimación de sus "centros iniciales" ⁽⁵⁰⁶⁾ y de un proceso iterativo que termina cuando el investigador considera que los "centros finales" no varían sustancialmente en fases sucesivas. Los "centros finales" son los porcentajes finales (calculados por el ordenador) medios de voto dentro de cada uno de los tres tipos. En este caso han sido los siguientes:

⁽⁵⁰³⁾ Concretamente, éstos eran los porcentajes:

	Psoe	Pnv	Ea	Hb	Ee	Cds	Pp
Alava	17	11.1	5.5	7.6	5.6	4.4	9.4
Guipúzcoa	13.1	10.7	11.9	14.6	6.9	1.5	4.6
Vizcaya	13.9	18.7	5.2	10.1	5.3	2.3	6.5

⁽⁵⁰⁴⁾ Procedimiento "Quick Clusters" del programa -SPSS (versión 4.0)-. Sobre las características de este método de clusterización en relación al resto de métodos, así como los diversos modos de aplicación, interpretación y validación del análisis de clusters, véase R. BISQUERRA (1989: 419-429), J. O. FERNÁNDEZ SANTANA (1991a: 65-76).

⁽⁵⁰⁵⁾ En este método de clusters, el número de tipos es señalado por el investigador. El número de tres tipos por provincia es elegido porque aporta una diferenciación política suficiente y porque no obstaculiza el desarrollo del trabajo de campo: una tipologización en muchos grupos dentro de cada provincia daría lugar a unos estratos demasiado pequeños, en los cuales el sistema de rutas podría llevar al encuestador a entrar más fácilmente en otra sección electoral de diferente tipo a la asignada.

⁽⁵⁰⁶⁾ Los "centros iniciales" son los porcentajes iniciales (estimados por el investigador) medios de voto dentro de cada uno de los tres tipos.

b.1) Alava (4 iteraciones): si comparamos con la tabla de porcentajes medios reales con la ofrecida a continuación (porcentajes finales medios de cada tipo de sección electoral), podremos comprobar que las secciones electorales del "tipo 1" son predominantemente del PP (Partido Popular), las del "tipo 2" del PSOE (Partido Socialista Obrero Español) y las del "tipo 3" de PNV (Partido Nacionalista Vasco) y HB (Herri Batasuna).

	<i>Psoe</i>	<i>Pnv</i>	<i>Ea</i>	<i>Hb</i>	<i>Ee</i>	<i>Cds</i>	<i>Pp</i>
<i>Tipo 1</i>	11.7	12	6.4	5.5	5.9	4.5	15.4
<i>Tipo 2</i>	22.4	7.2	4.1	7.5	6	5	6.5
<i>Tipo 3</i>	10	20.6	8.2	11.6	4.2	2.7	7.8

b.2) Guipúzcoa (8 iteraciones): del mismo modo, se puede ver que en esta provincia las secciones del "tipo 1" representan fundamentalmente al PP, las del "tipo 2" al PSOE y al CDS (Centro Democrático Social) y las del "tipo 3" al PNV y HB.

	<i>Psoe</i>	<i>Pnv</i>	<i>Ea</i>	<i>Hb</i>	<i>Ee</i>	<i>Cds</i>	<i>Pp</i>
<i>Tipo 1</i>	10.8	10.4	13.2	13.1	8	1.4	6.4
<i>Tipo 2</i>	22.6	5.8	6.4	11.6	6.7	2.3	3.7
<i>Tipo 3</i>	6	16.7	15.8	20.7	5.1	0.5	2.4

b.3) Vizcaya (9 iteraciones): análogamente, en las secciones electorales de Vizcaya del "tipo 1" destaca sobre todo el PNV, en las del "tipo 2" el PP y en

las del "tipo 3" el PSOE.

	<i>Psoe</i>	<i>Pnv</i>	<i>Ea</i>	<i>Hb</i>	<i>Ee</i>	<i>Cds</i>	<i>Pp</i>
<i>Tipo 1</i>	4.6	31.2	10.9	17.2	3.7	0.7	3
<i>Tipo 2</i>	9.8	21.7	5.6	8.8	5.9	2.2	10
<i>Tipo 3</i>	20.5	11.7	3	8.6	5.3	2.9	4.7

2. Estratificación proporcional en función del tamaño de censo total de cada tipo: el número de secciones electorales a elegir dependerá del volumen censal de cada tipo:

	<i>Tipo 1</i>	<i>Tipo 2</i>	<i>Tipo 3</i>	
<i>Alava</i>	29.7	52.1	18.2	= 100%
<i>Guipúzcoa</i>	44.6	29.7	25.7	= 100%
<i>Vizcaya</i>	15.9	38.3	45.8	= 100%

3. Selección de las secciones electorales ⁽⁵⁰⁷⁾: de acuerdo al tamaño de censo respectivo de cada una (las secciones electorales mayores tienen más posibilidades de ser elegidas), se eligen finalmente de modo sistemático ⁽⁵⁰⁸⁾ las secciones en donde se van a llevar a cabo las encuestas. Estas secciones constituyen el ámbito geográfico de las «rutas» de muestreo. Dado que cada ruta está compuesta

⁽⁵⁰⁷⁾ En nuestro caso, cumplen el papel de "unidades primarias de muestreo".

⁽⁵⁰⁸⁾ De acuerdo al número de secciones a elegir.

de 14 individuos ⁽⁵⁰⁹⁾, habrá que elegir 29 rutas (o secciones electorales) por provincia ⁽⁵¹⁰⁾, que han resultado ser las expuestas a continuación:

<u>Provincia</u>	<u>Tipo</u>	<u>Municipio</u>	<u>Distrito</u>	<u>Sección</u>
Alava	1	59 (Vitoria)	2	2
"	"	"	3	3
"	"	"	3	8
"	"	"	3	23
"	"	"	3	32
"	"	"	4	11
"	"	"	5	7
"	"	"	6	11
"	"	47 (Ribera Baja)	1	1
"	2	59 (Vitoria)	1	3
"	"	"	3	15
"	"	"	3	22
"	"	"	3	38
"	"	"	4	3
"	"	"	4	8
"	"	"	4	19
"	"	"	4	24
"	"	"	4	31
"	"	"	5	14
"	"	"	6	4
"	"	"	6	12
"	"	"	7	6
"	"	"	7	11
"	"	22 (Elciego)	1	1
"	3	2 (Amurrio)	1	5
"	"	17 (Campezo)	1	1
"	"	36 (Llodio)	1	4
"	"	37 (Maestu)	1	1
"	"	59 (Vitoria)	7	3
Guipúzcoa	1	19 (Beasain)	1	7
"	"	32 (Elgoibar)	1	7
"	"	45 (Irun)	1	1
"	"	55 (Mondragon)	1	4
"	"	67 (Rentería)	1	17

⁽⁵⁰⁹⁾ Número derivado de nuestro sistema de cuotas.

⁽⁵¹⁰⁾ De ahí el número de "406" encuestas por provincia ($406 = 14 \times 29$).

"	"	69 (San Sebastián)	3	4
"	"	"	3	18
"	"	"	4	9
"	"	"	5	12
"	"	"	6	11
"	"	71 (Tolosa)	2	2
"	"	76 (Ordicia)	1	4
"	"	80 (Zumarraga)	1	1
"	2	28 (Zizurkil)	1	2
"	"	40 (Hernani)	1	4
"	"	45 (Irún)	3	4
"	"	"	4	5
"	"	64 (Pasajes)	2	6
"	"	67 (Rentería)	1	24
"	"	69 (San Sebastián)	7	4
"	"	"	7	24
"	"	902 (Lasarte)	1	5
"	3	5 (Alegia)	1	1
"	"	17 (Azkoitia)	3	1
"	"	29 (Deba)	2	1
"	"	43 (Idiazabal)	1	1
"	"	56 (Motrico)	1	1
"	"	64 (Pasajes)	1	1
"	"	74 (Vergara)	1	3
Vizcaya	1	13 (Baracaldo)	10	1
"	"	35 (Frúniz)	1	1
"	"	48 (Ibarranguelua)	1	1
"	"	69 (Munguia)	2	1
"	"	94 (Igorre)	1	2
"	2	16 (Berango)	1	2
"	"	20 (Bilbao)	1	41
"	"	"	4	7
"	"	"	5	15
"	"	"	6	17
"	"	"	7	2
"	"	27 (Durango)	1	1
"	"	44 (Getxo)	1	4
"	"	"	3	4
"	"	54 (Lejona)	3	7
"	"	90 (Valmaseda)	2	1
"	3	13 (Baracaldo)	1	5
"	"	"	5	2
"	"	"	9	2
"	"	15 (Basauri)	2	16
"	"	20 (Bilbao)	2	10
"	"	"	4	22
"	"	"	7	21
"	"	"	8	14
"	"	54 (Lejona)	1	2

"	"	78 (Portugalete)	3	8
"	"	82 (Santurce)	1	11
"	"	84 (Sestao)	1	2
"	"	901 (Derio)	1	3

Así, el número de secciones electorales (rutas) según sus "tipos" ha sido el siguiente:

	Tipo 1	Tipo 2	Tipo 3	
Alava	9	15	5	= 29
Guipúzcoa	13	9	7	= 29
Vizcaya	5	11	13	= 29

Posteriormente a la selección de las rutas, se lleva a cabo, dentro de las mismas, la ELECCION DE HOGARES E INDIVIDUOS. La elección de los hogares se realiza mediante un método de rutas aleatorias («Random Routes»), a partir de un punto geográfico determinado (generalmente el portal de una calle de la sección en cuestión). Y, una vez llegados a cada hogar, se selecciona al individuo concreto ⁽⁵¹¹⁾ de acuerdo a un sistema de «cuotas» de sexo y edad (estimadas a partir de los porcentajes poblacionales) y actividad (no más de dos "parados" ni más de cinco "amas de casa" por ruta).

(511) Según la terminología utilizada hasta ahora, éste sería la "unidad última de muestreo".

V.2.- JUSTIFICACION DE INDICADORES Y VARIABLES DEL CUESTIONARIO

Este apartado abarca cuatro puntos, fundamentalmente: conjuntos de indicadores empleados y su justificación teórica, orden de las preguntas del cuestionario, contenido de las variables concretas elegidas, e incorporación de datos agregados de ficheros externos.

Respecto a los INDICADORES Y SU JUSTIFICACION TEORICA, resulta conveniente comenzar exponiendo los tipos de indicadores incluidos en la elaboración del cuestionario ⁽⁵¹²⁾:

1. Sociodemográficos ⁽⁵¹³⁾: sexo, edad, grado de conocimiento del euskera, deseo de aprendizaje del euskera, provincia de nacimiento del encuestado, del padre y de la madre, estado civil, nivel de estudios, periódico más leído, frecuencia de lectura de periódico, autodefinición religiosa, frecuencia de asistencia a la Iglesia,

⁽⁵¹²⁾ De acuerdo a la clasificación personal presentada en el apartado IV.2.4. de esta Tesis (Contenido del cuestionario: clasificación de variables e indicadores electorales). Y teniendo en cuenta que, por razones de espacio físico del cuestionario (otras preguntas se consideraban más interesantes), no se ha incluido ningún indicador de carácter psicológico.

⁽⁵¹³⁾ Recogidos en las variables p01 a p04, y p201 a p31 (total= 18).

clase social sentida, situación profesional y profesión.

2. Estilos de vida: variables a las que ya me he referido en anteriores ocasiones. De las 25 cuestiones elegidas, cuatro ⁽⁵¹⁴⁾ son fruto de experiencias previas en el Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno Vasco, y las otras veintiuna ⁽⁵¹⁵⁾ proceden de una escala elaborada en un estudio realizado por una empresa privada ⁽⁵¹⁶⁾ para el mencionado Gabinete. En tal estudio ⁽⁵¹⁷⁾, cuyo trabajo de campo se realizó a finales del año 1989 en las tres provincias de la Comunidad Autónoma Vasca ⁽⁵¹⁸⁾, se aplicaron diversos análisis estadísticos ⁽⁵¹⁹⁾ (discriminante simple, probit, logit) con el objetivo de encontrar aquellos indicadores concretos que mejor ayudaran a predecir el comportamiento de voto en las Elecciones anteriores. Para ello se partía de algunas de las baterías de items de Estilos de

⁽⁵¹⁴⁾ Concretamente, de p081 a p084, ambas inclusive.

⁽⁵¹⁵⁾ Las comprendidas entre la p071 y la p073, y entre la p085 y la p108.

⁽⁵¹⁶⁾ Concretamente, CINDES, S. A..

⁽⁵¹⁷⁾ Titulado "Estilos de vida y empatías políticas en Euskadi" (no publicado).

⁽⁵¹⁸⁾ Sin embargo, los datos eran sólo representativos a nivel del conjunto de la Comunidad Autónoma Vasca, ámbito sobre el que se realizaron los análisis pertinentes.

⁽⁵¹⁹⁾ Análisis en los que tuve la oportunidad de participar personalmente, y en los que la variable dependiente (el voto anterior) era dicotomizada "artificialmente": el voto a cada partido era considerado separadamente en cada uno de ellos, mediante la creación de variables dummy (PSOE/NO PSOE, PNV/NO PNV ...).

Vida más conocidas internacionalmente: «Socioestilos» (Bernard CATHELAT), «Algoritmo VALS» (Arnold MITCHELL), «Psicografía» (Gabriele CALVI), «Locus of Control» (Hanna LEVENSON), «Participación Política» (Samuel H. BARNES y Max H. KAASE) ⁽⁵²⁰⁾, «Hábitos Cotidianos» y «Estilos de Ocio» (José Ignacio RUIZ OLABUENAGA). Finalmente, se construyó una escala con los indicadores más discriminantes, que resultaron ser los incluidos en este cuestionario entre los items p071 a p073, y p085 a p108.

3. Actitudes socio-políticas ⁽⁵²¹⁾: importancia concedida a ciertos problemas socio-políticos, importancia concedida a ciertas características "deseables" en los líderes políticos, grado de interés por la política, grado de proximidad a algún partido político, autoposicionamiento en el "eje español-vasco", autoposicionamiento en el "eje izquierda-derecha".

4. Electorales ⁽⁵²²⁾: voto en las últimas Elecciones, intención de voto futuro, probabilidad de la intención de voto futuro a cada partido ⁽⁵²³⁾.

⁽⁵²⁰⁾ A pesar de que resulta discutible su caracterización como indicadores de Estilos de Vida.

⁽⁵²¹⁾ Preguntas p051 a p056, p11 a p14 y p181 a p185 (total = 15).

⁽⁵²²⁾ Recogidos en las variables p15, p16 y p171 a p1712 (total = 14).

⁽⁵²³⁾ Indicador que servirá como base para medir el volumen y la intensidad de la "audiencia probable de voto" de cada partido.

5. Capacidad atribuida a cada partido político para resolver los problemas que más preocupan al individuo ⁽⁵²⁴⁾.
6. Perfil real de los líderes políticos ⁽⁵²⁵⁾: grado de cumplimiento real de determinadas características humanas, por parte de varios líderes políticos.

Pero estos indicadores no han surgido de la imaginación ni del azar. Efectivamente, algo que debemos tener presente, y que no debería olvidarse en ninguna investigación preelectoral que se presuma seria, es la conexión de estos grupos de indicadores con los modelos teóricos de voto analizados previamente ⁽⁵²⁶⁾ (véase figura V.1.):

1. Procedencia de los indicadores sociodemográficos: estos indicadores están presentes en todos los modelos considerados anteriormente, excluido el «racional» y el «actitudinal». Recordemos, por ejemplo, el "índice de predisposición política" o el "voto según la clase" del modelo «sociológico»; los factores sociales del

⁽⁵²⁴⁾ Preguntas p0611 a p0667 (total= 42).

⁽⁵²⁵⁾ Comprende los ítems incluidos entre la p1911 y la p1955 (total= 25).

⁽⁵²⁶⁾ Esta conexión resulta en ocasiones subjetiva debido a que casi todos los modelos teóricos contemplados en el capítulo correspondiente tratan de incluir de algún modo prácticamente todos los factores posibles, intentando así salvarse de la crítica de la unidimensionalidad de los factores. No obstante, y asumiendo su subjetividad implícita, creo que puede resultar provechoso sintetizar esta interrelación "indicadores-modelos", en virtud de la-s variable-s clave-s que cada modelo presenta al explicar el fenómeno del voto.

MODELOS INDICADORES	Sociológico	Psicosociológico	Racional	Culturalista	Actitudinal	Psicosocioactitudinal	Situacional	Cognitivo	Aprendizaje vital (1)	Aprendizaje vital (2)
Sociodemográficos	●	●	○	●	○	●	●	●	●	●
Estilos de vida	○	●	○	●	●	●	●	●	●	●
Actitudes sociopolíticas	○	●	●	●	●	●	●	●	●	○
Electorales	○	●	○	○	○	●	○	●	○	○
Capacidad partidos políticos	○	○	●	●	●	●	○	●	●	●
Perfil real líderes políticos	○	●	●	○	●	●	●	●	●	●

FIGURA V.1.: Interrelación entre los indicadores del cuestionario y los modelos teóricos de voto (fuente: elaboración propia).

modelo «psicosociológico»; las variables "preindustriales" e "industriales" del modelo «culturalista»; las características sociodemográficas y las "condiciones de vida actuales" del modelo «psico-socio-actitudinal»; las variables socio-culturales y situacionales del modelo «situacional»; las "influencias externas" del modelo "cognitivo"; la "socialización preadulta" y las "experiencias de socialización adulta" del modelo «de aprendizaje vital (inicial)»; o las "lealtades familiares" y los intereses socio-económicos del modelo «de aprendizaje vital (renovado)».

2. Procedencia de los indicadores de estilos de vida: estas variables presentan similitudes, más o menos explícitas, con los factores individuales del modelo «psicosociológico»; las variables "postindustriales" del modelo «culturalista»; el

"temperamento político del elector" del modelo «actitudinal» y del «psico-socio-actitudinal»; las variables psicológicas y situacionales del modelo «situacional»; las "influencias individuales" del modelo «cognitivo»; los "principios políticos" del modelo «de aprendizaje vital (inicial)» y los valores políticos (económicos y no-económicos) del modelo «de aprendizaje vital (renovado)».

3. Procedencia de los indicadores de actitudes socio-políticas: este conjunto de factores encuentran su hilazón teórica en todos los modelos presentados menos en el «sociológico» y en el «de aprendizaje vital (renovado)». Más concretamente, pueden asimilarse en cierto modo a las "actitudes ante los issues" del modelo «psicosociológico» y del «racional»; el contexto político del modelo «culturalista»; el "estado del espíritu" del modelo «actitudinal»; las actitudes políticas y los acontecimientos recientes en el mundo social, político y económico del modelo «psico-socio-actitudinal»; las variables políticas y situacionales y las "orientaciones políticas" del modelo «situacional»; las "influencias individuales" del modelo «cognitivo»; los "principios políticos" del modelo «de aprendizaje vital (inicial)».
4. Procedencia de los indicadores electorales: dado que en este estudio no se incluye la clásica pregunta de "identificación de partido" (incluida de manera más o menos solapada en casi todos los modelos), la conexión de los indicadores electorales elegidos se plantea sólo en cuanto al voto anterior y a la probabilidad

de la intención de voto futuro ⁽⁵²⁷⁾. Estos aparecían, fundamentalmente, al hablar de los "hábitos de voto" del modelo «psicosociológico», del «psico-socio-actitudinal» y del «cognitivo».

5. Procedencia de los indicadores de capacidad atribuida a cada opción para resolver los problemas percibidos como más importantes: aunque este tipo de indicadores es, originalmente, patrimonio del modelo «racional» (habilidad de los partidos para afrontar los issues de mayor sensibilidad social), hay que señalar que también aparecen al considerar, por ejemplo, el contexto político del modelo «culturalista»; la "imagen de los partidos" del modelo «actitudinal» y del «psico-socio-actitudinal»; las "influencias individuales" (actitudes políticas: creencias y evaluación de partidos políticos) del modelo «cognitivo»; la evaluación de la actuación de los partidos políticos del modelo «de aprendizaje vital (inicial)» y del «de aprendizaje vital (renovado)».

6. Procedencia de los indicadores del perfil real de los líderes políticos: este último conjunto de indicadores incluido en el cuestionario ⁽⁵²⁸⁾ aparece en la descripción de varios de los modelos examinados previamente. A saber, las

⁽⁵²⁷⁾ El "voto futuro" como indicador en sí aparece en todos los modelos teóricos como variables dependiente última, luego su justificación teórica no resulta discriminante.

⁽⁵²⁸⁾ Se analizarán también algunos indicadores "agregados", pertenecientes al contexto geográfico (sección electoral y municipio) respectivo de cada encuestado pero, dado que no constituyen propiamente "preguntas del cuestionario", se detallan más adelante.

actitudes ante los candidatos del modelo «psicosociológico» y del «racional»; la "Imagen de los candidatos" del modelo «actitudinal» y del «psico-socio-actitudinal»; las variables políticas del modelo «situacional»; las "Influencias Individuales" (actitudes políticas: creencias y evaluación de líderes políticos) del modelo «cognitivo»; la evaluación de la actuación de los líderes políticos del modelo «de aprendizaje vital (Inicial)» y del «de aprendizaje vital (renovado)».

En cuanto al ORDEN DE LAS PREGUNTAS, cabe resaltar que el cuestionario utilizado se compone de cinco partes sucesivas: los códigos de identificación (códigos de estudio, número de encuesta, número de encuestador, provincia, municipio, distrito y sección electoral ⁽⁵²⁹⁾), la presentación del estudio a los encuestados, el núcleo de las preguntas, las preguntas sociodemográficas ⁽⁵³⁰⁾, y, por último, la identificación del encuestado. Las preguntas más "sensitivas" (el "voto anterior" y la "intención de voto futura") aparecen hacia la mitad del cuestionario, donde los individuos encuestados han adquirido cierta confianza con el estudio y con el encuestador, y no se hallan aún muy fatigados con la tarea que están desempeñando. Si tenemos en cuenta el punto de mira del sujeto

⁽⁵²⁹⁾ Los códigos de municipio, distrito y sección electoral son los ya señalados al hablar del diseño de la muestra.

⁽⁵³⁰⁾ Cuatro de ellas figuran, no obstante, justo al comienzo del cuestionario. La razón estriba en que dado el carácter "sensitivo" de la mayoría de las preguntas del estudio, resultaba preferible incluir alguna de las sociodemográficas "suaves" (concretamente sexo, edad, conocimiento de euskera y actitudes ante su aprendizaje) al comienzo de la encuesta, para que el individuo analizado fuera tomando confianza.

de análisis -el elector o las opciones políticas (partidos y candidatos)- podremos ver que las primeras preguntas conciernen personalmente al elector, después a los partidos políticos ⁽⁵³¹⁾, posteriormente, y de nuevo, al elector, después a los partidos políticos, las siguientes a los candidatos ⁽⁵³²⁾, y las últimas al elector.

Más detalladamente, las VARIABLES DEL CUESTIONARIO.

agrupadas por orden de aparición y considerando su carácter (sujeto de análisis y característica contemplada ⁽⁵³³⁾), son las siguientes:

- P01: SEXO (elector / sociodemográfica objetiva)

P.1- SEXO

- Varón..... 1 (19)
- Mujer..... 2

- P02: EDAD (elector / sociodemográfica objetiva)

P.2- ¿ME PODRÍA DECIR, POR FAVOR, CUANTOS AÑOS TIENE?

(20) (21)

- P03: CONOCIMIENTO EUSKERA (elector / sociodemográfica objetiva)

⁽⁵³¹⁾ Concretamente, «PSOE» (hablando más propiamente, tendríamos que referirnos al PSE/PSOE, es decir, Partido Socialista de Euskadi/Partido Socialista Obrero Español), «PNV» (Partido Nacionalista Vasco), «EA» (Eusko Alkartasuna), «HB» (Herri Batasuna), «EE» (Euskadiko Ezquerria), «CDS» (Centro Democrático Social), «PP» (Partido Popular), «IU» (Izquierda Unida), «DS» (Democracia Socialista), «VERDES», «UA» (Unidad Alavesa), «OTROS» (resto de formaciones). En adelante me referiré a ellos por sus siglas.

⁽⁵³²⁾ Concretamente, Ardanza (PNV), Jauregui (PSOE), Garaikoetxea (EA), Aulestia (EE) e Idigoras (HB).

⁽⁵³³⁾ A tal efecto, véase de nuevo la tipologización incluida en el apartado IV.2.4.

P.3- ¿SABE USTED HABLAR EUSKERA?

- No, nada..... 1 (22)
- Sí, sé palabras..... 2
- Sí, puedo hablar algo..... 3
- Sí, bastante bien..... 4
- Sí, correctamente..... 5
- NS/NC..... 0

- P04: DESEO APRENDIZAJE EUSKERA (elector / sociodemográfica objetiva (534))

(SOLO PARA QUIENES EN P.3 HAYAN RESPONDIDO "1", "2" ó "3")

P.4- Y DE CONTAR CON POSIBILIDADES, ¿QUISIERA USTED APRENDERLO?

- No..... 1 (23)
- Sí..... 2
- NS/NC..... 0

- P051: IMPORTANCIA PARO (elector / actitud socio-política)
- P052: IMPORTANCIA VIOLENCIA/TERRORISMO (elector / actitud socio-política)
- P053: IMPORTANCIA DROGA (elector / actitud socio-política)
- P054: IMPORTANCIA DESARROLLO ESTATUTO (elector / actitud socio-política)
- P055: IMPORTANCIA PROTECCION MEDIO AMBIENTE (elector / actitud socio-política)
- P056: IMPORTANCIA DEFENSA EUSKERA (elector / actitud socio-política)

P.5- SOBRE LOS PROBLEMAS DEL PAIS VASCO QUE LE VOY A LEER A CONTINUACION, DIGAME QUE IMPORTANCIA LE ATRIBUYE USTED A CADA UNO DE ELLOS EN UNA ESCALA DEL 1 AL 9, SIENDO EL 1 A MENOR IMPORTANCIA Y EL 9 LA MAXIMA IMPORTANCIA:

	NS									
- Paro	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0 (24)
- Violencia/terrorismo..	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0 (25)
- Drogen	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0 (26)
- Desarrollo Estatuto..	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0 (27)
- Protección medio am- biente.....	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0 (28)
- Defensa del euskera..	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0 (29)

- P0611: PARO EN PSOE (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0612: PARO EN PNV (partidos políticos / capacidad solución problemas)

(534) Esta variable también podría considerarse "sociodemográfica subjetiva".

- P0613: PARO EN EA (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0614: PARO EN HB (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0615: PARO EN EE (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0616: PARO EN PP (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0617: PARO EN IU (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0621: VIOLENCIA/TERRORISMO EN PSOE (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0622: VIOLENCIA/TERRORISMO EN PNV (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0623: VIOLENCIA/TERRORISMO EN EA (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0624: VIOLENCIA/TERRORISMO EN HB (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0625: VIOLENCIA/TERRORISMO EN EE (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0626: VIOLENCIA/TERRORISMO EN PP (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0627: VIOLENCIA/TERRORISMO EN IU (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0631: DROGA EN PSOE (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0632: DROGA EN PNV (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0633: DROGA EN EA (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0634: DROGA EN HB (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0635: DROGA EN EE (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0636: DROGA EN PP (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0637: DROGA EN IU (partidos políticos / capacidad solución problemas)

- P0641: DESARROLLO ESTATUTO EN PSOE (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0642: DESARROLLO ESTATUTO EN PNV (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0643: DESARROLLO ESTATUTO EN EA (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0644: DESARROLLO ESTATUTO EN HB (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0645: DESARROLLO ESTATUTO EN EE (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0646: DESARROLLO ESTATUTO EN PP (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0647: DESARROLLO ESTATUTO EN IU (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0651: PROTECCION MEDIO AMBIENTE EN PSOE (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0652: PROTECCION MEDIO AMBIENTE EN PNV (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0653: PROTECCION MEDIO AMBIENTE EN EA (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0654: PROTECCION MEDIO AMBIENTE EN HB (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0655: PROTECCION MEDIO AMBIENTE EN EE (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0656: PROTECCION MEDIO AMBIENTE EN PP (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0657: PROTECCION MEDIO AMBIENTE EN IU (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0661: DEFENSA EUSKERA EN PSOE (partidos políticos / capacidad solución problemas)

- P0662: DEFENSA EUSKERA EN PNV (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0663: DEFENSA EUSKERA EN EA (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0664: DEFENSA EUSKERA EN HB (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0665: DEFENSA EUSKERA EN EE (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0666: DEFENSA EUSKERA EN PP (partidos políticos / capacidad solución problemas)
- P0667: DEFENSA EUSKERA EN IU (partidos políticos / capacidad solución problemas)

P.6- AHORA, QUISIERA QUE ME DIJERE LA CAPACIDAD QUE CREE QUE TIENE CADA UNO DE LOS SIGUIENTES PARTIDOS POLITICOS, PARA RESOLVER ESTOS PROBLEMAS? (SIGUIENDO LA MISMA ESCALA DE 1 A 9, DONDE 1 SIGNIFICA TOTAL INCAPACIDAD Y 9 ALTA CAPACIDAD). POR EJEMPLO, PARA SOLUCIONAR EL PARO, ¿QUE CAPACIDAD CREE QUE TIENE EL PSOE?, ¿Y EL PNV? ...
ENCUESTADOR: Poner "0" cuando no se responde

	P	S	P	O	N	E	H	E	P	I
	E	V	A	B	E	P	U			
- Paro										(30-36)
- Violencia/terrorismo										(37-43)
- Droga										(44-50)
- Desarrollo Estatuto										(51-57)
- Protección medio ambiente.....										(58-64)
- Defensa del euskera.....										(65-71)

- P071: ACUDIDO A MITIN POLITICO (elector / estilos de vida)
- P072: TRABAJADO EN PARTIDO POLITICO (elector / estilos de vida)
- P073: ACUDIDO MANIFESTACIONES AUTORIZADAS (elector / estilos de vida)

P.7- ¿PODRIA USTED DECIRME SI HA HECHO ALGUNA DE LAS SIGUIENTES COSAS EN LOS DOS ULTIMOS AÑOS?

1= Nunca

2= 1 vez

3= 2 veces

4= Más de dos veces

5= Muchas veces

	NUNCA			MUCHAS VECES			NS
- Ha acudido a algún mitin político.....	1	2	3	4	5	0	(72)

- Ha trabajado para algún partido en campaña electoral.... 1 2 3 4 5 0 (73)
- Ha acudido a manifestaciones autorizadas. 1 2 3 4 5 0 (74)

- P081: CAMBIAR SOCIEDAD DE ARRIBA A ABAJO (elector / estilos de vida)
- P082: INDEPENDENCIA TOTAL DEL PAIS VASCO (elector / estilos de vida)
- P083: AUTORIDAD Y DISCIPLINA Estricta (elector / estilos de vida)
- P084: INDISPENSABLE NIÑOS APRENDAN EUSKERA (elector / estilos de vida)
- P085: NO ESTAR EN OTAN NI PACTO DE VARSOVIA (elector / estilos de vida)
- P086: CONTAMINACION AIRE ES GRAN PELIGRO (elector / estilos de vida)
- P087: MENOS PRETENSIONES Y TRABAJAR MAS (elector / estilos de vida)
- P088: DIOS ESPERA A TODOS EN EL MAS ALLA (elector / estilos de vida)

P.8- A CONTINUACION LE PRESENTO UNA SERIE DE AFIRMACIONES Y QUISIERA SABER SI USTED ESTA TOTALMENTE EN DESACUERDO, PARCIALMENTE EN DESACUERDO, NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO, PARCIALMENTE DE ACUERDO O TOTALMENTE DE ACUERDO CON CADA UNA DE ELLAS:

	TOTAL DESA- CUERDO				TOTAL ACUER- DO NS				
- Soy partidario de cambiar la sociedad de arriba a abajo.....	1	2	3	4	5	0	(75)		
- Soy partidario de la indepen- dencia total del País Vasco.....	1	2	3	4	5	0	(76)		
- Soy partidario de la autori- dad y disciplina estricta.....	1	2	3	4	5	0	(77)		
- Es indispensable que los ni- ños aprendan euskera.....	1	2	3	4	5	0	(78)		
- Lo mejor para nosotros sería no estar en la OTAN ni el Pacto de Varsovia.....	1	2	3	4	5	0	(79)		
- La contaminación del aire es uno de los peligros mayores del mundo.....	1	2	3	4	5	0	(80)		
- Hay que tener menos pretensio- nes y trabajar más.....	1	2	3	4	5	0	(81)		
- Hay un Dios que espera a todos en el más allá.....	1	2	3	4	5	0	(82)		

- P091: PARTICIPAR EN COMUNIDAD DE VECINOS (elector / estilos de vida)
- P092: SER UNA PERSONA RELIGIOSA (elector / estilos de vida)
- P093: PARTICIPAR EN CONCURSOS RADIO-TELEVISION (elector / estilos de vida)

- P.9- Y DE LAS COSAS QUE LE VOY A DECIR AHORA, ¿CUALES LE GUSTAN NADA. ALGO. POCO. BASTANTE
O MUCHO?

- P101: BAILAR EN SALAS DE FIESTAS (elector / estilos de vida)
- P102: HOBBIES COMO BORDAR, COSER, TAPIZAR (elector / estilos de vida)
- P103: HOBBIES COMO PINTAR, DIBUJAR (elector / estilos de vida)
- P104: HOBBIES COMO JARDINEAR (elector / estilos de vida)
- P105: IR A VER CICLISMO, ATLETISMO, REGATAS (elector / estilos de vida)
- P106: IR A VER PASES O DESFILES DE MODELOS (elector / estilos de vida)
- P107: JUGAR A CARTAS, DAMAS, AJEDREZ (elector / estilos de vida)
- P108: JUGAR A PALA, PALETA, MANO, TENIS (elector / estilos de vida)

P.14- Y EN EL EJE IZQUIERDA-DERECHA, ¿COMO SE DEFINE UD.? (ENSEÑAR TARJETA 2)

- Extrema derecha..... 1 (100)
- Derecha..... 2
- Centro derecha..... 3
- Centro..... 4
- Centro izquierda..... 5
- Izquierda..... 6
- Extrema izquierda..... 7
- NS/NC..... 0

- P15: VOTO EN PASADAS ELECCIONES GENERALES 29 OCTUBRE (elector / electoral)

P.15- ¿ME PODRIA DECIR, POR FAVOR, A QUE PARTIDO VOTO EN LAS ULTIMAS ELECCIONES GENERALES DEL PASADO OCTUBRE? (ENSEÑAR TARJETA 3)

- PSOE..... 01 (101-102)
- PNV..... 02
- EA..... 03
- HB..... 04
- EE..... 05
- CDS..... 06
- PP..... 07
- Izquierda Unida..... 08
- Otros..... 09
- No votó porque no quiso..... 10
- No votó porque no pudo..... 11
- NS/NC..... 12

- P16: VOTO EN PROXIMAS ELECCIONES AUTONOMICAS 28 OCTUBRE (elector / electoral)

P.16- ¿LE IMPORTARIA SEÑALARME CUAL ES EL PARTIDO QUE PIENSA VOTAR EN LAS PROXIMAS ELECCIONES AUTONOMICAS DEL 28 DE OCTUBRE? (ENSEÑAR TARJETA 4)

- PSOE..... 01 (103-104)
- PNV..... 02
- EA..... 03
- HB..... 04
- EE..... 05
- CDS..... 06
- PP..... 07
- Izquierda Unida..... 08
- Unidad Alavesa..... 09
- Democracia Socialista..... 10
- Verdes..... 11
- Otros..... 12
- No votaré..... 13
- NS/NC..... 14

- P171: PROBABILIDAD DE VOTO A PSOE (elector / electoral)

- P172: PROBABILIDAD DE VOTO A PNV (elector / electoral)

- P173: PROBABILIDAD DE VOTO A EA (elector / electoral)

- P174: PROBABILIDAD DE VOTO A HB (elector / electoral)

- P175: PROBABILIDAD DE VOTO A EE (elector / electoral)

- P176: PROBABILIDAD DE VOTO A CDS (elector / electoral)
- P177: PROBABILIDAD DE VOTO A PP (elector / electoral)
- P178: PROBABILIDAD DE VOTO A IU (elector / electoral)
- P179: PROBABILIDAD DE VOTO A UA (elector / electoral)
- P1710: PROBABILIDAD DE VOTO A DS (elector / electoral)
- P1711: PROBABILIDAD DE VOTO A VERDES (elector / electoral)
- P1712: PROBABILIDAD DE VOTO A OTROS PARTIDOS (elector / electoral)

(SOLO PARA QUIENES HAN RESPONDIDO EN P.16 ALGUN PARTIDO POLITICO -VALORES "1" A "12").
ENCUESTADOR: SEÑALAR "5" EN EL PARTIDO ELEGIDO

P.17A- ¿Y LE IMPORTARIA SEÑALARME CON QUE PROBABILIDAD VOTARIA A CADA UNO DEL RESTO DE LOS PARTIDOS?

(SOLO PARA QUIENES NO HAN RESPONDIDO EN P.16 NINGUN PARTIDO POLITICO -VALORES "13" Y "14").
P.17B- EN TODO CASO, ¿LE IMPORTARIA SEÑALARME CON QUE PROBABILIDAD VOTARIA A CADA UNO DE LOS SIGUIENTES PARTIDOS?

RESPUESTAS P.17A Y P.17B:

- 1= Seguro que no le voto
- 2= Es poco probable que le vote
- 3= Es posible que le vote
- 4= Es bastante probable que le vote
- 5= Seguro que sí le voto

	SEGURO QUE NO LE VOTO			SEGURO QUE SÍ LE VOTO			NS
- PSOE.....	1	2	3	4	5	0	(105)
- PNV.....	1	2	3	4	5	0	(106)
- EA.....	1	2	3	4	5	0	(107)
- HB.....	1	2	3	4	5	0	(108)
- EE.....	1	2	3	4	5	0	(109)
- CDS.....	1	2	3	4	5	0	(110)
- PP.....	1	2	3	4	5	0	(111)
- Izquierda Unida...	1	2	3	4	5	0	(112)
- Unidad Alavesa....	1	2	3	4	5	0	(113)
- Democracia Socialista.....	1	2	3	4	5	0	(114)
- Verdes.....	1	2	3	4	5	0	(115)
- Otros.....	1	2	3	4	5	0	(116)

- P181: IMPORTANCIA HONESTIDAD (candidatos / actitud socio-política)
- P182: IMPORTANCIA LIDERAZGO (candidatos / actitud socio-política)
- P183: IMPORTANCIA CERCANIA (candidatos / actitud socio-política)
- P184: IMPORTANCIA DEFENSA DE LO VASCO (candidatos / actitud socio-política)

- P185: IMPORTANCIA LENGUAJE COMPRENSIBLE (candidatos / actitud socio-política)

P.18- EN SU OPINION, ¿CUANTA IMPORTANCIA TIENEN LAS SIGUIENTES CARACTERISTICAS EN LA VALORACION DE UN LIDER POLITICO?

1= Ninguna importancia

2= Poca importancia

3= Ni poca ni mucha importancia

4= Bastante importancia

5= Mucha importancia

- Honestidad	1	2	3	4	5	0	(117)
- Capacidad de liderazgo.....	1	2	3	4	5	0	(118)
- Cercanía a la gente.	1	2	3	4	5	0	(119)
- Defensor de lo vasco	1	2	3	4	5	0	(120)
- Que se entienda lo que dice.....	1	2	3	4	5	0	(121)

- P1911: HONESTIDAD EN ARDANZA (candidatos / perfil real) ⁽⁵³⁵⁾
- P1912: HONESTIDAD EN JAUREGUI (candidatos / perfil real)
- P1913: HONESTIDAD EN GARAIKOETXEA (candidatos / perfil real)
- P1914: HONESTIDAD EN AULESTIA (candidatos / perfil real)
- P1915: HONESTIDAD EN IDIGORAS (candidatos / perfil real)
- P1921: LIDERAZGO EN ARDANZA (candidatos / perfil real)
- P1922: LIDERAZGO EN JAUREGUI (candidatos / perfil real)
- P1923: LIDERAZGO EN GARAIKOETXEA (candidatos / perfil real)
- P1924: LIDERAZGO EN AULESTIA (candidatos / perfil real)
- P1925: LIDERAZGO EN IDIGORAS (candidatos / perfil real)
- P1931: CERCANIA EN ARDANZA (candidatos / perfil real)
- P1932: CERCANIA EN JAUREGUI (candidatos / perfil real)
- P1933: CERCANIA EN GARAIKOETXEA (candidatos / perfil real)

(535) Para aquellos lectores no conocedores de la realidad política vasca, cabe señalar la correspondencia entre estos líderes políticos y los respectivos partidos políticos: Ardanza (PNV), Jauregui (PSOE), Garaikoetxea (EA), Aulestia (EE), Idígoras (HB).

- P202: PROVINCIA PADRE (elector / sociodemográfica objetiva)

- P203: PROVINCIA MADRE (elector / sociodemográfica objetiva)

P.20- ¿EN QUE PROVINCIA NACIO USTED?. ¿Y SU PADRE?. ¿Y SU MADRE?

	ENTREV. PADRE MADRE		
- Alava.....	1	1	1
- Vizcaya.....	2	2	2
- Guipúzcoa.....	3	3	3
- Navarra.....	4	4	4
- Resto	5	5	5
	(147)	(148)	(149)

- P21: ESTADO CIVIL (elector / sociodemográfica objetiva)

P.21- ¿CUAL ES SU ESTADO CIVIL?

- Soltero/a.....	1	(150)
- Casado/a o similar.....	2	
- Divorciado/a, Separado/a.....	3	
- Viudo/a.....	4	
- NS/NC.....	0	

- P22: NIVEL DE ESTUDIOS (elector / sociodemográfica objetiva)

P.22- ¿QUE ESTUDIOS HA REALIZADO?

- Ninguno.....	1	(151)
- Menos que primarios.....	2	
- Primarios/Básica/EGB.....	3	
- Bachiller elemental/FP1.....	4	
- Bachiller superior/FP2/BUP/COU..	5	
- Superiores de Grado Medio.....	6	
- Superiores.....	7	
- NS/NC.....	0	

- P23: FRECUENCIA LECTURA PERIODICO (elector / sociodemográfica objetiva)

P.23- ¿CON QUE FRECUENCIA LEE UD. EL PERIODICO?

- Nunca o casi nunca.....	1	(152)
- Menos de 1 vez por semana.....	2	
- 1 vez por semana.....	3	
- 2 o 3 veces por semana.....	4	
- Diariamente.....	5	
- NS/NC.....	0	

- P24: PERIODICO MAS LEIDO (elector / sociodemográfica objetiva)

P.24- ¿QUE PERIODICO LEE CON MAS FRECUENCIA?

- Correo Español.....	1	(153)
- Diario Vasco.....	2	
- Egin.....	3	
- Deia.....	4	
- El País.....	5	
- El Mundo.....	6	
- Otros.....	7	
- Ninguno.....	8	
- NS/NC.....	0	

P25: AUTODEFINICION RELIGIOSA (elector / sociodemográfica subjetiva)

P.25- ¿COMO SE CONSIDERA EN MATERIA RELIGIOSA?

- No creyente.....	1	(154)
- Indiferente.....	2	
- Creyente en Dios, no en religiones	3	
- Otras religiones.....	4	
- Católico no-practicante.....	5	
- Católico practicante.....	6	
- NS/NC.....	0	

P26: FRECUENCIA ASISTENCIA IGLESIA (elector / sociodemográfica objetiva)

(SOLO PARA QUIENES EN P.25 HAN RESPONDIDO "4" ó "6")

P.26- ¿CON QUE FRECUENCIA VA USTED A LA IGLESIA?

- Menos de 1 vez por semana.....	1	(155)
- 1 vez por semana.....	2	
- Más de 1 vez por semana.....	3	
- Diariamente o casi diariamente....	4	
- NS/NC.....	0	

P27: STATUS SENTIDO (elector / sociodemográfica subjetiva)

P.27- ¿A QUE CLASE SOCIAL DIRIA USTED QUE PERTENECE?

- Baja.....	1	(156)
- Media-Baja.....	2	
- Media.....	3	
- Media-Alta.....	4	
- Alta.....	5	
- NS/NC.....	0	

P28: ACTIVIDAD PRINCIPAL (elector / sociodemográfica objetiva)

P.28- ¿CUAL ES SU ACTIVIDAD PRINCIPAL?

- Trabajando por cuenta propia.....	1	(157)
- Trabajando por cuenta ajena.....	2	
- Trabajador cooperativista.....	3	
- Buscando el primer empleo.....	4	
- En paro, habiendo trabajado antes..	5	
- Labores de casa.....	6	
- Estudiando, principalmente.....	7	
- Jubilado, Pensionista, Incapacitado	8	
- NS/NC.....	0	

- P31: STATUS REAL (elector / sociodemográfica objetiva) ⁽⁵³⁶⁾

⁽⁵³⁶⁾ A partir de las respuestas a las preguntas p28 a p31 (ambas inclusive) se realiza una codificación manual, categorizando la profesión del individuo en una de estas 38 categorías:

- 1= No asalariados, propietarios y autónomos, sin asalariados
- 2= No asalariados, propietarios y autónomos, hasta 3 asalariados
- 3= No asalariados, propietarios y autónomos, de 4 a 20 asalariados
- 4= No asalariados, propietarios y autónomos, más de 20 asalariados
- 5= No asalariados, trabajadores por cuenta propia, industria o construcción
- 6= No asalariados, trabajadores por cuenta propia, servicios
- 7= No asalariados, trabajadores por cuenta propia, cualificados sin titulación
- 8= No asalariados, profesiones liberales, sin asalariados
- 9= No asalariados, profesiones liberales, hasta 3 asalariados
- 10= No asalariados, profesiones liberales, más de 3 asalariados
- 11= asalariados, industria o construcción o agricultura o pesca, obreros y trabajadores no cualificados
- 12= asalariados, industria o construcción o agricultura o pesca, obreros y trabajadores cualificados, mecánicos
- 13= asalariados, industria o construcción o agricultura o pesca, trabajadores encargados y mandos intermedios
- 14= asalariados, industria o construcción o agricultura o pesca, subalternos
- 15= asalariados, industria o construcción o agricultura o pesca, auxiliares administrativos
- 16= asalariados, industria o construcción o agricultura o pesca, administrativos, secretarias
- 17= asalariados, industria o construcción o agricultura o pesca, técnicos medios o inferiores
- 18= asalariados, industria o construcción o agricultura o pesca, técnicos superiores y cuadros medios
- 19= asalariados, industria o construcción o agricultura o pesca, cuadros superiores
- 20= asalariados, industria o construcción o agricultura o pesca, directores y gerentes
- 21= asalariados, administración y servicios, obreros y trabajadores no cualificados
- 22= asalariados, administración y servicios, obreros y trabajadores cualificados, mecánicos
- 23= asalariados, administración y servicios, trabajadores encargados y mandos intermedios
- 24= asalariados, administración y servicios, subalternos
- 25= asalariados, administración y servicios, auxiliares administrativos
- 26= asalariados, administración y servicios, administrativos, secretarias
- 27= asalariados, administración y servicios, técnicos medios o inferiores
- 28= asalariados, administración y servicios, técnicos superiores y cuadros medios
- 29= asalariados, administración y servicios, cuadros superiores
- 30= asalariados, administración y servicios, directores y gerentes
- 31= asalariados, administración y servicios, comercio y hostelería, personal no cualificado
- 32= asalariados, administración y servicios, comercio y hostelería, dependientes y "barmans"
- 33= asalariados, administración y servicios, comercio y hostelería, encargados y mandos intermedios
- 34= asalariados, administración y servicios, otros, municipales y ertzainas sin graduación
- 35= asalariados, administración y servicios, otros, municipales y ertzainas con graduación
- 36= asalariados, administración y servicios, otros, rentistas
- 37= asalariados, administración y servicios, otros, pensionistas
- 38= sin profesión

(SOLO PARA QUIENES EN P.28 HAN RESPONDIDO "1", "2" ó "3")

P.29- ¿CUAL ES SU PROFESION ACTUAL? (escribir detalladamente la profesión)

(SOLO PARA QUIENES EN P.28 NO HAN RESPONDIDO "1", "2" ni "3")

P.30- ¿CUAL ES LA PROFESION DEL CABEZA DE FAMILIA O PERSONAS DE QUIEN DEPENDE ECONOMICAMENTE EL ENTREVISTADO? (En caso de vivir de una pensión de jubilación, viudedad o divorcio, o del seguro de desempleo, preguntar por la profesión de la que se deriva tal pensión)

Por cuenta propia

Por cuenta ajena N° asalariados

P.31- ¿ACTIVIDAD DE LA EMPRESA O CENTRO DE TRABAJO?



(158) (159)

Además de las preguntas incluidas en el cuestionario, también se han incluido en los análisis los DATOS AGREGADOS PROCEDENTES DE OTROS FICHEROS EXTERNOS. Tales datos han sido unidos, según el caso, bien a los municipios bien a las secciones electorales correspondientes a los sujetos encuestados (537). Este tipo de indicadores "agregados" hallan su justificación teórica en dos modelos de voto, principalmente: el «sociológico» (importancia del lugar de residencia y de las diferencias regionales y urbano-rurales) y el «de aprendizaje vital (renovado)» (incidencia del contexto espacial geográfico: zona rural-urbana,

0= NS/NC

(537) La muestra elaborada comprendía individuos pertenecientes a un total de 42 municipios y 87 secciones electorales (divididas estas últimas en 29 secciones -rutas de 14 encuestas- por cada provincia).

diferencias municipales, provinciales ...). Pese a que ni las secciones electorales, ni tan siquiera los municipios, gozan de una representatividad estadística suficiente que justifique tal indexación, he considerado interesante investigar si su información puede resultar útil para los objetivos prefijados. Los ficheros exteriores empleados a tal efecto han sido los dos siguientes: el «Padrón de habitantes 1986» (datos censales) y el «Banco Electoral de Elecciones Generales 1989» ⁽⁵³⁸⁾ (datos electorales). La unión se ha realizado en base a los códigos de las secciones electorales, actualizados previamente para tal fin. Las variables agregadas han sido éstas:

- CENSMUN: CENSO (MUNICIPIO) ⁽⁵³⁹⁾
- SECEUSK: % SOBRE CENSO DE EUSKALDUNES (SECCION)
- SECLEUS: % SOBRE CENSO DE LENGUA MATERNA EUSKERA (SECCION)
- SECLCAS: % SOBRE CENSO DE LENGUA MATERNA CASTELLANO (SECCION)
- SECNOTR: % SOBRE CENSO DE PERSONAS SIN TRABAJO (SECCION) ⁽⁵⁴⁰⁾

⁽⁵³⁸⁾ Este fichero ya había sido utilizado anteriormente, para diseñar la tipología política de secciones electorales empleada en la muestra.

⁽⁵³⁹⁾ Esta y las siguientes proceden del «Padrón habitantes 1986» (datos procedentes del EUSTAT).

⁽⁵⁴⁰⁾ Bajo este epígrafe también se incluyen todos los sujetos no clasificables dentro de los sectores de Agricultura, Industria, Construcción o Servicios.

- SECAGRI: % SOBRE CENSO DE SECTOR AGRICULTURA (SECCION)
- SECINDU: % SOBRE CENSO DE SECTOR INDUSTRIA (SECCION)
- SECCONS: % SOBRE CENSO DE SECTOR CONSTRUCCION (SECCION)
- SECSERV: % SOBRE CENSO DE SECTOR SERVICIOS (SECCION)
- SECNATI: % SOBRE CENSO DE NACIDOS EN PAIS VASCO Y NAVARRA (SECCION)

- SECABS: % ABSTENCION SOBRE CENSO ELECTORAL, EN «GENERALES 89» (SECCION) ⁽⁵⁴¹⁾
- SECPSOE: % PSOE SOBRE CENSO ELECTORAL, EN «GENERALES 89» (SECCION)
- SECPNV: % PNV SOBRE CENSO ELECTORAL, EN «GENERALES 89» (SECCION)
- SECEA: % EA SOBRE CENSO ELECTORAL, EN «GENERALES 89» (SECCION)
- SECHB: % HB SOBRE CENSO ELECTORAL, EN «GENERALES 89» (SECCION)
- SECEE: % EE SOBRE CENSO ELECTORAL, EN «GENERALES 89» (SECCION)
- SECCDS: % CDS SOBRE CENSO ELECTORAL, EN «GENERALES 89» (SECCION)
- SECPP: % PP SOBRE CENSO ELECTORAL, EN «GENERALES 89» (SECCION)

⁽⁵⁴¹⁾ Esta y las siguientes proceden del «Banco Electoral de Elecciones Generales 1989».

V.3.- HIPOTESIS TEORICO-METODOLOGICAS

Las hipótesis que van a ser investigadas en los siguientes capítulos se derivan de los modelos teóricos y de los enfoques metodológicos expuestos hasta el momento, y articulándose alrededor de la idea general que guía todas estas páginas -la funcionalidad e instrumentalidad de las encuestas preelectorales-, tratan de servir de base para la comprobación de algunos de los puntos defendidos anteriormente, que, por supuesto, no de todos. Las dos primeras hipótesis tratan de cubrir la "funcionalidad científica" de las encuestas preelectorales, esto es, su utilidad en el quehacer científico, en tanto que la tercera hipótesis tiene como punto de mira fundamental la "instrumentalidad técnica" de las mismas, es decir, su rentabilidad práctica.

La HIPOTESIS PRIMERA (FUNCIONALIDAD DESCRIPTIVO-INFERENCIAL) es la que plantea la cuestión general de la utilidad de las encuestas preelectorales como instrumento a través del cual conocer los porcentajes de voto de cada partido político y de la abstención ⁽⁵⁴²⁾, esto es, la distribución agregada del voto entre el electorado. Su descomposición en cinco sub-hipótesis (1.a, 1.b., 1.c.,

⁽⁵⁴²⁾ *Utilidad que actualmente se presume «fundamental» (para muchos), «única» (para algunos), pero, en todo caso, «discutible» (para todos). Efectivamente, como vemos en el primer capítulo, no faltan quienes arguyen que las encuestas preelectorales «no sirven ni siquiera para predecir el voto».*

1.d y 1.e.), hace referencia a la existencia de una cierta empatía ⁽⁵⁴³⁾ entre algunos indicadores (procedentes de la encuesta diseñada ⁽⁵⁴⁴⁾ y de algunos datos agregados externos, anexados a la misma), por una parte, y el «voto en las Elecciones anteriores» y el «voto en las Elecciones futuras» (sub-hipótesis 1.e. y 1.f.), por la otra parte. Al mismo tiempo, se cuestiona la eficacia, en la comprobación de esta empatía, del método del análisis discriminante múltiple (sub-hipótesis 1.a.) y de la ponderación de los datos en función del voto anterior (sub-hipótesis 1.b.). La comprobación de estas sub-hipótesis se realizará a través de la comparación de los resultados muestrales con los resultados reales (distribuciones de voto real en las Elecciones "anteriores" -Generales de 1989- y "futuras" -Autonómicas de 1990). Además, en esta hipótesis también se plantean otros dos interrogantes, más concretos pero no menos interesantes, concernientes a la calidad de la predicción del voto: uno atañe a si esta "calidad" es mayor al predecir el voto anterior que al predecir el voto futuro (sub-hipótesis 1.c.), y el otro pone sobre la mesa la cuestión de si tal "calidad" se diferencia en función del tamaño respectivo de cada formación política considerada (sub-hipótesis 1.d.).

(543) Utilizo el término «empatía» de manera similar a la que lo hacía Max WEBER al comentar las relaciones entre la «ética protestante» y el «espíritu del capitalismo» (1969), desechando así todo atisbo de determinismo o mecanicismo de causa-efecto. La relación apuntada puede describirse como «de cambio de una variable acompañado de un cambio correlativo en la otra del mismo o de distinto signo, sin que se precise si una variable influye en el cambio de la otra» (Restituto SIERRA BRAVO, 1989: 77).

(544) Variables concernientes al «elector» y a las diversas «opciones políticas» (candidatos y partidos políticos).

HIPOTESIS 1: LAS ENCUESTAS PREELECTORALES SON UTILES PARA PREDECIR ⁽⁵⁴⁵⁾ EL VOTO DE LOS ENCUESTADOS.

- Sub-hipótesis 1.a.: la calidad de la predicción del voto es mayor cuando las "no-respuestas" son asignadas a la «formación política ⁽⁵⁴⁶⁾ más probable» mediante el análisis discriminante, que cuando son repartidas proporcionalmente (es decir, eliminadas de la muestra).
- Sub-hipótesis 1.b.: la calidad de la predicción del "voto futuro" (en las siguientes Elecciones, en este caso, Autonómicas de 1990) es mayor cuando la muestra está ponderada en función del "voto anterior" (distribución del voto en las anteriores Elecciones, en este caso, Generales de 1989) que cuando no lo está.
- Sub-hipótesis 1.c.: la calidad de la predicción del "voto anterior" es mayor que la calidad de la predicción del "voto futuro".

⁽⁵⁴⁵⁾ El término "predecir" es utilizado en el sentido de "conocer", ya que, estrictamente hablando, no se puede predecir el voto anterior, cuyos resultados son por todos conocidos. Aunque, llegados a ese extremo, tampoco tendría sentido la predicción del voto futuro realizada en esta Tesis, pues los análisis estadísticos fueron realizados con posterioridad a la celebración de las Elecciones en cuestión (Autonómicas de 1990). De ahí que emplee el término "predecir" indistintamente con el voto anterior y con el voto futuro.

⁽⁵⁴⁶⁾ Entendiendo por "formación política" cada una de las siguientes opciones electorales: PSOE, PNV, EA, HB, EE, OTROS y ABSTENCION (esta última considerada como si de un partido político más se tratara).

- Sub-hipótesis 1.d.: la calidad de la predicción del voto (anterior y futuro) de cada formación política es significativamente diferente en función del volumen real de electores de cada una de ellas.
- Sub-hipótesis 1.e.: la capacidad discriminante de cada grupo de indicadores de voto, según su «contenido» ⁽⁵⁴⁷⁾, se diferencia en función de la provincia (Alava, Guipúzcoa y Vizcaya) y en función de la conducta de voto analizada (anterior o futuro).
- Sub-hipótesis 1.f.: la capacidad discriminante de cada grupo de indicadores de voto, según su «nivel de análisis» ⁽⁵⁴⁸⁾, se diferencia en función de la provincia (Alava, Guipúzcoa y Vizcaya) y en función de la conducta de voto analizada (anterior o futuro).

La HIPOTESIS SEGUNDA (FUNCIONALIDAD SISTEMÁTICO-

⁽⁵⁴⁷⁾ Criterio según el cual se contará con los 8 grupos de indicadores, que serán detallados posteriormente:

- Sociodemográficos-individuales
- Sociodemográficos-agregados
- Estilos de vida-individuales
- Actitudes sociopolíticas-individuales
- Electorales-individuales
- Electorales-agregados
- Capacidad partidos-individuales
- Perfil líderes-individuales.

⁽⁵⁴⁸⁾ Criterio según el cual se contará con sólo 2 grupos de indicadores:

- Individuales (procedentes del cuestionario de la encuesta en sí).
- Agregados (procedentes de bases de datos externas y anexadas a los datos individuales).

MODELICA) no tiene más que dos objetivos de análisis, uno general que atiende a la funcionalidad de las encuestas preelectorales como instrumento para lograr una «estructuración» del electorado (descripción detallada de su composición interna respectiva), y otro más concreto, referido a si los subcolectivos de cada una de las formaciones políticas analizadas se estructuran o no en base a los mismos indicadores.

HIPOTESIS 2: LAS ENCUESTAS PREELECTORALES SIRVEN PARA ESTRUCTURAR EL ELECTORADO. A través de los indicadores de voto empleados en la encuesta preelectoral podemos llegar a conocer la heterogeneidad existente entre las diversas formaciones políticas, tanto como los rasgos internos que mejor les caracterizan.

- Sub-hipótesis 2.a.: los factores explicativos del comportamiento electoral no son los mismos para todo el electorado, sino diferentes en función de la formación política (PSOE, PNV, EA, HB, EE, OTROS y ABSTENCION) considerada. La composición interna del electorado de cada formación política se diferencia no sólo por la respuesta a cada indicador de voto sino también por el tipo de indicadores (según su «contenido» y su «nivel de análisis») más predominantes⁽⁵⁴⁹⁾ en cada caso.

⁽⁵⁴⁹⁾ Entendiendo por "predominantes" a aquellos tipos de indicadores que describen relativamente mejor la composición interna de cada formación política, esto es, los que mejor "estructuran" a los subcolectivos configurados por la intención de voto futuro.

La TERCERA HIPOTESIS (INSTRUMENTALIDAD TECNICA)

no trata sino de demostrar la utilidad de las encuestas preelectorales para conocer la percepción social de la situación real de las diversas "opciones electorales", bien grupales (partidos políticos) bien personales (líderes políticos). Esta hipótesis general se desmembra en 7 sub-hipótesis. La primera referida a la "cuota de mercado" potencial de cada partido político; la segunda, tercera y cuarta, dedicadas a las distancias entre la importancia otorgada a varios problemas sociales y la confianza en la capacidad de los partidos políticos para resolverlos; y, por último, la quinta, sexta y séptima relacionadas con las distancias entre la importancia otorgada a varias cualidades personales (perfil ideal) en los líderes políticos y la atribución del "grado de presencia" (perfil real) de tales cualidades en varios líderes políticos concretos.

HIPOTESIS 3: LAS ENCUESTAS PREELECTORALES SIRVEN PARA CONOCER LA PERCEPCION SOCIAL DE LA SITUACION DE LAS "OPCIONES ELECTORALES" CONCRETAS, TANTO GRUPALES (PARTIDOS POLITICOS) COMO PERSONALES (LIDERES POLITICOS).

- Sub-hipótesis 3.a.: La probabilidad de la intención de voto futuro a un partido político correlaciona positivamente con la intensidad de esa probabilidad. Más claramente, la "aceptación" de un partido político varía en la misma proporción y sentido que la "fuerza" de esa aceptación.

- **Sub-hipótesis 3.b.:** la importancia concedida a determinados problemas sociales se diferencia significativamente de la capacidad percibida en los partidos políticos para resolverlos.
- **Sub-hipótesis 3.c.:** La importancia concedida a determinados problemas sociales correlaciona positivamente con la intensidad de la importancia percibida. Expuesto de otro modo, la "aceptación" de los problemas sociales varía en la misma proporción y sentido que la "fuerza" de esa aceptación.
- **Sub-hipótesis 3.d.:** La importancia concedida a determinados problemas sociales correlaciona positivamente con la capacidad percibida en los partidos políticos para resolverlos. Esto es, el "peso" de los problemas sociales varía en la misma proporción y sentido que la confianza en la "habilidad" de los partidos políticos para hacerles frente.
- **Sub-hipótesis 3.e.:** la importancia concedida a determinadas cualidades personales se diferencia significativamente del grado de presencia de tales cualidades percibido en los líderes políticos.
- **Sub-hipótesis 3.f.:** La importancia concedida a determinadas cualidades personales correlaciona positivamente con la intensidad de la importancia percibida. Expuesto de otro modo, la "aceptación" de las cualidades personales

varía en la misma proporción y sentido que la "fuerza" de esa aceptación.

- Sub-hipótesis 3.g.: La importancia concedida a determinadas cualidades personales correlaciona positivamente con el grado de presencia de tales cualidades percibido en los líderes políticos. Esto es, el "peso" de las cualidades personales varía en la misma proporción y sentido que la "habilidad" percibida en los líderes políticos respecto a cada una de ellas.

V.4.- TÉCNICAS ESTADÍSTICAS

En este último apartado se incluyen algunas indicaciones sobre las dos técnicas estadísticas más importantes en el desarrollo de esta investigación ⁽⁵⁵⁰⁾. Me refiero al «análisis discriminante» y al «análisis factorial de correspondencias», técnicas empleadas en la predicción de las no-respuestas y en la descripción del

⁽⁵⁵⁰⁾ Las características de otras técnicas utilizadas, como el «análisis de clusters» (empleado para "construir" la tipología de secciones electorales que sirve como «segundo nivel de estratos» de la muestra diseñada), el «análisis factorial de componentes principales» (empleado para explorar las dimensiones intrínsecas a las preguntas integrantes de varias baterías de ítems de la encuesta), el «oneway» (análisis de varianza unidireccional, utilizado para seleccionar las variables explicativas más discriminantes univariadamente del comportamiento de voto), o el coeficiente de correlación «Rho de SPEARMAN» (empleado para cuantificar la posible relación existente entre los sesgos de la predicción de cada partido político y su tamaño real respectivo) no son detalladas a continuación. Las razones de tal decisión estriban en que esta Tesis no pretende ser, ni mucho menos, un manual exhaustivo de técnicas estadísticas y en que, al contrario de lo que sucede con las dos técnicas que sí que serán analizadas, su conocimiento no resulta imprescindible para el seguimiento de los capítulos siguientes.

electorado, respectivamente.

V.4.1.- ANALISIS DISCRIMINANTE

El análisis discriminante es la técnica estadística empleada para asignar valores válidos a las no-respuestas de las preguntas del "voto anterior" y del "voto futuro". Las posibilidades que este tipo de análisis nos brinda son extremadamente ricas, y serán contempladas a lo largo de los siguientes puntos (551): presentación general, supuestos, aplicación, interpretación de las funciones, y predicción.

Intentar esbozar una PRESENTACION GENERAL del análisis discriminante significa en este caso una primera aproximación a sus objetivos, a su utilidad y a su relación con otras técnicas en parte similares. Esta técnica analiza la relación entre una o más variables independientes (explicativas) de tipo continuo y una variable dependiente (explicada) de carácter nominal. Sus objetivos se pueden resumir en dos: por un lado la descripción de las diferencias provocadas por las

(551) Dejo de lado los aspectos puramente matemáticos de esta técnica estadística por exceder los objetivos de este breve resumen. Los lectores interesados en este punto, pueden consultar las siguientes referencias: W. R. KLECKA (1980: 15-23), J. VICENS OTERO (1981: 626-640), E. DIDAY et al. (1982: 354-370), F. GOMEZ BEZARES (1983: 227-235), Kei TAKEUCHI et al. (1983: 258-280), L. LEBART et al. (1984: 69-80), F. ALCANTUD MARIN (1984: 1-18), E. MARTINEZ RAMOS (1984: 150-155), J.-M. BOUROCHE y G. SAPORTA (1987: 111-117), A. M. KSHIRSAGAR (1987: 187-245), D. J. HAND (1989: 71-95).

variables independientes en la explicación de la dependiente, esto es, el análisis del poder discriminante de las variables continuas sobre la variable nominal. Y por otro lado, la predicción o clasificación de los individuos de acuerdo a los valores obtenidos en las "funciones discriminantes", creadas a partir de las variables explicativas originales ⁽⁵⁵²⁾. El énfasis en uno u otro objetivo depende de las expectativas e intereses del investigador: *"simplificando, se puede decir que sus dos actividades son la interpretación de las diferencias grupales y la clasificación de los individuos en grupos. Un investigador está 'interpretando' cuando estudia los modos en los que se diferencian los grupos, es decir, cuando se pregunta cuánto discriminan las características analizadas y cuáles son las que mejor discriminan. La otra aplicación consiste en derivar una o más ecuaciones matemáticas con el propósito de llevar a cabo una 'clasificación'. Tales ecuaciones, denominadas «funciones discriminantes» combinan las características de cada grupo de modo que se pueda identificar el grupo al que con mayor probabilidad pertenece cada individuo"* (William R. KLECKA, 1980: 9) ⁽⁵⁵³⁾.

⁽⁵⁵²⁾ También existe la posibilidad de clasificar los individuos en función no de las funciones discriminantes sino de sus respuestas en las variables explicativas de origen. Sin embargo, esta posibilidad no responde a los principios básicos de este tipo de análisis: "estos procedimientos de clasificación pueden utilizar las variables discriminantes por sí mismas o las funciones discriminantes canónicas. En el primer caso, uno no está realizando un análisis discriminante propiamente dicho" (W. R. KLECKA, 1980: 42).

⁽⁵⁵³⁾ El reconocimiento de este doble objetivo es explícitamente señalado por una gran pléyade de autores: W. R. KLECKA (1980: 5, 7, 9), Donald G. MORRISON (1980: 76), José VICENS OTERO (1981: 626), Arun K. JAIN et al. (1982: 378), Fernando GOMEZ BEZARES (1983: 227), Barbara BUND JACKSON (1983: 89), Emilio MARTINEZ RAMOS (1984: 139), Francisco ALCANTUD MARIN (1984: 1), James STEVENS (1986: 232, 259), Jean-Marie BOUROCHE y Gilbert SAPORTA (1987: 109, 121-123), L. A. SANZ DE LA TAJADA (1988a: 34, 80-81).

Su utilidad general es patente en un amplio ámbito de campos de análisis: la psicología, la sociología, la economía, etc. En definitiva, siempre que se intente conocer qué indicadores son los más importantes en la discriminación de una cierta variable grupal ⁽⁵⁵⁴⁾ o/y clasificar a los individuos en tal variable, de acuerdo a sus respuestas al conjunto de tales indicadores explicativos. Su utilidad concreta en esta Tesis, reside en las posibilidades que ofrece para predecir el voto de los que no responden ("ns/nc") la pregunta «voto anterior» y la de «voto futuro» (los análisis serán independientes para cada una de estas preguntas, las cuales actuarán como "variable dependiente"), en función de las respuestas a un conjunto de variables extraído del resto del cuestionario ⁽⁵⁵⁵⁾. Proceso en el que se analizará detenidamente el poder explicativo respectivo de las variables empleadas al efecto.

En cuanto a su contextualización en el análisis multivariante, cabe señalar sus similitudes con tres tipos de análisis, fundamentalmente: análisis de clusters, regresión múltiple, análisis multivariado de la varianza (manova) y análisis

⁽⁵⁵⁴⁾ Si tal variable grupal es dicotómica el análisis discriminante se denominará «simple», en tanto que si, como sucede en nuestro caso, ésta es politómica (más de dos posibilidades de respuesta) el análisis discriminante se calificará de «múltiple».

⁽⁵⁵⁵⁾ Autores como W. R. KLECKA (1980: 5), E. MARTINEZ RAMOS (1984: 139-163) y L. A. SANZ DE LA TAJADA (1988a: 90-94) señalan específicamente la utilidad de esta técnica multivariante en el campo de la predicción de voto.

factorial ⁽⁵⁵⁶⁾. Con el primero de ellos se asemeja en tanto que ambas técnicas buscan la clasificación de los individuos, si bien en el análisis de clusters los grupos se desconocen a priori, circunstancia que no sucede en el análisis discriminante. La analogía con la regresión múltiple se basa en que mediante las dos técnicas se intenta explicar una variable (dependiente) mediante otras variables (independientes); la diferencia entre ellas nace del carácter de la variable explicada: nominal (discriminante) versus continua (regresión). Por otra parte, esta técnica supone una extensión del análisis multivariado de la varianza, en tanto que pone en relación un conjunto de variables continuas con una variable nominal; no obstante, la definición de tales variables como dependiente-s o independiente-s es inversa en tales técnicas estadísticas: en el manova, las variables continuas son las explicadas y la variable nominal es la explicativa. Y por último, el análisis discriminante presenta también alguna analogía con el análisis factorial, en lo que se refiere a la creación de las "funciones" (discriminante) / "factores" (factorial) y a su interpretación a través de los "coeficientes estructurales" (discriminante) / "pesos factoriales" (factorial).

Una vez que conocemos los objetivos, la utilidad y la relación del análisis discriminante con otras técnicas estadísticas, podemos señalar una serie de **SUPUESTOS** o asunciones previas sobre los datos de partida de todo análisis discriminante, cuyo estricto cumplimiento garantizaría plenamente los resultados de

⁽⁵⁵⁶⁾ Véase W. R. KLECKA (1980: 11, 31-33), D. G. MORRISON (1980: 78), J. VICENS OTERO (1981: 626), W. D. PERREAULT et al. (1982: 387), J. J. SANCHEZ CARRION (1984: 133), M. J. NORUSIS (1986: B-16 y B-17), J. STEVENS (1986: 235).

él obtenidos. He aquí los supuestos más importantes ⁽⁵⁵⁷⁾:

1. La variable explicada debe incluir dos o más grupos mutuamente exclusivos, de modo que cada individuo pertenezca a uno, y sólo a uno, de ellos.
2. En cada grupo de la variable explicada deben existir al menos dos individuos.
3. El número de variables explicativas puede variar entre una y el número total de individuos menos dos. Algunos autores aconsejan, no obstante, que la cantidad máxima de variables explicativas se base en el "ratio individuos/variables", señalando que al menos deben existir 5 individuos por cada variable explicativa ⁽⁵⁵⁸⁾ (J. STEVENS, 1986: 244), si bien el ratio óptimo oscila alrededor del valor 20 (J. STEVENS, 1986: 236). En caso de existir un número de variables considerablemente superior al máximo aconsejable, y de no disponer de ningún criterio teórico suficiente para eliminar algunas de las variables, se puede realizar un análisis de varianza unidireccional («oneway») de cada una de las variables

⁽⁵⁵⁷⁾ Véase W. R. KLECKA (1980: 9-11, 61-63), D. G. MORRISON (1980: 82), B. BUND JACKSON (1983: 91-92), J. J. SANCHEZ CARRION (1984: 134), E. MARTINEZ RAMOS (1984: 140), L. DE JONGE y W. M. OPPEDIJK VAN VEEN (1984: 229, 249), M. J. NORUSIS (1986: B-1, B-31), J. STEVENS (1986: 236, 244, 259), L. A. SANZ DE LA TAJADA (1988a: 82), R. BISQUERRA (1989: 30-32).

⁽⁵⁵⁸⁾ Siguiendo este criterio, en un análisis discriminante realizado con una muestra de 406 individuos (número total de sujetos de cada provincia en nuestro ejemplo práctico) sólo podrían incluirse un máximo de 81 variables discriminantes.

explicativas con la variable explicada ⁽⁵⁵⁹⁾ (en nuestro ejemplo, el voto) ⁽⁵⁶⁰⁾. A partir de la observación de todos estos análisis de varianza, se puede proceder a eliminar del futuro análisis discriminante tantas variables como nos sea necesario para cumplir con el ratio individuos/variables que nos hayamos prefijado (generalmente cinco individuos por variable). El criterio de eliminación se basa en el "valor F" correspondiente a los análisis de varianza de cada variable explicativa con la variable "voto" (anterior o futuro, depende el caso): se excluyen las "x" variables con "valores F" más bajos.

4. La variable explicada ha de ser nominal (grupal) y las variables explicativas han de ser de tipo intervalo (continuas). Se permite la utilización de variables explicativas de tipo "dummy" o dicotómicas (valores 0/1), aunque no resultan

⁽⁵⁵⁹⁾ Aunque esta técnica no aporta nada acerca de las diferencias multivariantes entre los grupos, sí resulta útil como primer mecanismo de eliminación de variables (posteriormente el mismo análisis discriminante efectuará una segunda selección de las variables en base a las diferencias multivariantes). Sobre este extremo, véase W. D. PERREAULT et al. (1982: 384), W. R. KLECKA (1980: 14, 65-66), especialmente las palabras de este último: "uno podría realizar un análisis de varianza unidireccional de cada variable para ver si el conjunto de las diferencias grupales son estadísticamente significativas (...) las variables que no muestran diferencias grupales significativas a nivel univariado, generalmente actúan pobremente (do poorly) en un análisis discriminante" (W. R. KLECKA, 1980: 65-66).

⁽⁵⁶⁰⁾ Básicamente, se puede decir que el objetivo del análisis de varianza es saber hasta qué punto son significativas las diferencias entre los valores medios de la variable continua incluida (cada una de las variables "explicativas" del análisis discriminante, que aquí actúan a modo de variables "explicada") para cada uno de las categorías de la variable nominal (el voto anterior o el futuro, que aquí actúa a modo de variable "explicativa"). Quizás se entienda más claramente con un ejemplo: un análisis de varianza entre la «importancia concedida a la defensa del euskera» y el «voto anterior» que proporcionara un «valor F» significativo, nos indicaría que el partido político votado en las anteriores Elecciones es un indicador válido para diferenciar la percepción de tal importancia. O, lo que es lo mismo, que las medias en la variable «importancia ...» son significativamente diferentes, en función del partido votado por cada encuestado.

aconsejables debido a los problemas matemáticos que plantean, sobre todo cuando su número es excesivo ⁽⁵⁶¹⁾.

5. Ninguna variable explicativa puede ser una combinación lineal de ninguna otra variable del mismo tipo. En caso de que dos variables estén perfectamente correlacionadas entre sí resulta más recomendable utilizar una sólo de ellas.
6. Las matrices de varianza-covarianza de cada grupo de la variable explicada han de ser relativamente iguales.
7. Cada grupo de la variable explicada ha de pertenecer a una población con una distribución normal multivariable. Expuesto más claramente, todas las variables explicativas han de seguir una distribución normal para cada uno de los grupos de la variable explicada. Este supuesto y el anterior se basan en la presunción de que cada grupo de la variable explicada se aproxima a una muestra aleatoria elegida del conjunto de la población.

A pesar de lo complicado que pueda resultar la observación de todos estos supuestos, especialmente de los dos últimos, hay que señalar que el incumplimiento de las condiciones de igualdad de las matrices de varianza-covarianza o/y de la existencia de una distribución normal multivariable en las

⁽⁵⁶¹⁾ Véase D. J. HAND (1989: 96-118).

variables explicativas no constituye una barrera infranqueable a la realización e interpretación de un análisis discriminante: "varios autores han demostrado que el análisis discriminante es una técnica bastante robusta que puede tolerar alguna desviación de tales supuestos" (W. R. KLECKA, 1980: 61). Por otra parte la mayor o menor preocupación ante la "relajación" en su cumplimiento varía en función de cuál es el objetivo principal del analista: "además, no todos los aspectos del análisis discriminante requieren estos supuestos (...) para el investigador cuyo interés fundamental se halla en el logro de un modelo matemático que pueda predecir adecuadamente o servir como una descripción razonable del mundo real, la mejor guía es el porcentaje de individuos clasificados correctamente. Si este porcentaje es alto, la violación de los supuestos no resultará muy perjudicial" (W. R. KLECKA, 1980: 62) ⁽⁵⁶²⁾.

Antes de realizar todo análisis discriminante hemos de decidir ciertos aspectos que determinan concretamente la APLICACION realizada en cada caso. Las decisiones tomadas en este momento incidirán claramente en la obtención de unos u otros resultados. Entre los aspectos más importantes destacan los siguientes:

1. Recodificación de la variable explicada (D. G. MORRISON, 1980: 80): los grupos de la variable dependiente serán recodificados de modo que no existan

⁽⁵⁶²⁾ Existen también algunos métodos de «validación» de los resultados del análisis discriminante, entre los que destacan dos: el "método Jackknife", según el cual se realizan análisis discriminantes repetidos para diversas submuestras de los datos originales, hasta que se logra la estabilidad de los resultados; y el "método U", según el cual se eliminan sucesivamente diversos individuos de la muestra original y se determina la calidad predictiva de cada análisis en la predicción de los individuos restantes (véase W. R. KLECKA, 1980: 51-52; A. K. JAIN et al., 1982: 379; M. J. NORUSIS, 1986: B-12).

grandes descompensaciones en sus tamaños muestrales respectivos. De este modo se trata de evitar en parte la tendencia del análisis discriminante a clasificar más individuos en los grupos mayores. No obstante, esto no ha de hacernos olvidar que el criterio más importante a la hora de decidir cómo recodificar la variable explicada ha de ser su significado sociológico real.

2. Utilización de "probabilidades a priori" (W. R. KLECKA, 1980: 46-47; B. BUND JACKSON, 1983: 94; E. MARTINEZ RAMOS, 1984: 159; M. J. NORUSIS, 1986: B-8): una vez obtenidas las «funciones discriminantes» (combinaciones lineales de las variables explicativas de origen) el análisis discriminante calcula las "probabilidades a posteriori", término que alude a las probabilidades que tiene cada individuo de pertenecer a cada uno de los grupos de la variable explicada. Posteriormente, cada individuo se asigna al grupo cuya probabilidad a posteriori sea mayor. El problema surge en los casos en los que, de acuerdo a tales valores, un individuo podría clasificarse casi con igual probabilidad en dos o más grupos simultáneamente. Es ahí donde se plantea la utilización de las llamadas "probabilidades a priori", que vienen representadas por la distribución estimada en porcentajes de la variable explicada ⁽⁵⁶³⁾. Esta

(563) *La cercanía y ambigüedad existente entre el voto a uno u otro partido político favorecen el empleo de estos valores, como medio de dirimir a qué partido se asigna finalmente a cada individuo: "si los grupos son muy distintos, seguramente los ajustes mediante probabilidades a priori no afectarán a los resultados, porque habrá pocos casos en posiciones intermedias entre varios grupos. Así, las probabilidades a priori tendrán mayor influencia cuando los grupos se superpongan excesivamente, es decir, cuando muchos casos tengan grandes probabilidades de pertenecer a dos o más grupos a la vez" (W. R. KLECKA, 1980: 47).*

distribución puede proceder de tres fuentes distintas: del reparto proporcional en función del número de grupos, de los valores reales de la muestra analizada o de los valores reales de la población de la que se ha extraído la muestra ⁽⁵⁶⁴⁾.

3. Criterio de selección de las variables explicativas (W. R. KLECKA, 1980: 54-56; E. MARTINEZ RAMOS, 1984: 142-144; M. J. NORUSIS, 1986: B-5, B-22, B-23, B-33): existen varios criterios para seleccionar la variable más discriminante en cada fase del análisis ⁽⁵⁶⁵⁾, entre los que destacan la «V de RAO», la «distancia de MAHALANOBIS al cuadrado», la «maximización de la F intergrupos», la «minimización de la varianza residual», la «suma de la varianza no explicada», y la «Lambda de WILKS» ⁽⁵⁶⁶⁾. De ellos, el empleado en mayor número de ocasiones es el criterio de la Lambda de WILKS, que constituye un indicador de máxima heterogeneidad inter-grupos y máxima homogeneidad intra-grupos. Dado que la Lambda es un estadístico inverso, la variable explicativa elegida en cada fase será la que presente un menor valor de este indicador.

4. Método de selección de las variables explicativas (W. R. KLECKA, 1980: 52-54;

⁽⁵⁶⁴⁾ En nuestro caso, se utilizará este último criterio, eligiendo como "priors" (probabilidades a priori) los porcentajes reales de votos obtenidos por cada uno de los partidos políticos en las Elecciones Generales de 1989.

⁽⁵⁶⁵⁾ También existe la posibilidad de incluir simultáneamente todas las variables explicativas a la vez y que no se efectúe una selección de las mismas.

⁽⁵⁶⁶⁾ Véase R. BISQUERRA (1989: 279, 283).

E. MARTINEZ RAMOS, 1984: 140-150; M. J. NORUSIS, 1986: B-17 a B-23; D. J. HAND, 1989: 120-153; R. BISQUERRA, 1989: 270, 274): sin olvidar la posibilidad, ya mencionada, de calcular la ecuación discriminante con todas las variables explicativas a la vez, hay que señalar que el método empleado en mayor número de ocasiones es el método «stepwise» ("paso a paso"), que combina los dos principios básicos de la selección de variables: la elección "hacia adelante" (forward selection) de la variable más discriminante en cada fase, y la eliminación "hacia atrás" (backward deletion) de la variable menos discriminante en cada fase. El proceso general es el que sigue: en un primer momento se elige la variable explicativa más discriminante (según los valores máximos de "Tolerancia" y "F de entrada"); seguidamente, se selecciona dentro de las no elegidas aquella que forme "mejor pareja" con la escogida en primer lugar; entonces se evalúa la posibilidad de eliminar alguna de las variables elegidas si no cumple la condición mínima señalada ("F de salida"); el proceso continúa hasta que ya no se seleccionan ni se eliminan más variables explicativas, de acuerdo a las condiciones mínimas indicadas al comienzo del análisis, o hasta que se ejecuten un número concreto de fases que también podríamos determinar con anterioridad.

5. Condiciones mínimas de selección y eliminación de variables (W. R. KLECKA, 1980: 56-58; E. MARTINEZ RAMOS, 1984: 142, 145-146 y 148; M. J. NORUSIS, 1986: B-20, B-34 y B-35): antes de realizar todo análisis discriminante hay que decidir qué valores mínimos han de cumplir los tres

estadísticos propios de la selección y eliminación de variables: la "tolerancia", la "F de entrada" y la "F de salida". El primero de ellos atiende al poder discriminante conjunto de cada variable: *"la tolerancia de una variable aún no seleccionada es igual a 1 menos la correlación múltiple al cuadrado entre esa variable y todas las variables ya escogidas, cuando las correlaciones se basan en la matriz de correlaciones intra-grupos. Si la variable analizada es una combinación lineal (o casi una combinación lineal) de una o más de las variables ya elegidas, su tolerancia será igual a «0» (o algún valor muy similar). Una variable con una tolerancia pequeña (menor que .001) provocará grandes problemas en el cálculo"* (W. R. KLECKA, 1980: 57). El segundo estadístico, la "F de entrada", mide la discriminación adicional aportada por cada nueva variable, considerando la discriminación ya conseguida por las variables ya elegidas. Y el tercer estadístico, la "F de salida", mide la pérdida de discriminación provocada en el caso de eliminar cada una de las variables ya seleccionadas. Al igual que sucedía con el nivel de tolerancia y con la "F de entrada", cuánto más alto sea este valor, más discriminante será la variable en cuestión. Los valores mínimos por defecto de la tolerancia, la "F de entrada" y la "F de salida" suelen ser ".001", "1" y "1", respectivamente, aunque éstos pueden ser modificados (567).

Tal y como se explicaba anteriormente, las dos posibilidades que el

(567) Además de estos valores, también se pueden especificar de antemano unos valores mínimos de la "probabilidad de la F de entrada" y de la "probabilidad de la F de salida", pudiendo señalar cualquier cifra entre 0 y 1 como niveles mínimos de la probabilidad asociada a cada uno de estos estadísticos. En todo caso, estas dos nuevas condiciones mínimas, que no tienen ningún valor por defecto a priori, no suelen ser muy utilizadas.

análisis discriminante nos brinda, una vez realizado, son la INTERPRETACION DE LAS FUNCIONES DISCRIMINANTES y la predicción del grupo al que pertenecen los individuos. A pesar de que el primer aspecto no constituye el objetivo prioritario de nuestro análisis, resulta necesario exponer brevemente las claves de su comprensión ⁽⁵⁶⁸⁾. A diferencia de otras técnicas regresivas y a semejanza con el análisis factorial, una vez que las mejores variables explicativas han sido elegidas éstas se reducen a una o varias nuevas variables, las cuales se denominan "funciones discriminantes" y son combinación lineal de las primeras.

El cálculo de estas funciones se realiza de modo que los coeficientes de la primera función originen las medias más diferentes entre los grupos de la variable explicada; los coeficientes de las siguientes funciones se calculan de manera que se vuelva a satisfacer ese criterio, al cual se le añade la condición de que los valores de cada función no estén correlacionados con los de las anteriores.

El número máximo de funciones discriminantes es igual al número de grupos (de la variable explicada) menos uno o al número de variables explicativas (cuando este número es menor que el anterior). Sin embargo, es posible que no nos interese utilizar todas las funciones calculadas para poder predecir, posteriormente,

⁽⁵⁶⁸⁾ Véase W. R. KLECKA (1980: 15-42, 51-52, 62), D. G. MORRISON (1980: 79), M. R. CRASK y W. D. PERREAULT (1980: 84-92), A. K. JAIN et al. (1982: 378-379), W. D. PERREAULT et al. (1982: 384, 396), J. J. SANCHEZ CARRION (1984: 134-135), E. MARTINEZ RAMOS (1984: 148-158), M. J. NORUSIS (1986: B-12 a B-16, B-28 a B-30), J. STEVENS (1986: 235-236, 259), R. BISQUERRA (1989: 461-467).

el grupo al que pertenecerá cada individuo. Los indicadores empleados para evaluar la importancia de cada función son tres: el "porcentaje de varianza explicada" por cada una (valor que oscila entre 0 y 100%, y que se deriva de la división entre el «eigenvalue» de cada una y el «eigenvalue» total ⁽⁵⁶⁹⁾), la "correlación canónica" entre las funciones y las variables explicativas (valor intermedio entre 0 y 1), y la "significatividad del *chi square* asociado a la Lambda de Wilks" previa a cada función. Este último indicador, de comprensión menos intuitiva que los dos precedentes, mide la discriminación residual (no explicada) previa al cálculo de cada función, de manera que sólo merece la pena calcular una nueva función en el caso de que el valor del *chi square* asociado a tal Lambda sea significativo.

Pero más importante que su cálculo y su número, lo es su significado, esto es, la interpretación real de su contenido, la comprensión de los ejes o dimensiones que recogen la variabilidad de las variables explicativas. Y este significado nace de la importancia respectiva de cada variable en las nuevas funciones. Ahora bien, existe cierta polémica entre los analistas al considerar cuál debe ser el indicador de tal "importancia": los «coeficientes estandarizados» (producto de los coeficientes originales de cada variable por la desviación típica de la misma) ⁽⁵⁷⁰⁾ o los «coeficientes estructurales» (pesos de las variables en las

⁽⁵⁶⁹⁾ Tal y como sucede en el análisis factorial.

⁽⁵⁷⁰⁾ Véase R. BISQUERRA (1989: 260).

funciones discriminantes ⁽⁵⁷¹⁾, que simbolizan la correlación de cada variable con cada función). Con los primeros se conoce la importancia relativa de cada variable, es decir, cuáles son las variables que más contribuyen a las puntuaciones discriminantes en la función, mientras que con los segundos se observa la similaridad entre cada variable y la función discriminante. El problema de los primeros es que si dos variables comparten la misma información discriminante (por estar muy correlacionadas) también comparten su contribución a las puntuaciones discriminantes, en tanto que los segundos, al representar simples correlaciones bivariadas, no están afectados por las relaciones con otras variables. Ultimamente, muchos autores coinciden en una misma idea: han de utilizarse ambos indicadores, los coeficientes estructurales para identificar las funciones y los coeficientes estandarizados para determinar qué variables son redundantes.

El último punto contemplado, y el más importante para los propósitos de esta Tesis, es el segundo gran objetivo del análisis discriminante: la PREDICCIÓN DEL GRUPO DE CADA INDIVIDUO ⁽⁵⁷²⁾, en nuestro caso la asignación de los individuos de la muestra en un partido político concreto. A partir de las puntuaciones en las funciones discriminantes se calcula la probabilidad que

⁽⁵⁷¹⁾ *Similares a los pesos de las variables en el análisis factorial.*

⁽⁵⁷²⁾ Véase W. R. KLECKA (1980: 42-53, 57, 62), D. G. MORRISON (1980: 80), W. D. PERREAULT et al. (1982: 384, 387-388), B. BUND JACKSON (1983: 98), J. J. SANCHEZ CARRION (1984: 135), E. MARTINEZ RAMOS (1984: 155, 158-162), M. J. NORUSIS (1986: B-13).

tiene cada individuo de pertenecer a cada uno de los grupos de la variable explicada para, finalmente, asignarle el grupo al cual pertenece con mayor probabilidad. Es esta última clasificación la que constituye el punto de mira de nuestro análisis, la que nos proporciona un indicador final del poder discriminante de nuestras variables explicativas, por un lado, y de la predicción en su conjunto, por el otro.

En primer lugar, para evaluar el poder discriminante de las variables explicativas, hemos de atender a algún criterio homogéneo y unitario, que nos proporcione un indicador global de la capacidad diferenciadora de cada una de las variables elegidas ⁽⁵⁷³⁾. Como bien señala KLECKA: "la secuencia en que son elegidas las variables no coincide necesariamente con su importancia relativa" (W. R. KLECKA, 1980: 53), es decir, no podemos fiarnos del orden en que el procedimiento stepwise va eligiendo las variables una a una. Los dos indicadores sintéticos más importantes son los que siguen:

1. «Índice de potencia» (W. D. PERREAULT et al., 1982: 387-388):

⁽⁵⁷³⁾ Anteriormente, veíamos dos indicadores de la importancia de cada variable en cada función discriminante (los coeficientes estandarizados y los coeficientes estructurales), pero ninguno de ellos servía como indicador sintético de la discriminación aportada en su conjunto por cada variable.

$$\text{Índice Potencia}_j = \sum_{k=1}^m L_{jk}^2 \cdot \left(\frac{(\lambda_k)}{\sum_{k=1}^m \lambda_k} \right)$$

Donde:

"j" = variable analizada

"m" = número de funciones discriminantes significativas seleccionadas

"L_{jk}" = peso de la variable j en la función discriminante k

"λ_k" = eigenvalue de la función k

Esta medida, en parte análoga a la «comunalidad» en el análisis factorial, supone una comprensión intuitiva de la importancia global de cada variable en las funciones elegidas. Sin embargo, plantea dos inconvenientes: uno, que es una medida relativa, sin ningún significado en valores absolutos; y otro, más pernicioso, que cuando el modelo final de funciones no es muy discriminante (bajos eigenvalues) el ratio de cada eigenvalue respecto al total de los mismos será similar a cuando el modelo es muy discriminante (altos eigenvalues).

2. Jerarquización en base a la «F de salida» final (W. R. KLECKA, 1980: 57-58, W. D. PERREAULT et al., 1982: 384): como ya se comentaba en las páginas precedentes, la "F de salida" mide la pérdida de discriminación provocada en el caso de eliminar cada una de las variables ya seleccionadas. Dado su carácter multivariante, el valor de esta F en la fase final del análisis puede ser utilizado para jerarquizar el poder discriminante de cada una de las variables integrantes de la ecuación última: "en el paso final, el estadístico 'F de salida' puede ser utilizado

para obtener una lista ordenada del poder discriminante único correspondiente a cada una de las variables seleccionadas. La "F de salida" mayor corresponde a la variable más discriminante al considerar simultáneamente todas las variables elegidas. La variable con el segundo mayor valor de "F de salida" es la segunda más importante, y así sucesivamente. La jerarquización conseguida no es necesariamente la misma que la que se obtendría a partir de la F univariante, porque esta última mide el poder discriminante de una variable sin considerar cuánto de este poder está compartido con el resto de variables" (W. R. KLECKA, 1980: 57-58).

En segundo lugar en lo que se refiere a la predicción del grupo de los individuos, y para finalizar este apartado sobre el análisis discriminante, se hace necesario señalar cómo se puede evaluar la calidad global de la predicción en sí, es decir, cuánta utilidad predictiva tiene, no ya cada una de las variables sino, el modelo estadístico obtenido ⁽⁵⁷⁴⁾. Para ello, y tal como se comentaba al tratar el tema del cumplimiento de los supuestos de partida, el mejor indicador es el «porcentaje de individuos clasificados correctamente» ⁽⁵⁷⁵⁾, esto es, el resultado de dividir el número de individuos clasificados con acierto entre el número de individuos clasificables, y multiplicar tal dato por 100. Al interpretar este porcentaje hemos de ser cautos, debido a tres razones:

⁽⁵⁷⁴⁾ Véase W. R. KLECKA (1980: 49-51, 62), D. G. MORRISON (1980: 80), B. BUND JACKSON (1983: 98), E. MARTINEZ RAMOS (1984: 161-162), M. J. NORUSIS (1986: B-13).

⁽⁵⁷⁵⁾ Este porcentaje global y el correspondiente a cada grupo, suele venir incluido en una tabla facilitada por el software estadístico empleado, bajo los nombres de «matriz de confusión» o «matriz de clasificación».

1. Las probabilidades de exactitud en la predicción, es decir, los altos porcentajes de individuos clasificados correctamente, disminuyen a medida que aumenta el número de grupos de la variable explicada: como es lógico, siempre resulta más difícil predecir el grupo al que pertenece un sujeto cuando son 7 los grupos posibles, que cuando estos últimos son solamente 2. De hecho, en el caso de no indicar "priors" para cada grupo, se puede calcular la "probabilidad aleatoria a priori" de cada uno de ellos, dividiendo la probabilidad total (100%) entre el número de grupos. Así, por ejemplo, si tuviéramos una variable dependiente con cuatro grupos y no especificáramos la probabilidad a priori de pertenecer a cada uno de ellos, tal probabilidad sería del 25%, lo cual nos llevaría a afirmar que cualquier modelo de análisis discriminante cuyo porcentaje de sujetos clasificados correctamente fuera mayor del 25% lograría una mejora respecto a la pura clasificación aleatoria de los individuos. En todo caso, y aunque el analista indique valores "priors", siempre resulta más complicado alcanzar niveles altos de clasificación correcta cuando el número de grupos es elevado.
2. Cuando el tamaño de los grupos está muy descompensado, el análisis discriminante tiende a asignar los individuos a los grupos de mayores efectivos: esta circunstancia puede provocar situaciones paradójicas; imaginemos un ejemplo en que sólo existen dos grupos, uno (grupo A) incluye 96 individuos y el otro (grupo B) 4 individuos. Si de estos 100 sujetos a predecir, el análisis discriminante asigna correctamente los 96 del grupo A y sólo 2 del grupo B, nos

encontraríamos con un porcentaje total de individuos clasificados correctamente del 98% (98 entre 100, y por 100), es decir, muy alto. Ahora bien, si consideráramos la predicción de los sujetos del grupo B aisladamente, veríamos que sólo ha predicho bien el 50% de sus individuos. Aunque este ejemplo sería un caso extremo, hay que tener en cuenta el efecto de las posibles descompensaciones muestrales inter-grupos.

3. El porcentaje de individuos predichos con exactitud corresponde sólo a los individuos que declaran en la encuesta el grupo al que pertenecen (véase figura V.2.): esta última nota es quizás la más importante, dado que algunos analistas no experimentados tienden a

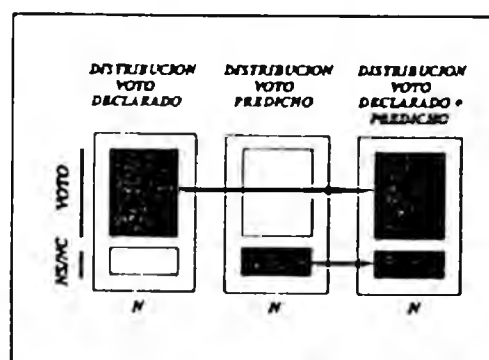


FIGURA V.2.: Proceso de predicción de voto mediante análisis discriminante (fuente: elaboración propia).

asimilar, erróneamente, tal porcentaje a los individuos de la muestra de los que carecemos de la información necesaria para su cálculo. Expuesto más claramente, y aplicado al ejemplo concreto de esta Tesis, cuando realizamos un análisis discriminante de la variable "voto futuro" ⁽⁵⁷⁶⁾ el objetivo principal es asignar las no-respuestas ("ns/nc") a alguno de los partidos políticos en liza. Para ello nos valemos de las respuestas recogidas en un conjunto de variables explicativas de la encuesta, válidas tanto para los que sí declaran a quien van a votar como para

⁽⁵⁷⁶⁾ Valdría lo mismo para el "voto anterior".

los que no lo hacen. Entonces, la ecuación discriminante lograda mediante tales variables predice el partido político al que va a votar cada sujeto, y posteriormente se calcula el porcentaje de individuos cuyo voto ha sido predicho con acierto, cálculo en el que, por supuesto, sólo se pueden tener en cuenta aquellos individuos que habían declarado a quien iban a votar y no el conjunto de la muestra. De hecho, es posible que el análisis discriminante logre un 100% de clasificación correcta (dentro de los que sí responden la pregunta "voto futuro") pero la distribución final de porcentajes de voto futuro (aquella que resulta de combinar las «respuestas declaradas», de los que sí responden a quien van a votar, con las «respuestas predichas», de los que no responden a quien van a votar y a los cuales se les asigna el partido político más probable) no corresponda con la realidad ⁽⁵⁷⁷⁾. Las dos causas que explican esta circunstancia son, por un lado, nuestro desconocimiento de la calidad de la predicción entre las no-respuestas y, por el otro, la posibilidad de existencia de "falsas respuestas" en tal pregunta, entre los que sí la responden ⁽⁵⁷⁸⁾.

⁽⁵⁷⁷⁾ Tal y como indica BUND: "al utilizar las «matrices de confusión» es importante tener en cuenta que los porcentajes clasificados correctamente e incorrectamente dentro de cada grupo no reflejan necesariamente lo que pasará cuando se consideren observaciones adicionales" (B. BUND JACKSON, 1983: 98).

⁽⁵⁷⁸⁾ Falsas respuestas que provocarían la formación de unas funciones discriminantes también falsas, al menos en parte.

V.4.2.- ANALISIS FACTORIAL DE CORRESPONDENCIAS

Otra de las técnicas estadísticas más utilizadas en la comprobación de hipótesis de esta investigación es el "análisis factorial de correspondencias" ⁽⁵⁷⁹⁾. Con ella se intentará demostrar que las encuestas electorales aportan datos suficientes para poder describir sobradamente el "mercado electoral" en el que compiten los diversos partidos políticos. A diferencia del análisis discriminante -empleado en esta Tesis por su capacidad predictiva-, la utilidad concreta del análisis factorial de correspondencias se basa en su capacidad descriptiva, en su poder dimensionalizador y sintetizador de las variables contempladas de acuerdo a diversas combinaciones de las mismas. Las páginas que aparecen a continuación suponen un breve recorrido por los aspectos fundamentales de sus dos variantes: el análisis factorial de correspondencias "binarias" (o "simples") y el análisis factorial de correspondencias "múltiples".

De modo similar al apartado anterior sobre el análisis discriminante, los puntos contemplados han sido tres: presentación general, aplicación e

⁽⁵⁷⁹⁾ *Técnica que ha recibido una gran variedad de nombres, tales como "escalamiento dual" (dual scaling), "método de las medias recíprocas" (method of reciprocal averages), "escalamiento óptimo", "análisis canónico de tablas de contingencia", "análisis discriminante categórico", "análisis de homogeneidad", "cuantificación de datos cualitativos", "regresión lineal simultánea" ... (Donna L. HOFFMAN y George R. FRANKE, 1986: 214).*

interpretación ⁽⁵⁸⁰⁾.

Para comenzar, la PRESENTACION GENERAL de esta técnica también se desglosa en varios subapartados. A saber, su objetivo, sus características principales, sus variantes y su relación con otras técnicas similares. En primer lugar, y respecto a su objetivo, cabe señalar que el análisis factorial de correspondencias es un instrumento estadístico cuyo fin es relacionar dos o más variables nominales (cualitativas). Su fin primordial consiste en profundizar en las relaciones de dependencia que se establecen entre dos variables categóricas observadas en una misma población, incidiendo sobre todo en explicar cómo los distintos valores o categorías de ambas variables se relacionan unos con otros. Existe una generalización del método a más de dos variables categóricas, llamado análisis de correspondencias múltiples que lo hace especialmente útil en situaciones multivariadas categóricas.

El análisis factorial de correspondencias tiene tres características que

⁽⁵⁸⁰⁾ El contenido de estos puntos se inspira fundamentalmente en uno de mis artículos, escritos con anterioridad: "el análisis factorial de correspondencias: lugar en el análisis multivariante, condiciones de aplicación e interpretación" (1989: 1-27) y en otro que estoy escribiendo actualmente sobre un tema similar: "aproximaciones alternativas al análisis de tablas de contingencia" (aún no publicado). Tal y como indicaba al contemplar el análisis discriminante, también aquí dejo de lado el desarrollo matemático en sí de esta técnica, indicando algunas referencias para los lectores interesados en el tema: J. P. BENZECRI y F. BENZECRI (1980: 1-228), Ch. BASTIN et al. (1980: 105-168), C. M. CUADRAS (1981: 317-335), Michel VOLLE (1981: 130-155), Patrick CLAPIER (1983: 72-74), J. P. BENZECRI (1984a: 61-535; 1984b: 53-545), Ludovic LEBART et al. (1984: 82-99), José Luis Narvaiza SOLIS (1984: 4-58; 1986: 75-138), J. Douglas CARROLL, Paul E. GREEN y Catherine M. SCHAFFER (1986: 271-280), Jean Marie BOUROCHE y Gilbert SAPORTA (1987: 83-94), J. Douglas CARROLL y Paul E. GREEN (1988: 193-203).

lo definen. Por un lado es un método «descriptivo»: en contraste con los métodos «explicativos», que buscan, como su propio nombre indica, explicar unas variables mediante otras (como, por ejemplo, el análisis discriminante). Por otro lado es un método «exploratorio»: típico de situaciones en las que aún no se domina el fenómeno estudiado. Y, por último, es un método «factorial»: y en tanto tal, su objetivo es obtener e interpretar un conjunto reducido, " r ", de componentes o factores latentes (no observados empíricamente) que expliquen la covariación existente entre las " p " variables originales, siendo " r " < " p ".

Dentro de esta técnica se pueden distinguir dos variantes: el análisis factorial de correspondencias BINARIAS, o simples y el análisis factorial de correspondencias MULTIPLES. La diferencia fundamental entre ambos radica en la disposición de los datos de entrada. En efecto, el análisis factorial de correspondencias es útil para estudiar cualquier tabla de números positivos ⁽⁵⁸¹⁾, desde la clásica «tabla de contingencia» (cruce de dos variables nominales), a las «tablas de incidencia» (codificación binaria de presencia-ausencia, en forma de ceros

(581) Véase Marcel MARC (1974: 37-54), J. P. FENELON (1981: 88-126), Julio VIDOSA GONZALEZ (1981: 591-594), M. VOLLE (1981: 162-181), Thierry FOUCART (1982: 12-22, 30-33), E. DIDAY *et al.* (1982: 15-21), Ph. CIBOIS (1984: 110-118), J. D. CARROLL *et al.* (1986: 279), A. QUAQAZEH (1987: 407-418), Kh. ALUDAAT y J. P. BENZECRI (1987: 461-490), T. BEHRAKIS e I. NICOLACOPOULOS (1988: 234-238), Kh. ALUDAAT y A. QUAQAZEH (1988: 495-502), Amaya ZARRAGA CASTRO (1989: 365-367), Elena ABASCAL e Ildefonso GRANDE (1989: 100-104), Susan C. WELLER y A. Kimball ROMNEY (1990: 55-91), Eugene KACIAK y Jordan LOUVIERE (1990: 455-465).

- "0"-, o unos - "1"-, respectivamente) ⁽⁵⁸²⁾, así como las «tablas de preferencias» (ordenación jerárquica de unos determinados objetos por parte de ciertos sujetos), las «tablas de distancias» (por ejemplo, distancias kilométricas entre ciudades) o las «tablas codificadas en forma disyuntiva completa», es decir, aquellas en las que las diversas modalidades (valores) de respuesta a una pregunta se excluyen mutuamente y una sola modalidad es obligatoriamente escogida por el encuestado ⁽⁵⁸³⁾.

Pues bien, mientras que el análisis factorial de correspondencias binarias tiene como objetivo el estudio de los cuatro primeros tipos de tablas (aunque fue diseñado originalmente para investigar las tablas de contingencia), el análisis factorial de correspondencias múltiples se ocupa específicamente del análisis de las tablas codificadas en forma disyuntiva completa. Este último tipo de disposición de los datos de entrada da lugar a lo que se ha dado en llamar la "Tabla de BURT" (tabla formada por bloques que corresponden a las tablas de contingencia que se formarían entre todos los posibles pares de variables). Esta es análoga a una matriz de correlaciones con la salvedad de que en vez de variables aparecen las modalidades

⁽⁵⁸²⁾ Las variables codificadas en forma binaria, también denominadas "variables frecuencia" sólo tienen dos valores posibles: el cero (0) o el uno (1), la presencia o la ausencia de la modalidad (valor de respuesta) en cuestión. Por ejemplo, la variable nominal «sexo» que tiene dos modalidades (hombre o mujer) puede ser "cuantificada", esto es, transformada en dos variables frecuencias: la variable «hombre» (0=no es hombre/1=sí es hombre) y la variable «mujer» (0=no es mujer/1=sí es mujer).

⁽⁵⁸³⁾ Este último tipo de tablas es el extraído normalmente de los ficheros de encuesta con variables nominales politómicas, en las que el individuo sólo puede elegir una de todas las modalidades posibles.

de las variables activas elegidas ⁽⁵⁸⁴⁾ y que en vez de correlaciones aparecen frecuencias (efectivos de cada subcolectivo).

Otra característica diferenciadora del análisis factorial de correspondencias binarias, cuando éste se realiza a partir de una tabla de contingencia, respecto del análisis factorial de correspondencias múltiples consiste en el hecho de que este último siempre suele dar lugar a tasas de "inercia" (variabilidad ponderada explicada por los factores) más bajas que las logradas en el primero. La razón de tal diferencia estriba en que en una tabla de contingencia aparecen menos "individuos" (filas de la tabla) y, por lo tanto, menos variabilidad entre los datos. No obstante, existe una ligera preocupación entre los defensores de esta técnica a la hora de justificar el gran número de factores -y por consiguiente la escasa capacidad explicativa de cada uno de ellos- que se dan habitualmente al realizar un análisis factorial de correspondencias múltiples. Hablan de la estimación "pesimista" de su poder explicativo, resaltando las posibilidades de interpretación que aportan los resultados a pesar de todo ⁽⁵⁸⁵⁾. Lo cierto es que si se recuerda lo que en realidad estamos analizando (las relaciones mutuas de -generalmente- un gran número de modalidades, de forma que hay que explicar las frecuencias que aparecen en cada una de las casillas) es lógico que se precise de un gran número de factores.

⁽⁵⁸⁴⁾ Más adelante concretaré qué significado tiene que una variable o modalidad (en el caso de que sea una variable frecuencia) sea o no "activa".

⁽⁵⁸⁵⁾ Véase M. J. GREENACRE (1989: 364).

En cuanto a la relación de esta técnica con otras técnicas multivariantes ⁽⁵⁸⁶⁾, hay que señalar que el análisis factorial de correspondencias suele ser confundido con otros métodos factoriales utilizados frecuentemente, como, por ejemplo, el análisis factorial "clásico" y el análisis factorial de "componentes principales" ⁽⁵⁸⁷⁾.

La diferencia principal del análisis factorial de correspondencias respecto a los otros métodos factoriales es que entraña una ponderación de los datos en función de la importancia numérica de cada modalidad. Esto se deriva de la métrica utilizada. Si en los componentes principales o en el análisis factorial clásico los puntos vienen representados por sus valores en un espacio de tantas dimensiones como variables existan, siendo la métrica empleada la euclídea; las correspondencias se basan en la distancia *chi-square* (también llamada «distancia de Benzecri», en honor a uno de los fundadores del método) entre dos distribuciones, cuyo punto más positivo consiste en que las variables quedan ponderadas en función de sus pesos

⁽⁵⁸⁶⁾ Véase Thierry FOUCART (1982: 22-30), Ph. CIBOIS (1983: 118-120), J. L. NARVAIZA SOLIS (1986: 38-138).

⁽⁵⁸⁷⁾ El modelo clásico parte del supuesto de que cada variable está compuesta por una parte común con las otras variables y otra específica, en la que se incluye tanto su propia especificidad como su posible error de medida. En el modelo de componentes principales, la varianza de las variables se analiza en términos de componentes principales (combinaciones lineales de las variables originales), mientras que la comunalidad se analiza en términos de los factores comunes. Sobre este punto me ocupé más extensamente en uno de mis artículos, titulado "comprensión y manejo del análisis factorial" (1988b: 7-35).

respectivos (frecuencias relativas) ⁽⁵⁸⁸⁾, es decir, quedan resaltados los datos raros ⁽⁵⁸⁹⁾.

C. M. CUADRAS (1981: 336) resume muy bien este apartado con las siguientes palabras: *"el análisis factorial de correspondencias es un tipo de análisis de componentes principales sobre una distancia especial llamada chi square, cuya principal propiedad es la posibilidad de una representación simultánea de las variables y las poblaciones"*.

Una vez que la técnica ha sido presentada, considero necesario detenernos algo más profundamente en las diversas condiciones de APLICACION ⁽⁵⁹⁰⁾ del análisis factorial de correspondencias, previas a su realización pero que contribuyen definitivamente en los resultados obtenidos. Tales condiciones pueden agruparse en tres puntos: disposición de los datos de entrada, disposición de las variables y tratamiento de los subcolectivos reducidos.

En lo relativo a la disposición de los datos de entrada hay dos

⁽⁵⁸⁸⁾ Esta distancia compara las "frecuencias observadas" con las "frecuencias esperadas" (teóricas) en caso de que las variables fueran independientes.

⁽⁵⁸⁹⁾ Hay que reconocer que esta característica tiene el inconveniente de que se pueden producir altas saturaciones con efectivos débiles, con la consiguiente distorsión en la interpretación del factor. Pero teniendo en cuenta esta limitación -que salvaremos jugando con las variables "activas" e "ilustrativas"-, la distancia chi square es de enorme utilidad para este tipo de análisis exploratorio.

⁽⁵⁹⁰⁾ Véase, fundamentalmente, J. P. FENELON (1981: 134-169).

aspectos importantes ⁽⁵⁹¹⁾; la selección de los individuos y la preparación de la matriz inicial de datos. El primero es relativamente sencillo: todo individuo (al igual que toda "línea" -fila- de una tabla de contingencia) puede ser definido como «activo», es decir, interviniente en la formación de los factores, o como «ilustrativo» ⁽⁵⁹²⁾, es decir, no interviniente en la misma. Más complicado resulta el segundo aspecto, el de la preparación de la matriz inicial de datos. Las principales dudas se plantean respecto a tres tipos de tablas de datos de las ya mencionadas: de «contingencia» (tabla cruzada), de «incidencia» (tabla de "frecuencias" o de "codificación lógica": 0/1) y de "código disyuntivo completo" (el clásico fichero de encuesta, del que se obtiene la tabla de BURT). Las dos primeras variantes son las típicas del análisis factorial de correspondencias binarias y la última es la propia del análisis factorial de correspondencias múltiples. Ya comentaba con anterioridad que las diferencias entre ambos tipos de análisis factorial de correspondencias se basaba primordialmente en el modo de introducir los datos ⁽⁵⁹³⁾.

⁽⁵⁹¹⁾ Dando por supuesto que tales datos cumplen unas mínimas garantías de pertinencia, exhaustividad y homogeneidad (en las unidades de medida).

⁽⁵⁹²⁾ En ocasiones, el término «ilustrativo» es sustituido por el de «suplementario» o «pasivo».

⁽⁵⁹³⁾ Otra diferencia usual entre ellos es que el análisis factorial de correspondencias binarias se emplea normalmente para estudiar las relaciones entre dos variables, en tanto que el análisis factorial de correspondencias múltiples se dedica al estudio de un número mayor de variables. Esta demarcación es, en cierto modo, errónea, ya que tanto el uno como el otro pueden estudiar dos o más variables.

Cuando disponemos tan sólo de los datos en forma de tabla de contingencia no hay ninguna duda; introduciremos los datos en ese "formato". La duda surge al contar con los datos de un fichero de encuesta normal, en donde las líneas sean individuos y las columnas sean variables. En efecto, en este caso si nosotros quisiéramos hacer un análisis factorial de correspondencias con, por ejemplo, 5 variables nominales «activas» ⁽⁵⁹⁴⁾ y cada una de ellas tuviera 3 modalidades podríamos tomar dos caminos: uno, hacer un análisis factorial de correspondencias binarias de una tabla de "incidencias" formada por nosotros al crear (vía recodificaciones) las 15 «variables frecuencia» ("continuizadas") correspondientes a cada una de las 15 modalidades posibles (5 por 3), con los valores lógicos "0/1". Y dos, hacer un análisis factorial de correspondencias múltiples del fichero inicial con las 5 variables, creando la tabla de BURT.

Dado que los resultados obtenidos son los mismos de uno u otro modo, el dilema tampoco reviste mayor importancia. Sin embargo, sí que existen dudas cuando partimos del mismo fichero de encuesta normal y queremos realizar un análisis factorial de correspondencias con tan sólo dos variables activas. En este caso, son tres las posibilidades de disposición de los datos de entrada: dos son las ya contempladas en el ejemplo anterior, y la otra corresponde a la realización del análisis a partir, no de los datos del fichero original, sino de una tabla de

⁽⁵⁹⁴⁾ Al igual que sucedía con los individuos (líneas), las variables también pueden ser definidas como "activas" o como "ilustrativas", en función de si intervienen directamente o no en la formación de los factores.

contingencia creada previamente con las dos variables activas elegidas ⁽⁵⁹⁵⁾. La ventaja principal de esta última posibilidad estriba en el mayor porcentaje de varianza explicada de cada factor que proporciona ⁽⁵⁹⁶⁾, aspecto muy a tener en cuenta cuando el objetivo es sintetizar la información lo más posible. Por otra parte, la disposición de las dos variables activas en forma de tabla de contingencia no impide la agregación de otras variables ilustrativas, también en forma de tabla y "unidas" (informáticamente) a la primera, así como su posterior posicionamiento en los ejes factoriales formados por las dos variables activas. La desventaja de realizar el análisis factorial de correspondencias (en este caso binarias) a partir de los datos de una tabla de contingencia se deriva de la imposibilidad de posicionar posteriormente a los individuos del fichero original en los factores y, por lo tanto, de efectuar posibles clasificaciones (clusterizaciones) posteriores de tales individuos en base a tal

⁽⁵⁹⁵⁾ Véase a tal efecto, M. VOLLE (1981: 188-197).

⁽⁵⁹⁶⁾ Tanto la tabla de incidencia (presencia/ausencia) como la tabla de BURT (código disyuntivo completo) dan lugar siempre a tasas de inercia (capacidad explicativa de cada factor) bastante más débiles que las obtenidas al operar desde una tabla de contingencia (P. CLAPIER, 1983: 80). La razón de esta diferencia estriba en el número máximo de factores propio del análisis factorial de correspondencias de cada una de estas tablas: cuando se parte de una tabla de contingencia este número máximo es igual al "número de modalidades de la variable con menor número de modalidades menos 1"; mientras que cuando se parte de una tabla de incidencia o de una tabla de BURT el número máximo de factores es igual a la más pequeña de las dos cifras siguientes: el "número de individuos menos 1" o el "número total de modalidades válidas de todas las variables activas menos el número de variables activas sin valores perdidos". Veámoslo con un ejemplo, si realizáramos un análisis factorial de correspondencias binarias de una tabla de contingencia que fuera el fruto de dos variables de 5 y 3 categorías cada una, el número máximo de factores sería igual a 2 (3-1), en tanto que si calculásemos un análisis factorial de correspondencias binarias de la tabla de incidencia formada por las 15 variables dicotómicas correspondientes o, lo que es lo mismo, un análisis factorial de correspondencias múltiples de la tabla de BURT originada por las dos variables politómicas, el número máximo de factores sería igual a 6 ((5+3)-2).

posición ⁽⁵⁹⁷⁾.

En cuanto a la disposición de las variables se plantean dos cuestiones: su codificación y su definición. La codificación de las variables ⁽⁵⁹⁸⁾ es algo que no debe dejarse al azar. Hemos de tener en cuenta que las coordenadas de las modalidades (valores) de respuesta a cada pregunta están centradas sobre cada eje factorial, por lo que la parte de inercia (variabilidad explicada) debida a una cuestión es función creciente del número de modalidades de respuesta. De aquí se deriva un principio básico. A saber, es conveniente equilibrar el número de modalidades de respuesta en el conjunto de las variables activas. En la práctica, si una pregunta tiene un número de modalidades demasiado grande se puede efectuar un reagrupamiento en un número de modalidades razonable que conserve el sentido de la pregunta. Esta nueva variable "recodificada" es la que se definiría como variable activa; se pueden proyectar por otra parte las modalidades de la variable original en tanto variable ilustrativa.

La definición diversa de las variables hace variar por completo los

⁽⁵⁹⁷⁾ No hemos de olvidar que al partir de una tabla de contingencia los "individuos" ya no son los sujetos del fichero original sino las "líneas" (valores de la «variable fila») de la tabla.

⁽⁵⁹⁸⁾ Este tema sólo afecta a la creación de la tabla de contingencia (una vez creada, las "columnas" serán consideradas como «variables frecuencia» independientes en su definición unas de otras, y las "líneas" se identificarán como «individuos» del nuevo fichero, definibles también independientemente unos de otros), del análisis factorial de correspondencias binarias, y a la preparación de la tabla de BURT, del análisis factorial de correspondencias múltiples.

resultados de cualquier análisis factorial de correspondencias. En efecto, según qué variables definamos como activas y como ilustrativas los ejes factoriales se configurarán de una u otra forma. Recordemos que las «variables activas» son aquellas que nosotros deseamos colocar como formadoras de los factores. Serían aquellas que nos interesa reducir a dimensiones más operativas con un doble fin: trabajar de esta forma con factores y no con variables y, situadas a modo de variables dependientes (a explicar), contrastarlas con otros tipos de análisis y de variables dentro de un mismo estudio. Las «variables ilustrativas» serían, entonces, las que no intervienen en la formación de los factores ⁽⁵⁹⁹⁾.

La polémica entre los investigadores surge en el momento de decidir cuáles definimos como activas y cuáles como ilustrativas. Habida cuenta de la incidencia que tiene esta decisión, conviene señalar que el principio general es situar como variables ilustrativas a las preguntas redundantes (ejemplo: ingresos mensuales y ser rico o no), aquellas cuyos datos supongan cierta incertidumbre, y, por último, las que incluyan información muy heterogénea de las variables más importantes ⁽⁶⁰⁰⁾.

La duda se presenta, normalmente, al diferenciar las variables de

⁽⁵⁹⁹⁾ Aunque no "crean" los factores, podemos obtener sus coordenadas en los mismos y situarlos en ellos.

⁽⁶⁰⁰⁾ Véase Ph. CIBOIS (1983: 97).

opinión de las variables de status (sociodemográficas). A no ser a un nivel muy exploratorio, y aún así con ciertas reservas, no es conveniente "mezclar" ambos tipos de variables, esto es, definir a ambas como activas ⁽⁶⁰¹⁾. Algunos autores (véase Ph. CIBOIS, 1984: 130) defienden la postura de dejar como activas a las variables de opinión -cuando son éstas las variables dependientes del análisis- y como ilustrativas a las de status, con el objeto de que no interfieran en las asociaciones de las modalidades de las preguntas de opinión. Otros autores (por ejemplo, P. CLAPIER, 1983: 84), sin embargo, proponen la solución contraria: las cuestiones "objetivas" (ingresos, edad ...) han de figurar como activas, en tanto que las cuestiones "subjetivas" (opiniones) y aquellas que se supongan una consecuencia de las primeras (ejemplo: nivel de vida -depende de los ingresos) deben ser ilustrativas.

El tercer y último aspecto a considerar respecto a la aplicación del análisis factorial de correspondencias es el **tratamiento de subcolectivos reducidos**. Debido a las características matemáticas de esta técnica, la parte de inercia debida a una modalidad de respuesta es tanto más grande cuanto menor sea el efectivo de esta modalidad. Dado que la distancia *chi square* pondera inversamente la frecuencia absoluta, es conveniente eliminar aquellas categorías que tienen frecuencias bajas

⁽⁶⁰¹⁾ Sobre los peligros que entraña esta "mezcla" -el llamado efecto de la «Homotecia», del que me ocuparé más adelante-, véase Ph. CIBOIS (1983: 121-124; 1984: 131).

(602), pues su inercia se hace muy grande y provoca deformaciones en los gráficos al situar siempre tales categorías en los extremos de las representaciones (603). Las soluciones para evitar en lo posible estos efectos desproporcionales son dos, principalmente: en primer lugar, recodificar la variable de modo que, sin perder su sentido, el colectivo se distribuya más homogéneamente entre sus modalidades. Y, en segundo lugar, eliminar de los cálculos la-s modalidad-es que tenga-n muy pocos efectivos.

Después de haber presentado una panorámica general del análisis factorial de correspondencias, y tras señalar las decisiones más importantes a tomar en el momento de realizar la aplicación concreta, podemos finalizar facilitando algunas normas y consejos sobre la última fase contemplada, la INTERPRETACION de los resultados (604). En ella hay que tener en cuenta dos criterios básicos: primero, que cuando un individuo ha elegido (en una encuesta) las

(602) En muchas ocasiones, tales categorías están integradas fundamentalmente por las "no-respuestas" (subcolectivo que no sabe o no quiere contestar) de algunas preguntas. Son varios los autores que señalan que, si no eliminamos del análisis a los individuos que no responden una-s determinada-s pregunta-s en la configuración de los ejes, corremos el riesgo de que los primeros factores opongan el colectivo de los que "responden" respecto al colectivo de los que "no responden".

(603) Véase J. M. GARCIA SANTESMASES (1984: 104).

(604) Véase M. MARC (1974: 37-54), J. P. BENZECRI y F. BENZECRI (1980: 229-258), J. VIDOSA GONZALEZ (1981: 594-599), L. A. SANZ DE LA TAJADA (1981: 1092-1103), M. VOILE (1981: 155-161), Ph. CIBOIS (1983: 68-103; 1984: 71-73, 121-133), L. LEBART et al. (1984: 100-108), J. M. BOUROCHE y G. SAPORTA (1987: 94-108), A. QUAZAZEHI (1987: 408-418), Kh. ALUDAAT y J. P. BENZECRI (1987: 461-490), Kh. ALUDAAT y A. QUAZAZEHI (1988: 495-502), Michael J. GREENACRE (1989: 358-365).

modalidades "raras" (menos frecuentes), tal individuo se encontrará bastante alejado del centro de gravedad. Y segundo, que un grupo de sujetos estará próximo cuando la mayoría de ellos haya elegido las mismas modalidades, y un grupo de modalidades estarán juntas cuando hayan sido elegidas por los mismos individuos ⁽⁶⁰⁵⁾.

La interpretación de los resultados de un análisis factorial de correspondencias atraviesa cuatro fases progresivas y complementarias: análisis de los factores, análisis de las variables/modalidades activas, análisis de las modalidades ilustrativas y análisis simultáneo conjunto.

El estudio de los factores es, aunque no necesariamente ⁽⁶⁰⁶⁾, el primer punto en la interpretación del análisis factorial de correspondencias. Las dos preguntas fundamentales son ¿cuánto explica cada factor? y ¿cuántos factores debo elegir (interpretar)?.

La respuesta a la primera cuestión viene de la mano de las TASAS DE INERCIA, o, lo que es lo mismo, la parte de la variabilidad ponderada total explicada por cada factor. La tasa de inercia, expresada en tantos por ciento, es fruto de dividir el autovalor (valor propio, "eigenvalue") asociado a cada factor entre la

⁽⁶⁰⁵⁾ Véase M. MARC (1974: 40-41), J. L. NARVAIZA SOLIS (1986: 245).

⁽⁶⁰⁶⁾ Pueden darse casos en los que el objetivo no sea tanto el examen de los factores extraídos sino las agrupaciones entre las diversas variables. Sin embargo, siempre conviene empezar por los factores que éstas han configurado.

suma de los autovalores del total de los factores ⁽⁶⁰⁷⁾. En palabras de GARCIA SANTESMASES: "los autovalores representan la importancia que cada factor tiene respecto de la información que recoge tanto respecto del total como en relación a los otros" (J. M. GARCIA SANTESMASES, 1984: 99).

Para hacernos una idea general, basta con decir que un valor propio nulo indica que todos los puntos tienen la misma proyección sobre un punto del espacio, por el contrario, un valor propio próximo a 1 manifiesta que la representación simultánea es de buena calidad: los elementos de un conjunto son casi baricentros (pertenecientes al centro de gravedad) de los del otro conjunto.

La segunda pregunta a la que tendremos que responder es ¿cuántos factores debo interpretar?. Su contestación se basa en circunstancias eminentemente prácticas: tantos como el investigador sepa interpretar sin perder el sentido del estudio ⁽⁶⁰⁸⁾. El indicador clave es, como podemos suponer, el % de inercia explicada por los primeros ejes factoriales (que aparecen de mayor a menor). Conviene destacar, no obstante, que la mayoría de los estudios se contentan con la interpretación del primer plano factorial, es decir, el formado por los dos primeros

⁽⁶⁰⁷⁾ Recordemos lo expuesto en páginas anteriores acerca de la varianza explicada por las funciones del análisis discriminante.

⁽⁶⁰⁸⁾ C. M. CUADRAS (1981: 332-336) presenta, no obstante, varias pruebas matemáticas de significación del número de factores, basadas casi todas en la distancia chi square. Véase también Ph. CIBOIS (1984: 121).

ejes. Pero puede resultar útil examinar otros planos factoriales, dado que hay subcolectivos reducidos que pueden estar mejor retratados en ellos y que, además, otros factores pueden modificar sustancialmente las "asociaciones" descubiertas en los dos primeros factores.

Un punto que no debemos olvidar es que, a medida que disminuye el % de inercia explicada por un factor, hemos de ser más rígidos al interpretar la ubicación espacial de las diversas modalidades: la "contribución absoluta" de cada modalidad ha de ser bastante superior a la "contribución absoluta media" (véase Ph. CIBOIS, 1984: 93).

Lo más importante es dejar claro que la interpretación de los "últimos" factores debe ser complementaria a la de los primeros. En un nivel exploratorio, básico, puede valer con examinar el primer plano; a medida que el investigador domina un cierto tema irá profundizando en los planos sucesivos, con objeto de afinar en sus conclusiones.

El estudio de las variables (análisis factorial de correspondencias binarias) o modalidades (análisis factorial de correspondencias múltiples) activas se lleva a cabo a partir de tres aspectos que las califican: las coordenadas, las contribuciones absolutas y las contribuciones relativas.

Las coordenadas son las distancias con respecto al punto central del eje vectorial. Las coordenadas nos dan una visión muy esquemática de la posición de las variables en el plano y nos permiten así, tanto la interpretación del significado del factor como el de las interrelaciones de las variables. Cuando dos modalidades "i" y "j" se sitúan próximas en un plano factorial, tan sólo podremos decir que los individuos que poseen la modalidad "i" tienen el mismo centro de gravedad que aquellos que poseen la modalidad "j". Como en el análisis de componentes principales, el origen de los ejes representan el centro de gravedad de la totalidad de los ejes.

Pero avancemos un paso más; el mero examen visual de las coordenadas es insuficiente. En efecto, ya hemos indicado anteriormente que los colectivos poco numerosos tienden a ocupar los extremos de los ejes. Por otro lado, los factores pueden estar mejor o peor representados por las modalidades activas. Pues bien, el segundo aspecto a analizar son las contribuciones absolutas de cada variable o modalidad. Estas expresan la proporción de la varianza explicada por un factor debida a un elemento o, dicho en otras palabras, la importancia que tiene cada punto en la definición de un eje ⁽⁶⁰⁹⁾.

Un criterio para evaluar la importancia de las contribuciones absolutas

⁽⁶⁰⁹⁾ P. CLAPIER (1983: 74) define la contribución como "la parte tomada por un elemento dado en la varianza explicada por un factor".

(o «CPF», como la llaman algunos autores) consiste en dividir el 100% total de explicación aportado por todas las modalidades activas entre el número de estas. Podríamos después tomar esta "contribución absoluta media" -u otro valor proporcional a éste (por ejemplo, el doble de esta media)- como valor límite por debajo del cual cualquier contribución absoluta será tomada como "baja" o carente de interés ⁽⁶¹⁰⁾. Este mismo criterio se puede utilizar para seleccionar el número de factores a interpretar: en efecto, si la inercia total estuviese uniformemente distribuida entre todos los ejes factoriales, cada eje explicaría el resultado de dividir el 100% entre el número de factores que explican el 100%. En consecuencia, el investigador puede detenerse sólo en los factores que explican más del "% de inercia medio" (L. JUDEZ ASENSIO, 1989: 217).

También habrá que tener en cuenta otro tipo de contribuciones, no menos importantes que las primeras (aunque menos jugosas en su interpretación): las contribuciones relativas, también denominadas «correlaciones elemento-factor» ⁽⁶¹¹⁾, y que expresan la contribución de un factor en la explicación de la dispersión de un elemento, es decir, la calidad de la interpretación de un punto sobre un eje ⁽⁶¹²⁾.

⁽⁶¹⁰⁾ Este criterio es sugerido varias ocasiones por Ph. CIBOIS (1983: 74; 1984: 123).

⁽⁶¹¹⁾ En ocasiones, aparece bajo la notación de «cos²».

⁽⁶¹²⁾ P. CLAPIER (1984: 74) define éstas como "la parte tomada por un factor en la explicación de la dispersión de un elemento".

Ambas sirven como ayudas para la interpretación de los ejes, pero, normalmente las que nos dan una mayor facilidad y precisión son las "absolutas", que son las que nos dan una idea mejor de la contribución de una variable activa a la formación de un factor. También ellas se ven alteradas por el sesgo de la inercia de las modalidades débiles.

Aún cuando las contribuciones absolutas permitirán saber qué variables (o modalidades) son responsables de la construcción de un factor, las contribuciones relativas exhibirán las que son características exclusivas de este factor. Estas últimas también resultan útiles para examinar cuáles son las variables o modalidades activas más fielmente "regresadas" (explicadas) por los dos primeros factores (sumando las contribuciones relativas en tales factores) (véase L. LEBART et al., 1984: 108; José María PIRIS LAESPADA, 1986: 133).

Conviene señalar que una buena interpretación de las variables (o de las modalidades, según si es un análisis factorial de correspondencias binarias o de correspondencias múltiples) activas es la que tiene en cuenta conjuntamente los tres valores de cada variable: sus coordenadas, su contribución absoluta y su contribución relativa ⁽⁶¹³⁾. Cabe reiterar el peligro existente en la interpretación de los

⁽⁶¹³⁾ J. M. GARCÍA SANTESMASES (1984: 105) resume muy bien el proceso a seguir: "... vamos separando el comportamiento de las categorías que seleccionemos, bien con un interés predefinido bien valiéndonos de sus posiciones en los gráficos. Una vez seleccionados los puntos o categorías consideraremos aquellos ejes que mejor les representan (aquellos donde los puntos tienen contribuciones relativas altas) y explicaremos las categorías en función de los puntos que mejor definen dichos ejes (aquellos que tienen contribuciones absolutas altas)".

colectivos con contribución absoluta baja y con pocos efectivos ⁽⁶¹⁴⁾. El principio general es que *"una conjunción entre modalidades que tienen una buena contribución significa que son los mismos individuos los que las eligen"* (Ph. CIBOIS, 1984: 126).

Una forma utilizada habitualmente para el estudio simultáneo de estos datos consiste en realizar una tabla para cada factor elegido, en la que figuren las variables/modalidades activas separadas según tengan coordenadas positivas o negativas, y en función de su contribución absoluta (o/y de su contribución relativa). Se obtiene así una idea bastante buena de cuales son los subcolectivos que definen cada extremo del factor y en qué medida lo hacen.

Una vez analizadas las modalidades activas, podemos situar en el-los plano-s factoriale-s las modalidades ilustrativas, es decir, aquellas que no intervengan en la formación de los ejes, bien por razones teóricas (contenido heterogéneo), bien por razones metodológicas (efectivos débiles, no respuestas, codificaciones originales de las variables ...) ⁽⁶¹⁵⁾. A tal fin se facilitan las

⁽⁶¹⁴⁾ La ubicación espacial de estos últimos, por ejemplo de un grupo de 10 personas, podría ser resultado no de que la mayoría de ellos se posicionan ahí realmente sino de que la mitad se sitúa en un extremo y la otra mitad en el otro. Así, por ejemplo, si de 10 hombres, 5 son extremistas y 5 son conservadores, la modalidad «hombre» se situará en la posición media de un posible eje «extremismo/conservadurismo».

⁽⁶¹⁵⁾ En el caso de realizar un análisis factorial de correspondencias binarias de una tabla de contingencia, podrían diferenciarse algunas de las columnas como «variables frecuencia activas» y otras como «variables frecuencia ilustrativas», las segundas dispuestas a modo de tabla yuxtapuesta a la tabla de las variables activas (véase Elena ABASCAL e Ildefonso GRANDE, 1989: 104).

coordenadas correspondientes a cada una de ellas en cada uno de los ejes factoriales configurados a partir de las variables activas.

El criterio para evaluar la significación del posicionamiento de estas modalidades en los ejes es el valor-test (véase L. LEBART et al., 1991: Annexes, 17-22). Su objetivo es ver en qué medida un punto es significativo respecto al promedio, teniendo en cuenta que los alejamientos pueden salir al azar ⁽⁶¹⁶⁾. Es la distancia al punto promedio ⁽⁶¹⁷⁾ y está basada en el *chi square*. En términos generales, podemos decir que si el t-test sale mayor que 1.96 (en valor absoluto) es significativo con un nivel de confianza del 95%, esto es, que tiene una diferencia significativa respecto al promedio y que su posición en el plano indica una relación real con otros puntos próximos; no se debe al azar. Si es menor, esa distancia se debe al azar y hemos de tener cuidado al sentar enunciados sobre su relación con su factor.

No renuncio a acabar este epígrafe sin señalar dos consejos finales que pueden facilitar la interpretación de los gráficos factoriales proporcionados por esta técnica:

⁽⁶¹⁶⁾ De acuerdo a las explicaciones del profesor Tomás ALUJA, colaborador de L. LEBART, ofrecidas en el curso de unas lecciones que impartió en la Universidad del País Vasco (primavera de 1987).

⁽⁶¹⁷⁾ Toma en cuenta la frecuencia de la modalidad y su distancia al origen de los ejes (0,0).

1. Presentar dos veces cada plano, una vez sólo con las variables (o modalidades) activas y la otra con todas las variables (o modalidades): activas e ilustrativas. La razón de esta norma es que en ocasiones se suele omitir el primero de los planos señalados y entonces se puede inferir erróneamente que dos variables (o modalidades) ilustrativas están relacionadas del mismo modo en que lo pueden estar dos variables (modalidades) activas entre sí, y esto no es enteramente cierto. Cuando se juntan una activa y una ilustrativa, o dos ilustrativas entre sí, hay que entender únicamente como válido que las dos tienen que ver con lo que significa el factor ⁽⁶¹⁸⁾.

2. Examinar el gráfico con detenimiento para comprobar si se ha producido el denominado "efecto GUTTMAN", descubierto por J. P. BENZECRI en 1967 ⁽⁶¹⁹⁾ y que consiste en la existencia de un cierto tipo de asociación entre las coordenadas de los dos primeros ejes factoriales. Esta asociación es del tipo de: $F_2 = aF_1^2 + bF_1 + c$. El efecto Guttman se suele presentar en tablas cuadradas con acumulación de frecuencias en la diagonal. En C. M. CUADRAS (1981: 341) se

⁽⁶¹⁸⁾ V. GONZALEZ MORO presenta en su Tesis Doctoral (1988: 356) un ejemplo suficientemente aclaratorio: "puede ocurrir que dos colectivos que voten a partidos totalmente contrapuestos pongamos por caso el Partido Popular y Herri Batasuna, se hallen próximos en el plano de un factor. Como es lógico pensar, las correlaciones simples nos ofrecerían una situación completamente opuesta. Lo que ocurre aquí es que se trata de dos variables ilustrativas que están próximas entre sí porque lo que les une no es su afición a un hecho concreto -que en nuestro caso podría ser su interés por el deporte-, definido así como un vector surgido de la asociación entre variables activas, no lo olvidemos". Este fenómeno de «asociación visual entre puntos cercanos» es denominado "efecto de homotecia".

⁽⁶¹⁹⁾ Véase Ch. BASTIN et al. (1980: 383-384), M. VOLLE (1981: 155-161), J. P. BENZECRI (1984b: 625), T. BEHRAKIS e I. NICOLACOPOULOS (1988: 235-237).

incluye un ejemplo tremendamente aclaratorio al respecto, en el cual 6 sonidos de frecuencias distintas deben ser asociados a 6 letras (respuestas). En los datos iniciales se detectaba una notable acumulación de frecuencias en la diagonal (hay una respuesta R_i próxima a S_i para el estímulo S_i). Gráficamente, las correspondencias entre los 6 estímulos sonoros y las respuestas identificadas por un grupo de sujetos serían las incluidas en la figura V.3.

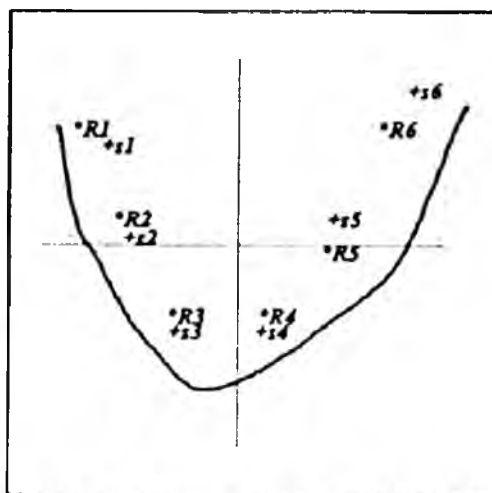


FIGURA V.3.: «Efecto GUTTMAN»
(fuente: C. M. CUADRAS, 1981: 341).

VI - PREDICCIÓN DEL VOTO

Este capítulo consta de cinco partes claramente delimitadas: una de carácter introductorio, relativa a la preparación y tratamiento de los datos previamente a la realización de los análisis estadísticos, otras tres específicas para cada provincia, las cuales contienen los resultados obtenidos y la valoración de los mismos, y la última de carácter sintético, que incluye conclusiones y comprobación de las hipótesis de investigación.

VI.1.- PREPARACION DE LOS DATOS

Como ya hemos visto en las páginas correspondientes a las técnicas estadísticas utilizadas, la preparación y disposición de los datos de entrada para cada análisis resulta de vital importancia para la fiabilidad y la validez de los resultados. Tanto es así que se exponen a continuación los dos aspectos básicos de preparación de los datos de cara a la realización del análisis discriminante: tratamiento de las variables empleadas y condiciones de aplicación del análisis discriminante.

El primer punto a tocar es el del TRATAMIENTO DE LAS

VARIABLES PREDICTIVAS DEL VOTO, señaladas en el capítulo anterior. La operacionalización de las variables resulta decisiva en la realización de los análisis posteriores y en la comprobación de las hipótesis prefijadas. Tal operacionalización ha girado en torno a dos puntos: la creación de nuevas variables y la duplicación-recodificación de las existentes.

1. Creación de nuevas variables:

- EUSK: IDENTIFICACION LINGÜISTICA

1 = Baja: [p03(1) o p03(2) o p03(3)] y [p04(1) o p04(3)]

2 = Media: [[p03(1) o p03(2) o p03(3)] y p04(2)] y eusk (no-1,3)

3 = Alta: p03(4) o p03(5)

- P06PSOE: CAPACIDAD GENERAL DEL PSOE PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS

$[(p0611b + p0621b + p0631b + p0641b + p0651b + p0661b)/6]$

- P06PNV: CAPACIDAD GENERAL DEL PNV PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS

$[(p0612b + p0622b + p0632b + p0642b + p0652b + p0662b)/6]$

- P06EA: CAPACIDAD GENERAL DE EA PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS

$[(p0613b + p0623b + p0633b + p0643b + p0653b + p0663b)/6]$

- P06HB: CAPACIDAD GENERAL DE HB PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS

$[(p0614b + p0624b + p0634b + p0644b + p0654b + p0664b)/6]$

- P06EE: CAPACIDAD GENERAL DE EE PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS

$[(p0615b + p0625b + p0635b + p0645b + p0655b + p0665b)/6]$

- P06PP: CAPACIDAD GENERAL DEL PP PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS

$[(p0616b + p0626b + p0636b + p0646b + p0656b + p0666b)/6]$

- P06IU: CAPACIDAD GENERAL DE IU PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS

$[(p0617b + p0627b + p0637b + p0647b + p0657b + p0667b)/6]$

- P19ARDA: VALORACION GENERAL DE ARDANZA

$[(p1911b + p1921b + p1931b + p1941b + p1951b)/5]$

- P19JAUR: VALORACION GENERAL DE JAUREGUI

$[(p1912b + p1922b + p1932b + p1942b + p1952b)/5]$

- P19GARA: VALORACION GENERAL DE GARAIKOETXEA

$[(p1913b + p1923b + p1933b + p1943b + p1953b)/5]$

- P19AULE: VALORACION GENERAL DE AULESTIA

$[(p1914b + p1924b + p1934b + p1944b + p1954b)/5]$

- P19IDIG: VALORACION GENERAL DE IDIGORAS

$[(p1915b + p1925b + p1935b + p1945b + p1955b)/5]$

- EDADNACI: IDENTIFICACION NACIONALISTA POR EDADES

- 1 = Entre 18 y 24 años/más español que vasco: p02b(1) y [p13(1) o p13(2)]
- 2 = Entre 18 y 24 años/tan español como vasco: p02b(1) y [p13(2) o p13(6)]
- 3 = Entre 18 y 24 años/más vasco que español: p02b(1) y [p13(4) o p13(5)]
- 4 = Entre 25 y 34 años/más español que vasco: p02b(2) y [p13(1) o p13(2)]
- 5 = Entre 25 y 34 años/tan español como vasco: p02b(2) y [p13(2) o p13(6)]
- 6 = Entre 25 y 34 años/más vasco que español: p02b(2) y [p13(4) o p13(5)]
- 7 = Entre 35 y 49 años/más español que vasco: p02b(3) y [p13(1) o p13(2)]
- 8 = Entre 35 y 49 años/tan español como vasco: p02b(3) y [p13(2) o p13(6)]
- 9 = Entre 35 y 49 años/más vasco que español: p02b(3) y [p13(4) o p13(5)]
- 10 = Entre 50 y 64 años/más español que vasco: p02b(4) y [p13(1) o p13(2)]

- 11 = Entre 50 y 64 años/tan español como vasco: p02b(4) y [p13(2) o p13(6)]
- 12 = Entre 50 y 64 años/más vasco que español: p02b(4) y [p13(4) o p13(5)]
- 13 = Más de 64 años/más español que vasco: p02b(5) y [p13(1) o p13(2)]
- 14 = Más de 64 años/tan español como vasco: p02b(5) y [p13(2) o p13(6)]
- 15 = Más de 64 años/tan español como vasco: p02b(5) y [p13(2) o p13(6)]

- RELI: INDICE DE RELIGIOSIDAD

- 1 = Baja: p25(1)
- 2 = Media-baja: p25(2) o p25(3)
- 3 = Media: reli(no-1,2,4,5)
- 4 = Media-alta: [p25(6) y p26(2)]
- 5 = Alta: p25(6) y [p26(3) o p26(4)]

- ORIG: ORIGEN

- 1 = Nativo: [p201($\leq$ 4) y p202($\leq$ 4) y p203($\leq$ 4)]
- 2 = Nativo, con padre o madre inmigrante: [p201($\leq$ 4) y p202($\leq$ 4) y p203(5)] o [p201($\leq$ 4) y p202(5) y p203($\leq$ 4)]
- 3 = Nativo, con ambos padres inmigrantes: [p201(5) y p202(5) y p203(5)]
- 4 = Inmigrante: p201(5)

- STATUS: STATUS REAL

- 1 = Bajo: p31(11) o p31(14) o p31(21) o p31(24) o p31(31) o p31(37)
- 2 = Medio-bajo: p31(5) o p31(6) o p31(12) o p31(15) o p31(22) o p31(25) o p31(32)
- 3 = Medio: p31(1) o p31(7) o p31(13) o p31(16) o p31(17) o p31(23) o p31(26) o p31(27) o p31(33) o p31(34)
- 4 = Medio-alto: p31(2) o p31(8) o p31(18) o p31(28) o p31(35)
- 5 = Alto: p31(3) o p31(4) o p31(9) o p31(10) o p31(19) o p31(20) o p31(29) o p31(30) o p31(36)
- 6 = NS/NC: pp31(38) o p31(0)

- CONSI: CONSISTENCIA STATUS REAL Y STATUS SENTIDO

- 1 = Baja: consis(no-2,3)
- 2 = Media: [p27(1) y status(2)] o [p27(2) y status(1)] o [p27(2) y status(3)] o [p27(3) y status(2)] o [p27(3) y status(4)] o [p27(4) y status(3)] o [p27(4) y status(5)] o [p27(5) y status(4)]
- 3 = Alta: [p27(1) y status(1)] o [p27(2) y status(2)] o [p27(3) y status(3)] o [p27(4) y status(4)] o [p27(5) y status(5)]

- PPSOE: VOTO ANTERIOR AL PSOE

1 = No votó al PSOE: p15(no-1)

2 = Sí votó al PSOE: p15(1)

- PPNV: VOTO ANTERIOR AL PNV

1 = No votó al PNV: p15(no-2)

2 = Sí votó al PNV: p15(2)

- PEA: VOTO ANTERIOR A EA

1 = No votó a EA: p15(no-3)

2 = Sí votó a EA: p15(3)

- PHB: VOTO ANTERIOR A HB

1 = No votó a HB: p15(no-4)

2 = Sí votó a HB: p15(4)

- PEE: VOTO ANTERIOR A EE

1 = No votó a EE: p15(no-5)

2 = Sí votó a EE: p15(5)

- POTROS: VOTO ANTERIOR A OTROS PARTIDOS

1 = No votó a OTROS: p15(no-6,7,8,9)

2 = Sí votó a OTROS: p15(6) o p15(7) o p15(8) o p15(9)

- PNOVOTO: VOTO ANTERIOR A ABSTENCION

1 = No se abstuyó: p15(no-10,11)

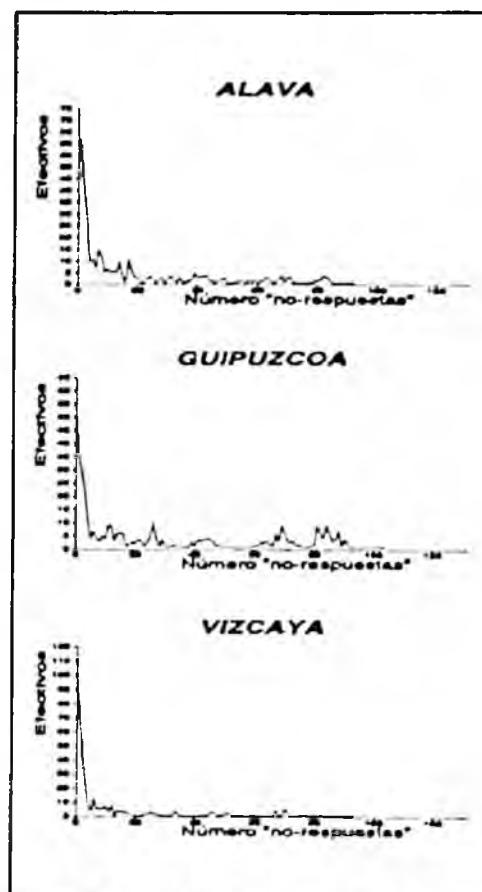
2 = Sí se abstuyó: p15(10) o p15(11)

- NBLAN: NUMERO DE «NO-RESPUESTAS»: para ello se calcula el número de "ns/nc" a lo largo de las 132 preguntas originales de la encuesta (véase figura VI.1.) ⁽⁶²⁰⁾, con posibilidades de no-respuesta. Esta variable creada nos brinda dos posibilidades: una, la eliminación de los individuos con más de un cierto porcentaje de no-respuestas (ejemplo, más del 70, 80 o 90%), debido a los

(620) *Los valores medios de no-respuestas de cada una de las tres provincias han sido los siguientes:*

- Alava: 17.25 (51 individuos han respondido toda la encuesta).
- Guipúzcoa: 29.63 (51 individuos han respondido toda la encuesta).
- Vizcaya: 12.47 (97 individuos han respondido toda la encuesta).

posibles sesgos que éstos pudieran causar en el análisis. Y otra, su empleo como otro factor discriminante de la conducta de voto (al igual que las demás variables del cuestionario). En efecto, podemos suponer que los votantes de uno o más partidos políticos tienen más propensión que el resto a dejar preguntas de la encuesta sin contestar y que, si conocemos el perfil de no-respuestas de cada uno de los grupos de votantes que sí que responden su voto anterior o/y su voto futuro, podremos inferir el voto de los que no responden esas dos preguntas. De las dos posibilidades mencionadas me he decantado por la última, esto es, por no eliminar del análisis aquellos individuos con muchas no-respuestas, y emplear la variable «número de no-respuestas» de cada individuo como otra variable predictiva del comportamiento de voto.



2. Duplicación-recodificación de las variables explicativas (una vez duplicadas) se realiza bien para homogeneizar sus unidades de medida ⁽⁶²¹⁾, bien para asignar valores válidos a sus no-respuestas. A fin de eliminar las no-respuestas de las variables explicativas del análisis discriminante ⁽⁶²²⁾ se procede a realizar diversas «imputaciones automáticas»

FIGURA VI.1.: Número de "no-respuestas" en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya.

variables explicativas (una vez duplicadas) se realiza bien para homogeneizar sus unidades de medida ⁽⁶²¹⁾, bien para asignar valores válidos a sus no-respuestas.

A fin de eliminar las no-respuestas de las variables explicativas del análisis discriminante ⁽⁶²²⁾ se procede a realizar diversas «imputaciones automáticas»

⁽⁶²¹⁾ Transformando, cuando resulta posible y lógico, las variables nominales en variables continuas.

⁽⁶²²⁾ Debido a la elevada cantidad de no-respuestas, la mera definición de los "ns/nc" como valores «missing» provocaría la eliminación de un gran número de individuos de los análisis.

de las mismas, es decir, cambiar los "valores inválidos" (ns/nc) por "valores válidos" (rango de cada variable) que sí sean admitidos en el análisis.

- P02B (duplicación de P02): EDAD POR GRUPOS

- 1 = Entre 18 y 24 años
- 2 = entre 25 y 34 años
- 3 = entre 35 y 49 años
- 4 = entre 50 y 64 años
- 5 = más de 64 años

- VOTOA (duplicación de p15): VOTO ANTERIOR EN «GENERALES 89»

- 1 = Psoe: p15(1)
- 2 = Pnv: p15(2)
- 3 = Ea: p15(3)
- 4 = Hb: p15(4)
- 5 = Ee: p15(5)
- 6 = Otros: p15(6) o p15(7) o p15(8) o p15(9)
- 7 = Abstención: p15(10) o p15(11)
- 8 = NS/NC: p15(12)

- VOTOF (duplicación de p16): VOTO FUTURO EN «AUTONOMICAS 90»

- 1 = Psoe: p16(1)
- 2 = Pnv: p16(2)
- 3 = Ea: p16(3)
- 4 = Hb: p16(4)
- 5 = Ee: p16(5)
- 6 = Otros: p16(6) o p16(7) o p16(8) o p16(9) o p16(10) o p16(11) o p16(12)
- 7 = Abstención: p16(13)
- 8 = NS/NC: p16(14)

- P22B (duplicación de P22): ESTUDIOS -RECODIFICADO

- 1 = Ninguno, NS/NC: p22(0) o p22(1)
- 2 = Menos que primarios: p22(2)
- 3 = Primarios/Básica/EGB: p22(3)
- 4 = Bachiller elemental/FP1: p22(4)
- 5 = Bachiller superior/FP2/BUP/COU: p22(5)
- 6 = Superiores de grado medio: p22(6)

7 = Superiores: p22(7)

- P23B (duplicación de P23): FRECUENCIA LECTURA PERIODICO
-RECODIFICADO

1 = Nunca o casi nunca, NS/NC: p23(1) o p23(0)

2 = Menos de una vez por semana: p23(2)

3 = Una vez por semana: p23(3)

4 = Dos o tres veces por semana: p23(4)

5 = Diariamente: p23(5)

- P24B (duplicación de P24): PERIODICO MAS LEIDO -RECODIFICADO

1 = Ninguno, NS/NC: p24(8) o p24(0)

2 = El País, El Mundo, Otros: p24(5) o p24(6) o p24(7)

3 = Correo Español, Diario Español, Deia: p24(1) o p24(2) o p24(4)

4 = Egin: p24(3)

- NBLANB (duplicación de NBLAN): NUMERO DE -NO-RESPUESTAS-
-RECODIFICADO ⁽⁶²³⁾

1 = Ninguna: nblan(0)

2 = Pocas: Entre 1 y 6 (Alava); entre 1 y 14 (Guipúzcoa); entre 1 y 2 (Vizcaya)

3 = Bastantes: Entre 7 y 22 (Alava); entre 15 y 63 (Guipúzcoa); entre 3 y 12 (Vizcaya)

4 = Muchas: 23 y más (Alava); 64 y más (Guipúzcoa); 13 y más (Vizcaya)

- CENSMUNB (duplicación de CENSMUN): CENSO -RECODIFICADO
(MUNICIPIO)

1 = Menor de 2.000 habitantes

2 = Entre 2.001 y 5.000 habitantes

3 = Entre 5.001 y 10.000 habitantes

4 = Entre 10.001 y 50.000 habitantes

5 = Más de 50.001 habitantes

- SECEUSKB (duplicación de SECEUSK): % SOBRE CENSO DE

⁽⁶²³⁾ Los "puntos de corte" de los intervalos "2", "3" y "4" se derivan de los percentiles 50 y 75 de la distribución de la variable NBLAN, concretamente 6 y 22 en Alava, 14 y 63 en Guipúzcoa, y 2 y 12 en Vizcaya.

EUSKALDUNES -RECODIFICADO (SECCION) ⁽⁶²⁴⁾

- 1 = Bajo: entre 0% y 3.9% (Alava); entre 0% y 25.7% (Guipúzcoa); entre 0% y 4.3% (Vizcaya)
- 2 = Medio-bajo: entre 3.9% y 5.7% (Alava); entre 25.7% y 41.3% (Guipúzcoa); entre 4.3% y 9.1% (Vizcaya)
- 3 = Medio-alto: entre 5.7% y 7.5% (Alava); entre 41.3% y 64.1% (Guipúzcoa); entre 9.1% y 18% (Vizcaya)
- 4 = Alto: más de 7.5% (Alava); más de 64.1% (Guipúzcoa); más de 18% (Vizcaya)

- SECLEUSB (duplicación de SECLEUS): % SOBRE CENSO DE LENGUA MATERNA EUSKERA -RECODIFICADO (SECCION)

- 1 = Bajo
- 2 = Medio-bajo
- 3 = Medio-alto
- 4 = Alto

- SECLCASB (duplicación de SECLCAS): % SOBRE CENSO DE LENGUA MATERNA CASTELLANO -RECODIFICADO (SECCION)

- 1 = Bajo
- 2 = Medio-bajo
- 3 = Medio-alto
- 4 = Alto

- SECNOTRB (duplicación de SECNOTR): % SOBRE CENSO DE PERSONAS SIN TRABAJO -RECODIFICADO (SECCION)

- 1 = Bajo

⁽⁶²⁴⁾ Todas las variables agregadas "censales" correspondientes a las secciones electorales (SECEUSKB, SECLEUSB, SECLCASB, SECNOTRB, SECAGRIB, SECINDUB, SECCONSB, SECSEVB y SECNATIB) han sido duplicadas y recodificadas a cuatro posibles valores (Bajo, medio-bajo, medio-alto, alto). Dado que algunas de estas variables no ofrecían gran variabilidad (por ejemplo, en Alava, el porcentaje medio personas cuya lengua materna es el castellano es el 94.5%), los "puntos de corte" de la recodificación han sido los percentiles 25, 50 y 75 (calculados independientemente para cada provincia, y según los datos censales totales -no sólo los de las secciones de la muestra). Así, a título de ejemplo, los tres percentiles de la variable SECEUSKB en cada provincia eran éstos: 3.9%, 5.7% y 7.5% en Alava; 25.7%, 41.3% y 64.1% en Guipúzcoa; y 4.3%, 9.1% y 17.9% en Vizcaya. En el texto, tan sólo aparece la recodificación global de esta variable. Los "puntos de corte" del resto de estas variables no se citan, por no estimarse de interés especial.

2 = Medio-bajo

3 = Medio-alto

4 = Alto

- SECAGRIB (duplicación de SECAGRI): % SOBRE CENSO DE SECTOR AGRICULTURA -RECODIFICADO (SECCION)

1 = Bajo

2 = Medio-bajo

3 = Medio-alto

4 = Alto

- SECINDUB (duplicación de SECINDU): % SOBRE CENSO DE SECTOR INDUSTRIA -RECODIFICADO (SECCION)

1 = Bajo

2 = Medio-bajo

3 = Medio-alto

4 = Alto

- SECONSB (duplicación de SECONS): % SOBRE CENSO DE SECTOR CONSTRUCCION -RECODIFICADO (SECCION)

1 = Bajo

2 = Medio-bajo

3 = Medio-alto

4 = Alto

- SECSERV (duplicación de SECSERV): % SOBRE CENSO DE SECTOR SERVICIOS -RECODIFICADO (SECCION)

1 = Bajo

2 = Medio-bajo

3 = Medio-alto

4 = Alto

- SECNATIB (duplicación de SECNATI): % SOBRE CENSO DE NACIDOS EN PAIS VASCO Y NAVARRA -RECODIFICADO (SECCION)

1 = Bajo

2 = Medio-bajo

3 = Medio-alto

4 = Alto

- SECABSB (duplicación de SECABS): % ABSTENCION SOBRE CENSO ELECTORAL, EN «GENERALES 89» -RECODIFICADO (SECCION) ⁽⁶²⁵⁾

1 = Bajo: entre 0% y 28.3% (Alava); entre 0% y 28.5% (Guipúzcoa); entre 0% y 25.9% (Vizcaya)

2 = Medio-bajo: entre 28.3% y 34.1% (Alava); entre 28.5% y 34.3% (Guipúzcoa); entre 25.9% y 33% (Vizcaya)

3 = Medio-alto: entre 34.1% y 39.9% (Alava); entre 34.3% y 40.1% (Guipúzcoa); entre 33% y 40.1% (Vizcaya)

4 = Alto: más de 39.9% (Alava); más de 40.1% (Guipúzcoa); más de 40.1% (Vizcaya)

- SECPSOEB (duplicación de SECPSOE): % PSOE SOBRE CENSO ELECTORAL, EN «GENERALES 89» -RECODIFICADO (SECCION)

1 = Bajo

2 = Medio-bajo

3 = Medio-alto

4 = Alto

- SECPNVB (duplicación de SECPNV): % PNV SOBRE CENSO ELECTORAL, EN «GENERALES 89» -RECODIFICADO (SECCION)

1 = Bajo

2 = Medio-bajo

3 = Medio-alto

4 = Alto

- SECEAB (duplicación de SECEA): % EA SOBRE CENSO ELECTORAL, EN

⁽⁶²⁵⁾ Todas las variables agregadas "electorales" correspondientes a las secciones electorales (SECABSB, SECPSOEB, SECPNVB, SECEAB, SECHBB, SECEEB, SECCDSB y SECPPB) han sido duplicadas y recodificadas a cuatro posibles valores (Bajo, medio-bajo, medio-alto, alto). Al contrario que algunas de las variables "censales", estas variables sí presentaban una variabilidad suficiente, por lo que han sido recodificadas en función de la media y la desviación típica de los porcentajes provinciales (los correspondientes al censo total de cada provincia, no sólo los de las secciones de la muestra). De este modo, los tres "puntos de corte" han sido la "media menos la desviación típica", la "media" y la "media más la desviación típica". Así, a título de ejemplo, los tres valores "frontera" de la variable SECABSB en cada provincia eran éstos: 28.3% (34.1 menos 5.8), 34.1% y 39.9% (34.1 más 5.8) en Alava; 28.5% (34.3% menos 5.8%), 34.3% y 40.1% (34.3% más 5.8%) en Guipúzcoa; y 25.9% (33 menos 7.1), 33% y 40.1% (33 más 7.1) en Vizcaya. En el texto, tan sólo aparece la recodificación global de esta variable. Los "puntos de corte" del resto de estas variables no se citan, por no estimarse de interés especial.

•GENERALES 89• -RECODIFICADO (SECCION)

- 1 = Bajo
- 2 = Medio-bajo
- 3 = Medio-alto
- 4 = Alto

- SECHBB (duplicación de SECHB): % HB SOBRE CENSO ELECTORAL, EN
•GENERALES 89• -RECODIFICADO (SECCION)

- 1 = Bajo
- 2 = Medio-bajo
- 3 = Medio-alto
- 4 = Alto

- SECEEB (duplicación de SECEE): % EE SOBRE CENSO ELECTORAL, EN
•GENERALES 89• -RECODIFICADO (SECCION)

- 1 = Bajo
- 2 = Medio-bajo
- 3 = Medio-alto
- 4 = Alto

- SECCDSB (duplicación de SECCDS): % CDS SOBRE CENSO ELECTORAL,
EN •GENERALES 89• -RECODIFICADO (SECCION)

- 1 = Bajo
- 2 = Medio-bajo
- 3 = Medio-alto
- 4 = Alto

- SECPPB (duplicación de SECPP): % PP SOBRE CENSO ELECTORAL, EN
•GENERALES 89• -RECODIFICADO (SECCION)

- 1 = Bajo
- 2 = Medio-bajo
- 3 = Medio-alto
- 4 = Alto

Las variables duplicadas expuestas hasta el momento han sido recodificadas de dos posibles maneras: en base a la disposición (estructura) numérica

de los propios datos (empleo de percentiles, medias y desviaciones típicas) ⁽⁶²⁶⁾; o en base a la naturaleza intrínseca de la variable y de los valores de respuesta, a juicio del investigador ⁽⁶²⁷⁾. En ambos casos se ha tratado de lograr unas variables que, con un número reducido de posibles respuestas, satisfagan las condiciones mínimas de utilidad estadística ⁽⁶²⁸⁾ y de significado sociológico. Ahora bien, existen otras variables en la encuesta ⁽⁶²⁹⁾ que también van a ser incluidas en el análisis discriminante y que presentan una más difícil asignación de sus no-respuestas. En vez de asignar a los individuos que no responden alguna de estas variables el valor medio ⁽⁶³⁰⁾ de los que sí que la-s responden, o el valor medio de la propia escala de medida (ejemplo, el valor "3" si la escala va de "1" a "5"),

⁽⁶²⁶⁾ Concretamente, NBLANB y todas las variables correspondientes a datos agregados (censales o electorales) de las secciones electorales.

⁽⁶²⁷⁾ El resto de variables mencionadas.

⁽⁶²⁸⁾ Antes de llevar a cabo la recodificación definitiva de alguna de estas variables, se ha calculado su poder discriminante para averiguar el comportamiento de voto (mediante las diferencias entre las medias de tal variable para cada grupo de votantes e incluso mediante algunos análisis discriminantes exploratorios) de la misma variable recodificada de modos alternativos.

⁽⁶²⁹⁾ Las señaladas a continuación: P051B, P052B, P053B, P054B, P055B, P056B, P071B, P072B, P073B, P081B, P082B, P083B, P084B, P085B, P086B, P087B, P088B, P091B, P092B, P093B, P094B, P095B, P096B, P101B, P102B, P103B, P104B, P105B, P106B, P107B, P108B, P11B, P12B, P13B, P14B, P171B, P172B, P173B, P174B, P175B, P176B, P177B, P178B, P179B, P1710B, P1711B, P1712B, P181B, P182B, P183B, P184B, P185B, P27B, STATUSB. Otras variables, concretamente las P0611B a P0667B y las P1911B a P1955B, no incluidas directamente en los análisis discriminantes sino a través de sus indicadores sintéticos (P06PSOE a P06IU y P19ARDA a P19IDIG) también han sido creadas y recodificadas de igual modo.

⁽⁶³⁰⁾ O el correspondiente a la mediana o la moda.

se ha optado por una solución algo más compleja, pero más rica en su capacidad discriminante. A saber, la imputación de los valores medios en tal-es variable-s en función de las categorías de la variable EDADNACI ⁽⁶³¹⁾, esto es, si por ejemplo un sujeto es del grupo "1" de EDADNACI y no responde la pregunta p051, se le asignará el valor medio en p051 que tienen el resto de individuos del grupo "1" de EDADNACI que sí que responden la p051.

Antes de pasar a detallar la aplicación concreta del análisis discriminante hay que señalar que, además de la imputación de valores válidos a las no-respuestas de las variables explicativas del voto, también se han realizado otros procesos de depuración de los datos, tanto a nivel agregado (macrodepuración) como a nivel individual (microdepuración). La macrodepuración se ha realizado mediante chequeos de consistencia interna general (porcentajes de las variables nominales, medias y desviaciones típicas de las variables continuas, tablas cruzadas de todas las variables con el voto anterior y el voto futuro) en tanto que la microdepuración se ha llevado a cabo mediante el establecimiento de "reglas intervariables" (de la forma «if ... then ...») y "rangos intravariabes" (delimitación de valores de respuesta posibles en cada una de ellas), todo ello mediante el programa de depuración de

⁽⁶³¹⁾ La cual, como hemos visto en las páginas precedentes, constituye el resultado de combinar otras dos variables: la edad (5 categorías) y el eje nacionalista-vasco (dividido en 3 categorías). Se obtiene así una nueva variable con 15 categorías y sin ningún posible "ns/nc". Esta nueva variable ha sido elegida para la asignación de no-respuestas de otras variables por el gran poder discriminante que presenta a la hora de entender el comportamiento electoral; por el reparto relativamente homogéneo de sus efectivos; y porque, debido a su diseño, en ella no pueden existir no-respuestas.

datos «DATA ENTRY II» (dentro del programa estadístico «SPSS/PC V4.0», utilizado para la comprobación de esta primera hipótesis).

Una vez señaladas las diversas decisiones adoptadas en cuanto a la creación y tratamiento de las variables originales, y ya dentro de la APLICACION CONCRETA DEL ANALISIS DISCRIMINANTE, se pueden comentar dos puntos: las condiciones de aplicación y las variables finales empleadas en los análisis. En cuanto a las condiciones de aplicación, y remitiéndome a lo ya expuesto en el capítulo anterior ⁽⁶³²⁾, cabe resaltar las siguientes:

1. Introducción de variables explicativas: los análisis discriminantes contarán con un máximo de 81 variables de partida, número que garantiza un "ratio individuos/variables" igual a 5, esto es, al menos cinco individuos por variable (406 sujetos, en cada provincia, dividido por 5 es igual a 81). La forma de selección previa al análisis discriminante de las 81 mejores variables explicativas, se basará en el examen de los "valores F" de los análisis de varianza de cada una de las variables ⁽⁶³³⁾ con el voto, eligiéndose las 81 variables con valores F más altos (o, lo que es lo mismo, eliminando las variables, 12 -voto anterior- o

⁽⁶³²⁾ Véase el apartado V.4.1. (Análisis discriminante).

⁽⁶³³⁾ 93 en el caso del "voto anterior" (al eliminar PPSOE, PPNV, PEA, PHB, PEE, POTROS y PNOVOTO) y 100 en el caso del "voto futuro". De este modo, se eliminarán 12 variables de las 93 posibles para discriminar el voto anterior ($93-12=81$), y 19 variables de las 100 posibles para discriminar el voto futuro ($100-19=81$).

19 -voto futuro-, con valores F más bajos).

2. Recodificación de la variable explicada: las dos variables dependientes explicadas en momentos sucesivos, el voto anterior y el voto futuro, han sido recodificadas atendiendo a dos criterios, fundamentalmente: el significado sociológico, tantas veces mencionado, y la limitación numérica de efectivos en cada grupo de electores. El resultado ha sido la división de ambas variables en ocho grupos mutuamente exclusivos: PSOE, PNV, EA, HB, EE, OTROS, ABSTENCION⁽⁶³⁴⁾, y NS/NC. Los dos principales "defectos" que se pueden encontrar en esta clasificación son la inexistencia de UA (Unidad Alavesa) en Alava⁽⁶³⁵⁾ y el tratamiento conjunto de partidos muy dispares en el grupo «OTROS» ("Centro Democrático y Social", "Partido Popular", "Izquierda Unida", "Unidad Alavesa", "Democracia Socialista", "Verdes" y "Otros", propiamente dicho)⁽⁶³⁶⁾. La razón que "excusa" estos puntos débiles estriba, para ambos casos, en la carencia de un contingente suficiente de efectivos en las categorías mencionadas. Efectivamente, aún uniendo en un sólo grupo los votantes

⁽⁶³⁴⁾ A efectos metodológicos, la ABSTENCION se considerará como una "formación política" más, como si de un partido político se tratara, como lo puede ser el PNV, el PSOE, etc.

⁽⁶³⁵⁾ Sólo respecto a la intención de voto futuro, dado que anteriormente a las Elecciones Autonómicas de 1990 no existía tal formación política.

⁽⁶³⁶⁾ Circunstancia especialmente negativa por no poder analizar separadamente la trayectoria de dos partidos de peso relativamente importante en la vida política vasca como eran el CDS y, sobre todo, el PP.

(anteriores o/y futuros) del CDS y del PP, no llegaban a formar una categoría con peso numérico suficiente como para poder ser empleada en el análisis discriminante ⁽⁶³⁷⁾ (véase la figura VI.2.).

VOTO ANTERIOR					VOTO FUTURO				
SIN RECO-DIFICAR	ALAVA	GUIPUZ-COA	VIZCAYA	RECOOIFI-CADO	SIN RECO-DIFICAR	ALAVA	GUIPUZ-COA	VIZCAYA	RECOOIFI-CADO
PSOE	19.2	6.2	14.0	PSOE	PSOE	11.3	4.4	9.1	PSOE
PNV	13.1	9.9	22.4	PNV	PNV	10.8	8.9	22.2	PNV
EA	5.9	11.1	1.7	EA	EA	3.4	6.4	1.0	EA
HB	5.4	10.6	9.4	HB	HB	4.4	9.4	8.6	HB
EE	4.9	8.6	6.7	EE	EE	2.5	5.9	5.7	EE
CDS	2.0	.5	.5	OTROS	CDS	.2	.0	.0	OTROS
PP	3.2	.2	1.2		PP	2.5	.7	1.0	
IU	2.0	1.5	2.0		IU	1.5	.7	.7	
OTROS	1.2	2.0	3.2		UA	1.2	.0	.0	
NO QUISO VOTAR	17.7	19.2	15.0	ABSTEN-CION	DS	.0	.2	.0	ABSTEN-CION
NO PUDO VOTAR	6.7	7.4	8.4		VERDES	.7	.7	1.5	
					OTROS	.5	1.2	1.0	
NS/NC	18.7	22.9	15.5	NS/NC	NO VOTARA	14.0	19.0	15.3	ABSTEN-CION
	100%	100%	100%		NS/NC	46.8	42.4	34.0	NS/NC
						100%	100%	100%	

FIGURA VI.2.: Voto anterior y voto futuro de la encuesta en las tres provincias.

3. Utilización de "probabilidades a priori": en todos los análisis discriminantes se

⁽⁶³⁷⁾ Recordemos que esta técnica calcula una "ecuación discriminante" predictiva del voto en base a la información de los individuos de cada categoría prefijada y que, si en alguna categoría existen sólo 3 individuos (como sucede, por ejemplo, en la intención de voto futuro a CDS y PP unidos, en Guipúzcoa), se crearía la ecuación en base a las respuestas de tales 3 sujetos, lo cual sería muy poco fiable.

han indicado unos valores "priors", que venfan constituidos por los porcentajes reales de voto en las anteriores Elecciones (Generales de 1989), una vez recodificada tal distribución real a las categorías de las distribuciones analizadas (voto anterior y voto futuro). Los

	ALAVA	GUIPUZCOA	VIZCAYA
PSOE	17.0	13.0	13.8
PNV	11.1	10.7	18.6
EA	5.6	11.9	5.2
HB	7.6	14.6	10.0
EE	5.7	6.9	5.3
OTROS	19.7	9.3	14.3
ABSTENCION	33.3	33.6	32.8
	100%	100%	100%

FIGURA VI.3.: Porcentajes reales de voto en las Elecciones Generales de 1989.

porcentajes reales de voto correspondientes a cada una de las tres provincias son los incluidos en la figura VI.3.

4. Criterio de selección de las variables explicativas: «Lambda de WILKS».
5. Método de selección de las variables explicativas: método «stepwise».
6. Condiciones mínimas de selección y eliminación de variables explicativas: los valores mínimos establecidos para la «Tolerancia», la «F de entrada» y la «F de salida» son ".001", "1" y "1", respectivamente.
7. Selección de funciones discriminantes: una vez realizado cada análisis discriminante, la predicción del valor más probable que corresponde a cada individuo que no responde a la pregunta del voto (anterior o futuro) se calculará exclusivamente a través de las funciones discriminantes significativas con un nivel de confianza del 95% (significatividad del *chi square* asociado a la Lambda de

WILKS previa a cada función).

8. Jerarquización del poder discriminante de las variables explicativas: en base a la «F de salida».
9. Evaluación de la calidad de la predicción (global y para cada partido político): de acuerdo a tres indicadores. A saber, el "porcentaje de individuos clasificados correctamente" ⁽⁶³⁸⁾, para saber la proporción de individuos encuestados que sí respondían la pregunta del voto y que han sido predichos acertadamente; las "diferencias simples en valores absolutos de las dos distribuciones de porcentajes (voto predicho y voto real)" ⁽⁶³⁹⁾, para conocer las diferencias absolutas de porcentajes (total y por partidos); y la "varianza de la predicción de cada partido", para observar las diferencias relativas de porcentajes (total y por partidos).

Para acabar este punto, se ofrecen a continuación la lista de variables explicativas seleccionadas para los análisis discriminantes de predicción del voto:

- P02B: EDAD
- EUSK: IDENTIFICACION LINGUISTICA

⁽⁶³⁸⁾ Véase el apartado V.4.1. (Análisis discriminante).

⁽⁶³⁹⁾ Para recordar el cálculo y significado de este indicador y del siguiente, véase el apartado IV.2.6. (Predicciones de voto).

- P051B: IMPORTANCIA PARO
- P052B: IMPORTANCIA VIOLENCIA/TERRORISMO
- P053B: IMPORTANCIA DROGA
- P054B: IMPORTANCIA DESARROLLO ESTATUTO
- P055B: IMPORTANCIA PROTECCION MEDIO AMBIENTE
- P056B: IMPORTANCIA DEFENSA EUSKERA
- P06PSOE: CAPACIDAD GENERAL DEL PSOE PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS ⁽⁶⁴⁰⁾
- P06PNV: CAPACIDAD GENERAL DEL PNV PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS
- P06EA: CAPACIDAD GENERAL DE EA PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS
- P06HB: CAPACIDAD GENERAL DE HB PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS
- P06EE: CAPACIDAD GENERAL DE EE PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS
- P06PP: CAPACIDAD GENERAL DEL PP PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS
- P06IU: CAPACIDAD GENERAL DE IU PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS
- P071B: ACUDIDO A MITIN POLITICO
- P072B: TRABAJADO EN PARTIDO POLITICO

⁽⁶⁴⁰⁾ Esta y las siguientes 6 variables (es decir, P06PSOE, P06PNV, P06EA, P06HB, P06EE, P06PP y P06IU) constituyen una suerte de síntesis de las 42 preguntas originales de la encuesta (de P0611 a P0667) relativas a la capacidad de los partidos políticos (no de todos ellos) para resolver los 6 problemas planteados. Las razones de esta "síntesis" son dos, fundamentalmente:

1. Problemas ocasionados por la intercorrelación de las 42 preguntas originales: uno de los supuestos que se debían cumplir en la realización de un análisis discriminante era que las variables explicativas no mantuvieran una fuerte correlación unas con otras. La comprobación de este supuesto para estas variables llevaba a confirmar que casi todas ellas estaban altamente correlacionadas entre sí, por lo que resultaba más aconsejable no incluirlas en el análisis, al menos en su configuración original.
2. Presencia de agrupaciones lógico-estadísticas entre tales variables: para conocer si tales intercorrelaciones se debían más a los "problemas" (esto es, que los encuestados respondían homogéneamente para cada problema, independientemente de los partidos evaluados) que a los "partidos" (es decir, que las respuestas eran relativamente homogéneas para cada partido evaluado, independientemente de los problemas citados) o viceversa, se realizaron tres análisis factoriales de componentes principales (uno para cada provincia), los cuales demostraron la veracidad de la segunda posibilidad. A saber, que los encuestados respondían las preguntas de «capacidad de partidos para resolver los problemas» en función más de los partidos analizados que de los problemas en sí (en todos los análisis se creaba prácticamente un número de factores igual al número de partidos, y dentro de cada factor se incluían fundamentalmente las preguntas que atañían a tal partido, las de todos los problemas; los factores eran formados por los partidos políticos, no por los problemas).

- P073B: ACUDIDO MANIFESTACIONES AUTORIZADAS
- P081B: CAMBIAR SOCIEDAD DE ARRIBA A ABAJO
- P082B: INDEPENDENCIA TOTAL DEL PAIS VASCO
- P083B: AUTORIDAD Y DISCIPLINA Estricta
- P084B: INDISPENSABLE NIÑOS APRENDAN EUSKERA
- P085B: NO ESTAR EN OTAN NI PACTO DE VARSOVIA
- P086B: CONTAMINACION AIRE ES GRAN PELIGRO
- P087B: MENOS PRETENSIONES Y TRABAJAR MAS
- P088B: DIOS ESPERA A TODOS EN EL MAS ALLA
- P091B: PARTICIPAR EN COMUNIDAD DE VECINOS
- P092B: SER UNA PERSONA RELIGIOSA
- P093B: PARTICIPAR EN CONCURSOS RADIO-TELEVISION
- P094B: DAR UNA VUELTA POR GRANDES ALMACENES
- P095B: LABORES DE CASA
- P096B: ACUDIR A FIESTAS DE MUCHA GENTE
- P101B: BAILAR EN SALAS DE FIESTAS
- P102B: HOBBIES COMO BORDAR, COSER, TAPIZAR
- P103B: HOBBIES COMO PINTAR, DIBUJAR
- P104B: HOBBIES COMO JARDINEAR
- P105B: IR A VER CICLISMO, ATLETISMO, REGATAS
- P106B: IR A VER PASES O DESFILES DE MODELOS
- P107B: JUGAR A CARTAS, DAMAS, AJEDREZ
- P108B: JUGAR A PALA, PALETA, MANO, TENIS
- P11B: INTERES POR LA POLITICA
- P12B: PROXIMIDAD A ALGUN PARTIDO POLITICO
- P13B: EJE VASCO-ESPAÑOL
- P14B: EJE IZQUIERDA-DERECHA
- PPSOE: VOTO ANTERIOR AL PSOE ⁽⁶⁴¹⁾
- PPNV: VOTO ANTERIOR AL PNV
- PEA: VOTO ANTERIOR A EA
- PHB: VOTO ANTERIOR A HB
- PEE: VOTO ANTERIOR A EE
- POTROS: VOTO ANTERIOR A OTROS PARTIDOS
- PNOVOTO: VOTO ANTERIOR A ABSTENCION
- P171B: PROBABILIDAD DE VOTO A PSOE
- P172B: PROBABILIDAD DE VOTO A PNV
- P173B: PROBABILIDAD DE VOTO A EA
- P174B: PROBABILIDAD DE VOTO A HB
- P175B: PROBABILIDAD DE VOTO A EE

⁽⁶⁴¹⁾ Esta variable y las seis siguientes (es decir, PPSOE, PPNV, PEA, PHB, PEE, POTROS y PNOVOTO) sólo serán introducidas en los análisis discriminantes del voto futuro y no en los del voto anterior, dado que al surgir de la variable "voto anterior" no tendría sentido emplearlas como predictores de tal variable.

- P176B: PROBABILIDAD DE VOTO A CDS
- P177B: PROBABILIDAD DE VOTO A PP
- P178B: PROBABILIDAD DE VOTO A IU
- P179B: PROBABILIDAD DE VOTO A UA
- P1710B: PROBABILIDAD DE VOTO A DS
- P1711B: PROBABILIDAD DE VOTO A VERDES
- P1712B: PROBABILIDAD DE VOTO A OTROS PARTIDOS
- P181B: IMPORTANCIA HONESTIDAD
- P182B: IMPORTANCIA LIDERAZGO
- P183B: IMPORTANCIA CERCANIA
- P184B: IMPORTANCIA DEFENSA DE LO VASCO
- P185B: IMPORTANCIA LENGUAJE COMPRENSIBLE
- P19ARDA: VALORACION GENERAL DE ARDANZA ⁽⁶⁴²⁾
- P19JAUR: VALORACION GENERAL DE JAUREGUI
- P19GARA: VALORACION GENERAL DE GARAICOETXEA
- P19AULE: VALORACION GENERAL DE AULESTIA
- P19IDIG: VALORACION GENERAL DE IDIGORAS
- ORIG: ORIGEN
- P22B: NIVEL DE ESTUDIOS
- P23B: FRECUENCIA LECTURA PERIODICO
- P24B: PERIODICO MAS LEIDO
- RELI: INDICE DE RELIGIOSIDAD
- P27B: STATUS SENTIDO
- STATUSB: STATUS REAL
- CONSI: CONSISTENCIA STATUS REAL Y STATUS SENTIDO
- NBLANB: NUMERO DE «NO RESPUESTAS»
- CENSMUNB: CENSO (MUNICIPIO)
- SECEUSKB: % SOBRE CENSO DE EUSKALDUNES (SECCION)
- SECLEUSB: % SOBRE CENSO DE LENGUA MATERNA EUSKERA (SECCION)
- SECLCASB: % SOBRE CENSO DE LENGUA MATERNA CASTELLANO (SECCION)
- SECNOTRB: % SOBRE CENSO DE PERSONAS SIN TRABAJO (SECCION)
- SECAGRIB: % SOBRE CENSO DE SECTOR AGRICULTURA (SECCION)
- SECINDUB: % SOBRE CENSO DE SECTOR INDUSTRIA (SECCION)

⁽⁶⁴²⁾ Estos cinco indicadores sintéticos (P19ARDA, P19JAUR, P19GARA, P19AULE y P19IDIG), creados a partir de las 25 variables originales de la encuesta relativas al "perfil real de los líderes políticos" (P1911 a P1955), nacen de idénticas circunstancias que las que concurrían en las preguntas de "capacidad de partidos para resolver los problemas" y, por consiguiente, han experimentado el mismo tratamiento: creación de puntuaciones medias para cada líder en base a las 5 características analizadas (los indicadores sintéticos de "capacidad..." eran, a su vez, puntuaciones medias para cada partido en función de las respuestas de los 6 problemas).

- SECCONSB: % SOBRE CENSO DE SECTOR CONSTRUCCION (SECCION)
- SECSERV: % SOBRE CENSO DE SECTOR SERVICIOS (SECCION)
- SECNATIB: % SOBRE CENSO DE NACIDOS EN PAIS VASCO Y NAVARRA (SECCION)
- SECABSB: % ABSTENCION SOBRE CENSO ELECTORAL, EN «GENERALES 89» (SECCION)
- SECPSOEB: % PSOE SOBRE CENSO ELECTORAL, EN «GENERALES 89» (SECCION)
- SECPNVB: % PNV SOBRE CENSO ELECTORAL, EN «GENERALES 89» (SECCION)
- SECEAB: % EA SOBRE CENSO ELECTORAL, EN «GENERALES 89» (SECCION)
- SECHBB: % HB SOBRE CENSO ELECTORAL, EN «GENERALES 89» (SECCION)
- SECEEB: % EE SOBRE CENSO ELECTORAL, EN «GENERALES 89» (SECCION)
- SECCDSB: % CDS SOBRE CENSO ELECTORAL, EN «GENERALES 89» (SECCION)
- SECPPB: % PP SOBRE CENSO ELECTORAL, EN «GENERALES 89» (SECCION)

La agrupación de estas 100 variables explicativas (93 en el caso del "voto anterior" ⁽⁶⁴³⁾) de acuerdo a la clasificación de indicadores señalada anteriormente y a su carácter "individual" (preguntas del cuestionario) o "agregado" (datos procedentes de ficheros externos) se presenta en la figura VI.4.

A continuación aparecen los resultados obtenidos en cada una de las tres provincias consideradas, resultados que darán paso, a su vez, a las conclusiones generales y a la comprobación de la primera hipótesis de investigación con sus

⁽⁶⁴³⁾ *Recuerdo que para realizar el análisis discriminante del "voto anterior" no utilizábamos las siete variables dicotómicas de idem: PPSOE, PPNV, PEA, PHB, PEE, POTROS y PNOVOTO.*

respectivas sub-hipótesis.

IN TIPO DICA DORES	INDIVIDUAL	AGREGADO
Sociodemográficos	p02b, eusk, orig, p22b, p23b, p24b, rell, p27b, statusb, consis, nblenb	censmunb, secousib, sedcusb, sedcasb, secnotrb, secagrib, secindub, secconeb, secservb, secnatib
Estilos de vida	p071b a p073b, p081b a p088b, p091b a p096b, p101b a p108b	
Actitudes sociopolíticas	p051b a p056b, p11b, p12b, p13b, p14b, p181b a p185b	
Electoral	p171b a p1712b	secabssb, secpsueb, secpmvb, secasb, sechbb, secceeb, secodsb, secppb
Capacidad partidos políticos	p06psae, p06pmv, p06ea, p06hb, p06ee, p06pp, p06lu	
Perfil real líderes políticos	p19arda, p19aur, p19gara, p19aule, p19idl	

FIGURA VI.4.: Variables explicativas ("individuales" y "agregadas") del análisis discriminante.

VI.2.- ALAVA: RESULTADOS Y VALORACION

En esta provincia, al igual que en las otras dos, el proceso a seguir consta de las siguientes fases:

1. Predicción del voto anterior.

2. Valoración de la predicción del voto anterior (global y para cada uno de los partidos políticos ⁽⁶⁴⁴⁾).
3. Predicción del voto futuro: con datos ponderados por voto anterior y con datos no ponderados.
4. Valoración de la predicción del voto futuro (global y por partidos políticos).

VI.2.1. PREDICCIÓN DEL VOTO ANTERIOR

La predicción del voto anterior (correspondiente a las Elecciones Generales de 1989) tiene, a su vez, dos fases: una, la selección de las 81 variables "univariadamente" más discriminantes; y dos, la realización del análisis discriminante con tales variables.

1. SELECCIÓN DE LAS 81 VARIABLES DEL ANÁLISIS DISCRIMINANTE:

Para llevar a cabo esta selección se calculan 93 análisis de varianza unidireccionales del voto anterior con cada una de las 93 variables posibles a emplear

⁽⁶⁴⁴⁾ Respecto a este punto estimo oportuno recordar que, tal y como he señalado con anterioridad, la ABSTENCION será considerada, a efectos metodológicos, como un partido político más.

en este análisis discriminante ⁽⁶⁴⁵⁾. Su objetivo es detectar las 12 variables ⁽⁶⁴⁶⁾ en las que los valores medios de los 7 grupos de la variable voto anterior ⁽⁶⁴⁷⁾ sean menos diferentes entre sí. Expuesto más claramente, nuestro propósito en esta primera fase es elegir las 12 variables cuyos análisis de varianza con el voto anterior ofrezcan un "valor F" menor ⁽⁶⁴⁸⁾. A tal fin se presentan a continuación los valores F de los 93 análisis de varianza:

- P02B: 11.68
- EUSK: 6.98
- P051B: .75
- P052B: 2.18
- P053B: 3.07
- P054B: 3.32
- P055B: .85
- P056B: 3.54
- P06PSOE: 13.96
- P06PNV: 12.55
- P06EA: 5.79
- P06HB: 12.07
- P06EE: 4.44
- P06PP: 4.36
- P06IU: 1.50
- P071B: 7.35
- P072B: 2.18
- P073B: 7.46

⁽⁶⁴⁵⁾ Ya comentaba anteriormente que de las 100 variables posibles en el voto anterior sólo se contemplaban un máximo de 93, dado que se eliminaba de entrada la posibilidad de introducir 7 variables, concretamente las denominadas PPSOE, PPNV, PEA, PHB, PEE, POTROS y PNOVOTO. Estas variables sólo serán potencialmente introducidas en los análisis discriminantes del voto futuro y no en los del voto anterior, porque al surgir de la variable "voto anterior" no tendría sentido emplearlas como predictores de tal variable.

⁽⁶⁴⁶⁾ Cifra resultado de restar del número total de variables potenciales (93) el número máximo de variables a emplear en un análisis discriminante para una muestra de 406 individuos y un ratio individuos/variables de "5" ($406/5=81$).

⁽⁶⁴⁷⁾ Como ya sabemos: PSOE, PNV, EA, HB, EE, OTROS y ABSTENCION. Es decir, se excluyen para los análisis de varianza las "no-respuestas".

⁽⁶⁴⁸⁾ Estos valores F resultan comparables porque los grados de libertad son iguales en los 93 análisis de varianza.

- P081B: 4.21
- P082B: 10.49
- P083B: 5.45
- P084B: 5.44
- P085B: 4.68
- P086B: 1.26
- P087B: 3.10
- P088B: 6.77
- P091B: 4.15
- P092B: 11.62
- P093B: .39
- P094B: 1.02
- P095B: 1.03
- P096B: 2.67
- P101B: 1.54
- P102B: 3.99
- P103B: 1.41
- P104B: 1.64
- P105B: .86
- P106B: .96
- P107B: .43
- P108B: 5.24
- P11B: 6.33
- P12B: 10.12
- P13B: 16.26
- P14B: 8.44
- P171B: 74.59
- P172B: 42.44
- P173B: 24.70
- P174B: 77.63
- P175B: 19.74
- P176B: 3.39
- P177B: 10.66
- P178B: 5.89
- P179B: 1.23
- P1710B: 3.00
- P1711B: 4.01
- P1712B: 2.79
- P181B: 2.68
- P182B: 2.37
- P183B: 1.67
- P184B: 4.83
- P185B: 2.83
- P19ARDA: 15.55
- P19JAUR: 21.78
- P19GARA: 6.19
- P19AULE: 6.11
- P191DIG: 7.35
- ORIG: 4.97
- P22B: 7.10
- P23B: 4.59
- P24B: 8.10
- RELI: 10.47
- P27B: .66
- STATUSB: 5.51
- CONSI: .61
- NBLAMB: 6.74
- CENSMUNB: .98
- SECEUSKB: 1.20
- SECLEUSB: .53
- SECLCASB: .39
- SECNOTRB: 2.04
- SECAGRIB: .86
- SECINDUB: 1.35
- SECCOWSB: 2.30
- SECSEVB: 1.34
- SECNATIB: 4.62
- SECABSB: .77
- SECPSOEB: 2.99
- SECPRVB: 3.75

- SECEAB: 2.06
- SECHBB: 1.03
- SECEEB: .69
- SECCDSB: 1.75
- SECPPB: 1.23

De lo cual se deduce que las 12 variables a eliminar son las siguientes: P051B, P055B, P093B, P105B, P107B, P27B, CONSIG, SECLEUSB, SECLCASB, SECAGRIB, SECABSB y SECEEB, que son las que tienen los valores F más bajos.

2. REALIZACION DEL ANALISIS DISCRIMINANTE:

Para simplificar la exposición, sólo se presentan los siguientes resultados: variables elegidas después del último paso realizado (en este caso el 41); diversos indicadores de importancia y significatividad de las funciones discriminantes obtenidas; coeficientes estandarizados y coeficientes estructurales de las variables explicativas en las funciones; medias (centroides) de los grupos de la variable explicada (voto anterior, en este caso) en tales funciones; y, finalmente, resultados globales de la predicción.

- 39 variables elegidas después del paso 41 (649) (ordenadas según la "F de salida" y caracterizadas según el tipo de indicador):

Variable	Tolerancia	F de salida	Lambda de Wilks	Tipo de indicador
P174B	.6354315	49.746	.01322	electoral/individual
P171B	.6915385	38.799	.01174	electoral/individual
P173B	.6535794	29.959	.01053	electoral/individual
P172B	.6792461	21.949	.00944	electoral/individual

(649) La variable SECEAB fue "elegida" en un paso y "eliminada" en otro posterior.

P175B	.5839148	21.083	.00933	electoral/individual
P177B	.5707046	7.3631	.00746	electoral/individual
P178B	.6189112	5.6913	.00723	electoral/individual
NBLANB	.7095002	4.7935	.00711	sociodem./individual
STATUSB	.6154114	3.3928	.00692	sociodem./individual
P12B	.5611999	3.1901	.00689	act.soci./individual
SECEUSKB	.7259670	3.0376	.00687	sociodem./agregado
P1710B	.4612001	2.9466	.00686	electoral/individual
SECPNVB	.7362931	2.9447	.00686	electoral/agregado
P11B	.5128361	2.8794	.00685	act.soci./individual
P19JAUR	.4798586	2.7485	.00683	perf.lid./individual
P176B	.6242540	2.5898	.00681	electoral/individual
P02B	.5513345	2.5001	.00680	sociodem./individual
P23B	.5295739	2.3081	.00677	sociodem./individual
P24B	.6126975	2.2776	.00677	sociodem./individual
P102B	.7869872	2.2593	.00677	esti.vida/individual
SECCDSB	.7102401	2.0878	.00674	electoral/agregado
P06HB	.6798755	2.0371	.00674	cap.part./individual
P091B	.8125998	1.8931	.00672	esti.vida/individual
P06PNV	.5018627	1.8629	.00671	cap.part./individual
P085B	.8140197	1.8014	.00670	esti.vida/individual
SECINDUB	.7469714	1.7505	.00670	sociodem./agregado
P181B	.7545259	1.5983	.00668	act.soci./individual
P087B	.8451219	1.5892	.00668	esti.vida/individual
P19AROA	.5455473	1.4746	.00666	perf.lid./individual
P1712B	.5192490	1.3940	.00665	electoral/individual
P052B	.8080782	1.3748	.00665	act.soci./individual
P183B	.7223437	1.3294	.00664	act.soci./individual
P14B	.6270435	1.2736	.00663	act.soci./individual
P22B	.4913144	1.2665	.00663	sociodem./individual
P06PSOE	.4206229	1.2042	.00662	cap.part./individual
P083B	.7478899	1.1707	.00662	esti.vida/individual
P179B	.6432776	1.1609	.00662	electoral/individual
P13B	.6995938	1.0533	.00660	act.soci./individual
REL1	.7030370	1.0079	.00660	sociodem./individual

* Funciones discriminantes canónicas:

Fun	Eigenvalue	% de Varianza	Acu Canónica %	Corr	Después de Wilks	Fun	Lambda	Chisquare	GL	Sig
					:	0	.0065	1542.926	234	.0000
1*	2.7393	31.54	31.54	.8559	:	1	.0242	1139.339	190	.0000
2*	2.3047	26.54	58.08	.8351	:	2	.0798	773.561	148	.0000
3*	1.3141	15.13	73.21	.7536	:	3	.1847	516.815	108	.0000
4*	1.1261	12.97	86.17	.7278	:	4	.3927	286.002	70	.0000
5*	.7242	8.34	94.51	.6481	:	5	.6771	119.312	34	.0000
6*	.4768	5.49	100.00	.5682	:					

* marca las 6 funciones discriminantes canónicas que permanecen en el análisis.

- Coefficientes estandarizados:

	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
P02B	.01648	.12763	.19080	.05911	-.16737	-.37268
P052B	.04892	.10515	.16635	.12513	.04666	-.03621
P06PSOE	.12475	-.14575	.03385	-.16169	.20722	.00951
P06PNV	-.18165	.12289	.12425	.20276	-.07757	.15161
P06HB	.02740	.07601	.01051	.31331	-.00775	-.10885
P083B	-.08350	-.08708	-.03776	.01908	-.19802	-.11530
P085B	.17129	-.04079	-.06468	-.06907	.18567	-.09398
P087B	-.01676	.07746	.06263	.06588	.09551	.28135
P091B	.04247	-.21797	.11548	-.02442	.00113	-.12219
P102B	-.03967	.11446	.16920	-.20981	.11888	.07664
P11B	.32260	-.09438	.20839	.05219	.08257	.00967
P12B	-.12193	.06558	-.04640	.19567	-.24242	-.40157
P13B	.04052	.00453	.13244	.14879	.08914	.12150

P14B	-.05118	-.01482	.00570	-.19837	.00677	.24060
P171B	-.13317	-.86512	.18683	.41870	.06470	.04773
P172B	-.18249	.23315	.73442	-.33773	-.29027	.05240
P173B	-.07140	.39566	-.36657	.84642	-.19686	.14534
P174B	.97050	-.24303	.30223	-.17343	-.11033	.05404
P175B	-.09390	.15811	.37985	-.05264	.89882	-.49730
P176B	-.02651	-.15670	-.27620	-.01960	-.18531	-.14969
P177B	-.14258	.03247	-.29113	-.48256	-.24401	-.26722
P178B	-.03139	.10874	-.34585	-.38075	-.20661	-.06275
P179B	-.06792	-.05923	.21207	-.04919	.09342	.04893
P1710B	-.03323	-.10243	-.17003	.03239	.10778	.54717
P1712B	-.13339	.15952	-.12550	-.00741	.04025	-.21173
P181B	-.11527	.17992	.02064	.09706	.02930	-.12742
P183B	.08775	-.16383	-.04962	.12821	-.02170	-.09686
P19ARDA	-.06772	.20209	.18668	-.01442	.00333	-.10329
P19JAUR	-.10544	-.26970	-.18844	-.08830	-.27090	.00028
P22B	.00636	.00810	-.09372	.01166	-.16515	-.33515
P23B	-.17268	.16052	-.14458	.02963	.25364	.16067
P24B	.27963	.03925	.04976	.03405	-.17748	-.05758
REL1	-.05351	-.09634	-.09372	.11927	-.14184	-.00566
STATUSB	.05689	-.01296	.18624	-.19000	.10379	.43996
NBLANB	.03364	.13703	.09061	.09640	.23013	.50837
SECEUSKB	-.07555	-.09763	-.19030	.16514	-.00615	.33824
SECINDUB	-.02172	.10431	.21885	-.03735	.10409	.14891
SECPNVB	-.00056	.29597	.16932	-.05199	.01946	.03135
SECCDSB	.15779	-.20385	.08286	-.04353	.02810	-.14540

- Coeficientes estructurales:

	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
P174B	.71777*	-.03696	.07738	-.04108	-.14876	.06356
P19ARDA	-.26577*	-.00699	.23487	.01719	-.17582	-.01410
P06HB	.24787*	.04351	.04696	.20520	.03035	.03659
P073B	.24426*	-.00035	.04307	.00340	.05126	-.18224
P13B	.22987*	.20576	.12965	.16443	.04568	.10990
P191DIG	.22866*	~~.06666~~	-.05570	.08978	-.01349	.06263
P24B	.21233*	.08777	.08138	.01866	.00963	-.01410
P082B	.20239*	.07967	.01528	.13011	-.16503	.03442
EUSK	.18743*	.13555	.01476	.01843	.00714	-.01478
P19AULE	-.15817*	-.02459	.02330	.03602	.02755	.04651
P085B	.13498*	.10635	.00917	-.00537	.12257	.00706
P101B	.11140*	.02721	-.04045	-.01220	-.00951	-.03366
P181B	-.11038*	.05610	.00352	.05503	-.01854	-.10800
P096B	.10597*	.04522	-.06734	-.04908	-.03270	.06043
P056B	.09363*	.06541	.04599	.05771	-.07559	-.05472
P171B	-.27196	-.68450*	.15554	.24538	.04171	.07092
P19JAUR	-.26780	-.28056*	.09312	-.02830	-.14064	.02152
P06PSOE	-.16528	-.22881*	.20965	.03866	.07837	-.00116
SECPPOEB	-.02041	-.17936*	-.09618	-.02748	.02586	-.04226
P23B	.03915	.17448*	-.01930	-.01022	.07133	-.11805
ORIG	-.08840	-.17273*	-.05613	-.11523	.02164	.03999
STATUSB	-.04003	.16022*	.05035	-.14556	.08230	.11962
SECNATIB	-.01071	.15968*	.06951	.00772	-.03028	.03628
SECNOTRB	-.00933	-.13448*	-.06464	.01408	.08236	.03310
P06PP	-.12514	-.12527*	.08821	.04580	-.08007	-.02610
SECHBB	-.03922	.12419*	.00730	.02540	-.00238	.08340
P184B	.04724	.10187*	.09448	.07761	-.06805	-.08734
SECINDUB	.03192	-.08385*	.05563	.02219	.04003	.02609
SECSERV	-.03613	.07214*	.00649	.02466	.01910	.00902
P172B	-.26225	.20606	.55465*	-.12958	-.31450	.12387
P06PNV	-.13701	.08290	.33581*	.10525	-.02256	.10080
P178B	-.04336	.03121	-.21720*	-.16303	.11792	-.00836
SECPNVB	.02853	.10059	.18157*	.01913	.00505	-.02722
P102B	-.09205	-.04174	.15619*	-.06748	-.08187	.10145
P1712B	-.04045	-.03628	-.14820*	-.10541	.06400	-.00192
P054B	-.01651	.05462	.12519*	.06052	-.01919	-.02388
SECPPB	.03109	.09554	.11847*	-.01427	.03602	.05777
P052B	-.08104	.02983	.09373*	.08631	-.00196	-.03653

CENSMUMB	-.02853	-.02865	-.07322*	.05781	.05915	-.01048
P0868	-.01054	.01505	.06269*	.04973	-.00719	-.02220
P1738	-.00544	.27626	-.12049	.48168*	-.04385	.04893
P1778	-.08168	-.00643	-.22099	-.24830*	-.21471	-.16337
P06EA	-.04513	.08892	.12071	.15908*	.09609	.05756
P19GARA	-.05313	.09523	-.05449	.13629*	-.08875	.07634
P0538	.02629	.05377	.08635	.12420*	.00055	-.04988
P1768	-.06331	-.08040	-.10518	-.12417*	-.08462	-.01511
P0848	.05819	.00293	.10242	.11741*	-.05209	.04543
P06IU	-.06866	.01369	.08780	.09869*	.04056	.06532
P1758	-.06369	.09492	.09274	-.00837	.62998*	-.27539
P028	-.14500	-.10209	.16466	.14341	-.29683*	-.16358
RELI	-.19520	-.02744	.12466	.06967	-.29382*	-.00603
P0838	-.05081	-.09711	.07368	.01480	-.28741*	-.10632
P148	.15809	-.06298	-.00147	-.01703	.28263*	.21015
P0928	-.20233	-.09105	.12519	.01217	-.24053*	.00704
P0888	-.15365	-.09406	.13314	.07534	-.20750*	.06168
P1088	.12534	.11656	-.02513	-.06670	.18889*	.04524
P228	.10026	.17202	-.07061	-.06319	.17433*	-.08145
P17118	-.00921	-.06352	-.08126	-.07959	.16674*	.09759
P1828	-.05005	.00127	.04779	.13340	-.15867*	-.12194
P06EE	-.08884	.07678	.14934	.13687	.15370*	.01133
P0958	-.04994	-.06664	-.02525	.06530	-.13364*	-.07121
P0948	-.06535	-.09976	.10359	-.02121	-.11103*	.07397
P1068	.01566	-.00526	.06736	-.01450	.06771*	.03755
P128	.11573	.05214	.07108	.19658	-.15952	-.40084*
NBLAMB	-.09662	-.10045	-.10240	.03404	-.02725	.35702*
P118	.14680	.02397	.06088	.11118	.08968	-.26215*
P0718	.17938	.08327	.11805	.13941	-.01701	-.22930*
P0918	-.02761	-.13324	.11686	.00029	-.05553	-.17105*
P1838	-.02820	-.03529	-.00498	.10093	-.03052	-.17081*
P17108	-.04694	-.07651	-.10605	-.08102	.06321	.15373*
P0878	-.07760	-.00558	.11926	.07078	-.09034	.15113*
SECCDSB	.03047	-.07767	.05794	.02051	.05936	-.13545*
P0728	.07339	-.00491	.10409	.04076	-.00879	-.12485*
P1038	.04017	-.00033	-.01147	-.02937	.06041	.11120*
P1858	-.08637	-.02938	-.01343	.07743	-.02176	-.09563*
SECEAB	-.05733	.04019	.01102	.07137	.02204	.09304*
P0818	.04559	.00717	.04050	-.01956	-.01277	-.09190*
SECEUSKB	.01875	.07830	.00936	.03215	.05302	.09156*
P1798	-.05408	-.02932	-.01983	-.07197	.06632	.08548*
P1048	-.00528	-.07512	.02188	-.04446	.02195	-.07938*
SECCWSB	.01817	-.05966	-.04060	-.05234	.02119	.07470*

- Medias (centroídes) de los grupos en las funciones discriminantes canónicas:

Grupo	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
1	-.88514	-2.34492	.39801	.63618	-.06728	-.04488
2	-.90255	1.62005	1.96531	-.46906	-.61560	.10139
3	-.06838	2.39956	-1.20415	3.09471	-.50040	-.11067
4	5.83075	-.60551	.68283	-.01266	-.51294	-.44475
5	-.20568	1.05812	.52954	-.03036	2.68662	-1.46298
6	-.87128	.16090	-1.74470	-1.36916	-1.06014	-1.13464
7	.24220	.26404	-.73333	-.52118	.43920	.79197

Resultados globales de la clasificación:

Grupo actual		Número Casos	Grupo predicho						
			1	2	3	4	5	6	7
Grupo Psoe	1	78	68 87.2%	3 3.8%	0 .0%	0 .0%	1 1.3%	0 .0%	6 7.7%
Grupo Pnv	2	53	2 3.8%	48 90.6%	1 1.9%	0 .0%	0 .0%	1 1.9%	1 1.9%
Grupo Ea	3	24	0 .0%	0 .0%	19 79.2%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	5 20.8%
Grupo Hb	4	22	0 .0%	0 .0%	0 .0%	20 90.9%	0 .0%	0 .0%	2 9.1%
Grupo Ee	5	20	0 .0%	2 10.0%	0 .0%	0 .0%	15 75.0%	0 .0%	3 15.0%
Grupo Otros	6	34	1 2.9%	3 8.8%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	25 73.5%	5 14.7%
Grupo Abstención	7	99	4 4.0%	3 3.0%	1 1.0%	3 3.0%	4 4.0%	4 4.0%	80 80.8%
Hs/Nc		76	20 26.3%	4 5.3%	4 5.3%	4 5.3%	3 3.9%	6 7.9%	35 46.1%

* % de casos "agrupados" correctamente (dentro de los que no eran "ns/nc"): 83.33%

VI.2.2.- VALORACION DE LA PREDICCION DEL VOTO ANTERIOR

Esta valoración incluye dos aspectos: el tipo de variables seleccionadas y la calidad de la predicción (desviación de la distribuciones de voto anterior predichas respecto a la distribución de voto anterior real).

1. VARIABLES MAS DISCRIMINANTES:

El análisis discriminante ha seleccionado un total de 39 variables

(48.1 % de las 81 variables introducidas) para calcular la ecuación discriminante que predecirá el partido político al que votó cada individuo con mayor probabilidad. Los tipos de indicadores más importantes, proporcionalmente a su número, son, por orden de importancia:

- a) Electorales-individuales: entre las 39 variables se hallan 11 indicadores electorales individuales ⁽⁶⁵⁰⁾, cifra que si es dividida por el número total de indicadores electorales individuales (12 ⁽⁶⁵¹⁾) nos proporciona un "porcentaje relativo de selección" de 11/12, es decir, de un 91.6%.
- b) Sociodemográficos-individuales: 63.63 % (7/11).
- c) Actitudes sociopolíticas-individuales: 46.6 % (7/15).
- d) Capacidad partidos-individuales: 42.8 % (3/7).
- e) Perfil líderes-individuales: 40 % (2/5).
- f) Electorales-agregados: 25 % (2/8).
- g) Estilos de vida-individuales y sociodemográficos-agregados: 20 % (5/25 y 2/10, respectivamente).

En resumen, los indicadores más discriminantes del comportamiento

⁽⁶⁵⁰⁾ Véanse las variables inscritas bajo el título "39 variables elegidas después del paso 41 (ordenadas según la -F de salida- y caracterizadas según el tipo de indicador)", en las páginas anteriores.

⁽⁶⁵¹⁾ Para el voto anterior, éstas 12 variables son las incluidas entre las P171B y la P1712B. Para el voto futuro, en cambio, serían 19 los indicadores electorales individuales: los ya nombrados, más PPSOE, PPNV, PEA, PHB, PEE, POTROS y PNOVOTO.

de voto en las últimas Elecciones Generales, tanto por número como por orden de importancia, han sido los de carácter propiamente "electoral" ⁽⁶⁵²⁾ y los de tipo "sociodemográfico", ambos a nivel individual. Por otra parte, los indicadores individuales, en su conjunto, han sido elegidos en mayor proporción (46.66%, o 35/75) que los agregados (22.22%, o 4/18).

2. CALIDAD DE LA PREDICCIÓN (GLOBAL Y POR PARTIDOS POLITICOS):

Tres son las distribuciones a comparar: la primera el «voto anterior real», la segunda el «voto anterior muestral con reparto proporcional de "ns/nc"», y la tercera el «voto anterior muestral con reparto de "ns/nc" mediante la ecuación discriminante». La comparación se realizará mediante dos indicadores de los que ya he hablado en repetidas ocasiones: las diferencias simples y las diferencias relativas ⁽⁶⁵³⁾ entre los valores de cada distribución. De ambos tipos de diferencias se calcula,

⁽⁶⁵²⁾ Resulta curioso observar que las variables que mejor predicen el voto anterior sean precisamente aquellas que miden la probabilidad de la intención de voto futuro a cada uno de los partidos políticos. Se vislumbra aquí un fenómeno que tendremos ocasión de comprobar continuamente en las páginas que siguen. A saber, la estrecha relación existente entre el voto anterior y el futuro, es decir, la importancia de los hábitos de voto en los electores.

⁽⁶⁵³⁾ Estas últimas constituidas a partir de la "varianza de la predicción" de cada partido, esto es, el fruto de dividir la diferencia simple entre una y otra distribución por el valor (tamaño) real respectivo, y de multiplicar el resultado por 100. Más claramente, el "porcentaje de equivocación" en la predicción de cada partido (porcentaje que depende, obviamente, de la importancia numérica correspondiente a cada partido político).

posteriormente, el sumatorio de "diferencias absolutas" (simples y relativas) ⁽⁶⁵⁴⁾.

PARTIDO POLÍTICO	DISTRIBUCIONES DE VOTO			DIFERENCIAS DE LAS DISTR. MUESTRALES CON LA REAL			
	MUESTRAL						
	REAL	REP. PROP.	REP. DISC.	SIMPLES		RELATIVAS	
	(A)	(B)	(C)	(B-A)	(C-A)	$((B-A)/A)*100$	$((C-A)/A)*100$
PSOE	17.0	23.6	24.1	+6.60	+7.10	+38.82	+41.76
PNV	11.1	16.1	14.0	+5.00	+2.90	+45.05	+26.13
EA	5.6	7.3	6.9	+1.70	+1.30	+30.36	+23.21
HB	7.6	6.6	6.4	-1.00	-1.20	-13.16	-15.79
EE	5.7	6.1	5.7	+.40	.00	+7.02	.00
OTROS	19.7	10.3	9.9	-9.40	-9.80	-47.72	-49.75
ABST	33.3	30.0	33.0	-3.30	-.30	-9.91	-.90
Σ	100%	100%	100%	27.4	22.6	192.0	157.5

La calidad global de la predicción es mayor cuando se utiliza la ecuación discriminante para predecir el partido al que "más probablemente votaron" los que no saben o no quieren responder la pregunta de voto en las últimas Elecciones ⁽⁶⁵⁵⁾, que cuando el reparto de estos últimos se hace proporcionalmente. Reparto que, además de su más baja calidad (esto es, diferencias mayores con la distribución real, tanto "absolutas" como "relativas"), acarrea el inconveniente adicional de no asignar ningún valor válido a los individuos que no

⁽⁶⁵⁴⁾ Para más detalles sobre estos indicadores, véanse los apartados IV.2.6. (Predicción de voto) y VI.1. (Preparación de los datos).

⁽⁶⁵⁵⁾ En este análisis discriminante se lograron predecir correctamente el 83.33% de los individuos que sí habían respondido tal pregunta.

responden: el reparto se efectúa a nivel agregado, no individual ⁽⁶⁵⁶⁾.

En cuanto a la calidad de la predicción por partidos políticos, hay que señalar que, para ambas distribuciones muestrales y con los dos indicadores de valoración (diferencias absolutas y relativas al tamaño respectivo), las desviaciones mayores son las correspondientes al PSOE y a OTROS, fundamentalmente. Y ello en el sentido de que los votantes del PSOE en las Elecciones Generales de 1989 siempre resultan suprarrepresentados y los de OTROS partidos siempre son infrarrepresentados. Por otra parte, los grupos predichos con mayor acierto han sido EE y la ABSTENCION.

VI.2.3.- PREDICCIÓN DEL VOTO FUTURO

La predicción del voto en las siguientes Elecciones (Autonómicas de 1990) ha sido realizada de dos modos independientes: uno, con datos ponderados en

⁽⁶⁵⁶⁾ Es decir, el reparto proporcional, cálculo prácticamente desterrado en la investigación preelectoral actual encaminada a la predicción del voto, sólo representa los porcentajes agregados de voto que se darían si las "no-respuestas" no existieran. Más claramente, lo único que hace tal "reparto" es eliminar las no-respuestas y calcular los porcentajes de la nueva submuestra. A su inconsistencia teórica (ya que las no-respuestas no se distribuyen proporcionalmente entre los diferentes partidos políticos) se le añade el inconveniente metodológico de que nuestra "nueva" muestra quedaría reducida a un fragmento de la muestra original para el resto de nuestros análisis, con el consiguiente sesgo de representatividad que ello implicaría.

función del voto anterior ⁽⁶⁵⁷⁾ y dos, con datos no ponderados. El proceso de estudio será el mismo, con la salvedad de que los análisis de varianza para seleccionar las 81 variables mejores para el análisis discriminante, e incluso el propio análisis discriminante, serán realizados dos veces: una con datos ponderados y otra con datos sin ponderar. En resumen, en vez de dos pasos, ahora nos encontraremos con cuatro: uno, selección (con datos ponderados) de las variables para el análisis discriminante con datos ponderados; dos, realización del análisis discriminante con datos ponderados; tres, selección (con datos no ponderados) de las variables para el análisis discriminante con datos no ponderados; y cuatro, realización del análisis discriminante con datos no ponderados.

1. SELECCION (CON DATOS PONDERADOS) DE LAS 81 VARIABLES DEL ANALISIS DISCRIMINANTE CON DATOS PONDERADOS:

Los "valores F" expuestos a continuación son el resultado de los 100 análisis de varianza unidireccionales entre cada una de las posibles variables

⁽⁶⁵⁷⁾ La variable de ponderación era el resultado de dividir la «distribución de voto anterior real» (columna "A" de la tabla de valoración de la predicción del voto anterior) entre la «distribución de voto anterior muestral con reparto de "ns/nc" mediante la ecuación discriminante» (columna "C" de idem). Concretamente, éstos eran los valores de la nueva variable «PESO»:

- PSOE: .70359
- PNV: .79286
- EA: .81159
- HB: 1.18750
- EE: 1.00000
- OTROS: 1.98990
- ABSTENCION: 1.00909

discriminantes del voto futuro ⁽⁶⁵⁸⁾ y esta misma variable. Antes de calcular los "oneways", los datos han sido ponderados en función del voto anterior, con el propósito de equilibrar la muestra de acuerdo a la realidad electoral previa. En ambos casos los análisis de varianza se llevan a cabo para los 7 grupos "válidos" de la variable voto futuro, es decir, dejando de lado los "ns/nc".

- P02B: 7.23
- EUSK: 9.01
- P051B: .31
- P052B: .83
- P053B: 1.10
- P054B: 2.14
- P055B: 1.42
- P056B: 5.12
- P06PSOE: 9.41
- P06PNV: 8.09
- P06EA: 4.11
- P06HB: 16.48
- P06EE: 3.70
- P06PP: 4.24
- P06IU: .84
- P071B: 8.94
- P072B: 1.38
- P073B: 8.85
- P081B: 4.04
- P082B: 13.19
- P083B: 3.51
- P084B: 4.59
- P085B: 5.45
- P086B: .96
- P087B: 2.37
- P088B: 6.01
- P091B: 1.36
- P092B: 8.86
- P093B: 1.26
- P094B: 2.98
- P095B: 1.14
- P096B: 2.31
- P101B: 1.82
- P102B: 2.34
- P103B: 2.02
- P104B: 1.33
- P105B: .61
- P106B: 1.17
- P107B: 1.05
- P108B: 6.20
- P11B: 6.69
- P12B: 15.90
- P13B: 14.17
- P14B: 11.15
- PPSOE: 119.70

⁽⁶⁵⁸⁾ Dividido, al igual que el voto anterior, en 7 grupos: PSOE, PNV, EA, HB, EE, OTROS y ABSTENCION.

- PPMV: 46.43
- PEA: 81.59
- PHB: 186.31
- PEE: 92.44
- POTROS: 43.10
- PNOVOTO: 48.55
- P171B: 91.85
- P172B: 75.23
- P173B: 33.07
- P174B: 120.09
- P175B: 20.93
- P176B: 1.95
- P177B: 17.08
- P178B: 3.64
- P179B: 1.68
- P1710B: 2.03
- P1711B: 1.23
- P1712B: 2.84
- P181B: .51
- P182B: 2.86
- P183B: .37
- P184B: 5.04
- P185B: 1.58
- P19ARDA: 11.58
- P19JAUR: 16.92
- P19GARA: 6.68
- P19AULE: 5.44
- P19IDIG: 10.88
- ORIG: 2.41
- P22B: 5.71
- P23B: 2.17
- P24B: 8.05
- RELI: 9.22
- P27B: .34
- STATUSB: 3.72
- CONSI: .87
- NBLANB: 5.04
- CENSMUNB: .43
- SECEUSB: 2.00
- SECLEUSB: .95
- SECLCASB: .82
- SECNOTRB: .80
- SECAGRIB: .32
- SECINDUB: 1.05
- SECCONSB: 1.25
- SECSERV: .86
- SECNATIB: 2.79
- SECABS: .90
- SECPSEB: 2.16
- SECPNVB: 1.70
- SECEAB: 1.79
- SECHBB: .46
- SECEE: .53
- SECCDSB: 1.30
- SECPPB: 2.02

El examen de este listado de "valores F" nos permite eliminar las 19 variables cuyas medias presentan menos diferencias entre los grupos de votantes. A saber, P051B, P052B, P06IU, P086B, P105B, P181B, P183B, P27B, CONSI, CENSMUNB, SECLEUSB, SECLCASB, SECNOTRB, SECAGRIB, SECINDUB,

SECSERVB, SECABSB, SECHBB y SECEEB.

2. REALIZACION DEL ANALISIS DISCRIMINANTE CON DATOS PONDERADOS:

Como en el anterior discriminante, se presentan a continuación los siguientes resultados: variables elegidas después del último paso realizado (en este caso el 47); diversos indicadores de importancia y significatividad de las funciones discriminantes obtenidas; coeficientes estandarizados y coeficientes estructurales de las variables explicativas en las funciones; medias (centroides) de los grupos de la variable explicada (voto futuro, en este caso) en tales funciones; y, finalmente, resultados globales de la predicción.

- 45 variables elegidas después del paso 47 ⁽⁶⁵⁹⁾ (ordenadas según la "F de salida" y caracterizadas según el tipo de indicador):

Variable	Tolerancia	F de salida	Lambda de Wilks	Tipo de indicador
P172B	.5103296	41.625	.00002	electoral/individual
P171B	.4703285	24.034	.00001	electoral/individual
PEE	.5799608	22.546	.00001	electoral/individual
P174B	.5612432	13.401	.00001	electoral/individual
P173B	.4890632	12.734	.00001	electoral/individual
PPSOE	.3551878	10.733	.00001	electoral/individual
P175B	.4171444	10.402	.00001	electoral/individual
PEA	.5886530	9.1699	.00001	electoral/individual
PHB	.4902233	8.4300	.00001	electoral/individual
P177B	.4981591	6.9215	.00001	electoral/individual
P178B	.4321887	6.6818	.00001	electoral/individual
P12B	.6291860	6.3352	.00001	act.soci./individual
POTROS	.2092092	3.7433	.00001	electoral/individual
P1711B	.3404132	3.5616	.00001	electoral/individual
PNOVOTO	.2368303	3.5547	.00001	electoral/individual
P185B	.5883267	3.2705	.00001	act.soci./individual
PPMV	.3071702	3.1986	.00001	electoral/individual
P073B	.5964797	3.1303	.00001	estí.vida/individual

⁽⁶⁵⁹⁾ La variable P11B fue seleccionada y posteriormente eliminada del análisis, siendo, por lo tanto, "protagonista" de dos de los 47 pasos de tal análisis.

P24B	.4482683	2.9902	.00001	sociodem./individual
P1710B	.3625070	2.9348	.00001	electoral/individual
SECNAT1B	.2321953	2.6042	.00001	sociodem./agregado
P179B	.5481867	2.5638	.00001	electoral/individual
P02B	.4111200	2.3982	.00001	sociodem./individual
SECPMVB	.2716500	2.3358	.00001	electoral/agregado
P056B	.5116426	2.2979	.00001	act.soci./individual
P176B	.4728125	2.1676	.00001	electoral/individual
P22B	.4874536	2.1211	.00001	sociodem./individual
P093B	.6501495	2.0717	.00001	estí.vida/individual
P182B	.5259086	2.0468	.00001	act.soci./individual
P23B	.3851058	1.9691	.00001	sociodem./individual
P091B	.6791890	1.9338	.00001	estí.vida/individual
SECPB	.4168703	1.9083	.00001	electoral/agregado
P094B	.7797730	1.8751	.00001	estí.vida/individual
P054B	.5929822	1.6413	.00001	act.soci./individual
P053B	.5679766	1.6160	.00001	act.soci./individual
P082B	.6273736	1.5464	.00001	estí.vida/individual
P081B	.7239318	1.5027	.00001	estí.vida/individual
P108B	.6876894	1.4254	.00001	estí.vida/individual
EUSK	.5966366	1.3375	.00001	sociodem./individual
P071B	.6569131	1.3014	.00001	estí.vida/individual
P055B	.6834493	1.2524	.00001	act.soci./individual
P101B	.6417159	1.1029	.00001	estí.vida/individual
SECCDSB	.6415948	1.0970	.00001	electoral/agregado
P106B	.7109941	1.0665	.00001	estí.vida/individual
P184B	.5622754	1.0559	.00001	act.soci./individual

- Funciones discriminantes canónicas:

Fun	Eigenvalue	% de Varianza	Acu Canónica %	Corr	Después de Wilks	Fun	Lambda	Chisquare	GL	Sig
1*	13.9805	33.93	33.93	.9660	:	0	.0000	2276.169	270	.0000
2*	8.5969	20.87	54.80	.9465	:	1	.0001	1753.125	220	.0000
3*	6.4505	15.66	70.46	.9305	:	2	.0011	1316.131	172	.0000
4*	4.8444	11.76	82.22	.9104	:	3	.0082	928.056	126	.0000
5*	4.6097	11.19	93.41	.9065	:	4	.0480	586.900	82	.0000
6*	2.7162	6.59	100.00	.8549	:	5	.2691	253.664	40	.0000

* marca las 6 funciones discriminantes canónicas que permanecen en el análisis.

- Coefficientes estandarizados:

	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
P02B	.27719	-.00970	-.14658	.04310	.33319	.10091
EUSK	-.00353	-.21311	-.00906	-.10878	.11900	-.13674
P053B	.15139	.02833	-.15294	-.10473	-.03699	-.24207
P054B	-.09039	-.12332	-.05077	-.13928	.14258	-.22337
P055B	-.08377	-.05179	.11549	.20665	.05125	.07533
P056B	-.19509	.17569	-.05610	.10318	-.09206	.29947
P071B	.10389	-.01417	.11956	.01553	-.12760	.20571
P073B	-.00039	-.05900	.15269	-.22145	.11267	-.35688
P081B	-.04344	.25269	-.00693	-.06356	-.09511	-.01077
P082B	.15878	-.04227	.13667	.05145	-.16125	.15686
P091B	.06889	-.07306	.25912	-.05440	-.06376	-.17084
P093B	.14129	.13504	-.15902	.21066	.02807	.12242
P094B	-.16098	-.09845	-.06549	-.12142	.03421	-.20318
P101B	.14459	.06565	.06806	-.06983	-.14716	.11354
P106B	-.15329	.07367	-.13217	.01271	-.07229	.08186
P108B	-.02700	.02442	.05415	-.06468	.27582	-.01702
P12B	.06953	.35553	-.12897	.16472	-.06410	.42736
PPSOE	-.42160	.70625	.06488	.43474	.05910	-.01367
PPNV	-.34575	.29414	-.29846	.26054	-.08969	-.05875
PEA	-.12738	.06074	.20207	-.61558	-.01201	.25830
PHB	.61940	.24193	.02822	.18181	.14236	-.13920

PEE	-.13660	-.11503	.27180	.42387	.78935	.12714
POTROS	-.35474	-.06330	.27728	.49077	-.45368	-.07070
PNOVOTO	.06632	-.07180	.17524	.00032	.29287	-.70840
P171B	-.23831	.71662	.67700	-.12451	-.18490	-.19363
P172B	-.13157	.25176	-1.05692	.17108	.34846	-.07307
P173B	-.01432	.48266	.09524	-.59500	.36977	.13572
P174B	.72817	.23314	-.10230	.13065	-.09321	.00188
P175B	-.24128	-.41532	.24829	.52315	.39372	.20070
P176B	.14121	-.19495	-.00404	-.17701	-.00207	-.31450
P177B	.00278	-.25241	-.10425	.18354	-.41463	.46765
P178B	.05275	-.52105	-.12256	-.02226	-.31145	.37760
P179B	-.15568	-.27680	.05628	-.08302	-.24219	.07475
P1710B	-.19179	.01481	.23668	.01114	.24751	-.41603
P1711B	.08099	.07141	.04150	-.09594	-.59745	.14898
P182B	-.19169	.03340	-.03542	-.28678	-.10930	-.13979
P184B	.07855	.19256	.06115	.06660	.09071	.12556
P185B	.38599	.08794	-.14192	.10258	.03708	.06768
P22B	.26601	.16930	-.21303	.07824	.09278	.02119
P23B	-.22424	.12680	.10624	-.27586	-.17454	-.11834
P24B	.28261	-.03953	-.14178	.31132	-.04014	.23046
SECNATIB	-.15031	.00619	.45140	-.42572	-.13005	-.02980
SECPNVB	-.17987	.03657	-.37761	.27943	.27313	.03028
SECCDSB	.06044	-.16091	.10471	.04434	-.13227	.09247
SECPPB	.15822	-.27295	.18263	.02698	-.14315	-.14605

* Coefficientes estructurales:

	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
PHB	.58374*	.18600	-.00562	.18658	.02047	.07740
P174B	.48103*	.12388	.00172	.04264	.03944	.00135
P191DIG	.19169*	.13479	.03545	-.01735	.12562	-.00505
P06HB	.15741*	-.02288	.06350	.03364	.12653	.03055
P073B	.11804*	.00145	.03074	.02487	.09584	.03434
EUSK	.11481*	.00525	-.05407	-.00302	.06013	.11172
P072B	.11291*	.05702	.04893	.05549	.03597	.10654
P24B	.11222*	.03766	-.06251	.02875	.02204	.05116
P19ARDA	-.11052*	.10758	-.04557	-.08864	-.00638	-.09434
P102B	-.09740*	.05021	-.09539	-.00732	-.09283	-.02277
P108B	.09147*	-.04226	.02409	.00308	.06858	-.07885
P081B	.08523*	.03340	-.01073	.01881	.00478	-.01006
P095B	-.08455*	.02541	.06083	-.03158	-.01577	.02666
P103B	-.02822*	.02394	-.01014	.01151	-.00996	-.02166
PPSOE	-.21281	.49381*	.25253	.20010	-.06534	-.08031
P171B	-.19734	.39887*	.27360	.09822	-.07973	-.20695
P088B	-.02852	.15514*	.04360	-.06531	.01700	-.02368
STATUSB	-.03264	-.13037*	-.01817	-.07556	.09021	.02053
P19JAUR	-.07940	.12112*	-.04783	.08775	-.06512	-.06796
CRIG	-.08784	.11242*	.08430	.05025	-.09951	-.05842
P02B	-.06242	.11226*	-.04002	-.03616	-.03651	.08712
P092B	-.01588	.09510*	.01144	-.06637	-.09107	.02404
P22B	.06820	-.09321*	.01756	-.00470	.04666	.05770
SECCONSB	.01884	.08818*	-.00308	.03647	-.05859	-.00062
P178B	-.01885	-.08698*	.04647	-.00450	-.05209	.04700
P084B	.06707	.08259*	-.06305	-.02368	-.01203	.04449
SECPPB	.00657	-.06294*	-.02095	-.02240	.05490	-.03419
P101B	.03150	-.05440*	.02641	.01214	-.03541	.01953
P179B	-.03543	-.04656*	.02548	.02118	-.03133	.01105
P053B	.01958	.04199*	-.02483	-.03060	.02193	.00218
P172B	-.15222	.10297	-.50255*	-.00893	.12496	-.03217
PPNV	-.07658	.04492	-.42189*	.04593	.10057	.03642
P06PMV	-.10800	-.00962	-.12879*	.00212	.11212	-.02823
P087B	-.02491	-.02985	-.08654*	-.05571	-.00403	.06006
P106B	-.02116	.01029	-.05594*	.02624	-.02174	-.00778
P1711B	-.00810	-.03805	.04983*	.01723	-.02017	-.02867
PEA	-.00046	.06184	.03783	-.57670*	.11524	.46363
P173B	.00339	.05382	-.01155	-.36456*	.14384	.24754
P19GARA	-.00504	.05768	-.01286	-.17889*	.16095	.00557
P06PSOE	-.01590	.03496	.00633	.12089*	.04556	-.09656

P0968	.08196	.02117	.03408	-.11761*	.02011	.04059
P06EA	-.00261	-.04246	-.01385	-.11230*	.10073	-.00007
P06PP	-.02578	-.09265	.09137	.10573*	-.03339	.04097
P1828	-.03676	.05533	-.04106	-.06407*	-.00051	.04140
P091B	.00124	.04165	.02278	.05937*	-.02458	.01224
P1712B	-.03766	.01866	-.01233	-.04816*	-.01448	-.00128
PEE	-.04862	-.17536	.20404	.27905	.55357*	.30241
POTROS	-.05931	-.18214	-.00682	.11264	-.37741*	.24381
P175B	-.05558	-.09477	.10169	.10658	.26042*	.11363
P177B	-.03477	-.12227	.02579	.05411	-.24267*	.12997
P13B	.09223	.05796	-.12768	-.08829	.21942*	.09192
P06EE	.01999	-.06756	-.02791	-.01849	.17789*	-.02400
P19AULE	-.09181	-.03765	-.00912	.02216	.14691*	-.07013
P085B	.05715	.08591	-.02887	-.02965	.12562*	.00827
P184B	.03557	.05772	-.04746	-.02366	.11562*	.07908
SECEUSXB	.06953	.01803	-.00502	-.05961	.11514*	.01358
RELI	-.00814	.01195	-.03954	.00080	-.09904*	.05618
SECPNVB	.02017	.00634	-.03649	.00832	.08309*	.02245
SECPSOEB	-.01902	.00175	.06837	.04549	-.08300*	-.00296
SECMAT1B	.01673	-.04438	-.05447	-.04957	.07557*	.01487
P176B	-.02483	.04127	.01391	-.00485	-.07246*	-.04804
P054B	.00209	.00965	-.05275	-.05213	.06413*	.05920
SECEAB	.00594	-.02466	-.03323	-.05887	.06388*	-.01630
P093B	-.00478	.00905	-.03880	.04840	-.05252*	.01648
P055B	.03669	-.02069	.00978	.01365	-.04726*	.04612
PMOVOTO	.02243	-.18743	.07963	-.19800	.08861	-.53986*
P12B	.07424	.07962	.01079	.02728	.00173	.33897*
P11B	.06528	.02504	.04085	.10396	.03444	.20706*
P071B	.09855	.02942	.02390	.00442	.07511	.17040*
P082B	.12052	.05934	-.07245	-.09648	.03242	.14159*
P104B	-.04602	.03110	-.02150	.04899	.02950	.13631*
P056B	.05166	.05207	-.05518	-.00918	.06568	.12714*
P14B	.08067	.11121	-.01404	-.01467	.11625	-.11973*
P083B	.04980	.08256	-.02071	-.00804	.01763	.10582*
P185B	-.01964	.03225	-.01405	.00640	-.00718	.10238*
P1710B	-.02562	-.01539	.05212	-.00099	-.00773	-.10215*
NBLANB	.03688	-.00502	-.04490	.00945	-.04366	-.09528*
P094B	-.04457	.01445	-.06959	-.01946	-.01027	-.08775*
P23B	.02495	-.05511	-.03191	-.01165	.00150	.08424*
SECCDSB	.02002	-.00638	.03812	.04648	.01522	.06037*
P107B	-.03388	.05745	.01446	.04866	-.02561	-.05916*

- Medias (centroides) de los grupos en las funciones discriminantes canónicas:

Grupo	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
1	-3.34724	5.33114	2.45490	.99248	-.49599	-.38601
2	-1.94297	.74567	-5.04925	.61917	.90315	.02723
3	-.05597	1.63245	.59344	-7.55896	1.41087	3.65452
4	10.57802	2.30438	-.14706	1.32951	.05975	.52496
5	-1.97276	-4.02277	3.61198	3.98068	7.14137	2.58727
6	-.89697	-2.72181	.50791	.86533	-2.97523	1.30749
7	.42085	-1.88753	.84842	-1.29596	.53668	-2.13506

* Resultados globales de la clasificación:

Grupo actual		Número Caso	Grupo predicho						
			1	2	3	4	5	6	7
Grupo	1	34	34 100.0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%
Grupo	2	39	1 3.6%	37 96.4%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%
Grupo	3	12	0 .0%	1 6.9%	10 84.4%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	1 8.7%
Grupo	4	21	0 .0%	0 .0%	0 .0%	21 100.0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%
Grupo	5	10	1 7.3%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	8 82.4%	0 .0%	1 10.4%
Grupo	6	46	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	44 95.6%	2 4.4%
Grupo	7	59	0 .0%	0 .0%	1 1.4%	0 .0%	1 1.7%	0 .0%	58 96.9%
Ns/Nc		185	16 8.4%	23 12.4%	10 5.3%	5 2.6%	11 5.9%	25 13.7%	96 51.8%

* % de casos "agrupados" correctamente (dentro de los que no eran "ns/nc"): 96.02%

3. SELECCION (CON DATOS NO PONDERADOS) DE LAS 81 VARIABLES DEL ANALISIS DISCRIMINANTE CON DATOS NO PONDERADOS:

Seguidamente se ofrecen los "valores F" procedentes de los mismos 100 análisis de varianza unidireccionales anteriores, con la única excepción de que, en esta ocasión, los datos no han sido ponderados por ninguna variable, es decir, cada individuo tiene su "peso" original (cada individuo es "1" individuo).

- P02B: 8.45
- EUSK: 8.53
- P051B: .42
- P052B: 1.07
- P053B: 1.48
- P054B: 3.11
- P055B: .99
- P056B: 4.92
- P06PSOE: 11.33
- P06PMV: 8.64

- P06EA: 3.94
- P06HB: 13.36
- P06EE: 3.59
- P06PP: 3.56
- P06IU: .85
- P071B: 7.74
- P072B: 1.29
- P073B: 7.28
- P081B: 3.48
- P082B: 13.13
- P083B: 3.40
- P084B: 4.37
- P085B: 4.95
- P086B: .99
- P087B: 2.47
- P088B: 6.86
- P091B: 1.63
- P092B: 9.42
- P093B: 1.12
- P094B: 2.73
- P095B: .87
- P096B: 2.94
- P101B: 2.02
- P102B: 2.85
- P103B: 2.10
- P104B: 1.38
- P105B: .78
- P106B: 1.46
- P107B: .69
- P108B: 5.69
- P11B: 5.96
- P12B: 14.29
- P13B: 13.54
- P14B: 8.76
- PPSOE: 135.85
- PPNV: 59.14
- PEA: 83.37
- PHB: 175.17
- PEE: 81.50
- POTROS: 33.11
- PNOVOTO: 54.43
- P171B: 113.22
- P172B: 75.94
- P173B: 38.93
- P174B: 99.82
- P175B: 20.36
- P176B: 1.64
- P177B: 11.64
- P178B: 3.23
- P179B: 2.33
- P1710B: 2.03
- P1711B: 1.29
- P1712B: 2.11
- P181B: .48
- P182B: 3.31
- P183B: .39
- P184B: 5.11
- P185B: 1.71
- P19ARDA: 12.90
- P19JAUR: 18.95
- P19GARA: 7.87
- P19AULE: 5.56
- P19IDIG: 8.18
- ORIG: 2.98
- P22B: 5.92
- P23B: 2.03
- P24B: 6.84
- RELI: 9.46
- P27B: .23
- STATUSB: 4.24

- CONSIS: .66
- NBLAMB: 5.12
- CENSMUNB: .41
- SECEUSKB: 2.32
- SECLEUSB: .89
- SECLCASB: 1.15
- SECNOTRB: .87
- SECAGRIB: .28
- SECINDUB: 1.09
- SECCONSB: 1.36
- SECSEVB: 1.11
- SECNATIB: 3.30
- SECABSB: .94
- SECPSOEB: 2.71
- SECNVB: 1.65
- SECEAB: 1.86
- SECHBB: .57
- SECEEB: .32
- SECCDSB: 1.28
- SECPPB: 2.50

A la luz de estos resultados, las 19 variables eliminadas del análisis discriminante con datos no ponderados son éstas: P051B, P052B, P055B, P06IU, P086B, P095B, P105B, P107B, P181B, P183B, P27B, CONSIS, CENSMUNB, SECLEUSB, SECNOTRB, SECAGRIB, SECABSB, SECHBB y SECEEB.

4. REALIZACION DEL ANALISIS DISCRIMINANTE CON DATOS NO PONDERADOS:

Las páginas siguientes incluyen los resultados obtenidos al calcular el análisis discriminante con datos no ponderados por voto anterior (ni por ninguna otra variable). Las 81 variables elegidas son el fruto de la selección llevada a cabo anteriormente mediante los análisis de varianza unidireccionales y datos también sin ponderar. El orden de exposición es el ya conocido: variables elegidas después del último paso realizado (en este caso el 39); diversos indicadores de importancia y significatividad de las funciones discriminantes obtenidas; coeficientes estandarizados

y coeficientes estructurales de las variables explicativas en las funciones; medias (centroides) de los grupos de la variable explicada (voto futuro, en este caso) en tales funciones; y, finalmente, resultados globales de la predicción.

* 39 variables elegidas después del paso 39 (ordenadas según la "F de salida" y caracterizadas según el tipo de indicador):

Variable	Tolerancia	F de salida	Lambda de Wilks	Tipo de indicador
P1718	.5197514	79.640	.00065	electoral/individual
P1728	.5765893	67.759	.00058	electoral/individual
P1748	.5607442	59.732	.00053	electoral/individual
P1738	.5673788	41.640	.00042	electoral/individual
P1758	.4272237	27.882	.00034	electoral/individual
P1778	.5851539	15.295	.00026	electoral/individual
P1788	.4908385	7.8290	.00022	electoral/individual
P128	.4718731	5.7321	.00021	act.soci./individual
P17108	.3588693	5.5571	.00020	electoral/individual
P248	.4347366	4.4099	.00020	sociodem./individual
P028	.5064762	3.4777	.00019	sociodem./individual
P0568	.6435632	3.3185	.00019	act.soci./individual
P238	.3702892	3.2864	.00019	sociodem./individual
P19JAUR	.4320735	2.9542	.00019	cap.part./individual
P0938	.6920896	2.8374	.00019	esti.vida/individual
P0738	.6106756	2.7195	.00019	esti.vida/individual
SECNATIB	.2553971	2.7164	.00019	sociodem./agregado
P0948	.7044816	2.5891	.00019	esti.vida/individual
NBLANB	.6390885	2.5889	.00019	sociodem./individual
P1798	.6436179	2.1522	.00018	electoral/individual
P1068	.7500826	2.1345	.00018	esti.vida/individual
P1858	.7556794	2.1288	.00018	act.soci./individual
P17118	.3847044	2.0916	.00018	electoral/individual
SECLCASB	.5321827	2.0655	.00018	sociodem./agregado
P19ARDA	.5020265	2.0501	.00018	perf.lid./individual
P1768	.5021021	2.0098	.00018	electoral/individual
P0818	.7645909	1.9109	.00018	esti.vida/individual
P0538	.6325332	1.8691	.00018	act.soci./individual
STATUSB	.6224565	1.6273	.00018	sociodem./individual
SECPNVB	.3286568	1.5673	.00018	electoral/agregado
P06HB	.7016236	1.5256	.00018	cap.part./individual
P0718	.6261344	1.3174	.00018	esti.vida/individual
P228	.4880585	1.2987	.00018	sociodem./individual
P0838	.7753391	1.2891	.00018	esti.vida/individual
P0548	.6387130	1.2300	.00018	act.soci./individual
P0918	.7548695	1.1873	.00018	esti.vida/individual
P19AULE	.5187180	1.1275	.00018	perf.lid./individual
P118	.4496104	1.0636	.00018	act.soci./individual
SECEAB	.5602627	1.0052	.00018	electoral/agregado

* Funciones discriminantes canónicas:

Fun	Eigenvalue	% de Varianza	Acu %	Canónica Corr	Después de Wilks	Fun	Lambda	Chi-square	GL	Sig.
1*	7.6207	32.95	32.95	.9402	:	0	.0002	1665.613	234	.0000
2*	6.4338	27.82	60.77	.9303	:	1	.0015	1252.013	190	.0000
3*	3.9505	17.08	77.85	.8933	:	2	.0109	866.853	148	.0000
4*	2.5505	11.03	88.88	.8476	:	3	.0542	559.752	108	.0000
5*	1.4470	6.26	95.14	.7690	:	4	.1924	316.472	70	.0000
6*	1.1243	4.86	100.00	.7275	:	5	.4708	144.657	34	.0000

* marca las 6 funciones discriminantes canónicas que permanecen en el análisis.

- Coefficientes estandarizados:

	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
P02B	.24956	-.13253	.24019	.16667	.30428	.21175
P053B	.05911	-.00100	.27557	-.06637	-.14523	-.18430
P054B	-.00565	-.07960	-.05953	.10466	-.16798	-.24543
P056B	-.19340	-.00478	.12263	-.06914	.27767	.35832
P06HB	.05382	.03721	.19238	.20454	.11017	.05978
P071B	.13619	.12960	-.19352	.02954	-.04537	.12217
P073B	-.15313	.04277	-.09100	.19295	-.11208	-.38770
P081B	.00461	.21863	.12784	-.03949	-.20187	-.06918
P083B	-.13435	-.00232	-.00570	-.16241	-.11396	.15793
P091B	-.02036	.19786	-.12104	-.05465	.03998	-.08641
P093B	.14470	.03131	.22889	-.22388	.15061	.19557
P094B	-.11863	-.24670	-.07883	.08596	-.20466	-.18474
P106B	-.11903	-.16507	.16015	-.15969	-.10347	.14847
P11B	.08810	.09349	.20287	-.06382	.07899	-.22223
P12B	-.00776	.09361	.28585	.12032	.29129	.64684
P171B	-.84681	.80962	.51461	-.06486	.03005	.03973
P172B	.19577	-.77291	.81785	-.42167	.06386	-.10674
P173B	.02426	.21130	.38602	1.02697	-.46854	.03983
P174B	.88322	.61109	.25056	-.43645	.03664	-.11318
P175B	-.21788	-.20318	-.41774	.07812	1.23947	-.22884
P176B	.05782	-.03801	-.19020	.03549	-.36229	-.19243
P177B	.12019	-.22361	-.41884	-.23187	-.08740	.82206
P178B	.29424	-.37191	-.42681	-.13153	-.14018	.37237
P179B	-.14439	-.15535	-.13448	-.06290	.04112	.31195
P1710B	-.44323	.09869	-.15926	-.06926	-.19177	-.65512
P1711B	.19274	.12151	-.10225	.11052	-.29886	.34274
P185B	.23741	.08211	.15073	-.04546	.07532	.15879
P19ARDA	.04647	-.29407	.12536	.04500	.23940	.13063
P19JAUR	-.19654	.15585	-.21256	-.23383	-.38306	-.01359
P19AULE	.00026	.02952	.19135	.15832	.16710	.12948
P22B	.21954	.00205	.18576	.06582	.07224	.15646
P23B	-.46159	.08467	-.07589	.14148	-.29087	-.17196
P24B	.52247	.04407	.08668	.12547	.19919	.21505
STATUSB	-.02991	-.01085	.06416	-.17469	-.02458	-.33760
NBLAMB	-.08202	.06053	-.10477	.06503	-.21479	-.39387
SECLCASB	.00968	.03478	.24479	.23842	.19047	-.17250
SECNATIB	-.34880	.13937	-.05373	.42117	-.37103	.09940
SECPNVB	.16620	-.23315	-.09222	-.04639	.34214	-.13463
SECEAB	.15905	.05800	-.01034	.14485	.02057	-.19501

- Coefficientes estructurales:

	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
P171B	-.52397*	.35457	.25805	-.18019	.00115	.05566
P174B	.49916*	.36355	.08252	-.16245	.03816	-.13401
P19JAUR	-.24106*	-.02613	.06524	-.15411	-.07468	.10143
EUSK	.19837*	.04054	.14947	.04394	.14430	.01962
P06PSOE	-.17092*	.03073	.06062	-.04683	.00514	-.02163
P06HB	.16999*	.12706	.06259	.10506	.09594	-.04881
P24B	.14572*	.03767	.06364	-.05037	.04640	.00197
P191DIG	.14518*	.09542	.01262	.03901	.04390	-.05331
P082B	.14258*	-.04886	.11595	.07233	-.05089	-.05695
P13B	.13197*	-.04882	.10180	.09428	.11753	-.02434
P22B	.11673*	-.01076	-.10221	.07472	.07744	-.03291
P19AULE	-.10606*	-.07244	.04427	.09840	.07220	.01865
P096B	.10094*	.02709	-.03878	.02563	.02405	-.04065
P081B	.08576*	.07281	.01700	-.05340	-.00510	-.03504
SECPSOEB	-.07868*	.05390	-.05093	-.03114	-.04534	.04142
P23B	.06903*	-.03999	-.01717	.05609	.02945	.03520
SECLCASB	-.04924*	.03801	.02211	-.00697	-.04613	-.01127
P06PNV	-.06533	-.16390*	.12943	.03783	.08331	-.10554

SECINDUB	-.01640	.12180*	-.00328	-.07573	-.01873	.11266
P184B	.09237	-.09364*	.01953	.05734	.08601	-.08875
P172B	-.01595	-.43646	.46705*	-.17643	.00646	-.10168
P02B	-.09232	.00467	.19026*	.03463	-.02518	.16490
P088B	-.16640	.08575	.17164*	-.02799	-.04282	.08230
P19ARDA	-.13101	-.13522	.17115*	.00220	.01560	.07319
P178B	-.00353	-.03006	-.13682*	.04801	-.03216	.07117
P182B	.01109	-.05675	.12930*	-.02102	.02857	.02047
RELI	.03270	-.01631	.11958*	-.05417	-.03340	.10485
P108B	.04261	-.03646	-.10315*	-.07792	.07477	-.07098
P054B	.03287	-.05620	.09687*	.08785	.04485	-.03222
P053B	.02251	.01028	.09440*	.01862	-.00727	-.04099
P084B	.08628	-.00108	.09299*	.02805	-.05184	-.02582
P1711B	-.01828	.00858	-.09161*	-.01187	-.01714	-.01441
SECPPB	.02901	-.05616	.07694*	.04379	.04301	-.07101
P085B	.01987	-.05036	.07637*	.03590	.01036	-.03896
P173B	.08113	-.02802	.17938	.59642*	-.12012	.08014
P19GARA	.03777	-.02966	.08197	.24522*	-.05484	-.01621
P06EA	.02894	-.06497	.05092	.19289*	.02737	-.12411
SECEAB	.01953	-.03939	-.00787	.10884*	-.01386	-.09426
SECCONS	.00065	.04909	.04208	-.09001*	-.03701	.08797
P093B	-.00560	-.01046	.02335	-.08938*	-.00071	.08788
P091B	-.03276	.04457	.03371	-.07484*	.05596	.04749
P106B	-.01294	-.05147	.04546	-.07448*	-.01097	.03326
P087B	.00149	-.04849	.02687	.06825*	-.05699	.05911
SECDSB	-.05590	.04124	.04706	.06008*	.05101	.00902
P175B	-.04877	-.05362	-.15349	.14442	.51298*	-.13649
NBLAMB	-.09246	.02552	-.00316	.01054	-.21013*	-.10939
P11B	.07987	.07157	.03990	.06994	.19396*	.12118
P071B	.11722	.07519	.03210	.09003	.17498*	.10383
P072B	.06979	.10592	-.01883	-.02140	.15980*	.04297
P073B	.12918	.07950	-.02183	.02035	.14632*	-.08160
P06EE	-.03644	-.10061	.05055	.13339	.13548*	-.11619
P056B	.07745	.00722	.12181	.05088	.12515*	.08091
P176B	-.03055	-.02185	-.05936	-.03460	-.11718*	-.01130
P092B	-.06841	.02359	.06495	-.06290	-.11198*	.06720
SECNVB	.04449	-.03245	.03061	.02040	.10385*	-.06769
P094B	-.03946	.06967	.04428	-.05698	-.10002*	-.06525
ORIG	-.03823	.07413	-.04138	-.08368	-.09873*	-.05273
SECUSKB	.07664	-.02009	.00153	.03304	.09057*	-.01276
P103B	.00807	.06050	-.01671	-.01267	-.07697*	-.02842
SECSEVB	.04835	-.03341	.04214	.04710	-.07323*	-.05816
P1712B	-.03184	.02379	.01583	-.00954	-.07303*	-.01678
P101B	.03707	-.05159	-.02149	-.03159	-.05842*	.02961
P177B	-.00983	-.05418	-.17271	-.07279	-.14810	.36736*
P12B	.09245	.07594	.13783	.09496	.21181	.35923*
P14B	.04494	.14380	.01483	.01017	.04066	-.24858*
STATUSB	.03280	-.10848	-.05055	.03400	.03179	-.14448*
P185B	-.01702	-.01026	.06585	.02870	.06264	.13830*
P083B	-.03098	.00862	.08892	-.11560	-.05889	.13229*
P102B	-.05758	-.02115	.10667	.00188	-.11207	.12266*
P06PP	-.08836	.04861	-.06086	.01683	-.04703	.11334*
P179B	-.03084	-.03882	-.09554	-.01361	-.01495	.10838*
P104B	.04397	-.02711	.06647	-.03810	.05657	.09992*
P1710B	-.05167	.01544	-.06977	-.01912	-.06187	-.09759*
SECNATIB	.06607	-.07257	.01198	.08145	.03173	-.08858*

- Medias (centroides) de los grupos en las funciones discriminantes canónicas:

Grupo	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
1	-3.87521	2.61367	1.21808	-.48356	.17527	.24876
2	.61502	-3.70518	2.17039	-.94034	.25638	-.12750
3	1.54609	.13599	2.18731	5.37760	-.74167	.89640
4	6.85898	4.59489	.99203	-1.32565	.58792	.11399
5	-.51401	-.94804	-3.13192	1.78577	4.77711	-.53421
6	.28087	-1.17214	-2.85588	-.67365	-.57440	2.14139
7	.06401	-.01201	-1.60666	.21973	-.90886	1.27912

* Resultados globales de la clasificación:

Grupo actual		Número Casos	Grupo predicho						
			1	2	3	4	5	6	7
Grupo	1	46	46 100.0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%
Grupo	2	44	0 .0%	44 100.0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%
Grupo	3	14	0 .0%	0 .0%	14 100.0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%
Grupo	4	18	0 .0%	0 .0%	0 .0%	18 100.0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%
Grupo	5	10	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	10 100.0%	0 .0%	0 .0%
Grupo	6	27	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	23 85.2%	4 14.8%
Grupo	7	57	3 5.3%	0 .0%	1 1.8%	0 .0%	1 1.8%	1 1.8%	51 89.5%
Ns/Mc		190	27 14.2%	33 17.4%	4 2.1%	3 1.6%	10 5.3%	13 6.8%	100 52.6%

* % de casos "agrupados" correctamente (dentro de los que no eran "ns/mc"): 95.37%

VI.2.4.- VALORACION DE LA PREDICCION DEL VOTO FUTURO

Esta valoración incluye dos aspectos: el tipo de variables seleccionadas y la calidad de la predicción (desviación de la distribuciones de voto anterior predichas respecto a la distribución de voto anterior real). Ambos aspectos serán analizados tanto para los datos ponderados como para los datos sin ponderar.

1. VARIABLES MAS DISCRIMINANTES:

El análisis discriminante con datos ponderados ha seleccionado un total de 45 variables (55.5% de las 81 variables introducidas) para calcular la ecuación discriminante que predecirá el partido político al que votará cada individuo con mayor probabilidad. Los tipos de indicadores más importantes, proporcionalmente a su número, son, por orden de importancia:

- a) Electorales-individuales: son las más discriminantes, con un "porcentaje relativo de selección" de un 94.73%, es decir, se eligen 18 de las 19 variables electorales individuales posibles.
- b) Actitudes sociopolíticas-individuales: 53.33% (8/15).
- c) Sociodemográficos-individuales: 45.45% (5/11).
- d) Estilos de vida-individuales: 40% (10/25).
- e) Electorales-agregados: 37.5% (3/8).
- f) Sociodemográficos-agregados: 10% (1/10).
- g) Capacidad partidos-individuales y perfil líderes-individuales: 0% (0/7 y 0/5, respectivamente).

En resumen, los indicadores más discriminantes del comportamiento de voto en las Elecciones Autonómicas de 1990, tanto por número como por orden de importancia, han sido los de carácter propiamente "electoral" ⁽⁶⁶⁰⁾ y los de tipo

⁽⁶⁶⁰⁾ Entre los que se mezclan los relativos al "voto anterior" (PPSOE, PPNV, PEA, PHB, PEE, POTROS y PNOVOTO) con los correspondientes al "voto futuro" o, más propiamente, a la «probabilidad de la intención de voto específica para cada partido» (P171B a P1712B). Pese a que estos últimos representan en cierto modo una tautología del voto futuro, hay que reconocer

"actitudes sociopolíticas", ambos a nivel individual. Por otra parte, los indicadores individuales, en su conjunto, han sido elegidos en mayor proporción (50%, o 41/82) que los agregados (22.22%, o 4/18).

Y el análisis discriminante con datos no ponderados ha seleccionado un total de 39 variables (48.14% de las 81 variables introducidas) para calcular la ecuación discriminante que predecirá el partido político al que votará cada individuo con mayor probabilidad. La jerarquía de los indicadores es la siguiente:

- a) Electorales-individuales: 57.89% (11/19).
- b) Sociodemográficos-individuales: 54.5% (6/11).
- c) Actitudes sociopolíticas-individuales y perfil líderes-individuales: 40% (6/15 y 2/5, respectivamente).
- d) Estilos de vida-individuales: 32% (8/25).
- e) Capacidad partidos-individuales: 28.57% (2/7).
- f) Electorales-agregados: 25% (2/8).
- g) Sociodemográficos-agregados: 20% (2/10).

Similarmente a los resultados obtenidos al predecir el voto anterior, el análisis discriminante con datos no ponderados vuelve a situar en los primeros

que son los mejores predictores de tal conducta, posiblemente por la menor ansiedad producida al responder la probabilidad respectiva a cada partido, frente al mayor reparo que tienen los encuestados a decantarse claramente por un sólo partido ("yo votaré al ...").

lugares a los indicadores "electorales-individuales" y a los "sociodemográficos-individuales". El porcentaje relativo de selección del conjunto de indicadores individuales (42.68%, o 35/82) supera nuevamente al de los indicadores agregados (22.22%, o 4/18).

2. CALIDAD DE LA PREDICCIÓN (GLOBAL Y POR PARTIDOS POLITICOS):

En esta ocasión son cuatro las distribuciones a comparar: la primera el «voto futuro real», la segunda el «voto futuro muestral con reparto proporcional de "ns/nc" y datos ponderados», la tercera el «voto futuro muestral con reparto de "ns/nc" mediante la ecuación discriminante para datos ponderados», y la cuarta el «voto futuro muestral con reparto de "ns/nc" mediante la ecuación discriminante para datos no ponderados». La comparación se realizará mediante los dos indicadores ya utilizados en la valoración de la predicción del voto anterior: las diferencias simples y las diferencias relativas entre los valores de cada distribución. De ambos tipos de diferencias se calcula, posteriormente, el sumatorio de "diferencias absolutas" (simples y relativas).

PARTIDO POLITICO	DISTRIBUCIONES DE VOTO				DIFERENCIAS DE LAS DISTRIB. MUESTRALES CON LA DISTRIBUCION REAL					
	REAL	REP. PROP.	MUESTRAL							
			REP. DISC.	REP. DISC.	SIMPLES			RELATIVAS		
			(SI PESO)	(NO PESO)	(B-A)	(C-A)	(D-A)	((B-A)/A)*100	((C-A)/A)*100	((D-A)/A)*100
(A)	(B)	(C)	(D)	(B-A)	(C-A)	(D-A)	((B-A)/A)*100	((C-A)/A)*100	((D-A)/A)*100	
PSOE	12.8	15.4	12.1	18.0	+2.60	-.70	+5.20	+20.31	-5.47	+40.62
PNV	13.6	17.6	15.3	19.0	+4.00	+1.70	+5.40	+29.41	+12.50	+39.71
EA	4.9	5.2	5.2	4.4	+.30	+.30	-.50	+6.12	+6.12	-10.20
NB	7.7	9.6	6.4	5.2	+1.90	-1.30	-2.50	+24.68	-16.88	-32.47
EE	4.1	4.4	5.1	4.9	+.30	+1.00	+.80	+7.32	+24.39	+19.51
OTROS	17.2	20.9	17.6	9.8	+3.70	+.40	-7.40	+21.51	+2.33	-43.02
ABST	39.7	26.9	38.3	38.7	-12.80	-1.40	-1.00	-32.24	-3.53	-2.52
Σ	100%	100%	100%	100%	25.6	6.8	22.8	141.6	71.2	188.1

La mayor calidad global de la predicción se obtiene cuando se utiliza la ecuación discriminante creada con los datos ponderados para predecir el partido al que "más probablemente votará" los que no saben o no quieren responder la pregunta de voto futuro ⁽⁶⁶¹⁾. Circunstancia que se confirma con el sumatorio de los dos tipos de diferencias absolutas: simples (| 6.8 |) y relativas (| 71.2 |). La predicción realizada mediante el análisis discriminante con datos sin ponderar ocupa el segundo lugar en la lista ⁽⁶⁶²⁾, aunque sólo en cuanto a sus diferencias simples (| 22.8 | frente a un | 25.6 | correspondiente al reparto proporcional de no-respuestas): el sumatorio de diferencias relativas es menor con tal reparto (| 141.6 |) que con el del análisis discriminante de datos no ponderados (| 188.1 |).

⁽⁶⁶¹⁾ Mediante este análisis discriminante se lograba "acertar" el partido político al que votarían los que ya reconocían a quien iban a votar, en un 96.02% de los casos.

⁽⁶⁶²⁾ Por otra parte, su porcentaje de "casos correctamente agrupados" (teniendo sólo en cuenta a los individuos que sí declaran su intención de voto futuro) alcanza el 95.37%.

Respecto a la calidad de la predicción por partidos políticos, cabe destacar la existencia de divergencias notables en función de cuál es la distribución de voto comparada con la distribución real. Si tenemos en cuenta la que nos ha proporcionado una mayor calidad global, esto es, la derivada del reparto de "ns/nc" a través del análisis discriminante con datos ponderados, se puede señalar que las dos "diferencias simples" superiores apuntan a una ligera suprarrepresentación del PNV y a una leve infrarrepresentación de la ABSTENCION. No obstante, si tomamos en consideración las "diferencias relativas", es decir, las relativas al tamaño específico de cada partido político, los sesgos mayores vendrán de la mano de la predicción de los futuros votantes de HB y de EE: a la primera formación política se les predice un 16.88% menos y a la segunda un 24.39% más del total de electores que recibieron. Por otro lado, los dos partidos que presentan menos desviaciones en su predicción, tanto simples como relativas, son EA y EE.

VI.3.- GUIPUZCOA: RESULTADOS Y VALORACION

Las fases del análisis han sido las mismas que en la provincia anterior. A saber:

1. Predicción del voto anterior.
2. Valoración de la predicción del voto anterior (global y por partidos políticos).
3. Predicción del voto futuro: con datos ponderados por voto anterior y con datos no ponderados.
4. Valoración de la predicción del voto futuro (global y por partidos políticos).

VI.3.1. PREDICCIÓN DEL VOTO ANTERIOR

La predicción del voto anterior (correspondiente a las Elecciones Generales de 1989) tiene, a su vez, dos fases: una, la selección de las 81 variables "univariadamente" más discriminantes; y dos, la realización del análisis discriminante con tales variables.

1. SELECCIÓN DE LAS 81 VARIABLES DEL ANÁLISIS DISCRIMINANTE:

Como ya sabemos, para llevar a cabo esta selección se calculan 93 análisis de varianza unidireccionales del voto anterior con cada una de las 93 variables posibles a emplear en este análisis discriminante. Su objetivo es detectar

las 12 variables en las que los valores medios de los 7 grupos de la variable voto anterior ⁽⁶⁶³⁾ sean menos diferentes entre sí. Con tal propósito se ofrecen los valores F de los 93 análisis de varianza:

- P02B: 10.11
- EUSK: 7.67
- P051B: 1.02
- P052B: 5.29
- P053B: 1.80
- P054B: 3.24
- P055B: .55
- P056B: 4.84
- P06PSOE: 9.51
- P06PNV: 9.11
- P06EA: 5.61
- P06HB: 2.06
- P06EE: 4.99
- P06PP: 4.63
- P06IU: 2.09
- P071B: 6.05
- P072B: 2.86
- P073B: 7.55
- P081B: 4.35
- P082B: 9.35
- P083B: 2.73
- P084B: 2.30
- P085B: 4.82
- P086B: .34
- P087B: 3.09
- P088B: 7.60
- P091B: 5.28
- P092B: 10.54
- P093B: 2.27
- P094B: 2.18
- P095B: 1.72
- P096B: 2.05
- P101B: 3.87
- P102B: 2.06
- P103B: 1.48
- P104B: 1.41
- P105B: .12
- P106B: .42
- P107B: .37
- P108B: 3.15
- P11B: 4.75
- P12B: 15.30
- P13B: 16.89
- P14B: 4.22
- P171B: 36.59
- P172B: 42.03
- P173B: 29.58
- P174B: 42.19
- P175B: 16.31
- P176B: 2.62
- P177B: 2.33
- P178B: 2.13

(663) Concretamente: PSOE, PNV, EA, HB, EE, OTROS y ABSTENCION. Es decir, se excluyen para los análisis de varianza las "no-respuestas".

- P179B: 1.61
- P1710B: 3.08
- P1711B: .93
- P1712B: 1.78
- P181B: .95
- P182B: 2.04
- P183B: 1.22
- P184B: 9.96
- P185B: 1.88
- P19ARDA: 16.56
- P19JAUR: 17.64
- P19GARA: 5.05
- P19AULE: 8.04
- P19IDIG: 6.40
- ORIG: 7.82
- P22B: 4.75
- P23B: 2.12
- P24B: 8.99
- RELI: 11.66
- P27B: 1.21
- STATUSB: 1.43
- CONSI: .90
- MBLANB: 4.58
- CENSMUNB: 1.09
- SECEUSB: 2.81
- SECLEUSB: 2.99
- SECLCAB: 2.96
- SECNOTRB: 1.67
- SECAGRI: 1.13
- SECINDUB: .88
- SECCONSB: 1.14
- SECSERV: 1.14
- SECNATIB: 2.55
- SECABSB: 1.87
- SECPSOEB: 2.28
- SECPNVB: 3.15
- SECEAB: 1.87
- SECNBB: 2.35
- SECEEB: 1.61
- SECCDSB: 2.61
- SECPPB: .58

Por lo tanto, las 12 variables eliminadas para realizar el análisis discriminante de voto anterior son las siguientes: P051B, P055B, P086B, P105B, P106B, P107B, P1711B, P181B, CONSI, CENSMUNB, SECINDUB y SECPPB.

2. REALIZACION DEL ANALISIS DISCRIMINANTE:

Los resultados ofrecidos aparecen bajo varios encabezamientos: variables elegidas después del último paso realizado (en este caso el 38); diversos

indicadores de importancia y significatividad de las funciones discriminantes obtenidas; coeficientes estandarizados y coeficientes estructurales de las variables explicativas en las funciones; medias (centroides) de los grupos de la variable explicada (voto anterior, en este caso) en tales funciones; y, finalmente, resultados globales de la predicción.

- 38 variables elegidas después del paso 38 (ordenadas según la "F de salida" y caracterizadas según el tipo de indicador):

Variable	Tolerancia	F de salida	Lambda de Wilks	Tipo de indicador
P172B	.4073742	47.172	.00904	electoral/individual
P171B	.3111930	40.467	.00838	electoral/individual
P173B	.4352798	34.952	.00784	electoral/individual
P175B	.4325829	32.738	.00762	electoral/individual
P174B	.5332281	23.874	.00675	electoral/individual
P12B	.6312136	5.6875	.00496	act.soci./individual
P06PMV	.1683419	5.6046	.00495	cap.part./individual
P178B	.3043183	5.3861	.00493	electoral/individual
P176B	.2242138	4.8243	.00488	electoral/individual
P24B	.6723744	3.9090	.00479	sociodem./individual
P1712B	.4378585	3.2927	.00473	electoral/individual
P13B	.6021602	3.1164	.00471	act.soci./individual
P1910IG	.5823541	3.0225	.00470	perf.lid./individual
P19JAU	.2567344	2.8393	.00468	perf.lid./individual
P02B	.5897315	2.7728	.00468	sociodem./individual
P1710B	.2119055	2.7313	.00467	electoral/individual
P19ARDA	.2595473	2.6423	.00466	perf.lid./individual
P072B	.6813386	2.5531	.00465	esti.vida/individual
P182B	.8214370	2.5281	.00465	act.soci./individual
P06EA	.1745302	2.5100	.00465	cap.part./individual
P19AULE	.2473991	2.4878	.00465	perf.lid./individual
P095B	.6352725	2.4522	.00464	esti.vida/individual
P179B	.1824383	2.2872	.00463	electoral/individual
P094B	.7639539	2.1554	.00461	esti.vida/individual
SECCONS8	.5613610	2.0363	.00460	sociodem./agregado
P088B	.5256926	1.8558	.00459	esti.vida/individual
P085B	.8427034	1.8379	.00458	esti.vida/individual
P23B	.6194860	1.7083	.00457	sociodem./individual
P102B	.7146640	1.6968	.00457	esti.vida/individual
SECAGRT8	.7177552	1.5777	.00456	sociodem./agregado
SECEAB	.6116978	1.5451	.00455	electoral/agregado
P06IU	.3318292	1.5105	.00455	cap.part./individual
P108B	.7626069	1.4284	.00454	esti.vida/individual
SECPNV8	.5009114	1.3575	.00454	electoral/agregado
P073B	.7248175	1.2446	.00453	esti.vida/individual
P092B	.4519597	1.0726	.00451	esti.vida/individual
SECEEB	.6693740	1.0701	.00451	electoral/agregado
P091B	.7339825	1.0375	.00450	esti.vida/individual

- Funciones discriminantes canónicas:

Fun	Eigenvalue	% de Varianza	Acu Canónica %	Después de Wilks	Fun	Lambda	Chisquare	GL	Sig
				Corr					
1*	2.7500	27.84	27.84	.8563	0	.0044	1570.669	228	.0000
					1	.0165	1188.021	185	.0000

2*	2.4097	24.40	52.24	.8407 :	2	.0563	832.917	144	.0000
3*	2.0067	20.32	72.55	.8169 :	3	.1693	514.226	105	.0000
4*	1.6336	16.54	89.09	.7876 :	4	.4458	233.885	68	.0000
5*	.8916	9.03	98.12	.6865 :	5	.8433	49.352	33	.0335
6*	.1859	1.88	100.00	.3959 :					

* marca las 6 funciones discriminantes canónicas que permanecen en el análisis.

Coefficientes estandarizados:

	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
P02B	.03082	-.14463	.11514	.07796	.38713	-.01255
P06PMV	-.82382	.17689	-.23061	-.32032	.24302	-.29118
P06EA	.44532	-.20138	.05019	.42666	.02955	.30601
P06IU	.29848	-.09371	.04834	-.10431	-.18209	.13242
P072B	.04054	-.02830	-.31512	.11475	.07773	.01077
P073B	.16670	-.07339	-.03005	-.10609	.01035	.18639
P085B	-.06205	.22887	-.04387	.00187	-.00547	.18882
P088B	.03922	-.00488	.22932	.05692	-.00118	.48820
P091B	-.06241	.01853	.10723	.14956	.01732	.19607
P092B	-.15089	.04568	-.13106	.00091	.06896	-.35562
P094B	.02914	-.01983	-.17976	.13808	-.02284	-.40340
P095B	.20135	.06203	-.16262	-.10315	-.04527	.39107
P102B	-.04205	.08142	.19719	.07941	.17443	-.07326
P108B	.16212	.05471	.14663	-.01672	.03363	.16061
P12B	-.06082	.07152	.38179	-.00558	.39572	.07625
P13B	-.24881	.19836	-.04800	.11541	.21601	-.13681
P171B	-.45437	-1.10760	.85771	.13543	.08315	.05529
P172B	-.93962	.85275	.04800	-.38909	.04959	.06159
P173B	.12452	.19288	.11280	1.24356	.03677	.04973
P174B	.60867	.16305	.55945	-.40275	.30183	-.23590
P175B	.21423	-.60986	-.71965	-.33192	.74706	.11518
P176B	.31588	.44999	-.16063	-.06779	-.64402	.09618
P178B	.26885	.37267	-.16179	-.18701	-.57000	.23923
P179B	-.19921	.54042	-.03781	-.13561	.16180	-.19329
P1710B	-.05233	-.56072	.02329	.02855	.14006	-.48364
P1712B	.01674	.13697	-.26456	.03249	-.25702	.64045
P182B	.06955	.09364	.28030	-.01935	.01016	.12684
P19A0A	.15403	-.02336	-.49542	-.20472	-.10334	-.10740
P19JAUR	-.25029	.22270	.38562	.11212	-.28135	.20585
P19AULE	-.06135	.32586	-.17375	.07004	.45154	-.31352
P191D1G	.26096	.20548	.05760	-.04308	-.22728	.07829
P23B	-.03801	-.06076	-.18178	.13690	-.21299	-.05761
P24B	.04709	.09860	.27265	-.19102	.24010	.26918
SECAGRIB	.07456	-.12829	-.19356	-.04079	.06195	-.15591
SECCONS	-.11501	.07433	.04247	.05043	-.26150	.42848
SECPNVB	-.14154	-.02896	-.13384	-.12992	.04735	.35637
SECEAB	.21251	-.05924	.05838	.06369	-.14604	.16024
SECEEB	.12696	.06441	-.06914	.12342	-.06553	.18580

Coefficientes estructurales:

	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
P172B	-.46032*	.30277	.02922	-.09621	.05778	.06722
P174B	.35973*	.22917	.35774	-.20314	.14646	-.09115
P19A0A	-.31361*	-.07113	-.13206	.03181	-.07882	-.00263
P19JAUR	-.30462*	-.14578	-.02245	.02673	-.20413	.03819
P06PMV	-.22929*	-.06592	-.10255	.02653	.00145	.08491
P02B	-.21942*	.01982	.09222	.05330	.21466	.10929
P092B	-.20970*	.09578	-.00730	.19423	.04752	.01124
REL1	-.20326*	.08752	-.01604	.17092	.05986	.06973
P191D1G	.16206*	.13783	.00657	-.03165	-.07727	-.05278
P22B	.15037*	-.09730	-.03124	-.00670	.00485	-.10273
P083B	-.15018*	.05314	.05133	.11121	-.03489	-.00249
P096B	.13049*	-.00164	.00108	-.01687	-.09288	-.11886
P108B	.12889*	-.02192	-.05244	-.06506	-.04242	.07330

P14B	.10920*	.05441	.08242	.00470	-.10452	-.08194
P104B	-.09737*	.00834	-.07348	-.01486	.08243	.06774
P23B	.09368*	.01091	-.05798	-.04157	.08766	.06677
P102B	-.09132*	.05225	.04267	.06124	.02488	.05453
P171B	-.25649	-.34981*	.32953	-.01603	-.16002	.06033
P184B	.02491	.22812*	.01838	.10389	.19343	-.01309
P082B	.13174	.22328*	.04187	-.02141	.08299	-.08038
P06PSOE	-.17034	-.18284*	-.03498	.00966	-.06103	.10050
P084B	.07426	.14532*	.09061	.03228	-.01685	-.02333
P054B	-.09728	.13384*	.03733	.08988	.09625	.12364
SECCDSB	-.07757	-.10313*	-.01865	-.01831	-.05322	-.07829
SECH8B	.01490	.10255*	-.02538	-.06471	.09868	-.00898
SECEE8	-.00039	-.08546*	-.04794	.05750	-.06025	.06963
P081B	.07847	.07850*	.05343	-.05309	-.01773	.07525
P175B	.01139	-.15917	-.29820*	-.08921	.27179	.08224
P19AULE	-.13691	-.11562	-.17162*	.08710	-.05267	-.00981
P06EE	-.12464	-.09172	-.13210*	.07926	-.01206	.09377
P27B	.04271	.02205	-.08633*	-.01393	.08030	.00121
P103B	.00837	.03453	-.07109*	-.03958	-.01580	-.05844
P173B	.00033	.17868	.04065	.54792*	.10135	.03786
P19GARA	-.09820	-.02278	-.10456	.18501*	-.07778	.02463
P088B	-.15617	.07603	.04691	.18234*	.06962	.16385
P052B	-.13642	-.04845	-.15275	.17450*	-.00155	.12722
P06EA	-.11655	-.02268	-.11681	.16046*	-.00072	.10660
P093B	-.04350	.00272	-.07444	.11553*	-.06384	.00742
P12B	.02163	.02061	.23415	.05459	.44964*	.11867
P13B	.15476	.23865	-.01731	.06069	.36487*	-.12325
P11B	.09261	-.06856	.03141	-.03324	.27398*	.08254
P056B	.02218	.02194	.09258	.02402	.25215*	.08475
ORIG	-.09724	-.09928	-.00551	-.09936	-.24765*	.07261
P073B	.16145	.00411	.06034	-.11257	.21610*	.19136
NBLANB	-.01859	.01351	-.00273	.02467	-.21192*	.03940
P176B	-.05144	.02312	.05333	.00882	-.20394*	-.01346
P101B	.11150	-.07503	-.04759	-.02475	-.19533*	-.05915
EUSK	.10284	.14191	.08523	.01473	.19380*	.00869
P178B	.00329	-.00844	.02686	-.05733	-.19294*	.09401
STATUSB	.01900	-.02086	-.04309	.06025	.15289*	-.00173
P177B	-.04841	-.02809	.11888	-.03830	-.15193*	-.00631
P1710B	-.06948	-.06435	.09260	.00307	-.14257*	-.09856
SECCOWSB	-.02771	-.01732	-.00649	.00639	-.14006*	.10244
P179B	-.02648	.05982	.04044	-.00903	-.13922*	-.04659
P06PP	-.10542	-.07409	-.09825	-.01089	-.13105*	.07272
SECLCASB	-.03847	-.07419	-.02613	.00308	-.12880*	-.09690
SECLEUSB	.02400	.07176	.03066	.00537	.12286*	.10467
SECAGR1B	.01877	.01904	-.05788	-.00716	.11865*	-.07490
P183B	-.03594	.07425	-.00227	.06663	.09683*	.05089
P182B	-.07429	.00538	.05273	.07755	.09492*	.08752
P185B	-.01955	.01695	.06848	.04929	.08679*	-.03274
P053B	-.05004	-.02556	.05363	.06237	.08488*	.05940
SECSEVB	.04625	-.00619	.00777	.01704	-.06077*	.03004
P091B	-.14348	-.04851	.04811	.08619	.10659	.27827*
P094B	-.06276	-.03221	-.02599	.09122	-.03363	-.27023*
P095B	-.07730	.01947	-.02005	.04371	-.01574	.25857*
P1712B	.00783	-.02155	-.00028	-.02793	-.14985	.25848*
P072B	.09191	-.00339	.02539	.02743	.14731	.24314*
SECPNVB	-.01053	.10751	-.03910	-.00185	.15034	.23649*
P24B	.09957	.04798	.16901	-.16196	.19836	.21259*
P071B	.08478	.01485	.11216	-.02889	.20338	.21254*
P085B	.11679	.12578	-.02091	-.03986	.09694	.19712*
SECPSOEB	-.04523	-.04961	-.01352	-.03941	-.12736	-.17192*
P087B	-.07667	.03486	.01195	.10620	.09494	.16187*
SECNAT1B	.05091	.04112	.02232	.01253	.10021	.14597*
SECEUSB	.03672	.07653	.02769	.00551	.11543	.14356*
SECNOTRB	-.04497	-.05286	.01571	.01771	-.12451	-.14279*
SECEAB	.09989	.02590	-.02394	.04205	.02191	.13122*
SECABSB	-.03214	-.02487	-.02133	-.05977	-.01228	-.12306*
P06IU	-.07251	-.05895	-.05914	.00226	-.10015	.10927*
P06HB	.04095	.04328	-.03011	.04749	.02230	.07746*

• Medias (centroides) de los grupos en las funciones discriminantes canónicas:

Grupo	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
1	-1.98586	-3.81207	2.70601	.29080	.01709	.13387
2	-3.36674	2.07812	-.01268	-.73639	.61482	.02097
3	.45298	.72688	-.04389	2.95350	.40197	.03489
4	2.40662	1.14042	2.06546	-1.10311	.73534	-.05363
5	.68258	-1.84285	-2.44509	-.72436	1.60402	-.00651
6	.75601	.31907	-.74382	-.56460	-1.12264	1.66347
7	.21949	-.09718	-.51630	-.26239	-1.03504	-.29167

• Resultados globales de la clasificación:

Grupo actual		Número Casos	Grupo predicho						
			1	2	3	4	5	6	7
Grupo Psoe	1	25	21 84.0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	4 16.0%
Grupo Pnv	2	40	0 .0%	37 92.5%	1 2.5%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	2 5.0%
Grupo Ea	3	45	0 .0%	0 .0%	36 80.0%	1 2.2%	0 .0%	1 2.2%	7 15.6%
Grupo Hb	4	43	0 .0%	0 .0%	1 2.3%	40 93.0%	0 .0%	1 2.3%	1 2.3%
Grupo Ee	5	35	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	30 85.7%	0 .0%	5 14.3%
Grupo Otros	6	17	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	12 70.6%	5 29.4%
Grupo Abstención	7	108	1 .9%	2 1.9%	2 1.9%	4 3.7%	4 3.7%	5 4.6%	90 83.3%
Hs/Nc		93	1 1.1%	4 4.3%	4 4.3%	4 4.3%	3 3.2%	11 11.8%	66 71.0%

* % de casos "agrupados" correctamente (dentro de los que no eran "ns/nc"): 84.98%

VI.3.2.- VALORACION DE LA PREDICCION DEL VOTO ANTERIOR

Los dos aspectos contemplados son: el tipo de variables seleccionadas y la calidad de la predicción (desviación de la distribuciones de voto anterior predichas respecto a la distribución de voto anterior real).

1. VARIABLES MAS DISCRIMINANTES:

El análisis discriminante ha seleccionado un total de 38 variables (46.9% de las 81 variables introducidas) para calcular la ecuación discriminante que predecirá el partido político al que votó cada individuo con mayor probabilidad. Los tipos de indicadores más importantes, proporcionalmente a su número, son, por orden de importancia:

- a) Electorales-individuales: entre las 38 variables seleccionadas se encuentran 10 indicadores electorales individuales ⁽⁶⁶⁴⁾, cifra que si es dividida por el número total de indicadores electorales individuales (12 ⁽⁶⁶⁵⁾) nos proporciona un "porcentaje relativo de selección" de 10/12, es decir, de un 83.3%.
- b) Perfil líderes-individuales: 80% (4/5).
- c) Capacidad partidos-individuales: 42.8% (3/7).
- d) Estilos de vida-individuales: 40% (10/25).
- e) Electorales-agregados: 37.5% (3/8).
- f) Sociodemográficos-individuales: 27.3% (3/11).
- g) Sociodemográficos-agregados y actitudes sociopolíticas-individuales: 20% (2/10)

⁽⁶⁶⁴⁾ Véanse las variables inscritas bajo el título "38 variables elegidas después del paso 38 (ordenadas según la «F de salida» y caracterizadas según el tipo de indicador)", en las páginas anteriores.

⁽⁶⁶⁵⁾ Para el voto anterior, éstas 12 variables son las incluidas entre las P171B y la P1712B. Para el voto futuro, en cambio, serían 19 los indicadores electorales individuales: los ya nombrados, más PPSOE, PPNV, PEA, PIIB, PEE, POTROS y PNOVOTO.

y 3/15, respectivamente).

En síntesis, los indicadores más discriminantes del comportamiento de voto en Guipúzcoa en las últimas Elecciones Generales, tanto por número como por orden de importancia, han sido los de carácter propiamente "electoral" y los de tipo "perfil de líderes", ambos a nivel individual. Por otra parte, los indicadores individuales en su conjunto, como ya viene siendo habitual, han sido elegidos en mayor proporción (44%, o 33/75) que los agregados (27.7%, o 5/18).

2. CALIDAD DE LA PREDICCIÓN (GLOBAL Y POR PARTIDOS POLITICOS):

Tres son las distribuciones a comparar: la primera el «voto anterior real», la segunda el «voto anterior muestral con reparto proporcional de "ns/nc"», y la tercera el «voto anterior muestral con reparto de "ns/nc" mediante la ecuación discriminante». La comparación se realizará mediante los dos indicadores ya conocidos: las diferencias simples y las diferencias relativas.

PARTIDO POLITICO	DISTRIBUCIONES DE VOTO			DIFERENCIAS DE LAS DISTR. MUESTRALES CON LA REAL			
	MUESTRAL						
	REAL	REP. PROP.	REP. DISC.	SIMPLES		RELATIVAS	
	(A)	(B)	(C)	(B-A)	(C-A)	$((B-A)/A)*100$	$((C-A)/A)*100$
PSOE	13	8	6.4	-5.00	-6.60	-38.46	-50.77
PNV	10.7	12.8	10.8	+2.10	+1.10	+19.63	+9.93
EA	11.9	14.4	12.1	+2.50	+1.20	+21.01	+1.68
HB	14.6	13.7	11.6	-.90	-3.00	-6.16	-20.55
EE	6.9	11.2	9.3	+4.30	+2.40	+62.32	+34.78
OTROS	9.3	5.4	6.9	-3.90	-2.40	-41.94	-25.81
ABST	33.6	34.5	42.9	+9.30	+9.30	+2.68	+27.68
Σ	100%	100%	100%	19.6	24.0	192.2	162.2

La valoración de la calidad global de la predicción en esta provincia resulta especialmente interesante. El caso del voto anterior en Guipúzcoa es el menos claro en su interpretación, en tanto que, según el criterio de evaluación que empleemos, las dos distribuciones muestrales de voto se sitúan en posiciones alternas. En efecto, de acuerdo a las "diferencias simples" la mejor predicción sería la resultante del reparto proporcional de los "ns/nc" (eliminación de las no-respuestas), pero de acuerdo a las "diferencias relativas" el primer puesto sería ocupado por la predicción realizada mediante el análisis discriminante. ¿Cuál es entonces la mejor?. La respuesta es complicada; si nos atenemos al volumen total de las diferencias "brutas" tendríamos que quedarnos con el reparto proporcional de no-respuestas, pero si consideramos la magnitud relativa de tales diferencias en función del tamaño respectivo de cada partido político, la balanza se inclinaría a favor del reparto de los "ns/nc" a través del análisis discriminante ⁽⁶⁶⁶⁾. Por otra

⁽⁶⁶⁶⁾ La mayor "diferencia simple" entre la distribución de voto originada mediante el análisis discriminante y la distribución real corresponde a la ABSTENCION, que sufre una suprarrepresentación de +9.30%, en términos relativos supone tan sólo un 27.68% de desviación

parte, el reparto proporcional de no-respuestas acarrearía un serio inconveniente para la predicción posterior del voto futuro, ya que o bien se eliminan todos los individuos que no responden la pregunta del voto anterior (con la disminución muestral que ello implicaría, concretamente de un 22.9% del total de individuos), o bien los datos se dejan sin ponderar por voto anterior (no se puede ponderar a un individuo en función del voto anterior si "su voto en las últimas Elecciones" sigue siendo un "ns/nc" ⁽⁶⁶⁷⁾). Ante esta disyuntiva, me he decantado por elegir la distribución de voto de acuerdo a la predicción de "ns/nc" vía análisis discriminante ⁽⁶⁶⁸⁾.

En cuanto a la calidad de la predicción por partidos políticos, hay que señalar que, para la distribución muestral elegida y con los dos indicadores de valoración (diferencias absolutas y relativas al tamaño respectivo), las desviaciones mayores son las correspondientes al PSOE y a la ABSTENCION, fundamentalmente. Y ello en el sentido de que los votantes del PSOE en las Elecciones Generales de 1989 siempre resultan infrarrepresentados y los ABSTENCIONISTAS siempre son suprarrepresentados. Los grupos de votantes "mejor predichos" mediante el análisis discriminante son los del PNV y de EA.

(fruto de dividir 9.30 entre 33.6 y multiplicarlo por 100).

⁽⁶⁶⁷⁾ Como es lógico, la distribución real de voto anterior no tiene "no-respuestas" posibles.

⁽⁶⁶⁸⁾ Recuerdo, por otra parte, que su "porcentaje de acierto en la predicción" (dentro de los que sí contestaban la pregunta del voto anterior) era relativamente alto: un 84.98%.

VI.3.3.- PREDICCIÓN DEL VOTO FUTURO

Al igual que sucedía en el apartado relativo a la provincia de Alava, la predicción del voto en las siguientes Elecciones (Autonómicas de 1990) ha sido realizada de dos modos independientes: uno, con datos ponderados en función del voto anterior ⁽⁶⁶⁹⁾ y dos, con datos no ponderados. El proceso de estudio será el mismo que el ya visto en la predicción del voto anterior, con la salvedad de que los análisis de varianza para seleccionar las 81 variables mejores para el análisis discriminante, e incluso el propio análisis discriminante, serán realizados dos veces: una con datos ponderados y otra con datos sin ponderar. En resumen, en vez de dos pasos, ahora nos encontraremos con cuatro: uno, selección (con datos ponderados) de las variables para el análisis discriminante con datos ponderados; dos, realización del análisis discriminante con datos ponderados; tres, selección (con datos no ponderados) de las variables para el análisis discriminante con datos no ponderados; y cuatro, realización del análisis discriminante con datos no ponderados.

⁽⁶⁶⁹⁾ La variable de ponderación era el resultado de dividir la «distribución de voto anterior real» (columna "A" de la tabla de valoración de la predicción del voto anterior) entre la «distribución de voto anterior muestral con reparto de "ns/nc" mediante la ecuación discriminante» (columna "C" de idem). Concretamente, éstos eran los valores de la nueva variable «PESO»:

- PSOE: 2.03125
- PNV: .99074
- EA: .98347
- HB: 1.25862
- EE: .74194
- OTROS: 1.34783
- ABSTENCION: .78322

1. SELECCION (CON DATOS PONDERADOS) DE LAS 81 VARIABLES DEL ANALISIS DISCRIMINANTE CON DATOS PONDERADOS:

Los "valores F" expuestos a continuación son el resultado de los 100 análisis de varianza unidireccionales entre cada una de las posibles variables discriminantes del voto futuro ⁽⁶⁷⁰⁾ y esta misma variable. Antes de calcular los "oneways", los datos han sido ponderados en función del voto anterior, con el propósito de equilibrar la muestra de acuerdo a la realidad electoral previa. En ambos casos los análisis de varianza se llevan a cabo para los 7 grupos "válidos" de la variable voto futuro, es decir, dejando de lado los "ns/nc".

- P02B: 8.80
- EUSK: 7.96
- P051B: .46
- P052B: 8.90
- P053B: 2.45
- P054B: 3.74
- P055B: .74
- P056B: 4.12
- P06PSOE: 15.50
- P06PNV: 12.62
- P06EA: 9.08
- P06HB: 2.77
- P06EE: 7.05
- P06PP: 5.49
- P06IU: 3.04
- P071B: 7.49
- P072B: 2.60
- P073B: 8.81
- P081B: 4.28
- P082B: 12.06
- P083B: 2.68
- P084B: 2.82
- P085B: 6.34
- P086B: .77
- P087B: 2.83
- P088B: 7.69
- P091B: 7.36
- P092B: 11.01
- P093B: 3.37

⁽⁶⁷⁰⁾ Dividido, al igual que el voto anterior, en 7 grupos: PSOE, PNV, EA, HB, EE, OTROS y ABSTENCION.

- P094B: 1.91
- P095B: 1.61
- P096B: 2.74
- P101B: 2.89
- P102B: 2.62
- P103B: 1.56
- P104B: 2.37
- P105B: .67
- P106B: 1.07
- P107B: .80
- P108B: 3.54
- P11B: 6.78
- P12B: 18.53
- P13B: 19.03
- P14B: 6.88
- PPSOE: 236.52
- PPNV: 304.08
- PEA: 153.99
- PHB: 226.02
- PEE: 75.01
- POTROS: 9.54
- PNOVOTO: 42.76
- P171B: 92.00
- P172B: 53.91
- P173B: 33.97
- P174B: 82.28
- P175B: 25.76
- P176B: 2.19
- P177B: 5.31
- P178B: 1.11
- P179B: 1.27
- P1710B: 3.12
- P1711B: 2.21
- P1712B: 3.02
- P181B: .38
- P182B: 2.14
- P183B: 1.27
- P184B: 10.00
- P185B: 1.15
- P19ARDA: 22.01
- P19JAUR: 23.54
- P19GARA: 9.08
- P19AULE: 11.59
- P19IDIG: 10.53
- ORIG: 7.34
- P22B: 5.88
- P23B: 4.01
- P24B: 8.79
- REL1: 11.88
- P27B: 2.64
- STATUSB: 3.05
- CONSIS: 1.06
- NBLANB: 3.04
- CENSMUNB: .58
- SECEUSKB: 3.34
- SECLEUSB: 2.93
- SECLCASB: 3.40
- SECMOTRB: 1.16
- SECAGR1B: .66
- SECINDUB: .46
- SECCONSB: 2.13
- SECSERV8: .56
- SECNAT1B: 2.85
- SECAB5B: 1.59
- SECPSOEB: 3.76
- SECPNVB: 2.92
- SECEAB: 2.96
- SECHBB: 2.71
- SECEE8: 1.52
- SECCDSB: 3.60

- SECPPB: 1.05

La observación de esta lista nos permite seleccionar las 19 variables que no van a entrar en el análisis discriminante: P051B, P055B, P086B, P105B, P106B, P107B, P178B, P179B, P181B, P183B, P185B, CONSIG, CENSMUNB, SECNOTRB, SECAGRIB, SECINDUB, SECSERVB y SECPPB.

2. REALIZACION DEL ANALISIS DISCRIMINANTE CON DATOS PONDERADOS:

Como en ocasiones precedentes, se presentan a continuación los siguientes resultados: variables elegidas después del último paso realizado (en este caso el 61); diversos indicadores de importancia y significatividad de las funciones discriminantes obtenidas; coeficientes estandarizados y coeficientes estructurales de las variables explicativas en las funciones; medias (centroides) de los grupos de la variable explicada (voto futuro, en este caso) en tales funciones; y, finalmente, resultados globales de la predicción.

- 59 variables elegidas después del paso 61 ⁽⁶⁷¹⁾ (ordenadas según la "F de salida" y caracterizadas según el tipo de indicador):

Variable	Tolerancia	F de salida	Lambda de Wilks	Tipo de indicador
P175B	.2033202	30.180	.00000	electoral/individual
P174B	.3260124	25.609	.00000	electoral/individual
PPSOE	.2800103	25.507	.00000	electoral/individual
P172B	.2491983	19.096	.00000	electoral/individual

⁽⁶⁷¹⁾ La variable P083B fue seleccionada y posteriormente eliminada del análisis, siendo, por lo tanto, "protagonista" de dos de los 61 pasos de tal análisis.

P171B	.2453860	16.523	.00000	electoral/individual
PEA	.3286738	15.073	.00000	electoral/individual
PPNV	.5466141	14.946	.00000	electoral/individual
PHB	.3597403	11.762	.00000	electoral/individual
P173B	.2733931	10.110	.00000	electoral/individual
P177B	.2385719	8.2521	.00000	electoral/individual
P1712B	.2401231	7.9728	.00000	electoral/individual
POIROS	.2167504	7.6282	.00000	electoral/individual
PEE	.4078094	6.3380	.00000	electoral/individual
P1711B	.3419646	6.2921	.00000	electoral/individual
PMOVOTO	.1459027	4.8433	.00000	electoral/individual
P1710B	.1864502	4.5264	.00000	electoral/individual
PO84B	.4365450	3.8856	.00000	estí.vida/individual
PO92B	.3129555	3.3343	.00000	estí.vida/individual
PO73B	.5869962	3.1951	.00000	estí.vida/individual
SECLCASB	.0177855	3.0700	.00000	sociodem./agregado
SECPNVB	.1630589	2.8908	.00000	electoral/agregado
ORIG	.3917350	2.8099	.00000	sociodem./individual
P12B	.5273178	2.7657	.00000	act.soci./individual
P13B	.4561925	2.6589	.00000	act.soci./individual
SECNATIB	.0799464	2.6086	.00000	sociodem./agregado
SECPSOEB	.1197115	2.5662	.00000	electoral/agregado
REL1	.4217228	2.4963	.00000	sociodem./individual
SECLEUSB	.0197931	2.2504	.00000	sociodem./agregado
PO53B	.5784666	2.2100	.00000	act.soci./individual
PO96B	.5102173	2.2100	.00000	estí.vida/individual
PO6HB	.3022373	1.9704	.00000	cap.part./individual
SECCDSB	.2085882	1.9593	.00000	electoral/agregado
PO95B	.5219763	1.9143	.00000	estí.vida/individual
P19ARDA	.2588522	1.8992	.00000	perf.lid./individual
PO56B	.5149651	1.8877	.00000	act.soci./individual
EUSK	.5241476	1.8620	.00000	sociodem./individual
P27B	.5401477	1.8097	.00000	sociodem./individual
P11B	.4836809	1.8100	.00000	act.soci./individual
P101B	.5434596	1.7785	.00000	estí.vida/individual
P184B	.4541675	1.6827	.00000	act.soci./individual
P182B	.5998066	1.6772	.00000	act.soci./individual
SECCONSB	.3547376	1.6589	.00000	sociodem./agregado
P14B	.5894638	1.6372	.00000	act.soci./individual
PO6EE	.1395229	1.6225	.00000	cap.part./individual
PO6PSOE	.2898825	1.5739	.00000	cap.part./individual
PO94B	.5529684	1.5364	.00000	estí.vida/individual
PO2B	.4082119	1.5339	.00000	sociodem./individual
SECNBB	.3185340	1.5246	.00000	electoral/agregado
P104B	.5921441	1.5181	.00000	estí.vida/individual
PO6EA	.1392237	1.4794	.00000	cap.part./individual
PO87B	.6515438	1.4593	.00000	estí.vida/individual
P176B	.1429329	1.4570	.00000	electoral/individual
P103B	.6122823	1.4410	.00000	estí.vida/individual
PO54B	.6349567	1.3613	.00000	act.soci./individual
SECEEB	.3018587	1.3257	.00000	electoral/agregado
P102B	.5729876	1.2861	.00000	estí.vida/individual
P19JAUR	.3024109	1.1955	.00000	perf.lid./individual
PO83B	.5940405	1.1659	.00000	estí.vida/individual
PO88B	.3781752	1.0711	.00000	estí.vida/individual

- Funciones discriminantes canónicas:

Fun	Eigenvalue	% de Varianza	Acu Canónica %	Canónica Corr	Después de Wilks	Fun	Lambda	Chisquare	GL	Sig
1*	23.6000	34.53	34.53	.9795	:	0	.0000	2826.567	354	.0000
2*	18.4503	27.00	61.53	.9740	:	1	.0000	2150.819	290	.0000
3*	12.5144	18.31	79.84	.9623	:	2	.0007	1524.630	228	.0000
4*	8.9245	13.06	92.90	.9483	:	3	.0098	975.263	168	.0000
5*	3.6512	5.34	98.24	.8860	:	4	.0976	491.040	110	.0000
6*	1.2038	1.76	100.00	.7391	:	5	.4538	166.722	54	.0000

* marca las 6 funciones discriminantes canónicas que permanecen en el análisis.

* Coefficientes estandarizados:

	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
P02B	.09041	-.22335	.05695	.21029	.03826	.19174
EUSK	-.01909	.06500	.16380	.14001	.16359	-.28271
P053B	.18390	.00268	-.15233	.07345	-.03328	-.32853
P054B	-.03386	.19127	.03802	-.00281	.09585	.20964
P056B	.00776	-.16929	-.10916	-.22200	-.08742	.21970
P06PSOE	-.09689	-.24639	.17847	-.19829	.02719	.27040
P06EA	.24375	-.07141	-.00834	-.02414	.59098	-.04241
P06HB	-.28025	.17480	-.06464	.21490	-.19989	-.20448
P06EE	.45902	.22815	.11067	-.12647	-.32849	.10324
P073B	-.19880	.06835	.33759	-.13213	-.02162	.00830
P083B	.01805	.14229	.05284	-.10690	-.06306	.22428
P084B	-.32982	-.11106	.31078	.16015	-.13419	.19127
P087B	.18782	.11191	-.07902	-.12487	.07915	-.03719
P088B	-.22527	-.05966	.08245	.15544	-.05215	-.12798
P092B	.39693	.21713	.14879	.02924	.36017	.03488
P094B	-.19915	-.04077	-.18487	-.03727	-.09310	-.12679
P095B	-.08056	-.05231	-.12171	.31412	.00796	-.08117
P096B	.04897	.07062	-.16443	-.16615	.12741	.34455
P101B	.06895	-.24824	.07980	.15596	-.11650	.05316
P102B	.19653	.03540	.10380	-.03681	.16850	-.00624
P103B	.07163	-.11740	.20268	.13080	.03819	.06481
P104B	.03540	-.18624	.16310	-.12867	.01363	-.11774
P11B	-.13217	-.00020	-.30425	-.07823	.08208	-.08953
P12B	.12711	.17017	-.09031	.01926	.32017	-.22945
P13B	.14158	-.26805	.21454	-.16859	.11838	.14764
P14B	-.18816	.06243	-.01661	.11890	.15104	.18775
PPSOE	1.11158	-.00738	.60358	-.25711	.03973	-.32498
PPNV	-.28560	-.61676	.21917	-.32401	.13787	-.16946
PEA	.29700	.34517	-.50509	-.78112	.15526	-.17137
PHB	.02597	.71178	.37644	-.42187	.05921	-.11861
PEE	.35223	.12067	-.16494	.42368	.23364	-.34608
POTROS	.76332	.21363	-.05504	-.15353	-.27090	-.67850
PNOVOTO	.55686	.46353	-.09010	-.42651	-.59215	-.09654
P171B	1.01806	-.19866	.50298	-.24973	.18616	.42371
P172B	-.38101	-1.07752	.43137	-.27829	-.31441	-.03613
P173B	.55258	.03677	-.65223	-.40054	.32311	.11798
P174B	-.68181	.24009	.97222	.01801	.21315	.03721
P175B	-.44205	-.12466	.34717	1.32328	.80854	.34495
P176B	-.06117	.27872	-.23503	-.37406	-.22964	.22803
P177B	-.15156	-.04962	-.52730	.08139	-.25022	-1.01913
P1710B	-.63323	.39550	-.15282	-.02933	-.06345	.51443
P1711B	.54141	.06280	-.12040	-.10593	-.27723	-.50304
P1712B	.45345	.09269	-.54302	-.03874	-.37119	-.72417
P182B	.03073	-.08200	-.11628	-.01136	-.19640	-.26403
P184B	.03656	.15417	-.04977	.04250	.27032	-.24143
P19ARDA	-.40190	-.04989	-.14422	.07972	.22964	.10761
P19JAUR	.04732	.03429	-.23183	.14871	-.20752	-.19137
ORIG	-.02271	-.08408	.32281	.12506	.34550	-.11455
RELI	-.20984	-.01946	-.16783	-.18434	-.23742	.26609
P27B	-.17514	-.08151	.06242	.21930	.16980	-.01442
SECLEUSB	1.20940	.32458	1.03877	.48799	.47717	1.07422
SECLCASB	.57868	.31858	1.01237	.75469	.35032	2.43726
SECCNSB	.02604	.03067	-.26840	.09124	-.14901	-.31604
SECNATIB	.38444	-.40848	.68635	.40925	.37886	.04539
SECPSOEB	.39824	-.31423	.48113	.33741	.11795	.39405
SECPHYB	-.38121	-.11826	-.15447	.11279	-.34338	.69027
SECHBB	-.13268	.22147	-.19240	.01364	-.06609	.30419
SECEEB	.17321	-.15188	-.05507	.08244	.13371	-.34914
SECCDSB	.10682	-.01219	-.26072	-.09591	-.00511	-.62240

* Coefficientes estructurales:

	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
PPSOE	.45283*	-.08445	.27969	-.02819	.03618	-.03138
P171B	.26220*	-.09702	.19579	-.05487	.05395	.07115
P19IDIG	-.12709*	.09664	.05456	-.04382	-.01657	.09829
P082B	-.11964*	.06490	-.05440	-.06624	.04448	-.03462
P138	-.11796*	.05370	-.02129	-.06670	.11697	.04878
P06PMV	.08487*	-.07920	-.05465	-.00496	.00094	-.03358
P084B	-.04714*	.00372	.01516	-.03856	-.02501	-.01024
SECEEB	.03062*	-.01764	-.02136	.02157	-.01405	.00927
PPNV	-.24942	-.55461*	.10250	-.19247	.11112	-.11355
P172B	-.06972	-.23943*	.05227	-.12077	.07042	-.05942
P19ARDA	.05907	-.15343*	-.04708	.01431	.00418	.08480
P052B	-.00786	-.13249*	-.05284	.01954	.01487	-.04562
P19JAUR	.10801	-.12594*	-.00877	.01701	-.04602	.10916
P085B	-.04211	.10575*	-.00196	-.00410	.10210	.05792
P081B	-.02318	.10383*	.09019	.02797	-.08014	.02776
P06PSOE	.09324	-.09923*	-.00406	.01824	-.01154	.01962
REL1	-.00800	-.09687*	-.04930	-.09095	.07336	.02971
P02B	.03163	-.08722*	.02565	-.05637	.07630	-.00654
P093B	.03978	-.08409*	-.07197	.00712	-.00044	.02481
P054B	.00908	-.05368*	-.04274	-.02987	.04583	.02483
P182B	.01666	-.04393*	-.01616	-.02382	.02701	-.02824
SECHBB	-.03703	.03918*	.01597	-.00186	.03512	-.00128
PHB	-.22319	.34834	.39545*	-.15154	.17333	-.09999
P174B	-.13837	.20415	.22945*	-.11629	.11264	-.15194
P24B	-.05793	.08669	.15199*	-.00931	.08390	-.08919
P072B	-.03570	.08580	.12051*	-.06654	.06433	-.10275
STATUSB	-.02349	.05797	-.11228*	-.00338	-.04191	.04104
P06EA	.04182	-.05528	-.09467*	-.01789	.05550	-.06563
P06PP	.05326	-.04329	-.09338*	.02515	-.00394	-.04002
P108B	-.04317	-.00970	-.08642*	.05881	-.07092	-.00475
P061U	.03260	-.07130	-.08475*	.00503	.02953	-.03417
P06EE	.04505	-.05968	-.06435*	.02791	.03609	-.02298
PEE	-.01795	.00122	-.07269	.39649*	.33634	-.03240
NBLANB	.02220	.01138	-.06450	-.08851*	-.07162	.00642
P088B	.01131	-.07286	-.04018	-.08255*	.05266	-.03906
P101B	.02135	.02011	-.02229	.06174*	-.05265	.06128
P083B	.02704	-.01777	.01603	-.06038*	-.04119	.04734
PNOVOTO	-.01971	.03461	-.10194	.07985	-.45522*	.29280
PEA	.03311	.08109	-.39314	-.35525	.42824*	.06342
P12B	.01644	.03069	.06928	-.09163	.28368*	-.10996
P173B	.01253	.00846	-.14858	-.19733	.24804*	-.05054
P175B	.00314	-.03312	-.02688	.21740	.23259*	-.02571
P11B	-.00121	.03032	.03659	-.00345	.17047*	-.16102
P091B	.07400	-.02737	.01029	-.01059	.12463*	.01580
EUSK	-.07008	.02733	-.00248	-.05179	.11035*	-.04651
P23B	.02011	.08207	.04964	-.00498	.10363*	-.09115
P092B	.01002	-.08845	-.04950	-.08652	.09503*	.01881
P184B	-.08765	.01134	-.02350	-.05654	.09210*	-.04059
P087B	.02726	-.03236	-.00819	-.03252	.07761*	.04443
P056B	-.05154	.01541	.00995	-.04560	.06785*	.01777
P103B	-.00595	.01491	-.01275	.03897	-.06618*	.05027
P102B	.01845	-.04116	.00836	-.04231	.05176*	.01129
POTROS	.00887	.00926	-.04021	.05941	-.12200	-.33009*
P177B	.01823	-.01560	.00822	-.01847	-.06220	-.29355*
P071B	-.01383	.03673	.12493	-.11100	.10144	-.23456*
P1712B	.02335	.00337	.01935	.01061	-.01540	-.21706*
P14B	-.02834	.07025	.01168	.02343	-.04022	.20593*
P19AULE	.06765	-.02618	-.07293	.09981	.01199	.19502*
P1711B	.01674	.01322	.02250	-.01688	-.00582	-.17560*
P073B	-.03411	.06855	.06471	-.02641	.07531	-.15457*
SECPSOEB	.02984	-.03289	.01731	.03510	-.05984	.14720*
P19GARA	.02003	.03820	-.09297	-.00399	.04567	.13826*
SECPNVB	-.03655	-.01175	-.03152	-.01525	.02498	-.13772*
P22B	-.00607	.07444	.01150	.03921	.03987	-.13407*
SECNAT1B	-.02506	.02774	-.00997	-.03316	.05821	-.12734*
SECEUSKB	-.03162	.01740	.00272	-.04331	.05071	-.12451*
SECLCASB	.04092	-.01742	.00775	.04206	-.04662	.11635*
ORIG	.06562	-.03881	.02898	.04487	-.05644	-.11375*
SECCONSB	.01969	-.00621	-.01541	.03243	-.06927	.11011*

P176B	.02137	-.01902	.01400	-.04817	-.00778	-.10956*
P094B	.01938	-.03283	-.02039	-.01422	.00360	.10153*
SECLEUSB	-.03636	.01639	.00161	-.04300	.05226	-.09746*
P06HB	-.03262	.03710	-.01010	-.02247	.03435	-.08802*
P053B	.02112	-.02577	.02352	-.04982	-.02284	-.08253*
P27B	-.02645	-.00644	-.05767	.00306	-.00375	-.07955*
P095B	.01503	-.03717	-.00988	.00623	.01609	.07864*
SECEAB	.02438	.03711	.01098	-.02166	.05105	-.07774*
P096B	-.02830	.04243	-.01768	.00743	.03987	.07615*
P1710B	.04422	-.01560	.03025	-.03571	-.01052	-.06366*
SECCDSB	.03822	-.04910	.01384	.02185	-.01601	.06006*
P104B	-.00208	-.05138	.02039	-.00259	.02695	.05154*

* Medias (centroides) de los grupos en las funciones discriminantes canónicas:

Grupo	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
1	9.92810	-1.58940	3.62554	-.45144	.48731	.32171
2	-5.11165	-8.88617	1.11389	-1.49166	.35232	-.11871
3	1.56093	2.13223	-6.94609	-4.56566	2.55993	-.01750
4	-4.42938	5.38617	4.30294	-1.19651	.67471	-.15434
5	-1.22039	-.08958	-1.89015	8.55637	3.49509	.18032
6	2.17871	.53361	-1.76457	1.47431	-2.07615	-3.66384
7	-.49852	.92242	-1.93542	.87930	-2.36265	.89163

* Resultados globales de la clasificación:

Grupo actual		Número Casos	Grupo predicho						
			1	2	3	4	5	6	7
Grupo	1	37	37	0	0	0	0	0	0
			100.0%	.0%	.0%	.0%	.0%	.0%	.0%
Grupo	2	35	0	35	0	0	0	0	0
			.0%	100.0%	.0%	.0%	.0%	.0%	.0%
Grupo	3	26	0	0	26	0	0	0	0
			.0%	.0%	100.0%	.0%	.0%	.0%	.0%
Grupo	4	46	0	0	0	45	0	0	1
			.0%	.0%	.0%	98.3%	.0%	.0%	1.7%
Grupo	5	18	0	0	0	0	18	0	0
			.0%	.0%	.0%	.0%	100.0%	.0%	.0%
Grupo	6	17	0	0	0	0	0	16	1
			.0%	.0%	.0%	.0%	.0%	95.4%	4.6%
Grupo	7	66	0	0	2	0	0	0	64
			.0%	.0%	3.0%	.0%	.0%	.0%	97.0%
Ns/Nc		161	8	10	13	9	13	10	99
			5.0%	6.1%	7.9%	5.5%	7.9%	6.1%	61.4%

* % de casos "agrupados" correctamente (dentro de los que no eran "ns/nc"): 98.56%

3. SELECCION (CON DATOS NO PONDERADOS) DE LAS 81 VARIABLES

DEL ANALISIS DISCRIMINANTE CON DATOS NO PONDERADOS:

Se ofrecen ahora los "valores F" procedentes de los mismos 100 análisis de varianza unidireccionales anteriores, con la única excepción de que, en esta ocasión, los datos no han sido ponderados por ninguna variable, es decir, cada individuo tiene su "peso" original (cada individuo es "1" individuo).

- P02B: 8.56
- EUSK: 6.21
- P051B: .47
- P052B: 7.25
- P053B: 2.19
- P054B: 3.39
- P055B: .57
- P056B: 3.24
- P06PSOE: 9.59
- P06PNV: 10.18
- P06EA: 8.09
- P06HB: 1.95
- P06EE: 6.03
- P06PP: 4.12
- P06IU: 2.59
- P071B: 7.70
- P072B: 2.90
- P073B: 8.22
- P081B: 3.44
- P082B: 8.97
- P083B: 2.63
- P084B: 2.37
- P085B: 3.89
- P086B: .75
- P087B: 2.30
- P088B: 7.87
- P091B: 5.27
- P092B: 10.53
- P093B: 2.27
- P094B: 1.33
- P095B: 1.26
- P096B: 1.91
- P101B: 2.92
- P102B: 2.40
- P103B: 1.32
- P104B: 2.15
- P105B: .57
- P106B: .96
- P107B: .76
- P108B: 3.31
- P11B: 7.33
- P12B: 20.38
- P13B: 12.04
- P14B: 5.65
- PPSOE: 228.01
- PPNV: 256.10
- PEA: 144.30
- PHB: 170.68
- PEE: 78.33
- POTROS: 6.96
- PNOVOTO: 48.99
- P171B: 45.37
- P172B: 56.02
- P173B: 35.09

- P174B: 67.75
- P175B: 33.45
- P176B: 2.09
- P177B: 3.88
- P178B: 1.47
- P179B: 1.50
- P1710B: 2.27
- P1711B: 3.14
- P1712B: 2.73
- P181B: .38
- P182B: 2.09
- P183B: 1.46
- P184B: 7.77
- P185B: 1.25
- P19ARDA: 18.30
- P19JAUR: 15.33
- P19GARA: 8.45
- P19AULE: 10.13
- P19IDIG: 6.84
- ORIG: 5.00
- P22B: 4.75
- P23B: 2.76
- P24B: 7.13
- RELI: 11.98
- P27B: 1.65
- STATUSB: 2.70
- CONSI: .77
- NBLAMB: 3.36
- CENSMUNB: .45
- SECEUSB: 2.41
- SECLEUSB: 2.19
- SECLCASB: 2.46
- SECNOTRB: .92
- SECAGRIB: .53
- SECINDUB: .48
- SECCONS: 1.67
- SECSERV: .58
- SECWATB: 2.40
- SECABS: 1.35
- SECPSOEB: 3.15
- SECPNVB: 1.86
- SECEAB: 2.23
- SECHBB: 2.18
- SECEEB: 1.18
- SECCDSB: 2.69
- SECPPB: 1.08

Como se puede ver, las 19 variables con "valores F" más bajos y que, por consiguiente, serán eliminadas del análisis discriminante con datos no ponderados son las siguientes: P051B, P055B, P086B, P094B, P095B, P103B, P105B, P106B, P107B, P181B, P185B, CONSI, CENSMUNB, SECNOTRB, SECAGRIB, SECINDUB, SECSERV, SECEEB y SECPPB.

4. REALIZACION DEL ANALISIS DISCRIMINANTE CON DATOS NO PONDERADOS:

Las páginas siguientes incluyen los resultados obtenidos al calcular el análisis discriminante con datos no ponderados por voto anterior (ni por ninguna otra variable). Las 81 variables elegidas son el fruto de la selección llevada a cabo anteriormente mediante los análisis de varianza unidireccionales y datos también sin ponderar. El orden de exposición es el ya conocido: variables elegidas después del último paso realizado (en este caso el 48); diversos indicadores de importancia y significatividad de las funciones discriminantes obtenidas; coeficientes estandarizados y coeficientes estructurales de las variables explicativas en las funciones; medias (centroides) de los grupos de la variable explicada (voto futuro, en este caso) en tales funciones; y, finalmente, resultados globales de la predicción.

- 44 variables elegidas después del paso 48 ⁽⁶⁷²⁾ (ordenadas según la "F de salida" y caracterizadas según el tipo de indicador):

Variable	Tolerancia	F de salida	Lambda de Wilks	Tipo de indicador
P175B	.2398334	96.547	.00042	electoral/individual
P172B	.2733002	86.899	.00039	electoral/individual
P174B	.3414431	66.195	.00032	electoral/individual
P171B	.2650187	55.242	.00028	electoral/individual
P173B	.3284008	49.817	.00026	electoral/individual
P177B	.2469896	6.4360	.00012	electoral/individual
P1712B	.3170750	6.4027	.00012	electoral/individual
P06EA	.1420075	4.8648	.00012	cap.part./individual
P1711B	.3603746	4.7519	.00012	electoral/individual
P12B	.6183802	4.0612	.00011	act.soci./individual
P179B	.1552140	3.6154	.00011	electoral/individual
P1710B	.1904351	3.3383	.00011	electoral/individual
P073B	.6798370	3.1297	.00011	est.vida/individual
SECM8B	.4401079	3.0949	.00011	electoral/agregado

⁽⁶⁷²⁾ Como sucedía en algún otro análisis discriminante, algunas variables eran seleccionadas y posteriormente eliminadas del análisis. En este caso son dos, concretamente, SECMATB y P24B.

P06PNV	.1492848	3.0765	.00011	cap.part./individual
P1788	.2759403	2.8067	.00011	electoral/individual
P02B	.4407556	2.7393	.00011	sociodem./individual
P084B	.5617669	2.7315	.00011	esti.vida/individual
SECLCASB	.0263787	2.6793	.00011	sociodem./agregado
P06PSOE	.2244418	2.5712	.00011	cap.part./individual
P06HB	.3111340	2.5274	.00011	cap.part./individual
P085B	.6981470	2.4499	.00011	esti.vida/individual
P072B	.6502809	2.2738	.00011	esti.vida/individual
P06IU	.2448556	2.1872	.00011	cap.part./individual
SECEAB	.4564083	2.0627	.00011	electoral/agregado
EUSK	.5828882	1.9808	.00011	sociodem./individual
SECEUSKB	.0265738	1.8924	.00011	sociodem./agregado
P13B	.4682951	1.8691	.00011	act.soci./individual
P184B	.5316768	1.8539	.00011	act.soci./individual
P054B	.7032349	1.8422	.00011	act.soci./individual
P092B	.6379182	1.7986	.00011	esti.vida/individual
P176B	.1526604	1.7968	.00011	electoral/individual
P083B	.6815515	1.7886	.00011	esti.vida/individual
P096B	.6082678	1.7569	.00011	esti.vida/individual
P14B	.6445423	1.7370	.00011	act.soci./individual
ORIG	.5120974	1.6599	.00011	sociodem./individual
P056B	.5638521	1.5628	.00011	act.soci./individual
P19IDIG	.5859039	1.4956	.00011	perf.lid./individual
P104B	.7053002	1.4720	.00011	esti.vida/individual
P087B	.7590755	1.3510	.00011	esti.vida/individual
P101B	.6097534	1.3223	.00011	esti.vida/individual
P182B	.7188690	1.3185	.00011	act.soci./individual
P19ARDA	.4410888	1.3034	.00011	perf.lid./individual
P22B	.5025489	1.0943	.00010	sociodem./individual

* funciones discriminantes canónicas:

Fun	Eigenvalue	% de Varianza	Acu %	Canónica %	Después de Wilks	Fun	Lambda	Chisquare	GL	Sig
1*	7.5635	29.17	29.17	.9398	:	0	.0001	1909.303	264	.0000
2*	6.6992	25.84	55.00	.9328	:	1	.0009	1463.695	215	.0000
3*	5.3236	20.53	75.54	.9175	:	2	.0067	1040.163	168	.0000
4*	3.6262	13.98	89.52	.8853	:	3	.0421	657.472	123	.0000
5*	2.0107	7.75	97.27	.8172	:	4	.1946	339.636	80	.0000
6*	.7068	2.73	100.00	.6435	:	5	.5859	110.939	39	.0000

* marca las 6 funciones discriminantes canónicas que permanecen en el análisis.

* Coefficientes estandarizados:

	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
P02B	-.22201	.05935	.25188	-.07749	.34025	-.09842
EUSK	-.02268	-.03190	.22247	-.01667	.22974	-.24873
P054B	.03316	.24749	.11637	.03425	.13202	.07543
P056B	-.13400	-.13942	-.17319	.18867	-.00850	.00749
P06PSOE	-.25218	-.44764	-.22512	.00613	.12176	.38548
P06PNV	-.20608	-.43856	.65296	-.01668	.22719	-.17199
P06EA	-.36961	.76137	-.55192	.12113	.29534	-.17635
P06HB	.46076	-.11627	.12231	-.05931	-.20115	.08615
P06IU	.31156	.29641	.01171	-.11650	-.36365	-.16032
P072B	-.24420	.12609	.10257	.19482	.01658	-.04545
P073B	.35325	-.02353	-.07834	-.06544	.01293	-.20192
P083B	.10118	.05475	-.14972	-.17340	-.13489	.18787
P084B	.06330	-.19577	.31648	-.15600	.02285	.10936
P085B	-.09041	-.30104	.07580	.09946	-.04350	.12073
P087B	-.03766	.04751	-.22002	-.05645	.06537	-.12300
P092B	.02295	.07215	.04508	.13352	.31468	.00930
P096B	-.21737	-.01113	-.05282	.17389	.17176	.05996
P101B	-.08886	.01925	.20812	-.16061	-.07518	-.00948

P104B	-.01295	-.20163	-.14143	-.03539	-.12331	-.05893
P12B	.18642	-.05410	-.15548	-.06303	.42590	-.16496
P13B	-.18124	-.20987	-.08606	.01169	.20643	.22269
P14B	.07867	.03820	.19760	.12077	.14523	.20874
P171B	-.47389	.53241	-.81580	-1.28337	.44129	-.00832
P172B	-.33112	-1.69273	.34111	-.11156	.09982	-.02014
P173B	-.57767	.48857	-.95012	.82288	.37042	-.00343
P174B	1.38838	-.27766	-.10120	-.30593	.46866	.08850
P175B	.12567	.89998	1.55393	-.22272	.74631	.06985
P176B	.26041	-.09096	-.11906	.47781	-.36475	.19485
P177B	-.16829	-.02161	.21703	.30024	-.51496	-.96980
P178B	-.07466	-.08294	.20582	.18509	-.38321	-.56536
P179B	-.10359	-.64928	-.21868	.19863	.06270	.74420
P1710B	.29945	.14277	-.15657	.09098	.08311	.96650
P1711B	-.04404	.36502	-.03659	-.13487	-.38230	-.58486
P1712B	-.47088	.01189	-.00254	-.09842	-.49657	-.65285
P182B	.05252	-.17992	-.09694	-.06784	-.15060	-.01351
P184B	.09151	.18157	.10388	.10416	.15222	-.30321
P19ARDA	-.11763	-.09872	.19083	.15128	-.04916	.22792
P191DIG	.01529	.07743	.20909	.18841	-.03503	.14319
ORIG	.12931	.04663	.05068	-.09434	.29006	-.21013
P22B	-.08361	-.09228	-.04124	.21823	.15550	.01222
SECEUSKB	.10440	.22478	.71897	.57630	-.05901	1.86200
SECLCASB	.27755	.57262	.62367	.52294	-.15244	2.27071
SECEAB	.29763	.15072	-.21378	-.04371	.00469	-.01521
SECHBB	.20320	.36208	-.16417	-.05022	.00898	.28239

- Coeficientes estructurales:

	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
P174B	.45222*	-.09379	-.12609	-.03415	.19163	-.17828
P19ARDA	-.23718*	-.06392	.05645	-.05659	.02856	.03086
P19JAUR	-.19298*	.01142	.03019	-.10558	-.01295	.09190
P052B	-.19171*	.02845	.07269	.08333	.05292	-.06593
P081B	.17513*	-.07595	-.00144	.01462	-.11223	.16179
P06PMV	-.17478*	-.03309	.03076	-.03375	.03654	-.16409
P06PSOE	-.16302*	-.00047	.00004	-.11797	-.02069	-.04325
P19AULE	-.15342*	.08056	.08717	.03994	-.03834	.10043
P082B	.14354*	-.03712	.01055	.12845	.00852	.03485
P088B	-.12818*	-.00938	-.01036	.09127	.11653	-.01715
P093B	-.11591*	.01047	-.06265	.04826	-.00937	.03478
P054B	-.08975*	-.03276	-.00851	.04383	.08277	-.02621
SECHBB	.07863*	.00146	.01078	.03063	.05785	.02021
P182B	-.07334*	-.03078	-.01770	.00462	.03928	-.06950
P24B	.06859*	.01534	.01318	-.05917	-.00675	-.06822
P102B	-.05591*	-.05312	-.02071	.01159	-.05122	.01572
P172B	-.18961	-.40127*	.04539	-.03995	.21624	-.16596
P084B	.04639	-.07659*	-.01711	.03514	.00346	.04125
P104B	-.04493	-.05865*	.03276	-.04097	.05806	.00083
P175B	-.05623	.15087	.31882*	-.04684	.26533	-.15645
P083B	-.03103	-.04117	-.09157*	-.03220	-.02396	.04578
P1710B	-.02998	-.01290	-.07548*	-.07205	-.01051	-.06192
P171B	-.15042	.02994	-.19710	-.46576*	.10631	-.09176
P13B	.11499	-.06214	-.00001	.18835*	.17090	.08407
SECCDSB	-.07673	-.01844	.02297	-.17080*	-.00207	.06865
P19GARA	-.12927	.05960	-.00757	.13729*	.01375	.12120
ORIG	-.06521	.01911	.01154	-.13420*	-.10105	-.12570
P22B	.04206	.09041	-.00558	.11583*	-.04090	-.08801
P27B	-.02537	.06761	.02076	.10262*	-.05440	-.08971
SECEAB	.04241	.01815	-.03674	.09575*	-.00507	-.06308
SECABSB	-.04646	.01979	.02271	-.06523*	-.01720	.03269
STATUSB	-.00843	-.01722	.03302	.03675*	.01710	.02020
P12B	.06821	.00183	-.10528	-.01725	.44200*	-.26795
P173B	-.10308	.02677	-.22435	.30965	.32011*	-.17187
P02B	-.10508	-.09429	-.03561	-.06243	.17266*	-.05803
REL1	-.13232	-.02450	-.06600	.07514	.17094*	-.02119
EUSK	.07551	-.04736	-.00371	.11272	.16810*	-.06618
P184B	.05338	-.08231	.00500	.15284	.15945*	-.06107

P1088	-.00719	-.02412	.08139	.06887	-.15818*	-.06334
P0928	-.13694	-.08870	-.05941	.07277	.15047*	-.02037
P0568	.05216	-.05156	-.00911	.06398	.12562*	-.01972
P0878	-.05793	-.00716	-.03104	-.00267	.12238*	-.00474
NBLAMB	-.00351	-.01621	-.05901	.06879	-.11898*	.10031
P1838	.01638	-.04569	.02608	.00972	.09874*	-.05706
P1018	-.00686	.08199	.04511	-.01668	-.09847*	.02992
P0918	-.05851	-.00260	.04109	-.07260	.09227*	-.04737
P06PP	-.06945	.03278	.01750	-.00645	-.07550*	-.05509
P0538	.02779	-.03718	-.02623	-.02964	.04978*	.04114
P0718	.08683	-.00992	-.09132	-.04767	.15582	-.29812*
P1778	-.01906	-.03125	-.04007	-.02774	-.09943	-.29639*
P17118	.02016	.00883	-.04106	-.02826	-.05403	-.29595*
P17128	.00722	.01723	-.00876	-.04883	-.04301	-.28422*
P118	.06503	.05803	.02860	-.06522	.18394	-.24172*
P148	.09875	.05387	.00972	.01909	.08315	.23943*
P0738	.14096	-.00410	-.03115	-.00592	.10267	-.23912*
P1788	-.01284	.00048	-.00743	-.02679	-.04818	-.20665*
SECPNVB	.02880	-.04316	-.00134	.08169	.03686	-.16715*
P06EA	-.14612	.03078	-.01859	.08312	.03742	-.15213*
P06EE	-.10510	.03509	.04791	.02057	.00808	-.15076*
P1768	-.02755	-.03657	-.06827	-.02131	-.01636	-.13957*
SECCONSB	.02542	.01581	.02867	-.01530	.02419	.13847*
SECPNVEB	-.01534	.00882	.07001	-.10995	-.01058	.13498*
P1910IG	.11490	.00013	.02431	.13333	-.01770	.13447*
P0728	.04889	.04329	-.02994	.03395	.11102	-.13240*
SECLCASB	-.04425	.03361	.02035	-.07906	-.05958	.12381*
SECNATIB	.03289	-.00695	-.05419	.10039	-.01821	-.12319*
P06IU	-.07770	.02844	.00790	-.00431	-.06112	-.11709*
P0858	.08633	-.01863	.05236	.07508	.01761	.10982*
P06HB	.05329	.00381	-.01751	.07358	.02023	-.10724*
SECEUSKB	.04435	-.02600	-.02075	.08567	.06041	-.10700*
P1798	-.00302	-.04921	-.05074	.01628	-.01858	-.10637*
SECLEUSB	.04734	-.04850	-.03212	.08483	.06597	-.10586*
P238	.07838	-.00191	.06908	.04041	.06870	-.09935*
P0968	.05052	.03770	.01203	.06408	.03845	.06786*

Medias (centroides) de los grupos en las funciones discriminantes canónicas:

Grupo	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
1	-2.82899	2.10338	-3.28492	-5.20635	.91903	.01780
2	-2.32680	-5.21776	1.14718	-.11855	.74216	-.14738
3	-2.03513	1.81076	-3.25597	3.51101	1.61102	-.17229
4	5.76206	-.88474	-.91989	-.38456	.75605	-.09604
5	-.31080	3.63209	5.23409	-.18027	1.63485	-.12462
6	-.33040	.93913	.07581	.08275	-2.52300	-2.76912
7	-.24601	.45794	.13878	.31681	-1.49699	.74859

- Resultados globales de la clasificación:

Grupo actual		Número Casos	Grupo predicho						
			1	2	3	4	5	6	7
Grupo	1	18	18 100.0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%
Grupo	2	36	0 .0%	36 100.0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%
Grupo	3	26	0 .0%	0 .0%	26 100.0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%
Grupo	4	38	0 .0%	0 .0%	0 .0%	38 100.0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%
Grupo	5	24	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	24 100.0%	0 .0%	0 .0%
Grupo	6	15	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	11 73.3%	4 26.7%
Grupo	7	77	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	1 1.3%	2 2.6%	74 96.1%
Ns/Nc		172	3 1.7%	12 7.0%	7 4.1%	10 5.8%	10 5.8%	12 7.0%	118 68.6%

* % de casos "agrupados" correctamente (dentro de los que no eran "ns/nc"): 97.01%

VI.3.4.- VALORACION DE LA PREDICCION DEL VOTO FUTURO

Esta valoración incluye dos aspectos: el tipo de variables seleccionadas y la calidad de la predicción (desviación de la distribuciones de voto anterior predichas respecto a la distribución de voto anterior real). Ambos aspectos serán analizados tanto para los datos ponderados como para los datos sin ponderar.

1. VARIABLES MAS DISCRIMINANTES:

El análisis discriminante con datos ponderados ha seleccionado un

total de 59 variables (72.8% de las 81 variables introducidas) para calcular la ecuación discriminante que predecirá el partido político al que votará cada individuo con mayor probabilidad. Los tipos de indicadores más importantes, proporcionalmente a su número, son, por orden de importancia:

- a) Electorales-individuales: son las más discriminantes, con un "porcentaje relativo de selección" de un 89.47%, es decir, se eligen 17 de las 19 variables electorales individuales posibles.
- b) Electorales-agregadas: 62.5% (5/8).
- c) Actitudes sociopolíticas-individuales: 60% (9/15).
- d) Capacidad partidos-individuales: 57.14% (4/7).
- e) Estilos de vida-individuales: 52% (13/25).
- f) Sociodemográficos-individuales: 45.45% (5/11).
- g) Sociodemográficos-agregados y perfil líderes-individuales: 40% (4/10 y 2/5, respectivamente).

Esta vez, los indicadores "electorales" de ambos niveles de análisis (individual y agregado) ocupan los dos primeros lugares en cuanto a su poder discriminante de la conducta de voto. A estos les sigue, como viene siendo habitual, las "actitudes sociopolíticas". Aunque vuelve a repetirse la circunstancia de que los indicadores individuales se eligen en mayor medida que los agregados, la diferencia entre sus porcentajes relativos de selección no es excesivamente grande: 60.97% los

individuales, frente a un 50% los agregados.

Y el análisis discriminante con datos no ponderados ha seleccionado un total de 44 variables (54.32% de las 81 variables introducidas) para calcular la ecuación discriminante que predecirá el partido político al que votará cada individuo con mayor probabilidad. La jerarquía de los indicadores es la siguiente:

- a) Capacidad partidos-individuales: 71.42% (5/7).
- b) Electorales-individuales: 63.1% (12/19).
- c) Actitudes sociopolíticas-individuales: 46.66% (7/15).
- d) Estilos de vida-individuales y perfil líderes-individuales: 40% (10/25 y 2/5, respectivamente).
- e) Sociodemográficos-individuales: 36.36% (4/11).
- f) Electorales-agregados: 25% (2/8).
- g) Sociodemográficos-agregados: 20% (2/10).

Por primera vez en lo va de análisis, los indicadores de "capacidad de los partidos políticos para resolver los problemas" se sitúan en primer lugar de la lista, en cuanto a número relativo de selección (en cuanto a orden de selección, los indicadores "electorales-individuales" aparecen siempre en los primeros lugares), criterio según el cual le siguen los indicadores "electorales" y los de "actitudes sociopolíticas", ambos a nivel individual. Por otro lado, los indicadores

individuales, en su conjunto, han sido elegidos en bastante mayor proporción (48.78%, o 40/82) que los agregados (22.22%, o 4/18).

2. CALIDAD DE LA PREDICCIÓN (GLOBAL Y POR PARTIDOS POLITICOS):

A continuación se comparan los resultados de cuatro distribuciones de voto: la primera el «voto futuro real», la segunda el «voto futuro muestral con reparto proporcional de "ns/nc" y datos ponderados», la tercera el «voto futuro muestral con reparto de "ns/nc" mediante la ecuación discriminante para datos ponderados», y la cuarta el «voto futuro muestral con reparto de "ns/nc" mediante la ecuación discriminante para datos no ponderados». La comparación se realizará mediante los dos indicadores ya utilizados en la valoración de la predicción del voto anterior: las diferencias simples y las diferencias relativas entre los valores de cada distribución. De ambos tipos de diferencias se calcula, posteriormente, el sumatorio de "diferencias absolutas" (simples y relativas).

PARTIDO POLÍTICO	DISTRIBUCIONES DE VOTO				DIFERENCIAS DE LAS DISTRIB. MUESTRALES CON LA DISTRIBUCION REAL					
	REAL	REP. PROP.	MUESTRAL		SIMPLES			RELATIVAS		
			REP. DISC.	REP. DISC.						
			(SI PESO)	(NO PESO)						
	(A)	(B)	(C)	(D)	(B-A)	(C-A)	(D-A)	((B-A)/A)*100	((C-A)/A)*100	((D-A)/A)*100
PSOE	11.9	15.1	11.1	5.2	+3.20	-.80	-6.70	+26.89	-6.72	-56.30
PNV	12.8	14.3	11.1	11.8	+1.50	-1.70	-1.00	+11.72	-13.28	-7.81
EA	11.3	10.6	9.4	8.1	-.70	-1.90	-3.20	-6.19	-16.81	-28.32
HB	14.8	18.8	13.5	11.8	+4.00	-1.30	-3.00	+27.03	-8.78	-20.27
EE	5.5	7.4	7.7	8.4	+1.90	2.20	+2.90	+34.55	+40.00	+52.73
OTROS	5.9	6.9	6.6	6.7	+1.00	+.70	+.80	+16.95	+11.86	+13.56
ABST	37.8	26.9	40.6	48.0	-10.90	+2.80	+10.20	-28.84	+7.41	+26.98
Σ	100%	100%	100%	100%	23.2	11.4	27.8	152.2	104.9	206.0

Tal y como sucedía en Alava, la mayor calidad global de la predicción se obtiene cuando se utiliza la ecuación discriminante creada con los datos ponderados para predecir el partido al que "más probablemente votará" los que no saben o no quieren responder la pregunta de voto futuro ⁽⁶⁷³⁾. Circunstancia que se confirma con el sumatorio de los dos tipos de diferencias absolutas: simples (| 11.4 |) y relativas (| 104.9 |). La segunda "mejor distribución de voto" es la que resulta de repartir proporcionalmente las no-respuestas (esto es, calcular los porcentajes de voto resultantes de quienes sí declaran a quién votarán), cuyos valores absolutos de diferencias simples y relativas son | 23.2 | y | 152.2 | , respectivamente. El tercer lugar es el correspondiente a la predicción de los "ns/nc" con datos no ponderados ⁽⁶⁷⁴⁾, y ello en función de los dos tipos de diferencias:

⁽⁶⁷³⁾ Mediante este análisis discriminante se lograba "acertar" el partido político al que votarían los que ya reconocían a quien iban a votar, en un 98.56% de los casos.

⁽⁶⁷⁴⁾ Su porcentaje de "casos correctamente agrupados" (teniendo sólo en cuenta a los individuos que sí declaran su intención de voto futuro) alcanza el 97.01%.

simples (| 27.8 |) y relativas (| 206.0 |). La conclusión que se puede extraer es que en también en Guipúzcoa conviene ponderar los datos por el voto anterior (para lo cual resulta preciso asignar un valor válido a los "ns/nc" de tal variable) y predecir también las no-respuestas del voto futuro, para acercarnos lo más posible al «voto futuro real».

La calidad de la predicción por partidos políticos es muy diferente en función de cuál sea la distribución de voto considerada. Si tenemos en cuenta la que nos ha proporcionado una mayor calidad global, esto es, la derivada del reparto de "ns/nc" a través del análisis discriminante con datos ponderados, se puede señalar que las dos "diferencias simples" superiores apuntan a una ligera suprarrepresentación de la ABSTENCION y de EE. Si tomamos en consideración las "diferencias relativas", es decir, las relativas al tamaño específico de cada partido político, los sesgos mayores vendrán de la mano de la predicción de los futuros votantes de EE y de EA: a la primera formación política se le predice un 40% más y a la segunda un 16.81% menos del total de electores que recibieron. Por otro lado, los dos partidos que presentan menos desviaciones en su predicción son OTROS y PSOE, de acuerdo a sus "diferencias simples" (+.70 y -.80, respectivamente), y PSOE y ABSTENCION, de acuerdo a sus "diferencias relativas" (-6.72% y +7.41%, respectivamente).

VI.4.- VIZCAYA: RESULTADOS Y VALORACION

Las fases del análisis han sido las mismas que en Alava y Guipúzcoa.

A saber:

1. Predicción del voto anterior.
2. Valoración de la predicción del voto anterior (global y por partidos políticos).
3. Predicción del voto futuro: con datos ponderados por voto anterior y con datos no ponderados.
4. Valoración de la predicción del voto futuro (global y por partidos políticos).

VI.4.1. PREDICCION DEL VOTO ANTERIOR

La predicción del voto anterior (correspondiente a las Elecciones Generales de 1989) tiene, a su vez, dos fases: una, la selección de las 81 variables "univariadamente" más discriminantes; y dos, la realización del análisis

discriminante con tales variables.

1. SELECCION DE LAS 81 VARIABLES DEL ANALISIS DISCRIMINANTE:

Como ya sabemos, para llevar a cabo esta selección se calculan 93 análisis de varianza unidireccionales del voto anterior con cada una de las 93 variables posibles a emplear en este análisis discriminante. Su objetivo es detectar las 12 variables en las que los valores medios de los 7 grupos de la variable voto anterior ⁽⁶⁷⁵⁾ sean menos diferentes entre sí. Con tal propósito se ofrecen los valores F de los 93 análisis de varianza:

- P02B: 11.24
- EUSK: 8.98
- P051B: .69
- P052B: 5.36
- P053B: 1.86
- P054B: 1.70
- P055B: .76
- P056B: 6.00
- P06PSOE: 10.00
- P06PNV: 9.00
- P06EA: .99
- P06HB: 9.13
- P06EE: 4.48
- P06PP: 3.43
- P06IU: 2.69
- P071B: 5.69
- P072B: 3.44
- P073B: 9.97
- P081B: 3.42
- P082B: 14.54
- P083B: 2.59
- P084B: 5.18
- P085B: 3.06
- P086B: .66
- P087B: 2.28
- P088B: 3.39
- P091B: 3.12
- P092B: 8.47
- P093B: 1.00

⁽⁶⁷⁵⁾ Concretamente: PSOE, PNV, EA, HB, EE, OTROS y ABSTENCION. Es decir, se excluyen para los análisis de varianza las "no-respuestas".

- P094B: .56
- P095B: 1.36
- P096B: 2.16
- P101B: 2.46
- P102B: 2.32
- P103B: .78
- P104B: .57
- P105B: 3.36
- P106B: 1.15
- P107B: 1.28
- P108B: 3.05
- P11B: 6.39
- P12B: 13.54
- P13B: 19.74
- P14B: 9.58
- P171B: 92.53
- P172B: 87.94
- P173B: 6.91
- P174B: 104.28
- P175B: 41.15
- P176B: 3.27
- P177B: 8.57
- P178B: 6.90
- P179B: 1.52
- P1710B: 1.54
- P1711B: 7.34
- P1712B: 6.06
- P181B: .81
- P182B: 2.03
- P183B: 1.32
- P184B: 7.09
- P185B: .36
- P19ARDA: 18.92
- P19JAUR: 15.73
- P19GARA: 2.04
- P19AULE: 6.29
- P19101G: 14.90
- ORIG: 10.63
- P22B: 6.90
- P23B: 4.65
- P24B: 5.23
- RELI: 10.44
- P27B: 1.83
- STATUSB: 1.72
- CONSI: 1.60
- NBLANB: 5.18
- CENSMJNB: 3.57
- SECEUSKB: 5.54
- SECLEUSB: 6.31
- SECLCASB: 4.96
- SECHOTRB: 5.54
- SECAGRIB: 2.68
- SECINDUB: 2.31
- SECCONSB: 1.24
- SECSERV: .92
- SECHATIB: 5.00
- SECABSB: .85
- SECPSOEB: 6.34
- SECPNVB: 6.17
- SECEAB: 2.65
- SECHBB: 2.73
- SECEEB: 2.60
- SECCDSB: 4.65
- SECPPB: .64

De la observación de la lista, se deduce que las 12 variables

eliminadas son: P051B, P055B, P06EA, P086B, P094B, P103B, P104B, P181B, P185B, SECSERV, SECABSB y SECPPB.

2. REALIZACION DEL ANALISIS DISCRIMINANTE:

Como en anteriores ocasiones, los resultados ofrecidos son los siguientes: variables elegidas después del último paso realizado (en este caso el 48); diversos indicadores de importancia y significatividad de las funciones discriminantes obtenidas; coeficientes estandarizados y coeficientes estructurales de las variables explicativas en las funciones; medias (centroides) de los grupos de la variable explicada (voto anterior, en este caso) en tales funciones; y, finalmente, resultados globales de la predicción.

* 48 variables elegidas después del paso 48 (ordenadas según la "F de salida" y caracterizadas según el tipo de indicador):

Variable	Tolerancia	F de salida	Lambda de Wilks	Tipo de indicador
P171B	.7384785	57.534	.01063	electoral/individual
P174B	.7044771	45.817	.00945	electoral/individual
P172B	.7714491	45.039	.00938	electoral/individual
P175B	.6941210	25.987	.00765	electoral/individual
P173B	.6833300	9.979	.00585	electoral/individual
P177B	.6296268	8.987	.00584	electoral/individual
P172B	.6920503	7.9829	.00565	electoral/individual
P12B	.6773908	7.4553	.00559	act.soci./individual
P175B	.6967019	6.9327	.00534	electoral/individual
P178B	.6577044	5.8029	.00527	electoral/individual
P171B	.7168257	5.4228	.00519	electoral/individual
P19131G	.6037543	5.0473	.00515	perf.lid./individual
REL1	.6575681	2.8792	.00513	sociodem./individual
SECCASB	.6834715	2.7837	.00513	sociodem./agregado
P1710B	.6382147	2.7634	.00512	electoral/individual
P19AULE	.5760964	2.6050	.00511	perf.lid./individual
P083B	.7011369	2.2319	.00507	est.vida/individual
SECCOMSB	.5907617	2.1648	.00506	electoral/agregado
P06PP	.5253113	2.1242	.00506	cap.part./individual
STATUSB	.5943032	1.7970	.00503	sociodem./individual
EUSK	.5452834	1.7810	.00502	sociodem./individual
P088B	.5863043	1.7548	.00502	est.vida/individual
WBLANB	.6631102	1.6826	.00501	sociodem./individual
P052B	.6983370	1.6404	.00501	act.soci./individual
SECINDUB	.4894162	1.6202	.00501	sociodem./agregado

SECEAB	.4067302	1.6104	.00501	electoral/agregado
P13B	.6075317	1.5726	.00500	act.soci./individual
P06IU	.2792979	1.5284	.00500	cap.part./individual
SECHBB	.4995060	1.5056	.00500	electoral/agregado
SECPSOEB	.2457010	1.4464	.00499	electoral/agregado
P06EE	.4499922	1.4215	.00499	cap.part./individual
P096B	.6508766	1.4107	.00499	esti.vida/individual
P093B	.7692457	1.3923	.00499	esti.vida/individual
SECEEB	.5875215	1.3886	.00498	electoral/agregado
P091B	.7801198	1.3581	.00498	esti.vida/individual
P107B	.8329341	1.3443	.00498	esti.vida/individual
P179B	.4747594	1.3348	.00498	electoral/individual
P108B	.6521068	1.2328	.00497	esti.vida/individual
P101B	.6839785	1.2275	.00497	esti.vida/individual
P22B	.5061946	1.2236	.00497	sociodem./individual
P02B	.4152628	1.2226	.00497	sociodem./individual
P072B	.7273151	1.1656	.00496	esti.vida/individual
P24B	.7907398	1.1349	.00496	sociodem./individual
P182B	.7576743	1.0976	.00496	act.soci./individual
P081B	.8096852	1.0888	.00495	esti.vida/individual
P054B	.6873659	1.0815	.00495	act.soci./individual
P056B	.6696557	1.0798	.00495	act.soci./individual
P085B	.7388864	1.0415	.00495	esti.vida/individual

* Funciones discriminantes canónicas:

Fun	Eigenvalue	% de Varianza	Acu %	Canónica	Después de Wilks	Fun	Lambda	Chisquare	GL	Sig
1*	3.4141	34.33	34.33	.8795	:	0	.0048	1676.224	288	.0000
2*	2.6285	26.43	60.76	.8511	:	1	.0214	1209.251	235	.0000
3*	1.9017	19.12	79.88	.8096	:	2	.0776	803.916	184	.0000
4*	1.0161	10.22	90.09	.7099	:	3	.2252	468.877	135	.0000
5*	.6519	6.55	96.65	.6282	:	4	.4540	248.353	88	.0000
6*	.3334	3.35	100.00	.5000	:	5	.7500	90.495	43	.0000

* marca las 6 funciones discriminantes canónicas que permanecen en el análisis.

* Coefficientes estandarizados:

	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
P02B	.00252	-.19058	.17654	-.08406	-.02076	.10115
P05K	.03337	.02841	-.04149	-.04432	.30148	-.07321
P052B	.20523	-.09398	-.02682	-.10406	.06825	.03163
P054B	-.08374	.10853	.03421	.15052	.06705	-.12693
P056B	-.07376	-.04798	-.00292	-.02101	-.24919	.08236
P06EE	-.13524	.04350	-.26286	-.02273	.06689	-.27704
P062B	.27392	.05448	.14731	-.17037	-.27478	.34505
P06IU	.07062	.07123	-.18952	.11804	.43777	-.02531
P072B	.05385	.05497	-.10306	-.15277	-.00245	.19324
P081B	-.02724	.00531	.14853	.11950	.06791	.11736
P082B	-.03034	-.07639	-.18473	.02041	-.26539	-.25323
P085B	.00170	.05504	.00402	.18768	-.14857	.03183
P091B	.22953	.14354	.02090	.08342	.00603	.04354
P093B	.00682	.07758	-.00614	.18245	.08231	.27861
P096B	.06678	.02953	-.17529	.05544	.15555	-.06471
P101B	.00074	-.04261	.06029	.25838	.00214	.15944
P107B	-.05373	.02779	.06681	-.14498	-.12077	-.24986
P108B	-.05523	.13842	.08849	-.07752	.16778	.06583
P12B	-.11145	-.05364	-.00764	.17967	.13737	.10693
P17B	-.06272	-.23255	.26712	-.19108	.19473	.55649
P13B	-.02729	-.21959	.07752	.09798	-.13021	-.06536
P171B	.09341	.85338	.54383	.03086	.16081	-.03526
P172B	-.69675	-.29349	.45121	-.15450	.32223	-.09084
P173B	-.02214	-.01336	-.07907	.11369	-.68422	.51216
P174B	.80027	-.26551	.46678	.00646	.06629	-.06464

P175B	.18585	.18745	-.55066	-.62221	.38575	.02279
P176B	.15790	-.13937	-.05792	-.43272	-.35701	.17379
P177B	-.12176	-.14420	-.24112	.53532	.37585	.16006
P178B	.07333	-.08661	-.09677	.40635	.10985	.14787
P179B	-.14675	-.09342	.00997	.04726	.17652	-.28516
P1710B	-.03358	.07847	.06308	-.19600	-.46930	-.19589
P1711B	-.00284	.02755	-.14202	.35972	.14201	.15306
P1712B	-.11862	-.07794	-.22411	.41132	.42154	.08571
P182B	.11026	-.03904	.12153	.09706	-.10565	.01616
P19AULE	-.20231	.08449	.01135	-.07819	-.17139	.38714
P19IDIG	.15135	-.17565	.05647	-.24470	.16774	-.24439
P22B	.14091	.08034	-.07914	.10942	-.20767	.08367
P24B	-.00309	.11053	.06440	-.01517	.20249	-.07036
RELI	-.25949	-.00416	.06027	.25172	.10447	-.07381
STATUSB	.04024	.08670	.16369	-.21367	.18247	-.02085
NBLANB	-.11285	.02544	.01178	.17725	-.17134	-.22863
SECLCASB	.07216	-.11576	.20534	.12086	.16364	-.46345
SECINDUB	-.05131	.17501	.12836	.12429	-.10688	.27693
SECCONS	-.10185	-.01237	.24997	.20597	.05398	-.06890
SECPSEB	.01212	.11718	-.23188	-.29452	-.15233	.28619
SECEAB	.02322	.08428	.07688	.32015	-.09134	.24617
SECHBB	-.11267	-.08813	-.16008	.08232	-.22186	-.14969
SECEEB	.15382	.04414	-.10955	-.07256	-.06537	-.25117

• Coefficientes estructurales:

	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
P174B	.60875*	-.38919	.31774	.03534	.08890	.03493
P172B	-.57960*	-.29605	.25522	-.22738	.15975	.01924
P19ARDA	-.29093*	.07495	.08794	-.14457	-.07854	-.06987
P06PNV	-.22152*	-.02261	.00766	-.09370	.02908	-.13606
P19JAUR	-.21305*	.19494	.07102	-.07185	-.01494	-.08802
P14B	.21149*	-.00693	-.14194	-.07085	.07343	.00772
RELI	-.20757*	-.01186	.11655	.09996	-.06795	-.01512
P19IDIG	.20392*	-.18945	.08031	-.10109	.01737	-.14558
P02B	-.20116*	.05045	.16596	-.03452	-.05586	.03311
P052B	-.14019*	.07293	-.06645	-.07685	-.00592	.03065
P092B	-.13866*	.04615	.13617	.08871	-.05955	.00439
P22B	.13731*	-.08934	-.12652	-.05732	.05619	.07856
P088B	-.11339*	.01305	.08948	.00467	-.03854	-.00958
P054B	-.08524*	-.03587	.00060	.01202	.03486	-.06460
P096B	.08463*	-.03165	-.03392	.07136	.07770	-.02747
P171B	.01283	.74865*	.29701	.06953	.06366	.09972
P13B	.06044	-.34941*	.06518	-.09914	-.02858	.04253
ORIG	-.01030	.27682*	-.07234	.15425	.02688	.02620
EUSK	.03479	-.22388*	.02832	-.08826	.15199	-.01154
P082B	.15831	-.21136*	.09384	-.03926	-.14653	.05832
SECLEUSB	-.07251	-.19641*	.02621	-.00216	-.05826	.07178
P056B	.02335	-.19541*	.03174	.03513	-.04147	.04780
SECPNVB	-.01078	-.19146*	.11540	.02523	-.07119	-.01533
SECPSEB	.04642	.18958*	-.05456	-.04971	.04616	.07554
SECEUSKB	-.04708	-.18805*	.00663	-.01325	-.07581	.05184
P084B	-.00040	-.16953*	.15672	-.00944	-.00826	.09721
SECNATIB	-.02589	-.15733*	.04977	-.01940	.02027	-.00501
SECLCASB	.07808	.15117*	-.02992	-.01002	.04455	-.11747
SECCDSB	.03631	.14908*	-.10676	-.04473	.06486	-.04830
SECHBB	-.02228	-.12201*	.02516	.05503	-.07539	.00747
CENSMUMB	.06782	.11872*	-.08644	.02989	.07307	-.02952
SECHOTRB	-.04037	.11165*	-.06945	.03271	-.00435	.04315
P085B	.08259	-.10013*	-.00538	-.05360	-.05420	.02747
SECCONS	-.00185	.07421*	.03093	.07043	.03393	-.02405
P175B	.07057	.11677	-.48194*	-.43143	.25218	.17072
P1711B	.05117	-.02338	-.20808*	.17551	.05627	.12371
P178B	.04972	.00573	-.20301*	.14247	.11783	.14176
SECAGRIB	-.04728	-.11005	.15878*	-.08295	-.05735	.01529
P176B	.01065	.02781	-.15829*	-.04316	-.08654	.06829
P087B	-.09302	-.07382	.15331*	.01792	-.02678	.09440
SECEEB	.02252	.01319	-.14887*	-.01770	.01264	-.07369

P095B	-.03010	.03863	.11767*	.03058	.00142	-.02428
SECEAB	-.02202	-.06968	.11647*	-.05592	-.07228	.04387
P183B	-.03262	.00386	.11254*	.00085	.00743	-.04175
P179B	-.00350	-.00804	-.10581*	.05657	.01205	-.08444
P093B	.02964	.02721	-.07161*	.05031	.00599	.04109
P177B	-.00804	-.01793	-.14933	.29268*	.16887	.10956
P1712B	-.01014	-.02001	-.12965	.24145*	.14753	.06801
P19AULE	-.12329	.04555	-.06129	-.21181*	-.05912	-.00916
P072B	.07128	-.06747	.01349	-.14716*	.10807	.08338
P073B	.13052	-.12113	.02022	-.14638*	.07335	.06956
P071B	.05745	-.10346	.08424	-.14079*	.06428	.12381
P091B	-.07008	.06151	.06631	.13472*	.03069	.07261
STATUSB	.01470	-.04770	.01143	-.11777*	.11434	.06117
P27B	.09092	-.09177	.01275	-.11219*	-.00041	.02772
P081B	.10650	-.04284	.02975	.10725*	-.04060	.09762
P19CARA	-.07692	-.00359	-.00748	-.10233*	-.08182	.00147
COMS15	-.07763	.01509	-.03275	-.08407*	.02761	-.00855
P053B	-.03463	-.02802	-.00916	.07052*	-.06263	-.00222
P173B	-.02706	-.05566	-.07881	.01850	-.32557*	.30740
P083B	-.08082	.00396	.01415	.01125	-.18499*	-.05898
P24B	.10880	-.08523	.06606	-.06291	.18211*	.00530
P23B	.06668	-.13857	.01056	-.04793	.17136*	.02510
P1710B	.00359	.02636	-.07135	.03728	-.14934*	.02261
P184B	-.02776	-.09851	.12571	-.02951	-.13778*	.05562
P108B	.07186	-.06668	-.08342	.01189	.13466*	-.00248
P107B	.01804	.01597	.05661	-.00058	.12575*	.11978
P105B	.08233	-.02348	-.00154	-.05396	.09830*	.06334
P182B	-.06546	-.06115	.06079	.01212	-.08382*	-.02289
P102B	-.04717	-.01655	.00599	-.03782	.08099*	.02473
P12B	.07558	-.13226	.12502	-.21003	.25916	.41721*
P06PP	-.06694	.04792	-.02657	-.03219	.01329	-.33525*
P061U	-.02452	.03144	-.08556	.01950	.09697	-.26331*
P11B	.07902	-.10540	.05963	-.16274	.21581	.25031*
NBLAMB	-.09333	.07847	-.06508	.06270	-.15506	-.23803*
P06PSOE	-.12321	.17609	.00866	-.10754	.08678	-.20349*
P101B	.04224	-.02187	-.11028	-.00354	.00926	-.20165*
P06EE	-.07457	.01085	-.11380	-.12609	.10982	-.19097*
P06MB	.12752	-.12983	.03950	-.09389	.02044	-.18862*
SECINDUB	.02963	.10413	.02541	-.01993	-.03663	.14843*
P106B	-.02555	-.05791	-.00723	.04920	-.03023	-.10919*

Medias (centroides) de los grupos en las funciones discriminantes canónicas:

Grupo	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
1	.14166	3.17269	1.38568	.02033	.08958	.13828
2	-2.27590	-1.22259	.79852	-.44426	.24597	-.03909
3	-1.16222	-.81695	-.66323	.03606	-4.05678	2.63934
4	4.04365	-2.00031	1.57386	-.14727	.22866	.22135
5	.93827	.72619	-2.94456	-2.22661	.79289	.44866
6	-.38400	-.29499	-1.51722	2.50877	1.17187	.69127
7	.40977	.00837	-.89293	.36301	-.65265	-.65981

* Resultados globales de la clasificación:

Grupo actual		Número Casos	Grupo predicho						
			1	2	3	4	5	6	7
Grupo Psoe	1	57	52 91.2%	2 3.5%	0 .0%	1 1.8%	0 .0%	2 3.5%	0 .0%
Grupo Pnv	2	91	1 1.1%	83 91.2%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	1 1.1%	6 6.6%
Grupo Ea	3	7	0 .0%	0 .0%	7 100.0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%
Grupo Kb	4	38	0 .0%	0 .0%	0 .0%	37 97.4%	0 .0%	0 .0%	1 2.6%
Grupo Ee	5	27	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	23 85.2%	0 .0%	4 14.8%
Grupo Otros	6	28	0 .0%	3 10.7%	1 3.6%	0 .0%	0 .0%	21 75.0%	3 10.7%
Grupo Abstención	7	95	5 5.3%	2 2.1%	0 .0%	3 3.2%	5 5.3%	5 5.3%	75 78.9%
Ns/Nc		63	11 17.5%	10 15.9%	3 4.8%	3 4.8%	1 1.6%	8 12.7%	27 42.9%

* % de casos "agrupados" correctamente (dentro de los que no eran "ns/nc"): 86.88%

VI.4.2.- VALORACION DE LA PREDICCION DEL VOTO ANTERIOR

Como ya es habitual en la exposición de los resultados, los dos aspectos contemplados son: el tipo de variables seleccionadas y la calidad de la predicción (desviación de la distribuciones de voto anterior predichas respecto a la distribución de voto anterior real).

1. VARIABLES MAS DISCRIMINANTES:

El análisis discriminante ha seleccionado un total de 48 variables (59.25 % de las 81 variables introducidas) para calcular la ecuación discriminante que predecirá el partido político al que votó cada individuo con mayor probabilidad. Los tipos de indicadores más importantes, proporcionalmente a su número, son, por orden de importancia:

- a) Electorales-individuales: entre las 48 variables seleccionadas ⁽⁶⁷⁶⁾ se encuentran los 12 indicadores electorales individuales ⁽⁶⁷⁷⁾, es decir, el 100 % de los incluidos.
- b) Sociodemográficos-individuales: 63.6 % (7/11).
- c) Electorales-agregados: 62.5 % (5/8).
- d) Estilos de vida-individuales: 44 % (11/25).
- e) Capacidad partidos-individuales: 42.85 % (3/7).
- f) Actitudes sociopolíticas-individuales y perfil líderes-individuales: 40 % (6/15 y 2/5, respectivamente).
- g) Sociodemográficos-agregados: 20 % (2/10).

Resumiendo, los indicadores más discriminantes del comportamiento

⁽⁶⁷⁶⁾ Véanse las variables inscritas bajo el título "48 variables elegidas después del paso 48 (ordenadas según la «F de salida» y caracterizadas según el tipo de indicador)", en las páginas anteriores.

⁽⁶⁷⁷⁾ Para el voto anterior, éstas 12 variables son las incluidas entre las P171B y la P1712B. Para el voto futuro, en cambio, serían 19 los indicadores electorales individuales: los ya nombrados, más PPSOE, PPNV, PEA, PHB, PEE, POTROS y PNOVOTO.

de voto en Vizcaya en las últimas Elecciones Generales, tanto por número como por orden de importancia, han sido los de carácter propiamente "electoral" y los de tipo "sociodemográfico", ambos a nivel individual. Por otra parte, los indicadores individuales en su conjunto, tal y como ha venido sucediendo hasta ahora, han sido elegidos en mayor proporción (54.66%, o 41/75) que los agregados (38.88%, o 7/18).

2. CALIDAD DE LA PREDICCIÓN (GLOBAL Y POR PARTIDOS POLITICOS):

Se recuerdan las tres distribuciones a comparar: la primera el «voto anterior real», la segunda el «voto anterior muestral con reparto proporcional de "ns/nc"», y la tercera el «voto anterior muestral con reparto de "ns/nc" mediante la ecuación discriminante». La comparación se realizará mediante los dos indicadores ya conocidos: las diferencias simples y las diferencias relativas.

PARTIDO POLITICO	DISTRIBUCIONES DE VOTO			DIFERENCIAS DE LAS DISTR. MUESTRALES CON LA REAL			
	MUESTRAL						
	REAL	REP.PROP.	REP.DISC.	SIMPLES		RELATIVAS	
	(A)	(B)	(C)	(B-A)	(C-A)	$((B-A)/A)*100$	$((C-A)/A)*100$
PSOE	13.8	16.6	16.7	+2.80	+2.90	+20.29	+21.01
PNV	18.6	26.5	24.9	+7.90	+6.30	+42.47	+33.87
EA	5.2	2.0	2.5	-3.20	-2.70	-61.54	-51.92
HB	10.0	11.1	10.1	+1.10	+1.10	+11.00	+1.00
EE	5.3	7.9	6.9	+2.60	+1.60	+49.06	+30.19
OTROS	14.3	8.2	8.9	-6.10	-5.40	-42.66	-37.76
ABST	32.8	27.7	30.0	-5.10	-2.80	-15.55	-8.54
Σ	100%	100%	100%	28.8	21.8	242.5	184.3

De modo similar a la valoración de la predicción de Alava, la calidad global de la predicción es mayor cuando se utiliza la ecuación discriminante para predecir el partido al que "más probablemente votaron" los que no saben o no quieren responder la pregunta de voto en las últimas Elecciones ⁽⁶⁷⁸⁾, que cuando el reparto de estos últimos se hace proporcionalmente. Reparto que, como ya he señalado en otras ocasiones, además de su más baja calidad (esto es, diferencias mayores con la distribución real, tanto "absolutas" como "relativas"), acarrea el inconveniente adicional de no poder asignar ningún valor válido a los individuos que no responden (el reparto se efectuaría a nivel agregado, no individual).

Y respecto a la calidad de la predicción por partidos políticos, se puede destacar que la distribución de voto elegida (aquella que resulta de asignar un valor válido a las no-respuestas mediante el análisis discriminante) presenta las

⁽⁶⁷⁸⁾ En este análisis discriminante se lograron predecir correctamente el 86.88% de los individuos que sí habían respondido tal pregunta.

mayores "diferencias absolutas" en la predicción del PNV y de OTROS, en la dirección de una suprarrepresentación del primero en un 6.3% y una infrarrepresentación de los segundos en un 5.40%. No obstante, si considerásemos las "diferencias relativas" al tamaño respectivo de cada partido político originadas por esta distribución de voto, los sesgos mayores corresponderían a EA, con una infrarrepresentación del 51.92% de su peso real (fruto de dividir "2.5-5.2" entre "5.2" y multiplicar el resultado por 100). Por otra parte, HB resulta ser la formación política mejor predicha, teniendo en cuenta ambos tipos de desviaciones.

VI.4.3.- PREDICCIÓN DEL VOTO FUTURO

Del mismo modo que en Alava y en Guipúzcoa, la predicción del voto en las siguientes Elecciones (Autonómicas de 1990) ha sido realizada de dos modos independientes: uno, con datos ponderados en función del voto anterior ⁽⁶⁷⁹⁾ y dos, con datos no ponderados. El proceso de estudio será el mismo que el

⁽⁶⁷⁹⁾ La variable de ponderación era el resultado de dividir la «distribución de voto anterior real» (columna "A" de la tabla de valoración de la predicción del voto anterior) entre la «distribución de voto anterior muestral con reparto de "ns/nc" mediante la ecuación discriminante» (columna "C" de idem). Concretamente, éstos eran los valores de la nueva variable «PESO»:

- PSOE: .82635
- PNV: .74699
- EA: 2.08000
- HB: .99010
- EE: .76812
- OTROS: 1.60674
- ABSTENCION: 1.09333

ya visto en la predicción del voto anterior, con la salvedad de que los análisis de varianza para seleccionar las 81 variables mejores para el análisis discriminante, e incluso el propio análisis discriminante, serán realizados dos veces: una con datos ponderados y otra con datos sin ponderar. En resumen, en vez de dos pasos, ahora nos encontraremos con cuatro: uno, selección (con datos ponderados) de las variables para el análisis discriminante con datos ponderados; dos, realización del análisis discriminante con datos ponderados; tres, selección (con datos no ponderados) de las variables para el análisis discriminante con datos no ponderados; y cuatro, realización del análisis discriminante con datos no ponderados.

1. SELECCION (CON DATOS PONDERADOS) DE LAS 81 VARIABLES DEL ANALISIS DISCRIMINANTE CON DATOS PONDERADOS:

Los "valores F" expuestos a continuación son el resultado de los 100 análisis de varianza unidireccionales entre cada una de las posibles variables discriminantes del voto futuro ⁽⁶⁸⁰⁾ y esta misma variable. Antes de calcular los "oneways", los datos han sido ponderados en función del voto anterior, con el propósito de equilibrar la muestra de acuerdo a la realidad electoral previa. En ambos casos los análisis de varianza se llevan a cabo para los 7 grupos "válidos" de la variable voto futuro, es decir, dejando de lado los "ns/nc".

⁽⁶⁸⁰⁾ Dividido, al igual que el voto anterior, en 7 grupos: PSOE, PNV, EA, HB, EE, OTROS y ABSTENCION.

- P02B: 8.98
- EUSK: 8.24
- P051B: 1.85
- P052B: 6.12
- P053B: 1.73
- P054B: 2.63
- P055B: 2.15
- P056B: 4.81
- P06PSOE: 7.58
- P06PNV: 7.56
- P06EA: 1.80
- P06HB: 8.86
- P06EE: 3.53
- P06PP: 2.19
- P06IU: 1.87
- P071B: 6.84
- P072B: 3.59
- P073B: 9.56
- P081B: 3.82
- P082B: 11.26
- P083B: 1.25
- P084B: 5.88
- P085B: 3.23
- P086B: .08
- P087B: 3.42
- P088B: 3.55
- P091B: 3.82
- P092B: 7.18
- P093B: .91
- P094B: .28
- P095B: 1.02
- P096B: 2.26
- P101B: 2.89
- P102B: 1.51
- P103B: .69
- P104B: .77
- P105B: 4.76
- P106B: 1.48
- P107B: 1.28
- P108B: 2.99
- P11B: 5.92
- P12B: 12.41
- P13B: 12.15
- P14B: 10.70
- PPSOE: 160.37
- PPNV: 102.27
- PEA: 18.52
- PHB: 218.13
- PEE: 62.60
- POTROS: 33.18
- PNOVOTO: 48.55
- P171B: 134.05
- P172B: 164.080
- P173B: 23.96
- P174B: 196.21
- P175B: 86.42
- P176B: 1.70
- P177B: 12.59
- P178B: 5.86
- P179B: 1.04
- P1710B: 1.29
- P1711B: 6.77
- P1712B: 5.55
- P181B: 1.11
- P182B: 2.91
- P183B: 2.01
- P184B: 6.32
- P185B: .77
- P19ARDA: 17.75
- P19JAUR: 15.01

- P19GARA: 3.96
- P19AULE: 4.96
- P19IDIG: 14.95
- ORIG: 6.33
- P22B: 5.46
- P23B: 5.05
- P24B: 5.67
- REL1: 8.33
- P27B: 2.20
- STATUSB: 2.37
- CONSIS: .44
- NBLAMB: 6.20
- CENSMUNB: 3.82
- SECEUSB: 4.95
- SECLEUSB: 6.01
- SECLCUSB: 5.55
- SECNOTRB: 3.20
- SECAGRIB: 2.84
- SECINDUB: 1.96
- SECCONSB: 2.72
- SECSERVB: 2.09
- SECNAT1B: 4.98
- SECABSB: 2.28
- SECPSOEB: 6.29
- SECPIVB: 6.67
- SECEAB: 3.42
- SECHBB: 1.43
- SECEEB: 3.64
- SECCDSB: 5.05
- SECPPB: 1.99

De acuerdo a estos "valores F" podemos eliminar las 19 variables cuyas medias presentan menos diferencias entre los grupos de votantes. A saber, P053B, P06EA, P083B, P086B, P093B, P094B, P095B, P102B, P103B, P104B, P106B, P107B, P176B, P179B, P1710B, P181B, P185B, CONSIS y SECHBB.

2. REALIZACION DEL ANALISIS DISCRIMINANTE CON DATOS PONDERADOS:

Como en el anterior discriminante, se presentan a continuación los siguientes resultados: variables elegidas después del último paso realizado (en este caso el 52); diversos indicadores de importancia y significatividad de las funciones

discriminantes obtenidas; coeficientes estandarizados y coeficientes estructurales de las variables explicativas en las funciones; medias (centroides) de los grupos de la variable explicada (voto futuro, en este caso) en tales funciones; y, finalmente, resultados globales de la predicción.

* 50 variables elegidas después del paso 52 ⁽⁶⁸¹⁾ (ordenadas según la "F de salida" y caracterizadas según el tipo de indicador):

Variable	Tolerancia	F de salida	Lambda de Wilks	Tipo de indicador
P172B	.5562040	44.176	.00003	electoral/individual
P171B	.4350829	37.001	.00003	electoral/individual
P175B	.6127179	31.978	.00003	electoral/individual
P174B	.6357416	16.413	.00002	electoral/individual
PPSOE	.4030056	13.016	.00002	electoral/individual
P173B	.5738462	12.174	.00002	electoral/individual
P177B	.4989679	10.337	.00002	electoral/individual
PHB	.4017976	10.106	.00002	electoral/individual
P1711B	.5017567	8.9746	.00002	electoral/individual
PEE	.4003756	8.9137	.00002	electoral/individual
P1712B	.5917298	6.8317	.00002	electoral/individual
POTROS	.3076691	6.5295	.00002	electoral/individual
PNOVOTO	.1845626	5.1282	.00002	electoral/individual
PEA	.4103707	4.5777	.00002	electoral/individual
PPNV	.3624303	3.6474	.00002	electoral/individual
P084B	.5495380	3.1289	.00001	estí.vida/individual
P091B	.7280020	2.9421	.00001	estí.vida/individual
P101B	.6891476	2.9076	.00001	estí.vida/individual
P051B	.7360757	2.8782	.00001	act.soci./individual
P19JAUR	.4219627	2.7692	.00001	perf.lid./individual
RELI	.5449852	2.4865	.00001	sociodem./individual
P087B	.7018600	2.4410	.00001	estí.vida/individual
NBLANB	.6463337	2.4380	.00001	sociodem./individual
SECCONSB	.6891662	2.3468	.00001	sociodem./agregado
P085B	.6068865	2.2801	.00001	estí.vida/individual
P055B	.5946525	2.2602	.00001	act.soci./individual
SECINDUB	.7123809	2.1274	.00001	sociodem./agregado
ORIG	.5360158	1.9282	.00001	sociodem./individual
P073B	.5316196	1.8687	.00001	estí.vida/individual
P054B	.5777022	1.8571	.00001	act.soci./individual
EUSK	.5915028	1.8498	.00001	sociodem./individual
P13B	.4517826	1.8394	.00001	act.soci./individual
STATUSB	.5675055	1.7600	.00001	sociodem./individual
P12B	.6882802	1.7520	.00001	act.soci./individual
P105B	.7335778	1.6933	.00001	estí.vida/individual
P22B	.4839512	1.6404	.00001	sociodem./individual
SECPPB	.6389805	1.6186	.00001	electoral/agregado
P088B	.5460876	1.5475	.00001	estí.vida/individual
P071B	.5822726	1.4955	.00001	estí.vida/individual
P23B	.4547464	1.4113	.00001	sociodem./individual
P178B	.7319397	1.3970	.00001	electoral/individual
P19AROA	.4915054	1.3631	.00001	perf.lid./individual
P096B	.6709224	1.3411	.00001	estí.vida/individual
P06PSOE	.6412701	1.2752	.00001	cap.part./individual

⁽⁶⁸¹⁾ La variable P108B fue seleccionada y posteriormente eliminada del análisis, siendo, por lo tanto, "protagonista" de dos de los 52 pasos de tal análisis.

P24B	.5471766	1.2262	.00001	sociodem./individual
P14B	.7779933	1.1804	.00001	act.soci./individual
P052B	.6842266	1.0990	.00001	act.soci./individual
P056B	.4443978	1.0054	.00001	act.soci./individual
P19GARA	.6488317	1.0447	.00001	perf.lid./individual
P184B	.6202962	1.0414	.00001	act.soci./individual

• funciones discriminantes canónicas:

Fun	X de		Acu Canónica	Después de Wilks	Chi-square	GL	Sig
	Eigenvalue	Varianza	Corr	Fun Lambda			
1*	14.9453	35.48	35.48	.9681	0	2545.547	.0000
2*	12.3117	29.23	64.70	.9617	1	1916.055	.0000
3*	6.7405	16.00	80.70	.9332	2	1327.600	.0000
4*	4.3850	10.41	91.11	.9024	3	862.392	.0000
5*	1.8922	4.49	95.60	.8089	4	479.669	.0000
6*	1.8521	4.40	100.00	.8058	5	238.248	.0000

* marca las 6 funciones discriminantes canónicas que permanecen en el análisis.

• Coefficientes estandarizados:

	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
EUSK	-.09511	-.14019	.09581	-.08613	-.02235	-.27053
P051B	-.08983	-.07841	.08330	-.07046	.34441	.10109
P052B	-.01609	-.07312	.05673	.00885	-.18742	-.15412
P054B	.04976	.18090	-.09163	.11275	.05091	.24522
PC55B	-.05150	-.15626	.06034	-.05955	.30406	-.15078
P056B	-.09746	.06458	.15980	.17316	.06653	-.07141
P06PSOE	.11579	-.03250	-.21078	.04770	.05734	.03915
P071B	.07950	-.06415	.00249	.12658	-.23479	-.14997
P073B	-.17258	.01236	-.10168	-.15214	.25793	.00711
P084B	.06822	-.06243	-.26136	-.32699	-.03644	-.01687
P085B	.14582	.28797	-.05350	.01379	.09219	.01998
P087B	.14494	-.16301	-.13817	.16098	-.02132	-.14974
P088B	.00275	.13943	.08720	.09774	.01396	-.27303
P091B	-.03088	.17556	-.23174	-.06663	-.21155	.05447
P096B	-.06925	.09302	-.07807	.03541	-.21729	.10893
P101B	.13310	-.12236	.06410	.11546	.28121	-.17264
P105B	-.02110	-.14665	.13366	.14875	.12340	.05261
P12B	-.07043	-.05448	.02753	.05688	-.01304	.30766
P13B	.20019	.07859	.12858	-.03789	.25329	.14936
P14B	.16204	.07249	-.07176	-.08108	-.08177	.01272
PPSOE	.29254	.73130	-.08996	.11775	-.03599	.39389
PPNV	.01048	.37871	-.27864	.16153	-.04851	.27182
PEA	.25925	.23911	-.10600	-.00499	-.49605	.10022
PWB	.63892	-.28482	-.15734	.05994	.17227	.34131
PEE	.18472	.24988	.45743	.46139	.15470	.31474
POTROS	.39683	.22058	.16460	-.23273	.06306	.64201
PNOVOTO	.61097	.30792	.49071	-.13324	.29240	.05840
P171B	.73404	.72848	-.39322	.25176	.17712	-.08006
P172B	-.91910	-.24602	-.22012	.31810	.26743	.07606
P173B	.09699	.02409	.09546	-.28481	-.69318	-.32142
P174B	.35140	-.47478	-.31151	.34522	-.12884	-.03753
P175B	.11283	-.07965	.67999	.62779	-.21412	.20030
P177B	.02813	.02486	.08714	-.51246	.08456	.61604
P178B	-.14013	-.11432	.09232	-.06119	.01548	.14481
P1711B	-.28541	.15948	-.16234	-.43087	.33499	.33754
P1712B	.01110	-.12354	.15628	-.44883	.09584	.35301
P184B	-.01933	-.01010	.06389	.21636	-.06171	-.07884
P19ARDA	-.05981	-.01371	-.11317	.00612	-.28009	.14462
P19JAUR	.02703	.03233	.23461	.02521	.39604	-.20903
P19GARA	.02750	-.09496	.09572	-.03999	-.19579	.07065
ORIG	.01875	-.15591	.06036	.20516	.10713	-.22834
P22B	.20538	.08785	.05557	.02107	.08180	-.25564

P23B	.24121	.12888	-.03414	.02150	.16433	-.00539
P24B	-.08214	-.19306	-.02895	.00826	-.02315	-.18678
RELI	-.00324	.12459	.02823	-.03111	.19233	.36569
STATUSB	-.13451	.18453	-.06213	.17461	-.12922	.02683
NBLANB	.01753	.00543	-.15807	-.05493	.17493	-.30522
SECINDUB	-.01889	.20319	.12254	-.08466	.19200	.06002
SECCONSB	-.13467	.02651	.08966	.19596	.15163	-.19271
SECPPB	.04882	.12423	-.11659	-.12725	.02929	.21529

* Coeficientes estructurales:

	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
P172B	-.46638*	-.01425	-.26411	.22746	-.01837	.04923
PPMV	-.35772*	-.03351	-.23617	.18320	.05241	-.00691
P19ARDA	-.14496*	.08473	-.05274	.03342	-.00377	.00299
P02B	-.13784*	.03205	-.10302	-.05430	-.00046	-.00326
P06PMV	-.12558*	.02005	-.02151	.09947	.02033	.01435
SECLEUSB	-.11942*	-.08817	-.04567	-.02660	-.07364	.02898
P14B	.11825*	-.03170	.06931	.01292	.02881	.02068
SECLCASB	.11465*	.07687	.04677	-.00015	.03808	.04723
SECEUSKB	-.10490*	-.09721	-.04656	-.02762	-.03887	.04602
SECNATIB	-.10163*	-.05626	-.05396	-.02419	-.07337	.06141
RELI	-.08906*	.04580	-.06243	-.06870	-.02268	.06507
P19AULE	-.08203*	.03008	.05237	.05778	-.06943	-.01117
P088B	-.05881*	.02354	-.05404	.00453	.04739	-.03924
P054B	-.05821*	.00202	.00442	.04430	.02421	.03805
PHB	.34284	-.46157*	-.31621	.17468	-.02024	.15931
PPSOE	.19451	.45793*	-.26606	.22218	-.00278	.06748
P174B	.33063	-.44057*	-.27142	.19964	.00244	.08818
P171B	.19141	.43620*	-.17604	.13408	.10767	.09698
P082B	.02838	-.19692*	-.03780	.05294	.00900	-.08783
P19IDIG	.06125	-.18732*	-.02704	.00305	.02990	-.07316
P13B	-.01054	-.14974*	-.02503	.03551	-.04534	-.01578
EUSK	-.01875	-.11771*	-.01763	.03836	-.00245	-.08565
P06HB	.05296	-.10204*	.00479	-.01213	.07166	-.08074
P06PP	-.02270	.09977*	.05781	-.02954	.08355	-.04172
P056B	-.01239	-.09195*	-.00179	.02808	.05462	.00155
P24B	.03331	-.08756*	-.02731	.04997	-.05654	.04162
P184B	-.03008	-.08476*	-.06756	.05084	-.06389	.00215
P052B	-.06776	.06959*	.04381	.00632	-.04989	.02188
SECPSOEB	.06177	.06513*	.01624	.02862	.04679	.00837
P175B	.01843	.01684	.44165*	.36638	-.09688	.27939
PEE	.00839	.00153	.35982*	.35601	-.06973	.18560
P092B	-.10304	.00664	-.13081*	-.04491	-.01299	-.03019
SECPNVB	-.02436	-.05867	-.11433*	.00215	-.05184	.00563
SECNOTRB	-.04918	.03679	.10605*	.00197	-.02857	-.06361
P06EE	-.01225	.02708	.10543*	.07972	-.02496	-.02552
P087B	-.02574	-.00021	-.09157*	.01958	-.08436	-.01751
P084B	-.00414	-.08039	-.08753*	.04034	.02236	-.03085
CENSMUNB	.04863	.04588	.08717*	-.06302	.03462	.08124
P06IU	-.01803	.07309	.07441*	-.01781	.02896	-.06750
P108B	.00041	.03771	.06800*	.00064	.02424	.06723
SECCDSB	.02545	.02434	.05547*	-.04469	.02235	.03642
SECAGRIB	.00102	-.02206	-.03468*	.00320	.02092	.03239
P105B	.01267	-.06446	.02733	.09119*	-.05139	.08792
P071B	.04629	-.07590	-.05883	.08177*	-.06750	.00315
P072B	-.04025	.01842	-.01038	.07030*	-.02719	.03045
SECINDUB	.03814	.02758	.01664	.05224*	-.01518	-.03107
P173B	-.01936	.00424	.02596	-.06279	-.53776*	-.01037
PEA	-.01718	.00955	.00278	-.07841	-.46252*	-.06306
P19GARA	-.02894	-.01143	.01359	.00604	-.19116*	-.07492
P19JAUR	-.05573	.14285	-.03578	.04318	.15405*	-.02379
P055B	-.00851	-.03144	.03258	.01694	.12588*	.00015
P091B	-.03782	.02686	-.06815	-.00219	-.12535*	.01416
P051B	.02224	-.01087	.03063	.00598	.12383*	.00868
ORIG	.03147	.09222	.01887	.01929	.11464*	-.04484
P06PSOE	-.03501	.09747	-.03766	.05333	.11446*	-.00367
P182B	-.06792	-.06666	-.01519	.08137	-.10085*	-.04814

P183B	.01169	-.02475	-.04607	-.05067	-.09565*	-.06421
P101B	.02555	-.03486	.06942	.00771	.07408*	-.03038
PNOYOTO	.04767	-.00298	.22653	-.22351	.20056	-.51446*
POTROS	-.02024	.00674	.05727	-.29713	.01622	.45291*
P177B	-.00139	.00696	.03342	-.16591	.02893	.30452*
P12B	.01609	-.07813	-.06621	.13859	-.07832	.22471*
P178B	.00802	-.00178	.07993	-.06708	.01721	.20299*
P1711B	-.00274	-.00276	.07692	-.11643	.00605	.18451*
P1712B	.00397	-.00067	.05251	-.11556	.06937	.15889*
SECCONSB	.01177	.02358	.02183	.02832	.08339	-.14040*
SECEEB	.03188	-.01280	.09957	-.03713	.03051	.13994*
P11B	.03057	-.13412	-.03304	.10833	.01017	.13717*
STATUSB	-.01486	-.00669	-.01439	.01114	-.09436	.13636*
P073B	.04036	-.11169	-.04294	.04012	.03204	.12750*
NBLANB	-.02697	.05857	.04599	-.07440	.12289	-.12465*
P081B	.04190	-.01646	-.04721	-.05184	-.01062	-.11909*
SECPPB	.00821	.02443	.02743	-.04989	.00545	.11266*
P085B	.02962	-.05773	-.01137	.01097	.00884	-.10909*
P27B	-.01518	.01663	-.03324	-.04133	-.08770	.10287*
P23B	.00472	-.08392	-.00712	.05539	-.03848	.09767*
P22B	.04147	-.06710	.06677	-.01823	-.03065	.09490*
SECSERV	.03811	-.02273	-.02840	-.02643	-.00415	.09179*
P096B	.03760	-.03922	.00358	.01744	-.02522	.07977*
SECEAB	-.05598	.01758	-.05609	-.02116	-.04465	-.06624*
SECA8B	-.00665	-.04080	.01525	-.01136	.04800	.06093*

- Medias (centroides) de los grupos en las funciones discriminantes canónicas:

Grupo	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
1	4.31665	7.50411	-2.44275	1.17101	.23084	.14312
2	-5.38193	-.41670	-1.63784	.87831	.08398	-.03423
3	-.00004	1.31836	.10476	-2.72295	-8.14468	-.22728
4	5.45967	-6.10069	-2.42741	1.03339	-.09265	.31616
5	.56507	.08838	6.70956	4.51524	-.43166	1.14623
6	-.23018	.26003	1.07981	-3.77084	.68828	3.23024
7	.77607	-.11133	1.76416	-1.60028	.50625	-1.60621

- Resultados globales de la clasificación:

Grupo actual		Número Casos	Grupo predicho						
			1	2	3	4	5	6	7
Grupo	1	31	31 100.0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%
Grupo	2	71	0 .0%	71 100.0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%
Grupo	3	7	0 .0%	0 .0%	7 100.0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%
Grupo	4	35	0 .0%	0 .0%	0 .0%	35 100.0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%
Grupo	5	19	0 .0%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	19 100.0%	0 .0%	0 .0%
Grupo	6	24	0 .0%	1 3.1%	0 .0%	0 .0%	0 .0%	21 87.9%	2 9.0%
Grupo	7	70	0 .0%	1 1.1%	0 .0%	1 1.4%	1 1.1%	3 4.6%	64 91.8%
Ns/Nc		149	13 8.9%	29 19.7%	6 4.2%	4 2.4%	6 3.8%	20 13.7%	70 47.3%

* % de casos "agrupados" correctamente (dentro de los que no eran "ns/nc"): 96.63%

3. SELECCION (CON DATOS NO PONDERADOS) DE LAS 81 VARIABLES DEL ANALISIS DISCRIMINANTE CON DATOS NO PONDERADOS:

En las páginas siguientes se incluyen los "valores F" procedentes de los mismos 100 análisis de varianza unidireccionales anteriores, con la única excepción de que, en esta ocasión, los datos no han sido ponderados por ninguna variable, es decir, cada individuo tiene su "peso" original (cada individuo es "1" individuo).

- P02B: 10.61
- EUSK: 9.41
- P051B: 1.64
- P052B: 6.43
- P053B: 1.95
- P054B: 2.71
- P055B: 1.88

- P0568: 5.69
- P06PSOE: 6.97
- P06PNV: 8.63
- P06EA: 1.59
- P06HB: 9.14
- P06EE: 4.11
- P06PP: 1.99
- P06IU: 1.33
- P0718: 6.27
- P0728: 3.29
- P0738: 9.38
- P0818: 3.82
- P0828: 10.63
- P0838: 1.34
- P0848: 6.34
- P0858: 3.15
- P0868: .29
- P0878: 3.60
- P0888: 3.87
- P0918: 3.11
- P0928: 8.42
- P0938: .98
- P0948: .30
- P0958: 1.46
- P0968: 2.35
- P1018: 2.65
- P1028: 1.48
- P1038: .66
- P1048: .59
- P1058: 5.04
- P1068: 1.55
- P1078: 1.29
- P1088: 3.23
- P118: 5.56
- P128: 10.98
- P138: 13.58
- P148: 11.25
- PPSOE: 184.29
- PPNV: 131.47
- PEA: 14.15
- PHB: 241.15
- PEE: 79.63
- POTROS: 29.84
- PNOVOTO: 59.58
- P1718: 177.51
- P1728: 212.99
- P1738: 14.94
- P1748: 195.22
- P1758: 112.12
- P1768: 1.41
- P1778: 10.79
- P1788: 7.50
- P1798: 1.15
- P17108: 1.34
- P17118: 7.44
- P17128: 5.67
- P1818: 1.19
- P1828: 3.31
- P1838: 2.20
- P1848: 6.82
- P1858: .72
- P19ARDA: 20.21
- P19JAUR: 15.51
- P19GARA: 2.93
- P19AULE: 5.11
- P19IDIG: 14.63
- ORIG: 6.74
- P228: 6.42
- P238: 5.29
- P248: 5.70

- RELI: 9.10
- P27B: 2.57
- STATUSB: 2.22
- CONSI: .41
- MBLANB: 5.82
- CENSMUNB: 4.47
- SECEUSB: 5.90
- SECLEUSB: 7.29
- SECLCAB: 6.72
- SECNOTRB: 3.29
- SECAGRB: 3.28
- SECINDUB: 1.98
- SECCONSB: 2.22
- SECSRVB: 1.95
- SECNATIB: 6.31
- SECABSB: 2.16
- SECPSEB: 7.73
- SECPNVB: 7.90
- SECEAB: 3.92
- SECHBB: 1.93
- SECEEB: 2.95
- SECCDSB: 5.98
- SECPPB: 1.78

Lista de la cual se desprende que las 19 variables a eliminar del análisis discriminante son éstas: P051B, P06EA, P061U, P083B, P086B, P093B, P094B, P095B, P102B, P103B, P104B, P106B, P107B, P176B, P179B, P1710B, P181B, P185B y CONSI.

4. REALIZACION DEL ANALISIS DISCRIMINANTE CON DATOS NO PONDERADOS:

A continuación aparecen los resultados obtenidos al calcular el análisis discriminante con datos no ponderados por voto anterior (ni por ninguna otra variable). Las 81 variables elegidas son el fruto de la selección llevada a cabo anteriormente mediante los análisis de varianza unidireccionales y datos también sin ponderar. El orden de exposición es el ya conocido: variables elegidas después del último paso realizado (en este caso el 53); diversos indicadores de importancia y

significatividad de las funciones discriminantes obtenidas; coeficientes estandarizados y coeficientes estructurales de las variables explicativas en las funciones; medias (centroides) de los grupos de la variable explicada (voto futuro, en este caso) en tales funciones; y, finalmente, resultados globales de la predicción.

45 variables elegidas después del paso 53 (682) (ordenadas según la "F de salida" y caracterizadas según el tipo de indicador):

Variable	Tolerancia	F de salida	Lambda de Wilks	Tipo de indicador
P171B	.5716017	152.95	.00065	electoral/individual
P172B	.6168514	121.04	.00054	electoral/individual
P174B	.7355063	93.601	.00045	electoral/individual
P175B	.6602701	92.411	.00044	electoral/individual
P173B	.6563567	20.761	.00020	electoral/individual
P177B	.6734821	12.848	.00017	electoral/individual
P1711B	.6114340	11.522	.00016	electoral/individual
P1712B	.7286326	9.7184	.00016	electoral/individual
P12B	.5457520	3.5577	.00014	act.soci./individual
NBLANB	.6181099	3.3348	.00014	sociodem./individual
ORIG	.5997151	2.8633	.00013	sociodem./individual
SECLCASB	.4750014	2.7081	.00013	sociodem./agregado
P085B	.6476417	2.6801	.00013	esti.vida/individual
SECEAB	.3918831	2.6698	.00013	electoral/agregado
RELI	.6189047	2.5527	.00013	sociodem./individual
P14B	.7965953	2.5275	.00013	act.soci./individual
P084B	.6013887	2.4600	.00013	esti.vida/individual
SECCDSB	.2870290	2.1977	.00013	electoral/agregado
P178B	.7495340	1.9673	.00013	electoral/individual
P091B	.7645984	1.9291	.00013	esti.vida/individual
P056B	.5523878	1.9239	.00013	act.soci./individual
SECSERV	.2475980	1.8888	.00013	sociodem./agregado
P182B	.6828682	1.8675	.00013	act.soci./individual
P087B	.7400890	1.8567	.00013	esti.vida/individual
P06PP	.4523926	1.8097	.00013	cap.part./individual
EUSK	.5636190	1.7769	.00013	sociodem./individual
SECINDUB	.3136133	1.7266	.00013	sociodem./agregado
P073B	.5062811	1.7249	.00013	esti.vida/individual
P27B	.6642068	1.6656	.00013	sociodem./individual
STATUSB	.5985134	1.6431	.00013	sociodem./individual
P054B	.6202196	1.6419	.00013	act.soci./individual
P105B	.8118182	1.6294	.00013	esti.vida/individual
P088B	.6467601	1.6097	.00013	esti.vida/individual
SECCONSB	.5039453	1.5544	.00013	sociodem./agregado
P06PSOE	.4700267	1.3763	.00013	cap.part./individual
P183B	.6890159	1.3454	.00013	act.soci./individual
P071B	.5264920	1.2624	.00013	esti.vida/individual
P052B	.7443404	1.2584	.00013	act.soci./individual
P19AULE	.6963669	1.2468	.00013	perf.lid./individual
SECPSOEB	.2426537	1.2372	.00013	electoral/agregado
P22B	.4983188	1.2334	.00013	sociodem./individual
P23B	.6868395	1.2127	.00013	sociodem./individual

(682) Como sucedía en algún otro análisis discriminante, algunas variables eran seleccionadas y posteriormente eliminadas del análisis. En este caso son cuatro, concretamente, P055B, SECPBP, P108B y P11B.

P081B	.7176190	1.1901	.00013	estí.vida/individual
P11B	.4198072	1.1560	.00013	act.soci./individual
SECPPB	.4416263	1.0268	.00013	electoral/agregado

- Funciones discriminantes canónicas:

Fun	% de		Acu	Canónica	Después de Wilks		Chisquare	GL	Sig
	Eigenvalue	Varianza	%	Corr	Fun	Lambda			
1*	13.6646	45.87	45.87	.9653	0	.0001	2165.843	270	.0000
2*	7.2354	24.29	70.17	.9373	1	.0018	1518.654	220	.0000
3*	4.6313	15.55	85.71	.9069	2	.0151	1010.519	172	.0000
4*	2.6528	8.91	94.62	.8522	3	.0850	593.989	126	.0000
5*	.9595	3.22	97.84	.6998	4	.3106	281.773	82	.0000
6*	.6430	2.16	100.00	.6256	5	.6087	119.657	40	.0000

* marca las 6 funciones discriminantes canónicas que permanecen en el análisis.

- Coefficientes estandarizados:

	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
EUSK	-.20477	-.12931	-.03004	-.03481	-.23462	.04384
P052B	-.04067	-.17385	-.04592	.02850	-.13322	.12448
P054B	.05713	.14793	.00874	.00748	.29336	-.11865
P056B	-.06966	-.02668	-.14913	.17927	-.07375	-.32759
P06PSOE	.22097	.16450	.05910	.01078	.09730	-.05379
P06PP	-.17176	-.24158	.01518	.06163	-.05085	-.23903
P071B	.10931	-.12648	-.06356	.14876	-.19336	-.05474
P073B	-.18541	.06783	.18602	-.09241	.19522	.03644
P081B	.01464	-.10629	-.02270	.01208	.21560	.16747
P084B	-.06984	.09876	.21290	-.25575	-.08809	.10366
P085B	.25037	.18821	-.02916	.03879	.07792	-.17677
P087B	.08441	-.10552	.14423	.15416	-.17402	.03035
P088B	.13071	-.01666	-.09321	.10192	-.16794	-.23287
P091B	.01501	.13083	.11450	-.02375	-.04925	.31407
P105B	-.06899	-.15803	-.10937	.08199	.14049	.07739
P11B	.00985	.02315	-.19971	.05382	-.19986	-.21890
P12B	-.11317	-.12387	.11827	.11008	.43365	.25924
P14B	.24735	.07814	.09491	-.12930	-.00512	-.01235
P171B	.91941	.72340	.22821	.39076	.16402	.03800
P172B	-1.03698	.18967	.24320	.44838	.20010	-.02875
P173B	.16818	-.11521	-.03957	-.35771	-.65137	.74232
P174B	.35499	-.76504	.51944	.40479	.12870	-.00771
P175B	.11567	-.40117	-.93542	.54124	.06782	-.00871
P177B	-.12210	-.01867	.01601	-.53154	.57689	.13049
P178B	-.05997	-.14564	-.05116	-.19753	.14857	.11905
P1711B	-.26933	.28491	.17181	-.41414	.46505	-.06203
P1712B	-.12641	-.19351	-.07224	-.50146	.33015	-.08156
P182B	.07828	.06029	.16634	-.21538	-.06084	.11008
P183B	-.10584	-.09350	-.09352	.17342	.08492	-.05917
P19AULE	-.02539	.05474	-.11054	.04519	-.19237	.19556
ORIG	-.00915	-.15920	-.03799	.27860	-.22058	-.21801
P22B	.20656	-.01527	.04629	-.12103	-.14890	-.08697
P23B	.15687	.09637	.05396	.11834	-.05083	-.07692
REL1	-.02799	.18969	.00836	-.11598	.34870	.11090
P27B	-.00112	.11883	.07242	.09114	-.29299	.06181
STATUSB	.04129	.04836	-.04238	.22323	.22082	.13769
NBLANB	.00368	.09937	.18006	-.04323	-.30531	-.37225
SECLCASB	-.14598	-.10490	.26552	-.16357	-.19485	-.23237
SECINDUB	-.05615	.29781	-.03723	-.28531	.00043	.10330
SECCONS	-.15830	.14861	.12266	-.02125	-.17388	-.17150
SECSEVB	-.21737	.17002	.15233	-.20848	-.37740	.16490
SECPSOEB	-.00397	.07531	-.19431	.29274	-.14375	.26707
SECEAB	.12414	-.07250	-.09133	.32818	.19772	.36530
SECCDSB	.15658	-.18232	-.15044	.05631	.48333	.17670
SECPPB	.08624	.21038	.05146	-.08914	.11663	-.07298

- Coefficientes estructurales:

	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
P172B	-.52996*	.23850	.13423	.43520	.13786	.25873
P14B	.11087*	-.10344	-.04109	-.03594	.02116	-.05099
SECLCASB	.09273*	.00654	-.08038	-.04110	-.04797	-.01137
P174B	.17838	-.62376*	.48147	.22937	.15833	.03379
P171B	.37578	.50525*	.04650	.28916	.24613	.14833
P19JAU	.02089	.22183*	.02898	.06966	.02647	-.00287
P19ARDA	-.04015	.21621*	-.00135	.03971	-.01978	-.02300
P13B	-.08784	-.15243*	.04156	.04961	-.03300	.06795
P191DIG	.03562	-.15197*	.07737	-.01154	-.10382	.00214
P082B	-.00109	-.14993*	.08124	.04774	.04903	.04476
P02B	-.12600	.14419*	.05915	.01476	.03427	-.01775
P06PSOE	-.00184	.13949*	-.01289	.07834	.04425	-.03312
EUSK	-.07031	-.12788*	.05444	.05344	-.09491	-.02925
P22B	.02508	-.12346*	-.04828	-.06544	.07424	.04595
RELI	-.08149	.11296*	.04954	-.03313	.07219	.10375
P23B	-.02419	-.11212*	.01266	.05612	.10155	.07774
P06HB	-.01007	-.10416*	.08670	.08748	-.03957	-.07310
P105B	-.00627	-.10279*	-.03858	.09066	.08682	.06912
P096B	.04663	-.08904*	-.00554	.02918	.01830	-.02976
P088B	-.05501	.06875*	.04214	.03296	-.00408	-.06159
P175B	.05658	-.16278	-.67866*	.24392	.20900	.12027
SECPNVB	-.07240	-.03939	.17600*	.03703	.01608	.06560
P092B	-.12018	.09074	.13340*	.03757	.05125	.06230
SECCDSB	.05406	.01750	-.13330*	-.06137	.05613	.01701
P184B	-.05203	-.02989	.12929*	-.04867	.02798	.04122
SECNOTRB	.06057	.04362	-.12341*	.03564	.01838	-.04048
P084B	-.04135	-.07490	.12264*	.06794	.00402	.00709
SECP5OEB	.08376	.02989	-.12196*	.02892	-.06473	-.02389
P19AULE	-.04613	.05161	-.10476*	.05781	-.09486	.03863
P052B	-.04358	.09934	-.10056*	.00330	-.00024	.07675
P101B	-.03298	-.02907	-.09865*	-.07781	-.01131	.03591
SECHBB	-.06666	-.05651	.07990*	.07351	-.02519	.06060
P108B	.03142	-.03344	-.06745*	-.01965	-.02984	.02617
P06PNV	-.11042	.07426	-.00973	.11881*	.01421	.03538
CENSMUNB	.06344	.01553	-.08498	-.11388*	.02348	-.06322
P071B	.01968	-.10598	.07081	.10870*	.00291	.06896
SECAGRI8	-.01815	-.03830	.09454	.10863*	.03809	.03871
P06EE	-.00459	-.02062	-.07674	.10016*	-.03451	.02413
SECINDUB	.04663	.00906	-.03469	.05771*	-.02599	.02004
P177B	-.00074	.00506	-.01801	-.21365	.34953*	.11251
P178B	.01722	-.03385	-.09873	-.12728	.26834*	.06859
P12B	-.00862	-.10580	.03959	.16514	.25998*	.20090
P1711B	.00203	-.02286	-.07859	-.17753	.23585*	.05091
P1712B	.00333	-.01056	-.04020	-.16857	.21905*	-.02842
SECEEB	.03291	-.00755	-.07346	-.03655	.17670*	.07763
P19GARA	.01627	.03302	-.02066	.05788	-.15995*	.09494
P073B	.00526	-.15044	.06941	.05096	.15197*	.01809
P072B	.00593	-.01088	.01162	.09279	.13247*	.09476
SECEUSKB	-.11405	-.04818	.09260	.02850	.12546*	.07686
SECLEUSB	-.12289	-.02545	.09072	.03329	.12411*	.08420
P11B	-.01233	-.10454	.00843	.10554	.11848*	.07422
SECPPB	.02138	.01993	-.03009	-.07630	.11236*	.01769
P053B	-.01841	.03112	-.05147	.03861	.07608*	-.02287
P054B	-.05708	.02132	-.03208	.04750	.06238*	.01816
P173B	-.01484	-.01254	-.04434	-.07676	-.21073	.65056*
NBLANB	-.01099	.08860	-.04018	-.09044	-.11923	-.22546*
STATUSB	-.01523	-.01271	-.00832	.01153	.12413	.22072*
SECCOMSB	.02344	.02381	-.02101	.02434	-.12447	-.18067*
P091B	-.03133	.05781	.05325	.04130	.00037	.15952*
ORIG	.06751	.09680	-.04354	.01599	-.00344	-.15496*
SECEAB	-.03102	-.00504	.09844	.07972	.01435	.15213*
P087B	-.02885	.02902	.08911	.07377	-.03444	.14220*
P27B	-.04033	-.01767	.06462	.01365	-.04935	.13981*
P056B	-.04923	-.10228	.03449	.02676	.04611	-.13981*
SECNAT1B	-.09726	-.02775	.08103	.00363	.13312	.13747*

P085B	.00337	-.07551	.04887	.01025	-.09744	-.12824*
SECABS8	-.03401	.01389	-.08714	-.05530	-.01014	-.10995*
P182B	-.05979	.02211	.04876	-.03197	-.05211	.10794*
P06PP	-.03832	.04394	-.02127	-.01569	-.05186	-.10010*
P24B	.06853	-.05171	-.00059	.04780	.07717	.09533*
P081B	.03626	-.08433	.04431	-.03723	-.02405	.09048*
SECSEVB	-.01843	-.01654	.04400	-.08820	.06157	.08823*
P183B	-.03529	-.01085	.06741	.05547	-.00854	.07318*
P055B	.01473	-.00643	-.01116	.03773	.05748	-.06132*

- Medias (centroides) de los grupos en las funciones discriminantes canónicas:

Grupo	FUNC 1	FUNC 2	FUNC 3	FUNC 4	FUNC 5	FUNC 6
1	6.13063	4.32497	.72171	1.19911	.26722	.09981
2	-4.49803	.95340	.55960	.80822	.05351	.04404
3	.72476	.05711	-.64015	-2.96775	-2.84696	5.80338
4	2.76544	-5.24352	2.85572	.85455	.25420	.11365
5	1.36372	-2.55411	-6.11395	1.71251	.36087	.12358
6	-.22371	.25495	-.43685	-3.96229	2.81310	.32017
7	.81835	-.13105	-.42596	-1.72861	-1.10219	-.69569

- Resultados globales de la clasificación:

Grupo actual		Número Casos	Grupo predicho						
			1	2	3	4	5	6	7
Grupo	1	37	37	0	0	0	0	0	0
			100.0%	.0%	.0%	.0%	.0%	.0%	.0%
Grupo	2	90	0	89	0	1	0	0	0
			.0%	98.9%	.0%	1.1%	.0%	.0%	.0%
Grupo	3	4	0	0	4	0	0	0	0
			.0%	.0%	100.0%	.0%	.0%	.0%	.0%
Grupo	4	35	0	0	0	35	0	0	0
			.0%	.0%	.0%	100.0%	.0%	.0%	.0%
Grupo	5	23	0	0	0	0	23	0	0
			.0%	.0%	.0%	.0%	100.0%	.0%	.0%
Grupo	6	17	0	0	0	0	0	17	0
			.0%	.0%	.0%	.0%	.0%	100.0%	.0%
Grupo	7	62	0	1	1	1	1	2	56
			.0%	1.6%	1.6%	1.6%	1.6%	3.2%	90.3%
Ns/Nc		138	15	14	1	9	13	25	61
			10.9%	10.1%	.7%	6.5%	9.4%	18.1%	44.2%

* % de casos "agrupados" correctamente (dentro de los que no eran "ns/nc"): 97.39%

VI.4.4.- VALORACION DE LA PREDICCION DEL VOTO FUTURO

Como en las otras dos provincias, esta valoración incluye dos aspectos: el tipo de variables seleccionadas y la calidad de la predicción (desviación de la distribuciones de voto anterior predichas respecto a la distribución de voto anterior real). Ambos aspectos serán analizados tanto para los datos ponderados como para los datos sin ponderar.

1. VARIABLES MAS DISCRIMINANTES:

El análisis discriminante con datos ponderados ha seleccionado un total de 50 variables (61.72% de las 81 variables introducidas) para calcular la ecuación discriminante que predecirá el partido político al que votará cada individuo con mayor probabilidad. Los tipos de indicadores más importantes, proporcionalmente a su número, son, por orden de importancia:

- a) Electorales-individuales: como en anteriores ocasiones, son las más discriminantes, con un "porcentaje relativo de selección" de un 84.21%, es decir, se eligen 16 de las 19 variables electorales individuales posibles.
- b) Sociodemográficos-individuales: 72.72% (8/11).
- c) Actitudes sociopolíticas-individuales y perfil líderes-individuales: 60% (9/15 y

3/5, respectivamente).

d) Estilos de vida-individuales: 40% (10/25).

e) Sociodemográficos-agregados: 20% (2/10).

f) Capacidad partidos-individuales: 14.28% (1/7).

g) Electorales-agregados: 12.5% (1/8).

Nuevamente, los indicadores "electorales-individuales" vuelven a ocupar el primer lugar en la lista de «mejores predictores del voto», tanto por porcentaje relativo de selección como por importancia numérica de sus "F de salida". En esta ocasión, estos indicadores son seguidos por los "sociodemográficos-individuales", de los cuales son seleccionados el 72.72%. Por otro lado, los indicadores individuales en su conjunto, tal y como también viene siendo habitual, son elegidos en bastante mayor proporción (57.31%, o 47/82) que los agregados (16.66%, o 3/18).

Y el análisis discriminante con datos no ponderados ha seleccionado un total de 45 variables (55.55% de las 81 variables introducidas) para calcular la ecuación discriminante que predecirá el partido político al que votará cada individuo con mayor probabilidad. La jerarquía de los indicadores es la siguiente:

a) Sociodemográficos-individuales: de ellos han sido seleccionados el 72.72% (8/11).

b) Actitudes sociopolíticas-individuales: 53.33% (8/15).

- c) Electorales-agregados: 50% (4/8).
- d) Electorales-individuales: 47.36% (9/19).
- e) Sociodemográficos-agregados: 40% (4/10).
- f) Estilos de vida-individuales: 36% (9/25).
- g) Capacidad partidos-individuales: 28.57% (2/7).
- h) Perfil líderes-individuales: 20% (1/5).

En este caso son los indicadores "sociodemográficos" y los de "actitudes sociopolíticas", ambos individuales, los que se sitúan en los dos primeros lugares de la lista. Los dos tipos de indicadores "electorales" les siguen en las posiciones tercera y cuarta. En cuanto a la descompensación entre indicadores individuales y agregados, ambos tomados en su conjunto, hay que resaltar que con este último análisis discriminante resulta casi inexistente. En efecto, aunque los primeros se sitúan por encima de los segundos, los porcentajes últimos de selección arrojan un balance de 45.12% (37/82) para los primeros frente a un 44.44% (8/18) para los segundos.

2. CALIDAD DE LA PREDICCIÓN (GLOBAL Y POR PARTIDOS POLÍTICOS):

Finalmente, se comparan los resultados de cuatro distribuciones de voto: la primera el «voto futuro real», la segunda el «voto futuro muestral con

reparto proporcional de "ns/nc" y datos ponderados», la tercera el «voto futuro muestral con reparto de "ns/nc" mediante la ecuación discriminante para datos ponderados», y la cuarta el «voto futuro muestral con reparto de "ns/nc" mediante la ecuación discriminante para datos no ponderados». La comparación se realizará mediante los dos indicadores ya utilizados en la valoración de la predicción del voto anterior: las diferencias simples y las diferencias relativas entre los valores de cada distribución. De ambos tipos de diferencias se calcula, posteriormente, el sumatorio de "diferencias absolutas" (simples y relativas).

PARTIDO POLITICO	DISTRIBUCIONES DE VOTO				DIFERENCIAS DE LAS DISTRIB. MUESTRALES CON LA DISTRIBUCION REAL								
	REAL	REP. PROP.	MUESTRAL		SIMPLES						RELATIVAS		
			REP. DISC.	REP. DISC.									
			(SI PESO)	(NO PESO)									
(A)	(B)	(C)	(D)	(B-A)	(C-A)	(D-A)	((B-A)/A)*100	((C-A)/A)*100	((D-A)/A)*100				
PSOE	12.2	12.1	10.9	12.8	-.10	-1.30	+.60	-.82	-10.66	+4.92			
PNV	21.0	27.6	24.8	25.6	+6.60	+3.80	+.60	+31.43	+18.10	+21.90			
EA	4.9	2.7	3.2	1.2	-2.20	-1.70	-3.70	-44.90	-34.69	-75.51			
HB	9.9	13.6	9.5	10.8	+3.70	-.40	+.90	+37.37	-4.04	+9.09			
EE	4.5	7.4	6.1	8.9	+2.90	+1.60	+.40	+64.44	+35.56	+97.78			
OTROS	8.2	9.3	11.0	10.4	+1.10	+2.80	+.20	+13.41	+34.15	+26.83			
ABST	39.3	27.3	34.5	30.3	-12.00	-4.80	-9.00	-30.53	-12.21	-22.90			
Σ	100%	100%	100%	100%	28.6	16.4	25.4	222.9	149.4	258.9			

Al igual que en Alava y en Guipúzcoa, la mayor calidad global de la predicción se obtiene cuando se utiliza la ecuación discriminante creada con los datos ponderados para predecir el partido al que "más probablemente votará" los que no saben o no quieren responder la pregunta de voto futuro ⁽⁶⁸³⁾. Circunstancia

⁽⁶⁸³⁾ Mediante este análisis discriminante se lograba "acertar" el partido político al que votarían los que ya reconocían a quien iban a votar, en un 96.63% de los casos.

que se confirma con el sumatorio de los dos tipos de diferencias absolutas: simples (| 16.4 |) y relativas (| 149.4 |). La predicción realizada mediante el análisis discriminante con datos sin ponderar ocupa el segundo lugar en la lista ⁽⁶⁸⁴⁾, aunque sólo en cuanto a sus diferencias simples (| 25.4 | frente a un | 28.6 | correspondiente al reparto proporcional de no-respuestas); el sumatorio de diferencias relativas es menor con tal reparto (| 222.9 |) que con el del análisis discriminante de datos no ponderados (| 258.9 |).

Respecto a la calidad de la predicción por partidos políticos, se vuelven a detectar grandes divergencias en función de cuál es la distribución de voto comparada con la distribución real. Si tenemos en cuenta la que nos ha proporcionado una mayor calidad global, esto es, la derivada del reparto de "ns/nc" a través del análisis discriminante con datos ponderados, se puede señalar que las dos "diferencias simples" superiores apuntan a una cierta suprarrepresentación del PNV (+3.80) y de OTROS (+2.80). Sin embargo, al considerar las "diferencias relativas", relativas al volumen específico de efectivos de cada formación política, las mayores desviaciones corresponden a la predicción de los votantes de EE (+35.56%) y de EA (-34.69%). Por último, los dos partidos políticos "mejor predichos", según los dos criterios de evaluación, son HB y el PSOE.

⁽⁶⁸⁴⁾ Por otra parte, su porcentaje de "casos correctamente agrupados" (teniendo sólo en cuenta a los individuos que sí declaran su intención de voto futuro) alcanza el 97.39%.

VI.5.- CONCLUSIONES Y COMPROBACION DE HIPOTESIS

Una vez expuestos los resultados obtenidos en la predicción del voto de las tres provincias de la Comunidad Autónoma Vasca, resulta necesario ofrecer una síntesis y una interpretación de los mismos a la luz de la hipótesis y sub-hipótesis prefijadas. Tal y como señalaba en el apartado V.3. (Hipótesis teórico-metodológicas), la hipótesis primera (funcionalidad descriptivo-inferencial), a la cual está dedicada todo este capítulo, y cuya formulación general es que "las encuestas preelectorales sirven para predecir el voto de los encuestados", es la que plantea la cuestión general de la utilidad de las encuestas preelectorales como instrumento a través del cual conocer los porcentajes de voto de cada partido político y de la abstención, es decir, la distribución agregada del voto entre el electorado.

Por otra parte, su descomposición en cinco sub-hipótesis (1.a, 1.b., 1.c., 1.d y 1.e.), hacía referencia a la existencia de una cierta empatía entre algunos indicadores (procedentes de la encuesta diseñada y de algunos datos agregados externos, anexados a la misma), por una parte, y el «voto en las Elecciones anteriores» y el «voto en las Elecciones futuras» (sub-hipótesis 1.e. y 1.f.), por la otra parte. Al mismo tiempo, se cuestionaba la eficacia, en la comprobación de esta empatía, del método del análisis discriminante múltiple (sub-hipótesis 1.a.) y de la

ponderación de los datos en función del voto anterior (sub-hipótesis 1.b.). La comprobación de estas sub-hipótesis, a lo largo de las páginas anteriores, se ha realizado a través de la comparación de los resultados muestrales con los resultados reales (distribuciones de voto real en las Elecciones "anteriores" -Generales de 1989- y "futuras" -Autonómicas de 1990). Además, en esta hipótesis también se planteaban otros dos interrogantes, más concretos pero no menos interesantes, concernientes a la calidad de la predicción del voto: uno atañía a si esta "calidad" era mayor al predecir el voto anterior que al predecir el voto futuro (sub-hipótesis 1.c.), y el otro ponía sobre la mesa la cuestión de si tal "calidad" se diferenciaba en función del tamaño respectivo de cada formación política considerada (sub-hipótesis 1.d.).

Los pasos a seguir para la verificación, o no verificación, de las sub-hipótesis mencionadas siguen su propio orden alfabético y se dividen en tres secciones: calidad global de la predicción (sub-hipótesis 1.a., 1.b. y 1.c.), calidad de la predicción por formaciones políticas (sub-hipótesis 1.d.) y análisis de los indicadores más discriminantes (sub-hipótesis 1.e. y 1.f.). Los datos presentados a continuación constituyen una síntesis de los ya ofrecidos en los apartados VI.2., VI.3. y VI.4. (Alava/Guipúzcoa/Vizcaya: resultados y valoración ⁽⁶⁸⁵⁾).

Como ya sabemos, la CALIDAD GLOBAL DE LA PREDICCIÓN

⁽⁶⁸⁵⁾ Véanse especialmente los comentarios incluidos bajo los epígrafes de "valoración de la predicción del voto anterior" y "valoración de la predicción del voto futuro".

se evaluaba de acuerdo a las desviaciones de las distribuciones de voto predichas (anterior y futuro) respecto a las distribuciones de voto reales correspondientes. Y estas "desviaciones" se cuantificaban en función de dos criterios: uno el sumatorio de «diferencias absolutas simples» ⁽⁶⁸⁶⁾ ($\Sigma | d.simp. |$) y otro el sumatorio de «diferencias absolutas relativas» ⁽⁶⁸⁷⁾ ($\Sigma | d.rel. |$) ⁽⁶⁸⁸⁾. Como ayuda a la interpretación, también se ofrecerá el "porcentaje de individuos clasificado correctamente" (de los que sí responden la pregunta del voto analizado en cada momento) obtenido por cada análisis discriminante ("%cl.cor"). He aquí los valores conseguidos:

⁽⁶⁸⁶⁾ *sumatorio, en valores absolutos, de las restas entre los votos predichos y los votos reales de cada formación política. En este punto, quiero recordar que la ABSTENCION es considerada, a efectos metodológicos, como un "partido político" más, hasta el punto que los electores abstencionistas se entienden como «votos a la abstención».*

⁽⁶⁸⁷⁾ *Estas últimas constituidas a partir de la "varianza de la predicción" de cada partido, esto es, el fruto de dividir la diferencia simple entre una y otra distribución por el valor (tamaño) real respectivo, y de multiplicar el resultado por 100. Más claramente, el "porcentaje de equivocación" en la predicción de cada partido (porcentaje que depende, obviamente, de la importancia numérica correspondiente a cada partido político).*

⁽⁶⁸⁸⁾ *Para más detalles sobre estos criterios de evaluación, véanse, fundamentalmente, los apartados IV.2.6. (Predicción del voto) y VI.1. (Preparación de los datos), así como la propia exposición de resultados ofrecida en los apartados VI.2., VI.3. y VI.4.*

		ALAVA			GUIPÚZCOA			VIZCAYA		
		$\Sigma d.simp. $	$\Sigma d.rel. $	$\Sigma cl.cor.$	$\Sigma d.simp. $	$\Sigma d.rel. $	$\Sigma cl.cor.$	$\Sigma d.simp. $	$\Sigma d.rel. $	$\Sigma cl.cor.$
A M T O R	Reparto proporcional	27.4	192.0	-	19.6	192.2	-	28.8	242.5	-
	Reparto anál. discriminante	22.6	157.5	83.33	24.0	162.2	84.98	21.8	184.3	86.88
F U T U R O	Reparto proporcional (datos ponderados)	25.6	141.6	-	23.2	152.2	-	28.6	222.9	-
	Reparto anál. discriminante (datos ponderados)	6.8	71.2	96.02	11.4	104.9	98.56	16.4	149.4	96.63
	Reparto anál. discriminante (datos no ponderados)	22.8	188.1	95.37	27.8	206.0	97.01	25.4	258.9	97.39

La interpretación de esta "tabla-resumen" resulta de importancia central para la comprobación de las sub-hipótesis 1.a., 1.b. y 1.c. En ella se sintetizan la mayoría de los resultados conseguidos en todo este capítulo ⁽⁶⁸⁹⁾. Pero vayamos por partes. Si comenzamos fijándonos en la predicción del voto anterior, objetivo metodológico intermedio en nuestro análisis, podremos comprobar que el reparto de los "ns/nc" con menores desviaciones (tanto simples como relativas) es el realizado a través de la predicción del análisis discriminante, según

⁽⁶⁸⁹⁾ Me parece oportuno comentar que el "reparto proporcional de las no-respuestas del voto futuro para datos no ponderados" no ha sido incluido en esta tabla ni en ninguna de las anteriores por no complicar más la evaluación realizada y porque no variaba sus conclusiones. En todo caso, y aunque sea en una cita al pie de página, me parece interesante señalar cuales han sido los sumatorios de las diferencias simples y relativas, respectivamente, ocasionadas por tal reparto en las tres provincias: 26 y 147.5 en Alava, 18.6 y 175.5 en Guipúzcoa, y 43 y 330.3 en Vizcaya.

el cual se asigna a cada una de tales "no-respuestas" la «formación política más probable», y ello de acuerdo a los perfiles de cada formación resumidos en la ecuación discriminante creada por los que sí responden la pregunta del voto en las últimas Elecciones. El reparto proporcional de los "ns/nc", que más bien debería llamarse "eliminación de los 'ns/nc'" porque sólo representa los porcentajes agregados de voto que se darían si esas "no-respuestas" no existieran, además de su más baja calidad (mayores diferencias con la distribución real de voto), supondría el inconveniente adicional de no asignar ningún valor válido a los individuos que no responden: el reparto se efectuaría a nivel agregado, no individual ⁽⁶⁹⁰⁾. La única excepción a la regla de que es mejor predecir las no-respuestas (con el análisis discriminante) que eliminarlas (repartirlas proporcionalmente), en cuanto a calidad de la predicción se refiere, es el caso de Guipúzcoa, provincia en la que el sumatorio de diferencias absolutas simples del reparto con análisis discriminante es mayor que el correspondiente al reparto proporcional. No obstante, la excepción pierde gran parte de su aparente importancia al no ser corroborada por el sumatorio absoluto de diferencias relativas y al observar que el porcentaje de individuos clasificados correctamente por el análisis discriminante en esa provincia (dentro de los que sí responden la pregunta del voto anterior) es similarmente elevado (84.98%) al de las otras dos provincias (83.33% en Alava y 86.88% en Guipúzcoa). Si a estas circunstancias le añadimos las citadas ventajas adicionales del reparto de las

⁽⁶⁹⁰⁾ *Esta circunstancia, a la que ya he aludido en anteriores ocasiones, añadiría el problema metodológico de que la "nueva muestra" quedaría reducida a un fragmento de la muestra original para el resto de los análisis, con el consiguiente sesgo de representatividad que ello implicaría.*

no-respuestas mediante el análisis discriminante, la regla general enunciada parece comprobada en cuanto concierne al voto anterior.

La interpretación de los resultados conseguidos en la predicción del voto futuro es algo más complicada, porque no se compara la distribución de voto real con dos "predicciones" sino con tres (reparto proporcional de no-respuestas, reparto con análisis discriminante para datos ponderados, y reparto con análisis discriminante para datos no ponderados). Es decir, en este caso se evalúan dos cuestiones paralelas, aunque diferentes, por un lado la utilidad del análisis discriminante en sí para predecir los "ns/nc" y por otro lado la utilidad de la ponderación de los individuos en base a la distribución muestral del voto anterior. Pese a su aparente complejidad, la observación de los resultados permite una conclusión contundente: la predicción del voto futuro de acuerdo al reparto de las no-respuestas mediante el análisis discriminante múltiple para datos ponderados por voto anterior es la que menores desviaciones plantea respecto a la distribución real de votos, y ello en las tres provincias de la Comunidad Autónoma Vasca y en base a los dos tipos de desviaciones (simples y relativas). Por otra parte, el porcentaje de individuos que sí respondían la pregunta del voto futuro y que han resultados correctamente clasificados es, en las tres provincias, muy cercano al 100%.

Si comparamos ahora la calidad de la predicción del voto anterior respecto a la del voto futuro, la conclusión también es clara y concisa: la

predicción del voto futuro se desvía de la realidad mucho menos (a veces menos de la mitad ⁽⁶⁹¹⁾) que la del voto anterior. Esta "regla" se comprueba igualmente en las tres provincias y con ambos tipos de diferencias (simples y relativas), e incluso mediante los mayores porcentajes de sujetos que sí declaran su intención de voto y que son agrupados correctamente por los análisis discriminantes correspondientes. La explicación fundamental de esta circunstancia hay que buscarla en la enorme capacidad discriminante aportada por el voto anterior (introducido bajo la forma de variables dicotómicas para cada uno de los partidos considerados) en la predicción del voto futuro -capacidad de la que, obviamente, carecía la predicción del voto anterior-, además de en las ventajas que entraña la ponderación de los datos en función de tal variable. Entre el resto de posibles causas que concurren en este fenómeno se puede destacar la "aparentemente" mayor sinceridad de las respuestas a la pregunta del voto futuro con respecto a la pregunta del voto anterior. Y digo "aparente" en base a la presunción de que al ser más altos los porcentajes muestrales de "ns/nc" en el voto futuro (46.8%, 42.4% y 34%, en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, respectivamente) que en el voto anterior (18.7%, 22.9% y 15.5%, en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, respectivamente), los que sí responden lo hacen con más sinceramente, lo cual favorece la creación óptima de la ecuación discriminante predictiva. No hay que olvidar, además, que los "ns/nc" de la pregunta del voto

⁽⁶⁹¹⁾ Véanse, concretamente la proporción existente entre los sumatorios de diferencias absolutas simples ocasionados por el reparto mediante análisis discriminante (en el voto futuro para datos ponderados) en Alava (6.8 frente a 22.6) y en Guipúzcoa (11.4 respecto a 24.0). Lo mismo sucede al considerar los sumatorios de diferencias absolutas relativas en Alava (71.2 frente a 157.5).

anterior son más bien "no contesta" que "no sabe" (suponiendo que es relativamente infrecuente no saber a qué partido se votó en las Elecciones Generales de hace un año), en tanto que en los "ns/nc" de la pregunta del voto futuro es más posible que se mezclen proporcionalmente los "no sabe" con los "no contesta". Los primeros serían «indecisos puros» -aquellos que realmente no saben a quién votarán-, y los segundos serían los que se niegan a contestar la cuestión, bien porque tampoco saben a quién votarán bien porque lo saben pero no quieren decirselo al encuestador.

Una vez examinada la calidad global de la predicción del voto, cabe plantearse su posible diferenciación de acuerdo a la importancia numérica de cada opción considerada o, lo que es lo mismo, la CALIDAD DE LA PREDICCIÓN POR FORMACIONES POLÍTICAS. Nuestro interés en este punto se basa en comprobar si la predicción de los votos recibidos por unos partidos políticos ⁽⁶⁹²⁾ es mejor que la de otros y, más concretamente, si esas posibles diferencias están relacionadas con la cuota de mercado de cada uno de ellos. Más claramente, queremos saber si unos partidos se predicen mejor que otros y si esas posibles diferencias se deben o no a su tamaño respectivo.

El proceso a seguir consta de dos pasos: en un primer momento se examinan, descriptivamente, cuáles son las formaciones políticas "mejor" y "peor

⁽⁶⁹²⁾ Vuelvo a repetir, para no dar lugar a confusión, que la ABSTENCION es considerada, a efectos metodológicos, como un partido político más del espectro electoral del momento.

predichas" y, posteriormente, se cuantifica la correlación existente entre la magnitud de las desviaciones y el tamaño de los partidos. La primera tarea, el análisis descriptivo diferenciado de la predicción de votos a cada formación política surge a partir de la observación de la tabla siguiente, en la cual se recogen las formaciones políticas con mayores y menores desviaciones (con números reales, no absolutos) en las tres provincias, de acuerdo al reparto de no-respuestas a través del análisis discriminante (el del voto futuro con datos ponderados) ⁽⁶⁹³⁾:

	ALAVA		GUIPÚZCOA		VIZCAYA	
	Voto ant.	Voto fut.	Voto ant.	Voto fut.	Voto ant.	Voto fut.
Dif. simple mayor	OTROS (-9.8)	PNV (+1.7)	ABST. (+9.3)	ABST. (+2.8)	PNV (+6.3)	ABST. (-4.8)
Dif. simple menor	EE (0)	OTROS (+.4)	PNV (+.1)	OTROS (+.7)	HB (+.1)	HB (-.4)
Dif. relat. mayor	OTROS (-49.75)	EE (+24.39)	PSOE (-50.77)	EE (+40)	EA (-51.92)	EE (+35.96)
Dif. relat. menor	EE (0)	OTROS (+2.33)	PNV (+.93)	PSOE (-6.72)	HB (+.1)	HB (-4.04)

Como se puede apreciar, la diferenciación de la calidad de la predicción según formaciones políticas no está muy clara. Efectivamente, la calidad respectiva de las "mayores" y "menores desviaciones" no parece nacer de ninguna tendencia sólidamente definida en base a la provincia, el tipo de voto analizado o el criterio de evaluación elegido. No obstante, sí que se pueden vislumbrar varias

⁽⁶⁹³⁾ Al igual que sucedía en el punto contemplado anteriormente, los datos ofrecidos a continuación también son una síntesis de los expuestos en los apartados VI.2., VI.3, y VI.4. (Alava/Guipúzcoa/Vizcaya: resultados y valoración) al hablar de la "valoración de la predicción del voto anterior/futuro".

pautas comunes: por un lado se puede decir que, en líneas generales, la ABSTENCION y EE suelen ser las "formaciones políticas" peor predichas (la primera en diferencias simples y la segunda en diferencias relativas respecto a los porcentajes reales -esta última sólo en la intención de voto futuro) en tanto que, por otro lado, el partido "más acertado", tanto si se miran las diferencias simples como las relativas y tanto en el voto anterior como en el futuro, es HB en Guipúzcoa.

Ante esta situación, ¿hasta qué punto se puede decir que la calidad de la predicción está en función del tamaño de cada formación política?. Para responder a esta pregunta sobre la relación entre la magnitud de las desviaciones y el tamaño de las formaciones políticas se empleará el «coeficiente de correlación Rho de SPEARMAN». El procedimiento será el siguiente: en primer lugar se calculará la porción de *chi square* correspondiente a cada formación política para cada una de las seis predicciones de voto (voto anterior y voto futuro de las tres provincias) en su comparación con cada una de las seis distribución reales de voto respectivas. Tales valores de *chi square* constituirán una "medida de discrepancia" entre cada distribución de voto observada (predicha) y su correspondiente distribución de voto teórica (real). Recordemos que el «*chi square* total» de cada comparación es igual al sumatorio de los «*chi square* parciales» de la predicción de cada formación política:

$$\chi^2_{TOTAL} = \sum \chi^2_{PARCIALES}$$

$$\chi^2_{TOTAL} = \sum \frac{(\text{Valor observado}_i - \text{Valor teórico}_i)^2}{(\text{Valor teórico}_i)}$$

$$\chi^2_{TOTAL} = \sum \frac{(\text{Valor predicho partido}_i - \text{Valor real partido}_i)^2}{(\text{Valor real partido}_i)}$$

La razón de utilizar como medida de discrepancia entre cada pareja de distribuciones de voto (predicha versus real) el «*chi square* parcial» y no las diferencias simples o las diferencias relativas ⁽⁶⁹⁴⁾, tal y como se ha venido haciendo hasta ahora, estriba en el hecho de que tales *chi square* constituyen una medida estándar parcial referida a una medida general (el «*chi square* total») del total de las desviaciones entre ambas distribuciones de voto y en que, por consiguiente, pueden ser ordenadas de menor a mayor. La creación de una nueva "variable de ordenamiento" a partir de los valores de los «*chi square* parciales» es el segundo paso a realizar en nuestro propósito. En este segundo paso se creará también una variable de ordenamiento a partir de la distribución real de voto, de modo que la formación política que haya cosechado menores efectivos se sitúe en la posición una,

(694) En realidad las diferencias relativas de cada formación política son muy similares a los «*chi square*», en tanto que también son fruto de la resta entre el valor predicho y el valor real, y posterior división por el valor real. Sin embargo, en las "diferencias relativas" la resta inicial no es elevada al cuadrado y además el resultado final es multiplicado por 100. Su ventaja consiste en su más clara interpretabilidad; su desventaja en la dificultad de realizar un ordenamiento de sus valores. En efecto, la "diferencia relativa" de cada opción política es independiente de la del resto de opciones y sus valores no pueden ser ordenados como si fueran parte de un todo unitario.

la segunda en la posición dos, y así sucesivamente ⁽⁶⁹⁵⁾.

El tercer y último paso consiste en el cálculo de la «Rho de SPEARMAN» para cada una de las seis predicciones del voto. Este coeficiente no es más que el coeficiente de correlación de PEARSON aplicado a «n» pares de observaciones (7 en nuestro caso) de las que únicamente conocemos sus propiedades ordinales. Este coeficiente de correlación no paramétrica se basa en los «rangos» (ranks) de dos variables ordinales y mide el grado de asociación existente entre ambas. Su valor oscila entre «-1.0» (ordenación opuesta de ambas variables) y «+1.0» (acoplamiento perfecto de ambas ordenaciones); cuando es igual a «0» significa que no existe una ordenación sistemática de ningún tipo entre las dos variables ⁽⁶⁹⁶⁾. He aquí su expresión matemática:

⁽⁶⁹⁵⁾ En el caso de que dos o más formaciones políticas presenten los mismos valores, bien de «*chi square* parcial» bien de porcentaje real, se les asignará a todas ellas el «rango más bajo». Así, si por ejemplo, existiera una distribución de voto real en la que tres partidos políticos tuvieran el mismo porcentaje de votos, se les asignaría el mismo rango más bajo a los tres:

	Dist. de voto real «inventada» para el ejemplo	rango
PSOE	15%	4 ^o
PNV	15%	4 ^o
EA	5%	2 ^o
HB	11%	3 ^o
EE	4%	1 ^o
OTROS	15%	4 ^o
ABST.	35%	7 ^o
	100%	

⁽⁶⁹⁶⁾ Véase, por ejemplo, M. GARCÍA FERRANDO (1982: 247-248), Rafael BISQUERRA (1987: 266), R. SAN MARTÍN CASTELLANOS y A. PARDO MERINO, (1989: 399-406), R. SIERRA BRAVO (1989: 506-507).

$$\rho = 1 - 6 \sum \left(\frac{d_i^2}{n(n^2-1)} \right)$$

donde:

- " d_i " = diferencias entre los rangos
- " n " = número de casos comparados

Resumiendo, los tres pasos son: primero, calcular los «chi square parciales» de cada formación política para cada una de las seis "distribuciones observadas" (predicciones de voto anterior y de voto futuro para las tres provincias) que serán comparadas con las seis distribuciones "teóricas" correspondientes (porcentajes reales de voto). Segundo, crear dos "variables de ordenamiento" para cada una de las seis comparaciones: una de ellas será la traducción ordinal de los «chi square parciales» obtenidos (medidas de la importancia de las desviaciones de la predicción de cada formación política) y la otra será el ordenamiento de los porcentajes reales de voto de las siete formaciones posibles (medida del "tamaño" respectivo de las mismas). Y, como tercer y último paso, calcular el coeficiente «Rho de SPEARMAN» para averiguar el grado y sentido de la posible correlación entre los dos ordenamientos realizados (tamaño y desviaciones de la predicción de cada formación política). Véamos los resultados ⁽⁶⁹⁷⁾:

⁽⁶⁹⁷⁾ Recuerdo que la distribución "predicha" es la resultante de asignar un valor válido a las no-respuestas mediante el análisis discriminante múltiple, tanto para el voto anterior como para el voto futuro (en este caso, el análisis discriminante elegido es el que parte de los datos ponderados por el voto anterior).

		ALAVA						GUIPUZCOA						VIZCAYA					
		REAL			PREDICHO			REAL			PREDICHO			REAL			PREDICHO		
		%	rangos	%	chi	squares	rangos	%	rangos	%	chi	squares	rangos	%	rangos	%	chi	squares	rangos
VOTO ANTERIOR	PSOE	17.00	5ª	24.10	2.965	6ª		13.00	5ª	6.40	3.350	7ª		13.80	4ª	16.70	.609	4ª	
	PNV	11.10	4ª	14.00	.757	5ª		10.70	3ª	10.80	.000	1ª		18.60	6ª	24.90	2.133	7ª	
	EA	5.60	1ª	6.90	.301	4ª		11.90	4ª	12.10	.003	2ª		5.20	1ª	2.50	1.401	5ª	
	HB	7.60	3ª	6.40	.189	3ª		14.60	6ª	11.60	.616	3ª		10.00	3ª	10.10	.001	1ª	
	EE	5.70	2ª	5.70	.000	1ª		6.90	1ª	9.30	.834	5ª		5.30	2ª	6.90	.483	3ª	
	OTROS	19.70	6ª	9.90	4.875	7ª		9.30	2ª	6.90	.619	4ª		14.30	5ª	8.90	2.039	6ª	
		33.30	7ª	33.00	.002	2ª		33.60	7ª	42.90	2.574	6ª		32.80	7ª	30.00	.239	2ª	
		«Rho de SPEARMAN»= +.3214						«Rho de SPEARMAN»= +.25						«Rho de SPEARMAN»= +.1429					
VOTO FUTURO	PSOE	12.80	4ª	12.10	.038	3ª		11.90	4ª	11.10	.053	1ª		12.20	5ª	10.90	.138	2ª	
	PNV	13.60	5ª	15.30	.212	5ª		12.80	5ª	11.10	.225	5ª		21.00	6ª	24.80	.687	6ª	
	EA	4.90	2ª	5.20	.018	2ª		11.30	3ª	9.40	.319	6ª		4.90	2ª	3.20	.589	5ª	
	HB	7.70	3ª	6.40	.219	6ª		14.80	6ª	13.50	.114	3ª		9.90	4ª	9.50	.016	1ª	
	EE	4.10	1ª	5.10	.243	7ª		5.50	1ª	7.70	.880	7ª		4.50	1ª	6.10	.568	3ª	
	OTROS	17.20	6ª	17.60	.009	1ª		5.90	2ª	6.60	.083	2ª		8.20	3ª	11.00	.956	7ª	
		39.70	7ª	38.30	.049	4ª		37.80	7ª	40.60	.207	4ª		39.30	7ª	34.50	.586	4ª	
		«Rho de SPEARMAN»= -.4286						«Rho de SPEARMAN»= -.2857						«Rho de SPEARMAN»= 0.00					

Tal y como se puede ver, la correlación existente entre la desviaciones en la predicción de las formaciones políticas, por un lado, y el tamaño de las mismas, por el otro no es especialmente elevada en ninguno de los casos: ninguno de los coeficientes es significativo con un nivel de confianza del 99%, si bien uno de ellos alcanza el valor de $-.4286$. No obstante, sí que se advierte una ligera tendencia diferenciadora entre las predicciones del voto anterior y las del voto futuro, en el sentido de que la predicción del voto anterior en las tres provincias vascas se desvía algo más en las formaciones políticas de mayores efectivos (correlaciones positivas entre el "orden de las desviaciones" y el "orden del tamaño"). En cambio, la predicción del voto futuro en Alava y Guipúzcoa (en Vizcaya la correlación es igual a "0", es decir, inexistente) la tendencia es justo la inversa: las mayores desviaciones suceden en la predicción de las formaciones

políticas con pocos efectivos (correlaciones negativas entre los dos "órdenes" mencionados).

Resumiendo, a pesar de no existir diferencias significativas, parece vislumbrarse la existencia de mayores sesgos en la predicción del voto anterior de las formaciones políticas importantes (numéricamente hablando), así como en la predicción del voto futuro de las formaciones políticas poco importantes. Es decir, existen síntomas de que las opciones electorales mayoritarias "se predicen peor" si el voto analizado es el anterior y no el futuro y de que, en contrapartida, a las opciones electorales minoritarias les sucede el fenómeno inverso: "se predicen peor" si el voto analizado es el futuro y no el anterior.

Después de haber analizado la calidad de la predicción del voto (global -sub-hipótesis 1.a., 1.b. y 1.c.-, y por formaciones políticas -sub-hipótesis 1.d.), queda por examinar aún la CAPACIDAD DISCRIMINANTE DE LOS INDICADORES DEL VOTO. esto es, el estudio del poder de cada variable, o de cada grupo de variables, a la hora de predecir la opción electoral decidida por cada individuo. El proceso a seguir constará de dos pasos: en un primer momento se presentará el «tipo de selección» de cada una de las variables (93 en el caso del voto anterior y 100 en el caso del voto futuro) en las seis predicciones realizadas. Y en un segundo momento se analizará, algo más detenidamente, los "porcentajes relativos

de selección" de cada grupo de variables, de acuerdo a su «contenido» ⁽⁶⁹⁸⁾ y a su «nivel de análisis» ⁽⁶⁹⁹⁾, diferenciando la provincia y el tipo de voto investigado.

Comenzamos, entonces, ofreciendo la lista del «tipo de selección» de cada una de las variables predictivas del voto, de acuerdo a tres tipos excluyentes de selección: "ninguna" (la variable ha sido eliminada en la selección preliminar del análisis de varianza), "univariable" (la variable ha sido elegida como indicador discriminante de modo univariable, en el análisis de varianza unidireccional para datos ponderados, pero ha sido eliminada en la selección multivariable realizada por el análisis discriminante) o "multivariable" (la variable ha sido elegida para formar la ecuación discriminante predictiva en el análisis discriminante múltiple para datos ponderados):

	ALAVA		GUIPUZCOA		VIZCAYA	
	Voto anterior	Voto futuro	Voto anterior	Voto futuro	Voto anterior	Voto futuro
- P028	mult.	mult.	mult.	mult.	mult.	univ.
- EUSK	univ.	mult.	univ.	mult.	mult.	mult.
- P051B	ning.	ning.	ning.	ning.	ning.	mult.
- P052B	mult.	ning.	univ.	univ.	mult.	mult.
- P053B	univ.	mult.	univ.	mult.	univ.	ning.
- P054B	univ.	mult.	univ.	mult.	mult.	mult.
- P055B	ning.	mult.	ning.	ning.	ning.	mult.
- P056B	univ.	mult.	univ.	mult.	mult.	mult.
- P06PSOE	mult.	univ.	univ.	mult.	univ.	mult.

⁽⁶⁹⁸⁾ 8 grupos: sociodemográficos-individuales, sociodemográficos-agregados, estilos de vida-individuales, actitudes sociopolíticas-individuales, electorales-individuales, electorales-agregados, capacidad partidos-individuales y perfil líderes-individuales.

⁽⁶⁹⁹⁾ 2 grupos: individuales y agregados.

- P06PNV	mult.	univ.	mult.	univ.	univ.	univ.
- P06EA	univ.	univ.	mult.	mult.	ning.	ning.
- P06HB	mult.	univ.	univ.	mult.	univ.	univ.
- P06EE	univ.	univ.	univ.	mult.	mult.	univ.
- P06PP	univ.	univ.	univ.	univ.	mult.	univ.
- P06IU	univ.	ning.	mult.	univ.	mult.	univ.
- P071B	univ.	mult.	univ.	univ.	univ.	mult.
- P072B	univ.	univ.	mult.	univ.	mult.	univ.
- P073B	univ.	mult.	mult.	mult.	univ.	mult.
- P081B	univ.	mult.	univ.	univ.	mult.	univ.
- P082B	univ.	mult.	univ.	univ.	univ.	univ.
- P083B	mult.	univ.	univ.	mult.	mult.	ning.
- P084B	univ.	univ.	univ.	mult.	univ.	mult.
- P085B	mult.	univ.	mult.	univ.	mult.	mult.
- P086B	univ.	ning.	ning.	ning.	ning.	ning.
- P087B	mult.	univ.	univ.	mult.	univ.	mult.
- P088B	univ.	univ.	mult.	mult.	mult.	mult.
- P091B	mult.	mult.	mult.	univ.	mult.	mult.
- P092B	univ.	univ.	mult.	mult.	univ.	univ.
- P093B	ning.	mult.	univ.	univ.	mult.	ning.
- P094B	univ.	mult.	mult.	mult.	ning.	ning.
- P095B	univ.	univ.	mult.	mult.	univ.	ning.
- P096B	univ.	univ.	univ.	mult.	mult.	mult.
- P101B	univ.	mult.	univ.	mult.	mult.	mult.
- P102B	mult.	univ.	mult.	mult.	univ.	ning.
- P103B	univ.	univ.	univ.	mult.	ning.	ning.
- P104B	univ.	univ.	univ.	mult.	ning.	ning.
- P105B	ning.	ning.	ning.	ning.	univ.	mult.
- P106B	univ.	mult.	ning.	ning.	univ.	ning.
- P107B	ning.	univ.	ning.	ning.	mult.	ning.
- P108B	univ.	mult.	mult.	univ.	mult.	univ.
- P11B	mult.	univ.	univ.	mult.	univ.	univ.
- P12B	mult.	mult.	mult.	mult.	mult.	mult.
- P13B	mult.	univ.	mult.	mult.	mult.	mult.
- P14B	mult.	univ.	univ.	mult.	univ.	mult.
- PPSOE	-	mult.	-	mult.	-	mult.
- PPHV	-	mult.	-	mult.	-	mult.
- PEA	-	mult.	-	mult.	-	mult.
- PHB	-	mult.	-	mult.	-	mult.
- PEE	-	mult.	-	mult.	-	mult.
- POTROS	-	mult.	-	mult.	-	mult.
- PNOVOTO	-	mult.	-	mult.	-	mult.
- P171B	mult.	mult.	mult.	mult.	mult.	mult.
- P172B	mult.	mult.	mult.	mult.	mult.	mult.
- P173B	mult.	mult.	mult.	mult.	mult.	mult.
- P174B	mult.	mult.	mult.	mult.	mult.	mult.
- P175B	mult.	mult.	mult.	mult.	mult.	mult.
- P176B	mult.	mult.	mult.	mult.	mult.	ning.
- P177B	mult.	mult.	univ.	mult.	mult.	mult.
- P178B	mult.	mult.	mult.	ning.	mult.	mult.
- P179B	mult.	mult.	mult.	ning.	mult.	ning.
- P1710B	mult.	mult.	mult.	mult.	mult.	ning.
- P1711B	univ.	mult.	ning.	mult.	mult.	mult.
- P1712B	mult.	univ.	mult.	mult.	mult.	mult.
- P181B	mult.	ning.	ning.	ning.	ning.	ning.
- P182B	univ.	mult.	mult.	mult.	mult.	univ.
- P183B	mult.	ning.	univ.	ning.	univ.	univ.
- P184B	univ.	mult.	univ.	mult.	univ.	mult.
- P185B	univ.	mult.	univ.	ning.	ning.	ning.
- P19ARDA	mult.	univ.	mult.	mult.	univ.	mult.
- P19JAUR	mult.	univ.	mult.	mult.	univ.	mult.
- P19GARA	univ.	univ.	univ.	univ.	univ.	mult.
- P19AULE	univ.	univ.	mult.	univ.	mult.	univ.
- P19IDIG	univ.	univ.	mult.	univ.	mult.	univ.
- ORIG	univ.	univ.	univ.	mult.	univ.	mult.
- P22B	mult.	mult.	univ.	univ.	mult.	mult.
- P23B	mult.	mult.	mult.	univ.	univ.	mult.
- P24B	mult.	mult.	mult.	univ.	mult.	mult.
- RELI	mult.	univ.	univ.	mult.	mult.	mult.
- P27B	ning.	ning.	univ.	mult.	univ.	univ.

- STATUSB	mult.	univ.	univ.	univ.	mult.	mult.
- CONSIS	ning.	ning.	ning.	ning.	univ.	ning.
- NBLANB	mult.	univ.	univ.	univ.	mult.	mult.
- CENSMUNB	univ.	ning.	ning.	ning.	univ.	univ.
- SECEUSKB	mult.	univ.	univ.	univ.	univ.	univ.
- SECLEUSB	ning.	ning.	univ.	mult.	univ.	univ.
- SECLCASB	ning.	ning.	univ.	mult.	mult.	univ.
- SECNOTRB	univ.	ning.	univ.	ning.	univ.	univ.
- SECAGRIB	ning.	ning.	mult.	ning.	univ.	univ.
- SECINDUB	mult.	ning.	ning.	ning.	mult.	mult.
- SECCONSB	univ.	univ.	mult.	mult.	mult.	mult.
- SECSEVB	univ.	ning.	univ.	ning.	ning.	univ.
- SECHATIB	univ.	mult.	univ.	mult.	univ.	univ.
- SECABSB	ning.	ning.	univ.	univ.	ning.	univ.
- SECPSOEB	univ.	univ.	univ.	mult.	mult.	univ.
- SECPNVB	mult.	mult.	mult.	mult.	univ.	univ.
- SECEAB	univ.	univ.	mult.	univ.	mult.	univ.
- SECHBB	univ.	ning.	univ.	mult.	mult.	ning.
- SECEEB	ning.	ning.	mult.	mult.	mult.	univ.
- SECCDSB	mult.	mult.	univ.	mult.	univ.	univ.
- SECPPB	univ.	mult.	ning.	ning.	ning.	mult.

Tal y como se ve, las variables más discriminantes de la conducta de voto (aquellas seleccionadas multivariadamente mayor número de veces; las que aparecen "en negrita" y "sombreadas") son la «edad» (P02B), el «gusto por participar activamente en la comunidad de vecinos» (P091B), el «grado de proximidad a algún partido político» (P12B), el «voto anterior (PSOE, PNV, EA, HB, EE, OTROS y ABSTENCION)» (sólo para la predicción del voto futuro), la «probabilidad de la intención de voto (PSOE, PNV, EA, HB, EE, CDS, PP, IU, Democracia Socialista y OTROS)», y el «periódico leído con más frecuencia» (P24B). Por otra parte, entre las variables menos discriminantes (aquellas que más veces se han quedado sin seleccionar, ni siquiera univariadamente) destacan la «importancia concedida al paro» (P051B), el grado de acuerdo con la frase «la contaminación del aire es uno de los peligros mayores del mundo» (P086B), la importancia en la valoración de un político de la «honestidad» (P181B) y la «consistencia entre el status sentido y el status real» (CONSIS).

Dado que la observación de esta tabla puede dar lugar a cierta confusión, es interesante analizar la calidad discriminante respectiva de cada grupo de indicadores de voto, según su «contenido» y según su «nivel de análisis», primero en general y después diferenciándolos por provincias y por el tipo de voto analizado. De acuerdo a su «contenido», la aproximación general se basa en la exposición de los "porcentajes relativos de selección" ⁽⁷⁰⁰⁾ de cada grupo de indicadores:

	ALAVA		GUIPUZCOA		VIZCAYA	
	Voto anterior	Voto futuro	Voto anterior	Voto futuro	Voto anterior	Voto futuro
Sociodemo- gráficos/in- dividuales	63.63%	45.45%	27.3%	45.45%	63.6%	72.72%
Sociodemo- gráficos/a- gregados	20%	10%	20%	40%	20%	20%
Estilos de vida/indivi- duales	20%	40%	40%	52%	44%	40%
Actitudes sociopolíti- cas/indivi- duales	46.66%	53.33%	20%	60%	40%	60%
Electorales /individua- les	91.6%	94.73%	83.33%	89.47%	100%	84.21%
Electorales /agregados	25%	37.5%	37.5%	62.5%	62.5%	12.5%
Capacidad partidos po- líticos/in- dividuales	42.8%	0%	42.85%	57.14%	42.85%	14.28%
Perfil real líderes po- líticos/in- dividuales	40%	0%	80%	40%	40%	60%

⁽⁷⁰⁰⁾ % de variables elegidas en el análisis discriminante múltiple, respecto al total de variables de cada uno de los 8 grupos de indicadores.

Tan sólo con una ojeada, se aprecia claramente que son los indicadores "electorales-individuales" los que mejor discriminan, valga la redundancia, la conducta electoral, y ello para las tres provincias y tanto para la predicción del voto anterior («probabilidad de la intención de voto futuro a cada partido político») como para la predicción del voto futuro («probabilidad de la intención de voto futuro a cada partido político» y «voto anterior, dicotomizado, a cada uno de las formaciones políticas predichas»). En términos generales, se puede decir que los indicadores "sociodemográficos-individuales" se sitúan en segundo lugar y que, entre los indicadores menos seleccionados, es decir, menos discriminantes, se hallan los "sociodemográficos-agregados".

Veamos a continuación si la diferenciación de la calidad de cada grupo de indicadores por provincias proporciona alguna información digna de mención ⁽⁷⁰¹⁾:

⁽⁷⁰¹⁾ Los porcentajes siguientes han sido calculados a partir de la agrupación del número de variables elegidas en cada caso y su posterior proporción respecto a su correspondiente número total de variables potencialmente elegibles. Así, por ejemplo, en Alava se seleccionaron 7 variables sociodemográficas-individuales para el voto anterior y 5 variables sociodemográficas-individuales para el voto futuro, es decir, 12 de las 22 variables sociodemográficas individuales posibles (11 del voto anterior más 11 del voto futuro), lo que es igual a un 54.54%.

	ALAVA	GUIPUZCOA	VIZCAYA
Sociodemográficos/individuales	54.54%	36.36%	68.18%
Sociodemográficos/agregados	15%	30%	20%
Estilos de vida/individuales	30%	46%	42%
Actitudes sociopolíticas/individuales	50%	40%	50%
Electorales/individuales	93.54%	87.09%	90.32%
Electorales/agregados	31.25%	50%	37.5%
Capacidad partidos políticos/individuales	21.42%	50%	57.14%
Perfil real líderes políticos/individuales	20%	60%	50%

Esta tabla nos confirma dos tendencias generales ya detectadas en la tabla anterior. A saber, la importancia de los indicadores "electorales-individuales" para la predicción del voto en las tres provincias (especialmente en Alava) -importancia discutida sólo lejanamente por los indicadores "sociodemográficos-individuales" (Alava y Vizcaya) y por los de "perfil real de líderes políticos/individuales" (Guipúzcoa)-, y la debilidad discriminante de los indicadores "sociodemográficos-agregados", que se sitúan en última posición en todas las provincias. En todo caso, y a pesar de estas "semejanzas" generales, el valor de *chi square* obtenido en esta tabla (48.38) garantiza que, con un nivel de confianza del

99%, existe asociación significativa entre la capacidad discriminante de cada grupo de indicadores de voto y la provincia considerada, asociación que se traduce fundamentalmente en la mayor importancia relativa de los indicadores "agregados" (tanto los "sociodemográficos" como los "electorales") en Guipúzcoa, así como en la menor importancia relativa de los indicadores "sociodemográficos-individuales" en Guipúzcoa, y de los de "capacidad partidos-individuales" y "perfil líderes-individuales" en Alava.

Ahora cabe preguntarse acerca de la posibilidad de que la capacidad explicativa de los diversos factores del voto se deba a cuál es el voto analizado en cada momento. Para responder a este interrogante hemos creado ⁽⁷⁰²⁾ la tabla siguiente:

⁽⁷⁰²⁾ De acuerdo al procedimiento empleado en la tabla anterior, ya explicitado.

	VOTO ANTERIOR	VOTO FUTURO
Sociodemo- gráficos/in- dividuales	51.51%	54.54%
Sociodemo- gráficos/a- gregados	20%	23.33%
Estilos de vida/indivi- duales	34.66%	44.44%
Actitudes sociopolíti- cas/indivi- duales	35.55%	57.77%
Electorales /individua- les	91.66%	89.47%
Electorales /agregados	41.66%	37.5%
Capacidad partidos po- líticos/in- dividuales	42.85%	23.8%
Perfil real líderes po- líticos/in- dividuales	53.33%	33.33%

Dejando de lado la ya habitual preponderancia de los indicadores "electorales-individuales", en este caso se puede constatar la relativamente novedosa capacidad discriminante de dos grupos de indicadores que hasta realizar esta neutralización de posibles circunstancias incidentes no habían destacado especialmente. Me refiero concretamente al "perfil real de líderes políticos-individuales" en la predicción del voto anterior, y a las "actitudes sociopolíticas-individuales" en la predicción del voto futuro. También es destacable la relativamente mayor importancia de los indicadores de "capacidad partidos-individuales" en la predicción del voto anterior respecto a la del futuro. Todas estas diferencias son la

expresión de la existencia de asociación significativa (*chi square* de 17.08, significativo con un nivel de confianza del 99%) entre la capacidad discriminante de cada grupo de indicadores de voto y la conducta de voto analizada.

Una vez examinada la calidad respectiva de los 8 grupos de indicadores de voto de acuerdo a su «contenido», es el momento de plantearnos por la posible diferenciación de tal calidad de acuerdo a su «nivel de análisis», es decir, analizar las posibles diferencias surgidas al dividir los indicadores en dos grupos: "individuales" y "agregados". También aquí tendremos en cuenta tres fases consecutivas: una general y dos cuyo objetivo respectivo será neutralizar el posible efecto de la provincia y del tipo de voto, respectivamente. Tal y como sucedía al considerar la importancia de los indicadores según su «contenido», la aproximación general se basa en la exposición de los "porcentajes relativos de selección" ⁽⁷⁰³⁾ de cada uno de los grupos de indicadores:

	ALAVA		GUIPUZCOA		VIZCAYA	
	Voto anterior	Voto futuro	Voto anterior	Voto futuro	Voto anterior	Voto futuro
Agregados	22.22%	22.22%	27.7%	50%	38.88%	16.66%
Individuales	46.66%	50%	44%	60.97%	54.66%	57.31%

La cuestión no parece dar lugar a dudas: los indicadores

⁽⁷⁰³⁾ % de variables elegidas en el análisis discriminante múltiple, respecto al total de variables de cada uno de los dos grupos de indicadores.

"individuales" (información personal del encuestado) son mejores predictores del voto que los indicadores "agregados" (información del entorno, anexada a cada individuo). Este fenómeno sucede en las seis predicciones, si bien es más acusado en del voto futuro en Vizcaya. Por contra, la predicción del voto futuro en Guipúzcoa no da lugar a grandes diferencias entre la calidad discriminante de ambos niveles de análisis.

Veamos ahora si la diferenciación por provincias establece algún tipo de tendencia coherente:

	ALAVA	GUIPUZCOA	VIZCAYA
Agregados	22.22%	38.88%	27.77%
Individuales	48.4%	52.86%	56.05%

Esta tabla no parece aportar nada nuevo a lo ya expresado. Tan sólo confirma la relevancia de la información individual respecto a la agregada, aunque sin descartar a esta última. En Guipúzcoa es donde esta diferencia es menos considerable. Sin embargo, el *chi square* de la tabla (2.54) no permite afirmar que existan diferencias significativas entre cada nivel de análisis de los indicadores de voto y la provincia considerada.

Llegados a este punto, sólo nos queda examinar las posibles

diferencias entre los dos niveles de análisis de los indicadores en función del voto predicho en cada momento:

	VOTO ANTERIOR	VOTO FUTURO
Agregados	29.62%	29.62%
Individuales	48.44%	56.09%

El tipo de voto analizado tampoco aporta nueva luz al tema planteado. En efecto, tanto para el voto anterior como para el voto futuro, los indicadores "individuales" son seleccionados en mayor proporción que los indicadores "agregados", aunque en el voto futuro el fenómeno es ligeramente más acusado. Al igual que sucedía al segmentar los resultados por provincias, el *chi square* de la tabla (.20) no permite afirmar que existan diferencias significativas entre el nivel de análisis de cada grupo de indicadores de voto y la conducta de voto analizada.

Las últimas líneas de este capítulo, dedicado a la predicción del voto, van a incluir una suerte de resumen de la idea latente que ha guiado el desarrollo de las conclusiones anteriores: la COMPROBACION DE LAS HIPOTESIS DE INVESTIGACION. Como ya sabemos, la hipótesis fundamental que ha servido de base para el presente capítulo es la primera de esta Tesis, y hace referencia a la utilidad de las encuestas preelectorales para predecir el voto (funcionalidad descriptivo-inferencial). La conclusión general a la que se ha podido llegar es que

sí: las encuestas preelectorales son útiles para predecir si los encuestados van o no van a votar en las siguientes Elecciones y, en caso de hacerlo, a quien van a votar, conclusión que vale también para el conocimiento del voto anterior.

Esta hipótesis general se dividía en cinco sub-hipótesis, cuyo cumplimiento o incumplimiento se detalla a continuación:

- Sub-hipótesis 1.a.: se verifica que la calidad de la predicción del voto es mayor cuando las "no-respuestas" son asignadas a la "formación política" ⁽⁷⁰⁴⁾ más probable» mediante el análisis discriminante, que cuando son repartidas proporcionalmente (es decir, eliminadas de la muestra). El reparto proporcional de los "ns/nc" proporcionaba menores desviaciones en la predicción que su reparto mediante el análisis discriminante solamente en la predicción del voto anterior en Guipúzcoa, y de acuerdo a sólo uno de los indicadores utilizados (sumatorio en valores absolutos de las diferencias simples entre la distribuciones de votos real y muestral). En las otras cinco "predicciones" se cumplía claramente el principio enunciado.
- Sub-hipótesis 1.b.: se verifica que la calidad de la predicción del "voto futuro" (en las siguientes Elecciones, en este caso, Autonómicas de 1990) es mayor

(704) Vuelvo a repetir que entiendo por "formación política" cada una de las siguientes opciones electorales: PSOE, PNV, EA, HB, EE, OTROS y ABSTENCION (esta última considerada como si de un partido político más se tratara).

cuando la muestra está ponderada en función del "voto anterior" (distribución del voto en las anteriores Elecciones, en este caso, Generales de 1989) que cuando no está ponderada por ninguna variable. En este caso no existe ninguna excepción: la predicción del voto futuro de acuerdo al reparto de las no-respuestas mediante el análisis discriminante múltiple para datos ponderados por voto anterior es la que menores desviaciones plantea respecto a la distribución real de votos, y ello en las tres provincias de la Comunidad Autónoma Vasca y en base a los dos tipos de desviaciones (simples y relativas). Por otra parte, el porcentaje de individuos que sí respondían la pregunta del voto futuro y que han resultado correctamente clasificados es, en las tres provincias, muy cercano al 100%.

- Sub-hipótesis 1.c.: no se verifica que la calidad de la predicción del voto anterior sea mayor que la calidad de la predicción del voto futuro. Efectivamente, la predicción del voto futuro se desvía de la realidad mucho menos (a veces menos de la mitad) que la del voto anterior. Esta "regla" se comprueba igualmente en las tres provincias y en base a ambos tipos de diferencias (simples y relativas), e incluso mediante los mayores porcentajes de sujetos que sí declaran su intención de voto y que son agrupados correctamente por los análisis discriminantes correspondientes. La explicación fundamental de esta circunstancia hay que buscarla en la enorme capacidad discriminante aportada por el voto anterior (introducido bajo la forma de variables dicotómicas para cada uno de los partidos considerados) en la predicción del voto futuro -capacidad de la que, obviamente,

carecía la predicción del voto anterior-, además de en las ventajas que entraña la ponderación de los datos en función de tal variable. Entre el resto de posibles causas que concurren en este fenómeno se puede señalar la "aparentemente" mayor sinceridad de las respuestas a la pregunta del voto futuro con respecto a la pregunta del voto anterior. Y digo "aparente" en base a la presunción de que al ser más altos los porcentajes muestrales de "ns/nc" en el voto futuro (46.8%, 42.4% y 34%, en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, respectivamente) que en el voto anterior (18.7%, 22.9% y 15.5%, en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, respectivamente), los que sí responden lo hacen con más sinceramente, lo cual favorece la creación óptima de la ecuación discriminante predictiva. No hay que olvidar, además, que los "ns/nc" de la pregunta del voto anterior son más bien "no contesta" que "no sabe" (suponiendo que es relativamente infrecuente no saber a qué partido se votó en las Elecciones Generales de hace un año), en tanto que en los "ns/nc" de la pregunta del voto futuro es más posible que se mezclen proporcionalmente los "no sabe" con los "no contesta". Los primeros serían «indecisos puros» -aquellos que realmente no saben a quién votarán-, y los segundos serían los que se niegan a contestar la cuestión, bien porque tampoco saben a quién votarán bien porque lo saben pero no quieren decirselo al encuestador. En todo caso, la conclusión es que se niega la hipótesis de fondo, la cual presumía que sería relativamente más fácil averiguar un comportamiento anterior, ya realizado, que un comportamiento futuro, potencialmente sin definir.

- Sub-hipótesis 1.d.: no se verifica que la calidad de la predicción del voto (anterior y futuro) de cada formación política sea significativamente diferente en función del volumen real de electores de cada una de ellas. No obstante, y a pesar de no existir una relación significativa entre ambas magnitudes, parece vislumbrarse la existencia de mayores sesgos en la predicción del voto anterior de las formaciones políticas importantes (numéricamente hablando), así como en la predicción del voto futuro de las formaciones políticas poco importantes. Es decir, existen síntomas de que las opciones electorales mayoritarias "se predicen peor" si el voto analizado es el anterior y no el futuro y de que, en contrapartida, a las opciones electorales minoritarias les sucede el fenómeno inverso: "se predicen peor" si el voto analizado es el futuro y no el anterior.

- Sub-hipótesis 1.e.: se verifica que la capacidad discriminante de cada grupo de indicadores de voto, según su «contenido», se diferencia en función de la provincia (Alava, Guipúzcoa y Vizcaya) y en función de la conducta de voto analizada (anterior o futuro). Como tendencia general, se aprecia claramente que son los indicadores "electorales-individuales" los que mejor discriminan el comportamiento de voto, y ello para las tres provincias y tanto para la predicción del voto anterior («probabilidad de la intención de voto futuro a cada partido político») como para la del voto futuro («probabilidad de la intención de voto futuro a cada partido político» y «voto anterior, dicotomizado, a cada uno de las formaciones políticas predichas»). Por otro lado, la segmentación por provincias

deja patente la mayor importancia relativa de los indicadores "agregados" (tanto los "sociodemográficos" como los "electorales") en Guipúzcoa, así como la menor importancia relativa de los indicadores "sociodemográficos-individuales" en Guipúzcoa, y de los de "capacidad partidos-individuales" y "perfil líderes-individuales" en Alava. Finalmente, en cuanto a la diferenciación de la capacidad discriminante de cada uno de los 8 grupos de indicadores de voto de acuerdo a la conducta de voto examinada en cada caso, cabe destacar la proporcionalmente mayor relevancia de los indicadores del "perfil real de líderes políticos-individuales" y de "capacidad partidos-individuales" en la predicción del voto anterior, así como de las "actitudes sociopolíticas-individuales" en la predicción del voto futuro.

- Sub-hipótesis 1.f.: no se verifica que la capacidad discriminante de cada grupo de indicadores de voto, según su «nivel de análisis», se diferencie en función de la provincia (Alava, Guipúzcoa y Vizcaya) ni en función de la conducta de voto analizada (anterior o futuro). No existe relación significativa entre la calidad de cada tipo de indicadores de voto según su nivel de análisis y la provincia o/y el tipo de voto considerado. En todas las predicciones realizadas, los indicadores "individuales" se sitúan en primer lugar por delante de los "agregados". Tan sólo cabe destacar que en Guipúzcoa la distancia entre ellos no es tan acusada como en Alava o Vizcaya, es decir, que en Guipúzcoa la información del entorno de residencia de cada individuo es más importante a la hora de conocer el voto de

los ciudadanos que en las otras dos provincias. O, lo que es lo mismo, que en Guipúzcoa el voto es más "ecológico" que en resto de la Comunidad Autónoma Vasca. En todo caso, y a pesar de la mayor importancia predictiva de los indicadores "individuales", los indicadores "agregados" (factores medioambientales o ecológicos) no deben dejarse de lado en ninguno de los casos, pues aportan una información complementaria, no cubierta por los primeros.

VII - ESTRUCTURACION DEL ELECTORADO

Este capítulo está destinado por entero a la comprobación de la segunda gran pregunta de este estudio: ¿sirven las encuestas preelectorales como instrumento para estructurar el electorado?. El proceso a seguir es en parte similar al del capítulo anterior. En primer lugar se exponen los aspectos más destacados de la preparación y el tratamiento de los datos, en segundo lugar se presentan los análisis estadísticos obtenidos y, finalmente, se ofrecen las conclusiones y comprobación de la hipótesis en cuestión.

El desarrollo de esta segunda hipótesis se basa en la utilización del análisis factorial de correspondencias binarias, técnica factorial de carácter exploratorio sobre la cual ya se ha tratado en páginas anteriores y que ha sido elegida fundamentalmente por su gran capacidad para sintetizar grandes volúmenes de información con la mayor parsimonia posible ⁽⁷⁰⁵⁾. Con ella se intentará

⁽⁷⁰⁵⁾ Contando, como es el caso, con 100 variables para conocer las diferencias entre los electorados de cada una de las 7 formaciones políticas ya señaladas en capítulos anteriores, también se podrían haber utilizado otras técnicas estadísticas diferentes al análisis factorial de correspondencias. Dentro de la larga lista de posibilidades (cada una con una serie de ventajas y de inconvenientes sobre los cuales no voy a insistir) se podrían incluir las siguientes, sólo a modo de ejemplo (véase Carlos LOZARES COLINA y Pedro LOPEZ ROLDAN, 1991a: 9-30, y 1991b: 31-64; J. O. FERNANDEZ SANTANA et al., 1991c: 135-141):

- «Análisis factorial de componentes principales» del total de las variables explicativas de la pertenencia a una u otra formación política, o análisis factoriales sucesivos de ciertos grupos de variables explicativas (cuyas puntuaciones factoriales podrían ser analizadas conjuntamente

demostrar que las encuestas preelectorales aportan datos suficientes para poder describir el "mercado electoral" en el que compiten los diversos partidos políticos. A diferencia del análisis discriminante -empleado anteriormente por su capacidad predictiva-, la utilidad concreta del análisis factorial de correspondencias se basa en su capacidad descriptiva, en su poder dimensionalizador y sintetizador de las variables contempladas de acuerdo a diversas combinaciones de las mismas.

Por otra parte, la versatilidad de la disposición de los datos de entrada que ofrece esta técnica resulta especialmente útil para responder a otra de las cuestiones investigadas, no menos interesante que la de la hipótesis general. A saber, ¿los factores explicativos del comportamiento electoral pesan igualmente para todo el electorado, o inciden diferencialmente en los subcolectivos de cada formación política?. La posibilidad de incluir el tipo de indicador de voto, de acuerdo a su «contenido» y a su «nivel de análisis», como variables "ilustrativas" constituirá el medio de dar respuesta a este interrogante.

mediante análisis de «correlación canónica»). Los resultados serían relacionados posteriormente con la formación política de pertenencia (declarada o predicha por el análisis discriminante anteriormente realizado).

- *«Análisis de clusters» de los individuos a partir de las variables explicativas, y posterior combinación de los grupos asignados con la formación política correspondiente.*
- *Detección de las variables más diferenciadoras de la pertenencia o no pertenencia a cada una de las formaciones políticas (por separado), bien a través de las puntuaciones en las variables explicativas continuas («AID» -Automatic Interaction Detector-), bien a través de la «nominalización» de éstas («CHAID» -Chi square Automatic Interaction Detector).*
- *Modelización de las variables explicativas «nominales» o «nominalizadas» que mejor diferenciaran (independientemente o en interacción) la conducta de voto de cada individuo: «modelos log-linear», «modelos logit», «análisis configuracional de frecuencias», «Multiway multitable», etc.*

VII.1.- PREPARACION DE LOS DATOS

Insistiendo de nuevo en la importancia clave del tratamiento y disposición de los datos, previamente a cualquier análisis, se ofrecen a continuación los pasos llevados a cabo para la realización del análisis factorial de correspondencias binarias:

1. Unión de las tres provincias: dado que nuestro interés en este momento ya no es conocer la cuota de mercado de cada opción electoral, es decir, dado que nuestro objetivo ya no es cuantificar lo más exactamente posible la «cantidad» de electores de cada formación política, la estructuración del electorado se puede realizar conjuntamente para Alava, Guipúzcoa y Vizcaya. Se parte de la idea de que la pérdida de información que pueda suponer el hecho de no realizar un análisis independiente para cada provincia a nivel de la «composición interna» de cada formación política se compensa con la mayor validez de los resultados, al corresponder éstos con un considerablemente superior tamaño muestral y, por consiguiente, con un menor sesgo de representatividad.
2. Ponderación de los individuos en función del tamaño real de cada provincia y del voto en las últimas Elecciones: en el capítulo anterior, el de la predicción

del voto, se asignaba un "peso" a cada individuo de acuerdo al partido que votó en las Elecciones Generales de 1989 (peso que se calculaba en función de la descompensación muestral de la distribución de voto anterior -declarada+predicha- respecto a las cifras reales de tales comicios en cada una de las provincias). En este caso y para los análisis sucesivos los encuestados también serán ponderados, pero no por uno sino por dos criterios: el tamaño muestral (descompensación entre el volumen real de posibles electores y el volumen muestral de encuestados en cada provincia) y el voto anterior. De la combinación de estos dos criterios se calcula un "peso" según el cual cada individuo es ponderado en función de su formación política correspondiente en las últimas Elecciones y su provincia de residencia. De este modo se logra que la muestra reproduzca los valores reales, tanto de distribución poblacional provincial como de porcentajes de voto anterior correspondientes a cada una de ellas.

3. Creación de la tabla de datos para el análisis factorial de correspondencias: dado el gran número (100) de variables "estructuradoras" del electorado, se ha creado una tabla de datos "ad hoc" para conocer las diferencias entre los futuros votantes a cada una de las 7 formaciones políticas (variable "VOTOF"). El problema que surgía era que las 100 variables explicativas, las mismas que utilizábamos como "variables predictivas" en el análisis discriminante múltiple, eran todas de tipo continuo, algunas «naturalmente» -ejemplo, la edad (P02), el

porcentaje de abstención en la sección electoral (SECABS), etc- y otras «artificialmente», generalmente por "ordinalización" de las variables originales -ejemplo, índice de religiosidad (RELI), identificación lingüística (EUSK), etc. Dado que el análisis factorial de correspondencias es una técnica para investigar las relaciones entre variables nominales o categóricas, se decidió crear una tabla de contingencia en la que existieran 7 columnas y 100 filas.

En esta tabla, las «columnas» vendrían representadas por las 7 formaciones políticas de la variable VOTOE (intención de voto en las próximas Elecciones) una vez predichas las no-respuestas, es decir, PSOE, PNV, EA, HB, EE, OTROS y ABSTENCION. Y, por otra parte, las «filas» incluirían las "puntuaciones estandarizadas transformadas" medias de cada una de las 100 variables explicativas en cada una de las 7 formaciones políticas. Pero veamos esta última frase más detenidamente. El objetivo inicial era obtener la puntuación media (dado el carácter "continuo" de las variables) de los 100 indicadores para cada una de las formaciones políticas, a fin de disponer de una tabla de números positivos que relacionara una serie de filas con una serie de columnas, requisito mínimo para poder realizar un análisis factorial de correspondencias binarias de la información suministrada. La primera dificultad que se presentaba era que, a pesar de que las diferencias no eran muy importantes ⁽⁷⁰⁶⁾, la mayoría de las 100 variables

⁽⁷⁰⁶⁾ No en vano algunas de las variables eran fruto de "recodificaciones ordinalizadas" de otras variables continuas: concretamente, la edad (P02B respecto a P02), el número de no-respuestas (NBLANB respecto a NBLAN) y todas las "agregadas" (CENSMUNB, SECEUSKB, SECLEUSB, SECLCASB, SECNOTRB, SECAGRIB, SECINDUB, SECCONSB, SECSEVB,

explicativas se hallaba medida en diferente escala (unas iban de 1 a 2, otras de 1 a 5, otras de 1 a 9 ...). Esta dificultad era fácilmente solucionable "estandarizando" cada una de las 100 variables, esto es, creando las puntuaciones "normalizadas" o "típicas" correspondientes a cada una de ellas ⁽⁷⁰⁷⁾. Tal y como explica GARCIA FERRANDO: "una puntuación normalizada o típica es simplemente el número de unidades de desviación típica que un individuo queda por encima (o por debajo) de la media de su grupo (...) también se suelen referir las puntuaciones normalizadas como variables normalizadas o típicas. En todo caso en la puntuación normalizada se elimina el efecto de la media (por sustracción) y se expresa la diferencia en unidades de desviación típica, al dividir por ella. Por esta razón, las cantidades de las puntuaciones normalizadas son adimensionales, esto es, independientes de las unidades empleadas (...) son de gran valor en el manejo de comparaciones entre distribuciones. La media de dichas puntuaciones es cero y su desviación típica vale la unidad" (M. GARCIA FERRANDO, 1982: 104-105).

$$z = \frac{(\text{valor en la variable } X_i - \text{media de } X_i)}{\text{Desviación típica de } X_i}$$

SECNATIB, SECABSB, SECPSOEB, SECPNVB, SECEAB, SECHBB, SECEEB, SECCDSB y SECPPB; todas ellas respecto a CENSMUN, SECEUSK, SECLEUS, SECLCAS, SECNOTR, SECAGRI, SECINDU, SECCONS, SECSESV, SECNATI, SECABS, SECPSOE, SECPNV, SECEA, SECHB, SECEE, SECCDS y SECPP). Para más información sobre este aspecto, véase el apartado VI.1. (Preparación de los datos) del capítulo anterior.

⁽⁷⁰⁷⁾ Véase Dennis E. HINKLE et al. (1982: 75-80).

Ahora bien, al estandarizar las 100 variables nos encontrábamos con otro problema adicional, también solventado. El problema consistía en que las puntuaciones normalizadas presentan valores tanto positivos como negativos, y estos últimos no son aceptados por el análisis factorial de correspondencias binarias (se recuerda que éste tipo de análisis aceptaba solamente tablas de números positivos). Y la solución consistía en "transformar" tales puntuaciones estandarizadas (positivas y negativas) en otras que sólo presentaran valores positivos. De ahí su nombre de "puntuaciones estandarizadas transformadas". Dada la «adimensionalidad» de estas puntuaciones ⁽⁷⁰⁸⁾, tan sólo había que mirar cuál era el valor negativo mínimo obtenido en cualquiera de las 100 variables estandarizadas (concretamente "6.14401" en ZP053B ⁽⁷⁰⁹⁾) y sumar después a todas ellas un valor igual o más alto (se decidió que fuera "7", es decir, el siguiente número entero). A continuación se presenta la lista de la media, desviación típica, valores mínimo y máximo de cada una de las 100 variables explicativas estandarizadas, antes de ser "transformadas":

Variable estandarizada sin transformar	Media	Desv. Típica	Mínimo	Máximo
ZP02	.00	1.00	-1.45438	2.94563
ZEUSK	.00	1.00	-1.13275	1.41590
ZP051B	.00	1.00	-5.41572	.45815
ZP052B	.00	1.00	-4.85556	.52394
ZP053B	.00	1.00	-6.14401	.46086

(708) "El cambio de puntuaciones en cualquier distribución tipificada no altera la configuración (forma matemática) de la distribución" (William L. HAYS, 1963: 187).

(709) Variable estandarizada de P053B.

ZP054B	.00	1.00	-2.63938	1.26225
ZP055B	.00	1.00	-4.26727	.77622
ZP056B	.00	1.00	-3.24932	.82095
ZP06PSOE	.00	1.00	-1.59646	2.27947
ZP06PNV	.00	1.00	-2.12113	1.89741
ZP06EA	.00	1.00	-1.97779	2.15478
ZP06HB	.00	1.00	-1.63625	2.20627
ZP06EE	.00	1.00	-1.90971	2.20027
ZP06PP	.00	1.00	-1.28581	2.87929
ZP06IU	.00	1.00	-1.47686	2.65995
ZP071B	.00	1.00	-.52024	2.99187
ZP072B	.00	1.00	-.24083	5.29935
ZP073B	.00	1.00	-.60802	2.65865
ZP081B	.00	1.00	-1.56847	1.21151
ZP082B	.00	1.00	-1.18266	1.27984
ZP083B	.00	1.00	-.87751	1.78196
ZP084B	.00	1.00	-2.53011	.61126
ZP085B	.00	1.00	-2.06151	1.18215
ZP086B	.00	1.00	-3.45099	.55450
ZP087B	.00	1.00	-2.57095	.70088
ZP088B	.00	1.00	-1.69090	.89627
ZP091B	.00	1.00	-1.36514	1.42679
ZP092B	.00	1.00	-1.35820	1.38390
ZP093B	.00	1.00	-.53671	3.20334
ZP094B	.00	1.00	-1.46536	1.54159
ZP095B	.00	1.00	-1.21759	1.55309
ZP096B	.00	1.00	-1.01062	1.67978
ZP101B	.00	1.00	-.63409	3.59929
ZP102B	.00	1.00	-.57690	2.59505
ZP103B	.00	1.00	-.51195	3.48103
ZP104B	.00	1.00	-.65846	2.35416
ZP105B	.00	1.00	-.99804	2.37916
ZP106B	.00	1.00	-.33082	5.20040
ZP107B	.00	1.00	-1.09938	1.85540
ZP108B	.00	1.00	-.74189	2.37766
ZP11B	.00	1.00	-.98947	2.27894
ZP12B	.00	1.00	-.79285	2.40037
ZP13B	.00	1.00	-1.80604	1.16785
ZP14B	.00	1.00	-2.78106	1.62432
ZP171B	.00	1.00	-.70952	2.23860
ZP172B	.00	1.00	-1.04507	1.66086
ZP173B	.00	1.00	-.76105	2.58113
ZP174B	.00	1.00	-.67030	2.24942
ZP175B	.00	1.00	-.77574	2.40615
ZP176B	.00	1.00	-.51874	4.37381
ZP177B	.00	1.00	-.47178	3.92499
ZP178B	.00	1.00	-.59523	3.52431
ZP179B	.00	1.00	-.45040	4.73052
ZP1710B	.00	1.00	-.44499	4.74770
ZP1711B	.00	1.00	-.64112	3.00550
ZP1712B	.00	1.00	-.54592	3.25237
ZPPSOE	.00	1.00	-.37170	2.68810
ZPPNV	.00	1.00	-.39789	2.51117
ZPEA	.00	1.00	-.25493	3.91940
ZPHB	.00	1.00	-.33732	2.96209
ZPEE	.00	1.00	-.24123	4.14197
ZPOTROS	.00	1.00	-.33392	2.99226
ZPNOVOTO	.00	1.00	-.56070	1.78201
ZP181B	.00	1.00	-5.69116	.86391
ZP182B	.00	1.00	-2.97334	1.13245
ZP183B	.00	1.00	-4.73194	.57518
ZP184B	.00	1.00	-3.41114	.71052
ZP185B	.00	1.00	-5.58988	.85060
ZP19ARDA	.00	1.00	-2.72354	1.57997
ZP19JAUR	.00	1.00	-1.89888	2.53855
ZP19GARA	.00	1.00	-2.32632	1.72636
ZP19AULE	.00	1.00	-2.24846	2.70417
ZP19IDIG	.00	1.00	-1.56385	1.93421
ZORIG	.00	1.00	-1.00223	1.25848
ZP22B	.00	1.00	-1.91011	1.91174

ZP23B	.00	1.00	-2.42008	.73442
ZP24B	.00	1.00	-3.32011	1.90186
ZRELI	.00	1.00	-2.00406	2.10630
ZP27B	.00	1.00	-2.34873	3.33879
ZSTATUSB	.00	1.00	-1.24394	3.16397
ZCOWSIS	.00	1.00	-1.47494	1.16865
ZNBLAN	.00	1.00	-.69859	3.31367
ZCENSMUN	.00	1.00	-.90898	1.89968
ZSECEUSK	.00	1.00	-.93294	2.61261
ZSECLEUS	.00	1.00	-.78993	2.71390
ZSECLCAS	.00	1.00	-2.49869	.95945
ZSECNOTR	.00	1.00	-4.22081	2.26794
ZSECAGRI	.00	1.00	-.44642	4.57066
ZSECINDU	.00	1.00	-2.21291	2.73017
ZSECCONS	.00	1.00	-1.64736	3.71855
ZSECSERV	.00	1.00	-1.64570	2.78117
ZSECNATI	.00	1.00	-1.99501	2.08286
ZSECABS	.00	1.00	-2.54259	2.33288
ZSECPSOE	.00	1.00	-1.67890	2.88485
ZSECPNV	.00	1.00	-1.48532	3.51299
ZSECEA	.00	1.00	-1.14013	3.36869
ZSECHB	.00	1.00	-1.59682	3.98182
ZSECEE	.00	1.00	-1.83742	4.39421
ZSECCDS	.00	1.00	-1.37622	4.88444
ZSECPP	.00	1.00	-1.25525	4.46609

Y esta es la misma lista después de haber sumado el valor "7" a todas ellas:

Variable estandarizada transformada	Media	Desv. Típica	Mínimo	Máximo
ZP02	7.00	1.00	5.54562	9.94563
ZEUSK	7.00	1.00	5.86725	8.41590
ZP051B	7.00	1.00	1.58428	7.45815
ZP052B	7.00	1.00	2.14444	7.52394
ZP053B	7.00	1.00	.85599	7.46086
ZP054B	7.00	1.00	4.36062	8.26225
ZP055B	7.00	1.00	2.73273	7.77622
ZP056B	7.00	1.00	3.75068	7.82095
ZP06PSOE	7.00	1.00	5.40354	9.27947
ZP06PNV	7.00	1.00	4.87887	8.89741
ZP06EA	7.00	1.00	5.02221	9.15478
ZP06HB	7.00	1.00	5.36375	9.20627
ZP06EE	7.00	1.00	5.09029	9.20027
ZP06PP	7.00	1.00	5.71419	9.87929
ZP06IU	7.00	1.00	5.52314	9.65995
ZP071B	7.00	1.00	6.47976	9.99187
ZP072B	7.00	1.00	6.75917	12.29935
ZP073B	7.00	1.00	6.39198	9.65865
ZP081B	7.00	1.00	5.43153	8.21151
ZP082B	7.00	1.00	5.81734	8.27984
ZP083B	7.00	1.00	6.12249	8.78196
ZP084B	7.00	1.00	4.46989	7.61126
ZP085B	7.00	1.00	4.93849	8.18215
ZP086B	7.00	1.00	3.54901	7.55450
ZP087B	7.00	1.00	4.42905	7.70088
ZP088B	7.00	1.00	5.30910	7.89627
ZP091B	7.00	1.00	5.63486	8.42679
ZP092B	7.00	1.00	5.64180	8.38390
ZP093B	7.00	1.00	6.46329	10.20334
ZP094B	7.00	1.00	5.53464	8.54159

ZP095B	7.00	1.00	5.78241	8.55309
ZP096B	7.00	1.00	5.98938	8.67978
ZP101B	7.00	1.00	6.36591	10.59929
ZP102B	7.00	1.00	6.42310	9.59505
ZP103B	7.00	1.00	6.48805	10.48103
ZP104B	7.00	1.00	6.34154	9.35416
ZP105B	7.00	1.00	6.00196	9.37916
ZP106B	7.00	1.00	6.66918	12.20040
ZP107B	7.00	1.00	5.90062	8.85540
ZP108B	7.00	1.00	6.25811	9.37766
ZP11B	7.00	1.00	6.01053	9.27894
ZP12B	7.00	1.00	6.20715	9.40037
ZP13B	7.00	1.00	5.19396	8.16785
ZP14B	7.00	1.00	4.21894	8.62432
ZP171B	7.00	1.00	6.29048	9.23860
ZP172B	7.00	1.00	5.95493	8.66086
ZP173B	7.00	1.00	6.23895	9.58113
ZP174B	7.00	1.00	6.32970	9.24942
ZP175B	7.00	1.00	6.22426	9.40615
ZP176B	7.00	1.00	6.48126	11.37381
ZP177B	7.00	1.00	6.52822	10.92499
ZP178B	7.00	1.00	6.40477	10.52431
ZP179B	7.00	1.00	6.54960	11.73052
ZP1710B	7.00	1.00	6.55501	11.74770
ZP1711B	7.00	1.00	6.35888	10.00550
ZP1712B	7.00	1.00	6.45408	10.25237
ZPPSOE	7.00	1.00	6.62830	9.68810
ZPPMV	7.00	1.00	6.60211	9.51117
ZPEA	7.00	1.00	6.74507	10.91940
ZPHB	7.00	1.00	6.66268	9.96209
ZPEE	7.00	1.00	6.75877	11.14197
ZPOTROS	7.00	1.00	6.66608	9.99226
ZPHOVOTO	7.00	1.00	6.43930	8.78201
ZP181B	7.00	1.00	1.30884	7.86391
ZP182B	7.00	1.00	4.02666	8.13245
ZP183B	7.00	1.00	2.26806	7.57518
ZP184B	7.00	1.00	3.58886	7.71052
ZP185B	7.00	1.00	1.41012	7.85060
ZP19ARDA	7.00	1.00	4.27646	8.57997
ZP19JAUR	7.00	1.00	5.10112	9.53855
ZP19GARA	7.00	1.00	4.67368	8.72636
ZP19AULE	7.00	1.00	4.75154	9.70417
ZP19IDIG	7.00	1.00	5.43615	8.93421
ZORIG	7.00	1.00	5.99777	8.25848
ZP22B	7.00	1.00	5.08989	8.91174
ZP23B	7.00	1.00	4.57992	7.73442
ZP24B	7.00	1.00	3.67989	8.90186
ZRELI	7.00	1.00	4.99594	9.10630
ZP27B	7.00	1.00	4.65127	10.33879
ZSTATUSB	7.00	1.00	5.75606	10.16397
ZCONSIS	7.00	1.00	5.52506	8.16865
ZNBLAN	7.00	1.00	6.30141	10.31367
ZCENSMUN	7.00	1.00	6.09102	8.89968
ZSECEUSK	7.00	1.00	6.06706	9.61261
ZSECLEUS	7.00	1.00	6.21007	9.71390
ZSECLCAS	7.00	1.00	4.50131	7.95945
ZSECNOTR	7.00	1.00	2.77919	9.26794
ZSECAGRI	7.00	1.00	6.55358	11.57066
ZSECINDU	7.00	1.00	4.78709	9.73017
ZSECCONS	7.00	1.00	5.35264	10.71855
ZSECSERV	7.00	1.00	5.35430	9.78117
ZSECHATI	7.00	1.00	5.00499	9.08286
ZSECABS	7.00	1.00	4.45741	9.33288
ZSECPSOE	7.00	1.00	5.32110	9.88485
ZSECPMV	7.00	1.00	5.51468	10.51299
ZSECEA	7.00	1.00	5.85987	10.36869
ZSECHB	7.00	1.00	5.40318	10.98182
ZSECEE	7.00	1.00	5.16258	11.39421
ZSECCDS	7.00	1.00	5.62378	11.88444
ZSECPP	7.00	1.00	5.74475	11.46609

Pero aún queda otro paso intermedio más. Antes de calcular las medias de cada una de las "puntuaciones estandarizadas transformadas" para cada una de las formaciones políticas contempladas (tabla de 100 x 7), se van a caracterizar las variables tipificadas de acuerdo a dos criterios ya utilizados en el capítulo anterior: su «contenido» y su «nivel de análisis». Estas 2 nuevas columnas, que se anexarán físicamente a las 7 ya señaladas actuarán a modo de "columnas ilustrativas" del análisis factorial de correspondencias binarias, de modo que cada una de las 100 variables (indicadores) estandarizadas transformadas presentarán 2 nuevos valores:

- «CONTENIDO»:

- 1 = "SOCI" (Sociológico-individual)
- 2 = "SOCA" (Sociológico-agregado)
- 3 = "ESVI" (Estilos de vida-individual)
- 4 = "ACTI" (Actitudes sociopolíticas-individual)
- 5 = "ELEI" (Electoral-individual)
- 6 = "ELEA" (Electoral-agregado)
- 7 = "CAPI" (Capacidad partidos-individual)
- 8 = "PERI" (Perfil líderes-individual)

- «NIVEL DE ANALISIS»:

- 1 = "INDI" (Individual)
- 2 = "AGRE" (Agregado)

Así, la tabla resultante no será de 100 x 7 sino de 100 x 9: las 7 primeras columnas seguirán incluyendo las medias de cada indicador para cada

formación política, en tanto que las otras 2 nuevas columnas contendrán un código identificador de cada indicador de acuerdo a su contenido y a su nivel de análisis.

En todo caso, y a pesar de que el análisis factorial de correspondencias binarias se aplicará a la tabla de "puntuaciones estandarizadas transformadas", puede resultar interesante observar cuáles serían los valores originales de la tabla de "puntuaciones estandarizadas sin transformar", dado que, al oscilar sus valores por debajo y por encima del cero (se recuerda que toda variable estandarizada sin transformar tiene media igual a cero y desviación típica igual a uno) se ve más claramente qué formaciones políticas puntúan por debajo (valores negativos), por el medio (valores cercanos al cero) o por encima (valores positivos) de cada una de las variables explicativas. La tabla en cuestión, además de las medias de las puntuaciones estandarizadas sin transformar, incluye también tres códigos: uno de 4 dígitos que identificará en lo sucesivo a cada una de las variables explicativas, y otros dos códigos que recogen el «contenido» y el «nivel de análisis» de cada una de ellas:

VARIABLE	CODIGO VARIABLE	VOTO FUTURO							CODIGO CONTE.	CODIGO NIVEL
		PSOE	PNV	EA	HB	EE	OTROS	ABST.		
ZP02	sive	.39	.48	.12	-.57	-.51	-.07	-.11	1	1
ZEUSK	sieu	-.55	.12	.25	.69	.17	-.30	-.07	1	1
ZP051B	apar	-.15	-.03	-.24	.10	.15	.14	.00	4	1
ZP052B	avio	.20	.20	.13	-.94	.23	.10	.01	4	1
ZP053B	adro	.08	.19	-.09	-.15	-.18	-.01	-.03	4	1
ZP054B	aest	-.10	.29	.13	-.34	.04	-.09	-.02	4	1
ZP055B	amed	-.21	-.12	-.17	.05	.09	.11	.09	4	1
ZP056B	aeus	-.45	.15	.21	.45	.02	-.28	-.02	4	1
ZP06PSOE	caps	.75	.10	-.39	-.73	-.12	-.15	.05	7	1
ZP06PNV	capn	.26	.51	-.02	-.71	-.06	-.24	-.06	7	1
ZP06EA	caea	.00	.07	.62	-.41	-.01	-.25	.06	7	1
ZP06HB	cahb	-.31	-.21	.06	.78	-.12	-.28	.08	7	1

ZP06EE	caee	.07	.11	.01	-.50	.39	-.17	.04	7	1
ZP06PP	capp	.22	-.01	-.24	-.54	-.15	.02	.15	7	1
ZP06IU	calu	.09	-.10	-.23	-.25	.04	-.01	.12	7	1
ZP071B	vmit	.10	-.09	.08	.82	.18	-.18	-.21	3	1
ZP072B	vcam	-.06	-.03	.17	.57	.24	-.04	-.18	3	1
ZP073B	vman	-.26	-.11	-.12	.96	.34	.05	-.19	3	1
ZP081B	vsoc	-.22	-.15	.02	.63	-.12	-.02	-.01	3	1
ZP082B	vind	-.44	.04	.32	1.03	-.14	-.50	-.06	3	1
ZP083B	vaut	.15	.16	.16	-.25	-.43	-.03	.00	3	1
ZP084B	vneu	-.28	.14	.17	.50	-.42	-.26	-.01	3	1
ZP085B	vota	-.42	-.14	.17	.54	.10	-.17	.05	3	1
ZP086B	vair	-.03	-.01	-.11	.09	-.05	-.09	.04	3	1
ZP087B	vtra	.08	.25	.27	-.18	-.38	-.21	-.02	3	1
ZP088B	vdio	.14	.33	.23	-.47	-.44	-.12	.00	3	1
ZP091B	vvec	.39	.13	.08	-.28	-.23	.02	-.08	3	1
ZP092B	vrel	.19	.45	.32	-.61	-.51	-.12	-.04	3	1
ZP093B	vcon	.24	-.10	.06	-.17	.01	-.08	.04	3	1
ZP094B	valm	.12	.10	.07	-.24	-.08	-.07	.00	3	1
ZP095B	vlab	.05	.06	.01	-.27	-.10	.13	.01	3	1
ZP096B	vfie	-.14	-.21	.05	.39	.18	.06	-.01	3	1
ZP101B	vbaí	-.10	-.24	-.27	-.02	.38	.10	.10	3	1
ZP102B	vbor	.17	.17	-.07	-.23	-.24	-.03	-.01	3	1
ZP103B	vpín	-.11	-.12	-.32	.00	.19	.04	.10	3	1
ZP104B	vjar	.03	.14	-.10	-.12	.02	-.04	-.03	3	1
ZP105B	vcar	-.11	-.02	-.11	.23	.40	-.15	-.03	3	1
ZP106B	vdes	.08	.14	.08	-.19	-.04	-.17	.00	3	1
ZP107B	vmes	.13	.04	-.04	.12	-.03	.13	-.12	3	1
ZP108B	vpal	-.28	-.18	-.17	.41	.44	.05	.00	3	1
ZP11B	apol	-.03	.01	.09	.65	.49	-.06	-.27	4	1
ZP12B	apro	.15	.18	.41	.90	.33	-.07	-.49	4	1
ZP13B	avas	-.79	.20	.45	.89	.11	-.39	-.09	4	1
ZP14B	aizq	.05	-.61	.00	.55	.36	-.22	.14	4	1
ZP171B	eips	1.97	-.40	-.51	-.58	.40	-.07	-.06	5	1
ZP172B	eipn	-.36	1.45	-.28	-.73	-.48	-.33	-.22	5	1
ZP173B	eiea	-.37	-.18	2.04	-.25	-.22	-.24	.08	5	1
ZP174B	eihb	-.52	-.44	-.30	2.13	.36	-.31	-.02	5	1
ZP175B	eiee	-.25	-.31	-.21	-.46	2.08	-.03	.04	5	1
ZP176B	eidc	-.09	-.18	-.01	-.26	-.29	.19	.19	5	1
ZP177B	eipp	-.21	-.23	-.19	-.28	-.37	1.01	.07	5	1
ZP178B	eiíu	-.20	-.34	-.20	-.17	.07	.58	.14	5	1
ZP179B	eíua	-.15	-.22	-.01	-.17	-.28	.15	.21	5	1
ZP1710B	eids	.13	-.23	-.03	-.22	-.31	.07	.18	5	1
ZP1711B	eíve	-.21	-.37	-.03	-.13	.03	.58	.13	5	1
ZP1712B	eíot	-.15	-.35	-.09	-.20	-.18	.61	.16	5	1
ZPPSOE	eías	2.59	-.30	-.31	-.37	-.31	-.22	-.36	5	1
ZPPMV	eían	-.40	1.64	-.38	-.40	-.40	-.36	-.39	5	1
ZPEA	eíaa	-.25	-.18	3.60	-.22	-.25	-.25	-.18	5	1
ZPHB	eíah	-.34	-.34	-.34	2.69	-.34	-.29	-.29	5	1
ZPEE	eíae	-.24	-.22	-.24	-.24	3.01	-.14	-.20	5	1
ZPOTROS	eíao	-.32	-.15	-.20	-.26	-.28	1.80	-.18	5	1
ZPNOVOTO	eíab	-.50	-.50	-.55	-.44	-.26	-.23	.72	5	1
ZP181B	ahon	-.09	.11	.21	.00	.06	.00	-.07	4	1
ZP182B	alid	-.01	.28	.32	-.25	-.36	-.04	-.05	4	1
ZP183B	acer	-.03	.22	.14	.00	-.24	-.07	-.06	4	1
ZP184B	adev	-.50	.33	.41	.46	-.06	-.39	-.09	4	1
ZP185B	acent	-.07	.17	.17	.02	-.06	-.09	-.07	4	1
ZP19ARDA	pard	.30	.65	-.09	-1.11	-.14	-.16	-.03	8	1
ZP19JAUR	pjau	.83	.13	-.40	-1.02	-.22	-.06	.08	8	1
ZP19GARA	pgar	-.11	.01	.82	-.38	.02	-.32	.10	8	1
ZP19AULE	paul	.11	.09	.15	-.80	.34	-.28	.14	8	1
ZP191DIG	pídi	-.48	-.29	.01	.91	-.08	-.37	.15	8	1
ZORIG	síor	.62	-.15	-.51	-.50	-.08	.25	.05	1	1
ZP22B	síes	-.36	-.26	.18	.39	.51	.18	-.03	1	1
ZP23B	sífp	-.33	-.01	-.09	.47	.38	.00	-.08	1	1
ZP24B	sípe	-.16	-.01	-.38	.85	.13	-.11	-.12	1	1
ZREL1	síre	.05	.45	.36	-.65	-.53	.09	-.05	1	1
ZP27B	síss	-.25	.16	.16	.03	.09	-.12	-.02	1	1
ZSTATUSB	sísr	-.16	.14	.19	-.08	.18	.12	-.09	1	1
ZCONSIS	síco	.02	.01	-.03	.00	.13	.11	-.06	1	1
ZNBLAN	sínb	-.04	-.23	.08	-.42	-.43	-.19	.37	1	1

ZCEMSMUN	sace	.00	-.07	-.12	-.17	-.03	.42	-.01	2	2
ZSECEUSK	saeu	-.40	.17	.26	.44	-.12	-.26	-.03	2	2
ZSECLEUS	sale	-.38	.18	.21	.43	-.14	-.27	-.03	2	2
ZSECLCAS	salc	.36	-.16	-.28	-.43	.14	.27	.03	2	2
ZSECNOTR	sant	.23	-.23	-.01	-.37	.18	.04	.11	2	2
ZSECAGRI	saag	-.25	.31	-.07	.34	-.11	-.25	-.08	2	2
ZSECINDU	sain	.09	-.12	.15	.12	.14	-.05	-.03	2	2
ZSECCOMS	saco	.30	-.05	-.26	-.24	.01	-.02	.04	2	2
ZSECSERV	sase	-.09	.00	.02	-.06	-.16	.27	.00	2	2
ZSECNATI	sana	-.47	.20	.20	.36	-.22	-.09	-.03	2	2
ZSECABS	eaab	.15	-.09	-.16	-.22	.27	.01	.04	6	2
ZSECPSOE	eaps	.39	-.21	-.08	-.30	.18	.00	.06	6	2
ZSECPNV	eapn	-.31	.44	-.20	.20	-.34	-.05	-.09	6	2
ZSECEA	eaee	-.10	-.19	.53	.30	-.14	-.15	.03	6	2
ZSECHB	eahb	-.36	-.05	.21	.51	-.11	-.22	.04	6	2
ZSECEE	eeee	.03	-.21	.28	-.07	.23	-.03	.05	6	2
ZSECCDS	eacd	.32	-.09	-.24	-.34	.29	.32	-.06	6	2
ZSECPP	eapp	.07	.03	-.10	-.24	.02	.33	-.05	6	2

Y veamos ahora cuál es la tabla definitiva, sobre la que se realizará el análisis factorial, esto es, la tabla de medias de las "puntuaciones estandarizadas transformadas" ⁽⁷¹⁰⁾ para cada formación política que, al igual que la tabla expuesta anteriormente, también incluye un código de "nombre de variable" (símbolo que aparecerá en todos los análisis del resto del capítulo) y dos códigos de "tipo de variable" (según su «contenido» y su «nivel de análisis»).

VARIABLE	CODIGO VARIABLE	VOTO FUTURO							CODIGO CONTE.	CODIGO NIVEL
		PSOE	PNV	EA	HB	EE	OTROS	ABST.		
ZP02	sive	7.39	7.48	7.12	6.43	6.49	6.93	6.89	1	1
ZEUSK	sieu	6.45	7.12	7.25	7.69	7.17	6.70	6.93	1	1
ZP051B	apar	6.85	6.97	6.76	7.10	7.15	7.14	7.00	4	1
ZP052B	avio	7.20	7.20	7.13	6.06	7.23	7.10	7.01	4	1
ZP053B	adro	7.08	7.19	6.91	6.85	6.82	6.99	6.97	4	1
ZP054B	aest	6.90	7.29	7.13	6.66	7.04	6.91	6.98	4	1
ZP055B	amed	6.79	6.88	6.83	7.05	7.09	7.11	7.09	4	1
ZP056B	aeus	6.55	7.15	7.21	7.45	7.02	6.72	6.98	4	1
ZP06PSOE	caps	7.75	7.10	6.61	6.27	6.88	6.85	7.05	7	1
ZP06PNV	capn	7.26	7.51	6.98	6.29	6.94	6.76	6.94	7	1
ZP06EA	caee	7.00	7.07	7.62	6.59	6.99	6.75	7.06	7	1
ZP06HB	cahb	6.69	6.79	7.06	7.78	6.88	6.72	7.08	7	1
ZP06EE	caee	7.07	7.11	7.01	6.50	7.39	6.83	7.04	7	1
ZP06PP	capp	7.22	6.99	6.76	6.46	6.85	7.02	7.15	7	1
ZP06IU	caiu	7.09	6.90	6.77	6.75	7.04	6.99	7.12	7	1
ZP071B	vmit	7.10	6.91	7.08	7.82	7.18	6.82	6.79	3	1

(710) Puntuaciones «2» más «7».

2P072B	vcan	6.94	6.97	7.17	7.57	7.24	6.96	6.82	3	1
2P073B	vman	6.74	6.89	6.88	7.96	7.34	7.05	6.81	3	1
2P081B	vsoc	6.78	6.85	7.02	7.63	6.88	6.98	6.99	3	1
2P082B	vind	6.56	7.04	7.32	8.03	6.86	6.50	6.94	3	1
2P083B	vaut	7.15	7.16	7.16	6.75	6.57	6.97	7.00	3	1
2P084B	vneu	6.72	7.14	7.17	7.50	6.58	6.74	6.99	3	1
2P085B	vota	6.58	6.86	7.17	7.54	7.10	6.83	7.05	3	1
2P086B	vair	6.97	6.99	6.89	7.09	6.95	6.91	7.04	3	1
2P087B	vtra	7.08	7.25	7.27	6.82	6.62	6.79	6.98	3	1
2P088B	vdio	7.14	7.33	7.23	6.53	6.56	6.88	7.00	3	1
2P091B	vvec	7.39	7.13	7.08	6.72	6.77	7.02	6.92	3	1
2P092B	vrel	7.19	7.45	7.32	6.39	6.49	6.88	6.96	3	1
2P093B	vcon	7.24	6.90	7.06	6.83	7.01	6.92	7.04	3	1
2P094B	vaim	7.12	7.10	7.07	6.76	6.92	6.93	7.00	3	1
2P095B	vlab	7.05	7.06	7.01	6.73	6.90	7.13	7.01	3	1
2P096B	vlie	6.86	6.79	7.05	7.39	7.18	7.06	6.99	3	1
2P101B	vbai	6.90	6.76	6.73	6.98	7.38	7.10	7.10	3	1
2P102B	vbor	7.17	7.17	6.93	6.77	6.76	6.97	6.99	3	1
2P103B	vpin	6.89	6.88	6.68	7.00	7.19	7.04	7.10	3	1
2P104B	vjar	7.03	7.14	6.90	6.88	7.02	6.96	6.97	3	1
2P105B	vcar	6.89	6.98	6.89	7.23	7.40	6.85	6.97	3	1
2P106B	vdes	7.08	7.14	7.08	6.81	6.96	6.83	7.00	3	1
2P107B	vmes	7.13	7.04	6.96	7.12	6.97	7.13	6.88	3	1
2P108B	vpal	6.72	6.82	6.83	7.41	7.44	7.05	7.00	3	1
2P11B	apol	6.97	7.01	7.09	7.65	7.49	6.94	6.73	4	1
2P12B	apro	7.16	7.18	7.41	7.90	7.33	6.93	6.51	4	1
2P13B	avas	6.21	7.20	7.45	7.89	7.11	6.61	6.91	4	1
2P14B	aizq	7.05	6.39	7.00	7.55	7.36	6.78	7.14	4	1
2P171B	eips	8.97	6.60	6.49	6.42	6.60	6.93	6.94	5	1
2P172B	eipn	6.64	8.45	6.72	6.27	6.52	6.67	6.78	5	1
2P173B	eiea	6.63	6.82	9.04	6.75	6.78	6.76	7.08	5	1
2P174B	eiha	6.48	6.56	6.70	9.13	6.64	6.69	6.98	5	1
2P175B	eiee	6.75	6.69	6.79	6.54	9.08	6.97	7.04	5	1
2P176B	eicd	6.91	6.82	6.99	6.74	6.71	7.19	7.19	5	1
2P177B	eipp	6.79	6.77	6.81	6.72	6.63	8.01	7.07	5	1
2P178B	eiiu	6.80	6.66	6.80	6.83	7.07	7.58	7.14	5	1
2P179B	eius	6.85	6.78	6.99	6.83	6.72	7.15	7.21	5	1
2P1710B	eids	7.13	6.77	6.97	6.78	6.69	7.07	7.18	5	1
2P1711B	eive	6.79	6.63	6.97	6.87	7.03	7.58	7.13	5	1
2P1712B	eiote	6.85	6.65	6.91	6.80	6.82	7.61	7.16	5	1
2PPSOE	eias	9.59	6.70	6.69	6.63	6.69	6.78	6.64	5	1
2PPHV	eian	6.60	8.64	6.62	6.60	6.60	6.64	6.61	5	1
2PEA	eiaa	6.75	6.82	10.60	6.78	6.75	6.75	6.82	5	1
2PHB	eiha	6.66	6.66	6.66	9.69	6.66	6.71	6.71	5	1
2PEE	eiha	6.76	6.78	6.76	6.76	10.01	6.86	16.80	5	1
2POTROS	eiha	6.68	6.85	6.80	6.74	6.72	8.80	6.82	5	1
2PHOVOTO	eiab	6.50	6.50	6.45	6.56	6.74	6.77	7.72	5	1
2P181B	ahon	6.91	7.11	7.21	7.00	7.06	7.00	6.93	4	1
2P182B	alid	6.99	7.28	7.32	6.75	6.64	6.96	6.95	4	1
2P183B	acer	6.97	7.22	7.14	7.00	6.76	6.93	6.94	4	1
2P184B	adev	6.50	7.33	7.41	7.46	6.94	6.61	6.91	4	1
2P185B	aent	6.93	7.17	7.17	7.02	6.94	6.91	6.93	4	1
2P19ARDA	pard	7.30	7.65	6.91	5.89	6.86	6.84	6.97	8	1
2P19JAUR	pjau	7.83	7.13	6.60	5.98	6.78	6.94	7.08	8	1
2P19GARA	pgar	6.89	7.01	7.82	6.62	7.02	6.68	7.10	8	1
2P19AULE	paul	7.11	7.09	7.15	6.20	7.34	6.72	7.14	8	1
2P191DIG	pidi	6.52	6.71	7.01	7.91	6.92	6.63	7.15	8	1
2DRIG	sior	7.62	6.85	6.49	6.50	6.92	7.25	7.05	1	1
2P22B	sies	6.64	6.74	7.18	7.39	7.51	7.18	6.97	1	1
2P23B	sifp	6.67	6.99	6.91	7.47	7.38	7.00	6.92	1	1
2P24B	sipe	6.84	6.99	6.62	7.85	7.13	6.89	6.88	1	1
2REL1	sire	7.05	7.45	7.36	6.35	6.47	7.09	6.95	1	1
2P27B	siss	6.75	7.16	7.16	7.03	7.09	6.88	6.98	1	1
2STATUSB	siss	6.84	7.14	7.19	6.92	7.18	7.12	6.91	1	1
2CONSIS	sico	7.02	7.01	6.97	7.00	7.13	7.11	6.94	1	1
2NBLAN	sinb	6.96	6.77	7.08	6.58	6.57	6.81	7.37	1	1
2CENSUM	sace	7.00	6.93	6.88	6.83	6.97	7.42	6.99	2	2
2SECEUSK	saeu	6.60	7.17	7.26	7.44	6.88	6.74	6.97	2	2
2SECLEUS	sale	6.62	7.18	7.21	7.43	6.86	6.73	6.97	2	2
2SECLCAS	salc	7.36	6.84	6.72	6.57	7.14	7.27	7.03	2	2

ZSECNOTR	sant	7.23	6.77	6.99	6.63	7.18	7.04	7.11	2	2
ZSECAGRI	saag	6.75	7.31	6.93	7.34	6.89	6.75	6.92	2	2
ZSECINDU	saín	7.09	6.88	7.15	7.12	7.14	6.95	6.97	2	2
ZSECCONS	saco	7.30	6.95	6.74	6.76	7.01	6.98	7.04	2	2
ZSECSERV	sase	6.91	7.00	7.02	6.94	6.84	7.27	7.00	2	2
ZSECNATI	sana	6.53	7.20	7.20	7.36	6.78	6.91	6.97	2	2
ZSECABS	eaab	7.15	6.91	6.84	6.78	7.27	7.01	7.04	6	2
ZSECPSOE	eaps	7.39	6.79	6.92	6.70	7.18	7.00	7.06	6	2
ZSECPNV	eapn	6.69	7.44	6.80	7.20	6.66	6.95	6.91	6	2
ZSECEA	eaes	6.90	6.81	7.53	7.30	6.86	6.85	7.03	6	2
ZSECHB	eahb	6.64	6.95	7.21	7.51	6.89	6.78	7.04	6	2
ZSECEE	eaee	7.03	6.79	7.28	6.93	7.23	6.97	7.05	6	2
ZSECCDS	eacd	7.32	6.91	6.76	6.66	7.29	7.32	6.94	6	2
ZSECPP	eapp	7.07	7.03	6.90	6.76	7.02	7.33	6.95	6	2

Para la comprensión de esta tabla hace falta tener en cuenta varios aspectos:

- Las 100 filas actúan a modo de "individuos activos" (filas intervinientes en la formación de los ejes factoriales) y están constituidas por las variables explicativas una vez estandarizadas ("Z...") y transformadas.
- Las 7 columnas de "voto futuro" (PSOE, PNV, EA, HB, EE, OTROS y ABSTENCION) actúan a modo de "variables frecuencias activas" (columnas intervinientes en la formación de los ejes factoriales) y recogen las medias de las 100 variables estandarizadas transformadas en cada una de las diferentes opciones electorales.
- Las 2 columnas de «contenido» y «nivel de análisis» actúan a modo de "variables nominales ilustrativas" (columnas no intervinientes en la formación de los ejes factoriales, aunque sí posicionables en ellos) incluyen la caracterización de cada

uno de los 100 indicadores de acuerdo a su contenido (8 grupos) y a su nivel de análisis (2 grupos).

- La columna de "código de variable" representa el identificador de cada puntuación estandarizada transformada, identificador que ha sido elaborado para facilitar la comprensión de los gráficos que se ofrecerán a continuación y que incluye en todos los casos 4 dígitos: el primero y el segundo denotan el tipo de indicador ("si.."=sociodemográfico-individual; "sa.."=sociodemográfico-agregado; "v.."=estilos de vida-individual; "a.."=actitudes sociopolíticas-individual; "ei.."=electoral-individual; "ea.."=electoral-agregado; "ca.."=capacidad partidos-individual; "p.."=perfil líderes-individual) y los dos (o tres, depende el tipo de indicador) últimos dígitos sintetizan el significado de la variable, es decir, qué es lo que mide específicamente. Es muy importante subrayar que la importancia y el posicionamiento de estas variables al lado de los diferentes electorados en los gráficos factoriales ha de entenderse en lo que éstas tengan de positivo respecto a los mismos. Expuesto más claramente, si, como sucede más adelante, la variable "sieu" (indicador sociodemográfico-individual de identificación lingüística) se sitúa cerca de la formación política HB, la asociación habrá de interpretarse como si de una correlación positiva se tratara, es decir, que la mayoría de los futuros votantes de HB tienen una identificación lingüística alta

(711). Por añadidura, dado que la variable siempre se sitúa en donde se halla su extremo más positivo, se sobreentiende que en el otro extremo del factor correspondiente se posicionaría su extremo más negativo, lo cual ayuda análogamente a la interpretación de las características de cada formación política. Para el mejor entendimiento de los gráficos factoriales, la codificación de las variables se ha realizado del modo más intuitivo posible:

VARIABLE	CODIGO VARIABLE	SIGNIFICADO
ZP02	sive	edad
ZEUSK	sieu	identificación lingüística
ZP051B	apar	importancia del problema del "paro"
ZP052B	avio	importancia del problema de la "violencia/terrorismo"
ZP053B	adro	importancia del problema de la "droga"
ZP054B	aest	importancia del problema del "desarrollo del Estatuto"
ZP055B	amed	importancia del problema de la "protección del medio ambiente"
ZP056B	aeus	importancia del problema de la "defensa del euskera"
ZP06PSOE	caps	capacidad del PSOE para resolver los problemas
ZP06PNV	capn	capacidad del PNV para resolver los problemas
ZP06EA	caea	capacidad de EA para resolver los problemas
ZP06HB	cahb	capacidad de HB para resolver los problemas
ZP06EE	caee	capacidad de EE para resolver los problemas
ZP06PP	capp	capacidad del PP para resolver los problemas
ZP06IU	caiu	capacidad de IU para resolver los problemas
ZP071B	vmit	frecuencia de "asistencia a mítines políticos en los dos últimos años"
ZP072B	vcam	frecuencia de "trabajo en part. políticos durante campaña en los dos últimos años"
ZP073B	vman	frecuencia de "asistencia a manifestaciones no autorizadas en los dos últimos años"
ZP081B	vsoc	acuerdo con "cambiar la sociedad de arriba a abajo"
ZP082B	vind	acuerdo con la "independencia total del País Vasco"
ZP083B	vaut	acuerdo con la "autoridad y disciplina estricta"
ZP084B	vmeu	acuerdo con la "necesidad de que los niños aprendan euskera"
ZP085B	vota	acuerdo con "no estar en la OTAN ni en el Pacto de Varsovia"
ZP086B	vair	acuerdo con el "peligro mundial de la contaminación del aire"
ZP087B	vtra	acuerdo con la "necesidad de tener menos pretensiones y de trabajar más"
ZP088B	vdio	acuerdo con la "existencia de un Dios que espera a todos en el más allá"
ZP091B	vvec	agrado con "participar activamente en la comunidad de vecinos"
ZP092B	vrel	agrado con "ser una persona religiosa"
ZP093B	vcon	agrado con "participar en concursos de radio o de televisión"
ZP094B	valm	agrado con "dar una vuelta de vez en cuando por los grandes almacenes"
ZP095B	vlab	agrado con "las labores de casa"
ZP096B	vfie	agrado con "acudir a fiestas donde acude mucha gente"
ZP101B	vbai	frecuencia de "bailar en salas de fiestas"
ZP102B	vbor	frecuencia de "hobbies como bordar, coser, tapizar"
ZP103B	vpin	frecuencia de "hobbies como pintar, dibujar"
ZP104B	vjar	frecuencia de "hobbies como jardinear"
ZP105B	vcar	frecuencia de "ir a ver carreras ciclistas, atletismo, regatas"
ZP106B	vdes	frecuencia de "ir a ver pases o desfiles de modelos"

(711) La media de la puntuación estandarizada (sin transformar) del electorado de HB en "sieu" es exactamente de +.69, la más alta de todas las formaciones políticas.

ZP1078	vmes	frecuencia de "jugar a cartas, damas, ajedrez"
ZP1088	vpal	frecuencia de "jugar a pala, paleta, mano, tenis"
ZP118	apol	interés por la política
ZP128	apro	proximidad a algún partido político
ZP138	avas	eje español...vasco
ZP148	aizq	eje derecha...izquierda
ZP1718	eips	probabilidad de voto al PSOE
ZP1728	eipn	probabilidad de voto al PNV
ZP1738	eiea	probabilidad de voto a EA
ZP1748	eihb	probabilidad de voto a HB
ZP1758	eiee	probabilidad de voto a EE
ZP1768	eicd	probabilidad de voto al CDS
ZP1778	eipp	probabilidad de voto al PP
ZP1788	eliu	probabilidad de voto a IU
ZP1798	eiaa	probabilidad de voto a UA
ZP17108	eids	probabilidad de voto a DS
ZP17118	eive	probabilidad de voto a los VERDES
ZP17128	eiot	probabilidad de voto a OTROS
ZPPSOE	eias	voto en las últimas Elecciones al PSOE ⁽⁷¹²⁾
ZPPNV	eian	voto en las últimas Elecciones al PNV
ZPEA	eiaa	voto en las últimas Elecciones a EA
ZPHB	eahb	voto en las últimas Elecciones a HB
ZPEE	eiae	voto en las últimas Elecciones a EE
ZPOTROS	eiao	voto en las últimas Elecciones a OTROS
ZPNOVOTO	eiab	voto en las últimas Elecciones a ABSTENCION
ZP1818	ahon	importancia de la "honestidad" en la valoración de un líder político
ZP1828	alid	importancia de la "capacidad de liderazgo" en la valoración de un líder político
ZP1838	acer	importancia de la "cercanía a la gente" en la valoración de un líder político
ZP1848	adev	importancia de la "postura defensora de lo vasco" en la valoración de un líder político
ZP1858	acent	importancia de "que se entienda lo que dice" en la valoración de un líder político
ZP19ARDA	pard	valoración global de Ardanza
ZP19JAUR	pjou	valoración global de Jauregui
ZP19GARA	pgar	valoración global de Garaikoetxea
ZP19AULE	paul	valoración global de Aulestia
ZP19IDIG	pidi	valoración global de Idigoras
ZORIG	sior	origen (nativo...inmigrante)
ZP228	sies	nivel de estudios
ZP238	sifp	frecuencia de lectura de periódicos
ZP248	sipe	periódico leído (menos nacionalista...más nacionalista)
ZREL1	sire	índice de religiosidad
ZP278	siss	status social sentido
ZSTATUSB	sistr	status social real
ZCONSIS	sico	consistencia entre el status social sentido y el status social real
ZNBLAN	sinb	número de no-respuestas en la encuesta
ZCENSHUN	sace	tamaño censal del municipio
ZSECEUSK	saeu	porcentaje censal de individuos "euskaldunes" en la sección electoral
ZSECLEUS	sale	porcentaje censal de individuos con "lengua materna euskera" en la sección electoral
ZSECLCAS	salc	porcentaje censal de individuos con "lengua materna castellano" en la sección electoral
ZSECNOTR	sant	porcentaje censal de individuos "sin trabajo" en sección electoral
ZSECAGRI	saag	porcentaje censal de "sector agricultura" en sección electoral
ZSECINDU	sain	porcentaje censal de "sector industria" en sección electoral
ZSECCONS	saco	porcentaje censal de "sector construcción" en sección electoral
ZSECSESV	sase	porcentaje censal de "sector servicios" en sección electoral
ZSECNATI	sana	porcentaje censal de individuos "nacidos en País Vasco y Navarra" en sección electoral
ZSECABS	eaab	porcentaje censal de "ABSTENCION" en sección electoral
ZSECPSOE	eaps	porcentaje censal del "PSOE" en sección electoral
ZSECPNV	eapn	porcentaje censal del "PNV" en sección electoral
ZSECEA	eaea	porcentaje censal de "EA" en sección electoral
ZSECHB	eahb	porcentaje censal de "HB" en sección electoral
ZSECEE	eae	porcentaje censal de "EE" en sección electoral
ZSECCDS	eacd	porcentaje censal del "CDS" en sección electoral
ZSECPP	eapp	porcentaje censal del "PP" en la sección electoral

(712) Esta variable y las seis siguientes son fruto de la creación anterior de variables "dummy" de la pregunta de voto en las Elecciones Generales de 1989. Para más detalles véase el apartado VI.1. (Preparación de los datos) del capítulo de la predicción del voto.

Por último, decir que las etiquetas de las formaciones políticas (columnas activas) comienzan todas por la letra "F" (procedente del nombre de la variable de la que proceden: voto) seguida por otros tres dígitos: «FPSO» (PSOE), «FPNV» (PNV), «FEA» (EA), «FHB» (HB), «FEE» (EE), «FOTR» (OTROS) y «FABS» (ABSTENCION).

VII.2.- RESULTADOS Y DESCRIPCION DEL ELECTORADO

El análisis factorial de correspondencias binarias ha sido realizado con el programa «SPADN V2.0», a partir de la tabla de contingencia formada con las medias de las puntuaciones estandarizadas transformadas para cada una de las formaciones políticas que definían el electorado de las, por aquel entonces, próximas Elecciones. Además de las 100 "filas/individuos activos" (representadas por las 100 variables explicativas) y de las "7 columnas/variables frecuencias activas" (representadas por las 7 formaciones políticas), también se han incluido 2 "columnas/variables nominales ilustrativas", que cubren el «contenido» y el «nivel de análisis» de cada indicador.

He aquí los RESULTADOS del análisis factorial de

correspondencias:

- Porcentaje de varianza explicada por cada factor:

NÚMERO	VALOR PROPIO	PORCENTAJE	PORCENTAJE ACUMULADO
1	.0012	36.67%	36.67%
2	.0007	22.30%	58.97%
3	.0005	16.73%	75.70%
4	.0004	11.42%	87.12%
5	.0003	9.57%	96.69%
6	.0001	3.31%	100.00%

- Variables frecuencias (columnas) activas: coordenadas, contribuciones absolutas y contribuciones relativas:

	COORDENADAS						CONTRIBUCIONES ABSOLUTAS						CONTRIBUCIONES RELATIVAS					
	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
FPSO	.05	.01	.03	.02	-.02	-.00	26.8	4.0	17.9	23.5	12.5	1.0	.56	.05	.17	.15	.07	.00
FPNV	.01	-.02	.01	-.04	-.02	-.00	2.6	5.1	2.6	62.2	11.6	1.7	.09	.11	.04	.66	.10	.01
FEA	-.01	-.06	-.02	.02	.00	-.00	.5	63.4	8.3	12.1	.0	1.2	.01	.83	.08	.08	.00	.00
FHB	-.07	.01	.02	.00	-.00	-.00	66.5	2.8	14.1	.9	.9	.5	.88	.02	.09	.00	.00	.00
FEE	-.00	.03	-.05	.00	-.01	-.00	.2	21.7	56.8	.0	6.4	.6	.00	.32	.63	.00	.04	.00
FOTR	.02	.01	.00	-.01	.04	-.01	2.7	2.9	.4	1.0	62.8	16.0	.12	.08	.01	.01	.72	.06
FABS	.01	.00	.00	-.00	.01	.02	.7	.1	.1	.3	5.7	79.0	.07	.00	.00	.01	.16	.75

- Individuos (filas) activos: coordenadas, contribuciones absolutas y contribuciones relativas:

	COORDENADAS						CONTRIBUCIONES ABSOLUTAS						CONTRIBUCIONES RELATIVAS					
	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
sive	.04	-.02	.02	-.01	-.01	-.00	1.4	.7	.8	.3	.3	.2	.58	.18	.16	.04	.03	.01
sieu	-.05	-.01	-.01	-.01	-.01	.00	1.9	.1	.1	.2	.3	.0	.88	.02	.02	.03	.03	.00
apar	-.01	.02	-.00	-.01	.01	.00	.0	.4	.0	.1	.2	.0	.07	.68	.01	.11	.15	.00
avio	.05	-.00	-.02	-.01	.00	-.00	2.1	.0	.9	.1	.0	.0	.81	.01	.16	.01	.00	.00

adro	.01	.00	.01	-.01	.00	.00	.1	.0	.2	.2	.0	.0	.45	.00	.33	.22	.00	.00
aest	.01	-.01	-.01	-.01	-.00	.00	.2	.1	.2	.5	.1	.0	.34	.17	.14	.31	.03	.00
amed	-.01	.01	-.00	-.00	.01	.01	.0	.2	.0	.0	.5	.3	.09	.44	.04	.04	.36	.08
aeus	-.03	-.01	-.00	-.01	-.01	.00	.9	.2	.0	.3	.2	.2	.79	.08	.01	.08	.04	.02
caps	.06	.02	.02	.00	-.02	.01	2.6	.3	.4	.1	.7	.5	.80	.06	.06	.01	.06	.01
capn	.04	-.01	.00	-.02	-.02	.00	1.5	.1	.0	.8	1.2	.0	.69	.04	.00	.12	.14	.00
caea	.02	-.03	-.02	.01	-.01	.01	.2	1.3	.5	.2	.1	.4	.15	.59	.17	.04	.03	.03
cahb	-.05	.00	.01	.01	-.00	.01	1.8	.0	.2	.1	.0	1.2	.87	.00	.05	.02	.00	.06
caee	.02	.01	-.02	-.00	-.01	.01	.5	.0	.9	.1	.4	.3	.44	.03	.40	.01	.10	.03
capp	.03	.01	.01	-.00	.01	.01	.9	.1	.1	.0	.1	1.1	.84	.04	.02	.00	.02	.09
caiu	.02	.01	.00	.00	.00	.01	.2	.3	.0	.0	.0	.8	.45	.38	.00	.00	.02	.18
vmit	-.04	.01	.01	.01	-.02	-.01	1.1	.2	.2	.5	.8	.8	.62	.07	.05	.09	.12	.04
vcam	-.03	.01	-.00	.01	-.01	-.01	.7	.0	.0	.1	.1	.9	.76	.03	.00	.04	.04	.10
vman	-.05	.02	.00	.00	-.00	-.01	2.1	.8	.0	.0	.0	1.1	.78	.18	.00	.00	.00	.04
vsoc	-.03	.00	.01	.00	.01	.00	1.0	.0	.3	.0	.1	.0	.84	.01	.11	.01	.03	.00
vind	-.06	-.01	.01	.00	-.02	.01	3.2	.3	.2	.0	.8	.4	.85	.05	.03	.00	.06	.01
vaut	.02	-.02	.02	-.00	.00	.00	.3	.4	.5	.0	.0	.0	.36	.34	.29	.00	.00	.00
vneu	-.03	-.02	.02	-.01	-.00	.01	.7	.4	.7	.1	.0	.3	.53	.18	.24	.02	.01	.02
vota	-.04	-.00	-.01	.00	.00	.01	1.2	.0	.1	.0	.0	.5	.95	.00	.02	.00	.00	.03
vair	-.00	.01	.01	-.00	.00	.01	.0	.1	.1	.0	.0	.3	.12	.34	.30	.02	.00	.29
vtra	.01	-.02	.01	-.00	-.01	.00	.1	.8	.3	.0	.2	.1	.14	.61	.16	.01	.06	.01
vdio	.03	-.03	.01	-.01	-.00	.00	.6	.9	.3	.2	.0	.1	.46	.40	.09	.04	.01	.01
vvec	.03	-.01	.01	.00	-.00	-.00	.5	.0	.4	.1	.0	.2	.69	.04	.20	.02	.01	.02
vrel	.04	-.03	.01	-.01	-.01	.00	1.1	1.6	.3	.3	.1	.0	.47	.41	.06	.04	.01	.00
vcon	.01	.00	.00	.01	-.00	.00	.2	.0	.0	.3	.0	.2	.55	.02	.00	.35	.03	.06
valm	.02	-.00	.00	.00	-.00	.00	.2	.0	.0	.0	.0	.0	.85	.08	.02	.00	.03	.02
vlab	.02	-.00	.00	-.00	.01	.00	.2	.0	.0	.0	.2	.0	.77	.01	.01	.03	.19	.00
vfie	-.02	.01	-.00	.01	.01	.00	.4	.2	.0	.2	.1	.0	.68	.16	.02	.09	.06	.00
vbai	-.00	.03	-.01	.00	.01	.01	.0	1.0	.4	.0	.2	.3	.00	.71	.20	.00	.07	.04
vbor	.02	-.00	.01	-.01	-.00	.00	.3	.0	.3	.1	.0	.0	.61	.01	.31	.05	.01	.00
vpin	-.00	.02	-.00	-.00	.01	.01	.0	.7	.0	.0	.1	.6	.00	.81	.04	.03	.06	.10
vjar	.01	.00	.00	-.01	-.00	.00	.1	.0	.0	.1	.0	.0	.43	.15	.01	.34	.07	.00
vcar	-.01	.02	-.01	-.00	-.01	.00	.2	.4	.3	.0	.3	.0	.27	.41	.19	.00	.12	.00
vdes	.01	-.01	.00	-.00	-.01	.00	.1	.0	.0	.0	.2	.1	.52	.13	.00	.03	.27	.06
vmes	.00	.01	.01	.00	.00	-.01	.0	.1	.2	.0	.0	.7	.00	.22	.38	.01	.02	.31
vpal	-.03	.02	-.01	.00	.00	.00	.6	.8	.3	.0	.1	.0	.46	.41	.12	.00	.01	.00
apol	-.03	.02	-.01	.01	-.01	-.02	.8	.3	.1	.1	.6	2.1	.55	.14	.03	.01	.11	.13
apro	-.04	.00	.00	.01	-.02	-.03	1.1	.0	.0	.3	1.6	8.1	.46	.00	.01	.04	.17	.30
avas	-.06	-.02	-.01	-.01	-.01	.00	3.4	.6	.2	.5	.3	.0	.84	.08	.02	.04	.02	.00
aizq	-.03	.02	-.01	.03	-.00	.01	.7	.7	.1	2.6	.0	1.6	.33	.21	.02	.38	.00	.07
eips	.08	.04	.06	.06	-.02	-.00	5.4	1.7	5.6	8.5	1.9	.0	.44	.08	.21	.22	.04	.00
eipn	.03	.03	.01	-.08	-.03	-.00	1.0	1.1	.3	16.7	2.0	.1	.13	.09	.02	.69	.07	.00
eiea	-.01	-.09	-.04	.04	.01	.00	.1	12.5	2.5	3.4	.2	.1	.01	.77	.11	.11	.01	.00
eihb	-.11	.02	.05	.01	.00	.01	10.5	.7	4.1	.4	.0	.7	.81	.03	.14	.01	.00	.00
eiee	.01	.06	-.10	.00	-.01	.00	.1	5.0	17.2	.0	.7	.0	.00	.27	.70	.00	.02	.00
eicd	.01	-.00	.01	.00	.02	.01	.1	.0	.1	.0	1.7	1.0	.18	.01	.04	.01	.67	.14
eipp	.02	.01	.01	-.01	.06	-.01	.2	.1	.2	.1	11.8	1.1	.06	.02	.02	.01	.86	.03
eiti	.01	.02	-.01	.00	.04	.00	.0	.5	.1	.0	4.7	.0	.02	.20	.03	.00	.77	.00
eitua	.01	-.00	.00	.00	.02	.01	.0	.0	.0	.0	1.6	1.4	.04	.01	.04	.01	.73	.22
eids	.01	.00	.01	.01	.01	.01	.2	.0	.2	.3	.6	1.2	.28	.00	.17	.14	.26	.17
eive	.00	.01	-.01	.01	.04	.00	.0	.2	.1	.1	5.0	.0	.01	.08	.04	.02	.88	.00
eiot	.01	.01	.00	.00	.04	.00	.1	.1	.0	.1	5.9	.0	.05	.04	.00	.01	.92	.00
eias	.08	.03	.07	.07	-.05	-.02	6.1	1.6	8.1	14.8	8.1	3.3	.34	.05	.21	.26	.12	.02
eian	.02	-.02	.02	-.09	-.03	-.01	.3	.7	.7	20.5	3.7	1.7	.04	.05	.03	.74	.11	.02
eiaa	-.01	-.16	-.05	.07	.00	-.02	.2	34.8	5.7	12.3	.1	3.1	.01	.75	.09	.14	.00	.01
eiah	-.13	.03	.06	.02	-.01	-.01	14.3	1.3	7.2	.6	.4	.7	.76	.04	.17	.01	.01	.00
eiae	-.00	.08	-.13	.00	-.04	-.01	.0	9.7	30.1	.0	4.6	1.5	.00	.28	.65	.00	.06	.01
eiao	.02	.02	.01	-.02	.09	-.04	.3	.4	.1	.7	26.0	15.0	.03	.03	.01	.02	.76	.15
eiaa	.01	.02	-.00	-.01	.03	.05	.0	.3	.0	.1	2.1	27.0	.01	.07	.00	.01	.18	.77
ahon	-.00	-.01	-.01	-.00	.00	.00	.0	.1	.1	.0	.0	.1	.02	.42	.27	.08	.00	.14
alid	.01	-.03	.01	-.01	.00	-.00	.1	.9	.1	.1	.0	.0	.18	.69	.07	.06	.00	.00
acer	.00	-.01	.01	-.01	-.00	-.00	.0	.2	.2	.1	.0	.0	.01	.50	.30	.16	.01	.01
adev	-.04	-.03	-.00	-.01	-.01	.00	1.1	.9	.0	.6	.6	.0	.54	.27	.00	.09	.08	.00
aent	-.00	-.01	.00	-.01	-.00	-.00	.0	.1	.0	.1	.1	.0	.02	.61	.01	.19	.11	.02
pard	.26	-.01	-.00	-.03	-.02	.00	3.4	.2	.0	1.9	.8	.0	.78	.03	.00	.14	.05	.00
pjau	.07	.01	.02	.00	-.01	.01	4.4	.2	.5	.0	.3	.6	.90	.03	.04	.00	.02	.01
pgar	.01	-.04	-.02	.01	-.01	.01	.1	2.1	1.0	.4	.1	.9	.04	.63	.22	.05	.02	.04
paul	.04	-.00	-.03	-.00	-.01	.01	1.2	.0	1.5	.0	.5	1.7	.54	.01	.32	.00	.06	.07
pidi	-.06	.00	.01	.01	-.00	.02	2.8	.0	.1	.1	.0	3.0	.89	.00	.02	.01	.00	.09
sior	.04	.03	.02	.01	.01	.00	1.6	1.2	.5	.2	.2	.0	.61	.27	.08	.03	.02	.00

sles	-.03	.01	-.02	.01	.01	-.00	.7	.2	1.1	.1	.4	.2	.46	.09	.33	.02	.08	.01
sifp	-.03	.02	-.01	-.01	.00	-.00	.7	.4	.2	.1	.0	.1	.65	.22	.09	.04	.00	.01
sipe	-.04	.03	.01	-.01	-.01	-.00	1.4	1.0	.4	.1	.2	.1	.61	.27	.08	.01	.02	.00
sire	.04	-.04	.01	-.02	.01	-.00	1.1	1.8	.2	.6	.1	.2	.43	.44	.03	.08	.02	.01
siss	-.01	-.01	-.01	-.01	-.00	.00	.0	.1	.1	.2	.0	.0	.20	.17	.27	.31	.03	.01
slsr	.00	-.00	-.01	-.01	.00	-.01	.0	.0	.3	.1	.1	.5	.00	.04	.51	.17	.06	.17
sico	.00	.01	-.00	.00	.00	-.00	.0	.1	.0	.0	.0	.2	.05	.60	.05	.01	.09	.17
sinb	.02	-.01	.01	.01	.01	.03	.2	.3	.1	.2	.4	7.3	.20	.13	.03	.04	.09	.54
sace	.01	.01	.00	-.00	.02	-.01	.1	.2	.0	.0	1.6	.4	.19	.14	.00	.01	.61	.05
saau	-.03	-.02	.00	-.01	-.01	.00	.8	.4	.0	.2	.1	.1	.71	.19	.00	.06	.02	.01
sale	-.03	-.01	.00	-.01	-.01	.00	.7	.3	.0	.3	.1	.2	.70	.16	.02	.08	.03	.01
salc	.03	.02	.00	.01	.01	-.00	.9	.7	.0	.1	.3	.0	.60	.31	.00	.03	.06	.00
sant	.02	.01	-.01	.01	.00	.01	.4	.2	.2	.5	.1	.4	.54	.12	.10	.19	.02	.05
saag	-.02	-.00	.01	-.02	-.01	.00	.3	.0	.2	.9	.4	.0	.42	.01	.10	.33	.13	.00
saín	-.00	.00	-.00	.01	-.00	.00	.0	.0	.0	.3	.0	.0	.09	.05	.06	.71	.04	.00
saco	.02	.02	.01	.00	-.00	.00	.4	.4	.1	.0	.0	.2	.56	.33	.06	.02	.01	.03
sase	.00	.00	.01	-.00	.02	-.00	.0	.0	.0	.0	1.0	.1	.04	.00	.07	.04	.83	.03
sana	-.03	-.02	.01	-.01	.00	.00	.6	.4	.0	.6	.1	.0	.59	.21	.02	.17	.01	.00
eaab	.01	.02	-.01	.00	-.00	.00	.2	.4	.1	.0	.0	.1	.34	.50	.13	.02	.00	.02
eaps	.02	.02	-.00	.02	-.00	.00	.5	.3	.0	.7	.0	.2	.52	.21	.01	.24	.00	.02
capn	-.01	-.00	.02	-.03	.00	-.00	.1	.0	.7	2.3	.0	.0	.10	.01	.26	.63	.00	.00
eaea	-.02	-.02	.00	.02	.00	.00	.3	.6	.0	.8	.0	.2	.33	.38	.00	.27	.00	.02
eahb	-.03	-.01	.00	.00	.00	.01	1.0	.1	.0	.0	.0	.5	.89	.07	.01	.00	.00	.04
eace	.00	-.00	-.01	.01	.00	.00	.0	.0	.4	.6	.0	.1	.01	.00	.49	.48	.01	.02
eacd	.03	.02	-.01	.00	.01	-.01	.6	.9	.1	.1	.2	.6	.47	.40	.02	.01	.04	.04
eapp	.02	.01	.00	-.00	.01	-.01	.2	.1	.0	.0	.6	.5	.45	.13	.00	.05	.31	.09

- Variables nominales (columnas) ilustrativas: coordenadas y valores-tests:

		COORDENADAS						VALORES-TESTS					
		1	2	3	4	5	6	1	2	3	4	5	6
1 . CONTENIDO													
SOCI - Modalidad 1		-.00	.00	.00	-.00	.00	.00	-.9	.4	.1	-4.9	1.9	.2
SOCA - Modalidad 2		-.00	.00	.00	-.00	.00	.00	-1.4	1.1	2.2	-2.8	3.8	2.4
ESVI - Modalidad 3		-.01	.00	.00	.00	-.00	.00	-6.7	.8	7.1	-.3	-4.3	3.0
ACTI - Modalidad 4		-.01	-.00	-.00	-.00	-.00	-.00	-8.8	-4.0	-3.4	-5.6	-6.8	-5.1
ELEI - Modalidad 5		.00	.00	-.00	.01	.01	-.00	2.6	2.4	-2.7	9.0	17.2	-4.9
ELEA - Modalidad 6		.00	.00	-.00	.00	.00	.00	1.4	3.0	-1.1	3.1	3.2	1.3
CAPI - Modalidad 7		.02	.00	-.00	.00	-.01	.01	11.1	.4	-1.0	-.5	-7.1	14.3
PERI - Modalidad 8		.03	-.01	-.01	-.00	-.01	.01	11.6	-4.8	-4.0	-1.1	-8.4	16.0
2 . NIVEL													
INDI - Modalidad 1		.00	.00	.00	.00	.00	.00	.0	-2.6	-.8	-1.3	-1.5	12.3
AGRE - Modalidad 2		.00	.00	.00	.00	.00	.00	-.1	3.0	.9	.0	5.2	2.8

Tal y como se puede ver, el análisis factorial ha dado lugar a 6 factores para explicar el total de la varianza de la tabla incluida. La diferenciación existente entre cada formación política es tal que, excepto el primer factor (formado

por la oposición fundamental entre HB y el PSOE), cada formación política determina esencialmente la configuración de uno de los factores. Esta circunstancia favorece especialmente la estructuración del electorado, dado que la descripción de los componentes de cada formación política no se mezcla con la del resto, y además la situación del resto puede facilitar la comprensión respectiva de todos ellos. Así, a la vista de las contribuciones absolutas y de las contribuciones relativas de las 7 formaciones políticas, se pueden deducir sin temor a dudas las equivalencias más importantes entre éstas y los 6 factores:

- Factor 1: HB (extremo negativo) versus PSOE (extremo positivo)
- Factor 2: EA (extremo negativo)
- Factor 3: EE (extremo negativo)
- Factor 4: PNV (extremo negativo)
- Factor 5: OTROS (extremo positivo)
- Factor 6: ABSTENCION (extremo positivo)

Sabido es que la lógica de esta técnica estadística provoca que los primeros factores expliquen la mayor parte posible de varianza, de modo que los últimos suponen una muy pequeña aportación a la misma. Tanto es así que si nuestro objetivo fuera simplemente conocer cuáles son las dimensiones más importantes en la estructuración del electorado, sería suficiente con que interpretáramos los dos o tres primeros factores. No obstante, como nuestro empeño es más bien lograr una

descripción sintética del electorado de cada una de las 7 formaciones políticas, y como alguna de ellas no queda explicada sino por los últimos factores, todos los factores serán objeto de nuestro análisis. Eso sí, sin olvidar que la interpretación de los últimos factores (especialmente la del último, que sólo explica un 3.31% de la inercia total) ha de realizarse con mucha cautela.

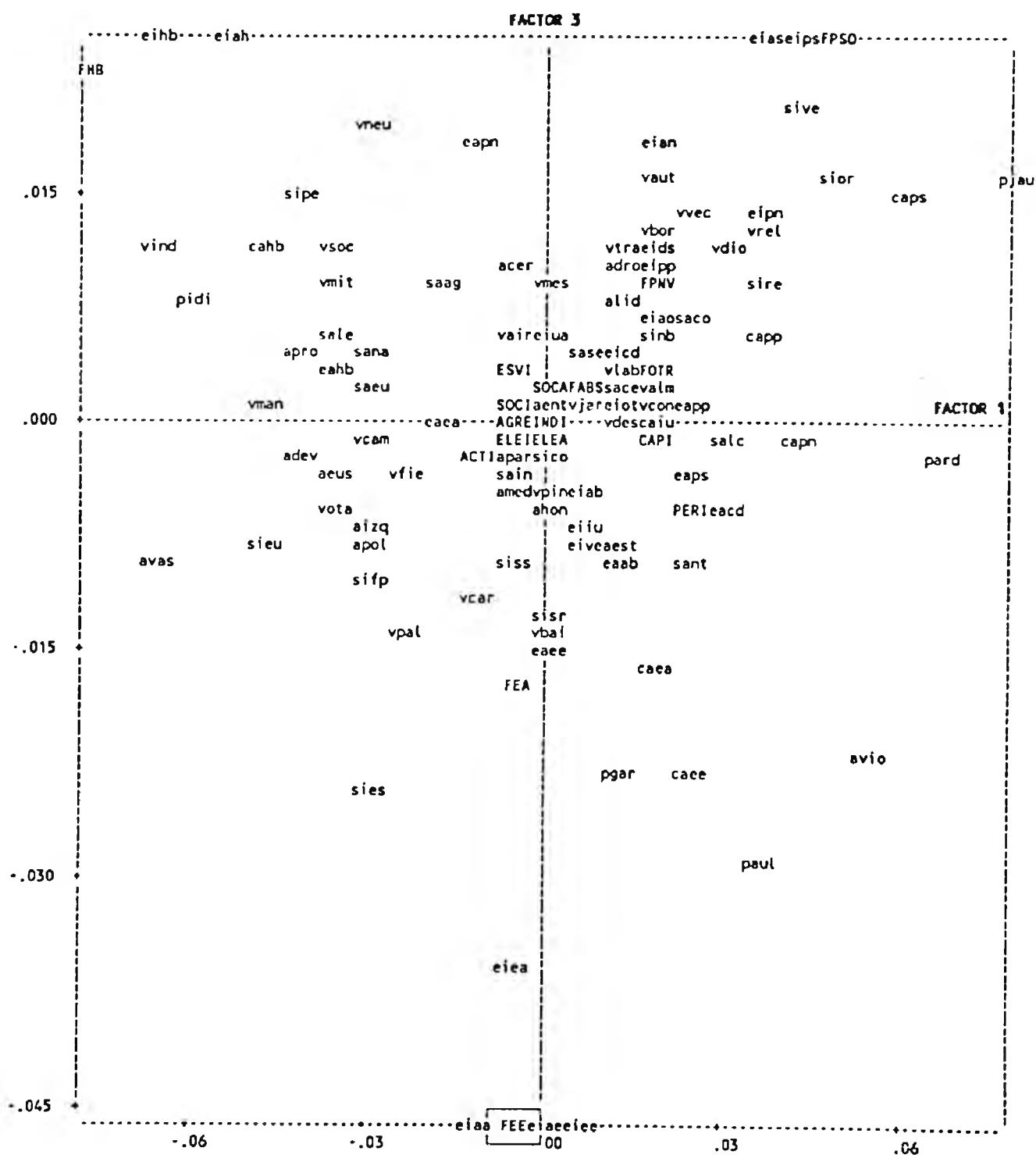
La DESCRIPCION DEL ELECTORADO DE CADA FORMACION POLITICA se realizará de acuerdo a la "cronología" de los propios factores y con la ayuda de los gráficos factoriales formados por los planos bidimensionales correspondientes ⁽⁷¹³⁾. Cabe destacar, no obstante, que las interacciones detectadas entre las variables explicativas y las formaciones políticas no son sino la expresión sintética de las diferencias más importantes en la tabla de las medias de las puntuaciones estandarizadas (en las páginas anteriores). En primer lugar se ofrecen los cinco gráficos formados por las parejas de factores 1 y 2, 1 y 3, 1 y 4, 1 y 5, y 1 y 6 ⁽⁷¹⁴⁾; gráficos en los que se incluyen simultáneamente las columnas activas, las filas activas y las columnas ilustrativas.

⁽⁷¹³⁾ En todos ellos se incluirá el factor 1 en el eje horizontal, por ser el más importante de todos.

⁽⁷¹⁴⁾ Para facilitar su comprensión, los cinco gráficos se han calculado de modo que sus límites se hallen a "2.3 desviaciones típicas del origen" (valor de "zoom" elegido para la escala no dependa tanto de los valores extremos). Los puntos que quedan fuera de esos límites se han situado en la borde correspondiente al límite sobrepasado.

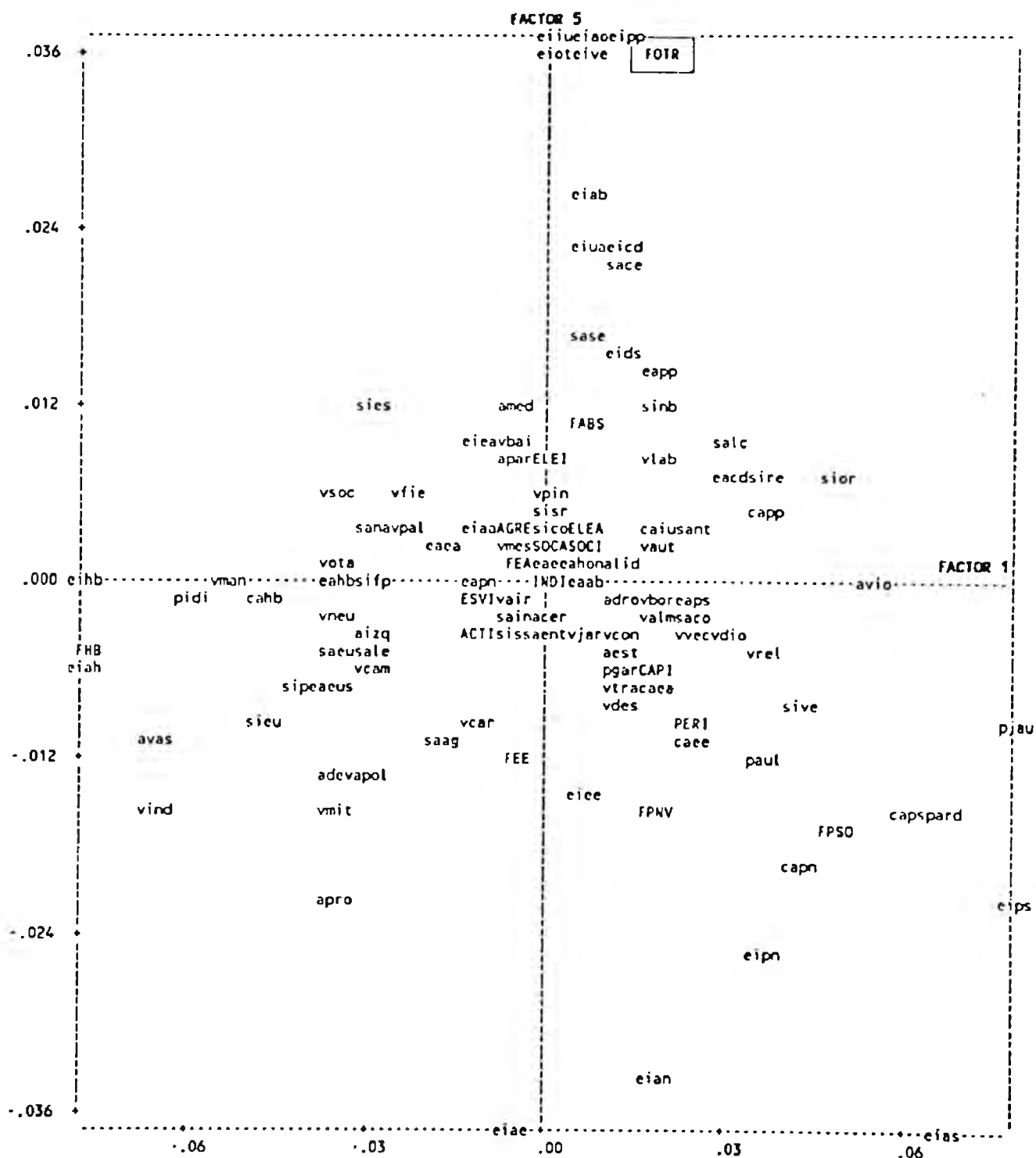
A scatter plot titled "Figure 6" showing the distribution of species names along two axes, FACTOR 1 (horizontal) and FACTOR 2 (vertical). The plot is enclosed in a dashed rectangular frame. The horizontal axis (FACTOR 1) ranges from -0.06 to 0.06, with major tick marks at -0.06, -0.03, 0.00, 0.03, and 0.06. The vertical axis (FACTOR 2) ranges from -0.05 to 0.03, with major tick marks at -0.05, -0.04, -0.03, -0.02, -0.01, 0.00, 0.01, 0.02, and 0.03. Dashed lines intersect at (0,0), dividing the plot into four quadrants. Numerous species names are plotted as points. Some names are enclosed in small rectangular boxes: "FHB" near (-0.05, 0.015), "FPSO" near (0.04, 0.015), "eiaa FEA" near (0.00, -0.05), and "eiea" near (0.00, -0.05). Other notable labels include "vman", "sipe", "vpal", "aizq", "sifp", "apol", "sies", "vmit", "vfie", "vcam", "vsoc", "cahb", "apro", "vota", "sieu", "eahb", "aeus", "saesusale", "sana", "vneu", "adev", "vind", "avas", "caca", "eian", "vtra", "alid", "caca", "pgar", "sinb", "FPNV", "vaut", "vdes", "vrec", "PERI", "capn", "pard", "avio", "paul", "vlab", "eiua", "icdv", "bor", "valm", "sisr", "sissahon", "acer", "aent", "aest", "eadesase", "ESVISOCL", "adroCAP", "INDISOCAFABSeids", "sainAGREELElvcon", "ELEAvjar", "vair", "sico", "vmes", "eloteipp", "sacecappsant", "FOIR", "eive", "eiab", "eaabeiao", "saco", "caiueaps", "amed", "vcarapar", "vpin", "vbai", "eacd", "salc", "sior", "caps", "pjau", "eips", "eias", "eiah", "eihb".

- Gráfico factorial formado por los factores 1 y 3:



Scatter plot of Factor 1 vs Factor 4 for 100 word pairs. The plot shows word pairs like 'eiah eihb' and 'FHB' on the left, 'eipn eian' and 'FPNV' on the right, and 'eipn eian' and 'FPNV' at the bottom. The axes are labeled 'FACTOR 1' and 'FACTOR 4'.

- Gráfico factorial formado por los factores 1 y 5:



La interpretación se basará en la selección de los indicadores más cercanos y más lejanos espacialmente a cada formación política y que, además, igualen o superen la "contribución absoluta media" o/y la "contribución relativa media" en el factor correspondiente ⁽⁷¹⁵⁾. La "contribución absoluta media" de los indicadores es igual a 1.0 (resultado de dividir el % de varianza explicada de un factor -100%- entre el número de filas activas -también 100), en tanto que la "contribución relativa media" es igual a 16.66 ⁽⁷¹⁶⁾ (resultado de dividir el % de varianza explicada por todos los factores -100%- entre el número total de factores 6). Por otra parte, la "contribución absoluta media" de las formaciones políticas es igual a 14.28 (división del % de varianza explicada de un factor -100%- entre el número de columnas activas -7). Todos los valores de las listas siguientes están ordenados según su importancia (los primeros son los más importantes) de acuerdo a dos criterios, simultáneamente: la contribución absoluta y la contribución relativa. También se presenta la coordenada de cada indicador en el factor correspondiente, para conocer el sentido de su interpretación: los que coinciden en signo con el signo de la formación política en el factor se interpretarán en sentido "positivo" y los que se sitúen en el extremo opuesto al de la formación política se interpretarán en sentido "negativo".

⁽⁷¹⁵⁾ También se tendrán en cuenta aquellas "modalidades ilustrativas" (=contenido- y -nivel de análisis- de cada indicador) cuyo valor-test sea mayor a ± 1.96 .

⁽⁷¹⁶⁾ Más exactamente .1666, dado que la contribución relativa se expresa en proporciones (de 0 a 1) y no en porcentajes (de 0 a 100).

La descripción del electorado de cada formación política se realizará, entonces, de acuerdo a la posición más cercana o más lejana que ésta mantenga respecto a los diversos indicadores. La interpretación se realizará de acuerdo a la calidad explicativa de los diversos indicadores: primero se considerarán los más importantes (todos aquellos que superen la "contribución absoluta media") y después los que no lo son tanto pero también diferencian significativamente tal electorado (todos aquellos que, aún no superando la "contribución absoluta media", sí que superan la "contribución relativa media").

- Electorado de HB (extremo negativo del factor 1):

<u>COLUMNAS ACTIVAS</u>	<u>COORDENADA</u>	<u>CONTR.ABSOLUTA</u>	<u>CONTR.RELATIVA</u>
FHB	-.07	66.5	.88
FPSO	.05	26.8	.56

FILAS ACTIVAS	COORDENADA	CONTR.ABSOLUTA	CONTR.RELATIVA
eliah	-.13	14.30	.76
eihb	-.11	10.50	.81
elias	.08	6.10	.34
eips	.08	5.40	.44
pjau	.07	4.40	.90
avas	-.06	3.40	.84
pard	.06	3.40	.78
vind	-.06	3.20	.85
pidi	-.06	2.80	.89
caps	.06	2.60	.80
avio	.05	2.10	.81
vman	-.05	2.10	.78
sieu	-.05	1.90	.88
cahb	-.05	1.80	.87
sior	.04	1.60	.61
capn	.04	1.50	.69
sipe	-.04	1.40	.61
sive	.04	1.40	.58
vota	-.04	1.20	.95
paul	.04	1.20	.54
vmit	-.04	1.10	.62
adev	-.04	1.10	.54
vrel	.04	1.10	.47
apro	-.04	1.10	.46
sire	.04	1.10	.43
cahb	-.03	1.00	.89
vsoc	-.03	1.00	.84
elpn	.03	1.00	.13
capp	.03	.90	.84
aeus	-.03	.90	.79
salc	.03	.90	.60
saeu	-.03	.80	.71
apol	-.03	.80	.55
vcam	-.03	.70	.76
sale	-.03	.70	.70
sifp	-.03	.70	.65
vneu	-.03	.70	.53
sies	-.03	.70	.46
aizq	-.03	.70	.33
sana	-.03	.60	.59
ead	.03	.60	.47
vdio	.03	.60	.46
vpal	-.03	.60	.46
vvec	.03	.50	.69
eaps	.02	.50	.52
caee	.02	.50	.44
vfie	-.02	.40	.68
saco	.02	.40	.56
sant	.02	.40	.54
vbor	.02	.30	.61
saag	-.02	.30	.42
vaut	.02	.30	.36
eaea	-.02	.30	.33
valm	.02	.20	.85
vlab	.02	.20	.77
vcon	.01	.20	.55
caiu	.02	.20	.45
eapp	.02	.20	.45
aest	.01	.20	.34
eaab	.01	.20	.34
eids	.01	.20	.28
vcar	-.01	.20	.27
sinb	.02	.20	.20
vdes	.01	.10	.52
adro	.01	.10	.45
vjar	.01	.10	.43
sace	.01	.10	.19
eicd	.01	.10	.18

valid	.01	.10	.18
miss	-.01	.00	.20

COLUMNAS ILUSTRATIVAS COORDENADA VALOR-TEST

PERI	.03	11.6
CAPI	.02	11.1
ACTI	-.01	-8.8
ESVI	-.01	-6.7
ELEI	.00	2.6

Las dos características que mejor definen a los, en aquel momento, futuros votantes de HB son la estabilidad y la seguridad de su voto: la mayoría han votado a la misma formación política en las últimas Elecciones y afirman que le volverán a votar con una gran probabilidad. Otros de sus rasgos más importantes son el no haber votado al PSOE en las anteriores Elecciones, la muy baja probabilidad de votar al PSOE en las siguientes Elecciones, la negativa valoración de Jauregui, el acentuado sentimiento de "ser vascos", la negativa valoración del Lehendakari José Antonio Ardanza, la opinión totalmente favorable a la independencia total del País Vasco, la valoración positiva otorgada a Jon Idígoras, la escasa confianza en la capacidad del PSOE para resolver los problemas de la sociedad, la consideración de que la violencia y el terrorismo no son uno de los problemas más importantes, la relativamente alta frecuencia de asistencia a manifestaciones no autorizadas, el conocimiento del euskera (o los deseos de aprenderlo, en caso de no dominarlo), la confianza en la capacidad de la coalición abertzale para resolver los problemas más importantes del País Vasco, el origen nativo, la escasa confianza en la capacidad del PNV para afrontar los problemas sociales, la lectura del periódico "Egin", la edad joven, la creencia de que sería mejor no pertenecer a la OTAN, la valoración

negativa de Kepa Aulestia, la asistencia a mitines durante las campañas electorales anteriores a la celebración de los comicios, la consideración de que "la defensa de lo vasco" es uno de los deberes ineludibles de todo buen político, el poco agrado con "ser una persona religiosa", la proximidad a su partido político, el bajo índice de religiosidad, la residencia en un entorno geográfico en el que HB obtuvo un gran número de votos en las anteriores Elecciones, la convicción de que la sociedad ha de ser esencialmente transformada, y la muy baja probabilidad de votar al PNV.

Aunque más débilmente ⁽¹⁷⁾, estos electores también se caracterizan por otra serie de aspectos, como son la poca confianza en la capacidad del PP para solucionar los problemas, la priorización de la importancia social de la defensa del euskera, la pertenencia a una sección electoral donde la proporción de individuos cuya lengua materna es el castellano es menor que la media y donde muchos saben hablar euskera, el gran interés por la política, la costumbre de trabajar para su partido político en época de campaña electoral, la pertenencia a una sección electoral caracterizada por el alto porcentaje de individuos cuya lengua materna es el euskera, la lectura habitual de periódico-s, la convicción de que los niños deben aprender euskera, el nivel de estudios medio-alto, la autodefinición como personas "de izquierda", la pertenencia a una sección electoral con gran porcentaje de nacidos en el País Vasco y Navarra, el no haber votado al CDS en las últimas Elecciones,

⁽¹⁷⁾ Indicadores cuya contribución relativa es mayor que la "contribución relativa media" pero cuya contribución absoluta es menor que la "contribución absoluta media".

el desacuerdo con la idea de que existe un Dios que nos espera a todos en el más allá, la afición de jugar a pala, paleta, mano o tenis; el desagrado con la participación activa en la comunidad de vecinos, la pertenencia a una sección electoral donde el PSOE no obtuvo gran número de votos en las anteriores Elecciones, la escasa confianza en la capacidad de gestión de EE en orden a resolver los problemas sociales, el agrado con acudir a fiestas donde acude mucha gente, la pertenencia a una sección electoral donde el sector de la construcción y la tasa de paro están por debajo de lo normal, la poca afición a hobbies como bordar, coser o tapizar; la pertenencia a una sección electoral con proporción elevada de personas empleadas en el sector agrícola, la opinión contraria a la autoridad y disciplina estricta, la pertenencia a una sección electoral con más votos de EA que lo normal, el desagrado con dar una vuelta de vez en cuando por los grandes almacenes, con las labores de la casa y con participar en concursos de radio o de televisión; la escasa confianza en la capacidad de IU en la resolución de los problemas sociales, la pertenencia a una sección electoral con poca implantación del PP, la atribución de poca importancia al tema del desarrollo del Estatuto, la pertenencia a una sección electoral con pocos abstencionistas, la muy baja probabilidad de votar a DS en las siguientes Elecciones, la afición de asistir a carreras ciclistas, atletismo o regatas; el reducido número de preguntas sin responder en el cuestionario aplicado, la poca frecuencia de asistencia a pases o desfiles de modelos, la consideración de que el problema de las drogas no reviste gran importancia, la escasa afición por hobbies como "jardinear", la residencia en municipios de escaso tamaño censal, la muy baja

probabilidad de votar al CDS, la convicción de que la capacidad de liderazgo no es una cualidad indispensable en la valoración de todo representante político, y el alto status social sentido.

Por último, resaltar que los votantes de HB lo son especialmente debido a sus actitudes sociopolíticas y a su estilo de vida, más que a otros tipos de condicionantes más generales o estructurales. La formación política con la que mantienen mayores diferencias, en cuanto a la composición interna de sus miembros, resulta ser el PSOE (extremo positivo del mismo factor).

- Electorado del PSOE (extremo positivo del factor 1) ⁽⁷¹⁸⁾:

COLUMNAS ACTIVAS	COORDENADA	CONTR.ABSOLUTA	CONTR.RELATIVA
FPSO	.05	26.8	.56
FHB	-.07	66.5	.88

⁽⁷¹⁸⁾ Los resultados siguientes son los mismos que los incluidos al describir a los votantes de HB (extremo opuesto del mismo factor).

<u>FILAS ACTIVAS</u>	<u>COORDENADA</u>	<u>CONTR. ABSOLUTA</u>	<u>CONTR. RELATIVA</u>
elah	-.13	14.30	.76
eihb	-.11	10.50	.81
eias	.08	6.10	.34
eips	.08	5.40	.44
pjau	.07	4.40	.90
avas	-.06	3.40	.84
pard	.06	3.40	.78
vind	-.06	3.20	.85
pidi	-.06	2.80	.89
caps	.06	2.60	.80
avio	.05	2.10	.81
vman	-.05	2.10	.78
sieu	-.05	1.90	.88
cahb	-.05	1.80	.87
sior	.04	1.60	.61
capn	.04	1.50	.69
sipe	-.04	1.40	.61
sive	.04	1.40	.58
vota	-.04	1.20	.95
puul	.04	1.20	.54
vmit	-.04	1.10	.62
adev	-.04	1.10	.54
vrel	.04	1.10	.47
apro	-.04	1.10	.46
sire	.04	1.10	.43
eahb	-.03	1.00	.89
vsoc	-.03	1.00	.84
eipn	.03	1.00	.13
capp	.03	.90	.84
aeus	-.03	.90	.79
salc	.03	.90	.60
saeu	-.03	.80	.71
apol	-.03	.80	.55
vcam	-.03	.70	.76
sale	-.03	.70	.70
sifp	-.03	.70	.65
vneu	-.03	.70	.53
sies	-.03	.70	.46
aizq	-.03	.70	.33
sana	-.03	.60	.59
ead	.03	.60	.47
vdio	.03	.60	.46
vpal	-.03	.60	.46
vvec	.03	.50	.69
eaps	.02	.50	.52
caee	.02	.50	.44
vfie	-.02	.40	.68
saco	.02	.40	.56
sant	.02	.40	.54
vbor	.02	.30	.61
saag	-.02	.30	.42
vaut	.02	.30	.36
eaea	-.02	.30	.33
valm	.02	.20	.85
vlab	.02	.20	.77
vcon	.01	.20	.55
caiu	.02	.20	.45
eapp	.02	.20	.45
aest	.01	.20	.34
eaab	.01	.20	.34
eids	.01	.20	.28
vcar	-.01	.20	.27
sinb	.02	.20	.20
vdes	.01	.10	.52
adro	.01	.10	.45
vjar	.01	.10	.43
sace	.01	.10	.19
eicd	.01	.10	.18

alid	.01	.10	.18
síss	-.01	.00	.20

COLUMNAS ILUSTRATIVAS COORDENADA VALOR-TEST

PERI	.03	11.6
CAPJ	.02	11.1
ACTI	-.01	-8.8
ESVI	-.01	-6.7
ELEI	.00	2.6

También los votantes del PSOE se caracterizan por la estabilidad y la seguridad de su voto: la mayoría han votado a la misma formación política en las últimas Elecciones y afirman que le volverán a votar con una gran probabilidad. Por lo demás, su rasgo más general es su diferencia radical con los votantes de HB. En efecto, dada su posición opuesta en el mismo factor ocupado por la coalición abertzale, su descripción se basa simplemente en dar la vuelta a lo ya dicho al ocuparnos de ésta. Así, a diferencia del electorado de HB, éstos se distinguen por: el no haber votado al HB en las anteriores Elecciones, la muy baja probabilidad de votar a HB en las siguientes Elecciones, la valoración positiva de Jauregui, el acentuado sentimiento de "ser españoles", la valoración positiva del Lehendakari José Antonio Ardanza, la opinión totalmente desfavorable a la independencia total del País Vasco, la valoración negativa otorgada a Jon Idígoras, la gran confianza en la capacidad del PSOE para resolver los problemas de la sociedad, la consideración de que la violencia y el terrorismo son uno de los problemas sociales más importantes, la baja frecuencia de asistencia a manifestaciones no autorizadas, el escaso conocimiento del euskera (o los pocos deseos de aprenderlo, en caso de no dominarlo), la casi nula confianza en la capacidad de la coalición abertzale para

resolver los problemas más importantes del País Vasco, el origen inmigrante, la confianza en la capacidad del PNV para afrontar los problemas sociales, la lectura de periódicos de ámbito estatal, la edad madura, la creencia de que no está mal pertenecer a la OTAN, la valoración positiva de Kepa Aulestia, la poca asiduidad de asistencia a mitines durante las campañas electorales anteriores a la celebración de los comicios, la débil importancia concedida a "la defensa de lo vasco" como uno de los valores de todo buen político, el agrado con "ser una persona religiosa", la poca proximidad a su partido político, el alto índice de religiosidad, la pertenencia a una sección electoral en la que HB obtuvo un pequeño número de votos en las anteriores Elecciones, la convicción de que la sociedad no ha de ser esencialmente transformada, y la relativamente alta probabilidad de votar al PNV (en caso de no votar al PSOE).

En un segundo plano (a través de los indicadores cuya contribución absoluta es menor que la "contribución absoluta media" pero cuya contribución relativa es mayor que la "contribución relativa media"), existen algunos otros elementos de análisis para delimitar a los sujetos cercanos a la órbita del PSOE, tales como la confianza en la capacidad del PP para solucionar los problemas, la no priorización de la importancia social de la defensa del euskera, la pertenencia a una sección electoral donde la proporción de individuos cuya lengua materna es el castellano es mayor que la media y donde la mayoría no sabe hablar euskera, el bajo interés por la política, el desarraigo de la costumbre de trabajar para su partido

político en época de campaña electoral, la pertenencia a una sección electoral caracterizada por el bajo porcentaje de individuos cuya lengua materna es el euskera, la no asiduidad de la lectura de periódico-s, la opinión de que no es indispensable que los niños aprendan euskera, el nivel de estudios más bien bajo, la autodefinición como personas de centro o de derecha, la pertenencia a una sección electoral con un reducido porcentaje de nacidos en el País Vasco y Navarra, el haber votado al CDS en las últimas Elecciones, el acuerdo con la idea de que existe un Dios que nos espera a todos en el más allá, la casi nula afición de jugar a pala, paleta, mano o tenis; el agrado con la participación activa en la comunidad de vecinos, la pertenencia a una sección electoral donde el PSOE obtuvo gran número de votos en las anteriores Elecciones, la confianza en la capacidad de gestión de EE en orden a resolver los problemas sociales, el desagrado con acudir a fiestas donde acude mucha gente, la pertenencia a una sección electoral donde el sector de la construcción y la tasa de paro están por encima de lo normal, la afición por hobbies como bordar, coser o tapizar; la pertenencia a una sección electoral con proporción reducida de personas empleadas en el sector agrícola, la opinión favorable a la autoridad y disciplina estricta, la pertenencia a una sección electoral con menos votos de EA que lo normal, el agrado con dar una vuelta de vez en cuando por los grandes almacenes, con las labores de la casa y con participar en concursos de radio o de televisión; la confianza en la capacidad de IU en la resolución de los problemas sociales, la pertenencia a una sección electoral con alto porcentaje de votos del PP, la atribución de gran importancia al tema del desarrollo del Estatuto, la pertenencia a una sección

electoral con gran número de abstencionistas, la probabilidad de votar a DS en las siguientes Elecciones (en caso de no votar al PSOE), la poca afición a asistir a carreras ciclistas, atletismo o regatas; el elevado número de preguntas sin responder en el cuestionario aplicado, la frecuencia de asistencia a pases o desfiles de modelos, la consideración de que el problema de las drogas reviste gran importancia, la gran afición por hobbies como "jardinear", la residencia en municipios de gran tamaño censal, la probabilidad de votar al CDS, la convicción de que la capacidad de liderazgo es una cualidad indispensable en la valoración de los representantes políticos, y el bajo status social sentido.

Se puede destacar, asimismo, que el electorado del PSOE encuentra su razón de ser en dos cuestiones fundamentales, primero la habilidad percibida de los diversos líderes políticos en competencia, y segundo la confianza en la capacidad estimada de cada partido político para solucionar los problemas más acuciantes de la sociedad. Como ya he señalado, su característica más sobresaliente es su diferencia radical con el conjunto de votantes de HB.

- Electorado de EA (extremo negativo del factor 2):

COLUMNAS ACTIVAS	COORDENADA	CONTR.ABSOLUTA	CONTR.RELATIVA
FEA	-.06	63.4	.83
FEE	.03	21.7	.32

FILAS ACTIVAS	COORDENADA	CONTR.ABSOLUTA	CONTR.RELATIVA
eiaa	-.16	34.80	.75
eiea	-.09	12.50	.77
eiae	.08	9.70	.28
eiee	.06	5.00	.27
pgar	-.04	2.10	.63
sire	-.04	1.80	.44
eips	.04	1.70	.08
vrel	-.03	1.60	.41
elas	.03	1.60	.05
caea	-.03	1.30	.59
eiah	.03	1.30	.04
sior	.03	1.20	.27
eipn	-.03	1.10	.09
vbaí	.03	1.00	.71
sipe	.03	1.00	.27
alid	-.03	.90	.69
eaed	.02	.90	.40
vdio	-.03	.90	.40
adev	-.03	.90	.27
vtra	-.02	.80	.61
vpai	.02	.80	.41
vman	.02	.80	.18
vpin	.02	.70	.81
salc	.02	.70	.31
aizq	.02	.70	.21
sive	-.02	.70	.18
caca	-.02	.60	.38
eiiu	.02	.50	.20
apar	.02	.40	.68
eaab	.02	.40	.50
vcar	.02	.40	.41
vaut	-.02	.40	.34
saco	.02	.40	.33
sifp	.02	.40	.22
sana	-.02	.40	.21
saeu	-.02	.40	.19
vneu	-.02	.40	.18
caiu	.01	.30	.38
eaps	.02	.30	.21
acer	-.01	.20	.50
amed	.01	.20	.44
aent	-.01	.10	.61
sico	.01	.10	.60
ahon	-.01	.10	.42
vair	.01	.10	.34
vmes	.01	.10	.22
aest	-.01	.10	.17
siss	-.01	.10	.17

COLUMNAS ILUSTRATIVAS	COORDENADA	VALOR-TEST
PERI	-.01	-4.8
ACTI	-.00	-4.0
ELEA	.00	3.0
AGRE	.00	3.0
ELEI	.00	2.4

Los votantes de EA, análogamente a los de HB o del PSOE, manifiestan una considerable estabilidad y seguridad de su voto, en tanto que existe

una fuerte correlación entre el voto anterior, la probabilidad de la intención de voto futuro y el voto futuro en sí a tal partido político. Otros factores que concurren en su definición son, de más a menos importantes: el no haber votado a EE, la muy baja probabilidad de votar a EE, la valoración favorable a Carlos Garaikoetxea, el eminente índice de religiosidad, la muy baja probabilidad de votar al PSOE, la sensación de agrado con "ser una persona religiosa", el no haber votado al PSOE en las últimas Elecciones, la confianza en la capacidad de EA para resolver los problemas de la sociedad, el no haber votado a HB, el origen fundamentalmente autóctono, la relativamente alta probabilidad de votar al PNV (en caso de no votar a EA), la escasa afición a salir a bailar a salas de fiestas y la lectura de periódicos diferentes al "Deia" y al "Egin".

Y ya en un segundo orden de importancia, siguiendo el criterio señalado al comentar la composición interna de los otros partidos políticos, se pueden destacar otra serie de peculiaridades del electorado de EA: la convicción de que la capacidad de liderazgo es un factor importante en la valoración de todo representante político, la pertenencia a una sección electoral en la que el CDS no obtuvo demasiados votos, la creencia de que existe un Dios que nos espera a todos en el más allá, la importancia de la postura defensora de lo vasco en la evaluación de los líderes políticos, el acuerdo con la necesidad de tener menos pretensiones y de trabajar más, la parca afición por jugar a pala, paleta, mano o tenis; la no asistencia a manifestaciones no autorizadas, la poca afición por hobbies como pintar o dibujar,

la pertenencia a una sección electoral donde la proporción de individuos cuya lengua materna es el castellano es menor que la media, la no definición como personas "de izquierda", la edad media-alta o alta, la pertenencia a una sección electoral en la que EA obtuvo muchos votos en las anteriores Elecciones, la improbabilidad de votar a IU en las Elecciones venideras, la creencia de que el problema del paro no está entre los más graves del País Vasco, la pertenencia a una sección electoral con bajos índices de abstención, la indiferencia hacia la asistencia a carreras ciclistas, atletismo o regatas; la satisfacción con la autoridad y la disciplina estricta, la pertenencia a una sección electoral donde no predomina el sector de la construcción, la costumbre de no leer frecuentemente el periódico, la pertenencia a una sección electoral con gran porcentaje de nativos del País Vasco y Navarra y donde gran parte de la población habla euskera, la convicción de que es indispensable que los niños aprendan euskera, la escasa confianza en la capacidad de IU para resolver los problemas, la pertenencia a una sección electoral donde el PSOE no destacó en las anteriores Elecciones, la consideración de la cercanía de un político a la gente es importante en la valoración que de él se realice, la baja atribución de importancia al problema del medio ambiente, la opinión de que resulta clave que los políticos hablen de manera que se les entienda, la baja consistencia entre su status social sentido y su status social real, la convicción de que la honradez es otro de los valores necesarios en todo buen político, el desacuerdo con que la contaminación del aire sea uno de los mayores peligros del mundo, la poca afición a juegos de mesa como las cartas, las damas o el ajedrez, la consideración de que el desarrollo del Estatuto es uno de los mayores

problemas de la actualidad vasca, y el elevado status social sentido.

Finalmente, se puede destacar que el partido político con el que presentan mayores divergencias en cuanto a la composición interna de los miembros (lo cual no es sinónimo de diferencias de carácter ideológico, estratégico o de cualquier otra índole, que puedan existir entre las diversas formaciones políticas y que podrían dar lugar a otras "oposiciones" de otro tipo) es EE. Los factores más relevantes a la hora de ser un futuro votante de EA son principalmente "individuales" y atañen sobre todo a la valoración percibida de los líderes políticos y a las propias actitudes sociopolíticas.

- **Electorado de EE** (extremo negativo del factor 3):

<u>COLUMNAS ACTIVAS</u>	<u>COORDENADA</u>	<u>CONTR.ABSOLUTA</u>	<u>CONTR.RELATIVA</u>
FEE	-.05	56.8	.63
FPSO	.01	17.9	.17

<u>FILAS ACTIVAS</u>	<u>COORDENADA</u>	<u>CONTR.ABSOLUTA</u>	<u>CONTR.RELATIVA</u>
eíae	-.13	30.10	.65
eíee	-.10	17.20	.70
eías	.07	8.10	.21
eíah	.06	7.20	.17
eíaa	-.05	5.70	.09
eíps	.06	5.60	.21
eíhb	.05	4.10	.14
eíea	-.04	2.50	.11
paul	-.03	1.50	.32
síes	-.02	1.10	.33
pgar	-.02	1.00	.22
cace	-.02	.90	.40
eapn	.02	.70	.26
vneú	.02	.70	.24
vaut	.02	.50	.29
caca	-.02	.50	.17
eace	-.01	.40	.49
vbai	-.01	.40	.20
vvec	.01	.40	.20
sísr	-.01	.30	.51
vbor	.01	.30	.31
vcar	-.01	.30	.19
vmes	.01	.20	.38
adro	.01	.20	.33
acer	.01	.20	.30
eíds	.01	.20	.17
vair	.01	.10	.30
ahon	-.01	.10	.27
síss	-.01	.10	.27

<u>COLUMNAS ILUSTRATIVAS</u>	<u>COORDENADA</u>	<u>VALOR-TEST</u>
ESVI	.00	7.1
PERI	-.01	-4.0
ACTI	-.00	-3.4
ELEI	-.00	-2.7
SOCA	.00	2.2

Las notas predominantes de los votantes de EE son, como en el resto de los partidos, la estabilidad y certeza de su voto. Efectivamente, de nuevo nos encontramos con que la mayoría de los electores de este partido político coinciden en haberle votado en las anteriores Elecciones y en afirmar que existe una gran probabilidad de que le vuelvan a votar. Otros de sus rasgos comunes más importantes son, por orden de influencia: el no haber votado al PSOE ni a HB en las últimas Elecciones, el hecho de que algunos votaron a EA en tales Elecciones, la muy baja probabilidad de votar al PSOE o a HB, la excelente valoración global de

la figura de Kepa Aulestia, el nivel de estudios elevado y la valoración global positiva a Carlos Garaikoetxea.

Entre las características menos relevantes pero también identificadoras de los entonces futuros votantes de EE se hallan la confianza en la capacidad de EE para solucionar los problemas sociales más importantes, la pertenencia a una sección electoral con menos implantación del PNV que la media, la creencia de que no es indispensable que los niños aprendan euskera, el desacuerdo con la autoridad y la disciplina estricta, la confianza en la capacidad de EA para resolver los problemas, la pertenencia a una sección electoral donde EE obtuvo gran cantidad de votos en las pasadas Elecciones, la afición por salir a bailar en salas de fiestas, la poca costumbre de participar activamente en la comunidad de vecinos, el alto status social real, la indiferencia hacia hobbies como bordar, coser o tapizar; la afición por ir a ver carreras ciclistas, atletismo o regatas; la poca afición por los juegos de mesa como cartas, damas o ajedrez; la no priorización del problema de la droga, la opinión de que no es tan importante que un político sea cercano a la gente para que sea mejor o peor, la muy baja probabilidad de votar a DS, la creencia de que la contaminación del aire no es uno de los mayores peligros del mundo, la opinión de que la honestidad es una de las cualidades que debe reunir todo buen líder político y, por último, el alto status social sentido.

Los electorados más diferentes internamente al de EE son los del

PSOE y HB. Análogamente a lo ya comentado respecto a los votantes de EA, los dos factores más importantes en la definición de los votantes de EE son la habilidad percibida a los líderes políticos y sus propias actitudes sociopolíticas.

- Electorado del PNV (extremo negativo del factor 4):

COLUMNAS ACTIVAS COORDENADA CONTR.ABSOLUTA CONTR.RELATIVA

FPNV	-.04	62.2	.66
FPSO	.02	23.5	.15

FILAS ACTIVAS COORDENADA CONTR.ABSOLUTA CONTR.RELATIVA

eian	-.09	20.50	.74
eipn	-.08	16.70	.69
eias	.07	14.80	.26
eiaa	.07	12.30	.14
eips	.06	8.50	.22
eiea	.04	3.40	.11
aizq	.03	2.60	.38
eapn	-.03	2.30	.63
pard	-.03	1.90	.14
saag	-.02	.90	.33
eaea	.02	.80	.27
eaps	.02	.70	.24
eace	.01	.60	.48
sana	-.01	.60	.17
aest	-.01	.50	.31
sant	.01	.50	.19
sain	.01	.30	.71
vcon	.01	.30	.35
siss	-.01	.20	.31
adro	-.01	.20	.22
vjar	-.01	.10	.34
acnt	-.01	.10	.19
sizr	-.01	.10	.17

COLUMNAS ILUSTRATIVAS COORDENADA VALOR-TEST

ELEI	.01	9.0
ACTI	-.00	-5.6
SOCI	-.00	-4.9
ELEA	.00	3.1
SOCA	-.00	-2.8

Tal y como viene siendo habitual en los partidos políticos descritos hasta el momento, los rasgos más acusados del electorado del PNV son la estabilidad

y la seguridad o consistencia de su voto, esto es, el reconocimiento de haber votado en las anteriores Elecciones y de pensar votar en las siguientes a tal partido. Pero existen también otra serie de características que ayudan a perfilar la composición interna de sus electores, entre las cuales destacan: no haber votado ni pensar votar al PSOE ni a EA, no considerarse personas "de izquierda", pertenencia a una sección electoral donde el PNV logró una gran cuota del mercado electoral anterior, y la valoración tremendamente positiva a José Antonio Ardanza.

Y en un segundo plano de importancia, aparecen las siguientes características: la pertenencia a una sección electoral eminentemente agrícola, con baja implantación de EA, PSOE y EE, y con gran número de nativos; la priorización del problema del desarrollo del Estatuto, la pertenencia a una sección electoral con bajas tasas de paro y pocas industrias, el desagrado con participar en concursos de radio o televisión, el alto status social sentido, la atribución de gran importancia al problema de las drogas, la afición por hobbies como "jardinear", la opinión de que un político debe hablar de manera que se entienda lo que dice, y el alto status social real.

El electorado al que, a nivel de su composición interna, se opone más fuertemente es el del PSOE, descrito previamente. Los tres factores que configuran esencialmente la pertenencia al PNV son, por un lado, las propias actitudes sociopolíticas y, por el otro lado, los condicionantes sociodemográficos, tanto los

individuales (del propio sujeto) como los agregados (de su entorno geográfico).

- Electorado de OTROS (extremo positivo del factor 5):

<u>COLUMNAS ACTIVAS</u>	<u>COORDENADA</u>	<u>CONTR.ABSOLUTA</u>	<u>CONTR.RELATIVA</u>
FOTR	.04	62.8	.72

<u>FILAS ACTIVAS</u>	<u>COORDENADA</u>	<u>CONTR.ABSOLUTA</u>	<u>CONTR.RELATIVA</u>
eiao	.09	26.00	.76
eipp	.06	11.80	.86
eias	-.05	8.10	.12
eiot	.04	5.90	.92
eive	.04	5.00	.88
eiau	.04	4.70	.77
eiae	-.04	4.60	.06
eian	-.03	3.70	.11
eiab	.03	2.10	.18
eipn	-.03	2.00	.07
eips	-.02	1.90	.04
eicd	.02	1.70	.67
eiaa	.02	1.60	.73
sace	.02	1.60	.61
apro	-.02	1.60	.17
capn	-.02	1.20	.14
sase	.02	1.00	.83
eapp	.01	.60	.31
eids	.01	.60	.26
amed	.01	.50	.36
vdes	-.01	.20	.27
vlab	.01	.20	.19

<u>COLUMNAS ILUSTRATIVAS</u>	<u>COORDENADA</u>	<u>VALOR-TEST</u>
ELEI	.01	17.2
PERI	-.01	-8.4
CAPI	-.01	-7.1
ACTI	-.00	-6.8
AGRE	.00	5.2
ESVI	-.00	-4.3
SOCA	.00	3.8
ELEA	.00	3.2

La heterogeneidad de la formación política agrupada bajo el nombre

de "otros partidos" ⁽⁷¹⁹⁾ es una dificultad con la que hay que contar a la hora de describir la composición interna de sus electores. No obstante, se mantiene la tendencia señalada en repetidas ocasiones de la estabilidad y seguridad del voto, en tanto que las características definidoras de este electorado son las que siguen: el haber votado a OTROS en las últimas Elecciones, la probabilidad de votar a PP en las siguientes, el no haber votado al PSOE, la probabilidad de votar a OTROS, a los VERDES o a IU, el no haber votado a EE ni al PNV, el haberse abstenido de votar, la muy baja probabilidad de votar al PNV o al PSOE, la relativamente alta probabilidad de votar al CDS o a UA (este último sólo en Alava), la residencia en municipios de gran tamaño, la escasa proximidad a ningún partido político, la poca confianza en la capacidad del PNV para resolver los problemas sociales más importantes, la abundancia de empleados en el sector servicios en su sección electoral.

Menos importantes pero en absoluto despreciables resultan estas otras cualidades de los votantes de OTROS partidos: la pertenencia a una sección electoral donde el PP obtuvo una gran representación en los anteriores comicios, la probabilidad de votar a DS, la priorización del problema de la protección del medio ambiente, la indiferencia a asistir a pases o desfiles de modelos y el agrado con las labores de la casa.

⁽⁷¹⁹⁾ Se recuerda que dentro de "OTROS" se incluyen partidos políticos tan dispares como CDS, PP, UA (este último en el caso de Alava), IU, DS, VERDES y OTROS (resto de partidos políticos no incluidos en la clasificación general y no nombrados en el cuestionario por su débil implantación).

Los dos partidos políticos con los que los electores de OTROS mantienen mayores diferencias son concretamente el PSOE y el PNV. Los integrantes de estos partidos "minoritarios" (al menos algunos de ellos) lo son no tanto por motivos que se podrían suponer "racionales" (perfil de los líderes políticos, capacidad de las diversas opciones electorales ...), sino más bien por condicionantes contextuales (factores sociodemográficos y propiamente electorales de su propio entorno geográfico).

- Electorado de ABSTENCION (extremo positivo del factor 6):

COLUMNAS ACTIVAS	COORDENADA	CONTR.ABSOLUTA	CONTR.RELATIVA
FABS	.02	79.0	.75
FOTR	-.01	16.0	.06

FILAS ACTIVAS	COORDENADA	CONTR.ABSOLUTA	CONTR.RELATIVA
ciab	.05	27.00	.77
eiao	-.04	15.00	.15
apro	-.03	8.10	.30
sinb	.03	7.30	.54
eias	-.02	3.30	.02
eiaa	-.02	3.10	.01
pidi	.02	3.00	.09
apol	-.02	2.10	.13
paul	.01	1.70	.07
eian	-.01	1.70	.02
aizq	.01	1.60	.07
eiae	-.01	1.50	.01
eiua	.01	1.40	.22
eids	.01	1.20	.17
cahb	.01	1.20	.06
capp	.01	1.10	.09
vman	-.01	1.10	.04
eipp	-.01	1.10	.03
eicd	.01	1.00	.14
caiu	.01	.80	.18
vmes	-.01	.70	.31
sizr	-.01	.50	.17
vair	.01	.30	.29
sico	.00	.20	.17

COLUMNAS ILUSTRATIVAS COORDENADA VALOR-TEST

PERI	.01	16.0
CAPI	.01	14.3
INDI	.00	12.3
ACTI	-.00	-5.1
ELEI	-.00	-4.9
ESVI	.00	3.0
AGRE	.00	2.8
SOCA	.00	2.4

La última formación política considerada, la ABSTENCION, considerada a efectos metodológicos como si de un partido político más se tratara, con su propios "electores" y tan heterogénea o incluso más que la formación política denominada OTROS partidos, tampoco se escapa de la regla general de la importancia de la estabilidad del voto (o del "no voto" en este caso) ⁽⁷²⁰⁾. Efectivamente, las notas predominantes del colectivo de abstencionistas son, por orden de importancia: el haberse abstenido y el no haber votado a OTROS en las anteriores Elecciones, la prácticamente nula proximidad a ningún partido político, el elevado número de no-respuestas en la encuesta, el no haber votado al PSOE ni a EA, la valoración positiva de Idógoras, el escaso interés por la política, la valoración positiva de Aulestia, el no haber votado al PNV en las Elecciones Generales de 1989, la autodefinición como personas más bien "de izquierda", el no haber votado a EE, la probabilidad de votar a UA o a DS, la confianza en la capacidad de HB, por un lado, y del PP, por el otro, para resolver los problemas sociales más importantes, la no asistencia a manifestaciones no autorizadas, la baja

(720) Al no haberse preguntado en el cuestionario la "probabilidad de la intención de abstenerse" no podemos saber nada sobre la posible consistencia entre el hecho de abstenerse en las últimas Elecciones y la probabilidad de abstenerse en las siguientes. Sin embargo, y siguiendo la tendencia general, se puede presumir la existencia de una fuerte correlación al respecto.

probabilidad de votar al PP y la relativamente alta probabilidad de votar al CDS.

Y en un segundo plano cabe destacar la relevancia de los rasgos ofrecidos a continuación: la confianza en la capacidad de IU para hacer frente a los problemas sociales del País Vasco, la escasa afición por jugar a cartas, damas o ajedrez; el bajo status social real, la convicción de que la contaminación del aire es uno de los mayores peligros del mundo y la fuerte consistencia entre el status social real y el status social sentido.

La formación política más diferente a la de los abstencionistas es precisamente la descrita justo antes que ésta: la de OTROS partidos. Entre los factores que más contribuyen a configurar el colectivo de los abstencionistas destacan los individuales respecto a los agregados, y, más concretamente, los de la habilidad percibida a los líderes políticos y a los partidos políticos para desempeñar la labor que les corresponde.

VII.3.- CONCLUSIONES Y COMPROBACION DE HIPOTESIS

Tal y como sucedía en el desarrollo de la primera hipótesis, a la

exposición del proceso seguido para preparar los datos de entrada, y a la presentación de los resultados obtenidos, le sigue el establecimiento de una serie de conclusiones, a modo de síntesis de los datos anteriores, y el reconocimiento de la validación o invalidación de la hipótesis y sub-hipótesis prefijadas. Se recuerda que la hipótesis general (funcionalidad sistemático-modélica) consistía en afirmar que las encuestas preelectorales constituyen un instrumento metodológico válido para estructurar el electorado, esto es, para reconstruir el espacio simbólico de identificación (preferencia) política; más claramente, para conocer cuáles son las formaciones políticas más diferentes entre sí y cuáles son los rasgos más comunes dentro de cada una de ellas; en tanto que la única sub-hipótesis formulada se encaminaba a averiguar si los factores que mueven al electorado de cada una de las formaciones políticas a comportarse electoralmente de ese modo ⁽⁷²¹⁾ son o no son esencialmente los mismos para cada electorado.

A tal fin se dedican los tres puntos siguientes: diferenciación existente entre las formaciones políticas, caracterización interna de las mismas, y factores explicativos predominantes para cada una de ellas. Como punto final se ofrecerá un comentario sobre la comprobación de la hipótesis y sub-hipótesis.

Respecto a la DIFERENCIACION INTER-ELECTORADOS, cabe

⁽⁷²¹⁾ Es decir, votando a un partido político concreto (PSOE, PNV, EA, HB, EE, u OTROS) o bien absteniéndose (ABSTENCION).

señalar que la diferencia más acusada es la existente entre el electorado de HB (símbolo del nacionalismo vasco radical) y el del PSOE (representante del estatalismo-españolismo) ⁽⁷²²⁾. Ambos juntos explican el 93.3% de la varianza del primer factor, el cual explica, a su vez, el 36.67% de la varianza total de la tabla de datos examinada. En segundo lugar, aparece el subcolectivo de los, por aquel entonces, futuros votantes de EA, diferenciándose claramente de los votantes de EE. Estos dos partidos políticos explican el 85.1% de la varianza del factor 2, cifra nada desdeñable considerando que este factor abarca el 22.3% de la varianza total. No obstante, el electorado de EE resulta mejor delimitado a través del siguiente factor, el factor 3 que, con un 16.7% de varianza total explicada, es configurado esencialmente por EE (con una contribución absoluta de 56.8) y en parte por el PSOE, partido político que vuelve a aparecer, esta vez "enfrentado" con EE en vez de con HB, y que da cuenta del 17.9% de la varianza del tercer factor.

Pero no es ésta la última vez que aparece el PSOE como uno de los partidos "dimensionalizadores" de la estructuración del electorado. Efectivamente, el factor 4, cuyo porcentaje de varianza explicada se cifra en un 11.4% y cuya formación política fundamental es el PNV (con una contribución absoluta de 62.2), también da cabida a la oposición del PSOE (con una contribución absoluta de 23.5).

⁽⁷²²⁾ Si en la formación política OTROS no se hubieran incluido partidos políticos tan heterogéneos como el CDS, el PP, IU, los VERDES ..., y estos se hubieran investigado separadamente, la dimensión principal del análisis factorial quizás no hubiera sido la indicada y, de haberlo sido, el partido político más "enfrentado" a HB habría sido, posiblemente, el PP y no el PSOE.

En todo caso, conviene destacar que el factor que mejor describe la composición interna del PSOE es el primero, dado que es el de mayor inercia.

Los dos últimos factores, con un porcentaje de varianza total explicada de 9.6% y de 3.3%, respectivamente, son los que facilitan el conocimiento de la composición interna de OTROS (factor 5) y de la ABSTENCION (factor 6 (723)).

En segundo lugar, y acerca de la DESCRIPCION INTRA-ELECTORADOS, hemos podido comprobar que todos los encuestados parecen coincidir en un rasgo fundamental: la estabilidad y la consistencia (o "seguridad") de su conducta electoral, esto es, la gran asociación existente entre el voto anterior a un partido político (o a la "abstención" -que metodológicamente se considera como un partido político más del espectro electoral), la probabilidad relativa alta de la intención de voto a tal partido y la declaración efectiva del voto futuro. Más claramente, se puede afirmar que una gran mayoría de las personas vota al partido que votó anteriormente (conclusión ya señalada en el capítulo dedicado a la predicción del voto) y al que, por otra parte, asigna mayor probabilidad o "seguridad" de voto futuro.

(723) En el cual también tiene cabida el electorado de OTROS partidos políticos, en el extremo opuesto al ocupado por los ABSTENCIONISTAS.

Por otra parte, resulta interesante recalcar cuáles son las características más definitorias de cada uno de los electorados (aquellos indicadores que superan la "contribución absoluta media" en el factor correspondiente ⁽⁷²⁴⁾) pero esta vez agrupadas no por orden de importancia cuantitativa en el factor sino de acuerdo a los diversos tipos de indicadores explicativos ⁽⁷²⁵⁾. El orden en que aparecen las formaciones políticas sí que se corresponde con el orden de aparición en los ejes del análisis factorial de correspondencias:

En primer lugar, está el electorado de HB:

- Sociodemográficos-individuales: destacado conocimiento del euskera (o los deseos de aprenderlo, en caso de no dominarlo), origen nativo, lectura del periódico "Egin", edad joven, bajo índice de religiosidad.
- Estilos de vida-individuales: opinión totalmente favorable a la independencia total del País Vasco, consideración de que la violencia y el terrorismo no son uno de los problemas más importantes, frecuencia de asistencia a manifestaciones no

⁽⁷²⁴⁾ No se contemplan a continuación aquellos indicadores que, aún no superando la "contribución absoluta media", sí superan la "contribución relativa media". La razón estriba en que éstos ya han sido detallados anteriormente y en que el objetivo prioritario en este momento es lograr una síntesis lo más reducida posible de los 7 electorados de acuerdo al tipo de indicadores elegidos.

⁽⁷²⁵⁾ Cuando no se presenta algún tipo de indicadores la causa es que ninguno de ellos presenta una contribución absoluta mayor que la "contribución absoluta media".

autorizadas, creencia de que sería mejor no pertenecer a la OTAN, asistencia a mitines durante las campañas electorales anteriores a la celebración de los comicios, poco agrado con "ser una persona religiosa", convicción de que la sociedad ha de ser esencialmente transformada.

- Actitudes sociopolíticas-individuales: acentuado sentimiento de "ser vascos", consideración de que "la defensa de lo vasco" es uno de los deberes ineludibles de todo buen político, gran proximidad a su partido político.
- Electorales-individuales: la mayoría han votado a la misma formación política en las últimas Elecciones y afirman que le volverán a votar con una gran probabilidad. Otros de sus rasgos más importantes son el no haber votado al PSOE en las anteriores Elecciones, y la muy baja probabilidad de votar al PSOE o al PNV en las siguientes.
- Electorales-agregados: residencia en una sección electoral en la que HB obtuvo un gran número de votos en las anteriores Elecciones.
- Capacidad partidos-individuales: escasa confianza en la capacidad del PSOE y del PNV y gran confianza en la capacidad de HB para resolver los problemas más importantes de la Comunidad Autónoma Vasca.

- Perfil líderes-individuales: valoración negativa de Jaúregui, Ardanza y Aulestia, contrarrestada por la valoración tremendamente positiva a Jon Idígoras.

En segundo lugar, aparece el electorado del PSOE que se define, básicamente, por sus diferencias con respecto al de HB:

- Sociodemográficos-individuales: bajo conocimiento del euskera (o pocos deseos de aprenderlo, en caso de no dominarlo), origen inmigrante, lectura de periódicos diferentes al "Deia" o al "Egin", edad madura, alto índice de religiosidad.
- Estilos de vida-individuales: opinión totalmente desfavorable a la independencia total del País Vasco, consideración de que la violencia y el terrorismo son uno de los problemas más importantes que aquejan al País Vasco, poca asistencia a manifestaciones no autorizadas, desacuerdo con la idea de que sería mejor no pertenecer a la OTAN, baja asistencia a mitines durante las campañas electorales anteriores a la celebración de los comicios, agrado con "ser una persona religiosa", convicción de que la sociedad no ha de ser esencialmente transformada.
- Actitudes sociopolíticas-individuales: acentuado sentimiento de "ser españoles", consideración de que "la defensa de lo vasco" no es uno de los deberes ineludibles de un buen político, poca proximidad a su partido político.

- Electorales-individuales: la mayoría han votado a la misma formación política en las últimas Elecciones y afirman que le volverán a votar con una gran probabilidad. También ven como probable el voto futuro al PNV. Otros de sus rasgos más importantes son el no haber votado a HB en las anteriores Elecciones y la muy baja probabilidad de votarles en las siguientes.
- Electorales-agregados: residencia en una sección electoral en la que HB obtuvo un número reducido de votos en las anteriores Elecciones.
- Capacidad partidos-individuales: gran confianza en la capacidad del PSOE y del PNV y escasa confianza en la capacidad de HB para resolver los problemas más importantes de la Comunidad Autónoma Vasca.
- Perfil líderes-individuales: valoración positiva de Jauregui, Ardanza y Aulestia, contrarrestada por la valoración tremendamente negativa a Jon Idígoras.

En tercer lugar, se detallan los rasgos del electorado de EA:

- Sociodemográficos-individuales: alto índice de religiosidad, sensación de agrado con "ser una persona religiosa", origen nativo, lectura de periódicos diferentes al "Deia" y al "Egin".

- Estilos de vida-individuales: escasa afición a salir a bailar a salas de fiestas.
- Electorales-individuales: fuerte correlación entre el voto anterior, la probabilidad de la intención de voto futuro y el voto futuro en sí a tal partido político. Otros factores de este tipo que concurren en su definición son el no haber votado a EE, al PSOE ni a HB; la muy baja probabilidad de votar a EE o al PSOE, y la relativamente alta probabilidad de votar al PNV.
- Capacidad partidos-individuales: gran confianza en la capacidad de EA para resolver los problemas de la sociedad.
- Perfil líderes-individuales: valoración favorable a Carlos Garaikoetxea.

En cuarto lugar, nos ocupamos del electorado de EE:

- Sociodemográficos-individuales: nivel de estudios elevado.
- Electorales-individuales: la mayoría de los electores de este partido político coinciden en haberle votado en las anteriores Elecciones y en afirmar que existe una gran probabilidad de que le vuelvan a votar. Suelen coincidir también en la circunstancia de no haber votado al PSOE ni a HB en las últimas Elecciones, el hecho de que algunos votaron a EA en tales Elecciones, y en la baja probabilidad

de votar al PSOE o a HB en las siguientes.

- Perfil líderes-individuales: excelente valoración de la figura de Kepa Aulestia y valoración global positiva a Carlos Garaikoetxea.

En quinto lugar, se presentan los rasgos más importantes del electorado del PNV:

- Actitudes sociopolíticas-individuales: autodefinición como personas no "de izquierda".
- Electorales-individuales: reconocimiento de haber votado en las anteriores Elecciones y de pensar votar en las siguientes a tal partido. Y voto anterior y probabilidad de voto futuro diferentes al PSOE y a EA.
- Electorales-agregados: pertenencia a una sección electoral donde el PNV logró una gran cuota del mercado electoral anterior (Elecciones Generales de 1989).
- Perfil líderes-individuales: valoración tremendamente positiva a José Antonio Ardanza.

El sexto lugar es ocupado por el electorado de **OTROS** ⁽⁷²⁶⁾:

- sociodemográficos-agregados: residencia en municipios de gran tamaño censal, pertenencia a secciones electorales con gran cantidad de gente empleada en el sector servicios.
- Actitudes socio-políticas: escasa proximidad a ningún partido político.
- Electorales-individuales: ABSTENCION o voto a OTROS (y no al PSOE, EE ni PNV) en las últimas Elecciones, alta probabilidad de votar a PP, a los VERDES, a IU, al CDS, a UA (este último sólo en Alava) o a OTROS en las siguientes, y baja probabilidad de votar al PNV o al PSOE.
- Capacidad partidos-individuales: poca confianza en la capacidad del PNV para resolver los problemas sociales más importantes.

Y por último, en séptimo lugar, aparece el electorado de **ABSTENCION**:

- Sociodemográficos-individuales: número elevado de no-respuestas en la encuesta.

⁽⁷²⁶⁾ Vuelvo a insistir en que dentro de "OTROS" se incluyan partidos políticos tan dispares como CDS, PP, UA (este último en el caso de Alava), IU, DS, VERDES y OTROS (resto de partidos políticos no incluidos en la clasificación general y no nombrados en el cuestionario por su débil implantación), lo cual dificulta en parte su interpretación homogénea.

- Estilos de vida-individuales: no asistencia a manifestaciones no autorizadas.
- Actitudes sociopolíticas-individuales: muy baja proximidad a ningún partido político, escaso interés por la política, autodefinición como personas más bien "de izquierda".
- Electorales-individuales: ABSTENCION en las Elecciones anteriores (o voto diferente a OTROS, PSOE, EA, PNV o EE); alta probabilidad de votar a UA (en Alava), DS o CDS; baja probabilidad de votar al PP.
- Capacidad partidos-individuales: confianza en la capacidad de HB, por un lado, y de PP, por el otro, para resolver los problemas sociales más importantes. Esta circunstancia es un claro síntoma de la heterogeneidad interna del "electorado" de la ABSTENCION.
- Perfil líderes-individuales: valoración positiva de Idígoras y de Aulestia.

Una vez expuestos los aspectos claves de la diferenciación inter-electorados y de la descripción intra-electorados, es el momento de considerar el TIPO DE INDICADORES MAS IMPORTANTE PARA CADA FORMACION POLITICA, esto es, cuál o cuáles tipos de indicadores (de acuerdo a su «contenido» y a su «nivel de análisis») resultan mejor diferenciadores, considerados en su

conjunto, de la composición interna de los subcolectivos correspondientes a cada formación política respecto al voto en las Elecciones Autonómicas de 1990. La diferenciación examinada es una "diferenciación relativa"; ya sabemos que los indicadores que mejor estructuran al electorado son precisamente los "electorales", propiamente hablando; lo que interesa analizar es cuáles son los tipos de indicadores que, considerados como un todo, facilitan una estructuración relativamente mejor (respecto al resto de indicadores) para cada formación política. Como en el punto anterior, se vuelven a analizar cada uno de los electorados según el orden de aparición en el análisis factorial de correspondencias:

- **Electorado de HB:** los dos tipos de indicadores que mejor explican la composición interna de la coalición abertzale son los referidos a sus actitudes sociopolíticas y a sus estilos de vida, esto es, factores de tipo psicosociológico. Por otra parte, las razones menos importantes a la hora de pertenecer a esta formación política son precisamente las que se podrían denominar "racionales" (valoración de los líderes políticos y capacidad de los partidos políticos para solucionar los problemas). Entre sus rasgos más acusados figuran su radicalismo en la forma de entender todo lo relacionado con el nacionalismo vasco, su activismo social y político y, en definitiva, su visión "revolucionaria" de la sociedad.
- **Electorado del PSOE:** a diferencia del de HB, las razones que mueven a los

votantes del PSOE a actuar electoralmente de ese modo son, fundamentalmente, de carácter racional: la valoración (perfil real general) de los diferentes líderes políticos, y la capacidad otorgada a cada partido político para afrontar los problemas más importantes de la Comunidad Autónoma Vasca. Entre los factores menos explicativos se pueden citar precisamente los que más contribuyan a explicar la composición interna del colectivo de HB, es decir, las actitudes sociopolíticas y los estilos de vida. En síntesis, se puede decir que las principales características de los votantes del PSOE son la evaluación positiva de Ramón Jauregui y la gran confianza depositada en su partido político como cauce institucional para hacer frente a los problemas sociales del momento. En este sentido también se puede señalar su valoración favorable al Lehendakari José Antonio Ardanza y la prácticamente nula credibilidad que perciben en la coalición abertzale HB como medio para solucionar los problemas de la sociedad.

- **Electorado de EA:** estos votantes se sitúan en una posición intermedia con respecto a los ya descritos (HB y PSOE) en lo referente a sus causas identificativas. Efectivamente, los dos tipos de indicadores que, considerados conjuntamente, aportan una mejor diferenciación de la composición interna de este electorado son, por un lado, la valoración de los líderes políticos (de carácter racional) y, por el otro lado, las actitudes sociopolíticas (de carácter más bien psicosociológico). Y ello en el sentido de manifestar abiertamente una sensibilidad especial hacia todo lo relacionado con los candidatos en liza, confesando su

predilección por su líder principal Carlos Garaikoetxea y recalcando la importancia que en esa valoración tiene la capacidad de liderazgo, la defensa de lo vasco, la cercanía a la gente, la manera de hablar de forma que la gente le entienda, y la honradez.

- **Electorado de EE:** análogamente a los componentes de EA, su definición se basa fundamentalmente en la valoración global de los líderes políticos y en sus actitudes sociopolíticas, cuestiones materializadas en este caso en la evaluación favorable a Kepa Aulestia y en la mayor importancia otorgada a la honradez en tal evaluación, por encima del resto de "cualidades necesarias".
- **Electorado del PNV:** las razones que desmarcan al electorado del PNV respecto al del resto de los partidos son sus actitudes sociopolíticas, por una parte, y sus condicionantes sociodemográficos (tanto individuales como agregados) por la otra. Más concretamente, se caracterizan por considerarse personas de centro-derecha o derecha, estar muy preocupados por el problema de la droga, gozar de un elevado status social (real y sentido) y residir en un hábitat donde destaca la presencia del sector agrícola, el número de nativos y la implantación del PNV en las anteriores Elecciones.
- **Electorado de OTROS:** además de los indicadores individuales propiamente electorales, esto es, a la asociación entre el voto futuro y el voto anterior o/y la

mayor probabilidad de voto a cada una de las formaciones políticas que componen el bloque general de "OTROS"; además de esta circunstancia coincidente en todos los electorados analizados, se puede señalar que los puntos más comunes en este electorado son los de carácter agregado (contextual), tanto los sociodemográficos (residencia en municipios de gran tamaño y con gran porcentaje de ocupados en el sector servicios) como los electorales (residencia en una sección electoral donde el voto del individuo es el mismo o similar al de otros muchos y donde tal comportamiento electoral reviste cierta continuidad en el tiempo).

- **Electorado de ABSTENCION:** de modo similar a los votantes del PSOE, los móviles principales del grupo de los que se muestran decididos a no votar, los elementos que en relación al resto de formaciones políticas les definen más homogéneamente, son los de carácter racional, es decir, la habilidad percibida a los candidatos políticos y a sus cauces institucionales, los partidos políticos. En concreto, y dada la heterogeneidad de esta formación política, se caracterizan por la valoración positiva a Idígoras y Aulestia, así como por la confianza en la capacidad de partidos tan distintos como HB, PP o IU.

Después de haber indicado el proceso seguido para preparar los datos de entrada para el análisis factorial de correspondencias, después de haber expuesto los resultados cosechados con la aplicación de esta técnica estadística, y después de haber establecido las conclusiones pertinentes a tales resultados, es ya el momento

de plantearnos el tema realmente importante: la COMPROBACION DE LAS HIPOTESIS DE INVESTIGACION. La segunda hipótesis de carácter general hacía mención a la utilidad de las encuestas preelectorales como instrumento mediante el cual llegar a conocer las diferencias existentes entre los respectivos electorados (funcionalidad sistemático-modélica). Pues bien, en virtud de la factorialización conseguida por la asociación existente entre las formaciones políticas del voto futuro ⁽⁷²⁷⁾ y los indicadores muestrales más los anexados (por su correspondencia geográfica), y en virtud del posicionamiento diferenciado en los ejes factoriales de tales formaciones, se puede afirmar que sí, que las encuestas preelectorales sirven para estructurar el electorado, es decir, para reconstruir el espacio simbólico de la identificación (preferencia) política. Tal y como hemos podido comprobar en las páginas anteriores, a través de los indicadores de voto empleados en esta encuesta preelectoral se puede llegar a conocer la heterogeneidad existente entre las diversas formaciones políticas, tanto como los rasgos internos que mejor les caracterizan.

Por otra parte, esta hipótesis general contemplaba también una única sub-hipótesis:

- Sub-hipótesis 2.a.: se verifica que los factores explicativos del comportamiento electoral no son los mismos para todo el electorado, sino diferentes en función de la formación política considerada. La composición interna del electorado de cada

⁽⁷²⁷⁾ Cuyas no-respuestas hablan sido predichas en una fase anterior de este trabajo.

formación política se diferencia no sólo por la respuesta a cada indicador de voto, sino también por el tipo de indicadores más predominantes en cada caso. Efectivamente, la variedad de factores asociados a cada opción electoral resulta clara en todo el espectro ideológico considerado: desde el «voto psicosociológico» (basado en las actitudes sociopolíticas y en los estilos de vida) de HB hasta el «voto racional» (instrumentado a través de la percepción del perfil real de los líderes políticos y de la capacidad de los partidos políticos para solucionar los problemas de la sociedad) del PSOE y de la ABSTENCION, o incluso de EA y de EE (con el peso que éstos conceden a las actitudes sociopolíticas y a la valoración de los líderes políticos), pasando por el «voto sociodemográfico» (individual y agregado, dando cabida también a las actitudes sociopolíticas) del PNV, y por el «voto contextual» (sustentado en los condicionantes geográficos del entorno, tanto sociodemográficos como electorales, propiamente dichos) de OTROS partidos políticos.

VIII - SITUACION DE LOS PARTIDOS Y LIDERES POLITICOS

Si el capítulo sexto estaba dedicado a la utilidad de las encuestas preelectorales para la predicción del voto y el capítulo séptimo se dedicaba por entero a las posibilidades que éstas ofrecían para lograr una buena estructuración del electorado, este capítulo trata de solucionar la tercera gran hipótesis de esta Tesis. A saber, la comprobación de la instrumentalidad técnica de las encuestas preelectorales para conocer la percepción social de la situación de las diversas "opciones electorales", opciones tanto grupales (partidos políticos) como personales (líderes políticos).

El desarrollo de esta tercera hipótesis no conlleva la utilización de ninguna técnica estadística de carácter multivariante ⁽⁷²⁸⁾. La aproximación es, en este caso, más gráfica e intuitiva que la acostumbrada en las hipótesis anteriores. En efecto, adentrándonos en un terreno que algunos no dudarían en incluir dentro del área del marketing electoral propiamente dicho, y no tanto de la investigación sociológica "pura" (aunque siempre dentro del campo de la investigación aplicada y

⁽⁷²⁸⁾ Todo lo más, se emplea algún test "no-paramétrico" como la «T de WILCOXON» (para averiguar la significatividad de la diferencia entre medias) y la «RHO de SPEARMAN» (para conocer el grado y sentido de la correlación entre dos distribuciones).

fuera de la posterior toma de decisiones), las técnicas de análisis principales son algunas de las ya comentadas en el Apartado IV.2.4. (Contenido del cuestionario: clasificación de variables e indicadores electorales):

- «Politograma»: "aceptación" y "fuerza" de la "audiencia" de cada partido político, es decir, de la probabilidad de la intención de voto futuro a cada uno de ellos.
- «Salto de Habilidad» (hability gap), : diferencia entre la importancia concedida a determinados problemas sociales, por un lado, y la confianza en la capacidad de cada partido político para resolverlos, por el otro. Ambas magnitudes medidas en la misma escala, que en este caso era de "1" (muy poca importancia/muy poca capacidad) hasta "9" (mucho importancia/mucha capacidad).
- «Salto de Personalidad» (personality gap), o "diferencia entre el perfil ideal y el perfil real": diferencia entre la importancia concedida a determinadas cualidades personales en la valoración de un líder político, por un lado, y el grado de cumplimiento percibido de tales cualidades en varios líderes políticos concretos. Ambas magnitudes medidas en la misma escala, que en este caso era de "1" (ninguna importancia/nada en absoluto) hasta "5" (mucho importancia/totalmente).
- «Análisis Argumental»: "aceptación" y "fuerza" de la importancia de, bien los problemas sociales (análisis argumental de problemas), bien las cualidades

personales de los líderes (análisis argumental de las cualidades personales).

- «Análisis Posicional»: "peso" de los problemas/cualidades y "habilidad" de los partidos/líderes para cada problema/cualidad, respectivamente.

Los datos analizados para la comprobación de esta tercera hipótesis corresponden al conjunto de la Comunidad Autónoma Vasca y, al igual que para la segunda hipótesis, han sido ponderados en función del tamaño real de cada provincia y del voto en las últimas Elecciones. Excepcionalmente, el «Politograma» ha sido realizado también para cada una de las tres provincias por separado (siendo ponderadas éstas de acuerdo al voto anterior, tal y como sucedía en la comprobación de la hipótesis primera para la predicción del voto futuro).

El proceso lógico a seguir consta de tres partes bien diferenciadas: una, relativa a los partidos políticos (sub-hipótesis 3.a., 3.b., 3.c. y 3.d.), otra concerniente a los líderes políticos (sub-hipótesis 3.e., 3.f. y 3.g.), y la última, correspondiente a las conclusiones y a la comprobación de hipótesis.

VIII.1.- PARTIDOS POLITICOS

Esta primera parte, dedicada a la percepción social de la situación de los partidos políticos, alberga en su seno dos cuestiones diferentes: la probabilidad de la intención de voto futuro a cada partido político, por un lado, y la capacidad de éstos para resolver varios problemas sociales presentados a los encuestados, por el otro lado.

La primera cuestión se aborda a través de la técnica del «Politograma» y la segunda mediante el «Análisis Argumental» y el «Análisis Posicional» aplicado a los problemas sociales señalados.

VIII.1.1.- ACEPTACION Y FUERZA

En el capítulo sexto se llegaban a obtener unas cifras de la intención probable de voto (una vez predicho el comportamiento de las no-respuestas), cifras que se comparaban con los resultados reales cosechados en los comicios correspondientes (Elecciones Autonómicas de 1990). Entonces se evaluaba la importancia de las desviaciones entre los datos predichos y los datos reales, priorizándose, en todo caso, la declaración del encuestado a la pregunta de "¿a quién

votaría ...?" sin plantearse su veracidad ni, lo que puede ser más interesante, su grado de convicción en la respuesta.

Este último aspecto, la seguridad de la intención de voto futuro a cada partido político es precisamente el pilar sobre el que se asienta el «Politograma», técnica que plasma en dos ejes de coordenadas los valores de cada partido político respecto a dos dimensiones: su "aceptación" (porcentaje acumulado de sujetos que declaran que es "posible", "bastante probable" o "seguro" que van a votar a cierto partido político) y su "fuerza" (porcentaje de sujetos que declaran que es "bastante probable" o "seguro" que van a votar al partido en cuestión, respecto al porcentaje acumulado de sujetos que afirman que es "posible", "bastante probable" o "seguro" que le vayan a votar, es decir, respecto a la "aceptación" anteriormente calculada). Las preguntas del cuestionario sobre las que se basa esta técnica son las P171 a P1712: probabilidad de la intención de voto futuro al PSOE, PNV, EA, HB, EE, CDS, PP, IU, UA, DS, VERDES y OTROS. La escala de medida consta de cinco niveles ⁽⁷²⁹⁾: "1" (seguro que no le voto, "2" (es poco probable que le vote), "3" (es posible que le vote), "4" (es bastante probable que le vote) y "5" (seguro que sí le voto).

Antes de calcular los valores de cada uno de estos partidos políticos

⁽⁷²⁹⁾ En su versión original (B. BACKMAN, 1986: 225), la escala constaba de 4 niveles, omitiendo el punto medio que aquí se incluye. Por lo demás, la adaptación es fidedigna a la original.

en las dos dimensiones señaladas, se procede a redondear (asignación del número entero más cercano) los datos de cada individuo a los valores "1", "2", "3", "4" ó "5" de la escala original (se recuerda que a las no-respuestas de estas preguntas se les imputaron los valores medios que en cada una de ellas presentaban los que sí las respondían, de acuerdo al grupo de «edadnaci» ⁽⁷³⁰⁾ al que pertenecían ambos -los que respondían y los que no lo hacían). Por otra parte, debido a la gran heterogeneidad entre las tres provincias de la Comunidad Autónoma Vasca con respecto a la intención de voto futuro (fenómeno ampliamente contrastado en el capítulo sexto), se calcularán cuatro «Politogramas»: uno para el conjunto de la Comunidad y otros tres para cada una de las provincias de la misma. He aquí los datos de partida:

	PROVINCIA			Total
	Alava	Guipúzcoa	Vizcaya	
PROBABILIDAD DE VOTO A PSOE				
Seguro que no le voto.....	57.6	53.0	64.2	59.8
Es poco probable que le vote.....	10.6	11.2	9.6	10.2
Es posible que le vote.....	12.7	13.3	12.2	12.6
Es bastante probable que le vote...	9.1	13.5	5.5	8.6
Seguro que sí le voto.....	10.0	9.0	8.5	8.8
Total.....	100.0	100.0	100.0	100.0
PROBABILIDAD DE VOTO A PNV				
Seguro que no le voto.....	42.1	39.7	39.1	39.7
Es poco probable que le vote.....	7.0	13.1	8.1	9.6
Es posible que le vote.....	27.1	14.9	24.7	21.8
Es bastante probable que le vote...	12.7	23.4	9.3	14.3
Seguro que sí le voto.....	11.1	8.9	18.8	14.6
Total.....	100.0	100.0	100.0	100.0

⁽⁷³⁰⁾ La variable «edadnaci» denota la «identificación nacionalista por edades» y presenta 15 grupos o categorías. Para más detalles sobre su formación y utilización, véase el apartado VI.1. (Preparación de los datos).

PROBABILIDAD DE VOTO A EA				
Seguro que no le voto.....	58.7	38.5	67.0	56.7
Es poco probable que le vote.....	14.8	13.0	11.5	12.4
Es posible que le vote.....	18.2	16.5	15.8	16.3
Es bastante probable que le vote...	5.5	25.6	3.9	11.1
Seguro que sí le voto.....	2.8	6.3	1.8	3.4
Total.....	100.0	100.0	100.0	100.0
PROBABILIDAD DE VOTO A HB				
Seguro que no le voto.....	71.6	47.1	71.0	63.4
Es poco probable que le vote.....	13.3	5.9	5.7	6.7
Es posible que le vote.....	7.8	24.9	10.3	14.7
Es bastante probable que le vote...	1.8	10.7	3.5	5.6
Seguro que sí le voto.....	5.5	11.4	9.5	9.6
Total.....	100.0	100.0	100.0	100.0
PROBABILIDAD DE VOTO A EE				
Seguro que no le voto.....	55.7	41.1	64.8	56.0
Es poco probable que le vote.....	9.4	8.2	11.6	10.2
Es posible que le vote.....	24.0	22.5	13.4	17.7
Es bastante probable que le vote...	7.6	23.0	4.7	11.0
Seguro que sí le voto.....	3.3	5.2	5.5	5.2
Total.....	100.0	100.0	100.0	100.0
PROBABILIDAD DE VOTO A CDS				
Seguro que no le voto.....	73.3	59.8	85.5	75.7
Es poco probable que le vote.....	11.1	16.0	7.8	10.9
Es posible que le vote.....	11.2	18.1	5.7	10.4
Es bastante probable que le vote...	2.7	5.8	1.0	2.8
Seguro que sí le voto.....	1.6	.2	.0	.3
Total.....	100.0	100.0	100.0	100.0
PROBABILIDAD DE VOTO A PP				
Seguro que no le voto.....	73.1	64.7	86.2	77.6
Es poco probable que le vote.....	11.1	13.0	6.6	9.2
Es posible que le vote.....	9.2	14.9	4.0	8.2
Es bastante probable que le vote...	1.6	6.4	1.3	3.0
Seguro que sí le voto.....	4.9	1.0	2.0	2.0
Total.....	100.0	100.0	100.0	100.0
PROBABILIDAD DE VOTO A IU				
Seguro que no le voto.....	65.7	54.9	78.4	69.2
Es poco probable que le vote.....	13.1	11.0	8.8	10.1
Es posible que le vote.....	14.1	25.6	8.6	14.8
Es bastante probable que le vote...	3.2	7.7	3.2	4.7
Seguro que sí le voto.....	3.9	.8	.9	1.3
Total.....	100.0	100.0	100.0	100.0
PROBABILIDAD DE VOTO A UA				
Seguro que no le voto.....	70.5	63.6	93.6	81.0
Es poco probable que le vote.....	13.1	9.5	3.6	6.7
Es posible que le vote.....	12.9	19.9	2.4	9.4
Es bastante probable que le vote...	2.1	6.8	.4	2.7
Seguro que sí le voto.....	1.3	.2	.0	.2
Total.....	100.0	100.0	100.0	100.0

PROBABILIDAD DE VOTO A DS				
Seguro que no le voto.....	77.1	61.2	93.3	80.8
Es poco probable que le vote.....	12.8	13.9	3.8	8.2
Es posible que le vote.....	8.3	16.4	2.8	7.9
Es bastante probable que le vote...	1.8	7.9	.2	2.9
Seguro que sí le voto.....	.0	.7	.0	.2
Total.....	100.0	100.0	100.0	100.0
PROBABILIDAD DE VOTO A VERDES				
Seguro que no le voto.....	65.0	47.9	77.4	66.3
Es poco probable que le vote.....	11.6	6.5	6.8	7.3
Es posible que le vote.....	16.7	27.6	9.5	16.3
Es bastante probable que le vote...	4.9	16.8	3.4	7.9
Seguro que sí le voto.....	1.8	1.2	2.9	2.2
Total.....	100.0	100.0	100.0	100.0
PROBABILIDAD DE VOTO A OTROS				
Seguro que no le voto.....	73.8	51.5	84.1	72.3
Es poco probable que le vote.....	17.3	2.4	8.8	7.8
Es posible que le vote.....	4.3	27.1	4.1	11.6
Es bastante probable que le vote...	3.2	14.0	1.1	5.5
Seguro que sí le voto.....	1.4	5.0	2.0	2.9
Total.....	100.0	100.0	100.0	100.0

De acuerdo a las indicaciones anteriores, y para el conjunto de la COMUNIDAD AUTONOMA VASCA, los valores de cada partido político en los dos ejes del «Politograma» son los siguientes (se incluye también el coeficiente de correlación «RHO de SPEARMAN» entre ambas distribuciones):

COMUNIDAD AUTONOMA VASCA		
PARTIDO POLITICO	"ACEPTACION" (%)	"FUERZA" (%)
PSOE	30.00	58.00
PNV	50.70	57.00
EA	30.80	47.07
HB	29.90	50.80
EE	33.90	44.83
CDS	13.50	22.96
PP	13.20	37.87
IU	20.80	28.84
UA	12.30	23.57
DS	11.00	28.18
VERDES	26.40	38.25
OTROS	20.00	42.00
«RHO de SPEARMAN» = +.8252		

Así, por ejemplo, la "aceptación" (30.00) del PSOE es fruto de sumar $(12.6+8.6+8.8)$, y su "fuerza" (58.00) es el resultado de dividir $(8.6+8.8)$ entre (30.00) y multiplicar todo por (100) para elevarlo a porcentajes. En el gráfico correspondiente (Figura VIII.1.) podemos ver la relativa dispersión de los partidos políticos respecto a las dos dimensiones analizadas. Salta a la vista la gran correlación existente entre la "aceptación" y la "fuerza" de la probabilidad de voto a los partidos políticos. En efecto, todos estos se sitúan formando una línea prácticamente recta desde el origen de coordenadas, confirmando la hipótesis de que el número de electores "potenciales" de un partido político (voto posible + voto probable) es proporcional al número de electores "probables" del mismo (voto probable), esto es, que los partidos políticos con mayor índice de "aceptación" son los que presentan mayor intensidad de esa "aceptación".

Por otra parte, si tenemos en cuenta la interpretación por "cuadrantes", podremos comprobar que sólo un partido político, el PNV, se sitúa en la posición más ventajosa: alta "aceptación" y alta "fuerza". Otros cuatro partidos políticos, DS, IU, UA y CDS presentan los valores más desfavorables: baja "aceptación" y baja "fuerza". Y el resto, PSOE, HB, EA, EE, VERDES, PP y OTROS mantienen una posición intermedia: menor "aceptación" pero mayor "fuerza" de la misma.

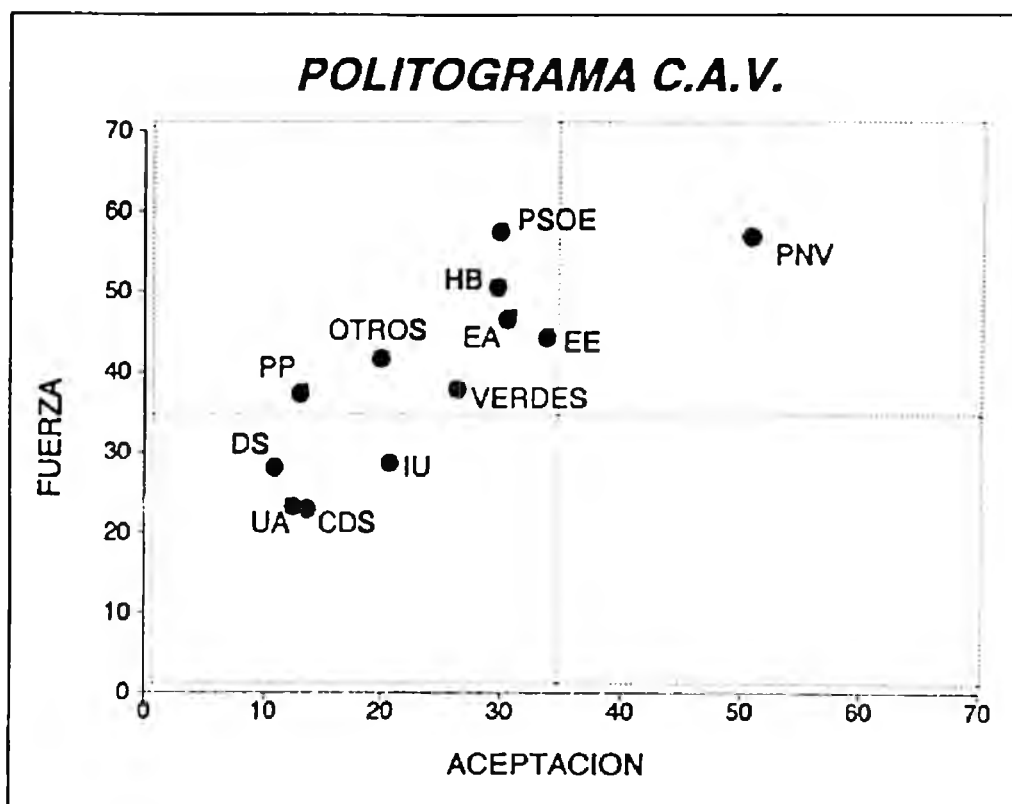


FIGURA VIII.1.: «Politograma» de la Comunidad Autónoma Vasca.

En segundo lugar, se presentan los resultados obtenidos al considerar específicamente la provincia de ALAVA:

ALAVA		
PARTIDO POLITICO	"ACEPTACION" (X)	"FUERZA" (Y)
PSOE	31.80	60.60
PNV	50.90	46.75
EA	26.50	31.32
HB	15.10	48.34
EE	34.90	31.23
CDS	15.50	27.74
PP	15.70	41.40
IU	21.20	33.49
UA	16.30	20.85
DS	22.90	44.10
VERDES	23.40	28.63
OTROS	8.90	51.68

«RHO de SPEARMAN» = -.0280

La figura VIII.2. nos ofrece una interpretación bastante diferente a la del conjunto de la Comunidad Autónoma Vasca. Basta con contemplar el coeficiente de correlación de SPEARMAN, o la disposición "cuasiesférica" de los puntos en el espacio, para darnos cuenta de la ausencia de relación entre el volumen y la intensidad de voto en la provincia de Alava. La posibilidad declarada de votar a determinado partido político es, en este caso, independiente del convencimiento de esta posibilidad. Algunos partidos gozan de índices semejantes de "aceptación" y de "fuerza", mientras que en otros tales índices se oponen abiertamente, situación que provoca la imposibilidad de establecer ningún tipo de relación entre ambas dimensiones.

Además de la inexistencia de relación entre los dos ejes del «politograma», también se puede destacar la presencia del PNV en el cuadrante superior derecho (elevada "aceptación" y "fuerza"), tal y como sucedía en el conjunto de la Comunidad Autónoma Vasca, y la situación intermedia de EE entre los cuadrantes de baja y alta "aceptación" (y siempre con poca "fuerza"). Por otra parte, cabe señalar que entre los partidos políticos con baja "aceptación" y gran "fuerza" se encuentran el PSOE, HB, DS, PP y OTROS; y que entre los que presentan bajos niveles de ambos valores se hallan los siguientes: IU, EA, CDS,

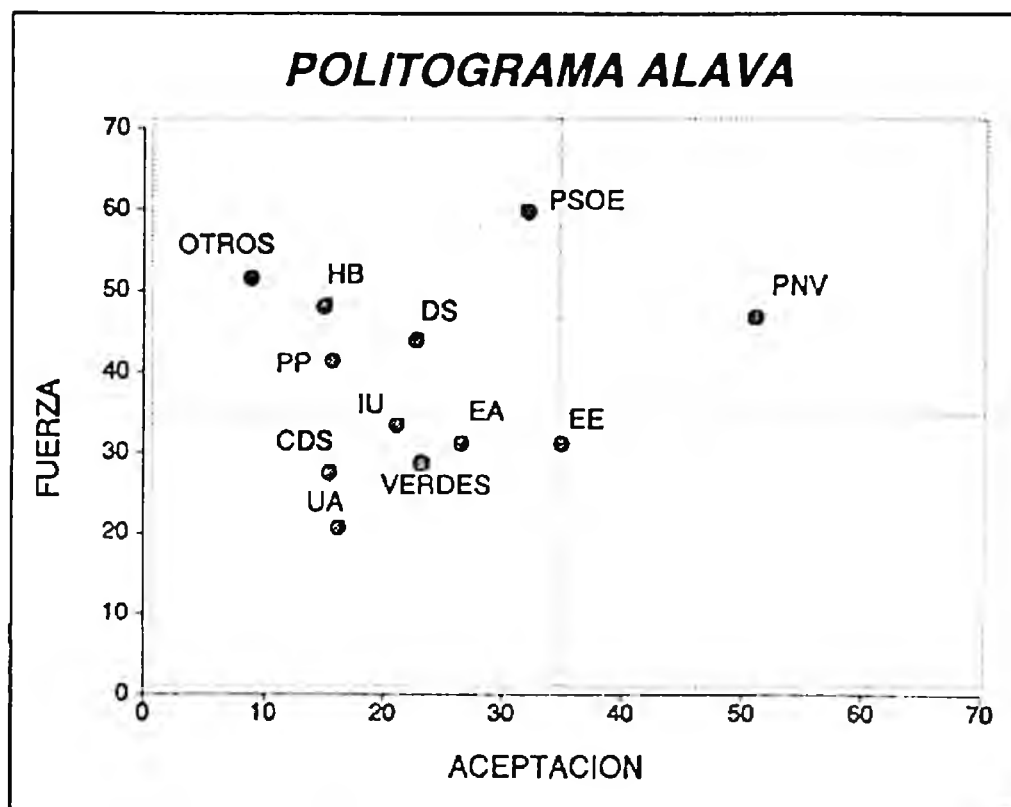


FIGURA VIII.2.: «Politograma» de Alava.

VERDES y UA ⁽⁷³¹⁾.

⁽⁷³¹⁾ El "boom" electoral que experimentó Unidad Alavesa en las Elecciones Autonómicas de 1990 (primeras Elecciones a las que se presentaron) parece contradecir el escaso entusiasmo de los encuestados a reconocer su "posible/probable" voto a esta formación. No resulta extraño, en todo caso, que cuando un partido político se presenta por primera vez a unas Elecciones la gente se muestre más reticente a reconocer que es posible que le conceda el voto.

En tercer lugar, se examina la provincia de GUIPUZCOA, que presenta estos valores:

GUIPUZCOA		
PARTIDO POLITICO	"ACEPTACION" (%)	"FUERZA" (%)
PSOE	35.80	62.84
PNV	47.20	68.43
EA	48.40	65.90
HB	47.00	47.02
EE	50.70	55.62
CDS	24.10	24.89
PP	22.30	33.18
IU	34.10	24.92
UA	26.90	26.02
DS	25.00	34.40
VERDES	45.60	39.47
OTROS	46.10	41.21
"RHO de SPEARMAN" = +.8042		

En Guipúzcoa, análogamente a los resultados globales de las tres provincias, existe una fuerte relación entre el volumen y la intensidad de la audiencia potencial de cada partido político. Tal y como se puede observar en la figura VIII.3., los partidos políticos con mayor "aceptación" son los que presentan también mayor "fuerza": las dos dimensiones varían en la misma proporción y sentido.

La interpretación por cuadrantes resulta, en esta provincia, especialmente curiosa. Efectivamente, por un lado, aunque ocupando diferentes posiciones, están los partidos políticos de gran "aceptación" y "fuerza" (PNV, EA, EE, HB, VERDES, OTROS y PSOE), y por el otro lado están los que presentan valores reducidos en ambas dimensiones: PP, CDS, DS, UA e IU.

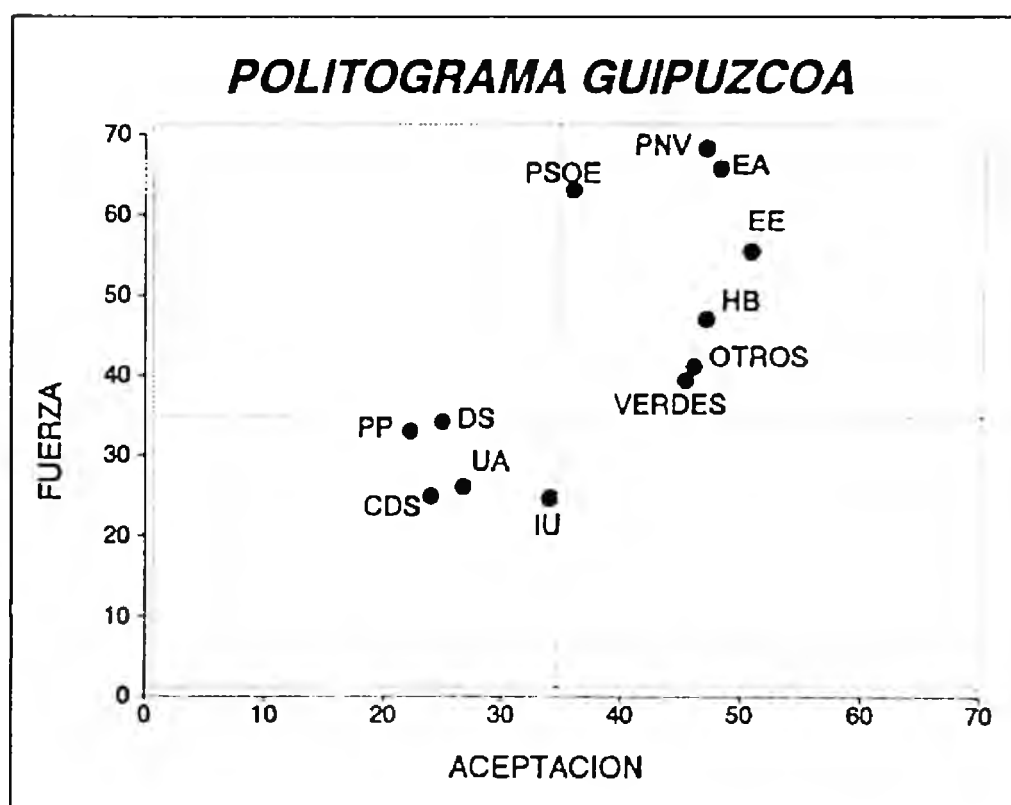


FIGURA VIII.3.: «Politograma» de Guipúzcoa.

Y en cuarto y último lugar, aparecen los resultados cosechados en la provincia de VIZCAYA:

VIZCAYA		
PARTIDO POLITICO	"ACEPTACION" (%)	"FUERZA" (%)
PSOE	26.20	53.43
PNV	52.80	53.21
EA	21.50	26.51
HB	23.30	55.79
EE	23.60	43.22
CDS	6.70	14.92
PP	7.30	45.20
IU	12.70	32.28
UA	2.80	0.14
DS	3.00	0.06
VERDES	15.80	39.87
OTROS	7.20	43.05

«RHO de SPEARMAN» = +.7832

También en la provincia de Vizcaya parece existir una correlación positiva entre la "aceptación" y la "fuerza" del voto los partidos políticos en liza. El coeficiente obtenido (+.72), aún siendo algo inferior al de Guipúzcoa (+.80) y al del conjunto de la Comunidad (+.82), unido al examen de la disposición espacial de los puntos sobre los ejes analizados, permite afirmar que la intensidad o seguridad de la intención de voto a un partido político es mayor en los partidos más "aceptados", es decir, aquellos hacia los cuales se sienten menos reticencias ante la posibilidad de concederles el voto.

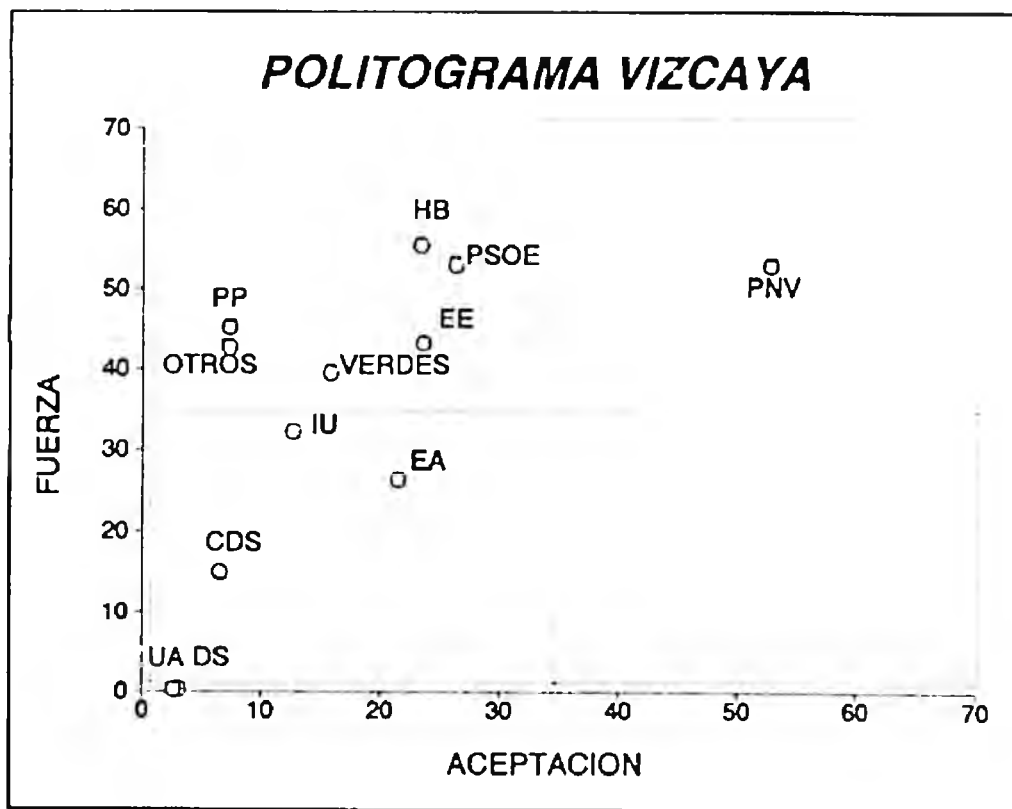


FIGURA VIII.4.: «Polítograma» de Vizcaya.

El PNV vuelve a ocupar en solitario la posición más ventajosa del

plano bidimensional elaborado, aquella que le reconoce una situación caracterizada por un elevado índice de "aceptación" y de "fuerza", simultáneamente y de modo similar al ya señalado al ocuparnos de la provincia de Alava y de la globalidad de la Comunidad. Por otra parte, IU, EA, CDS, UA y DS se sitúan en la posición opuesta: baja "aceptación" y baja "fuerza", en tanto que el PSOE, HB, EE, VERDES, PP y OTROS se quedan en una situación intermedia, con una "aceptación" relativamente baja pero con una "fuerza" relativamente alta.

VIII.1.2.- CAPACIDAD PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS SOCIALES

La capacidad percibida en los partidos políticos para resolver los problemas sociales se va a analizar desde dos puntos de vista: en primer lugar, desde la "habilidad general" de cada partido (concretamente 7, PSOE, PNV, EA, HB, EE, PP e IU ⁽⁷³²⁾) con respecto a cada uno de los problemas presentados (concretamente 6, el paro, la violencia y el terrorismo, la droga, el desarrollo del Estatuto, la protección del medio ambiente, y la defensa del euskera). Y en segundo lugar la "habilidad relativa" de cada partido político de acuerdo a la importancia de cada problema.

⁽⁷³²⁾ La razón de no haber incluido el total de partidos políticos se debe a cuestiones de espacio, además de en el cansancio que podría ocasionar en el entrevistado la valoración de la capacidad de todos ellos para hacer frente a cada problema.

Al examinar la HABILIDAD GENERAL de los partidos políticos también se hará mención a la importancia de cada uno de los problemas en cuestión, aunque sin diferenciar la "habilidad" de los unos en función de la "importancia" de los otros. Ambas cuestiones han sido medidas en una misma escala de "1" hasta "9", y corresponden a las preguntas P051 a P056 ⁽⁷³³⁾ (importancia) y P0611 a P0667 ⁽⁷³⁴⁾ (habilidad). A continuación se ofrecen los valores medios en estas variables ⁽⁷³⁵⁾:

	PARO	VIOLENCIA TERRORISMO	DROGA	DESARROLLO ESTATUTO	PROTECCION MEDIO AMBIENTE	DEFENSA EUSKERA
IMPORTANCIA	8.38	8.30	8.44	6.41	7.77	7.39
CAPACIDAD PSOE	4.43	4.52	4.47	4.35	4.41	3.58
CAPACIDAD PHV	4.94	5.18	4.99	5.65	5.02	6.07
CAPACIDAD EA	4.27	4.61	4.51	5.14	4.67	5.77
CAPACIDAD HB	3.69	3.85	4.16	4.40	4.48	5.86
CAPACIDAD EE	4.24	4.56	4.44	4.94	4.63	5.49
CAPACIDAD PP	3.40	3.68	3.71	3.41	3.71	2.90
CAPACIDAD IU	3.83	3.93	3.98	3.81	4.14	3.45

La primera constatación que surge al observar estos resultados es la gran diferencia existente entre la importancia concedida por los encuestados a los seis problemas presentados y la capacidad de los partidos políticos para resolverlos. En

⁽⁷³³⁾ "Sobre los problemas del País Vasco que le voy a leer a continuación, dígame qué importancia le atribuye usted a cada uno de ellos en una escala del «1» al «9», siendo el «1» la menor importancia y el «9» la máxima importancia ...".

⁽⁷³⁴⁾ "Ahora, quisiera que me dijese la capacidad que cree que tiene cada uno de los siguientes partidos políticos para resolver estos problemas (siguiendo la misma escala de «1» a «9», donde «1» significa total incapacidad y «9» alta capacidad) ...".

⁽⁷³⁵⁾ Una vez imputados a las no-respuestas las medias correspondientes a su grupo correspondiente de «edadnaci».

efecto, los tres problemas más importantes (paro, droga y violencia) son los que se encuentran, a juicio de la población, más lejos de ser resueltos por los canales institucionalizados vigentes. Para comprobar la significatividad de la diferencia entre las medias de "importancia" de cada problema y las medias de "habilidad" de cada partido político para resolverlos, se calculó, a partir de las medias de esta tabla, la prueba no paramétrica de contraste de medias denominada «T de WILCOXON», que es la que "da un peso mayor a las diferencias grandes entre cada par de puntuaciones" (R. BISQUERRA, 1987: 244). El cálculo de esta prueba, basada en los rangos de las variables comparadas, ofrece una significación de .0277 para los siete partidos comparados con la "importancia" general. Así, confirmando la mera visualización de la tabla de las medias o del gráfico que sigue (figura VIII.5.), se puede decir que, con un nivel de confianza del 98%, es decir, con un 98% de posibilidades de acertar, la "importancia" de los problemas sociales mantiene posiciones claramente diferenciadas de la "habilidad" percibida en los partidos políticos para resolverlos.

La segunda constatación es la mayor capacidad atribuida al PNV en los seis "puntos conflictivos". En efecto, en todos ellos el PNV obtiene unas puntuaciones significativamente más altas (no tanto en el tema del euskera) que las del resto de opciones políticas. En contrapartida, el PP ocupa las posiciones más bajas.

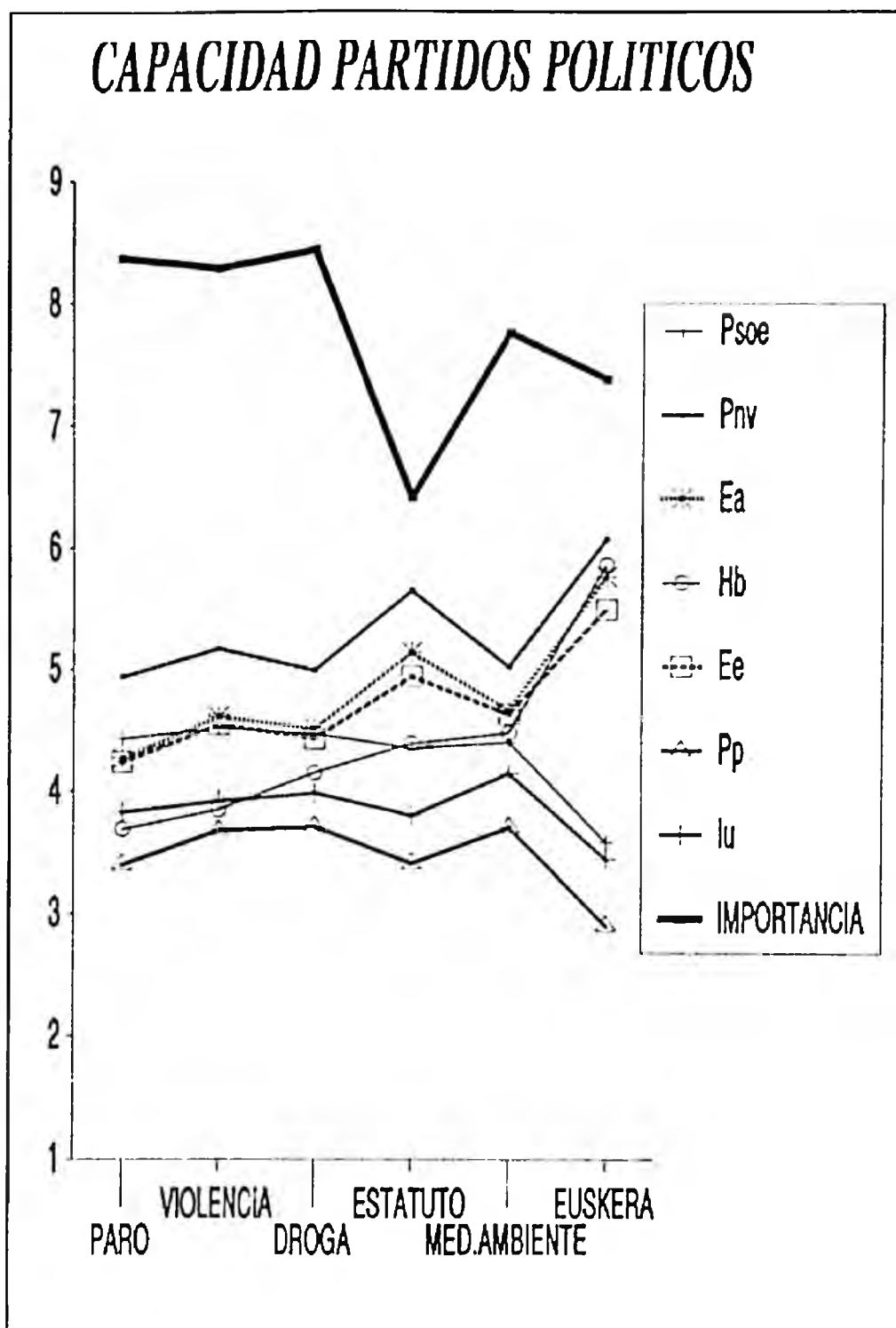


FIGURA VIII.5.: "Importancia" de los problemas y "habilidad" de los partidos políticos para resolverlos.

Y la tercera constatación, que tendremos ocasión de confirmar en las páginas siguientes, es la mayor heterogeneidad en las puntuaciones concedidas en la solución de los problemas de temas específicamente "vascos" (desarrollo del Estatuto y defensa del euskera) con respecto a los "neutrales" en este sentido. El incremento apuntado de heterogeneidad opera en los términos imaginables: para resolver los problemas específicamente vascos los partidos más adecuados son los también específicamente vascos, esto es, PNV, EA, EE y HB.

Además de la habilidad general de los partidos políticos, también resulta interesante examinar la HABILIDAD RELATIVA que muestran éstos en función de la importancia relativa que otorgan los entrevistados a cada uno de los problemas presentados. Como primer paso en este empeño habrá que examinar la importancia relativa de cada uno de los problemas. Y para ello se utiliza el «análisis argumental», plano bidimensional que, de modo similar al «Politograma», sitúa cada problema en dos ejes, denominados "aceptación" (porcentaje acumulado de sujetos que puntúan "6", "7", "8" ó "9" la importancia del problema) y "fuerza" (porcentaje de entrevistados que otorgan una máxima importancia al problema -puntuación de "8" ó "9"- respecto al porcentaje de individuos que le puntúan desde "6" hasta "9", es decir, respecto a la "aceptación" anteriormente calculada). Las preguntas del cuestionario sobre las que se basa esta técnica son las P051 a P056: importancia atribuida al paro, a la violencia y terrorismo, a la droga, al desarrollo del Estatuto, a la protección del medio ambiente, y a la defensa del euskera. La

escala de medida consta de nueve niveles ⁽⁷³⁶⁾; desde "1" (ninguna importancia) hasta "9" (máxima importancia).

Igual que sucedía en la elaboración del «Politograma», antes de calcular los valores de cada uno de estos problemas en las dos dimensiones señaladas, se procede a redondear (asignación del número entero más cercano) los datos de cada individuo a los valores "1", "2", "3", "4", "5", "6", "7", "8" o "9" de la escala original (se vuelve a recordar que a las no-respuestas de estas preguntas se les imputaron los valores medios que en cada una de ellas presentaban los que sí las respondían, de acuerdo al grupo de «edadnaci» al que pertenecían ambos -los que respondían y los que no lo hacían). Estos son los datos de partida:

IMPORTANCIA PARO	
Ninguna importancia.....	1.1
2.....	.6
3.....	.2
4.....	.5
5.....	3.3
6.....	1.6
7.....	6.2
8.....	15.9
Máxima importancia.....	70.7
Total.....	100.0

⁽⁷³⁶⁾ En su versión original (B. BACKMAN, 1986: 231), la escala consta de 5 niveles y la pregunta concreta no es el grado de importancia atribuida a cada problema sino "¿hasta que punto ve deseable los siguientes cambios sociales...?".

IMPORTANCIA

VIOLENCIA/TERRORISMO

Ninguna importancia.....	1.3
2.....	.3
3.....	.8
4.....	1.0
5.....	3.9
6.....	2.8
7.....	6.0
8.....	12.3
Máxima importancia.....	71.7

Total.....100.0

IMPORTANCIA DROGA

Ninguna importancia.....	.4
2.....	.4
3.....	.4
4.....	.4
5.....	2.5
6.....	2.9
7.....	6.2
8.....	13.8
Máxima importancia.....	72.9

Total.....100.0

IMPORTANCIA DESARROLLO

ESTATUTO

Ninguna importancia.....	4.1
2.....	1.4
3.....	3.5
4.....	4.2
5.....	18.9
6.....	13.7
7.....	22.8
8.....	11.5
Máxima importancia.....	19.9

Total.....100.0

IMPORTANCIA PROTECCION MEDIO

AMBIENTE

Ninguna importancia.....	.6
2.....	.6
3.....	.8
4.....	1.7
5.....	7.3
6.....	7.4
7.....	15.5
8.....	18.4
Máxima importancia.....	47.7

Total.....100.0

IMPORTANCIA DEFENSA EUSKERA

Ninguna importancia.....	2.5
2.....	.7
3.....	1.3
4.....	2.9
5.....	11.1
6.....	8.3
7.....	14.3
8.....	15.1
Máxima importancia.....	43.7

Total.....100.0

Siguiendo las indicaciones anteriores, los valores de cada problema social en los dos ejes del «análisis argumental» son los siguientes (se incluye también el coeficiente de correlación «RHO de SPEARMAN» entre ambas distribuciones):

PROBLEMA	"ACEPTACION" (%)	"FUERZA" (%)
PARO	94.40	91.73
VIOLENCIA	92.80	90.51
DROGA	95.80	90.50
DLLO.ESTATUTO	67.90	46.24
MEDIO AMBIENTE	89.00	74.26
DEFENSA EUSKERA	81.40	72.23
«RHO de SPEARMAN» = +.8286		

Así, por ejemplo, la "aceptación" (94.40) del paro es fruto de sumar $(1.6 + 6.2 + 15.9 + 70.7)$, y su "fuerza" (91.73) es el resultado de dividir $(15.9 + 70.7)$ entre (94.40) y multiplicar todo por (100) para elevarlo a porcentajes. En la figura VIII.6. podemos ver la gran correlación existente entre la "aceptación" y la "fuerza" de cada uno de los problemas. En efecto, todos estos se sitúan formando una línea prácticamente recta desde el origen de coordenadas, confirmando la hipótesis de que la importancia concedida a determinados problemas sociales correlaciona positivamente con la intensidad de la importancia percibida. Los problemas de mayor "aceptación" preocupan más intensamente que los de menor "aceptación".

De los seis problemas presentados, sólo el desarrollo del Estatuto tiene una "fuerza" menor del 50%. La droga, el paro y la violencia ocupan los tres primeros lugares en cuanto a su "aceptación" se refiere.

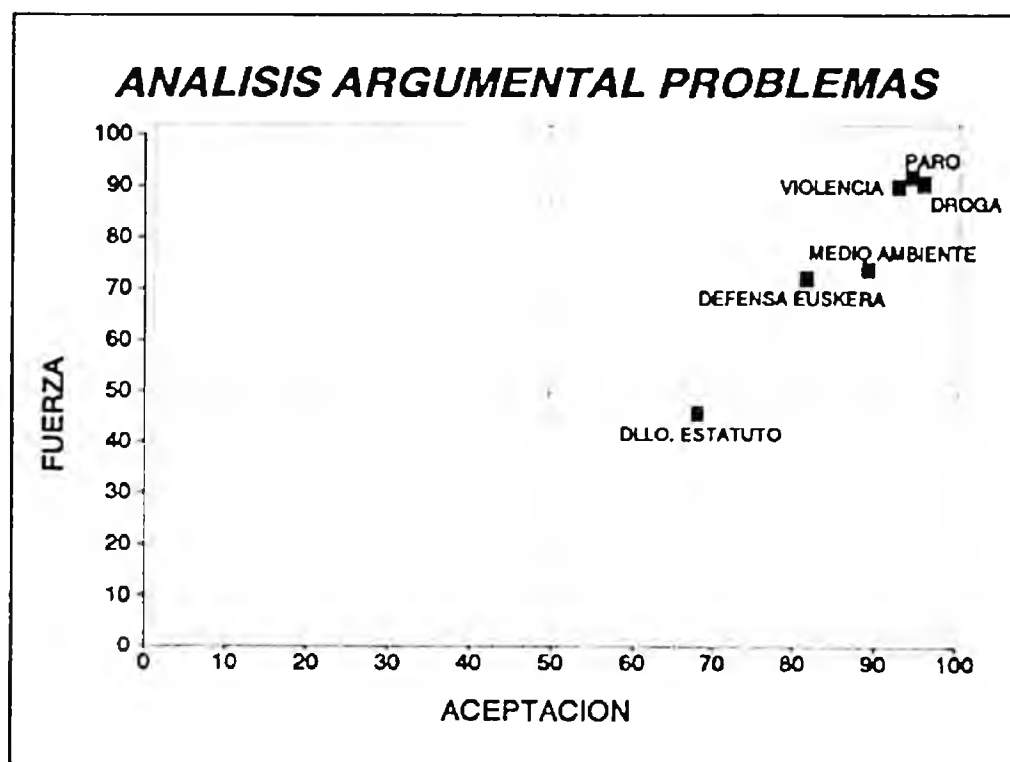


FIGURA VIII.6.: «Análisis argumental» de los problemas.

Una vez investigada la importancia relativa de cada problema es cuando se puede examinar realmente la **habilidad relativa de cada partido político para resolver los problemas de acuerdo a su importancia** o, lo que es lo mismo, el «análisis posicional» de cada partido político. Este es un plano bidimensional que, a semejanza del «análisis argumental», sitúa cada problema en dos ejes, denominados "peso" (porcentaje acumulado de sujetos que puntúan "6", "7", "8" ó "9" la importancia del problema, esto es, la "aceptación" del «análisis argumental») y "habilidad" (porcentaje de individuos que califican de "6", "7", "8" ó "9" la capacidad del partido político en cuestión para resolver un problema determinado, respecto al porcentaje de individuos que puntúan "6", "7", "8" ó "9" la importancia

de tal problema, esto es, respecto a la "aceptación" del «análisis argumental»). Las preguntas del cuestionario sobre las que se basa esta técnica son las P051 a P056 (importancia de cada problema) y las P0611 a P0667 (capacidad de cada partido político para solucionar cada problema). La escala de medida consta en ambos casos de nueve niveles: desde "1" (ninguna importancia/ninguna capacidad) hasta "9" (máxima importancia/máxima capacidad).

Tal y como sucedía en la elaboración del «Politograma» y del «análisis argumental», antes de calcular los valores de cada uno de estos problemas en las dos dimensiones señaladas, se procede a redondear (asignación del número entero más cercano) los datos de cada individuo a los valores "1", "2", "3", "4", "5", "6", "7", "8" ó "9" de la escala original. A continuación se ofrecen los datos a partir de los cuales calcular los valores el "peso" y la "habilidad" de los problemas. Por un lado aparece la importancia de cada problema ("poco importante" -de "1" hasta "5"- frente a "importante" -de "6" hasta "9" ⁽⁷³⁷⁾) y por el otro lado aparece la capacidad de cada partido político ("poco capaz" -desde "1" hasta "5"- frente a "capaz" -de "6" hasta "9"). Así, por ejemplo, (94.4) sería la "aceptación" («análisis argumental») o "peso" («análisis posicional») del paro, esto es, el porcentaje de sujetos que consideran que éste es un problema "importante", en tanto que (31.6) sería la "habilidad" estimada del PSOE para resolver el paro, es decir, el porcentaje

⁽⁷³⁷⁾ Con el término "importante" me refiero a la percepción social de la prioridad relativa de los problemas, y no a la relevancia real de los mismos.

de sujetos que, además de considerar "importante" el problema, también consideran que el PSOE es un partido "capaz" de hacerle frente exitosamente.

	IMPORTANCIA PARO		Total
	Poco importante	Importante	
PARO EN PSOE			
Poco capaz.....	3.2	62.9	66.1
Capaz.....	2.4	31.6	33.9
Total.....	5.6	94.4	100.0
PARO EN PNV			
Poco capaz.....	2.9	54.6	57.5
Capaz.....	2.6	39.9	42.5
Total.....	5.6	94.4	100.0
PARO EN EA			
Poco capaz.....	3.6	66.4	70.0
Capaz.....	2.0	28.0	30.0
Total.....	5.6	94.4	100.0
PARO EN HB			
Poco capaz.....	3.9	71.0	74.9
Capaz.....	1.7	23.5	25.1
Total.....	5.6	94.4	100.0
PARO EN EE			
Poco capaz.....	4.0	66.2	70.2
Capaz.....	1.6	28.2	29.8
Total.....	5.6	94.4	100.0
PARO EN PP			
Poco capaz.....	4.3	77.3	81.6
Capaz.....	1.3	17.1	18.4
Total.....	5.6	94.4	100.0
PARO EN IU			
Poco capaz.....	3.7	71.8	75.5
Capaz.....	1.8	22.6	24.5
Total.....	5.6	94.4	100.0

	IMPORTANCIA VIOLENCIA/TERRORISMO		Total
	Poco importante	Importante	
VIOLENCIA/TERRORISMO EN PSOE			
Poco capaz.....	6.0	59.8	65.8
Capaz.....	1.3	32.9	34.2
Total.....	7.3	92.7	100.0
VIOLENCIA/TERRORISMO EN PNIV			
Poco capaz.....	5.4	46.5	51.9
Capaz.....	1.9	46.3	48.1
Total.....	7.3	92.7	100.0
VIOLENCIA/TERRORISMO EN EA			
Poco capaz.....	5.6	57.5	63.1
Capaz.....	1.7	35.2	36.9
Total.....	7.3	92.7	100.0
VIOLENCIA/TERRORISMO EN HB			
Poco capaz.....	4.7	68.2	72.9
Capaz.....	2.5	24.6	27.1
Total.....	7.3	92.7	100.0
VIOLENCIA/TERRORISMO EN EE			
Poco capaz.....	5.6	59.4	65.0
Capaz.....	1.7	33.3	35.0
Total.....	7.3	92.7	100.0
VIOLENCIA/TERRORISMO EN PP			
Poco capaz.....	6.5	70.2	76.7
Capaz.....	.8	22.5	23.3
Total.....	7.3	92.7	100.0
VIOLENCIA/TERRORISMO EN IU			
Poco capaz.....	6.2	70.6	76.8
Capaz.....	1.1	22.2	23.2
Total.....	7.3	92.7	100.0

	IMPORTANCIA DROGA		Total
	Poco importante	Importante	
DROGA EN PSOE			
Poco capaz.....	2.8	61.6	64.3
Capaz.....	1.4	34.2	35.7
Total.....	4.2	95.8	100.0
DROGA EN PNIV			
Poco capaz.....	2.8	53.9	56.7
Capaz.....	1.4	41.9	43.3
Total.....	4.2	95.8	100.0

DROGA EN EA			
Poco capaz.....	2.9	61.7	64.7
Capaz.....	1.3	34.1	35.3
Total.....	4.2	95.8	100.0
DROGA EN HB			
Poco capaz.....	3.1	65.1	68.2
Capaz.....	1.1	30.7	31.8
Total.....	4.2	95.8	100.0
DROGA EN EE			
Poco capaz.....	3.4	63.9	67.3
Capaz.....	.8	31.9	32.7
Total.....	4.2	95.8	100.0
DROGA EN PP			
Poco capaz.....	3.6	74.2	77.8
Capaz.....	.6	21.6	22.2
Total.....	4.2	95.8	100.0
DROGA EN IU			
Poco capaz.....	3.6	71.0	74.6
Capaz.....	.6	24.8	25.4
Total.....	4.2	95.8	100.0

	IMPORTANCIA DESARROLLO ESTATUTO		Total
	Poco importante	Importante	
DESARROLLO ESTATUTO EN PSOE			
Poco capaz.....	23.0	44.7	67.7
Capaz.....	9.1	23.2	32.3
Total.....	32.1	67.9	100.0
DESARROLLO ESTATUTO EN PHV			
Poco capaz.....	15.1	25.1	40.2
Capaz.....	17.0	42.8	59.8
Total.....	32.1	67.9	100.0
DESARROLLO ESTATUTO EN EA			
Poco capaz.....	17.4	30.5	47.9
Capaz.....	14.7	37.4	52.1
Total.....	32.1	67.9	100.0
DESARROLLO ESTATUTO EN HB			
Poco capaz.....	23.0	40.5	63.5
Capaz.....	9.1	27.4	36.5
Total.....	32.1	67.9	100.0
DESARROLLO ESTATUTO EN EE			
Poco capaz.....	19.0	35.6	54.6
Capaz.....	13.1	32.3	45.4
Total.....	32.1	67.9	100.0

DESARROLLO ESTATUTO EN PP			
Poco capaz.....	27.7	53.6	81.3
Capaz.....	4.4	14.3	18.7
Total.....	32.1	67.9	100.0
DESARROLLO ESTATUTO EN IU			
Poco capaz.....	26.1	49.2	75.3
Capaz.....	6.0	18.7	24.7
Total.....	32.1	67.9	100.0

	IMPORTANCIA PROTECCION MEDIO AMBIENTE		Total
	Poco importante	Importante	
PROT. MEDIO AMBIENTE EN PSOE			
Poco capaz.....	7.4	59.8	67.3
Capaz.....	3.5	29.2	32.7
Total.....	11.0	89.0	100.0
PROT. MEDIO AMBIENTE EN PNV			
Poco capaz.....	6.1	51.4	57.5
Capaz.....	4.9	37.7	42.5
Total.....	11.0	89.0	100.0
PROT. MEDIO AMBIENTE EN EA			
Poco capaz.....	6.8	55.5	62.3
Capaz.....	4.2	33.5	37.7
Total.....	11.0	89.0	100.0
PROT. MEDIO AMBIENTE EN HB			
Poco capaz.....	5.9	55.5	61.4
Capaz.....	5.0	33.6	38.6
Total.....	11.0	89.0	100.0
PROT. MEDIO AMBIENTE EN EE			
Poco capaz.....	6.1	56.3	62.4
Capaz.....	4.9	32.8	37.6
Total.....	11.0	89.0	100.0
PROT. MEDIO AMBIENTE EN PP			
Poco capaz.....	8.1	68.8	76.9
Capaz.....	2.9	20.2	23.1
Total.....	11.0	89.0	100.0
PROT. MEDIO AMBIENTE EN JU			
Poco capaz.....	8.1	62.4	70.4
Capaz.....	2.9	26.7	29.6
Total.....	11.0	89.0	100.0

	IMPORTANCIA DEFENSA EUSKERA		Total
	Poco importante	Importante	
DEFENSA EUSKERA EN PSOE			
Poco capaz.....	14.8	64.5	79.3
Capaz.....	4.0	16.8	20.7
Total.....	18.7	81.3	100.0
DEFENSA EUSKERA EN PNV			
Poco capaz.....	6.8	27.1	33.9
Capaz.....	12.0	54.2	66.1
Total.....	18.7	81.3	100.0
DEFENSA EUSKERA EN EA			
Poco capaz.....	7.4	29.1	36.5
Capaz.....	11.3	52.2	63.5
Total.....	18.7	81.3	100.0
DEFENSA EUSKERA EN HB			
Poco capaz.....	7.4	29.3	36.7
Capaz.....	11.3	52.0	63.3
Total.....	18.7	81.3	100.0
DEFENSA EUSKERA EN EE			
Poco capaz.....	8.2	33.6	41.8
Capaz.....	10.5	47.7	58.2
Total.....	18.7	81.3	100.0
DEFENSA EUSKERA EN PP			
Poco capaz.....	15.9	71.9	87.8
Capaz.....	2.8	9.4	12.2
Total.....	18.7	81.3	100.0
DEFENSA EUSKERA EN IU			
Poco capaz.....	15.6	68.1	83.7
Capaz.....	3.1	13.2	16.3
Total.....	18.7	81.3	100.0

Para verlo más claro, se ofrecen seguidamente los valores concretos del «análisis posicional» de cada partido político. Empezando por el PSOE, y de acuerdo a las indicaciones anteriores, los valores de cada problema social en los dos ejes del «análisis posicional» son los siguientes (se incluye también el coeficiente de correlación «RHO de SPEARMAN» entre ambas distribuciones):

PROBLEMA	PSOE	
	"PESO" (X)	"HABILIDAD" (X)
PARO	94.40	31.60
VIOLENCIA	92.80	32.90
DROGA	95.80	34.20
DLLO. ESTATUTO	67.90	23.20
MEDIO AMBIENTE	89.00	29.20
DEFENSA EUSKERA	81.40	16.80
"RHO de SPEARMAN" = +.8857		

La interpretación tanto de los valores de esta tabla, como del coeficiente de correlación incluido, como de la figura VIII.7., apuntan a un mismo

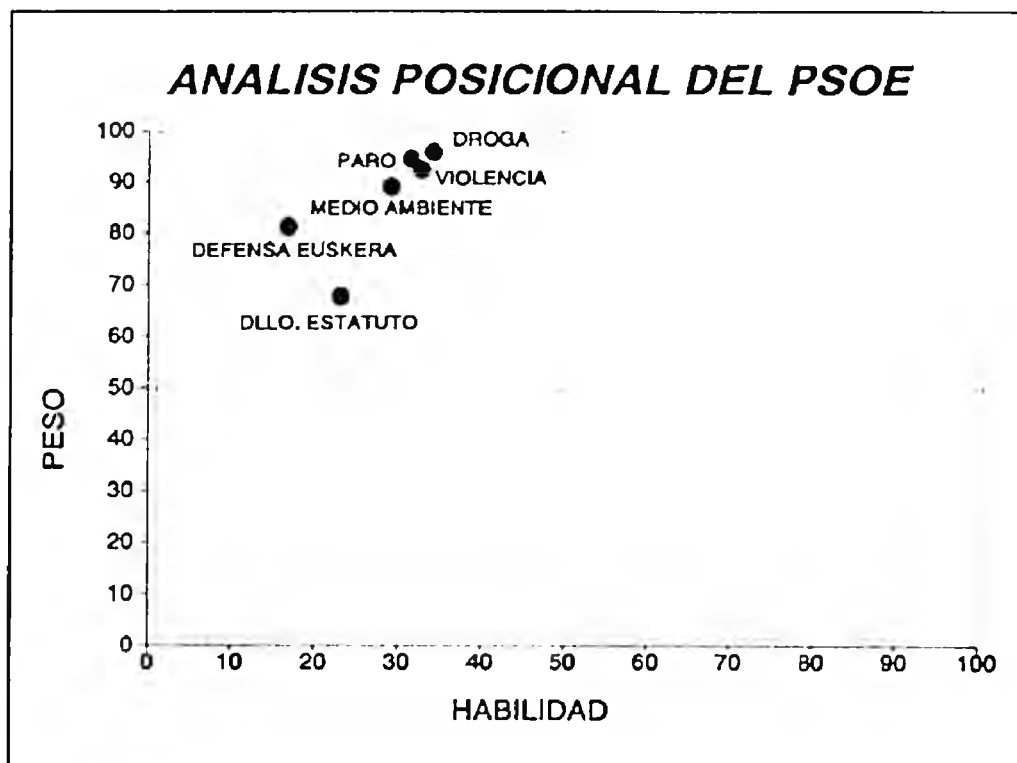


FIGURA VIII.7.: «Análisis posicional» del PSOE.

fenómeno: escasa habilidad en términos absolutos para resolver todos los problemas sociales señalados, unida a una mayor habilidad relativa para solucionar los problemas considerados más importantes (paro, droga, violencia).

En segundo lugar, se exponen los resultados conseguidos por el PNV:

PNV		
PROBLEMA	"PESEO" (%)	"HABILIDAD" (%)
PARO	94.40	39.90
VIOLENCIA	92.80	46.30
DROGA	95.80	41.90
DLLO.ESTATUTO	67.90	42.80
MEDIO AMBIENTE	89.00	37.70
DEFENSA EUSKERA	81.40	54.20
«RHO de SPEARMAN»= -.3714		

La posición del PNV con respecto a los problemas sociales es muy diferente a la del PSOE. Efectivamente, no sólo su habilidad absoluta es, en términos generales, la mayor de todos los partidos políticos considerados, sino que su habilidad es relativamente mayor para los problemas menos importantes (defensa del euskera, desarrollo del Estatuto) y menor para los relativamente más importantes (paro, droga) (véase la figura VIII.8.).

En tercer lugar aparece EA:

EA		
PROBLEMA	"PESEO" (%)	"HABILIDAD" (%)
PARO	94.40	28.00
VIOLENCIA	92.80	35.20
DROGA	95.80	34.10
DLLO.ESTATUTO	67.90	37.40
MEDIO AMBIENTE	89.00	33.50
DEFENSA EUSKERA	81.40	52.20
«RHO de SPEARMAN»= -.6571		

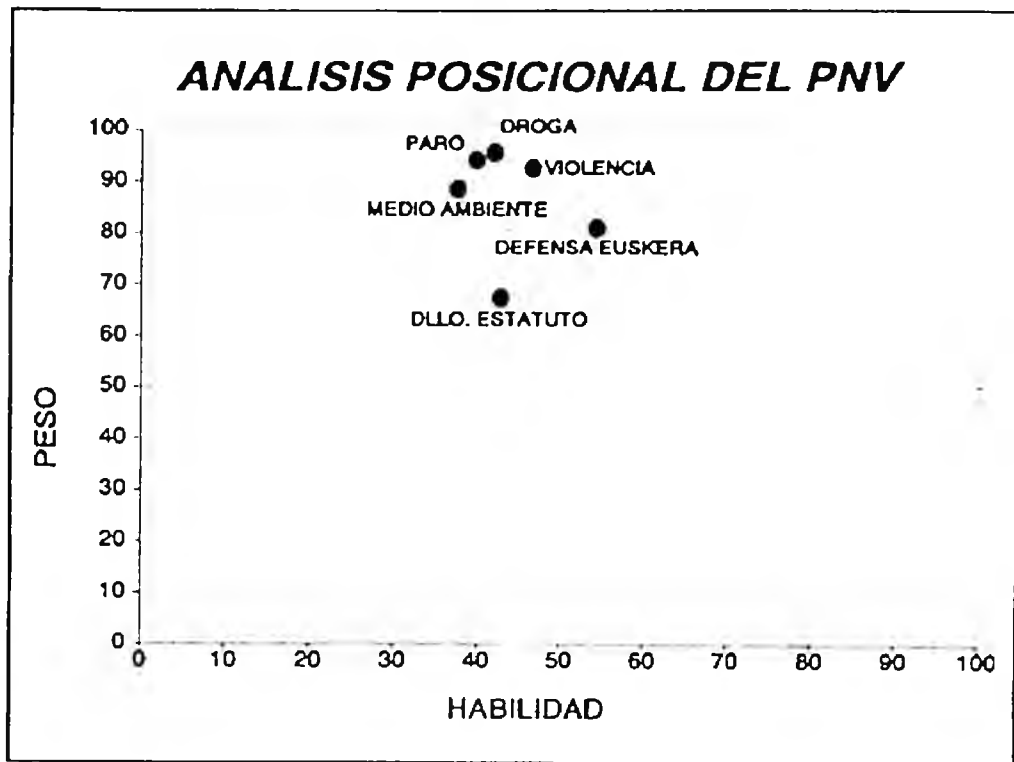


FIGURA VIII.8.: «Análisis posicional» del PNV.

La habilidad absoluta de EA, a juicio de los entrevistados, es de nivel medio, con la excepción de su alta capacidad estimada para afrontar el tema de la defensa del euskera. Más destacable resulta, sin embargo, su gran correlación negativa entre el "peso" de los problemas y su "habilidad" para resolverlos, tal y como se puede ver en la figura VIII.9..

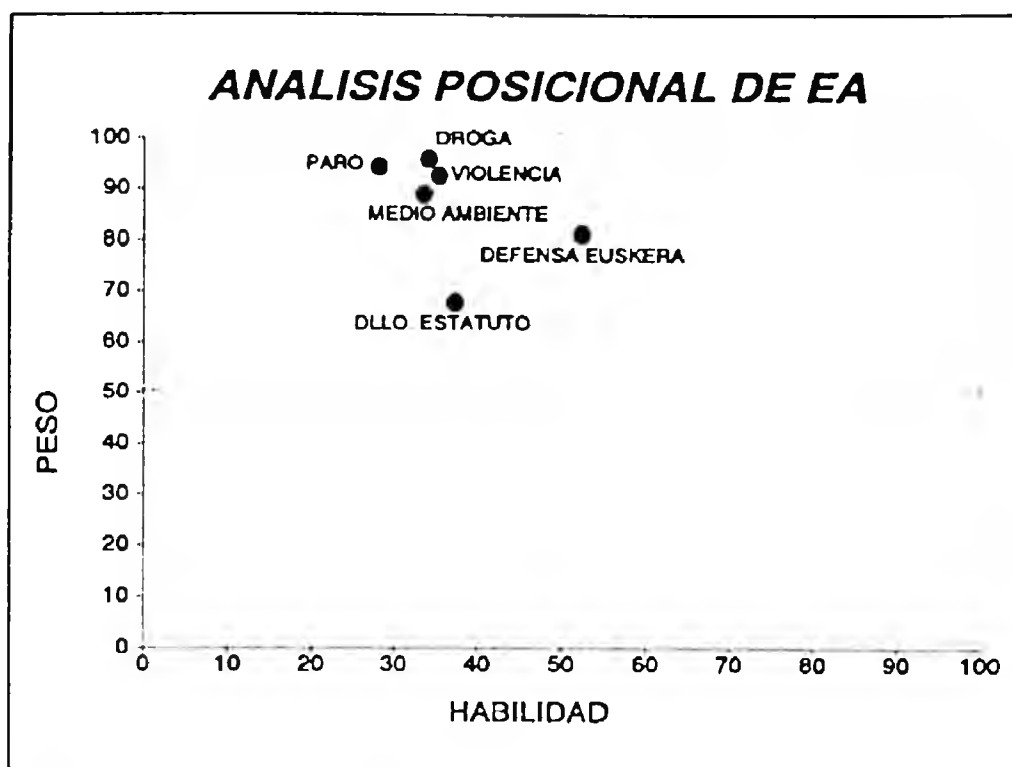


FIGURA VIII.9.: «Análisis posicional» de EA.

En cuarto lugar, se ofrece el posicionamiento de HB:

PROBLEMA	HB	
	"PESO" (X)	"HABILIDAD" (X)
PARO	94.40	23.50
VIOLENCIA	92.80	24.60
DROGA	95.80	30.70
DLLO. ESTATUTO	67.90	27.40
MEDIO AMBIENTE	89.00	33.60
DEFENSA EUSKERA	81.40	52.00
"RHO de SPEARMAN"= -.3714		

La interpretación de la situación de esta formación política es similar a la ya comentada de EA, con las salvedades de que su habilidad absoluta es más

baja (generalmente, aunque exceptuando la cuestión de la defensa del euskera) (véase la figura VIII.10) y de que su oposición entre el "peso" y la "habilidad" es algo menor que la de EA.

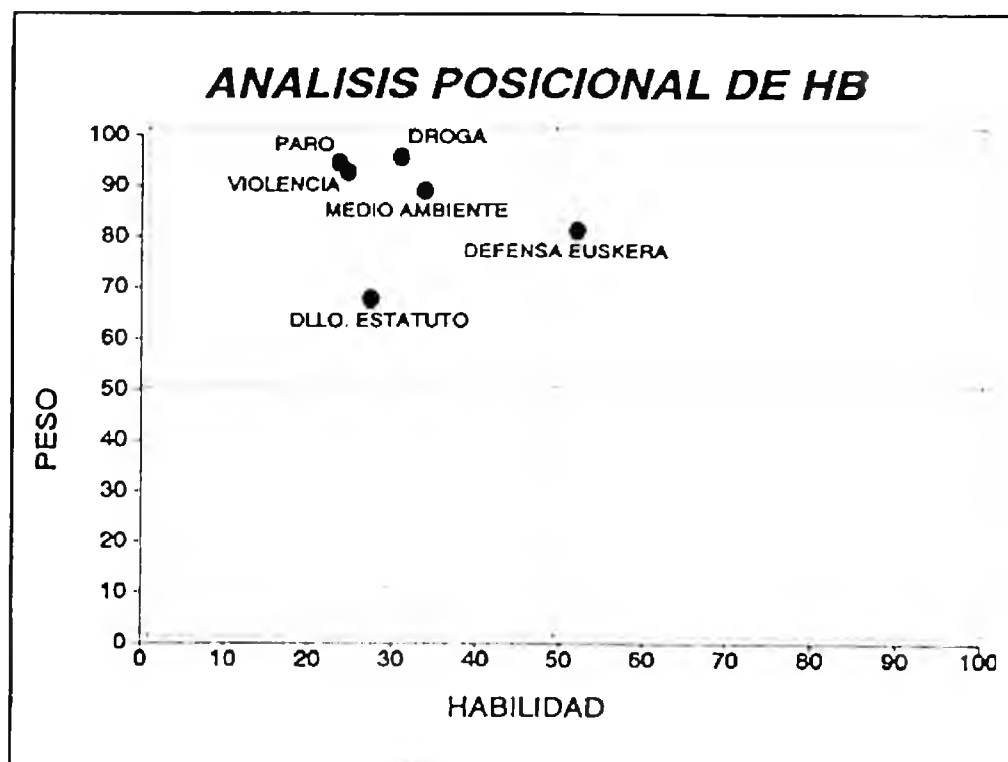


FIGURA VIII.10.: «Análisis posicional» de HB.

En quinto lugar, aparece la situación de EE:

PROBLEMA	EE	
	"PESO" (%)	"HABILIDAD" (%)
PARO	96.40	28.20
VIOLENCIA	92.80	33.30
DROGA	95.80	31.90
DLLO.ESTATUTO	67.90	32.30
MEDIO AMBIENTE	89.00	32.80
DEFENSA EUSKERA	81.40	47.70
«RHO de SPEARMAN»= -.5429		

Ocupando una posición más o menos intermedia entre EA y HB, en lo que a su habilidad absoluta se refiere, EE es otro de los partidos políticos que, junto con el PNV, EA y HB, es considerado relativamente más capaz de resolver los problemas valorados como menos importantes y viceversa (véase figura VIII.11.).

En sexto lugar, se presentan los datos correspondientes al PP:

PROBLEMA	PP	
	"PESO" (%)	"HABILIDAD" (%)
PARO	96.40	17.10
VIOLENCIA	92.80	22.50
DROGA	95.80	21.60
DLLO.ESTATUTO	67.90	14.30
MEDIO AMBIENTE	89.00	20.20
DEFENSA EUSKERA	81.40	9.40
«RHO de SPEARMAN»= +.6571		

La habilidad de este partido político en términos absolutos es la menor de los siete partidos considerados. Sin embargo, y al igual que el resto de

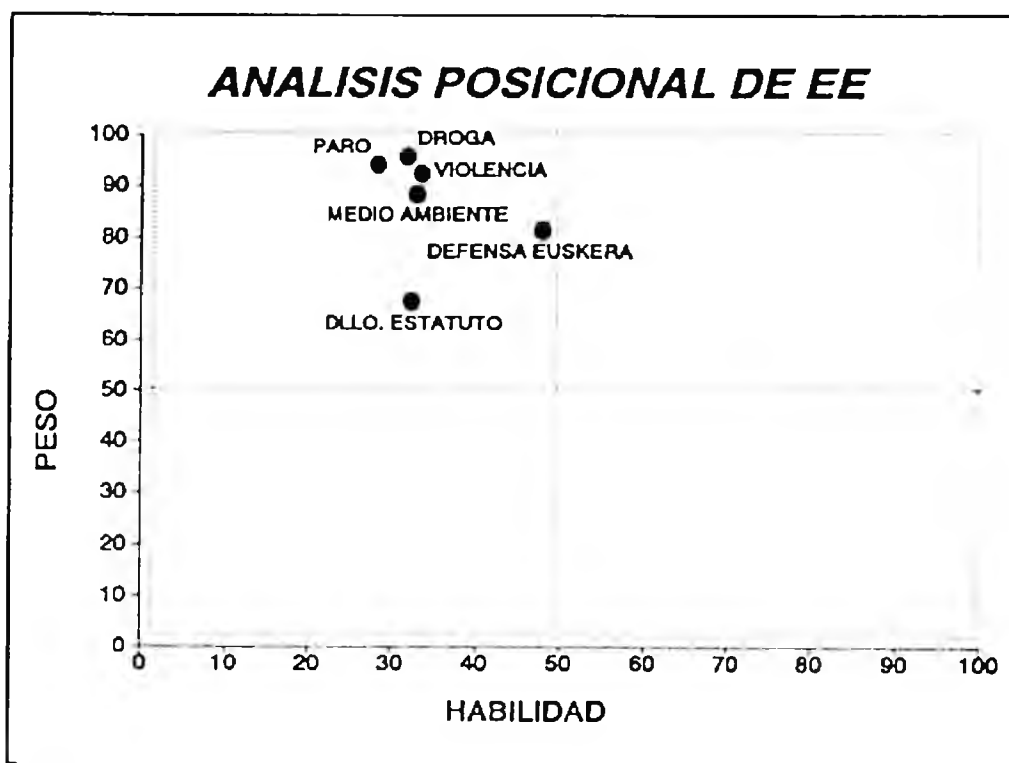


FIGURA VIII.11.: «Análisis posicional» de EE.

formaciones políticas cuyo ámbito no se reduce específicamente a la Comunidad Autónoma Vasca, hay que reconocer que, en términos relativos, su habilidad es mayor para resolver los problemas más importantes y menor para los menos importantes (véase figura VIII.12.).

Y en séptimo y último lugar, aparece el «análisis posicional» de IU:

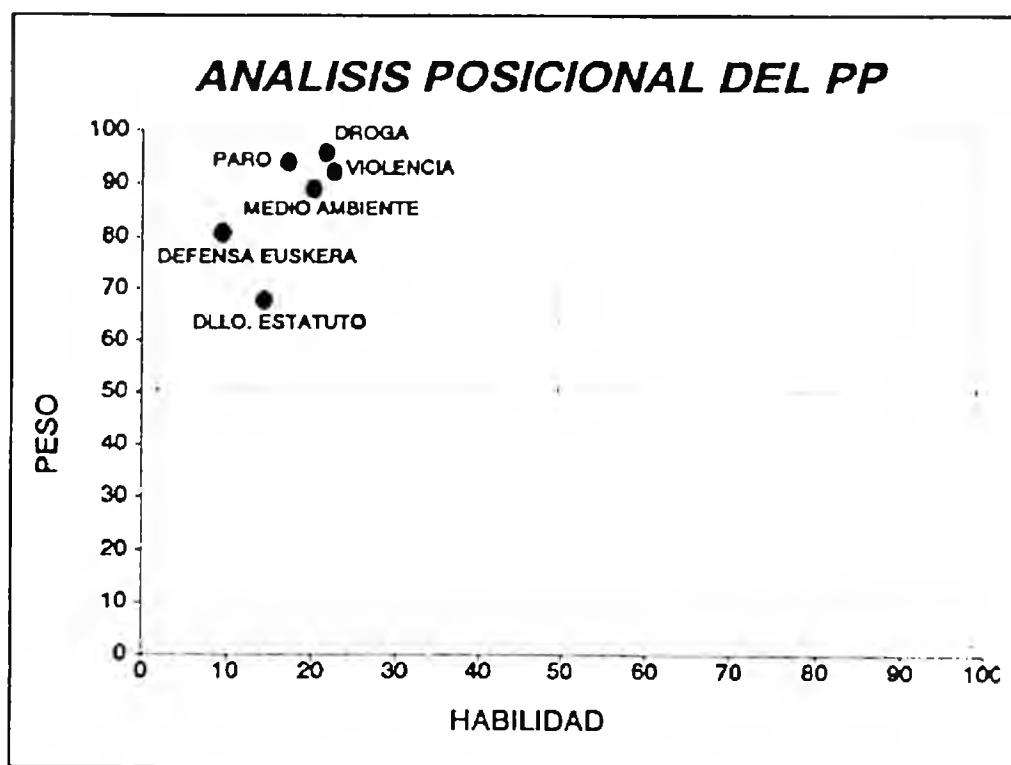


FIGURA VIII.12.: «Análisis posicional» del PP.

IU		
PROBLEMA	"PESO" (X)	"HABILIDAD" (X)
PARO	94.40	22.60
VIOLENCIA	92.80	22.20
DROGA	95.80	24.80
DLLO. ESTATUTO	67.90	18.70
MEDIO AMBIENTE	89.00	26.70
DEFENSA EUSKERA	81.40	13.20
«RHO de SPEARMAN»= +.6000		

IU mantiene una situación muy semejante a la del PP: escasa habilidad absoluta para solucionar el conjunto de los problemas, por un lado, y habilidad relativamente más alta para hacer frente a los problemas sociales considerados más importantes, y viceversa respecto a los menos importantes, por el otro lado (véase figura VIII.13.).

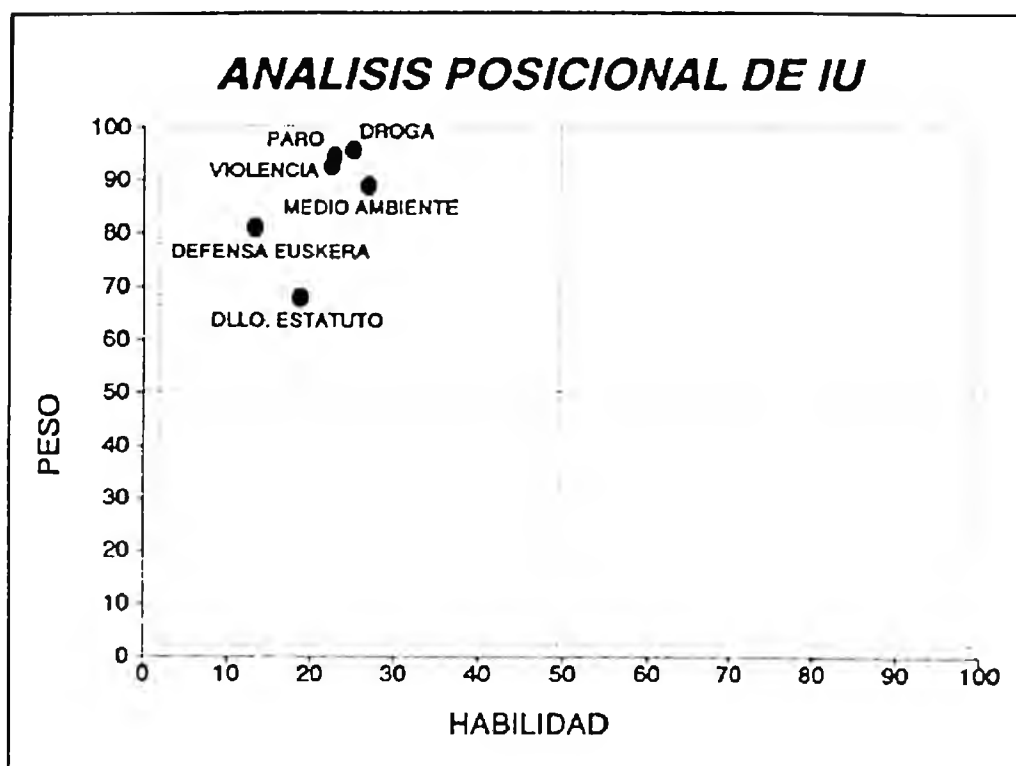


FIGURA VIII.13.: «Análisis posicional» de IU.

VIII.2.- LIDERES POLITICOS

Este segundo gran apartado deja de lado los aspectos que podríamos denominar "programáticos" de los partidos políticos, para entrar de lleno en otro aspecto no menos importante de la dinámica electoral: el perfil ideal y el perfil real que los ciudadanos "desearían ver" y "ven" en algunos de los líderes políticos más conocidos en la vida social vasca.

Las técnicas de análisis son las ya mencionadas anteriormente, el «análisis argumental» y el «análisis posicional», pero ahora aplicadas a la valoración no de los partidos políticos sino de personajes políticos concretos.

VIII.2.1.- CUALIDADES IDEALES Y CUALIDADES REALES

De modo similar a la diferenciación realizada en el momento de analizar la capacidad de los partidos políticos para enfrentarse a los problemas sociales, entre la "habilidad general" y la "habilidad relativa", se van a diferenciar ahora dos tipos de "perfiles humanos", es decir, dos tipos de retratos de las cualidades ideales y reales de los líderes políticos: el «perfil general» y el «perfil relativo». El primero de ellos ofrecerá una visión general tanto de la importancia que revisten una serie de cualidades (concretamente 5, honestidad, capacidad de liderazgo, cercanía a la gente, defensa de lo vasco y modo de hablar comprensible -"que se entienda lo que dice") en la valoración de un líder político, como del grado de presencia de tales cualidades en varios líderes políticos concretos (concretamente 5, José Antonio Ardanza -PNV-, Ramón Jauregui -PSOE-, Carlos Garaikoetxea -EA-, Kepa Aulestia -EE- y Jon Idígoras -HB) ⁽⁷³⁸⁾. El segundo tipo de perfil,

⁽⁷³⁸⁾ Razones de espacio físico en el cuestionario y de posible cansancio en el entrevistado vuelven a ser la causa de no haber incluido un mayor número de líderes políticos en la lista.

el «perfil relativo» es el diseñado para atender a la circunstancia de diferentes valoraciones personales ante diferentes atribuciones de importancia a las cualidades correspondientes. En este último, el análisis resulta pormenorizado para cada uno de los líderes.

Al investigar el PERFIL GENERAL de los líderes políticos se hace mención, por lo tanto, a la "importancia" de cada cualidad presentada y a la "presencia percibida" de tales cualidades en cada uno de los líderes de la lista. Ambas cuestiones han sido medidas en una misma escala de "1" hasta "5", y corresponden a las preguntas P181 a P185 ⁽⁷³⁹⁾ (importancia) y P1911 a P1955 ⁽⁷⁴⁰⁾ (presencia). A continuación se ofrecen los valores medios en estas variables ⁽⁷⁴¹⁾:

⁽⁷³⁹⁾ "En su opinión, ¿cuánta importancia tienen las siguientes características en la valoración de un líder político (donde «1» es ninguna importancia, «2» es poca importancia, «3» es ni poca ni mucha importancia, «4» es bastante importancia, y «5» es mucha importancia)? ...".

⁽⁷⁴⁰⁾ "Y los líderes políticos concretos que le voy a citar, ¿en qué medida reúnen cada una de las características anteriores? (siguiendo la escala de «1» a «5», donde «1» es nada en absoluto y «5» es totalmente) ...".

⁽⁷⁴¹⁾ Una vez imputados a las no-respuestas las medias correspondientes a su grupo correspondiente de «edadnaci».

	HONESTIDAD	CAPACIDAD LIDERAZGO	CERCANIA A LA GENTE	DEFENSOR DE LO VASCO	QUE SE ENTIENDA LO QUE DICE
IMPORTANCIA	4.76	4.14	4.57	4.31	4.76
ARDANZA	3.74	3.61	3.50	4.01	3.56
JAUREGUI	3.22	3.19	3.03	3.05	3.21
GARAIKOETXEA	3.15	3.44	3.21	3.75	3.15
AULESTIA	3.31	3.05	3.27	3.54	3.17
IDIGORAS	2.55	2.65	2.74	3.46	2.78

Esta tabla de medias (plasmada gráficamente en la figura VIII.14.) permite varias conclusiones interesantes. En primer lugar, es notoria la gran barrera numérica existente entre la "importancia" de las cualidades y la "presencia real" de las mismas en los líderes políticos ⁽⁷⁴²⁾. Para comprobar la significatividad de la diferencia entre las medias de "importancia" y las de "presencia" se calculó, a partir de las medias de la tabla, la prueba no paramétrica de contraste de medias denominada «T de WILCOXON». Esta prueba ofrece una significación de .0431 para los cinco perfiles "reales" comparados con el perfil "ideal". Se puede decir, por tanto, que, con un nivel de confianza del 96%, la "importancia" de las cualidades personales mantiene posiciones claramente diferenciadas de la "presencia" percibida de las mismas en los líderes políticos.

En segundo lugar, se puede señalar que la imagen de José Antonio Ardanza resultaba ser la más positiva en todos los aspectos contemplados, seguido no muy de lejos por Carlos Garaikoetxea. La última posición es ocupada por Jon

⁽⁷⁴²⁾ Barrera que, no obstante, es menor que la detectada anteriormente entre la importancia de los problemas sociales y la capacidad de los partidos políticos para resolverlos.

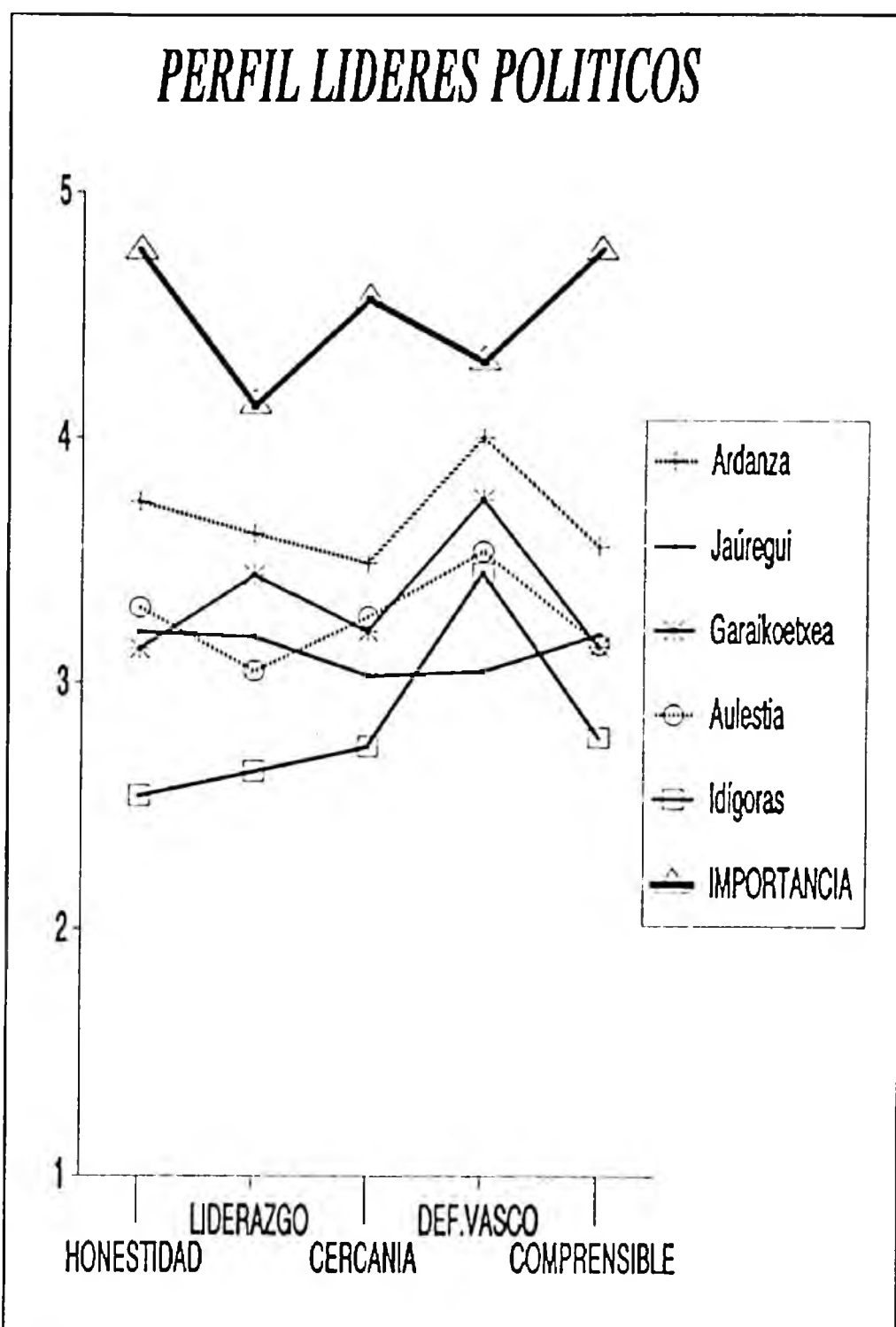


FIGURA VIII.14.: "Importancia" de ciertas cualidades personales y grado de "presencia" de las mismas en varios líderes políticos.

Idígoras, claramente por debajo del resto (excepto en la "defensa de lo vasco", cualidad en la que Ramón Jauregui obtiene una menor puntuación que este último). Por otra parte, Aulestia mantiene una posición intermedia en casi todas las cualidades consideradas.

Por último, se puede destacar que las mayores diferencias aparecen al analizar la "honestidad" (3.74 para Ardanza frente a 2.55 para Idígoras) y la capacidad de liderazgo (3.61 y 2.65, respectivamente).

Además del perfil general de las cualidades personales, también resulta conveniente analizar el PERFIL RELATIVO atribuido a los líderes políticos en función de la importancia relativa que otorgan los entrevistados a cada una de las cualidades presentadas. Para ello se examinará, en primer lugar, la **importancia relativa de cada una de las cualidades**. Y para ello se utiliza el «análisis argumental», técnica sobradamente conocida y que ahora será utilizada para situar cada cualidad en dos ejes, denominados "aceptación" (porcentaje acumulado de sujetos que puntúan "4" ó "5" la importancia de la cualidad) y "fuerza" (porcentaje de entrevistados que otorgan una máxima importancia a tal cualidad -puntuación de "5"- respecto al porcentaje de individuos que le puntúan "4" ó "5", es decir, respecto a la "aceptación" anteriormente calculada). Las preguntas del cuestionario sobre las que se basa esta técnica son las P181 a P185: importancia atribuida a la honestidad, la capacidad de liderazgo, la cercanía a la gente, la postura defensora de lo vasco y

el hecho de hablar de modo "que se entienda lo que dice". La escala de medida consta de cinco niveles: desde "1" (ninguna importancia) hasta "5" (máxima importancia).

Se recuerda que antes de calcular los valores de cada una de estas cualidades en las dos dimensiones señaladas, se procede a redondear (asignación del número entero más cercano) los datos de cada individuo a los valores "1", "2", "3", "4" ó "5" de la escala original. Los datos de partida eran los siguientes:

IMPORTANCIA HONESTIDAD	
Ninguna importancia.....	1.0
Poca importancia.....	1.3
Ni poca ni mucha.....	2.5
Bastante importancia.....	10.4
Mucha importancia.....	84.7
Total.....	100.0
IMPORTANCIA LIDERAZGO	
Ninguna importancia.....	3.0
Poca importancia.....	5.7
Ni poca ni mucha.....	14.8
Bastante importancia.....	27.5
Mucha importancia.....	48.9
Total.....	100.0
IMPORTANCIA CERCANIA	
Ninguna importancia.....	.8
Poca importancia.....	1.9
Ni poca ni mucha.....	6.0
Bastante importancia.....	22.3
Mucha importancia.....	69.0
Total.....	100.0
IMPORTANCIA DEFENSA VASCO	
Ninguna importancia.....	1.9
Poca importancia.....	3.9
Ni poca ni mucha.....	13.5
Bastante importancia.....	22.5
Mucha importancia.....	58.3
Total.....	100.0

IMPORTANCIA COMPRENSIBLE	
Ninguna importancia.....	1.2
Poca importancia.....	1.2
Ni poca ni mucha.....	3.1
Bastante importancia.....	9.4
Mucha importancia.....	85.1
Total.....	100.0

De acuerdo a las normas de cálculo señaladas, los valores de cada cualidad en los dos ejes del «análisis argumental» son los presentados a continuación (se incluye también el coeficiente de correlación «RHO de SPEARMAN» entre ambas distribuciones):

CUALIDAD	"ACEPTACION" (%)	"FUERZA" (%)
HONESTIDAD	95.10	89.06
LIDERAZGO	76.40	64.00
CERCANIA	91.30	75.57
DEFENSA VASCO	80.80	72.15
COMPRENSIBLE	94.50	90.00
«RHO de SPEARMAN» = +.9000		

Así, por ejemplo, la "aceptación" (95.10) de la honestidad es fruto de sumar (10.4 + 84.7), y su "fuerza" (89.06) es el resultado de dividir (84.7) entre (95.10) y multiplicar todo por (100) para elevarlo a porcentajes. En la figura VIII.15. podemos ver la gran correlación existente entre la "aceptación" y la "fuerza" de cada una de las cualidades. Efectivamente, al igual que sucedía en el «análisis argumental» de los problemas sociales, todas ellas se sitúan formando una línea prácticamente recta desde el origen de coordenadas, confirmando la hipótesis de que la importancia concedida a determinadas cualidades personales correlaciona

positivamente con la intensidad de la importancia percibida. Las cualidades de menor "aceptación" preocupan menos intensamente que las de mayor "aceptación".

Como se puede ver, las seis cualidades parecen ser muy importantes. Todas ellas gozan de una gran "aceptación" y de una gran "fuerza", si bien la honestidad y el lenguaje comprensible ocupan los dos puestos mejor evaluados.

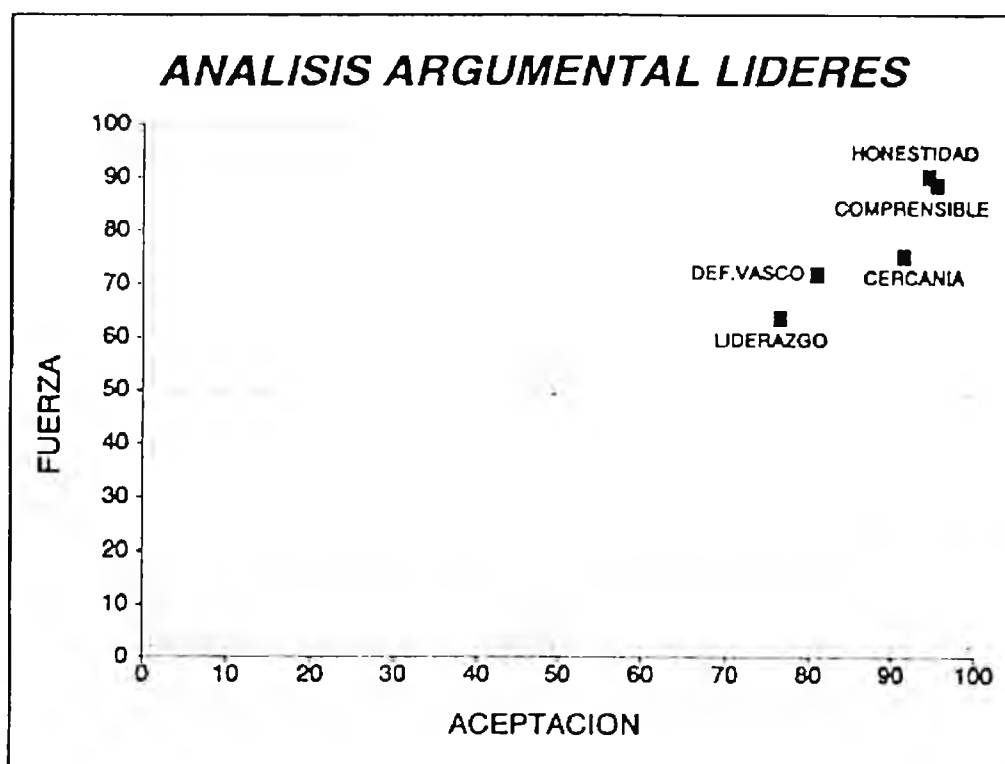


FIGURA VIII. 15.: «Análisis argumental» de las cualidades personales.

Después de contemplar la importancia relativa de cada cualidad es cuando se puede examinar realmente el grado de presencia relativa de cada

cualidad en cada líder político de acuerdo a la importancia de cada una de ellas o, lo que es lo mismo, el «análisis posicional» de cada líder político. Este es un plano bidimensional que, a semejanza del «análisis posicional» de los partidos políticos, sitúa cada cualidad en dos ejes, denominados "peso" (porcentaje acumulado de sujetos que puntúan "4" ó "5" la importancia de la cualidad, esto es, la "aceptación" del «análisis argumental») y "habilidad" (porcentaje de individuos que califican de "4" ó "5" la presencia de tal cualidad en un líder político determinado, respecto al porcentaje de individuos que puntúan "4" ó "5" la importancia de tal cualidad, esto es, respecto a la "aceptación" del «análisis argumental»). Las preguntas del cuestionario sobre las que se basa esta técnica son las P181 a P185 (importancia de cada cualidad) y las P1911 a P1955 (grado de presencia de cada cualidad en cada líder). La escala de medida consta en ambos casos de cinco niveles: desde "1" (ninguna importancia/nada en absoluto) hasta "5" (mucha importancia/totalmente).

Tal y como viene siendo habitual en los análisis bidimensionales precedentes, los datos han sido previamente "redondeados" a los valores "1", "2", "3", "4" ó "5" de la escala original. Seguidamente, aparecen los datos a partir de los cuales calcular los valores el "peso" y la "habilidad" de las cualidades. Por un lado aparece la importancia de cada cualidad ("poco importante" -de "1" hasta "3"- frente a "importante" -"4" ó "5") y por el otro lado aparece la presencia percibida de la misma en cada uno de los líderes mencionados ("poco" -desde "1" hasta "3"- frente a "bastante" -"4" ó "5"). Así, por ejemplo, (95.1) sería la "aceptación" («análisis

argumental») o "peso" («análisis posicional») de la honestidad, esto es, el porcentaje de sujetos que consideran que ésta es una cualidad "importante", en tanto que (60.2) sería la "presencia" estimada de la honestidad en Ardanza, es decir, el porcentaje de sujetos que, además de considerar "importante" la cualidad, también consideran que Ardanza es un líder "bastante" honrado.

	IMPORTANCIA HONESTIDAD		Total
	Poco importante	Importante	
HONESTIDAD EN ARDANZA			
Poco.....	2.6	34.8	37.4
Bastante.....	2.3	60.2	62.6
Total.....	4.9	95.1	100.0
HONESTIDAD EN JAUREGUI			
Poco.....	3.5	49.4	52.9
Bastante.....	1.4	45.7	47.1
Total.....	4.9	95.1	100.0
HONESTIDAD EN GARAIKOETXEA			
Poco.....	3.5	53.7	57.2
Bastante.....	1.4	41.4	42.8
Total.....	4.9	95.1	100.0
HONESTIDAD EN AULESTIA			
Poco.....	3.6	43.4	47.0
Bastante.....	1.3	51.7	53.0
Total.....	4.9	95.1	100.0
HONESTIDAD EN IDIGORAS			
Poco.....	3.6	69.2	72.8
Bastante.....	1.3	25.9	27.2
Total.....	4.9	95.1	100.0

	IMPORTANCIA LIDERAZGO		Total
	Poco importante	Importante	
LIDERAZGO EN ARDANZA			
Poco.....	12.4	29.9	42.3
Bastante.....	11.1	46.6	57.7
Total.....	23.5	76.5	100.0

LIDERAZGO EN JAUREGUI			
Poco.....	14.6	41.3	55.9
Bastante.....	8.9	35.2	44.1
Total.....	23.5	76.5	100.0
LIDERAZGO EN GARAÍKOETXEA			
Poco.....	11.6	32.3	43.9
Bastante.....	12.0	44.2	56.1
Total.....	23.5	76.5	100.0
LIDERAZGO EN AULESTIA			
Poco.....	15.5	43.6	59.1
Bastante.....	8.0	32.9	40.9
Total.....	23.5	76.5	100.0
LIDERAZGO EN IDIGORAS			
Poco.....	16.6	56.1	72.7
Bastante.....	7.0	20.3	27.3
Total.....	23.5	76.5	100.0

	IMPORTANCIA CERCANIA		Total
	Poco importante	Importante	
CERCANIA EN ARDANZA			
Poco.....	5.9	40.7	46.5
Bastante.....	2.8	50.6	53.5
Total.....	8.7	91.3	100.0
CERCANIA EN JAUREGUI			
Poco.....	6.5	53.1	59.7
Bastante.....	2.2	38.2	40.3
Total.....	8.7	91.3	100.0
CERCANIA EN GARAÍKOETXEA			
Poco.....	6.1	48.3	54.4
Bastante.....	2.6	43.0	45.6
Total.....	8.7	91.3	100.0
CERCANIA EN AULESTIA			
Poco.....	6.0	45.3	51.3
Bastante.....	2.7	46.0	48.7
Total.....	8.7	91.3	100.0
CERCANIA EN IDIGORAS			
Poco.....	7.1	61.4	68.5
Bastante.....	1.6	29.9	31.5
Total.....	8.7	91.3	100.0

	IMPORTANCIA DEFENSA VASCO		Total
	Poco importante	Importante	
DEFENSA VASCO EN ARDANZA			
Poco.....	6.0	21.0	27.0
Bastante.....	13.2	59.7	73.0
Total.....	19.3	80.7	100.0
DEFENSA VASCO EN JAUREGUI			
Poco.....	9.9	48.8	58.8
Bastante.....	9.3	31.9	41.2
Total.....	19.3	80.7	100.0
DEFENSA VASCO EN GARAIKOETXEA			
Poco.....	7.4	25.5	32.9
Bastante.....	11.8	55.3	67.1
Total.....	19.3	80.7	100.0
DEFENSA VASCO EN AULESTIA			
Poco.....	7.2	31.7	38.9
Bastante.....	12.0	49.0	61.1
Total.....	19.3	80.7	100.0
DEFENSA VASCO EN IDIGORAS			
Poco.....	9.3	29.8	39.1
Bastante.....	10.0	50.9	60.9
Total.....	19.3	80.7	100.0

	IMPORTANCIA COMPENSIBLE		Total
	Poco importante	Importante	
COMPENSIBLE EN ARDANZA			
Poco.....	3.1	39.3	42.4
Bastante.....	2.4	55.2	57.6
Total.....	5.4	94.6	100.0
COMPENSIBLE EN JAUREGUI			
Poco.....	3.5	49.7	53.2
Bastante.....	1.9	44.9	46.8
Total.....	5.4	94.6	100.0
COMPENSIBLE EN GARAIKOETXEA			
Poco.....	3.8	53.8	57.6
Bastante.....	1.6	40.7	42.4
Total.....	5.4	94.6	100.0
COMPENSIBLE EN AULESTIA			
Poco.....	3.2	49.2	52.4
Bastante.....	2.3	45.3	47.6
Total.....	5.4	94.6	100.0

COMPRENSIBLE EN IDIGORAS			
Poco.....	3.4	61.7	65.2
Bastante.....	2.0	32.8	34.8
Total.....	5.4	94.6	100.0

Estamos ahora en condiciones de presentar los valores concretos del «análisis posicional» de cada líder político. Empezando por el Lehendakari Ardanza, y de acuerdo a las indicaciones anteriores, los valores de cada cualidad personal en los dos ejes del «análisis posicional» son éstos (se incluye también el coeficiente de correlación «RHO de SPEARMAN» entre ambas distribuciones):

CUALIDAD	ARDANZA	
	«PESO» (%)	«HABILIDAD» (%)
HONESTIDAD	95.10	60.20
LIDERAZGO	76.40	46.60
CERCANIA	91.30	50.60
DEFENSA VASCO	80.80	59.70
COMPRENSIBLE	94.50	55.20
«RHO de SPEARMAN» = +.6119		

Se puede decir que, en general, la figura de Ardanza es la que más satisface las expectativas que la mayoría de la población deposita en un líder político. Tal y como se ve en la figura VIII.16., exceptuando su gran «habilidad» respecto a la defensa de lo vasco (segunda cualidad de menor «peso»), su valoración es más alta en aquellas cualidades consideradas como más importantes.

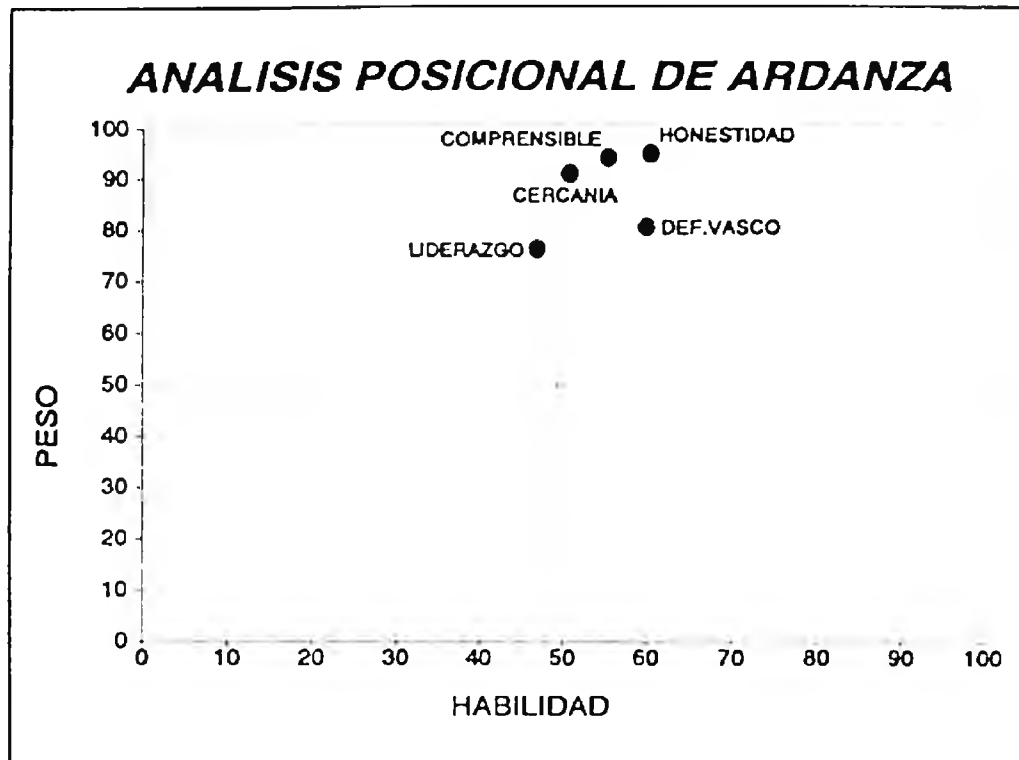


FIGURA VIII.16.: «Análisis posicional» de Ardanza.

En segundo lugar, se presentan los resultados correspondientes a

Jaúregui:

JAÚREGUI		
CUALIDAD	"PESO" (%)	"HABILIDAD" (%)
HONESTIDAD	95.10	45.70
LIDERAZGO	76.40	35.20
CERCANIA	91.30	38.20
DEFENSA VASCO	80.80	31.90
COMPENSIBLE	94.50	44.90
«RHO de SPEARMAN»= +.8928		

Pese a lograr una mayor correlación positiva entre el "peso" y la "habilidad" de cada cualidad, es decir, entre la importancia de cada rasgo de

personalidad y el grado de presencia de ese rasgo en esta persona concreta, cabe señalar también que, a juicio de los encuestados, este líder no parece reunir en gran medida ninguna de las cualidades apuntadas su "habilidad" no supera en ningún caso la barrera del 50% (véase la figura VIII.17.).

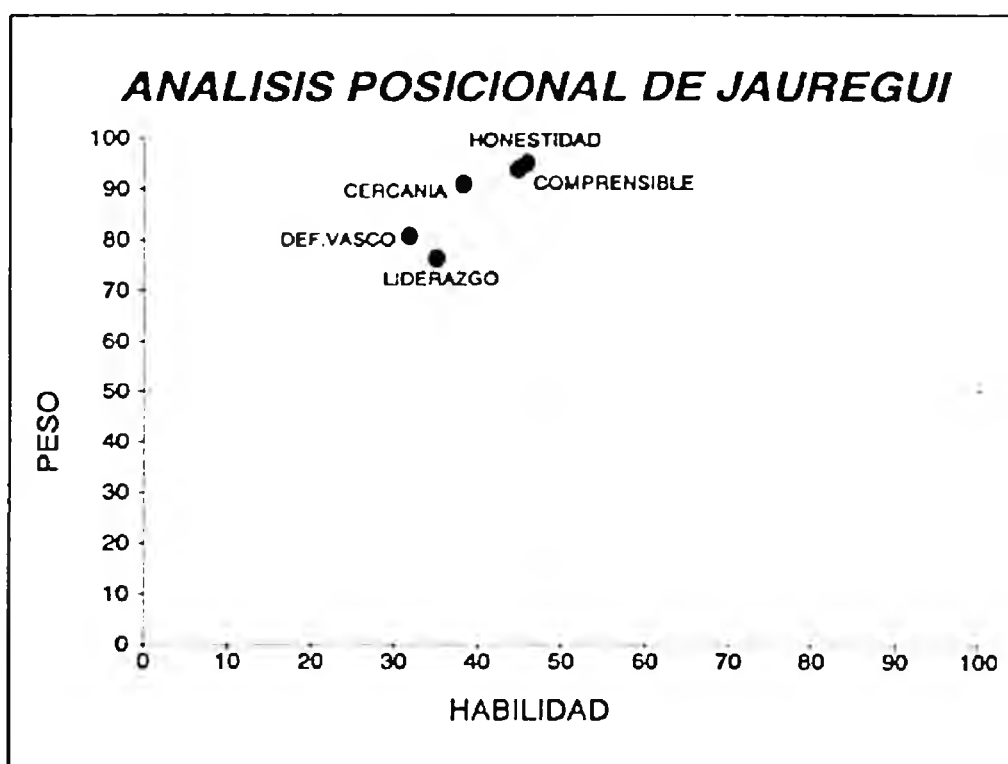


FIGURA VIII. 17.: «Análisis posicional» de Jauregui.

En tercer lugar, aparece el «análisis posicional» de Carlos Garaikoetxea:

GARAIKOETXEA		
CUALIDAD	"PESO" (%)	"HABILIDAD" (%)
HONESTIDAD	95.10	41.40
LIDERAZGO	76.40	44.20
CERCANIA	91.30	43.00
DEFENSA VASCO	80.80	55.30
COMPRENSIBLE	94.50	40.70
«RHO de SPEARMAN» = -.5358		

Dos son las conclusiones extraíbles de la observación de esta tabla y de la figura VIII.18.. La primera el nivel medio, medio-bajo de sus puntuaciones en "habilidad". Y la segunda la oposición encontrada entre ambas dimensiones. En efecto, las cualidades más acusadas en este líder eran precisamente las menos valoradas (en términos relativos) por la población.

El cuarto lugar en la lista presentada a los entrevistados era ocupado por la figura de Kepa Aulestia:

AULESTIA		
CUALIDAD	"PESO" (%)	"HABILIDAD" (%)
HONESTIDAD	95.10	51.70
LIDERAZGO	76.40	32.90
CERCANIA	91.30	46.00
DEFENSA VASCO	80.80	49.00
COMPRENSIBLE	94.50	45.30
«RHO de SPEARMAN» = +.7426		

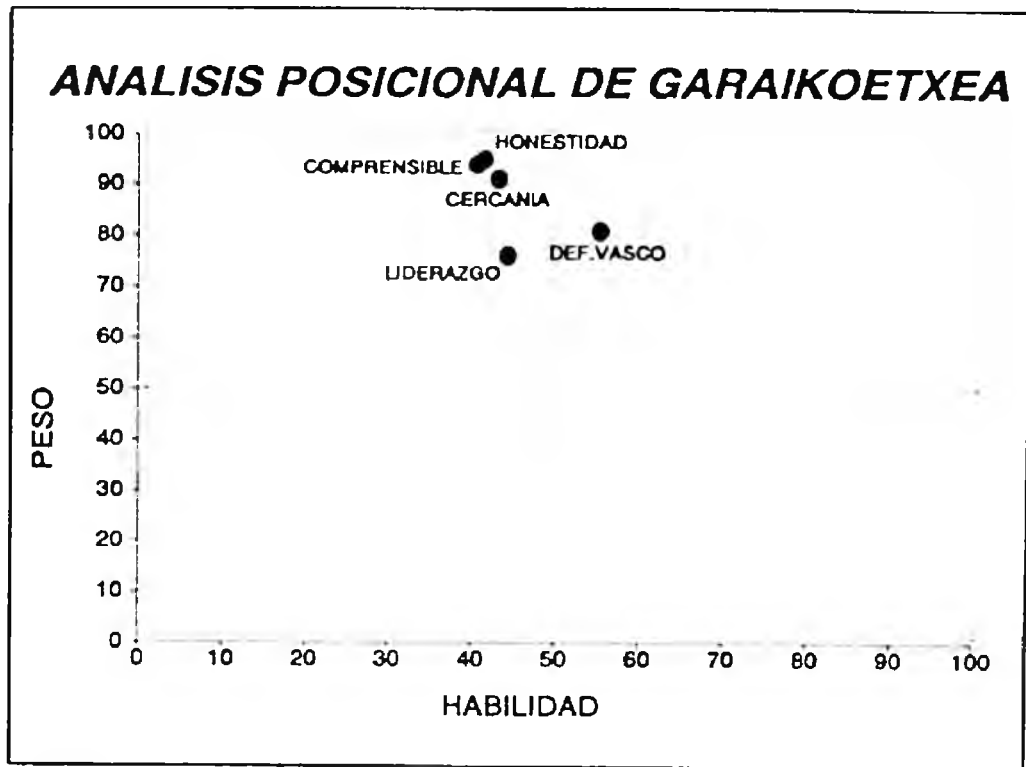


FIGURA VIII. 18.: «Análisis posicional» de Garaikoetxea.

En este líder político se conjugan, por un lado, la relación positiva entre el "peso" y la "habilidad" (grado atribuido de presencia real) respecto a las cualidades contempladas (con un coeficiente de correlación similar al obtenido por Jaúregui) y, por el otro lado, una valoración de carácter medio en el conjunto de las cualidades. A destacar la valoración de Aulestia como persona muy honrada pero con poca capacidad de liderazgo (véase la figura VIII.19.).

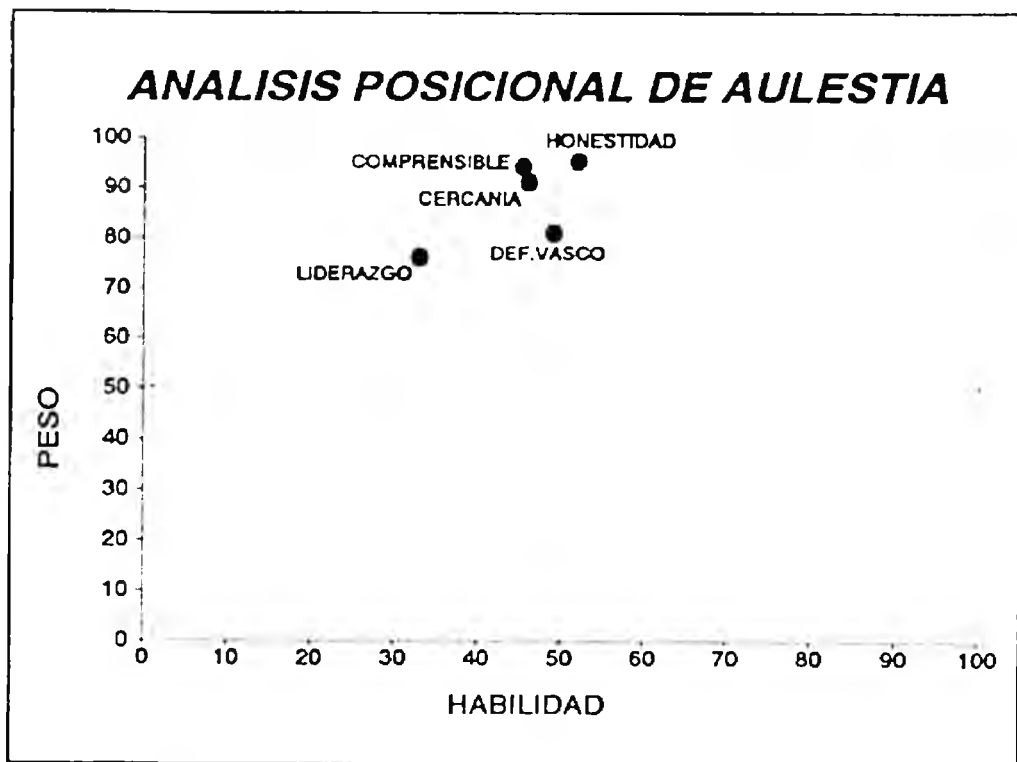


FIGURA VIII. 19.: «Análisis posicional» de Aulestia.

Y en quinto y último lugar, se ofrece la valoración de uno de los líderes de HB, Jon Idígoras:

IDIGORAS		
CUALIDAD	"PEÑO" (%)	"HABILIDAD" (%)
HONESTIDAD	95.10	25.90
LIDERAZGO	76.40	20.30
CERCANIA	91.30	29.90
DEFENSA VASCO	80.80	50.90
COMPENSIBLE	94.50	32.80
«RHO de SPEARMAN»= -.0942		

La gran distancia que separa la valoración que de este líder se realiza en cuanto a su capacidad de liderazgo (puntuación más baja) y a su postura defensora

de lo vasco (puntuación más alta), siendo ambas cualidades las menos valoradas en términos relativos, son la causa de la prácticamente inexistente relación entre el "peso" y la "habilidad" entre los dos ejes de coordenadas. Cabe destacar, asimismo, la presencia poco acusada de todas las cualidades diferentes a la defensa de lo vasco (véase la figura VIII.20.).

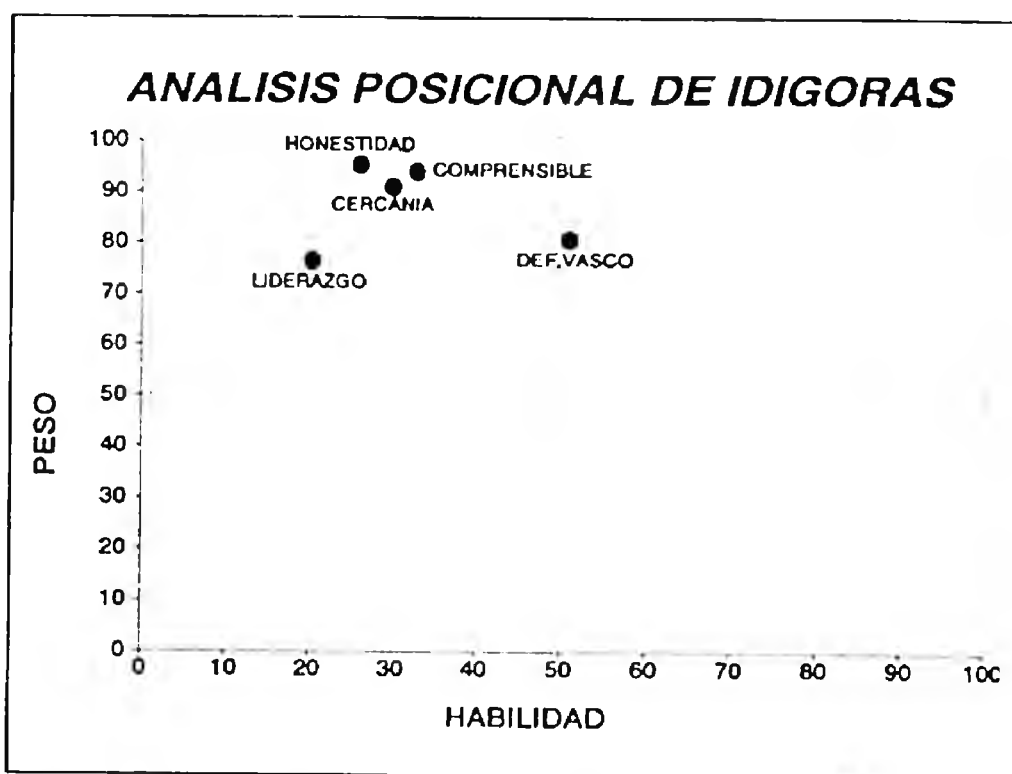


FIGURA VIII.20.: «Análisis posicional» de Idígoras.

VIII.3.- CONCLUSIONES Y COMPROBACION DE HIPOTESIS

Para terminar este capítulo, y con él toda la parte empírica de esta Tesis, se procede a señalar una serie de conclusiones fundamentales que, a modo de síntesis, avalen la comprobación o negación de las hipótesis de partida. La hipótesis general que guiaba los pasos de este capítulo, y que se identificaba con el nombre de "instrumentalidad técnica", no trataba sino de demostrar la utilidad de las encuestas preelectorales para conocer la percepción social de la situación real de las diversas "opciones electorales", bien grupales (partidos políticos) bien personales (líderes políticos). Esta hipótesis general se desmembraba en 7 sub-hipótesis. La primera referida a la "audiencia" potencial de cada partido político; la segunda, tercera y cuarta, dedicadas a las distancias entre la importancia otorgada a varios problemas sociales y la confianza en la capacidad de los partidos políticos para resolverlos; y, por último, la quinta, sexta y séptima relacionadas con las distancias entre la importancia otorgada a varias cualidades personales (perfil ideal) en los líderes políticos y la atribución del "grado de presencia" (perfil real) de tales cualidades en varios líderes políticos concretos.

Los puntos a tratar siguen un esquema similar al desarrollado en las páginas anteriores: en primer lugar, la "aceptación" y la "fuerza" de los partidos

políticos; en segundo lugar, la capacidad de éstos para resolver los problemas sociales más importantes; en tercer lugar, la comparación entre el perfil ideal y el perfil real de varios líderes políticos concretos; y en cuarto y último lugar, la comprobación de las hipótesis propiamente dicha.

La "ACEPTACION" Y "FUERZA" DE LOS PARTIDOS POLITICOS se abordaba mediante la técnica del «Politograma», gráfico bidimensional que ponía en relación la «posibilidad de voto» ("aceptación") y la «probabilidad de voto» ("fuerza") a cada uno de los partidos políticos. La cuestión de fondo era averiguar si los partidos "más aceptados", es decir, aquellos que la mayoría de la gente consideraba dentro de lo posible el hecho de votarles, eran los que presentaban un mayor número de electores "convencidos" de votarles. Expuesto más claramente, se trataba de saber si los partidos políticos con mayor nivel de "audiencia posible" eran los que gozaban también de mayor "intensidad" de esa audiencia, o si, por el contrario, eran los partidos minoritarios los que disfrutaban de los electores más convencidos en su intención de voto futuro.

Para comprobar esta idea se calculaba el coeficiente de correlación «RHO de SPEARMAN» entre las distribuciones de "aceptación" y "fuerza" de cada partido. Los coeficientes obtenidos en el conjunto de la Comunidad Autónoma Vasca y en cada una de las tres provincias por separado son éstos: Comunidad Autónoma Vasca (+.8252), Guipúzcoa (+.8042), Vizcaya (+.7832) y Alava (-.0280). La

conclusión general que se puede deducir es tanto en el conjunto de la Comunidad como en Guipúzcoa y en Vizcaya (consideradas por separado) los partidos políticos con mayor índice de "aceptación" son los que presentan mayor "fuerza" de la misma, esto es, un mayor porcentaje de electores ligados intensamente al partido en cuestión. En Alava, la correlación prácticamente inexistente entre ambas dimensiones no permite comprobar la hipótesis prefijada pero tampoco su contraria.

Posteriormente se hacía mención a la CAPACIDAD DE LOS PARTIDOS POLITICOS PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS MAS IMPORTANTES. Esta capacidad percibida se analizaba desde dos puntos de vista: en primer lugar, desde la "habilidad general" de cada partido (PSOE, PNV, EA, HB, EE, PP e IU) con respecto a cada uno de los problemas presentados (el paro, la violencia y el terrorismo, la droga, el desarrollo del Estatuto, la protección del medio ambiente, y la defensa del euskera). Y en segundo lugar, desde la "habilidad relativa" de cada partido político de acuerdo a la importancia de cada problema.

Al examinar la habilidad general de los partidos políticos también se tenía en cuenta la importancia de cada uno de los problemas en cuestión, pero sin diferenciar la "habilidad" de los unos en función de la "importancia" de los otros. La conclusión más importante a la vista de los resultados, es la gran diferencia existente entre la importancia concedida por los encuestados a los seis problemas presentados y la capacidad de los partidos políticos para resolverlos. En efecto, los

tres problemas más importantes (paro, droga y violencia) eran los que se encontraban, a juicio de la población, más lejos de ser resueltos por la lista de partidos políticos presentados. Es decir, la "importancia" de los problemas sociales mantenía posiciones claramente diferenciadas de la "habilidad" percibida en los partidos políticos para solucionarlos.

Además de la mayor capacidad atribuida al PNV en los seis "puntos conflictivos" -segunda conclusión de interés-, también es importante destacar la mayor heterogeneidad en las puntuaciones concedidas en la solución de los problemas de temas específicamente "vascos" (desarrollo del Estatuto y defensa del euskera) con respecto a los "neutrales" en este sentido. El incremento apuntado de heterogeneidad operaba en los términos imaginables: para resolver los problemas específicamente vascos los partidos más adecuados eran los también específicamente vascos, esto es, PNV, EA, EE y HB.

En cuanto a la habilidad relativa que mostraban tales partidos en función de la importancia también relativa que los entrevistados concedían a cada uno de los problemas presentados, cabe diferenciar, a su vez, dos aspectos. El primero de ellos es el «análisis argumental»: relación establecida entre la "aceptación" y la "fuerza" de cada problema, es decir, entre el porcentaje de sujetos que consideraba que el problema era "importante" y el porcentaje de sujetos que consideraban que el mismo era "muy importante". Siguiendo una lógica similar a del «Politograma», y

tratando de evitar confundir al lector con "juegos de palabras", se trataba entonces de saber si los problemas que más preocupaban a la población eran también "los que más les preocupaban" o si, por el contrario, los problemas "más importantes" no eran los mismos que los problemas "importantes". La correlación entre las dos dimensiones señaladas (+.8286) constituía un claro síntoma de que la importancia concedida a determinados problemas sociales variaba en la misma proporción y sentido que la intensidad de la importancia percibida: los problemas de mayor "aceptación" preocupaban más intensamente que los de menor "aceptación".

El segundo aspecto contemplado respecto a la habilidad relativa de los partidos políticos era precisamente el «análisis posicional» de los mismos de acuerdo a la diferente importancia de cada cuestión apuntada. Este tipo de análisis situaba cada problema en un plano bidimensional específico para cada partido político, con el propósito de averiguar la relación entre el "peso" de cada problema ("aceptación" en el «análisis argumental») y la "habilidad" respectiva de cada partido para resolverlo. La correlación entre ambas dimensiones resultaba ser la siguiente: PSOE (+.8857), PP (+.6571), IU (+.6000), PNV (-.3714), HB (-.3714), EE (-.5429) y EA (-.6571). De lo cual se puede deducir algo que ya se intuía en los resultados anteriores. A saber, la mayor habilidad (relativamente hablando, insisto) de los partidos políticos de ámbito estatal para hacer frente a los problemas más importantes -que eran los no específicamente vascos (especialmente la droga y el paro). Es importante subrayar que esta mayor "habilidad relativa" es precisamente

eso, "relativa", ya que en términos absolutos el partido considerado más capaz para resolver los problemas sociales, con marcada diferencia respecto al resto, resultaba ser el PNV.

Dejando ya de lado los aspectos "programáticos" de los partidos políticos, se incorporaba la percepción social sobre las CUALIDADES IDEALES Y REALES DE LOS LÍDERES POLÍTICOS: sobre el perfil ideal y el perfil real que los ciudadanos "desearían ver" y "ven" en algunos de los líderes políticos más conocidos en la vida social vasca. De modo similar a la diferenciación realizada entre la "habilidad general" y la "habilidad relativa" en el momento de analizar la capacidad de los partidos políticos para enfrentarse a los problemas sociales, se diferenciaban dos tipos de "perfiles humanos", es decir, dos tipos de retratos de las cualidades ideales y reales de los líderes políticos: el «perfil general» y el «perfil relativo». El primero de ellos ofrecía una visión general tanto de la importancia que revestían una serie de cualidades (honestidad, capacidad de liderazgo, cercanía a la gente, defensa de lo vasco y modo de hablar comprensible) en la valoración de un líder político, como del grado de presencia de tales cualidades en varios líderes políticos concretos (José Antonio Ardanza -PNV-, Ramón Jauregui -PSOE-, Carlos Garaikoetxea -EA-, Kepa Aulestia -EE- y Jon Idígoras -HB). El segundo tipo de perfil, el «perfil relativo» atendía a la circunstancia de diferentes valoraciones personales ante diferentes atribuciones de importancia a las cualidades correspondientes. En este último, el análisis resultaba pormenorizado para cada uno

de los líderes.

La conclusión obtenida a la hora de examinar el perfil general de los líderes políticos es tremendamente clara: se hace patente la gran diferencia existente entre la "importancia" de las cualidades personales señaladas y la "presencia" percibida de las mismas en los cinco líderes políticos apuntados. También se pueden destacar otros datos de interés, como son la imagen privilegiada del Lehendakari José Antonio Ardanza, la gran importancia de la honestidad y del lenguaje comprensible en la valoración de todo líder político, y las grandes diferencias detectadas en la valoración de la honestidad y de la capacidad de liderazgo en algunos de los líderes concretos evaluados.

En cuanto al perfil relativo atribuido a los líderes políticos en función de la importancia relativa que otorgaban los entrevistados a cada una de las cualidades presentadas, y de modo similar al estudio de la habilidad relativa de los partidos políticos para solucionar los problemas, cabe diferenciar dos aspectos: el «análisis argumental» y el «análisis posicional». El primero de ellos trataba de averiguar la relación establecida entre la "aceptación" y la "fuerza" de cada cualidad, es decir, entre el porcentaje de sujetos que consideraba que la cualidad era "importante" y el porcentaje de sujetos que consideraban que ésta era "muy importante". Siguiendo la misma lógica que la expuesta al explicar el significado del «Politograma» o del «análisis argumental» aplicado a la resolución de problemas

sociales, se puede decir que el objetivo era conocer si las cualidades más valoradas por la población eran también "las más imprescindibles" o si, por el contrario, existían algunas cualidades no especialmente importantes para la mayoría pero que resultaban claves para un cierto sector de la población. Es decir, si las cualidades "importantes" eran las mismas que las cualidades "más importantes" o no. La correlación entre las dos dimensiones señaladas (+.9000) permitía afirmar que la importancia concedida a determinadas cualidades personales variaba en la misma proporción y sentido que la intensidad de la importancia percibida: las cualidades de mayor "aceptación" eran valoradas más intensamente que las de menor "aceptación".

El segundo aspecto incluido dentro del perfil relativo de los líderes políticos era el correspondiente al «análisis posicional» de los mismos de acuerdo a la diferente importancia de cada cualidad presentada al encuestado. Este tipo de análisis situaba cada cualidad en un plano bidimensional específico para cada líder político, con el propósito de averiguar la relación entre el "peso" de cada cualidad ("aceptación" en el «análisis argumental») y la "habilidad" o "grado de presencia" de las mismas en cada líder. La correlación entre ambas dimensiones resultaba ser la siguiente: Jauregui (+.8928), Aulestia (+.7426), Ardanza (+.6119), Idígoras (-.0942) y Garaikoetxea (-.5358). La interpretación de estos coeficientes es en parte similar y en parte diferente de la del «análisis posicional» aplicado a los problemas sociales. En efecto, mientras que, por un lado, el único líder perteneciente a un partido de ámbito estatal (Ramón Jauregui -PSOE) es el que reúne "relativamente"

en mayor medida las cualidades más valoradas, por otro lado, dos líderes de partidos políticos específicamente propios de la Comunidad Autónoma Vasca, como son Aulestia (EE) y Ardanza (PNV), presentan sendos coeficientes de correlación no muy distanciados respecto al de Jauregui. Circunstancia ésta que parece hacer superar, al menos en parte, la limitación relativa que operaba en perjuicio de los partidos políticos vascos en su conjunto (menor capacidad, relativamente hablando, para solventar los problemas considerados como más importantes). Las cifras absolutas, por otra parte, diferencian privilegiadamente la imagen real de Ardanza a los ojos de los ciudadanos.

Finalizada la exposición de las conclusiones más importantes, y a la vista de los resultados obtenidos, es el momento de plantearse la COMPROBACION DE LAS HIPOTESIS DE INVESTIGACION. Como ya se ha señalado con anterioridad, la hipótesis general (instrumentalidad técnica) a la que iba dedicada este capítulo era la tercera gran hipótesis de esta Tesis, cuyo objetivo básico era demostrar la utilidad o funcionalidad de las encuestas preelectorales como instrumento para llegar a conocer la opinión de la población sobre la situación real de los dos agentes principales del proceso electoral: los partidos políticos y los líderes políticos. La conclusión a la que se ha podido llegar es que sí: las encuestas preelectorales sirven para conocer la percepción social de la situación de las "opciones electorales" concretas, tanto grupales (partidos políticos) como personales (líderes políticos).

Esta hipótesis general se dividía en siete sub-hipótesis, cuyo cumplimiento o incumplimiento se detalla a continuación:

- Sub-hipótesis 3.a.: se verifica en el conjunto de la Comunidad Autónoma Vasca, así como en Guipúzcoa y en Vizcaya por separado -pero no en Alava- que la probabilidad de la intención de voto futuro a un partido político correlaciona positivamente con la intensidad de esa probabilidad. Más claramente, exceptuando la provincia de Alava (cuya correlación es prácticamente inexistente), se comprueba que la "aceptación" de un partido político varía en la misma proporción y sentido que la "fuerza" de esa aceptación.
- Sub-hipótesis 3.b.: se verifica que la importancia concedida a determinados problemas sociales se diferencia significativamente de la capacidad percibida en los partidos políticos para resolverlos.
- Sub-hipótesis 3.c.: se verifica que la importancia concedida a determinados problemas sociales correlaciona positivamente con la intensidad de la importancia percibida. Expuesto de otro modo, la "aceptación" de los problemas sociales varía en la misma proporción y sentido que la "fuerza" de esa aceptación.
- Sub-hipótesis 3.d.: se verifica que la importancia concedida a determinados problemas sociales correlaciona positivamente con la capacidad percibida en el

PSOE, en el PP y en IU para resolverlos. Se comprueba, asimismo, que la importancia concedida a tales problemas sociales correlaciona negativamente con la capacidad percibida en el PNV, HB, EE y EA para solucionarlos. Esto es, el "peso" de los problemas sociales varía en la misma proporción y sentido que la confianza en la "habilidad" del PSOE, PP o IU para hacerles frente, y en la misma proporción pero sentido opuesto que la confianza en la "habilidad" del PNV, HB, EE o EA, para el mismo empeño. Expuesto más claramente, el PSOE, PP e IU son considerados relativamente más "expertos" para solucionar los problemas percibidos como más "universales" o cosmopolitas, mientras que el PNV, HB, EE y EA son considerados más expertos para hacer frente a los problemas percibidos como más localizados o concretos

- Sub-hipótesis 3.e.: se verifica que la importancia concedida a determinadas cualidades personales se diferencia significativamente del grado de presencia de tales cualidades percibido en los líderes políticos.

- Sub-hipótesis 3.f.: se verifica que la importancia concedida a determinadas cualidades personales correlaciona positivamente con la intensidad de la importancia percibida. Expuesto de otro modo, la "aceptación" de las cualidades personales varía en la misma proporción y sentido que la "fuerza" de esa aceptación.

- Sub-hipótesis 3.g.: se verifica que la importancia concedida a determinadas cualidades personales correlaciona positivamente con el grado de presencia de tales cualidades percibido en Ramón Jauregui, Kepa Aulestia y José Antonio Ardanza. Se comprueba, asimismo, que la importancia concedida a tales cualidades correlaciona negativamente con el grado de presencia de tales cualidades percibido en Carlos Garaikoetxea, y que prácticamente no está relacionado en la figura de Jon Idígoras. Esto es, el "peso" de las cualidades personales varía en la misma proporción y sentido que su "presencia" percibida en Jauregui, Aulestia y Ardanza respecto a cada una de ellas, y en la misma proporción pero sentido opuesto que su "presencia" percibida en Garaikoetxea. En la valoración de Idígoras no existe relación significativa entre ambas dimensiones.

IX - CONCLUSIONES

El propósito que ha guiado todo lo expuesto hasta el momento no es más que el de demostrar que las tan demandadas como criticadas encuestas preelectorales no están tan guarnecidas ni tan desprovistas de validez teórico-instrumental, como muchos quieren hacer creer; que no son la panacea de la investigación electoral, pero tampoco meros artilugios elaborados por especialistas de marketing con dudosa rigurosidad y desprovistos de todo presupuesto teórico de partida; en definitiva, que sí sirven para realizar previsiones de voto, pero no sólo para tal fin.

En base a esta hipótesis general, como se ha señalado en la introducción, mi propósito no ha sido ofrecer una especie de "manual metodológico" de encuestas preelectorales que, junto con una síntesis de los "modelos teóricos" de voto más importantes, proporcionara unos "resultados empíricos" a interpretar. Mi objetivo no ha sido ninguna de las tres cosas en concreto, sino la integración de las tres en su conjunto, la articulación conjunta de las tres en un sólo cuerpo común que superase la distancia entre el "irrealismo teórico" denunciado por unos y el "suprapragmatismo empírico" alabado por otros. De ahí que los modelos teóricos se hayan contemplado no desde lo que dicen sino desde lo que implican. De ahí que los enfoques metodológicos se hayan evaluado no según lo que hacen sino según lo que

garantizan. De ahí que los resultados obtenidos en la aplicación práctica se hayan analizado a la luz no de lo que afirman sino de lo que postulan.

Cuatro son los grandes pilares sobre los que se ha sustentado esta idea de partida: el primero (capítulo segundo) la situación y valoración actual de las encuestas preelectorales, verdadero "estado de la cuestión" del conjunto de la investigación; el segundo (capítulo tercero), los modelos teóricos de voto en que éstas se basan; el tercero (capítulo cuarto), los enfoques metodológicos, y sus posibilidades concretas, que se pueden utilizar en este tipo de estudios; y, el cuarto (capítulos quinto, sexto, séptimo y octavo), la comprobación de varias hipótesis surgidas en los puntos anteriores, en función de los datos de una encuesta concreta realizada a tal efecto en la Comunidad Autónoma Vasca. Pero vayamos paso por paso, destacando los aspectos clave de todo el recorrido efectuado.

Para comenzar, en el capítulo segundo, la situación y valoración de las encuestas preelectorales, se hace mención a cuatro grandes apartados, previos a cualquier intento teórico o metodológico de acercamiento al objetivo que nos ocupa. No sería legítimo preguntarnos por el modelo teórico de partida, ni por las diversas metodologías a emplear en su diseño y ejecución, ni mucho menos por los resultados hallados en la aplicación de un sondeo preelectoral, sin antes saber si el proceso en su conjunto resulta válido instrumentalmente (mide lo que quieren medir) y económicamente operativo (lo que quiere medir es rentable). Además se tenía en

cuenta otra cuestión de rabiosa actualidad, como son los efectos y conveniencia de su publicación.

Entre las razones que confieren sentido al estudio de las encuestas preelectorales figuran su incremento progresivo y su gran proliferación actual, el inusitado interés que desde hace algún tiempo han suscitado en ámbitos académicos (fundamentalmente universitarios) y profesionales (investigación de mercado, marketing electoral y medios de comunicación), así como el debate acerca de su fiabilidad y los efectos de su difusión. En unos y otros casos, habría que tener en cuenta que los sondeos preelectorales, en su conjunto, se diferencian en función de su «calidad» ⁽⁷⁴³⁾, «contenido» ⁽⁷⁴⁴⁾, e «instrumentalidad» ⁽⁷⁴⁵⁾, atendiendo en todo caso a su validez de *construct* y de predicción, a su fiabilidad, a su consistencia interna, a su precisión y, en definitiva, a su parsimonia.

Tal proliferación lleva en primera instancia a la presencia de nuevos

⁽⁷⁴³⁾ Terreno en el que entran de lleno las cuestiones teóricas, metodológicas, estadísticas y analíticas, explicitadas a lo largo de este trabajo.

⁽⁷⁴⁴⁾ Criterio según el cual se pueden establecer dos grandes tipos: las encuestas preelectorales «en sentido amplio» (*Research*), que abarcan un amplio halo de problemas, análisis de imagen, predicciones de votos, segmentaciones sociopolíticas del electorado, etc., y las encuestas preelectorales «en sentido estricto» (*Polling*), encaminadas casi exclusivamente a la predicción de los resultados electorales.

⁽⁷⁴⁵⁾ Que depende del patrocinador del estudio y de la utilidad directa o indirecta que de él quiera obtener.

actores en la vida política: investigadores y asesores de imagen, por un lado, y periodistas, por el otro. Todos ellos participan en mayor o menor grado en el juego político a través de los sondeos. En última instancia, no conviene olvidar los posibles efectos de rutinización de los resultados y cansancio de los encuestados hacia los que el tremendo desarrollo de estas encuestas puede llegar a apuntar.

En España, y más concretamente en la Comunidad Autónoma Vasca, las condiciones para su realización (mayor número de estudiosos, mejoras en la homogeneización y disponibilidad de bases de datos oficiales y privados) han progresado notoriamente, aunque no alcanzan, con mucho, los niveles de otros países con mayor tradición democrática e investigadora.

Dentro de las limitaciones inherentes al diseño e interpretación de las encuestas preelectorales se pueden incluir las concernientes a la representatividad muestral, las altas cotas de "sensibilidad social" de las preguntas de corte político, la no correspondencia exacta entre la "intención de voto" y el "voto real", la posible evolución del voto entre la fecha del último sondeo y el día de las Elecciones, y la peculiaridad de cada sistema electoral y de partidos.

Pero donde verdaderamente toma cuerpo la polémica es en el tema de los efectos y conveniencia de su **publicación**. Tal y como señalaba anteriormente, los efectos a considerar no deberían atender sólo al electorado (consumidor por

excelencia de estos sondeos), sino también a los políticos (consumidores selectivos), los investigadores (productores) y los periodistas (difusores). No obstante, es la influencia en el público en general aquella sobre la que más se habla ⁽⁷⁴⁶⁾, a menudo con escaso rigor. Respecto a ésta se puede señalar, en síntesis, que ninguno de los estudios realizados sobre el tema ha podido determinar con claridad en qué dirección pudiera operar tal "influencia". En todo caso, se deja sobre el tapete el comentario de algunos autores: "¿y por qué no habría de influir?". Por otra parte, habría que tener en cuenta los posibles efectos negativos de su no-publicación: como he comentado anteriormente, quizás "fuera peor el remedio que la enfermedad".

Las críticas entrecruzadas mutuamente entre periodistas, investigadores y políticos acerca de la manipulación de los resultados son difíciles de dirimir, dado que no faltan las ocasiones en que son fruto de intereses oportunistas más que de constataciones de hechos concretos. Además de la legislación electoral vigente, quizás el mejor juez sea el Código Ético de E.S.O.M.A.R. (European Society for Opinion and Marketing Research) ⁽⁷⁴⁷⁾.

La utilidad de estas encuestas se enmarca en dos ámbitos,

⁽⁷⁴⁶⁾ Entre los factores mediatizadores de ese "impacto" se han señalado estos ocho: orientación, saliencia, urgencia, compromiso, predisposición, confianza en sondeos, tipo de Elección, y competencia entre partidos.

⁽⁷⁴⁷⁾ "Código internacional de prácticas en materia de publicación de los resultados de sondeos de opinión y normas para su interpretación" (1983).

fundamentalmente: el marketing electoral, por un lado, y el público en general, por el otro. Actualmente, nadie se asombra al escuchar comentarios acerca de las imbricaciones entre los sondeos preelectorales y los equipos de marketing electoral de los partidos políticos. Del análisis del "mercado electoral" se deberá extraer lo que tal mercado necesita, lo que solicita de los partidos y hacia donde evoluciona. También deberá dar cuenta del perfil del candidato adecuado a cada segmento electoral, el programa político, el medio publicitario más adecuado para llegar a él y la medida de eficacia de toda la campaña política. Las informaciones requeridas serán diferentes en función del sujeto de análisis: el «elector» o el «elegido» (candidato y partido político).

Y en cuanto a la utilidad de estas encuestas para el público en general, cabría citar dos puntos: uno, la aportación de información y dos, el estímulo social que representan. Son muchos los que piensan que los sondeos preelectorales encuentran su influencia política no en el efecto de adhesión o rechazo que pudieran despertar, sino en el espacio electoral que clarifican, es decir, en la relación que establecen entre las posiciones políticas y los partidos que se corresponden o llenan dichos espacios. Su función de estímulo social hace referencia a la oportunidad de libre expresión que su realización permite al encuestado, así como el fomento de las discusiones públicas y del interés por la política que su publicación puede llegar a despertar.

El capítulo tercero, correspondiente a los modelos teóricos de voto, supone un intento de acercamiento a una realidad compleja, realidad que ha sido objeto de interés de un gran número de estudiosos de sociología y ciencia política. Este capítulo constituye el marco referencial fundamental sobre el que se asientan el resto de discusiones referidas a la situación y valoración de las encuestas preelectorales, los diversos enfoques metodológicos y la aplicación del caso práctico. Efectivamente, ¿para qué serviría preguntarnos sobre la utilidad, limitaciones, metodologías ... de las encuestas preelectorales, si no sabemos nada acerca de los motivos que llevan a un individuo a votar a uno o a otro partido?

Entre las diversas clasificaciones posibles de modelos de voto, me he decantado a favor de la que separa tres tradiciones teóricas: el modelo psicosociológico, el modelo racional y los modelos híbridos o "integrados", que tratan de combinar las dos perspectivas anteriores. Esta clasificación deja conscientemente de lado tanto los modelos econométricos ⁽⁷⁴⁸⁾ (década de los 70) como el modelo sociológico inicial ⁽⁷⁴⁹⁾ (década de los 40). Los primeros por su carácter fundamentalmente agregado, la mayoría de las veces no adaptable a las

⁽⁷⁴⁸⁾ Esto es, aquellos que realizan análisis de datos agregados mediante series temporales para predecir el voto. Metodológicamente, se basan en ecuaciones de regresión y usan datos agregados sobre votación real, intenciones de voto, popularidad de los candidatos y expectativas económicas, junto con series económicas y temporales sobre el desempleo estacional, la inflación anual, los cambios en las rentas reales, etc. Los problemas principales que plantean estos modelos estriban fundamentalmente en la disponibilidad de datos fiables, válidos y pertinentes, así como en la generalización de sus resultados.

⁽⁷⁴⁹⁾ También llamado "estructural" o "radical", o "teoría del grupo social".

encuestas preelectorales. Y el segundo por su relativamente menor entidad e influencia en la literatura posterior. No obstante, he presentado las características básicas del modelo sociológico -resumidas en el análisis del impacto de la estructura social en la esfera política-, las aportaciones de sus autores más destacados (BERELSON, LAZARSFELD, GAUDET, McPHEE, LIPSET ...), así como las críticas que se le han señalado con más frecuencia: dificultad de explicar las desviaciones del voto en función del grupo social, pérdida progresiva de importancia de la clase social en el voto, y nula atribución de importancia a los issues y a la labor desempeñada por los partidos y candidatos.

He comenzado la exposición del modelo psicosociológico diciendo que hablar de él era hablar, aunque no sólo, de la obra "The American Voter" de CAMPBELL y sus colegas de la Universidad de Michigan, y que hablar del modelo de Michigan era hablar de la identificación de partido. Este indicador representa la clave de esta aproximación, y nace en la socialización temprana en la propia familia. Posteriormente se mantiene a lo largo de la vida ⁽⁷⁵⁰⁾ y se transmite de generación en generación. Además de la socialización, en su configuración también intervienen diversos factores psicológicos (rasgos de la personalidad) y sociales (identificación

⁽⁷⁵⁰⁾ Si bien puede cambiar debido a la influencia de "fuerzas personales" (cambios en el entorno social: matrimonio, trabajo ...) y de "fuerzas sociales" (principalmente, las fluctuaciones económicas).

de grupo, clase social, "perspectiva económica" ⁽⁷⁵¹⁾, movilidad poblacional, educación, ocupación, sexo, edad).

La medida de la identificación de partido se basaba en la autclasificación del individuo en las tres preguntas siguientes (A. CAMPBELL et al., 1960: 122): "*Hubiéndolo en términos generales, ¿se ve usted a sí mismo como un Republicano, un Demócrata o un Independiente?*". A los que se veían como un Republicano o como un Demócrata se les preguntaba: "*¿se identificaría usted como un (Republicano, Demócrata) convencido ⁽⁷⁵²⁾ o como un (Republicano, Demócrata) no muy convencido?*". Por último, a los que se consideraban Independientes se les formulaba la siguiente cuestión: "*¿se considera usted más cercano al partido Republicano o al partido Demócrata?*".

Los efectos de la identificación de partido se traducen en el modo en que el votante percibe los candidatos y los issues de la campaña. Sobre este punto, los autores de la escuela de Michigan mantienen un difícil equilibrio "relativamente bilateral", de acuerdo al cual los issues pueden «teóricamente» influir en la identificación de partido en situaciones extremas, pero no dejan de ser determinantes "coyunturales" (frente al carácter "estructural" de la identificación de partido). No obstante, en la realidad conceden muy poca importancia al papel de los issues y los

⁽⁷⁵¹⁾ Actitud optimista/pesimista de la situación económica personal, y del país en general. También denominada «voto egocéntrico» o «voto sociocéntrico».

⁽⁷⁵²⁾ La palabra original es "strong" (fuerte).

candidatos, punto éste sobre el que giran muchas de las críticas que se les han dirigido.

Entre los méritos de este modelo se encuentran, de un modo general, el enorme desarrollo teórico-práctico aportado al campo de la sociología electoral, la trascendencia y repercusión originadas al fomentar un innumerable acopio de investigaciones posteriores empeñadas en validar o invalidar sus presupuestos y conclusiones. Y, de un modo más concreto, la utilidad del concepto de identificación de partido para explicar la estabilidad del voto a través de las Elecciones, la intensidad del voto, la diferenciación entre fuerzas a corto y a largo plazo y las formas en que los votantes interpretan las información política.

Pero las críticas, centradas en la identificación de partido, no se hacen esperar. Y se pueden agrupar en varios puntos: ambigüedad del concepto, multidimensionalidad de la medición, relación tautológica con el voto anterior, determinismo del votante, imposibilidad de extrapolación espacio-temporal, inestabilidad de la identificación de partido, y declive de la misma (por el aumento del «voto según issues» y la mejora del pensamiento ideológico de los votantes). También se suele imputar al modelo de Michigan la poca o nula importancia que atribuye a la conducta de los candidatos, y que no acierta a explicar el tan frecuente fenómeno actual del cambio de voto, así como el no menos frecuente "cambio estratégico" de voto en función del tipo de Elecciones.

En contraposición a la escuela de Michigan, se alza en 1957 la obra de Anthony DOWNS "An economic theory of democracy", desarrollada posteriormente por D. BLACK (1958), W. H. RIKER (1961, 1962), M. OLSON (1965) y otros muchos, dando lugar al modelo racional de voto, también denominado "elección racional", "elección pública", "espacial", "formal", "económico". A partir de varios postulados económicos (individualismo metodológico, racionalidad formal, racionalidad instrumental, e interés individual), la teoría racional describe dos clases de actores: los votantes y los candidatos-partidos. El votante reconoce su propio interés, evalúa los candidatos o las políticas alternativas que mejor sirven a éste, y otorga su voto al partido o candidato evaluado más favorablemente. En suma, el elector es racional. Y los candidatos también lo son; manipulan todos los factores que estén a su alcance para poder llegar a ofrecer a los votantes una oferta lo más coincidente posible con sus expectativas.

El modelo general presentado por DOWNS da lugar a un desarrollo espacial de los presupuestos anteriores ⁽⁷⁵³⁾. Dentro de este desarrollo, se espera que los electores elijan el partido cuyas políticas coincidan más con sus preferencias, y de los políticos se espera que hagan políticas que se acerquen lo más posible a las preferencias del grupo mayor de electores. Tanto electores como partidos son representados normalmente por medio de puntos en un espacio uni o

⁽⁷⁵³⁾ En realidad, el propio DOWNS realiza en su libro una clara distinción entre el «modelo general», que está en forma no-espacial, y su desarrollo en un «modelo espacial» (véase I. BUDGE y D. FARLIE, 1977: 104).

multidimensional, constituido por las diversas políticas que aprueben. El elector concederá su voto a aquel partido más cercano a él en un espacio en el que se incluyen todos los factores que le conciernen. Estos factores pueden incluir tanto los issues clásicos de la campaña (como el gasto en defensa, el paro ...) como los atributos del candidato (integridad, capacidad de liderazgo ...). Precisamente, la crítica más usual al modelo espacial del propio DOWNS es la «unidimensionalidad» que le caracteriza. Efectivamente, en el modelo espacial de DOWNS la opinión pública es descrita como situada a lo largo de una dimensión única liberal-conservadora (izquierda-derecha), y supone que cada votante prefiere que su candidato o su partido adopte una determinada posición a lo largo de este espectro. Además, algunos temas ofrecen a los candidatos sólo un par de posiciones distintas que pueden adoptar, y resulta difícil concebir a los candidatos desplazándose gradualmente hacia la posición de otros candidatos.

Además de todo lo expuesto, y volviendo al «modelo racional general» (no-espacial), se plantean otros dos problemas adicionales: el de la provisión de información y el de la decisión de voto (a veces identificado como la «paradoja del voto»). El tema de la provisión de información resulta de gran interés por la importancia que plantea como presupuesto necesario para la evaluación racional de issues y candidatos. Generalmente, el trasvase de información entre los partidos y los votantes se realiza a través de la ideología política, entendida como un mecanismo mediatizador y de ahorro en el logro de la información. Sin embargo,

existen varias barreras que obstaculizan la adquisición de información completa y veraz sobre las posturas de los partidos: la cobertura de los medios de comunicación de masas, la ambigüedad de los partidos y candidatos, y los escasos incentivos de los votantes.

La llamada «paradoja del voto» es otra de las cuestiones que ha levantado más polémica en la discusión del modelo racional de voto. Esta paradoja recoge la aparente irracionalidad del hecho de que los votantes voten, de acuerdo al principio de racionalidad de DOWNS. Dado que la probabilidad de que el voto de una persona afecte al resultado de la Elección es mínima, todos los votantes «racionales» deberían abstenerse. Ante esta situación, los teóricos de este modelo han propuesto diversas explicaciones justificativas del por qué los votantes racionales votan de hecho: beneficios a largo plazo del voto, centralidad del voto individual, costes reducidos del voto, beneficios indirectos del acto de votar en sí, minimización del arrepentimiento, y dinamicidad del medio ambiente electoral.

Lejos de mantenerse como un cuerpo cerrado, el modelo racional ha dado lugar a un gran número de teorías que, dentro del marco general común, enfatizan más fuertemente uno u otro aspecto de sus ideas. Entre los desarrollos teóricos particulares más importantes he seleccionado tres: el de «evaluación de candidatos» (fundamentalmente, M. FISHBEIN y I. AZJEN, 1977, 1980), que nace del reconocimiento por parte de varios autores, de que el modelo racional ha

prestado demasiada importancia a los issues y relegado a un segundo plano el papel de los candidatos; el de «igual ponderación de issues» (S. KELLEY y T. W. MIRER, 1974; S. KELLEY, 1983), que se diferencia del anterior en la utilización de la identificación de partido en los casos de "empate" (entre posibilidades de voto a varios partidos), y la asignación de igual ponderación a todos los issues mencionados por el individuo.; y el de «voto retrospectivo» (M. P. FIORINA, 1977, 1981), que mantiene que el factor más importante para el conocimiento de las actitudes ante los issues y los candidatos es la labor desempeñada hasta el momento por los que han estado o están en el poder.

Por último, y en lo que respecta al modelo racional general, cabe señalar varias críticas de índole general: una de ellas es que, al revés que el modelo psicosociológico, no explica adecuadamente la permanencia del voto de los electores que confían su voto siempre al mismo partido, independientemente del momento y del tipo de Elección. Otra señala que tampoco justifica con entera satisfacción las causas y mecanismos que conducen a la provisión de la información, necesaria para evaluar las opciones en contienda, e incluso al mismo acto de votar (paradoja del voto). Por último, no faltan quienes le achacan una visión de la naturaleza humana excesivamente utilitarista o egófica.

Posteriormente, se han ofrecido cinco modelos "integrados", que tratan de combinar lo mejor de las dos perspectivas clásicas ya mencionadas. El

primero de los elegidos, el modelo «CULTURALISTA» de INGLEHART se decanta ligeramente a favor del modelo psicosociológico (no en vano este autor trabaja en el Institute for Social Research de Michigan, cuna del anterior), al otorgar un papel destacable a la identificación de partido. No obstante, sus hipótesis de partida demuestran la importancia que concede al entorno, fundamentalmente socioeconómico, en los factores verdaderamente originales de su teoría: los valores individuales. La medición de tales valores por una escala "ad hoc", la escala de valores «Materialistas/Post-Materialistas», han conferido a sus ideas una enorme repercusión en Estados Unidos y en Europa, si bien su teoría no suele ser citada como un "modelo de voto" y su escala, que data de 1977, parece encontrar actualmente menos seguidores que antaño.

El segundo, el modelo «ACTITUDINAL» de LINDON y WEILL se basa en la representación de la selección entre varios candidatos y partidos, por parte del individuo, como resultado de una comparación entre ellos, comparación realizada en base a una serie de criterios (variables) y mediante un cierto proceso de selección secuencial más o menos consciente. Se incluyen expresamente la imagen de los candidatos y de los partidos como variables explicativas. Los problemas principales de las ideas de LINDON y WEILL son la falta de exhaustividad (excesiva parsimonia) y su aplicabilidad a un entorno espacial y circunstancial muy concreto. Más recientemente (el modelo actitudinal data de 1974), en 1986, uno de los dos autores, Denis LINDON, revisa el modelo confiriéndole una mayor exhaustividad

y reuniendo bajo su techo un entramado de factores que me parece bastante esclarecedor. Esta nueva versión puede identificarse como modelo «Psico-Socio-Actitudinal».

El tercer modelo incluido en la lista, el modelo «SITUACIONAL» de PETERSON es más general que los anteriores en su descripción de los factores de los modelos clásicos, que admite como influyentes ⁽⁷⁵⁴⁾, y además incluye una serie de factores poco usuales en este tipo de modelos de voto. A saber, los factores "situacionales", que son de dos tipos: experiencias vividas (stress, estado de salud, etc) y relación con diversas instituciones (familia, trabajo, etc). El conjunto de factores socio-culturales, psicológicos, políticos y situacionales provocan ciertas orientaciones políticas, que explican, a su vez, el voto. Pese a lo extraño que pueden resultar las variables incluidas, más propias de estudios de la vida cotidiana que de explicaciones de voto, hay que reconocer su originalidad y la consistencia de sus ideas.

El cuarto, el modelo «COGNITIVO» de HIMMELWEIT, HUMPHREYS y JAEGER recoge también influencias de los dos modelos clásicos: en línea con el modelo de Michigan enfatiza el rol de la socialización temprana y de las presiones contradictorias, si bien se muestra bastante crítico con la variable

⁽⁷⁵⁴⁾ Concretamente, nos habla de factores "socio-culturales" (sociodemográficos, propios del modelo sociológico inicial), "psicológicos" (modelo psicosociológico) y "políticos" (modelo racional).

identificación de partido, extremo por el cual algunos autores califican este modelo como un modelo eminentemente racional. Por otra parte, toma del modelo racional la asunción de que los individuos adoptan diferentes puntos de vista sobre los issues políticos, reconocen las posturas adoptadas por los partidos ante ellos, jerarquizan las "utilidades" de cada partido para sí mismos, y consideran las evaluaciones de las actuaciones de los partidos y de los líderes políticos. Este modelo parece gozar de bastante aceptación en la literatura sociológica reciente, especialmente en la británica.

El quinto y último modelo analizado ha sido el de «APRENDIZAJE VITAL» de ROSE y McALLISTER, modelo acumulativo y secuencial que, como su propio nombre indica, se basa en la acumulación de experiencias desde el nacimiento hasta el mismo día de la Elección en cuestión. El "aprendizaje" empieza de modo más o menos consciente en el propio hogar, al observar la identificación política de los padres, continúa en la escuela y sigue posteriormente en el trabajo, hasta llegar a la formación de un nuevo hogar y al desarrollo, madurado progresivamente, de ciertas ideas acerca de la vida social, económica y política. Estas ideas se verán influenciadas, coyunturalmente, por las acciones llevadas a cabo por los partidos además de por las campañas electorales que éstos llevan a cabo en fechas anteriores al día de la Elección considerada. Con posterioridad (1990) a la fecha de la publicación del libro básico de este modelo (1986), ROSE y McALLISTER dan cabida a otra serie de variables, entre las que destacan las del contexto social y espacial del elector. Aunque quizás el punto más positivo de este modelo estriba en

la combinación cronológica de sus elementos.

Como colofón al capítulo de los modelos teóricos de voto, valga decir que, en general, parece claro que el modelo psicosociológico explica mejor la permanencia que el cambio de voto, y viceversa el modelo racional. También parece claro que ambos presentan razones para justificar el conjunto de diferencias que les separan, diferencias relacionadas principalmente con sus orígenes teóricos, concepción del comportamiento de voto, factores explicativos del mismo, perspectiva temporal adoptada, y papel otorgado a los candidatos. Todo indica que resulta útil una síntesis de lo más positivo de ambos, síntesis que viene de la mano de los modelos integrados, entre los que personalmente señalo, como puntos destacados, la clasificación de los factores influyentes en el voto del modelo «Psico-Socio-Actitudinal» de Denis LINDON, y la evolución cronológica de los factores del modelo de «Aprendizaje Vital» de Richard ROSE y Ian McALLISTER.

El capítulo tercero, enfoques metodológicos, se divide en dos partes claramente diferenciadas: el análisis de datos agregados (la unidad de análisis es el colectivo) y el análisis de datos individuales (la unidad de análisis es el individuo). La integración entre ambos se exponía en varios de sus apartados.

Dentro del análisis de datos agregados caben tres perspectivas, siguiendo a M. A. BUSTEED (1975): la «estructural de áreas» (representación

cartográfica de los datos electorales), la «ecológica de áreas» (análisis estadístico de datos agregados) y la «conductista» (agregación de datos obtenidos mediante encuestas individualizadas). Además cabe la posibilidad de combinar varios de estos enfoques, realizando, por ejemplo, una representación cartográfica de una tipología estadística de ciertas unidades territoriales, en base a unos datos censales y a unos datos procedentes de una encuesta.

Las características generales del concepto de análisis de datos agregados son dos, fundamentalmente: la existencia de unos datos recogidos previamente al momento del análisis, y el cambio de objetivos de análisis con respecto a los objetivos fijados en la recogida inicial de los datos.

Por otro lado, las ventajas que reporta son muchas, y se pueden resumir en las siguientes: ahorro de tiempo y dinero, mayor versatilidad de la información y complemento a los datos individuales; esto último en tres sentidos: como comprobación de los resultados de los datos individuales, como ayuda al diseño de la investigación y, finalmente, como ampliación de la información disponible.

Los tres tipos de fuentes de datos agregados vienen representados por las estadísticas públicas, los organismos privados, y las instituciones académicas o universitarias. A través de la documentación, almacenamiento y disponibilidad de la

información facilitada por estas fuentes, se pueden dar cuatro categorías de diseños de investigación. A saber, los análisis transeccionales (estudio de un fenómeno en un momento concreto del tiempo), los análisis temporales (estudios de tendencia, de cohortes, de panel, de historia acontecimental, y de series temporales), análisis transnacionales (estudios de datos agregados procedentes de varios países) y análisis contextuales (integración de datos agregados y datos individuales).

En una escala que va de mayor a menor fiabilidad y utilidad, nos encontramos con ocho tipos de datos agregados: primero, los datos del censo, esto es, variables sociodemográficas propias de los individuos y del entorno geográfico en que éstos viven. Segundo, los datos electorales en sentido estricto, que tienen el problema de su normalmente escasa calidad y de las limitaciones de su combinación con los datos censales (limitaciones debidas a la compatibilidad de los códigos de las unidades de análisis de ambos tipos de ficheros, y al «envejecimiento» de los datos censales). Los datos resultantes de elecciones anteriores cabe analizarlos desde una perspectiva diacrónica (longitudinal) o desde una perspectiva sincrónica (estática). Esta primera decisión determinará en gran medida el nivel de agregación de las unidades de análisis. Independientemente del carácter temporal o no-temporal del estudio, las variables indispensables a considerar son el tamaño del censo, magnitudes globales tales como "votos emitidos", "votos válidos" y "votos a candidaturas", número absoluto de votos de cada partido político y su porcentaje relativo para cada unidad de análisis, y número absoluto de abstencionistas y su

porcentaje respecto al censo. Tercero, estadísticas de organizaciones: datos recogidos por diversos órganos gubernamentales, comerciales y grupos organizados tales como sindicatos y organizaciones profesionales, relacionados con sus propios miembros y operaciones. Cuarto, encuestas por muestreo: cuando las encuestas se basan en muestras representativas de la población, muchas veces es posible utilizar sus resultados en forma de datos agregados. Su utilidad destaca cuando la misma encuesta se repite a lo largo del tiempo y, más especialmente, cuando se realiza vía panel de individuos. Quinto, el contexto legal y político. En el contexto legal se incluyen todos los factores relacionados con el sistema electoral vigente y, más concretamente, con la Ley Electoral (tipo de sufragio y desarrollo de la votación, procedimientos de registro, tipo de Elección, presiones sobre los electores y fraude electoral, financiación de las campañas electorales, tamaño de las circunscripciones electorales, modos de escrutinio, etc). Y en el contexto político se incluyen tanto los aspectos coyunturales de la situación política del momento y de la incidencia de la campaña electoral, como el aspecto estructural del sistema de partidos, y más concretamente, la influencia que en él parece tener el sistema electoral vigente. El sexto tipo de datos agregados viene representado por el contenido de publicaciones, consideradas éstas en un sentido amplio: noticias de prensa, programas de los partidos, carteles publicitarios, e incluso grabaciones de documentos audiovisuales. Séptimo, los datos sobre sucesos, esto es, ciertos sucesos inconexos que no se registran en ninguna de las bases de datos enunciadas más arriba. Y octavo y último, los datos estimativos, que engloban las opiniones de expertos o personas que posean

conocimientos especiales.

El último punto considerado en el apartado del análisis de datos agregados es el relativo a los problemas que su utilización presenta, problemas que se pueden dividir en tres tipos: institucionales, epistemológicos y metodológicos. Entre los problemas institucionales se presentan los de la conservación de los datos, la disposición física de los mismos por parte del investigador, y el conocimiento previo del investigador de la existencia de tales datos. Los problemas epistemológicos más importantes se refieren a la problemática que dio origen a los datos en cuestión, la inexistencia de una metodología específica desarrollada, y la necesidad de un mayor esfuerzo de reflexión teórica. La última categoría de problemas es la vinculada a las limitaciones metodológicas del análisis de datos agregados, limitaciones de cuatro tipos: primero, las referidas a la validez de los datos (operacionalización de las variables, evolución de los conceptos en el tiempo). Segundo, las referidas a la validez de los datos (errores de grabación, cambios en los métodos de recogida de la información, correcciones realizadas por el organismo de recogida de datos, manipulación de los datos, formato de recogida de los mismos). Tercero, los problemas de la unión de ficheros agregados, bien a nivel de contenido, bien a nivel de códigos de fusión. Y cuarto y último, el problema de la «falacia ecológica» (inferencia de propiedades individuales a partir de análisis realizados mediante variables agregadas).

Una vez finalizada la exposición del análisis de datos agregados aparece otro gran apartado que, sin menospreciar el anterior, constituye el verdadero núcleo metodológico de las encuestas preelectorales: el análisis de datos individuales. Y dentro de este "núcleo" se incluyen seis puntos ⁽⁷⁵⁵⁾. A saber, la elaboración de la muestra, la forma de aplicación del cuestionario, el formato del cuestionario, el contenido del cuestionario, el problema de la «no-respuesta» y de la «falsa respuesta» y, finalmente, la predicción de voto.

En primer lugar, respecto a la elaboración de la muestra cabe plantearse cinco interrogantes: ¿cuál o cuáles van a ser los criterios de representatividad?, ¿qué método de muestreo se va a escoger?, ¿cuál ha de ser el tamaño de la muestra?, ¿cuáles van a ser las "unidades primarias" y cómo se van a elegir? y finalmente, ¿cuáles van a ser las "unidades finales" y cómo se van a elegir?. La respuesta a estas cinco cuestiones determinará básicamente la calidad de todo tipo de muestras. A título de ejemplo y de posible guía, lejos de cualquier atisbo de dogmatismo al respecto, he esbozado algunos criterios a seguir, para diseñar una muestra para un estudio (pre)electoral en la Comunidad Autónoma Vasca: representatividad sociodemográfica y sociopolítica, estratificación por provincias mediante afijación simple y por "tipos sociopolíticos" de secciones

(755) Tales puntos no tratan de cumplir el propósito de ofrecer una suerte de manual exhaustivo sobre las distintas posibilidades metodológicas a contemplar en la realización de las encuestas, en general. Representan más bien un intento de sintetizar diversas alternativas que se le pueden aparecer al investigador del campo específicamente electoral, cuando decide hacer una encuesta en un momento concreto del tiempo.

electorales ⁽⁷⁵⁶⁾ mediante afijación proporcional, tamaño muestral suficientemente representativo por provincias, seguimiento de un sistema de "rutas" de búsqueda de pisos concretos, y selección última del entrevistado por un método de "cuotas".

En segundo lugar, la forma de aplicación del cuestionario nos llevaba a la comparación de las tres formas fundamentales: personal, telefónica y postal. Todas ellas presentan ventajas e inconvenientes, y dan lugar a un gran número de diferencias, diferencias relativas a la cobertura de la muestra, la tasa de no-respuestas, la exactitud de las respuestas, la influencia de los entrevistadores, el costo en tiempo y dinero de la investigación, etc. En general, se puede decir que la forma más utilizada es la aplicación personal ("cara a cara"), si bien las encuestas telefónicas tienen como ventaja principal su gran rapidez de realización y las encuestas por correo son las más baratas en su aplicación. A continuación se exponen las ventajas e inconvenientes más importantes de cada una de estas formas de aplicación ⁽⁷⁵⁷⁾.

⁽⁷⁵⁶⁾ Tipología creada a partir de datos sociodemográficos y, especialmente, sociopolíticos (porcentajes de voto a cada partido y de abstención), correspondientes a la última Elección celebrada en el tiempo o a la última Elección celebrada en el tiempo y del mismo que la siguiente.

⁽⁷⁵⁷⁾ Hay que destacar, no obstante, que tanto las ventajas como los inconvenientes señalados son relativos; responden a conclusiones extraídas de estudios empíricos realizados para comparar las formas de aplicación. Esta circunstancia hace que, en ocasiones, autores diferentes defiendan ventajas e inconvenientes diferentes -e incluso contrapuestas- de los mismos métodos de recogida de información. La siguiente lista es, entonces, aproximativa y no ha de entenderse de un modo taxativo.

Las encuestas personales, esto es, las llevadas a cabo con la presencia física y la ayuda del entrevistador son actualmente las más utilizadas ⁽⁷⁵⁸⁾, especialmente en el campo electoral, dadas las ventajas que conllevan: mayor tasa de respuestas, ayuda del encuestador, menor sesgo en las respuestas, menor flexibilidad en el diseño del cuestionario, posibilidad de evitar la presencia de terceras personas en el momento de rellenar el cuestionario, mayor cobertura de muestreo. Pero estas encuestas también presentan varios inconvenientes, entre los que destacan los dos enunciados seguidamente: elevado costo en tiempo y dinero, y mayores sesgos del encuestador en el momento de responder las preguntas.

Las encuestas telefónicas, por su lado, ofrecen a quien las utiliza un número considerable de ventajas: escaso costo en tiempo y dinero, posibilidad de realizar un control de calidad interactivo de todo el proceso de recogida de la información, mayor accesibilidad de los encuestados, y eliminación de la influencia de terceras personas en el momento de rellenar el cuestionario. Los inconvenientes más importantes son los siguientes: problemas de representatividad de la muestra, limitaciones en la longitud del cuestionario y limitaciones en el tipo de preguntas

⁽⁷⁵⁸⁾ Dentro de ellas me refiero concretamente a las realizadas "en los domicilios", y no a las realizadas "en la calle". Estas últimas son mucho más baratas, rápidas y cómodas de aplicar, pero dan lugar a fuertes defectos de muestreo (mucha gente no anda mucho por la calle - especialmente los de status más altos-, imposibilidad de utilizar muestras probabilísticas, inconveniencias originadas por el clima, mayor sesgo del entrevistador en la elección del entrevistado ...), no-respuestas (debido a las "prisas" con que la gente suele ir por la calle), necesidad de elaborar cuestionarios de escasa longitud y complejidad, etc. No obstante, hay que reconocer que algunos investigadores han realizado este tipo de investigaciones dentro del ámbito de la Comunidad Autónoma Vasca, y los resultados no han sido tan negativos como sería de esperar.

realizadas.

Veamos ahora las ventajas de las encuestas por correo: escaso costo monetario, flexibilidad "gráfica" del cuestionario, mayor accesibilidad de ciertos grupos de encuestados, y ausencia de sesgo del entrevistador. Pero sus inconvenientes no son nada desdeñables: elevada tasa de no-respuesta, necesidad de una mayor claridad en el cuestionario, falta de seguridad sobre la personas que ha contestado realmente las preguntas o sobre las posibles ayudas y consejos que ha recibido para responderlas, y elevado tiempo del trabajo de campo.

Como se puede ver, ninguno de los tres modos de aplicación es enteramente más positivo en todos sus aspectos. Problemas como la alta tasa de rechazos de los cuestionarios por correo, el sesgo de representatividad de los telefónicos, o el alto coste de los personales, evitan la afirmación de que uno de ellos es "mejor que el resto" ⁽⁷⁵⁹⁾. Esta relativa ambigüedad es la que ha movido a algunos investigadores a diseñar estudios que combinan dos o incluso las tres formas típicas de aplicación. Estos estudios, a los que se suelen referir con los términos «dual frame surveys», o «mixed mode surveys» ofrecen diversas variantes: partición de la muestra en dos mitades (una para encuestas personales y otra para encuestas telefónicas), anuncio de encuestas personales o telefónicas mediante el envío de una

⁽⁷⁵⁹⁾ No obstante, y citándonos al campo electoral, las encuestas personales parecen las más apropiadas.

carta de aviso, anuncio de encuestas por correo mediante llamadas telefónicas, aplicación de encuestas telefónicas para rechazos de encuestas personales o retrasos en la respuesta de cuestionarios por correo, aplicación de encuestas por correo para cubrir los hogares que no dispongan de teléfono o que resulten ilocalizables para las encuestas personales, etc.

Sin menospreciar en absoluto la importancia de la elaboración de la muestra y de la forma de aplicación de la encuesta, hay que destacar, en tercer lugar, el papel jugado en la investigación por el cuestionario construido. Hemos visto en este punto una serie de normas generales al respecto, así como otras normas específicas para las cuestiones de "alta sensibilidad social". Las primeras hacen mención al orden, estructura y sintaxis de las cuestiones, además de a la estética general del cuestionario. Y las segundas se refieren bien al investigador (instrucciones a los encuestadores para procurar un contexto apropiado, utilización de "tarjetas", formulación de la pregunta de diferentes maneras o/y en varias ocasiones, técnica de la «Respuesta Randomizada»), bien al propio sujeto investigado (grado de "amenaza normativa percibida" al hablar de tales preguntas, y grado de sentimiento de "deseabilidad social").

El punto relativo al contenido del cuestionario, en cuarto lugar,

incluye un conjunto de variables e indicadores ⁽⁷⁶⁰⁾ correspondientes a los dos tipos de actores políticos más importantes: los electores, por un lado, y los candidatos y partidos políticos, por el otro lado. Así, si queremos conocer cómo son los electores, en que contexto viven, tanto como su conducta y sus opiniones sobre el mundo sociopolítico, nos fijaremos en sus características psicológicas, sociodemográficas (objetivas y subjetivas), comportamentales (participación política electoral y no-electoral, voto anterior y voto futuro, intensidad de participación en grupos de pertenencia, receptividad de medios de comunicación, etc) y psicosociológicas o actitudinales (generales y concretas). En cuanto a las diferentes opciones políticas, bien personales -candidatos-, bien grupales -partidos políticos-, podemos investigar, entre otras cuestiones, las actitudes de voto que despiertan, su perfil (ideal y real), la opinión de la situación sociopolítica, la previsión personal de los resultados de las Elecciones, y la capacidad que se les atribuye para resolver los problemas percibidos como más importantes.

El quinto punto tratado en el apartado de análisis de datos individuales era el problema de la «no-respuesta» y el de la «falsa respuesta». Pese a haber cumplido todas las normas de calidad posibles en la fase de diseño de la investigación y de recogida de la información, las encuestas preelectorales se caracterizan por ofrecer unas tasas elevadas de «no-respuestas» en algunas de sus

⁽⁷⁶⁰⁾ *Mi objetivo no era intentar ofrecer una visión exhaustiva de las posibles cuestiones a realizar, ni presentar una suerte de "modelo teórico integrado", al estilo de los ya mencionados con anterioridad.*

preguntas más importantes. A la hora de analizar los datos hemos de comprobar su magnitud y distribución, para posteriormente asignarles el valor que, de acuerdo a alguno de los métodos señalados más adelante, consideremos más cercano al real (761). Pero ahí no acaba el problema. Es posible, generalmente es lo más normal, que incluso después de haber depurado y estimado los valores de las "no-respuestas" de una determinada variable (volvemos al ejemplo del "voto en las últimas Elecciones"), la distribución observada de tal variable no se corresponda con la distribución real que ya conocemos (en este caso, los porcentajes reales de voto en tales Elecciones anteriores). Entonces nos enfrentáramos al dilema de si ponderar o no ponderar nuestros datos, para ajustarlos a la realidad conocida.

El tratamiento de las no-respuestas de las variables del cuestionario se afronta desde dos perspectivas más generales, que tratan, ambas, de perfeccionar (depurar) la matriz de datos de entrada. Ambas perspectivas, la Macrodepuración y la Microdepuración, son complementarias. La primera supone, básicamente, una investigación a nivel agregado de la encuesta y se concibe como un proceso interactivo que suelen realizar los "expertos" de la encuesta. Mientras que la microdepuración, al contrario que la anterior, se basa en la detección y corrección de

(761) La realización de tal "asignación" resulta necesaria sólo en algunas variables, y según la metodología empleada en la investigación. Por ejemplo, si decidimos asegurar la representatividad sociopolítica de la muestra (ajuste de la muestra en función de los porcentajes reales de voto en las últimas Elecciones) es preciso que la variable muestral "voto en las últimas Elecciones" no presente finalmente ninguna no-respuesta, dado que, de otro modo, no se podría calcular cuánto es la posible desviación de la encuesta (muestra) respecto de la realidad (universo).

errores ⁽⁷⁶²⁾ en todos los registros de la encuesta: se depuran todos los datos de todos los individuos de la encuesta. Entre sus métodos más importantes, se pueden citar los siguientes: «reentrevistas», fusión del fichero de datos de la encuesta con otro u otros ficheros de datos "oficiales", chequeos de consistencia interna e «imputación».

A pesar de haber seguido todas las indicaciones apuntadas (u otras que pudieran resultar más adecuadas) en el transcurso de la investigación, la distribución de algunas variables "factuales" no coinciden en la muestra y en la población general. Por ejemplo, este es el caso, tantas veces mencionado, del "voto en las últimas Elecciones": los porcentajes de algunas variables de la encuesta no suelen coincidir exactamente con los porcentajes reales de tales variables; presuponiendo que previamente se han llevado a cabo eficazmente todos los controles de calidad pertinentes, la causa principal de este desajuste son las falsas respuestas de los individuos que no desean reconocer cuál fue realmente su voto. Y la posible solución viene de la mano de la ponderación de los datos. Sería injusto decir que la ponderación es la solución "mágica" de los desequilibrios muestrales, como tampoco lo es la imputación para la asignación de valores válidos a las no-respuestas. De hecho, muchos investigadores critican ferozmente la práctica de la ponderación, debido a los problemas matemáticos que plantea el análisis estadístico de una matriz de individuos ponderados (especialmente si los pesos son muy altos o/y muy bajos,

⁽⁷⁶²⁾ En este sentido, las no-respuestas se pueden considerar como un cierto tipo de "error".

y si los análisis son multivariantes). Ahora bien, de modo similar a lo que sucede con el muestreo por cuotas frente al muestreo probabilístico puro, la realidad es que la mayoría de los investigadores utilizan la ponderación, y con resultados muy positivos. No faltan los que la defienden abiertamente, especialmente al tratar el tema de las encuestas preelectorales, defendiendo claramente la realización de una ponderación en base al voto anterior.

Y para acabar con el capítulo de los enfoques metodológicos, y en sexto lugar dentro del análisis de datos individuales, me he ocupado de lo que muchos consideran el auténtico o único objetivo de una investigación pre-electoral: la predicción del voto futuro. Dos eran los puntos de mira: qué preguntar y cómo analizar los datos. Después de plantear varias posibilidades a la hora de recoger la información (pregunta "abierta" o "cerrada", pregunta temporalmente "cercana" o "lejana", pregunta "directa" o "indirecta", cuestionario "standard" o "específico", pregunta "politómica" o "continua individualizada", comparación del perfil ideal y el real, comparación entre las capacidades atribuidas a cada opción para resolver los problemas importantes, *ranking* de preferencias, eliminación a través de "elecciones secuenciales", pregunta de "preferencias simultáneas"), es el momento de decidir qué pasos seguir y qué técnicas estadísticas utilizar para analizar la información. Las diversas técnicas estadísticas regresivas aplicables a la reasignación de las no-respuestas dependen, en última instancia, del nivel de medida de las variables en cuestión. Y los tres pasos aconsejados son los siguientes: reasignación de los

indecisos de la variable "voto anterior", reasignación de los indecisos de la variable "voto futuro" y, por último, cálculo y decisión de las predicciones finales. Posteriormente al desarrollo de la Elección en concreto, podremos evaluar la calidad de la predicción mediante alguna de las medidas de ajuste apuntadas: correlación, Chi Square, diferencias absolutas, o varianza de la predicción.

La aplicación práctica de lo expresado en las páginas precedentes constituye la segunda parte de esta Tesis y ocupa los capítulos quinto a octavo. En ella, se parte de una encuesta preelectoral concreta, realizada en la Comunidad Autónoma Vasca un mes antes de las Elecciones Autonómicas de Octubre de 1990 y diseñada al efecto para comprobar la veracidad de las tres hipótesis centrales de la investigación. Hipótesis que giran alrededor de tres tipos posibles, que no los únicos, de funcionalidad de las encuestas preelectorales: los dos primeros de carácter "científico" (descriptivo-inferencial y sistemático-modélica) y el último de carácter más "técnico" (instrumentalidad técnica). Veamos los resultados obtenidos y la forma en que se comprueban las hipótesis prefijadas.

Respecto a la primera hipótesis (funcionalidad descriptivo-inferencial) de las encuestas preelectorales, se comprueba que las encuestas preelectorales son útiles para predecir si los encuestados van o no van a votar en las siguientes Elecciones y, en caso de hacerlo, a quien van a votar, conclusión

que vale también para el conocimiento del voto anterior ⁽⁷⁶³⁾. Esta hipótesis general se ha dividido en cinco sub-hipótesis, cuyo cumplimiento o incumplimiento se detallan en las páginas siguientes ⁽⁷⁶⁴⁾.

- Sub-hipótesis 1.a.: se verifica que la calidad de la predicción del voto es mayor cuando las "no-respuestas" son asignadas a la "formación política" ⁽⁷⁶⁵⁾ más

⁽⁷⁶³⁾ No obstante, hay que señalar que la previsión realizada era meramente "cuantitativa" y no tenía en cuenta más datos que los aportados por el análisis discriminante. Una previsión "real" tendría que haber considerado también otros datos de la propia encuesta (matrices de transferencias de votos, evolución de indicadores de satisfacción, opinión sobre los partidos políticos y sus dirigentes, etc) y de la situación coyuntural del momento (noticias de los medios de comunicación, otras previsiones, etc) para llevar a cabo una predicción de voto, propiamente dicha, predicción que, insisto, aquí no se ha efectuado. Y ello debido a dos razones: una, que los análisis de datos pertinentes se realizaron después de Octubre de 1990 -cuando ya se conocían los resultados reales de las Elecciones Autonómicas correspondientes- lo cual eliminaba el sentido de esbozar una previsión "real" en base a las informaciones complementarias citadas; y otra, que la primera hipótesis de esta Tesis consistía en averiguar si las encuestas preelectorales son útiles como instrumento a partir del cual realizar las predicciones finales, y no en saber si el investigador acertaba más o menos en función de los datos de la encuesta y de otros datos ajenos a la misma.

⁽⁷⁶⁴⁾ Todos los análisis efectuados han sido independientes para cada una de las tres provincias de la Comunidad Autónoma Vasca, debido a dos razones: primero, el tipo de Elecciones consideradas (Autonómicas), y segundo, la enorme diferenciación que, en materia electoral, existe provincialmente en esta Comunidad.

⁽⁷⁶⁵⁾ Entendiendo por "formación política" cada una de las siguientes opciones electorales: Partido Socialista de Euskadi/Partido Socialista Obrero Español (PSE/PSOE), Partido Nacionalista Vasco (PNV), Eusko Alkartasuna (EA), Herri Batasuna (HB), Euskadiko Ezquerria (EE), OTROS y ABSTENCION (esta última considerada a efectos metodológicos como si de un partido político más se tratara). El Centro Democrático y Social (CDS) y el Partido Popular (PP), al igual que Unidad Alavesa (UA) en Alava, fueron recodificados bajo la categoría de OTROS, debido al reducido número de efectivos que aparecían en la encuesta y a los inconvenientes estadísticos que planteaba su permanencia aislada, y siendo conscientes de los inconvenientes de esta agrupación a efectos de la composición interna de la formación política OTROS. También hay que reconocer la sorpresa de la irrupción exitosa de UA en el panorama político alavés, siendo éste un partido de nueva creación y del cual no se esperaban las importantes cifras que obtuvo.

probable» mediante el análisis discriminante, que cuando son repartidas proporcionalmente (es decir, eliminadas de la muestra). El reparto proporcional de los "ns/nc" proporciona menores desviaciones en la predicción que su reparto mediante el análisis discriminante solamente en la predicción del voto anterior en Guipúzcoa, y de acuerdo a sólo uno de los indicadores de "calidad" utilizados (sumatorio en valores absolutos de las diferencias simples entre la distribuciones de votos real y muestral). En el resto de "predicciones" se cumple claramente el principio enunciado.

- Sub-hipótesis 1.b.: se verifica que la calidad de la predicción del "voto futuro" (en las siguientes Elecciones, en este caso, Autonómicas de 1990) es mayor cuando la muestra está ponderada en función del "voto anterior" (distribución del voto en las anteriores Elecciones, en este caso, Generales de 1989) que cuando no está ponderada por ninguna variable. En este caso no existe ninguna excepción: la predicción del voto futuro de acuerdo al reparto de las no-respuestas mediante el análisis discriminante múltiple para datos ponderados por voto anterior es la que menores desviaciones plantea respecto a la distribución real de votos, y ello en las tres provincias de la Comunidad Autónoma Vasca y en base a los dos tipos de desviaciones (simples y relativas) ⁽⁷⁶⁶⁾. Por otra parte, el porcentaje de individuos que sí responden la pregunta del voto futuro y que han

⁽⁷⁶⁶⁾ Entendiendo por desviaciones "simples" las diferencias (restas) entre la distribución predicha y la distribución real de voto, y por desviaciones "relativas" la importancia de tales diferencias en función de la importancia (tamaño) real respectivo de cada formación política.

resultado correctamente clasificados es, en las tres provincias, muy cercano al 100%.

- Sub-hipótesis 1.c.: no se verifica que la calidad de la predicción del voto anterior sea mayor que la calidad de la predicción del voto futuro. Efectivamente, la predicción del voto futuro se desvía de la realidad mucho menos (a veces menos de la mitad) que la del voto anterior. Esta "regla" se comprueba igualmente en las tres provincias y en base a ambos tipos de diferencias (simples y relativas), e incluso mediante los mayores porcentajes de sujetos que sí declaran su intención de voto y que son agrupados correctamente por los análisis discriminantes correspondientes. La explicación fundamental de esta circunstancia hay que buscarla en la enorme capacidad discriminante aportada por el voto anterior (introducido bajo la forma de variables dicotómicas para cada uno de los partidos considerados) en la predicción del voto futuro -capacidad de la que, obviamente, carecía la predicción del voto anterior-, además de en las ventajas que entraña la ponderación de los datos en función de tal variable. Entre el resto de posibles causas que concurren en este fenómeno se puede señalar la "aparentemente" mayor sinceridad de las respuestas a la pregunta del voto futuro con respecto a la pregunta del voto anterior. Y digo "aparente" en base a la presunción de que al ser más altos los porcentajes muestrales de "ns/nc" en el voto futuro (46.8%, 42.4% y 34%, en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, respectivamente) que en el voto anterior (18.7%, 22.9% y 15.5%, en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya,

respectivamente), los que sí responden lo hacen con más sinceridad, lo cual favorece la creación óptima de la ecuación discriminante predictiva. No hay que olvidar, además, que los "ns/nc" de la pregunta del voto anterior son más bien "no contesta" que "no sabe" (suponiendo que es relativamente infrecuente no saber a qué partido se votó en las Elecciones Generales de hace un año), en tanto que en los "ns/nc" de la pregunta del voto futuro es más posible que se mezclen proporcionalmente los "no sabe" con los "no contesta". Los primeros serían «indecisos puros» -aquellos que realmente no saben a quién votarán-, y los segundos serían los que se niegan a contestar la cuestión, bien porque les da cierta vergüenza no saber a quién votarán bien porque lo saben pero no quieren decirselo al encuestador. En todo caso, la conclusión es que se refuta la hipótesis de fondo, la cual presume que es relativamente más fácil averiguar un comportamiento anterior, ya realizado, que un comportamiento futuro, potencialmente sin definir.

- Sub-hipótesis 1.d.: no se verifica que la calidad de la predicción del voto (anterior y futuro) de cada formación política sea significativamente diferente en función del volumen real de electores de cada una de ellas. No obstante, y a pesar de no existir una relación significativa entre ambas magnitudes, parece vislumbrarse la existencia de mayores sesgos en la predicción del voto anterior de las formaciones políticas importantes (numéricamente hablando), así como en la predicción del voto futuro de las formaciones políticas poco importantes. Es decir, existen

síntomas de que las opciones electorales mayoritarias "se predicen peor" si el voto analizado es el anterior y no el futuro y de que, en contrapartida, a las opciones electorales minoritarias les sucede el fenómeno inverso: "se predicen peor" si el voto analizado es el futuro y no el anterior.

- Sub-hipótesis 1.e.: se verifica que la capacidad discriminante de cada grupo de indicadores de voto, según su «contenido» ⁽⁷⁶⁷⁾, se diferencia en función de la provincia (Alava, Guipúzcoa y Vizcaya) y en función de la conducta de voto analizada (anterior o futuro). Como tendencia general, se aprecia claramente que son los indicadores "electorales-individuales" los que mejor discriminan el comportamiento de voto, y ello para las tres provincias y tanto para la predicción del voto anterior (tales indicadores se basaban en la «probabilidad de la intención de voto futuro a cada partido político») como para la del voto futuro (en este caso se empleaban tanto los indicadores de la «probabilidad de la intención de voto futuro a cada partido político» como los del «voto anterior, dicotomizado, a cada uno de las formaciones políticas predichas»). Por otro lado, la segmentación por provincias deja patente la mayor importancia relativa de los indicadores

(767) La clasificación de los indicadores de acuerdo a su «contenido» diferenciaba ocho categorías:

- Sociodemográficos-individuales
- Sociodemográficos-agregados
- Estilos de vida-individuales
- Actitudes sociopolíticas-individuales
- Electorales-individuales
- Electorales-agregados
- Capacidad de los partidos políticos-individuales
- Perfil real de los líderes políticos-individuales.

"agregados" (tanto los "sociodemográficos" como los "electorales") en Guipúzcoa, así como la menor importancia relativa de los indicadores "sociodemográficos-individuales" en Guipúzcoa, y de los de "capacidad partidos-individuales" y "perfil líderes-individuales" en Alava. Finalmente, en cuanto a la diferenciación de la capacidad discriminante de cada uno de los 8 grupos de indicadores de voto de acuerdo a la conducta de voto examinada en cada caso (voto anterior y voto futuro), cabe destacar la proporcionalmente mayor relevancia de los indicadores del "perfil real de líderes políticos-individuales" y de "capacidad partidos-individuales" en la predicción del voto anterior, así como de las "actitudes sociopolíticas-individuales" en la predicción del voto futuro.

- Sub-hipótesis 1.f.: no se verifica que la capacidad discriminante de cada grupo de indicadores de voto, según su «nivel de análisis» ⁽⁷⁶⁸⁾, se diferencie en función de la provincia (Alava, Guipúzcoa y Vizcaya) ni en función de la conducta de voto analizada (anterior o futuro). No existe relación significativa entre la calidad de cada tipo de indicadores de voto según su nivel de análisis y la provincia o/y el tipo de voto considerado. En todas las predicciones realizadas, los indicadores "individuales" se sitúan en primer lugar por delante de los "agregados". Tan sólo cabe destacar que en Guipúzcoa la distancia entre ellos no es tan acusada como en Alava o Vizcaya, es decir, que en Guipúzcoa la

(768) La clasificación de los indicadores de acuerdo a su «contenido» diferenciaba dos categorías:

- Individuales
- Agregados.

información del entorno de residencia de cada individuo es más importante a la hora de conocer el voto de los ciudadanos que en las otras dos provincias. O, lo que es lo mismo, que en Guipúzcoa el voto es más "ecológico" que en resto de la Comunidad Autónoma Vasca. En todo caso, y a pesar de la mayor importancia predictiva de los indicadores "individuales", los indicadores "agregados" (factores medioambientales o ecológicos) no deben dejarse de lado en ninguno de los casos, pues aportan una información complementaria, no cubierta por los primeros.

La segunda hipótesis (funcionalidad sistemático-modélica) hace mención a la utilidad de las encuestas preelectorales como instrumento mediante el cual llegar a conocer las diferencias existentes entre los respectivos electorados. Pues bien, en virtud de la factorialización conseguida por la asociación existente entre las formaciones políticas del voto futuro y los indicadores muestrales más los anexados (por su correspondencia geográfica), y en virtud del posicionamiento diferenciado en los ejes factoriales de tales formaciones, se puede afirmar que las encuestas preelectorales sirven para estructurar el electorado, esto es, para reconstruir el espacio simbólico de identificación (preferencia) política. Tal y como hemos podido comprobar en el capítulo séptimo, a través de los indicadores de voto empleados en esta encuesta preelectoral se puede llegar a conocer la heterogeneidad existente entre las diversas formaciones políticas, tanto como los rasgos internos que mejor caracterizan a sus miembros. Por otra parte, esta hipótesis general contempla una única sub-hipótesis:

- Sub-hipótesis 2.a.: se verifica que los factores explicativos del comportamiento electoral no son los mismos para todo el electorado, sino diferentes en función de la formación política considerada. La composición interna del electorado de cada formación política se diferencia no sólo por la respuesta a cada indicador de voto, sino también por el tipo de indicadores más predominantes en cada caso. Efectivamente, la variedad de factores asociados a cada opción electoral resulta clara en todo el espectro ideológico considerado: desde el «voto psicosociológico» (basado en las actitudes sociopolíticas y en los estilos de vida) de HB hasta el «voto racional» (instrumentado a través de la percepción del perfil real de los líderes políticos y de la capacidad de los partidos políticos para solucionar los problemas de la sociedad) del PSOE y de la ABSTENCION, o, en menor medida, de EA y de EE (con el peso que éstos conceden a las actitudes sociopolíticas y a la valoración de los líderes políticos), pasando por el «voto sociodemográfico» (individual y agregado, dando cabida también a las actitudes sociopolíticas) del PNV, y por el «voto contextual» (sustentado en los condicionantes geográficos del entorno, tanto sociodemográficos como electorales, propiamente dichos) de OTROS partidos políticos. Esta circunstancia parece evidenciar que no existe un único modelo teórico de voto, universal para todos los individuos, sino más bien una selección relativa de algunos de sus factores más importantes; selección que se deriva, como si de un círculo vicioso se tratara, de la formación política elegida por cada grupo homogéneo de electores.

Por último, la tercera hipótesis (instrumentalidad técnica) ⁽⁷⁶⁹⁾,

aquella que cuestiona la utilidad o funcionalidad de las encuestas preelectorales como instrumento para llegar a conocer la opinión de la población sobre la situación real de los dos agentes principales del proceso electoral (los partidos políticos y los líderes políticos) se comprueba al igual que las dos anteriores: las encuestas preelectorales sirven para conocer la percepción social de la situación de las "opciones electorales" concretas, tanto grupales (partidos políticos) como personales (líderes políticos). Esta hipótesis final se divide en siete sub-hipótesis, cuyo cumplimiento o incumplimiento se detalla seguidamente:

- Sub-hipótesis 3.a. ⁽⁷⁷⁰⁾: se verifica en el conjunto de la Comunidad Autónoma Vasca, así como en Guipúzcoa y en Vizcaya por separado -pero no en Alava- que la probabilidad de la intención de voto futuro a un partido político correlaciona positivamente con la intensidad de esa probabilidad. Más claramente, exceptuando la provincia de Alava (cuya correlación es prácticamente inexistente), se

⁽⁷⁶⁹⁾ La «instrumentalidad técnica» de las encuestas preelectorales se entiende en el sentido de su utilidad como instrumento idóneo para la toma posterior de decisiones (fundamentalmente dentro del área del marketing electoral y más concretamente en el ámbito de las técnicas de venta de un partido o candidato), que no en la toma de decisiones en sí, aspecto no realizado en esta Tesis por exceder de los objetivos del campo de la investigación aplicada como quehacer científico, en el sentido estricto de la palabra.

⁽⁷⁷⁰⁾ Esta sub-hipótesis ha sido comprobada tanto para el conjunto de la Comunidad Autónoma Vasca como para cada una de sus tres provincias, por separado. El origen de esta decisión hay que buscarlo en la gran diferenciación existente provincialmente en cuanto a la "probabilidad de la intención de voto futuro", pregunta en que se basa la comprobación de esta sub-hipótesis.

comprueba que la "aceptación" de un partido político varía en la misma proporción y sentido que la "fuerza" de esa aceptación ⁽⁷⁷¹⁾.

- Sub-hipótesis 3.b.: se verifica que la importancia concedida a determinados problemas sociales se diferencia significativamente de la capacidad percibida en los partidos políticos para resolverlos.
- Sub-hipótesis 3.c.: se verifica que la importancia concedida a determinados problemas sociales correlaciona positivamente con la intensidad de la importancia percibida. Expuesto de otro modo, la "aceptación" de los problemas sociales varía en la misma proporción y sentido que la "fuerza" de esa aceptación ⁽⁷⁷²⁾.
- Sub-hipótesis 3.d.: se verifica que la importancia concedida a determinados problemas sociales correlaciona positivamente con la capacidad percibida en el PSOE, en el PP y en IU para resolverlos. Se comprueba, asimismo, que la

⁽⁷⁷¹⁾ Entendiendo la «aceptación» como el porcentaje acumulado de sujetos que declaran que es «posible», «bastante probable» o «seguro» que van a votar a cierto partido político, y la «fuerza» como el porcentaje de sujetos que declaran que es «bastante probable» o «seguro» que van a votar al partido en cuestión, respecto al porcentaje acumulado de sujetos que afirman que es «posible», «bastante probable» o «seguro» que le vayan a votar, es decir, respecto a la «aceptación» anteriormente calculada.

⁽⁷⁷²⁾ Entendiendo por «aceptación» el porcentaje acumulado de sujetos que consideran «importante» o «muy importante» un problema) y por «fuerza» el porcentaje de entrevistados que consideran «muy importante» el problema, respecto al porcentaje de individuos que lo definen como «importante» o «muy importante», es decir, respecto a la «aceptación» anteriormente calculada).

importancia concedida a tales problemas sociales correlaciona negativamente con la capacidad percibida en el PNV, HB, EE y EA para solucionarlos. Esto es, el "peso" (importancia) de los problemas sociales varía en la misma proporción y sentido que la confianza en la "habilidad" (capacidad) del PSOE, PP o IU para hacerles frente, y en la misma proporción pero sentido opuesto que la confianza en la "habilidad" del PNV, HB, EE o EA, para el mismo empeño. Expuesto más claramente, el PSOE, PP e IU son considerados relativamente más "expertos" para solucionar los problemas percibidos como más "universales" o cosmopolitas, mientras que el PNV, HB, EE y EA son considerados más expertos para hacer frente a los problemas percibidos como más localizados o concretos. Es importante subrayar que esta mayor "habilidad relativa" es precisamente eso, "relativa", ya que en términos absolutos el partido considerado más capaz para resolver los problemas sociales, con marcada diferencia respecto al resto, resultaba ser el PNV.

- Sub-hipótesis 3.e.: se verifica que la importancia concedida a determinadas cualidades personales se diferencia significativamente del grado de presencia de tales cualidades percibido en los líderes políticos.
- Sub-hipótesis 3.f.: se verifica que la importancia concedida a determinadas cualidades personales correlaciona positivamente con la intensidad de la importancia percibida. Expuesto de otro modo, la "aceptación" de las cualidades

personales varía en la misma proporción y sentido que la "fuerza" de esa aceptación ⁽⁷⁷³⁾.

- Sub-hipótesis 3.g.: se verifica que la importancia concedida a determinadas cualidades personales correlaciona positivamente con el grado de presencia percibido de tales cualidades en Ramón Jauregui, Kepa Aulestia y José Antonio Ardanza ⁽⁷⁷⁴⁾. Se comprueba, asimismo, que la importancia concedida a tales cualidades correlaciona negativamente con el grado de presencia de tales cualidades percibido en Carlos Garaikoetxea, y que prácticamente no está relacionado en la figura de Jon Idígoras. Esto es, el "peso" (importancia) de las cualidades personales varía en la misma proporción y sentido que su "presencia" (valoración real) percibida en Jauregui, Aulestia y Ardanza respecto a cada una de ellas, y en la misma proporción pero sentido opuesto que su "presencia" percibida en Garaikoetxea. En la valoración de Idígoras no existe relación significativa entre ambas dimensiones.

Tal y como he señalado con anterioridad, el cumplimiento de las

⁽⁷⁷³⁾ Los términos «aceptación» y «fuerza» se interpretan análogamente a su definición en la sub-hipótesis 3.c., aunque aplicados en este caso a la importancia de las cualidades personales de los líderes políticos y no a la de los problemas sociales.

⁽⁷⁷⁴⁾ Circunstancia ésta que parece hacer superar, al menos en parte, la limitación relativa que operaba en perjuicio de los partidos políticos vascos en su conjunto (menor capacidad, relativamente hablando, para solventar los problemas considerados más importantes o «universales»). Las cifras absolutas, por otra parte, diferencian privilegiadamente la imagen real de Ardanza a los ojos de los ciudadanos.

hipótesis correspondientes a la aplicación práctica de esta Tesis no han de ser contempladas como un "fin" en sí mismo ⁽⁷⁷⁵⁾, sino más bien como el "medio" de cerciorarnos de la funcionalidad-instrumentalidad de las encuestas preelectorales -auténtico sujeto de nuestro análisis.

Llegados a este punto, y en base al estado de la cuestión, las teorías, los enfoques metodológicos y los resultados expuestos, ¿cuál es la conclusión general a la que podemos llegar?. Creo que la respuesta ha quedado clara: las encuestas preelectorales, elaboradas en base a unos presupuestos teóricos establecidos previamente, y diseñadas metodológicamente con rigurosidad a lo largo de todas las fases de la investigación, no sólo satisfacen el nivel mínimo de plausibilidad técnico instrumental, sino que disfrutan de la suficiente garantía científica de fiabilidad, validez, consistencia y parsimonia. La tan ansiada integración entre teoría, metodología y práctica se hace posible en el ámbito de la investigación electoral a través de encuestas. Para lograr esa integración se hacen necesarias nuevas investigaciones sobre el tema, investigaciones que aborden el problema desde la multidimensionalidad que le caracteriza y que aporten una mayor reflexión sobre los modelos teóricos de partida, las implicaciones de las técnicas y métodos concretos que les traducen -prestando especial atención a la utilidad complementaria de los

⁽⁷⁷⁵⁾ La originalidad de esta investigación no se halla en el interés o "novedad" de sus resultados concretos, los cuales coinciden fundamentalmente con la mayoría de las encuestas realizadas por otros investigadores. De ahí que no sean objeto de interpretaciones o teorizaciones profundas posteriores. Expuesto de otro modo, mi propósito no ha sido, en ningún caso, el conocimiento y descripción empírica de la realidad sociopolítica vasca, sino la demostración que tal conocimiento puede ser llevado a cabo mediante las encuestas preelectorales.

datos ecológicos y a su integración con los datos individuales-, así como a las limitaciones y efectos de este tipo de encuestas "en" y "desde" los diversos actores de la realidad social actual. Es precisa una mayor labor de metaanálisis. Las encuestas preelectorales pueden y deben ser investigaciones fundamentadas, serias y rigurosas, y no "apuestas de carreras de caballos"; pueden y deben ser *research* y no *polling*.

X - BIBLIOGRAFIA

- A.E.D.E.M.O. (Asociación Española de Estudios de Mercado, Marketing y Opinión). Elecciones 89. Análisis del estudio TECOP. *Investigación y Marketing*, 32 (Marzo): 61-73.
- AAKER, David A., y DAY, George S. (1980). *Marketing Research*. New York: John Wiley & Sons.
- ABASCAL, Elena, y GRANDE, Ildelfonso (1989). *Métodos multivariantes para la investigación comercial*. Barcelona: Ariel.
- ABRAMS, Robert (1981). Rationality and collective-choice theory. En Samuel LONG, *The handbook of political behavior*, New York, London: Plenum Press, Volume 2: 225-284.
- ABRAMSON, P. R., ALDRICH, J. H., y ROHDE, D. (1982). *Change and continuity in the 1980 elections*. Washington: Congressional Quarterly Press.
- AHLERING, Robert F. (1987). Need for cognition, attitudes, and the 1984 Presidential Election. *Journal of Research in Personality*, 21, 1: 100-102.
- ALCANTUD MARIN, Francisco (1984). *Análisis discriminante*. Valencia: Servicio de Publicaciones Universitarias de la Universidad de Valencia, Colección «Análisis de datos en ciencias de la conducta».
- ALDRICH, John H., y NELSON, Forrest D. (1984). *Linear probability, Logit and Probit models*. Beverly Hills: Sage.
- ALDRICH, John H., y SIMON, Dennis M. (1986). Turnout in american national elections. En Samuel LONG (Ed.), *Research in Micropolitics*, volume 1, Greenwich, Connecticut: JAI Press Inc.: 271-301.
- ALESINA, Alberto (1990). La política y los ciclos económicos en las democracias industrializadas. *Revista del Instituto de Estudios Económicos*, 4: 1-64.
- ALLEN, Howard W., y ALLEN, Kay Warren (1981). Vote fraud and data validity. En Jerome M. CLUBB, William H. FLANIGAN y Nancy H. ZINGALE (Eds.), *Analyzing electoral history*, Beverly Hills, London: Sage: 153-193.
- ALLISON, Paul D. (1987). Introducing a disturbance into Logit and Probit regression models. *Sociological Methods & Research*, 15, 4 (May): 355-374.
- ALSPACH, Steven E., y BISHOP, George F. (1991). Approval ratings on gubernamental approval ratings: a research note. *Social Forces*, 69, 4 (June): 1241-1248.

- ALTSCHULER, Bruce E. (1982). *Keeping a finger on the public pulse: private polling and presidential elections*. Westport, CT: Greenwood Press.
- ALUDAAT, Kh., y BENZECRI, J. P. (1987). Analyse par la methode des series decalees de l'histoire monetaire de la France de 1970 a 1984. *Les Cahiers de l'Analyse des Données*, XII, 4: 461-490.
- ALUDAAT, Kh., y QUAQAZEH, A. (1988). Corrélation entre séries chronologiques: méthode des séries décalées. *Les Cahiers de l'Analyse des Données*, XIII, 4: 495-502.
- ALVIRA, Francisco, HORTER, Katharina, PEÑA, Marina, y ESPINOSA, Ludgerio (1978). *Partidos políticos e ideologías en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- ALVIRA, Francisco, y MARTINEZ RAMOS, Emilio (1985). El efecto de los entrevistadores sobre las respuestas de los entrevistados. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 29: 219-256.
- ALWIN, Duane F., y KROSNICK, Jon A. (1991). Aging, cohorts, and the stability of sociopolitical orientations over the life span. *American Journal of Sociology*, 97, 1 (July): 169-195.
- AMOR BRAVO, Elías M. (1990). Un modelo político económico de interacción a largo plazo: el caso de las infraestructuras. *Revista del Instituto de Estudios Económicos*, 4: 85-112.
- ANDERSON, Sharon, AUQUIER, Ariane, HAUCK, Walter W., VANDAELE, Walter, y WEISBERG, Herbert I. (1980). *Statistical methods for comparative studies*. New York: John Wiley & Sons.
- ANDRES ORIZO, Francisco (1983). *España, entre la apatía y el cambio social*. Madrid: Maphre.
- ANDRES ORIZO, Francisco (1991). *Los nuevos valores de los españoles*. Madrid: Ediciones SM.
- ANDRES ORIZO, Francisco (1992). Cambio de valores en España. Las encuestas europeas de valores de 1981 y 1990. *Investigación y Marketing*, 38 (Marzo): 7-13.
- ANDREWS, Frank M., y WITHEY, Stephen B. *Social indicators of well-being*. New York: Plenum Press. Versión original en 1976.
- ANTOINE, Jacques (1991). *Deontologie et qualite des enquetes: autodiscipline ou reglementation*. A.S.U. (Association pour la Statistique et ses Utilisations) «Journées d'études» (13-15 Juin): 319-333.
- ANTOINE, Jacques, y SANTINI, Gilles (1987). Fusion techniques: alternative to single-source methods?. *European Research*, August: 178-187.
- APARICIO, Félix (1987). Un modelo para la simulación estocástica para la estimación de escaños. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 39: 225-236.

- APARICIO, Félix (1991). *Tratamiento informático de encuestas*. Madrid: RA-MA.
- ARNAU GRAS, Jaime (1986). *Diseños experimentales en psicología y educación*. México: Trillas. Versión original en 1981.
- ASHENFELTER, O., y KELLEY, S. (1975). Determinants of participation in Presidential Elections. *Journal of Law and Economics*, 18: 695-733.
- AUSTIN, Erik W., CLUBB, Jerome M., y TRAUGOTT, Michael W. (1981). Aggregate units of analysis. En Jerome M. CLUBB, William H. FLANIGAN y Nancy H. ZINGALE (Eds.), *Analyzing electoral history*, Beverly Hills, London: Sage: 81-103.
- AZORIN POCH, Francisco (1972). *Curso de muestreo y aplicaciones*. Madrid: Aguilar.
- AZORIN POCH, Francisco (1984). *Aspectos de teoría y aplicaciones en el muestreo*. Vitoria: Dirección de Estadística del Gobierno Vasco.
- BACKMAN, Bő (1986). *Below the surface of opinion polls -tendencies, possibilities, tactics*. E.S.O.M.A.R (European Society for Opinion and Marketing Research) Seminar on «Opinion Polls», Strasbourg (France), (26-28 Nov.): 223-236.
- BAIM, Julian (1991). Response rates: a multinational perspective. *Marketing and Research Today*, 19, 2 (June): 114-119.
- BANKS, Arthur S., y TEXTOR, Robert B. (1965). *A cross-polity survey*. Cambridge: The MIT Press.
- BARNES, Samuel H. (1990). *Democratization in contemporary Europe: a Spanish lesson*. «Annual Meeting of the American Political Science Association», San Francisco (August 30-September 2). (Paper entregado por el autor).
- BARNES, Samuel H., y KAASE, Max H. (1979). *Political action*. Beverley Hills, London: Sage.
- BARRANCO, F. J. (1982). *Técnicas de marketing político*. Madrid: Pirámide.
- BARRY, B. (1982). The decision to vote. En Anthony McGREW y M. J. WILSON, *Decision making*, Manchester: Manchester University Press: 97-110.
- BASSILI, John N., FLETCHER, Joseph F. (1991). Response-time measurement in survey research. A method for CATI and a new look at noattitudes. *Public Opinion Quarterly*, 55: 331-346.
- BASTIN, Ch., BENZECRI, J. P., BOURGARIT, Ch. y CAZES, P. (1980). *L'analyse des données. Abrégé théorique. Études de cas modèle*. Paris: Dunod.
- BARZEL, Y., y SILBERBERG, E. (1973). Is the act of voting rational?. *Public Choice*, 16: 51-58.

- BECK, Paul Allen (1991). Voter's intermediation environments in the 1988 Presidential contest. *Public Opinion Quarterly*, 55: 371-394.
- BEDLINGTON, Anne H., y POWELL, Lynda W. (1986). Money and elections. En Samuel LONG (Ed.), *Research in Micropolitics*, volume 1, Greenwich, Connecticut: JAI Press Inc.: 161-187.
- BEHRAKIS, T., y NICOLACOPOULOS, I. (1988). Analyse des réponses de 2000 électeurs à un thermomètre de sympathie vis-à-vis de personnalités politiques grecques. *Les Cahiers de l'analyse des données*, XIII, 2: 233-238.
- BELLUCCI, Paolo (1999). Economía y voto: reseña de los estudios sobre el ciclo político de la economía en Italia. *Revista del Instituto de Estudios Económicos*, 4: 133-157.
- BENIGER, James R. (1982). Candidate ordering and issue circles: structural analysis of the 1980 Presidential Primary campaign. En Samuel LEINHARDT, *Sociological methodology*, San Francisco: Jossey-Bass Publishers: 178-208.
- BENNETT, W. Lance, y SALISBURY, Bart R. (1987). Rational choice: the emerging paradigm in election studies. En Samuel LONG (Ed.), *Research in Micropolitics*, volume 1, Greenwich, Connecticut: JAI Press Inc.: 1-30.
- BENTON, J. Edwin, y DALY, John L. (1991). A question order effect in a local government survey. *Public Opinion Quarterly*, 55: 640-642.
- BENZECRI, J. P. (1984a). *L'analyse des données. 1, la Taxinomie*. Paris: Dunod.
- BENZECRI, J. P. (1984b). *L'analyse des données. 2, l'analyse des correspondances*. Paris: Dunod.
- BENZECRI, J. P., y BENZECRI, F. (1980). *L'analyse des données. Analyse des correspondances. Exposé élémentaire*. Paris: Dunod.
- BERDIE, Douglas R. (1989). Réaffirmer la valeur de taux de réponses élevés dans les enquêtes postales. *Marketing Research*, 1, 3 (Septembre): 52-64.
- BERELSON, Bernard R., LAZARSFELD, Paul F., y McPHEE, William N. (1954). *Voting*. Chicago: University of Chicago Press.
- BERRY, William D., y FELDMAN, Stanley (1985). *Multiple regression in practice*. Beverly Hills: Sage.
- BETHLEHEM, Jelke G., y KELLER, Wouter J. (1989). *New technologies in computer assisted survey processing*. Vitoria: EUSTAT (Instituto Vasco de Estadística) del Gobierno Vasco.
- BETHLEHEM, Jelke G., y KERSTEN, H. M. P. (1985). On the treatment of non-response in sample surveys. *Journal of Official Statistics*, 1, 3: 287-300.

- BISHOP, George F., OLDENBICK, Robert W., TUCHFARBER, Alfred J., y BENNETT, Stephen E. (1989). Pseudo-opinions on public affairs. En Eleanor SINGER y Stanley PRESSER (Eds.), *Survey research methods*, Chicago: University of Chicago Press: 425-436.
- BISQUERRA, Rafael (1987). *Introducción a la estadística aplicada a la investigación educativa*. Barcelona: PPU.
- BISQUERRA, Rafael (1989). *Introducción conceptual al análisis multivariable*. Barcelona: PPU.
- BLACK, D. (1958). *The theory of committees and elections*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BLALOCK, H. M. (1984). Contextual-effects models: theoretical and methodological issues. *Annual Review of Sociology*, 10: 353-372.
- BLANCO GASPAR, Vicente (1981). *El voto ponderado*. Madrid: Edersa.
- BOBILLO, Francisco J. (1988). El voto estéril en las Elecciones Generales españolas. *Revista de Estudios Políticos* (Nueva Época), 62 (Octubre-Diciembre): 69-88.
- BOCHNER, Stephen (1989). The effectiveness of political campaigning: a field test of reference group theory. *Australian Journal of Psychology*, 41, 1: 61-68.
- BOLETIN OFICIAL DE LAS CORTES GENERALES (1991). *Modificación de la Ley Orgánica del Régimen Electoral General (Orgánica)*. Congreso de los Diputados, 22 de Febrero: 13-24.
- BOLETIN OFICIAL DEL ESTADO (1985). *Ley Orgánica 5/1985, de 19 de Junio, del Régimen Electoral General*. B.O.E. número 147, de 20 de Junio: 21-48.
- BOLETIN OFICIAL DEL PAIS VASCO (1990). *Ley 5/1990, de 15 de Junio, de Elecciones al Parlamento Vasco*. 6 de Julio: 6149-6209.
- BOLLEN, Kenneth A., y WARD, Sally (1980). Ratio variables in aggregate data analysis. En Edgar F. BORGATTA y David J. JACKSON, *Aggregate data*, Beverly Hills, London: Sage: 60-79.
- BOLSTEIN, Richard (1991). Comparison of the likelihood to vote among preelection poll respondents and nonrespondents. *Public Opinion Quarterly*, 55: 648-650.
- BON, Frédéric (1985). Intentions de vote et estimations: techniques, erreurs, progrès. *Pouvoirs*, 33: 23-32.
- BORGE BRAVO, Rosa (1992). *La construcción del concepto de participación política en ciencia política. El caso de Euskadi*. II Congreso Vasco de Sociología, Vitoria (9-11 Abril). (Paper).
- BORRE, O. (1984). Critical electoral change in Scandinavia. En R. DALTON, S.

- FLANAGAN y P. BECK (Eds.), *Electoral change in advanced industrial societies*, Princeton: Princeton University Press.
- BOURDIEU, Pierre (1973). L'opinion publique n'existe pas. *Les Temps Modernes*, 318, Janvier: 1292-1309.
 - BOURDIEU, Pierre (1976). Un jeu chinois. Notes pour une critique sociale du jugement. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 4, Août: 91-101.
 - BOURDIEU, Pierre (1977). Questions de politique. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 16, Septembre: 55-89.
 - BOURDIEU, Pierre (1985). Remarques à propos de la valeur scientifique et des effets politiques des enquêtes d'opinion. *Pouvoirs*, 33: 131-140.
 - BOURDIEU, Pierre (1988). *La distinción. Criterios y bases sociales para el gusto*. Madrid: Taurus. Traducido por María del Carmen Ruiz de Elvira. Versión original en 1979.
 - BOUROCHE, Jean-Marie, y SAPORTA, Gilbert (1987). *L'analyse des données*. Paris: Presses Universitaires de France. Troisième édition. Versión original en 1980.
 - BOY, Daniel, DUPOIRIER, Elisabeth, y MEYNAUD, Hélène-Y. (1985). Le marketing politique: de la conviction à la séduction. *Pouvoirs*, 33: 121-130.
 - BRADBURN, Norman M., SUDMAN, Seymour (1981). *Improving interview method and questionnaire design*. San Francisco: Jossey-Bass Publishers.
 - BRADBURN, Norman M., SUDMAN, Seymour, BLAIR, Ed. y STOCKING, Carol (1989). Question threat and response bias. En Eleanor SINGER y Stanley PRESSER, *Survey Research Methods*, Chicago: University of Chicago Press: 371-384.
 - BRAUNGART, Richard G., y BRAUNGART, Margaret M. (1987). Generational politics. En Samuel LONG (Ed.), *Annual review of political science*, volume 2, Norwood, New Jersey: Ablex Publishing Corporation: 34-82.
 - BREHM, John (1987). *Who's missing. An analysis of non-response and undercoverage*. Working Paper, nº 10 (12/11/87), Ann Arbor, Michigan: National Election Studies Staff.
 - BROH, C. A. (1980). Horse-race journalism: reporting polls in the 1976 elections. *Public Opinion Quarterly*, 44: 514-529.
 - BROOKS, Joel E. (1990). The opinion-policy nexus in Germany. *Public Opinion Quarterly*, 54: 508-529.
 - BRUSATI, Elio (1987). Electoral polls in Italy. *European Research* (Aug.): 152-157.
 - BRYMAN, A. (1984). The debate about quantitative-qualitative research. *The British Journal of Sociology*, 1: 79-92.

- BUDGE, Ian, y FARLIE, Dennis (1977). *Voting and party competition*. London, New York: John Wiley & Sons.
- BUDGE, Ian, y FARLIE, Dennis (1986). *Pronósticos electorales*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales. Traducido por Rafael del Aguila Tejerina. Versión original en 1983.
- BUND JACKSON, Barbara (1983). *Multivariate data analysis*. Homewood, Illinois: Richard D. Irwin, Inc.
- BURNKRANT, Robert E., y PAGE, Thomas J. (1982). An examination of the convergent, discriminant, and predictive validity of Fishbein's behavioral intention model. *Journal of Marketing Research*, XIX (November): 550-561.
- BURTON, Scot, y BLAIR, Edward (1991). Task conditions, response formulation processes, and response accuracy for behavioral frequency questions in surveys. *Public Opinion Quarterly*, 55: 50-79.
- BUSS, Allan R., y POLEY, Wayne (1979). *Diferencias individuales. Rasgos y factores*. Mexico: Editorial el Manual Moderno. Versión original en 1976.
- BUSTEED, M. A. (1975). *Geography and voting behavior*. Oxford: Oxford University Press.
- BUSTEED, M. . (1990). *Voting behavior in the Republic of Ireland*. Oxford: Clarendon Press.
- BUTLER, David, y ROSE, Richard (1960). *The British General Election of 1959*. London: MacMillan.
- BUTLER, David, y STOKES, Donald (1970). *Political change in Britain: forces shaping electoral choice*. London: Saint Martin's Press.
- BUTLER, David, y STOKES, Donald (1974). *Political change in Britain*. London: Macmillan. Second edition.
- C.P.S. (Center for Political Studies) (1988). *American National Election Study, 1988. Pre- and post-presidential Election survey interview schedules*. Ann Arbor, Michigan: Institute for Social Research.
- C.P.S. (Center for Political Studies) (1990). *1990 National Election Studies. Post-election survey*. Ann Arbor, Michigan: Institute for Social Research.
- CACERES, M. D. (1986). Análisis de expresión. Problemas a propósito de la selección de las unidades en análisis de contenido. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 30: 1-10.
- CACIAGLI, Mario (1986). *Elecciones y partidos en la transición española*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas/Siglo XXI.
- CALVO, Félix (1987). *Estadística aplicada*. Bilbao: Ediciones Deusto.

- CAMPBELL, Angus, CONVERSE, Philip E., MILLER, Warren E., y STOKES, Donald E. (1960). *The american voter*. New York: John Wiley & Sons.
- CAMPBELL, D. (1966). *Various social attitudes scales*. Northwestern: Department of Psychology, University of Northwestern. (Paper).
- CAMPBELL, James E. (1983). Candidate image evaluations: influence and rationalization in presidential primaries. *American Politics Quarterly*, 11: 293-314.
- CAMPBELL, James E., MUNRO, Mary, ALFORD, John R., y CAMPBELL, Bruce A. (1986). Partisanship and voting. En Samuel Long (Ed.), *Research in micropolitics*, volume 1, Greenwich, Connecticut: JAI Press Inc.: 99-126.
- CANSADO, Enrique (1983). *Muestreo y sus aplicaciones*. Vitoria: Dirección de Estadística del Gobierno Vasco.
- CANTERO, Pepa Cruz (1990). Del no sabe al no contesta: un lugar de encuentro para diversas respuestas. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 52 (Octubre-Diciembre): 139-156.
- CARMINES, Edward G., y STIMSON, James A. (1980). The two faces of issue voting. *American Political Science Review*, 74: 78-91.
- CARMONA GUILLEN, José Antonio (1979). *Estructura electoral local de España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- CARROLL, J. Douglas, GREEN, Paul E., y SCHAFFER, Catherine M. (1986). Interpoint distance comparisons in correspondence analysis. *Journal of Marketing Research*, XXIII (Aug.): 271-280.
- CARROLL, J. Douglas, y GREEN, Paul E. (1988). An INDSCAL-based approach to multiple correspondence analysis. *Journal of Marketing Research*, XXV (May): 193-203.
- CATELL, Raymond B., y KLINE, Paul (1982). *El análisis científico de la personalidad y la motivación*. Madrid: Ediciones Pirámide. Traducido por José María Prieto Zamora y Josefina Escudero Calabozo. Versión original en 1977.
- CATHELAT, Bernard (1985). *Styles de vie. Courants & scénarios*. Paris: Editions d'Organisation.
- CATHELAT, Bernard (1990). *Socio-styles system*. Paris: Editions d'Organisation.
- CAYROL, Roland (1985a). Du bon usage des sondages. *Pouvoirs*, 33: 5-14.
- CAYROL, Roland (1985b). Le rôle des campagnes électorales. En Daniel GAXIE (Ed.), *Explication du vote*, Paris: Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques: 385-417.
- CHAMPAGNE, Patrick (1988). Le cercle politique. Usages sociaux des sondages et nouvel

espace politique. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 71-72 (Mars): 71-97.

- CHAMPAGNE, Patrick (1990). *Faire l'opinion*. Paris: Éditions de Minuit.
- CHAPMAN, David A. (1980). A survey of nonresponse imputation procedures. En Robert FERBER (Ed.), *Readings in the analysis of survey data*, Chicago: American Marketing Association: 27-33.
- CHARNG, Hong-Wen, PILIAVIN, Jane A., y CALLERO, Peter L. (1988). Role identity and reasoned action in the prediction of repeated behavior. *Social Psychology Quarterly*, 51: 303-317.
- CIBOIS, Philippe (1983). *L'analyse factorielle*. Paris: Presses Universitaires de France.
- CIBOIS, Philippe (1984). *L'analyse des données en sociologie*. Paris: PUF Le Sociologie.
- CLAEYS, Paul-H. (1990). Autorité politique et sondages d'opinion. En Jean-Jacques DROESBEKE y Gabriel THOVERON (Eds.), *Au royaume des sondages*, Bruxelles: Editions de l'Université de Bruxelles: 201-206.
- CLAPIER, Patrick (1983). *Análisis de datos*. Vitoria: EUSTAT (Instituto Vasco de Estadística) del Gobierno Vasco.
- CLUBB, Jerome M., FLANIGAN, William H., y ZINGALE, Nancy H. (Eds.) (1981). *Analyzing electoral history*. Beverly Hills, London: Sage.
- COCHRANE, Raymond, BILLIG, Michael, y HOGG, Michael (1979). British politics and the two-value model. En Milton ROKEACH (Ed.), *Understanding human values*, New York: The Free Press: 179-191.
- COHEN, Jacob, y COHEN, Patricia (1983). *Applied multiple regression/correlation analysis for the behavioral sciences*. Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- COLLINS, Randall (1984). *Statistics versus words*. San Francisco: Jossey Bass.
- CONNETT, William E., BLACKBURN, Zoanne, GEBLER, Nancy, GREENWELL, Michael, HANSEN, Sue Ellen, y PRICE, Peggy (1990). *A report on the evaluation of three CATI systems*. Ann Arbor, Michigan: Institute for Social Research.
- CONOVER, Pamela Johnston, y SULLIVAN, John L. (1987). Metodology in voting research. En Samuel Long (Ed.), *Research in micropolitics*, volume 2, Greenwich, Connecticut: JAI Press Inc.: 265-288.
- CONVERSE, Jean M., y SCHUMAN, Howard (1974). *Conversations at random: survey research as interviewers see it*. New York: John Wiley & Sons.
- CONVERSE, Philip E. (1964). The nature of belief system in mass publics. En D. E. APTER (Ed.), *Ideology and discontent*, New York: Free Press.

- CONVERSE, Philip E. (1966). The concept of a normal vote. En A. CAMPBELL, P. E. CONVERSE, W. MILLER y D. E. STOKES, *Elections and the political order*, New York: Wiley: 9-39.
- CONVERSE, Philip E. (1970). Attitudes and non-attitudes: continuation of a dialogue. En Edward TUFTE (Ed.), *The quantitative analysis of social problems*, Reading, Massachusetts: Addison-Wesley.
- COT, Jean-Pierre, y MOUNIER, Jean-Pierre (1980). *Sociología política*. Barcelona: Blume. Versión original en 1974.
- COTTERET, Jean Marie, y EMERI, Claude (1973). *Los sistemas electorales*. Barcelona: Oikos-Tau. Traducido por J. García-Bosch.
- COUCH, A., y KENISTON, K. (1960). Yeasayers and nayasayeres: agreeing response set as a personality variable. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 60: 151-174.
- COVERDALE, John F. (1985). Regional nationalism and the Elections in the Basque country. En Howard R. PENNIMAN y Eusebio M. MUJAL-LEON (Eds.), *Spain at the polls, 1977, 1979 and 1982*, Duke University Press: 226-252.
- CRASK, Melvin R., y PERREAULT, William D. (1980). Validation of discriminant analysis in marketing research. En Robert FERBER (Ed.), *Readings in the analysis of survey data*, Chicago: American Marketing Association: 84-92.
- CREWE, I. (1976). Party identification theory and political change in Britain. En I. BUDGE, I. CREWE, y D. FARLIE (Eds.), *Party identification and beyond: representation of voting and party competition*. Londres: Wiley.
- CROWNE, D. P., y MARLOWE, D. (1964). The approval motive: studies in evaluative dependence. New York: Wiley.
- CUADRAS, Carlos María (1981). *Métodos de análisis multivariante*. Barcelona: Editorial Universitaria de Barcelona.
- CUBA, Fred (1985). Fourteen things that make or break tracking studies. *Journal of Advertising Research*, 25, 2: 21-23.
- DAWANCE-GOSENS, Josette (1990). Usages commerciaux des sondages. En Jean-Jacques DROESBEKE y Gabriel THOVERON (Eds.), *Au royaume des sondages*, Bruxelles: Editions de l'Université de Bruxelles: 91-94.
- DAWES, R. M., y CORRIGAN, B. (1974). Linear models in decision making. *Psychological Bulletin*, 81: 96-106.
- DE CHERNATONY, Leslie, y KNOX, Simon (1989). *How consumer attitudes and behavior in specific product fields have changed in retrospect and prospect*. E.S.O.M.A.R. (European Society for Opinion and Marketing Research) Seminar on «is marketing keeping up with the consumer», Vienna, Austria (6th-8th November): 67-81.

- DE ESTEBAN, Jorge, y LOPEZ GUERRA, Luis (1985). Electoral rules and candidate selection. En Howard R. PENNIMAN y Eusebio M. MUJAL-LEON (Eds.), *Spain at the polls, 1977, 1979 and 1982*, Duke University Press: 48-72.
- DE JONGE, Leendert, y OPPEDIJCK VAN VEEN, Walle M. (1984). *The index method: an alternative to two-group discriminant analysis*. E.S.O.M.A.R (European Society for Opinion and Marketing Research) Seminar on «Methodological advances in marketing research in theory and practice», Copenhagen (Denmark), (17th-19th October): 229-250.
- DE LEEUW, Edith, y VAN DER ZOUWEN, Johannes (1991). *Data quality and mode of data collection*. A.S.U. (Association pour la Statistique et ses Utilisations) «Journées d'études» (13-15 Juin): 7-26.
- DE PADUA, Jorge (1979). *Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- DE SINGLY, François (1982). La gestión social de los silencios. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 16 (Enero-Marzo): 112-136.
- DE WINTER, Lieven (1990). Motivations du vote de l'électeur belge. *Etudes et Documents* (Université Catholique de Louvain, Belgique), 4: 1-22.
- DEAN, John P., y FOOTE WHYTE, William (1986). How do you know if the informant is telling the truth?. En John BYNNER y Keith M. STRIBLEY (Eds.), *Social research: principles and procedures*, London: Longman in association with The Open University Press: 179-188. Third edition.
- DELLI-CARPINI, Michael X. (1983). The changing impact of partisanship on electoral behavior. *American Politics Quarterly*, 11: 163-180.
- DENNI, Bernard (1985). Les outils de l'analyse politique. En Madeleine GRAWITZ y Jean LECA (Eds.), *Traité de science politique*, Tomo I, Paris: Presses Universitaires de France.
- DENNI, Bernard, y BRECHON, Pierre (1985). Les méthodologies de l'analyse électorale. En Daniel GAXIE (Ed.), *Explication du vote*, Paris: Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques: 49-75.
- DEROO, Marc, y DUSSAIX, Anne-Marie (1980). *Pratique et analyse des enquêtes par sondage*. Paris: Presses Universitaires de France.
- DERUETTE, Serge (1990). Sondages et politique (compte rendu du débat. En Jean-Jacques DROESBEKE y Gabriel THOVERON (Eds.), *Au royaume des sondages*, Bruxelles: Editions de l'Université de Bruxelles: 207-212.
- DEVILLE, Jean-Claude (1991a). *Eléments pour une théorie des enquêtes par quotas*. A.S.U. (Association pour la Statistique et ses Utilisations) «Journées d'études» (13-15 Juin): 357-376.
- DEVILLE, Jean-Claude (1991b). *Vous avez dit représentatif? ou pondérer n'est pas tricher*. Paris: Institut National de la Statistique et des Etudes Economiques. (Paper).

- DIDAY, Edwin, LEMAIRE, Jacques, POUGET, Jean, y TESTU, Françoise (1982). *Eléments d'analyse de données*. Paris: Dunod.
- DIEZ NICOLAS, Juan (1976). *Los españoles y la opinión pública*. Madrid: Editorial Nacional.
- DIEZ NICOLAS, Juan (1977). Ecología electoral. En CITEP (Centro de Investigación y Técnicas Políticas), *Ley electoral y consecuencias políticas*, Madrid: Ediciones CITEP: 167-197.
- DILLMAN, Don A. (1978). *Mail and telephone surveys: the Total Design Method*. New York: John Wiley and Sons.
- DILLON, William R., GOLDSTEIN, Matthew, y SCHIFFMAN, Leon G. (1980). Appropriateness of linear discriminant and multinomial classification analysis in marketing research. En Robert FERBER (Ed.), *Readings in the analysis of survey data*, Chicago: American Marketing Association: 93-102.
- DOBSON, Douglas, y St. ANGELO, Douglas (1975). Party identification and the floating vote: some dynamics. *American Politics Science Review*, 69: 481-490.
- DOMMEYER, Curt J. (1989). Offrir les résultats d'une enquête postale dans une lettre d'accompagnement. *Journal of Market Research Society*, 31, 3 (Juillet): 399-408.
- DONSBACH, Wolfgang, y BROSIUS, Hans-Bernd (1991). Panel surveys by telephone: how to improve response rates and sample quality. *Marketing and Research Today*, 19, 3 (August): 143-150.
- DOWNS, Anthony (1957). *An economic theory of democracy*. New York: Harper & Row.
- DOWSE, Robert E., y HUGHES, John A. (1982). *Sociología política*. Madrid: Alianza Universidad. Traducido por José María Rolland Quintanilla. Versión original en 1975.
- DUBIN, Jeffrey A., y RIVERS, Douglas (1989). Selection bias in linear regression, Logit and Probit models. *Sociological Methods & Research*, 18, 2 & 3 (November/February): 360-390.
- DUHAMEL, Alain (1990). Les sondages dans les campagnes electorales francaises en 1988. En Jean-Jacques DROESBEKE y Gabriel THOVERON (Eds.), *Au royaume des sondages*, Bruxelles: Editions de l'Université de Bruxelles: 179-200.
- DUNLEAVY, Patrick, y HUSBANDS, C. (1985). *British democracy at the crossroads*. London: Allen & Unwin.
- DUNN, E. S. (1974). *Social information processing and statistical systems -change and reform*. London: John Wiley & Sons.
- DUPIN, Eric (1990). *Oui, non, sans opinion*. Paris: Interéditions.
- DUSSAIX, Anne-Marie (1987). Enquêtes répétées dans le temps. En Jean-Jacques

DROESBEKE, Bernard FICHET y Philippe TASSI (Eds.), *Les sondages*, Paris: Economica: 197-208.

- DUVERGER, Maurice (1963). *Political parties*. New York: John Wiley & Sons.
- ECHEBARRIA, Agustín, PAEZ, Dario, y VALENCIA, J. F. (1988). Testing Ajzen & Fishbein's attitudes model: the prediction of voting. *European Journal of Social Psychology*, 18, 2: 181-189.
- EDWARDS, A. (1957). *The social desirability variable in personality assesment*. New York: Dryden.
- EINHORN, Hillel J., y HOGARTH, Robin M. (1975). Unit weighting schemes for decision making. *Organizational behavior and human performance*, 13: 171-192.
- ELZO, Javier, BORGE, Rosa, KAIERO, Andoni, LAESPADA, María Teresa, LARA, Yolanda, SETIEN, María Luisa, y DEL VALLE, Ana Irene (1990). *Valores dominantes en la Comunidad Autónoma Vasca*. Trabajo realizado para el Gabinete de Prospecciones Sociológicas, Secretaría de la Presidencia del Gobierno Vasco. (Paper).
- EMERI, Claude (1985). Les institutions. En Madeleine GRAWITZ y Jean LECA (Eds.), *Traité de science politique*. Paris: Presses Universitaires de France: 315-354.
- ENELOW, James M., y HINICH, Melvin J. (1984). *The spatial theory of voting. An introduction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ENIS, B. M., y COX, K. K. (1982). Advertising experiments for management decisions. En Arun K. JAIN, Christian PINSON, y Brian T. RATCHFORD (Eds.), *Marketing research: applications and problems*, New York: John Wiley & Sons: 267-278.
- ERBRING, Lutz, y YOUNG, Alice A. (1980). Individuals and social structure. En Edgar F. BORGATTA y David J. JACKSON, *Aggregate data*, Beverly Hills, London: Sage: 25-59.
- E.S.O.M.A.R. (European Society for Opinion and Marketing Research) (1989). *Cómo interpretar y publicar los resultados de las encuestas*. Barcelona: A.E.D.E.M.O. (Asociación Española de Estudios de Mercado, Marketing y Opinión). Traducido por Ginés Garrido.
- ESCOTET, Miguel A. (1980). *Diseño multivariado en psicología y educación*. Barcelona: CEAC.
- ESPIN TEMPLADO, Eduardo (1977). Desarrollo y resultado de la Elección. En Jorge DE ESTEBAN, Luis LOPEZ GUERRA, Eduardo ESPIN, Jaime NICOLAS, Francisco Javier GARCIA FERNANDEZ, Miguel SATRUSTEGUI y Santiago VARELA (Eds.), *El proceso electoral*, Madrid: Editorial Labor: 123-159.
- EUSTAT (Instituto Vasco de Estadística) (1986). *Libro de códigos del Padrón municipal de habitantes de 1986*. Vitoria: Gobierno Vasco. (Paper).
- EUSTAT (Instituto Vasco de Estadística) (1988). *Indicadores municipales*. Vitoria: Gobierno

Vasco.

- EUSTAT (Instituto Vasco de Estadística) (1989). *Movimiento natural de la población*. Vitoria: Gobierno Vasco.
- EUSTAT (Instituto Vasco de Estadística) (1990a). *Anuario estadístico vasco*. Vitoria: Gobierno Vasco.
- EUSTAT (Instituto Vasco de Estadística) (1990b). *Panorámica 1990*. Vitoria: Gobierno Vasco.
- EUSTAT (Instituto Vasco de Estadística) (1991). *Catálogo de publicaciones estadísticas*. Vitoria: Gobierno Vasco.
- FACIO, Russell H., y WILLIAMS, Carol J. (1986). Attitude accessibility as a moderator of the attitude-perception and attitude-behavior relations: an investigation of the 1984 Presidential Election. *Journal of Personality and Social Psychology*, 51, 3: 505-514.
- FATTI, L. Paul, HAWKINS, Douglas W., y RAATH, E. Liefde (1982). Discriminant analysis. En D. M. HAWKINS (Ed.), *Topics in applied multivariate analysis*. Cambridge: Cambridge University Press: 1-71.
- FEATHER, N. T. (1988). From values to actions: recent applications of the Expectancy-value model. *Australian Journal of Psychology*, 40, 2: 105-124.
- FELDMAN, Stanley (1987). Public opinion. En Samuel LONG (Ed.), *Annual review of political science*, volume 2, Norwood, New Jersey: Ablex Publishing Corporation: 84-110.
- FENELON, Jean Pierre (1981). *Qu'est-ce que l'analyse des données*. Paris: LEFONEN.
- FEREJOHN, J. A., y FIORINA, M. P. (1974). The paradox of no-voting: a decision theoretic analysis. *American Political Science Review*, 68: 525-535.
- FERNANDEZ SANTANA, Jorge Oscar (1987). *Planteamiento de los Estilos de Vida en la investigación social y aplicación en la Comunidad Autónoma Vasca*. Tesina de fm de carrera presentada en la Universidad de Deusto, Bilbao. (Paper).
- FERNANDEZ SANTANA, Jorge Oscar (1988a). *Síntesis bibliográfica de investigaciones sobre "valores"*. Trabajo realizado para el Instituto de Investigación «DEIKER», de la Universidad de Deusto, Bilbao. (Paper).
- FERNANDEZ SANTANA, Jorge Oscar (1988b). Comprensión y manejo del análisis factorial. *Revista Internacional de Sociología*, 46, 1: 7-35.
- FERNANDEZ SANTANA, Jorge Oscar (1989). *El análisis factorial de correspondencias: lugar en el análisis multivariante, condiciones de aplicación e interpretación*. II Congreso Nacional de Sociología, San Sebastián (28-30 Septiembre): 1-27. (Paper).
- FERNANDEZ SANTANA, Jorge Oscar (1990). *Diversos enfoques metodológicos en los*

- estudios preelectorales*. 53º Seminario A.E.D.E.M.O. (Asociación Española de Estudios de Mercado, Marketing y Opinión) «Investigaciones Políticas III», Bilbao (3-4 Octubre): 5-46.
- FERNANDEZ SANTANA, Jorge Oscar (1991a). El análisis de cluster: aplicación, interpretación y validación. *Revista Papers*, 37: 65-76.
 - FERNANDEZ SANTANA, Jorge Oscar (1991b) (en prensa). *Utilidad de los «Estilos de Vida» en la investigación preelectoral*. 56º Seminario A.E.D.E.M.O. (Asociación Española de Estudios de Mercado, Marketing y Opinión) «Investigaciones Políticas IV», Madrid (10-11 Octubre).
 - FERNANDEZ SANTANA, Jorge Oscar, BORRAS CATALA, Vicent, LATIESA, Margarita, y DEL RIO, Olga (1991c). Bibliografía sobre anàlisi multivariant. *Revista Papers*, 37: 135-141.
 - FERNANDEZ SANTANA, Jorge Oscar, y MARTINEZ DE LUNA, Iñaki (1989). *Legitimación de la etnocracia y su influencia política en el País Vasco*. Simposium sobre la «Psicología Social del Nacionalismo», La Rioja (12-14 Octubre). (Paper).
 - FERNANDEZ SANTANA, Jorge Oscar, y MARTINEZ DE LUNA, Iñaki (1990). *Identidad política y participación política*. 53º Seminario A.E.D.E.M.O. (Asociación Española de Estudios de Mercado, Marketing y Opinión) «Investigaciones Políticas III», Bilbao (3-4 Octubre): 297-330.
 - FERNANDEZ SANTANA, Jorge Oscar, y MARTINEZ DE LUNA, Iñaki (1992). *Unidimensionalidad / pluridimensionalidad de la participación política en el País Vasco*. II Congreso Vasco de Sociología, Vitoria (9-11 Abril). (Paper).
 - FIELD, Mervin D. (1983). Political opinion polling in the United States of America. En Robert M. Worcester, *Political opinion polling. An international review*, London: MacMillan Press Ltd.: 198-228.
 - FINKEL, Steven E., GUTERBOCK, Thomas M., y BORG, Marian J. (1991). Race-of-interviewer effects in a preelection poll. *Public Opinion Quarterly*, 55: 313-330.
 - FIORINA, Morris P. (1976). The voting decision: instrumental and expressive aspects. *Journal of Politics*, 38: 390-413.
 - FIORINA, Morris P. (1977). An outline for a model of party choice. *American Journal of Political Science*, 21: 601-625.
 - FIORINA, Morris P. (1978). Economic retrospective voting in American national elections. *American Journal of Political Science*, 22: 426-443.
 - FIORINA, Morris P. (1981). *Retrospective voting in American national elections*. New Haven: Yale University Press.
 - FIREBAUGH, Glenn (1980). Assessing group effects. En Edgar F. BORGATTA y David J. JACKSON, *Aggregate data*, Beverly Hills, London: Sage: 13-24.

- FISHBEIN, Martin, y AJZEN, Icek (1975). *Belief, attitude, intention, and behavior: an introduction to theory and research*. Reading, Massachusetts: Addison-Wesley.
- FISHBEIN, Martin, y AJZEN, Icek (1977). Attitude-behavior relations: a theoretical analysis and review of empirical research. *Psychological Bulletin*, 84: 888-918.
- FISHBEIN, Martin, y AJZEN, Icek (Eds.) (1980). *Understanding attitudes and predicting behavior*. Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- FLANIGAN, William H., y ZINGALE, Nancy H. (1981). Summarizing quantitative data. En Jerome M. CLUBB, William H. FLANIGAN y Nancy H. ZINGALE (Eds.), *Analyzing electoral history*, Beverly Hills, London: Sage: 201-234.
- FLANIGAN, William H., y ZINGALE, Nancy H. (1981). Summarizing quantitative data. En Jerome M. CLUBB, William H. FLANIGAN y Nancy H. ZINGALE (Eds.), *Analyzing electoral history*, Beverly Hills, London: Sage: 235-265.
- FOUCART, Thierry (1982). *Analyse factorielle*. Paris: Masson.
- FOX, James Alan, y TRACY, Paul E. (1986). *Randomized response. A method for sensitive surveys*. Beverly Hills: Sage.
- FOX, Richard J., CRASK, Melvin R., y KIM, Jonghoon (1988). Mail survey response rate. A meta-analysis of selected techniques for inducing response. *Public Opinion Quarterly*, 52: 467-491.
- FRAPPA, Jean-Paul (1981). *Les styles de vie et le marketing*. Paris: Network. (Paper).
- FREY, James H. (1983). *Survey research by telephone*. Beverly Hills: Sage.
- FURGLER, Neyza, y OLSEN, Orjan (1989). *An alternative to voting intention questions in political polls*. E.S.O.M.A.R (European Society for Opinion and Marketing Research) Seminar on «Opinion Polls», Strasbourg (France), (26th-28th November): 161-180.
- FUTRELL, C., y HISE, R. T. (1982). The effects of anonymity and same day deadline on the response rate to mail surveys. *European Research*, 10 (October): 171-173.
- GALLOFER, Irmtraud N., y SARIS, Willem E. (1985). Un procedimiento de codificación para la investigación empírica de la toma de decisiones políticas. *Revista Internacional de Sociología*, 43, 1: 163-182.
- GARCIA FERRANDO, Manuel (1979). Problemas metodológicos y técnicos de investigación en la sociología política. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 7: 35-61.
- GARCIA FERRANDO, Manuel (1982). *Socioestadística*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- GARCIA SANTESMASES, José María (1984). Análisis factorial de correspondencias. En Juan Javier SANCHEZ CARRION (Ed.), *Introducción a las técnicas de análisis multivariable*

aplicadas a las ciencias sociales, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas: 75-106.

- GARDNER, Godfrey (1978). *Social surveys for social planners*. Milton Keynes, England: The Open University Press.
- GARRIGOU, Alain (1985). Conjoncture politique et vote. En Daniel GAXIE (Ed.), *Explication du vote*, Paris: Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques: 357-384.
- GAYON, Elisabeth (1985). Guide documentaire de l'étudiant et du chercheur en science politique. En Madeleine GRAWITZ y Jean LECA (Eds.), *Traité de science politique*. Paris: Presses Universitaires de France: 283-307.
- GAZIER, François (1990). Droit et éthique des sondages politiques: la commission des sondages en France. En Jean-Jacques DROESBEKE y Gabriel THOVERON (Eds.), *Au royaume des sondages*, Bruxelles: Editions de l'Université de Bruxelles: 213-220.
- GEER, John G. (1991a). Critical realignments and the public opinion poll. *Journal of Politics*, 53, 2 (May): 434-453.
- GEER, John G. (1991b). The electorate's partisan evaluations: evidence of a continuing democratic edge. *Public Opinion Quarterly*, 52: 218-231.
- GEER, John G. (1991c). Do open-ended questions measure "salient" issues?. *Public Opinion Quarterly*, 55: 360-370.
- GINER, Juan Antonio (1983). Political opinion polling in Spain. En Robert M. Worcester, *Political opinion polling. An international review*, London: MacMillan Press Ltd.: 178-197.
- GITLOW, Howard S. (1980). Discrimination procedures for the analysis of nominally scaled data sets. En Robert FERBER (Ed.), *Readings in the analysis of survey data*, Chicago: American Marketing Association: 103-109.
- GOMEZ BEZARES, Fernando (1983). *Cómo utilizar e interpretar la estadística*. Madrid: Ibérico Europea de Ediciones, S.A.
- GONZALEZ CASANOVA, José Antonio (1977). Ley electoral y estructura regional de Estado. En CITEP (Centro de Investigación y Técnicas Políticas), *Ley electoral y consecuencias políticas*, Madrid: Ediciones CITEP: 19-41.
- GOODMAN, Leo (1959). Some alternatives to ecological correlation. *American Journal of Sociology*, 64: 610-625.
- GOSNELL, F. (1942). *Grass roots politics: national voting behavior of typical states*. Washington: American Council on Public Affairs.
- GOULDNER, Alvin W. (1957). Theoretical requirements of the applied social sciences. *American Sociological Review*, 22, 1: 92-102.

- GOYDER, John (1985). Nonresponse in surveys: a Canada-United States comparison. *Cahier Canadiens de Sociologie*, 10, 3: 231-252.
- GOYDER, John, y McKENZIE, Hean (1985). The decline in survey response: a social values interpretation. *Sociology*, 19, 1: 55-71.
- GRANBERG, Donald, y BROWN, Thad A. (1989). On affect and cognition in politics. *Social Psychology Quarterly*, 52, 3: 171-182.
- GRANBERG, Donald, y HOLMBERG, Sören (1990a). The Berelson paradox reconsidered. *Public Opinion Quarterly*, 54: 530-550.
- GRANBERG, Donald, y HOLMBERG, Sören (1990b). The intention-behavior relationship among U.S. and Swedish voters. *Social Psychology Quarterly*, 53, 1: 44-54.
- GRANDE ESTEBAN, Ildefonso, y ABASCAL FERNANDEZ, Elena (1989). *Métodos multivariantes para la investigación comercial*. Barcelona: Ariel.
- GREENACRE, Michael J. (1989). The CARROLL-GREEN-SCHAFFER scaling in correspondence analysis: a theoretical and empirical appraisal. *Journal of Marketing Research*, XXVI (August): 358-365.
- GREENFIELD, Jeff (1982). *The real campaign: how the media missed the story of the 1980 campaign*. New York: Summit Books.
- GREMY, Jean-Paul (1989). Problèmes de l'analyse secondaire. En Alain GIRARD y Edmond MALINVAUD, *Les enquêtes d'opinion et la recherche en sciences sociales*, Paris: Éditions L'Harmattan: 51-87.
- GROFMAN, Bernard (1987). Models of voting. En Samuel Long (Ed.), *Research in micropolitics*, volume 2, Greenwich, Connecticut: JAI Press Inc.: 31-61.
- GROSBAS, Jean-Marie (1987). Les réponses manquantes. En Jean-Jacques DROESBEKE, Bernard FICHET y Philippe TASSI (Eds.), *Les sondages*. Paris: Économica.
- GROSBAS, Jean-Marie (1991). *Vous avez dit représentatif? quelle population?*. Bruxelles: Laboratoire de Méthodologie du Traitement des Données, Institut de Sociologie, Université Libre de Bruxelles. (Paper entregado por el autor).
- GROVES, Robert M. (1989). Actors and questions in telephone and personal interview surveys. En Eleanor SINGER y Stanley PRESSER, *Survey Research Methods*, Chicago: University of Chicago Press: 207-223.
- GROVES, Robert M., y LEPKOWSKI, James M. (1985). Dual frame, mixed mode survey designs. *Journal of Official Statistics*, 1: 264-286.
- GROVES, Robert M., y MAGILAVY, Lou J. (1989). Measuring and explaining interviewer effects in centralized telephone surveys. En Eleanor SINGER y Stanley PRESSER (Eds.), *Survey research methods*, Chicago: University of Chicago Press: 288-303.

- GRUNBERT, Gérard (1985). L'instabilité du comportement électoral. En Daniel GAXIE (Ed.), *Explication du vote*, Paris: Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques: 418-447.
- GRUNERT, Klaus G. (1989). Attributes, attribute values and their characteristics: a unifying approach and an example involving a complex household investment. *Journal of Economic Psychology*, 10: 229-251.
- GRUNERT, Klaus G., GRUNERT, Susanne C., y BEATTY, Sharon E. (1989). Cross-cultural research on consumer values. *Marketing and Research Today*, 17, 1 (February): 30-39.
- GUNTHER, Richard, SANI, Giacomo, y SHABAD, Goldie (1986). *El sistema de partidos políticos en España: génesis y evolución*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas/Siglo XXI. Versión original en 1986.
- HAARSCHER, Guy (1990). Les questions d'éthique soulevées par les sondages. En Jean-Jacques DROESBEKE y Gabriel THOVERON (Eds.), *Au royaume des sondages*, Bruxelles: Editions de l'Université de Bruxelles: 221-226.
- HABERMAS, Jurgen (1973). *Legitimation crisis*. Boston: Beacon Press.
- HAKIM, Catherine (1982). *Secondary analysis in social research*. London: George Allen & Unwin.
- HAMILTON, Jack (1989). *¿Qué es la investigación de mercados?*. Barcelona: A.E.D.E.M.O. Traducido por Alberto Garrido.
- HAND, D. J. (1989). *Discrimination and classification*. New York: John Wiley & Sons. Versión original en 1981.
- HARROP, Martin, y MILLER, William L. (1987). *Elections and voters*. London: MacMillan.
- HAYS, William L. (1963). *Statistics for psychologists*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- HEBERLEIN, Thomas A., y BAUMGARTNER, Robert (1978). Factors affecting response rates to mailed questionnaires: a quantitative analysis of the published literature. *American Sociological Review*, 43, 4 (August): 447-462.
- HENERSON, Mariene E., LYONS MORRIS, Lynn, y TAYLOR FITZ-GIBBON, Carol (1990). *How to measure attitudes*. Newbury Park, California: Sage. Fourth edition.
- HICKMAN, Harrison (1991). Public polls and election participants. En Paul J. LAVRAKAS (Ed.), *Polling and presidential Election coverage*, Newbury Park: Sage: 100-133.
- HIDIROGLOU, M. A., y BERTHELOT, J. M. (1986). Statistical editing and imputation for periodic business surveys. *Survey Methodology*, 12, 1 (June): 73-83.

- HIMMELWEIT, Hilde T., HUMPHREYS, Patrick, y JAEGER, Marianne (1985). *How voters decide*. London: Open University Press. Versión original en 1981.
- HINKLE, Dennis E., WIERSMA, William, y JURIS, Stephen G. (1982). *Basic behavioral statistics*. Boston: Houghton Mifflin Company.
- HIRSTIÖ-SNELLMAN, Paula (1989). *The don't know voters: how to get people to move*. E.S.O.M.A.R (European Society for Opinion and Marketing Research) Seminar on «Opinion Polls», Strasbourg (France), (26th-28th November): 189-205.
- HOFFMAN, Donna L., y FRANKE, George R. (1986). Correspondence analysis: graphical representation of categorical data in marketing research. *Journal of Marketing Research*, XXIII (Aug.): 213-227.
- HOFMEYER, Jan H. (1989). *Mobilizing values to slice up the market*. E.S.O.M.A.R (European Society for Opinion and Marketing Research) Seminar on «Is marketing keeping up with the consumer?», Vienna (Austria), (6th-8th November): 107-130.
- HOFSTEDE, Geert (1980). *Culture's consequences. International differences in work-related values*. Beverly Hills: Sage.
- HOLLEY, Jack K. (1991). The press and political polling. En Paul J. LAVRAKAS (Ed.), *Polling and presidential Election coverage*, Newbury Park: Sage: 215-237.
- HORNIK, Jacob, ZAIG, Tamar, y SHADMON, Dori (1991). Reducing refusals in telephone surveys on sensitive topics. *Journal of Advertising Research*, 31, 3 (June/July): 49-56.
- HOSMER, David W., y LEMESHOW, Stanley (1989). *Applied logistic regression*. New York: John Wiley & Sons.
- HOTELLING, Harold (1929). Stability in competition. *Economic Journal*, 39: 41-57.
- HOWELL, Susan E. (1980). The behavioral component of changing partisanship. *American Politics Quarterly*, 8: 279-302.
- HOWELL, Susan E. (1981). Short-term forces and changing partisanship. *Political behavior*, 3: 163-180.
- HOWELL, Susan E. (1985). Chasing an elusive concept: ideological identification and candidate choice. *Political Behavior*, 7, 4: 325-334.
- HUBBARD, Raymond, y LITTLE, Eldon L. (1988). Promised contributions to charity and mail survey responses. *Public Opinion Quarterly*, 52: 223-230.
- HUMPHREYS, P. C. (1977). Applications of multiattribute utility theory. En H. JUNGGERMANN y G. DE ZEEUW (Eds.), *Decision making and change in human affairs*, Reidel: Amsterdam: 165-208.
- HUSBANDS, Christopher T. (1987). The telephone study of voting intentions in the June

1987 General Election. *Journal of the Market Research Society*, 29, 4: 405-411.

- HYMAN, Herbert H. (1972). *Secondary analysis of sample surveys: principles, procedures and potentialities*. New York: Wiley.
- IBÁÑEZ, Jesús (1985). Análisis sociológico de textos o discursos. *Revista Internacional de Sociología*, 43: 119-160.
- I.N.E.D. (1988). *Premiers résultats d'une expérimentation sur la formulation des questions d'enquête*. Séminaire de méthodes d'enquêtes de l'INED, séance du 8 novembre: 1-9. (Paper).
- I.N.E.D. (1989a). *Echantillons suivis, panels, enquêtes postales, enquêtes téléphoniques*. Séminaire de méthodes d'enquêtes de l'INED, séance du 7 février: 1-4. (Paper).
- I.N.E.D. (1989b). *Réflexion sur les quotas*. Séminaire de méthodes d'enquêtes de l'INED, séance du 9 mai: 1-2. (Paper).
- I.N.E.D. (1989c). *Développements théoriques et pratiques des techniques d'échantillonnage par quotas*. Séminaire de méthodes d'enquêtes de l'INED, séance du 7 novembre: 1-2. (Paper).
- I.N.E.D. (1989d). *Les enquêtes par voie de presse*. Séminaire de méthodes d'enquêtes de l'INED, séance du 5 décembre: 1-7. (Paper).
- I.N.E.D. (1990a). *L'analyse statistique des questions ouvertes dans les enquêtes*. Séminaire de méthodes d'enquêtes de l'INED, séance du 9 janvier: 1-4. (Paper).
- I.N.E.D. (1990b). *La qualité de la déclaration des revenus dans les enquêtes*. Séminaire de méthodes d'enquêtes de l'INED, séance du 4 décembre: 1-4. (Paper).
- I.N.E.D. (1991a). *La qualité des enquêtes téléphoniques*. Séminaire de méthodes d'enquêtes de l'INED, séances du 8 janvier et du 5 février: 1-7. (Paper).
- I.N.E.D. (1991b). *Le redressement des échantillons*. Séminaire de méthodes d'enquêtes de l'INED, séance du 5 mars: 1-9. (Paper).
- I.N.E.D. (1991c). *L'utilisation de la régression logistique dans les enquêtes*. Séminaire de méthodes d'enquêtes de l'INED, séance du 16 avril: 1-13. (Paper).
- I.N.E.D. (1991d). *Le redressement des panels*. Séminaire de méthodes d'enquêtes de l'INED, séance du 14 mai: 1-3. (Paper).
- INGLEHART, Ronald (1977). *The silent revolution. Changing values and political styles among western publics*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- INGLEHART, Ronald (1979a). Value priorities and socioeconomic change. En Samuel H. BARNES y Max H. KAASE (Eds.), *Political action*, Beverley Hills, London: Sage: 305-342.
- INGLEHART, Ronald (1979b). Political action. The impact of values, cognitive level, and

social background. En Samuel H. BARNES y Max H. KAASE (Eds.) *Political action*, Beverley Hills, London: Sage: 343-380.

- INGLEHART, Ronald (1982a). Changing values in Japan and the West. *Comparative Political Studies*, 14, 4: 445-480.
- INGLEHART, Ronald (1982b). Le Post-materialisme face à la crise. *Futuribles*, 58 (Septembre): 55-83.
- INGLEHART, Ronald (1984). El Post-Materialismo en un entorno de inseguridad. En José Ignacio RUIZ OLABUENAGA (ed.), *Estilos de vida e investigación social*, Bilbao: Mensajero. Versión original en 1981.
- INGLEHART, Ronald (1988). Cultura política y democracia estable. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 42 (Abril-Junio): 45-65. Traducido por Natalia García-Pardo.
- INGLEHART, Ronald (1990). *Culture shift in advanced industrial society*. Princeton: Princeton University Press.
- INGLEHART, Ronald (1991). *Postmaterialism and environmentalism: the human component of global change*. «Annual meeting of the American Association for the Advancement of Science», Washington, D.C., February 17-20. (Paper entregado por el autor).
- INGLEHART, Ronald, y ABRAMSON, Paul R. (1986). Generational replacement and value change in six western european societies. *American Journal of Political Science*, 30, 1 (February): 1-25.
- INGLEHART, Ronald, y MINKENBERG, Michael (1989). Neoconservatism and value change in the USA: tendencies in the mass public of a postindustrial society. En John R. GIBBINS (ed.), 1989, *Contemporary political culture*, Sage Modern Politics Series, Volume 23, London, Newbury Park, New Delhi: Sage: 81-109.
- INGLEHART, Ronald, y SIEMIENSKA, Renata (1990). *A long-term trend toward democratization? global and East European perspectives*. «Annual meeting of the American Political Association», San Francisco, California (Aug. 30 - Sept. 2). (Paper entregado por el autor).
- INSTITUTO NACIONAL DE PUBLICIDAD (1981). *Análisis y efectos de las campañas de publicidad política*. Madrid: Instituto Nacional de Publicidad.
- IRWIN LANGBEIN, Laura, y LICHTMAN, Allan J. (1978). *Ecological inference*. Beverly Hills: Sage.
- IVERSEN, Gudmund R. (1981). Group data and individual behavior. En Jerome M. CLUBB, William H. FLANIGAN y Nancy H. ZINGALE (Eds.), *Analyzing electoral history*, Beverly Hills, London: Sage: 267-302.
- IZQUIERDO NAVARRO, Francisco (1975). *La publicidad política*. Barcelona: Oikos-Tau.

- JACKSON, David J., BORGATTA, Edgar F., y GOLDSMITH, Harold F. (1980). Data analysis in factorial ecology. En Edgar F. BORGATTA y David J. JACKSON, *Aggregate data*, Beverly Hills, London: Sage: 172-192.
- JACKSON, John E. (1979). Issues, party choices, and presidential votes. *American Journal of Political Science*, 19: 161-185.
- JACOB, Herbert (1984). *Using published data*. Beverly Hills: Sage.
- JACOBY, William G. (1990). Variability in issue alternatives and American public opinion. *Journal of Politics*, 52, 2 (May): 579-606.
- JAFFRE, Jérôme (1985). Réflexions sur la «sondomanie». *Pouvoirs*, 33: 15-22.
- JAIN, Arun K., PINSON, Christian, y RATCHFORD, Brian T. (Eds.) (1982). *Marketing research*. New York: John Wiley & Sons.
- JAMES, Jeannine M., y BOLSTEIN, Richard (1990). The effect of monetary incentives and follow-up mailings on the response rate and response quality in mail surveys. *Public Opinion Quarterly*, 54: 346-361.
- JAMES, Meril (1989). *Telephone opinion polls: getting the methodology wrong and right. Audience selection's 1983 and 1987 Election experiences*. E.S.O.M.A.R (European Society for Opinion and Marketing Research) Seminar on «Opinion Polls», Seville (Spain), (22-25 Feb.): 225-244).
- JAVEAU, Claude (1990). *L'enquête par questionnaire*. Bruxelles: Editions de l'Université de Bruxelles.
- JAVEAU, Camille, y VIGNERON, Catherine (1989). *Les secrets des sondages enfin révélés*. Bruxelles: Editions Labor.
- JESSEN, Raymond J. (1978). *Statistical survey techniques*. New York: John Wiley & Sons.
- JIMENEZ BLANCO, José (1990). Sociology of everyday life. En Salvador GINER y Luis MORENO (Eds.), *Sociology in Spain*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas: 381-386.
- JIMENEZ BLANCO, José, et al. (1977). *La conciencia regional en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- JIMENEZ DE PARGA, Manuel (1977). La financiación de los partidos. En CITEP (Centro de Investigación y Técnicas Políticas), *Ley electoral y consecuencias políticas*, Madrid: Ediciones CITEP: 146-166.
- JOBER, David (1985). Questionnaire factors and mail survey response rates. *European Research*, 13, 3 (July): 124-129.
- JOHNSON, Janet B., y REYNOLDS, H. T. (1986). Survey research methodology. En

- Samuel LONG (Ed.), *Annual review of political science*, volume 1, Norwood, New Jersey: Ablex Publishing Corporation: 126-156.
- JUAN, Salvador, y ROTHIER BAUTZER, Luiz (1986). *Elements pour une analyse critique des notions de modes de vie, styles de vie et courants socio-culturels*. Paris: Laboratoire de Changement Social, Université Paris ind Dauphine.
 - JUDD, Charles M., y DOWNING, James W. (1990). Political expertise and the development of attitude consistency. *Social Cognition*, 8, 1: 104-124.
 - JUDEZ ASENSIO, Lucinio (1989). *Técnicas de análisis de datos multidimensionales*. Madrid: Centro de Publicaciones de la Secretaría General Técnica del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
 - KAGAY, Michael R. (1991). The use of Public Opinion Polls by 'The New York Times': some examples from the 1988 Presidential Election. En Paul J. LAVRAKAS (Ed.), *Polling and presidential Election coverage*, Newbury Park: Sage: 19-56.
 - KAIERO URIA, Andoni (1991). Implantación y perfil de los sindicatos en Euskadi. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 54 (Abril-Junio): 65-112.
 - KALTON, Graham (1983). *Compensating for missing survey data*. Ann Arbor, Michigan: Institute for Social Research.
 - KAPLAN, Esther (1989). *El análisis de las respuestas no sabe/no contesta en la predicción de las Elecciones: el caso argentino*. E.S.O.M.A.R (European Society for Opinion and Marketing Research) Seminar on «Opinion Polls», Seville (Spain), (22-25 Feb.): 167-199.
 - KASPRZYK, Daniel, DUNCAN, Greg, KALTON, Graham, y SINGH, M. P. (Eds.) (1989). *Panel surveys*. New York: John Wiley & Sons.
 - KATOSH, John P., y TRAUGOTT, Michael W. (1989). The consequences of validated and self-reported voting measures. En Eleanor SINGER y Stanley PRESSER, *Survey Research Methods*, Chicago: University of Chicago Press: 326-343.
 - KATZ, E. (1987). Communication research since Lazarsfeld. *Public Opinion Quarterly*, 51: 25-45.
 - KATZ, E., y LEVINSOHN, H. (1989). Too good to be true: notes on the Israeli elections of 1988. *International Journal of Public Opinion Research*, 1 (2): 111-122.
 - KATZ, Richard S. (1979). The dimensionality of party identification: cross-national perspectives. *Comparative politics*, 11: 147-163.
 - KAZIAK, Eugene, y LOUVIERE, Jordan (1990). Multiple correspondance analysis of multiple choice experiment data. *Journal of Marketing Research*, XXVII (Nov.): 455-465.
 - KELLEY, Stanley (1983). *Interpreting elections*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.

- KELLEY, Stanley, y MIRER, T. W. (1974). The simple act of voting. *American Political Science Review*, 68: 572-591.
- KEMP, Kathleen, STACHURA, James, y STOWERS, Genie (1987). State and local electoral behavior. En Samuel Long (Ed.), *Research in micropolitics*, volume 2, Greenwich, Connecticut: JAI Press Inc.: 143-182.
- KENDALL, Maurice G., y BUCKLAND, William R. (1980). *Diccionario de estadística*. Madrid: Ediciones Pirámide. Traducido por Eduardo Morales. Versión original en 1976.
- KERLINGER, Fred N. (1987). *Investigación del comportamiento*. México: Interamericana.
- KERLINGER, Fred N., y PEDHAZUR, Elazar J. (1973). *Multiple regression in behavioral research*. New York: Holt, Rinehart and Winston, Inc.
- KESSEL, John (1980). *Presidential campaign politics: coalition strategies and citizen response*. Homewood, Illinois: Dorsey Press.
- KEY, V. O. (1949). *Southern politics in State and Nation*. New York: Knopf.
- KEY, V. O. (1962). *Política, partidos y grupos de presión*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos.
- KEY, V. O. (1966). *The responsible electorate. Rationality in presidential voting, 1936-1960*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- KIECOLT, K. Jill, y NATHAN, Laura E. (1985). *Secondary analysis of survey data*. Beverly Hills: Sage.
- KIEWEIT, D. Roderick (1981). Policy oriented voting in response to economic issues. *American Political Science Review*, 75, 2: 448-459.
- KIEWEIT, D. Roderick (1983). *Macroeconomic and micropolitics*. Chicago: University of Chicago Press.
- KIM, Jae-On, y CURRY, James (1980). The treatment of missing data in multivariate analysis. En Robert Ferber, *Readings in the analysis of survey data*, Chicago: American Marketing Association: 1-26.
- KINDER, Donald R., y KIEWEIT, D. Roderick (1979). Economic discontent and political behavior: the role of personal grievances and collective economic judgments in congressional voting. *American Journal of Political Science*, 23: 495-527.
- KISH, Leslie (1957). *Survey sampling*. New York: Wiley.
- KISH, Leslie (1986). *Operaciones estadísticas por muestreo*. Vitoria: EUSTAT (Instituto Vasco de Estadística) del Gobierno Vasco.
- KISH, Leslie (1991a). *Taxonomy of elusive populations*. Ann Arbor, Michigan. (Paper

entregado por el autor).

- KISH, Leslie (1991b). *Interviewing all adults in households*. Ann Arbor, Michigan. (Paper entregado por el autor).
- KISH, Leslie (1991c). *Weighting: why, when, and how?*. Ann Arbor, Michigan. (Paper entregado por autor).
- KOROBEINIKOV, Valery (1987). Opinion polls in the Soviet Union: Perestroika and the public. *European Research*, (Aug.): 160-162.
- KLECKA, William R. (1980). *Discriminant analysis*. Beverly Hills: Sage.
- KOSTERMAN, Rick, y FESHBACH, Seymour (1989). Toward a measure of patriotic and nationalistic attitudes. *Political Psychology*, 10, 2: 257-274.
- KRAMER, Gerard H. (1971). Short-term fluctuations in U.S. voting behavior, 1896-1964. *American Political Science Review*, 65: 131-143.
- KRAMER, Marguerite M. (1986). The use of simulation in political science: proven technique or passing fad?. En Samuel LONG (Ed.), *Annual review of political science*, volume 1, Norwood, New Jersey: Ablex Publishing Corporation: 91-125.
- KRIEFF, Ives (1981). Les styles de vie pour une réinterprétation de la notion de tendance. *Consommation Revue de Socio-Économie*, 4: 63-71.
- KRIPENDORFF, Klaus (1980). *Content analysis*. Beverly Hills: Sage.
- KRISHNAIAH, P. R. (1984). *Analysis of variance*. Amsterdam: North-Holland Publishing Company.
- KROSNIK, John A. (1990). Expertise and political psychology. *Social Cognition*, 8, 1: 1-8.
- KSHIRSAGAR, Anant M. (1987). *Multivariate analysis*. New York: Marcel Dekker, Inc.
- LABAW, Patricia G. (1980). *Advanced questionnaire design*. Cambridge, Massachusetts: Abt Books.
- LAFAY, Jean-Dominique (1990). Las interacciones entre economía y política en Francia. *Revista del Instituto de Estudios Económicos*, 4: 113-132.
- LAGROYE, Jacques (1985). Vote et configurations des marchés politiques. Introduction. En Daniel GAXIE (Ed.), *Explication du vote*, Paris: Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques: 325-334.
- LAKEMAN, Enid (1974). *How democracies vote*. London: Faber and Faber. Versión original en 1955.
- LANCELOT, Alain (1985). L'orientation du comportement politique. En Madeleine

- GRAWITZ y Jean LECA (Eds.), *Traité de science politique*. Paris: Presses Universitaires de France: 367-428.
- LAU, Richard R., y SEARS, David O. (1981). Cognitive links between economic grievances and political responses. *Political behavior*, 3: 279-302.
 - LAVRAKAS, Paul J. (1987). *Telephone survey methods: sampling, selection and supervision*. Beverly Hills: Sage. Second edition.
 - LAVRAKAS, Paul J. (Ed.) (1991). *Polling and presidential Election coverage*. Newbury Park: Sage.
 - LAVRAKAS, Paul J., HOLLEY, Jack K., y MILLER, Peter V. (1991). Public reactions to polling news during the 1988 Presidential Election Campaign. En Paul J. LAVRAKAS (Ed.), *Polling and presidential Election coverage*, Newbury Park: Sage: 151-183.
 - LAZARSFELD, Paul F., BERELSON, Bernard, y GAUDET, Hazel (1962). *El pueblo elige. Estudio del proceso de formación del voto durante una campaña presidencial*. Buenos Aires: Ediciones 3, Colección «Hombre y Sociedad». Séptima edición. Traducción de Afda y Dora Cymbler. Versión original en 1944.
 - LE DUC, L., y CLARKE, H. (1984). Partisan instability in Canada: evidence from a new panel study. *American Political Science Review*, 78: 470-484.
 - LE MAIRE, Patrick (1981). Styles de vie et courants socio-culturels. *Consommation Revue de Socio-Économie*, 4: 91-97.
 - LE MAIRE, Patrick, y DOUGLAS, Susan P. (1976). Le style de vie. La mesure des styles de vie a travers les activités, les attitudes et les opinions. *Revue Française du Marketing*, 62 (Mai-Juin): 61-79.
 - LEBART, Ludovic, MORINEAU, Alain, y LAMBERT, Thierry (1988). *SPAD.N. Version 1.2. Manuel de référence*. Paris: CISIA.
 - LEBART, Ludovic, MORINEAU, Alain, y WARWICK, Kenneth M. (1984). *Multivariate descriptive statistical analysis*. New York: John Wiley & Sons.
 - LEBART, Ludovic, MORINEAU, Alain, LAMBERT, T., y PLEUVERT, P. (1991). *SPAD-N, Version 2.0. Manuel de référence*. Paris: CISIA.
 - LEBEER, Guy (1990). Ethique, droit et vie privée (compte rendu du débat. En Jean-Jacques DROESBEKE y Gabriel THOVERON (Eds.), *Au royaume des sondages*, Bruxelles: Editions de l'Université de Bruxelles: 227-233.
 - LEBLANC, H. L., y MERRIN, M. B. (1979). Independents, issue partisanship, and the decline of party. *American Politics Quarterly*, 7: 240-256.
 - LECOMTE, Patrick, y DENNI, Bernard (1990). *Sociologie du politique*. Grenoble: Presses Universitaires de Grenoble.

- LEJEUNE, Michel, y BIED-CHARRETON, Denis (1991). *Comparaison des modes postal et en face à face dans une enquête lourde*. A.S.U. (Association pour la Statistique et ses Utilisations) «Journées d'études» (13-15 Juin): 67-84.
- LEVENSON, Hanna (1974). Activism and powerful others: distinctions within the concept of internal-external control. *Journal of Personality Assessment*, 38, 4: 377-383.
- LEVITIN, T. E., y MILLER, W. E. (1979). Ideological interpretations of presidential elections. *American Political Science Review*, 73: 751-771.
- LEWIS, I. A. (1991). Media polls, the 'Los Angeles Times' Poll, and the 1988 Presidential Election. En Paul J. LAVRAKAS (Ed.), *Polling and presidential Election coverage*, Newbury Park: Sage: 57-82.
- LEWIS-BECK, Michael S. (1980). *Applied regression. An introduction*. Beverly Hills: Sage.
- LEWIS-BECK, Michael, y MITCHELL, Glenn (1990). Modelos transnacionales de voto económico: estudio de un conjunto de países europeos. *Revista del Instituto de Estudios Económicos*, 4: 65-84.
- LINDON, Denis (1986). *Le marketing politique*. Paris: Dalloz.
- LINDON, Denis, y WEILL, Pierre (1974). *Le choix d'un député. Un modèle explicatif du comportement électoral*. Paris: Éditions de Minuit.
- LINDSTROM, Ulf (1982). The changing scandinavian voter. *European Journal of Political Research*, 10: 321-332.
- LINZ, Juan, GOMEZ-REINO, Manuel, VILA, Darío, y ANDRES ORIZO, Francisco (1981). *Atlas electoral del País Vasco y Navarra*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- LINZ, Juan J., y MONTERO, José R. (1986). *Crisis y cambio: electores y partidos en la España de los años ochenta*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- LIPSET, Seymour Martin (1981). *Political man: the social bases of politics*. Baltimore, Maryland: Johns Hopkins University Press. Versión original en 1959.
- LIPSET, Seymour Martin, y ROKKAN, Stein (Eds.) (1967). *Party systems and voter alignments*. New York: Free Press.
- LITTLE, Roderick J. A., PULLUM, Thomas W. (1980). The general linear model and direct standardization. En Edgar F. BORGATTA y David J. JACKSON, *Aggregate data*, Beverly Hills, London: Sage: 104-129.
- LITTLE, Roderick J. A., y RUBIN, Donald B. (1989). The analysis of social science data with missing values. *Sociological Methods and Research*, 18, 2 y 3 (November and February): 292-326.
- LLERA RAMO, Francisco (1985). *Postfranquismo y fuerzas políticas en Euskadi*. *Sociología*

electoral del País Vasco. Bilbao: Universidad del País Vasco.

- LOFTUS, Elizabeth F., KLINGER, Mark R., SMITH, Kyle D., y FIEDLER, Judith (1990). A tale of two questions: benefits of asking more than one question. *Public Opinion Quarterly*, 54: 330-345.
- LONG, J. Scott (1987). A graphical method for the interpretation of multinomial Logit analysis. *Sociological Methods & Research*, 15, 4 (May): 420-446.
- LORD, Frederic M. (1980). *Applications of item response theory to practical testing problems*. Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- LOUDON, David L., y DELLA BITA, Albert A. (1984). *Consumer behavior. Concepts and applications*. New York, San Francisco, Paris, London, Hamburg: McGraw-Hill. Versión original en 1979.
- LUZZATO-FEGIZ, Pierpaolo (1983). Political opinion polling in Italy. En Robert M. Worcester, *Political opinion polling. An international review*, London: MacMillan Press Ltd.: 133-151.
- MAAS, Kees, y SARIS, Willem (1989). *Uncertainty of voters; a discussion on the implications of voters uncertainty in the polls*. E.S.O.M.A.R (European Society for Opinion and Marketing Research) Seminar on «Opinion Polls», Seville (Spain), (22-25 Feb.): 151-165.
- MAHAJAN, Vijay, JAIN, Arun K., y BERGIER, Michel (1982). Parameter estimation in marketing models in the presence of multicollinearity: an application of Ridge regression. En Arun K. JAIN, Christian PINSON, y Brian T. RATCHFORD (Eds.), *Marketing research: applications and problems*, New York: John Wiley & Sons: 231-242.
- MANHEIM, Jarol B., y RICH, Richard C. (1988). *Análisis político empírico. Métodos de investigación en ciencia política*. Madrid: Alianza Editorial. Traducido por Rosendo Gallego. Versión original en 1986.
- MARKUS, Gregory B., y CONVERSE, Philip E. (1979). A dynamic simultaneous equation model of electoral choice. *American Political Science Review*, 73: 1055-1070.
- MARQUETTE, Jesse F., y HINCKLEY, Katherine A. (1988). Voter turnout and candidate choice: a merged theory. *Political Behavior*, 10, 1: 52-76.
- MARTIN, Elisabeth, DEMAIO, Theresa J., y CAMPANELLI, Pamela C. (1990). Context effects for census measures of race and hispanic origin. *Public Opinion Quarterly*, 54: 551-566.
- MARTIN, Sophie, y SANTINI, Gilles (1986). *Opinion polls: how crucial are statistical techniques to get the right figures? the French March 1986 Election case*. E.S.O.M.A.R (European Society for Opinion and Marketing Research) Seminar on «Opinion Polls», Strasbourg (France), (26th-28th November): 205-222.
- MARTIN MARTINEZ, José Luis (1981). Ensayo de tipificación de los "sin opinión". *Revista*

Española de Investigaciones Sociológicas, 16 (Octubre-Diciembre): 9-37.

- MARTINEZ DE LUNA, Iñaki (1990). *La participación política en el País Vasco*. Tesis Doctoral presentada en la Universidad de Deusto (Bilbao).
- MARTINEZ RAMOS, Emilio (1984). Fundamentos del análisis discriminante y su aplicación en un estudio electoral. En Juan Javier SANCHEZ CARRION (Ed.), *Introducción a las técnicas de análisis multivariante aplicadas a las ciencias sociales*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas: 133-164.
- MARTINEZ REGALADO, Fernando (1991). La comunicación política: decidir indecisos, fidelizar decididos. *Investigación y Marketing*, 36: 55-57.
- MARTON, Adam (1988). *Sampling and non-sampling errors in surveys*. Vitoria: EUSTAT (Instituto Vasco de Estadística) del Gobierno Vasco.
- MASLOW, Abraham H. (1954). *Motivation and personality*. New York: Harper & Row.
- MASS, Kees, y SARIS, Willem (1989). *Uncertainty of voters: a discussion on the implications of voters uncertainty in the polls*. E.S.O.M.A.R (European Society for Opinion and Marketing Research) Seminar on «Opinion Polls», Seville (Spain), (22-25 Feb.): 151-166.
- MATEO RIVAS, María José, y GARCIA FERRANDO, Manuel (1989). *Estadística aplicada a las ciencias sociales*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- MAUSER, Gary A. (1980). Positioning political candidates: an application concept evaluation techniques. *Journal of Market Research Society*, 22: 181-191.
- MAUSER, Gary A. (1983). *Political marketing: an approach to campaign strategy*. New York: Praeger.
- MAUSER, Gary A., y FITZSIMMONS, Craig (1991). The short-term effect of election polls on foreign exchange rates: the 1988 canadian federal election. *Public Opinion Quarterly*, 55: 232-240.
- MAVROS, Dimitri (1987). The drawing of election polls in Greece. *European Research* (Aug.): 166-170.
- McBRIDE, Frank W. (1991). Media use of preelection polls. En Paul J. LAVRAKAS (Ed.), *Polling and presidential Election coverage*, Newbury Park: Sage: 184-199.
- McCLENDON, McKEE J. (1991). Acquiescence and recency response-order effects in interview surveys. *Sociological Methods & Research*, 20, 1 (August): 60-103.
- McDANIEL, Stephen, VERILLE, Perry, y MADDEN, Charles S. (1985). The threats to marketing research: an empirical reappraisal. *Journal of Marketing Research*, XXII (February): 74-80.
- McDONOUGH, Peter, LOPEZ PIÑA, Antonio, y BARNES, Samuel (1981). The spanish

- public in political transition. *British Journal of Political Science*, II: 49-79.
- McDONOUGH, Peter, LOPEZ PIÑA, Antonio, y BARNES, Samuel (1984a). Continuity and change in Spanish politics. En R. J. DALTON, J. C. FLANAGAN, y P. A. BECK (Eds.), *Electoral change in advanced industrial democracies*, Princeton: Princeton University Press: 365-396.
 - McDONOUGH, Peter, LOPEZ PIÑA, Antonio, y BARNES, Samuel (1984b). Authority and association: Spanish democracy in comparative perspective. *The Journal of Politics*, 46: 652-688.
 - McDONOUGH, Peter, LOPEZ PIÑA, Antonio, y BARNES, Samuel (1985). The development of partisanship in new democracies. the case of Spain. *American Journal of Political Science*, 29 (Nov.): 695-720.
 - McDONOUGH, Peter, LOPEZ PIÑA, Antonio, y BARNES, Samuel (1986a). The growth of democratic legitimacy in Spain. *American Political Science Review*, 80, 3 (Sept.): 737-760.
 - McDONOUGH, Peter, LOPEZ PIÑA, Antonio, y BARNES, Samuel (1986b). Economic policy and public opinion in Spain. *American Journal of Political Science*, 30 (May.): 446-479.
 - McGRAW, Kathleen M., y PINNEY, Neil (1990). The effects of general and domain-specific expertise on political memory and judgment. *Social Cognition*, 8, 1: 9-30.
 - McGREW, Anthony G., y WILSON, M. J. (Eds.) (1982). *Decision making*. Manchester: Manchester University Press.
 - McNAIR, Ian, y TEER, Frank (1983). Political opinion polling in Australia. En Robert M. Worcester, *Political opinion polling. An international review*, London: MacMillan Press Ltd.: 4-17.
 - MEAGHER, John F. (1983). Political opinion polling in the Republic of Ireland. En Robert M. Worcester, *Political opinion polling. An international review*, London: MacMillan Press Ltd.: 111-132.
 - MEIER, Erhard (1991). Response rate trends in Britain. *Marketing and Research Today*, 19, 2 (June): 120-123.
 - MEIER, Kenneth J. (1975). Party identification and vote choice: the causal relationship. *Western Political Quarterly*, 28: 496-505.
 - MEIER, Kenneth J., y CAMPBELL, James E. (1979). Issue voting: an examination of individual necessary and jointly sufficient conditions. *American Politics Quarterly*, 7: 21-50.
 - MENDELSON, H., y CRESPI, I. (1970). *Polls, television and the new politics*. Scranton, PA: Chandler.
 - MENENDEZ ROCES, César, y ALONSO RIVAS, Javier (1983). *Marketing electoral*. En

el laberinto de la experiencia española. Madrid: Ibérico Europea de Ediciones.

- MEYER, Philip (1973). *Precision journalism*. Bloomington, Indiana: Indiana University Press.
- MEYER, Philip (1989). Precision journalism and the 1988 elections. *International Journal of Public Opinion*, 1, 3: 195-205.
- MICHELAT, Guy (1989). Les enquêtes dans l'étude des comportements politiques. En Alain GIRARD y Edmond MALINVAUD, *Les enquêtes d'opinion et la recherche en sciences sociales*, Paris: Éditions L'Harmattan: 95-113.
- MICHELAT, Guy, y SIMON, Michel (1985). Les "sans-réponse" aux questions politiques. *Pouvoirs*, 33: 41-56.
- MICHELAT, Guy, y SIMON, Michel (1991). *Ce que peuvent signifier les sans-réponses à des questions d'opinion: défaut ou source d'information*. A.S.U. (Association pour la Statistique et ses Utilisations) «Journées d'études» (13-15 Juin): 175-212.
- MILBRATH, Lester W., y GOEL, M. L. (1977). *Political participation*. Chicago: Rand McNally. Second edition.
- MILLER, Arthur H., y WATTENBERG, Martin P. Measuring party identification: independent or no partisan preference. *American Journal of Political Science*, 27: 106-121.
- MILLER, Delbert C. (1991). *Handbook of research design and social measurement*. London: Sage.
- MILLER, Nicholas R. (1986). Public choice and the theory of voting: a survey. En Samuel LONG (Ed.), *Annual review of political science*, volume 1, Norwood, New Jersey: Ablex Publishing Corporation: 1-36.
- MILLER, Peter V., y CANNELL, Charles F. (1989). A study of experimental techniques for telephone interviewing. En Eleanor SINGER y Stanley PRESSER, *Survey Research Methods*, Chicago: University of Chicago Press: 304-323.
- MILLER, Peter V., y GROVES, Robert M. (1989). Matching survey responses to official records: an exploration of validity in victimization reporting. En Eleanor SINGER y Stanley PRESSER, *Survey Research Methods*, Chicago: University of Chicago Press: 356-370.
- MILLER, Peter V., MERKLE, Daniel M., y WANG, Paul (1991). Journalism with footnotes: reporting the 'technical details' of polls. En Paul J. LAVRAKAS (Ed.), *Polling and presidential Election coverage*, Newbury Park: Sage: 200-214.
- MILLER, Warren E., y LEVITIN, Teresa E. (1976). *Leadership and change: Presidential elections from 1952-1976*. Cambridge, Massachusetts: Winthrop.
- MITCHELL, Arnold (1983). *The nine american lifestyles*. New York: MacMillan Publishing.

- MOCHMANN, Ekkehard (1985). Análisis de contenido mediante ordenador aplicado a las ciencias sociales. *Revista Internacional de Sociología*, 43, 1: 11-44.
- MOHLER, Peter (1985). Algunas observaciones prácticas sobre la utilización del análisis de contenido en ordenador. *Revista Internacional de Sociología*, 43, 1: 45-58.
- MONTERO, José Ramón, y PALLARES, Francesc (1990). Electoral Sociology. En Salvador GINER y Luis MORENO (Eds.), *Sociology in Spain*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Estudios Sociales Avanzados: 175-182.
- MONTERO, José Ramón, y PALLARES, Francesc (1991). *Los estudios electorales en España: un balance bibliográfico (1977-1991)*. (Paper entregado por el autor).
- MONZON ARRIBAS, Cándido (1987). *La opinión pública*. Madrid: Tecnos.
- MOORMAN, Jeanne E. (1980). Aggregation bias. An empirical demonstration. En Edgar F. BORGATTA y David J. JACKSON, *Aggregate data*, Beverly Hills, London: Sage: 131-156.
- MORALES, Pedro (1988). *Medición de actitudes en psicología y educación*. Donostia: Tartalo, Colección "Estudios e Investigaciones", dirigida por Aurelio Villa.
- MORENO JIMENEZ, Bernardo, JIMENEZ, Alfonso, LOPEZ PEREZ, Jesús, MALLO CARRERA, María José. Evaluación de los carteles electorales mediante el uso del diferencial semántico (aplicación piloto en las Elecciones Municipales y Autonómicas de Madrid de 1983). *Revista Internacional de Sociología*, 45, 4: 712-729.
- MORINEAU, Alan (1991). *L'analyse de données et les tests de cohérence dans les données d'enquête*. A.S.U. (Association pour la Statistique et ses Utilisations) «Journées d'études» (13-15 Juin): 437-450.
- MORRISON, Donald G. (1980). On the interpretation of discriminant analysis. En Robert FERBER (Ed.), *Readings in the analysis of survey data*, Chicago: American Marketing Association: 76-83.
- MUELLER, Dennis C. (1984). *Elección pública*. Madrid: Alianza Editorial. Traducido por Juan Carlos Zapatero. Versión original en 1979.
- NARVAIZA SOLIS, José Luis (1984). *Curso de análisis multivariante*. Facultad de Ciencias Económicas e Empresariales de la Universidad de Deusto (Bilbao). (Paper).
- NARVAIZA SOLIS, José Luis (1986). *Análisis multivariante aplicado al estudio de las actitudes*. Tesis Doctoral presentada en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Deusto.
- NATHAN, Gad (1988). A bibliography on randomized response: 1965-1987. *Survey Methodology* (Canada), 14: 331-345.
- NATHAN, Gad (1990). *Evaluation of questionnaire design effects*. Vitoria: EUSTAT (Instituto Vasco de Estadística) del Gobierno Vasco.

- NAVARRO BOTELLA, Francisco J. (1987). *Las Elecciones Generales de 1986. Valores sociales y actitudes políticas, movilidad y motivación del voto*. Madrid: Fundación Friedrich Ebert.
- NEDERHOF, A. J. (1983). The effect of material incentives in mail surveys: two studies. *Public Opinion Quarterly*, 47: 103-111.
- NEWMAN, Bruce I., y SHETH, Jagdish N. (1987). A review of political marketing. *Research in Marketing*, 9: 237-266.
- NIE, Norman H., VERBA, Sidney, y PETROCIK, J. (1976). *The changing american voter*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- NIEBURG, H. L. (1984). *Public opinion: tracking and targeting*. New York: Praeger.
- NIEMI, R. G. (1976). Cost of voting and no-voting. *Public Choice*, 27: 115-119.
- NIMMO, Dan, y RIVERS, William L. (Eds.) (1981). *Watching american politics: articles and commentaries about citizens, politicians and the news media*. New York: Longman.
- NISHIHARA, Sigeki (1983). Political opinion polling in Japan. En Robert M. Worcester, *Political opinion polling. An international review*, London: MacMillan Press Ltd.: 152-168.
- NISHIHARA, Sigeki (1987). Japan: recent polling problems. *European Research*, (Aug.): 171-175.
- NOELLE-NEUMANN, Elisabeth (1983). Political opinion polling in Germany. En Robert M. Worcester, *Political opinion polling. An international review*, London: MacMillan Press Ltd.: 44-60.
- NOELLE-NEUMANN, Elisabeth (1987). Federal Republic of Germany: election forecasts and the public. *European Research*, (Aug.): 162-165.
- NOHLEN, Dieter (1977). Sistemas electorales y tipos de democracia representativa. En CITEP (Centro de Investigación y Técnicas Políticas), *Ley electoral y consecuencias políticas*, Madrid: Ediciones CITEP: 43-82.
- NOIR, Michel (1977). *Réussir une campagne électorale: suivre l'exemple américain?*. Paris: Les éditions d'organisation.
- NOLLER, Patricia, GALLOIS, Cynthia, HAYES, Alan, y BOHLE, Philip (1988). Impressions of politicians: the effect of situation and communication channel. *Australian Journal of Psychology*, 40, 3: 267-280.
- NORPETH, H. (1978). Party identification in West Germany. *Comparative Political Studies*, 11: 36-61.
- NORUSIS, Marija J. (1986). *SPSS/PC + advanced statistics*. Chicago: SPSS Inc. Marketing Department.

- NORUSIS, Marija J. (1990a). *SPSS/PC+ 4.0 base manual*. Chicago: SPSS Inc. Marketing Department.
- NORUSIS, Marija J. (1990b). *SPSS/PC+ 4.0 statistics manual*. Chicago: SPSS Inc. Marketing Department.
- OLLERO, Carlos (1977). El contexto político de unas Elecciones en España. En CITEP (Centro de Investigación y Técnicas Políticas), *Ley electoral y consecuencias políticas*, Madrid: Ediciones CITEP: 1-18.
- OLSON, Mancur (1965). *The logic of collective action*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- OLSON, Mancur (1986). *Auge y decadencia de las naciones*. Barcelona: Ariel. Traducido por Juan Andrés Iglesias. Versión original en 1982.
- ORTEGA MARTINEZ, Enrique (Ed.) (1981). *Manual de investigación comercial*. Madrid: Pirámide.
- ORTEGA MARTINEZ, Enrique (1990). El error en la investigación de mercados. *Investigación y Marketing*, 32: 5-14.
- ORTIZ ZABALA, Milagros (1985). *Relaciones empíricas entre personalidad, autoritarismo y valores*. Murcia: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Murcia.
- PADIOLEAU, Jean (1972). *Indicateurs de changements d'opinions et d'attitudes dans les jeunes générations (1957-1970). Analyse secondaire de données d'enquêtes par sondages*. Paris: Cordes-Gemas.
- PAGE, Benjamin I., y BRODY, Richard A. (1972). Policy voting and the electoral process: the Vietnam issue. *American Political Science Review*, 66: 979-988.
- PAGE, Benjamin I., y JONES, Calvin C. (1979). Reciprocal effects of policy preferences, party loyalties and the vote. *American Political Science Review*, 73: 1071-1089.
- PARKER, Glenn R. (1989). The role of constituent trust in Congressional Elections. *Public Opinion Quarterly*, 53: 175-196.
- PARODI, Jean-Luc (1985). Petit mode d'emploi pour sondage amateur. *Pouvoirs*, 33: 33-38.
- PASSERON, Jean-Claude. El lenguaje de la abstención. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 17 (Enero-Marzo): 83-90.
- PATTERSON, Thomas E. (1982). *Presidential campaign impact on voters: 1976 panel, Erie, Pennsylvania and Los Angeles*. Ann Arbor, Michigan: Inter-university Consortium for Political and Social Research (ICPSR).
- PATTERSON, Thomas E., y McCLURE, Robert D. (1982). *Televised Presidential campaign*

- impact on voters: 1972 panel*, Syracuse, New York. Ann Arbor, Michigan: Inter-university Consortium for Political and Social Research (ICPSR).
- PAULHUS, Delroy L., y VAN SELST, Mark (1990). The spheres of control scale: 10 YR of research. *Personality Individual Differences*, 11, 10: 1029-1036.
 - PAYNE, Stanley (1985). Representative government in Spain: the historical background. En Howard R. PENNIMAN y Eusebio M. MUJAL-LEON (Eds.), *Spain at the polls, 1977, 1979 and 1982*, Duke University Press: 1-30.
 - PEARL, Dennis K., y FAIRLEY, David (1985). Testing for the potential for nonresponse bias in sample surveys. *Public Opinion Quarterly*, 49: 553-560.
 - PEDIC, Fadil (1989). Effect on social self-esteem of nationalistic appeals in corporate image advertisements. *Australian Journal of Psychology*, 41, 1: 37-47.
 - PENDLETON, Brian F., WARREN, Richard D., y CHANG, H. C. (1980). Correlated denominators in multiple regression and change analyses. En Edgar F. BORGATTA y David J. JACKSON, *Aggregate data*, Beverly Hills, London: Sage: 80-103.
 - PENNIMAN, Howard R., y MUJAL-LEON, Eusebio M. (Eds.). *Spain at the polls, 1977, 1979 and 1982*. Duke University Press.
 - PEÑA SANCHEZ DE RIVERA, Daniel (1987). *Estadística. Modelos y métodos (2, modelos lineales y series temporales)*. Madrid: Alianza Editorial.
 - PEREZ AGOTE, Alfonso, y TEJERINA, Benjamín (1990). Lengua y actor social. Un enfoque teórico de sus relaciones. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 49 (Enero-Marzo): 145-160.
 - PERREAULT, William D., BEHRMAN, Douglas N., y ARMSTRONG, Gary M. (1982). Alternative approaches for interpretation of multiple discriminant analysis in marketing research. En Arun K. JAIN, Christian PINSON, y Brian T. RATCHFORD (Eds.), *Marketing research: applications and problems*, New York: John Wiley & Sons: 381-399.
 - PETERSON, Steven A. (1990). *Political behavior. Patterns in everyday life*. London: Sage.
 - PETERSON, Robert A., ALBAUM, Gerald, y KERIM, Roger A. (1989). Une note sur différents stratégies de contact dans les enquêtes postales. *Journal of Market Research Society*, 31, 3 (Juillet): 409-418.
 - PETROCIC, John R. (1991). An algorithm for estimating turnout as a guide to predicting elections. *Public Opinion Quarterly*, 55: 643-647.
 - PETROCICK, John R., y STEEPER, Frederick T. (1986). the midterm referendum: the importance of attributions of responsibility. *Political Behavior*, 8, 3: 206-229.
 - PHILIP WEBER, Robert, y ZVI NAMENWIRTH, J. (1985). La mediación cultural de las realizaciones económicas como determinante de las Elecciones Presidenciales USA, 1892-

1964. *Revista Internacional de Sociología*, 43, 1: 59-85.

- PHILIPS SHIVELY, W. (1969). Ecological inference: the use of aggregate data to study individuals. *American Political Science Review*, 63 (Diciembre): 1183-1196.
- PIÑUEL RAIGADA, José Luis (1990). La cultura política del ciudadano y la comunicación política en televisión, en la transición política del plebiscito Chileno (Octubre 1988). *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 50: 125-237.
- PIRIS LAESPADA, José María (1986). *Distancia chi square y diversidad socio-política*. Tesis doctoral presentada en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad del País Vasco.
- PLATEK, Richard (1986). *Metodología y tratamiento de la no-respuesta*. Vitoria: EUSTAT (Instituto Vasco de Estadística) del Gobierno Vasco.
- PLUTZER, Eric, y McBURNETT, Michael (1991). Family life and american politics: the "marriage gap" reconsidered. *Public Opinion Quarterly*, 55: 113-127.
- POE, Gail S., SEEMAN, Isadore, McLAUGHLIN, Joseph, MEHL, Eric, y DIETZ, Michael (1988). "Don't know" boxes in factual questions in a mail questionnaire. *Public Opinion Quarterly*, 52: 212-222.
- POLSBY, Nelson W., y WILDAVSKY, Aaron (1984). *Presidential elections: strategies of american electoral politics*. New York: Scribner.
- POMPER, G. M. (1975). *Voter's choice*. New York: Dodd, Mead, and Co.
- POOL, Ithiel de Sola, ABELSON, Robert P., y POPKIN, Samuel (1965). *Candidates, issues and strategies. A computer simulation of the 1960 and 1964 Presidential Elections*. Cambridge: The MIT Press.
- PORRAS NADALES, Antonio (1985). *Geografía electoral de Andalucía*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- PORTO VAZQUEZ, Fernando (1982). El juego de la precisión y del silencio: análisis de un ejemplo de no-respuestas a preguntas de hecho. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 17 (Enero-Marzo): 90-112.
- POWELL, G. Bingham (1980). Voting turnout in thirty democracies: partisan, legal and socio-economic influences. En Richard ROSE (Ed.), *Electoral participation. A comparative analysis*, Beverly Hills: Sage: 5-34.
- POWELL, G. Bingham (1987). Comparative voting behavior: cleavages, partisanship and accountability. En Samuel Long (Ed.), *Research in micropolitics*, volume 2, Greenwich, Connecticut: JAI Press Inc.: 233-264.
- PRESSER, Stanley (1989). Is inaccuracy on factual survey items item-specific or respondent-specific?. En Eleanor SINGER y Stanley PRESSER, *Survey Research Methods*, Chicago:

University of Chicago Press: 344-355.

- PRESSER, Stanley (1990). Can changes in context reduce vote overreporting in surveys?. *Public Opinion Quarterly*, 54: 586-593.
- PRYSBY, Charles L. (1987). Electoral behavior. En Samuel LONG (Ed.), *Annual review of political science*, volume 2, Norwood, New Jersey: Ablex Publishing Corporation: 111-136.
- QUAQAZE, A. (1987). L'analyse des séries chronologiques décalées. Principes d'interprétation sur des cas modèles. *Les Cahiers de l'Analyse des Données*, XII, 4: 407-418.
- RAE, Douglas W. (1977). *Leyes electorales y sistema de partidos políticos*. Madrid: Ediciones CITEP. Traducido por Eloy Fuente Herrero. Versión original en 1967.
- RAJARETNAM, J. (1986). *The effects of rural component on opinion polls*. E.S.O.M.A.R (European Society for Opinion and Marketing Research) Seminar on «Opinion Polls», Strasbourg (France), (26th-28th November): 181-188.
- RANNEY, Austin (1962) (Ed.). *Essays on the behavioral study of politics*. Urbana: University of Illinois Press.
- RePASS, David E. (1971). Issue salience and party choice. *American Political Science Review*, 65: 389-400.
- RIANDEY, Benoît (1991). *Progrès et lacunes des enquêtes démographiques*. A.S.U. (Association pour la Statistique et ses Utilisations) «Journées d'études» (13-15 Juin): 305-318.
- RIFFAULT, Hélène (1989). La perception des enquêtes d'opinion. En Alain GIRARD y Edmond MALINVAUD, *Les enquêtes d'opinion et la recherche en sciences sociales*, Paris: Éditions L'Harmattan: 13-37.
- RIKER, William H. (1961). Voting and the summation of preferences. *American Political Science Review*, 62: 25-42.
- RIKER, William H. (1962). *The theory of political coalitions*. New Haven: Yale University Press.
- RIKER, William H., y ORDESHOOK, P. C. (1968). A theory of the calculus of voting. *American Political Science Review*, 62: 25-42.
- RING, Lawrence J (1982). Retail positioning: a multiple discriminat analysis approach. En Arun K. JAIN, Christian PINSON, y Brian T. RATCHFORD (Eds.), *Marketing research: applications and problems*, New York: John Wiley & Sons: 400-409.
- ROBINSON, John P., y SHAVER, Phillip R. (1985). *Measures of social psychological attitudes*. Ann Arbor, Michigan: Institute for Social Research. Versión original en 1973.
- ROBINSON, William S. (1950). Ecological correlations and the behavior of individuals. *American Sociological Review*, 15: 351-357.

- RODRIGUEZ OSUNA, Jacinto (1989). La muestra: teoría y aplicación. En Manuel GARCIA FERRANDO, Jesús IBÁÑEZ y Francisco ALVIRA, *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Editorial. Versión original en 1986.
- RODRIGUEZ OSUNA, Jacinto (1991). *Métodos de muestreo*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, Colección «Cuadernos Metodológicos», número 1.
- ROGERS, Theresa F. (1989). Interviews by telephone and in person: quality of responses and field performance. En Eleanor SINGER y Stanley PRESSER (Eds.), *Survey research methods*, Chicago: University of Chicago Press: 192-207.
- ROKEACH, Milton (1973). *The nature of human values*. New York: The Free Press.
- ROKEACH, Milton (Ed.) (1979). *Understanding human values*. New York: The Free Press.
- ROKKAN, Stein (1970). *Citizens, elections, parties*. New York: David McKay.
- ROKKAN, Stein (1981). Investigación trans-cultural, trans-societal y trans-nacional. En Raymond BOUDON, Pierre DE BIE, Stein ROKKAN y Eric TRIST, *Corrientes de investigación en las ciencias sociales*, Madrid: Tecnos: 175-238.
- ROKEACH, Milton (1968). The role of values in public opinion research. *Public Opinion Quarterly*, 32: 547-559.
- ROLDAN ROS, Juan (1985). The media and the elections. En Howard R. PENNIMAN y Eusebio M. MUJAL-LEON (Eds.), *Spain at the polls, 1977, 1979 and 1982*, Duke University Press: 253-273.
- ROLL, Charles W. (1966). Straws in the wind: the record of the "Daily News" poll. *Public Opinion Quarterly*, 32 (Summer): 251-260.
- ROMERO VILLAFRANCA, Rafael, y ZUNICA RAMAJO, Luisa Rosa (1980). Geografía electoral española. Una aplicación del análisis factorial de correspondencias de los resultados de las Elecciones del 10 de Marzo de 1979. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 9: 139-167.
- ROOS, John, y GRANT, Ken (1985). Measuring participation using public opinion surveys: who lies and why. *Political Methodology*, 11, 3-4: 293-298.
- ROSE, Richard, y McALLISTER, Ian (1986). *Voters begin to choose. From closed-class to open elections in Britain*. London: Sage.
- ROSE, Richard, y McALLISTER, Ian (1990). *The loyalties of voters. A lifetime learning model*. London: Sage.
- ROSENBERG, M. J. (1956). Cognitive structure and attitudinal effect. *Journal of Abnormal Social Psychology*, 53: 367-372.
- ROSENGREN, Karl Erik (1981). *Advances in content analysis*. Beverly Hills: Sage.

- ROSENSTONE, Steven J. (1983). *Forecasting presidential elections*. New Haven: Yale University Press.
- ROSENSTONE, Steven J. (1990). *Predicting elections*. Michigan: Center for Political Studies, Institute for Social Research, University of Michigan. (Paper entregado por el autor).
- ROSENSTONE, Steven J., BEHR, Roy L., y LAZARUS, Edward H. (1984). *Third parties in America*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- ROSENSTONE, Steven J., y WOLFINGER, Raymond E. (1980). *Who votes?*. New Haven: Yale University Press.
- ROSHWALB, I., y RESNICOFF, L. (1971). The impact of endorsements and published polls on the 1970 New York Senatorial elections. *Public Opinion Quarterly*, 50: 62-75.
- ROSPIR ZABALA, Juan Ignacio (1984). Las encuestas preelectorales. En Alejandro MUÑOZ ALONSO (Ed.), *Las Elecciones del cambio*, Barcelona: Argos Vergara: 145-165.
- ROTTER, Julian B. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. *Psychological Monographs*, 80, 1: 1-28.
- RUIZ-MAYA, Luis (1983). *Métodos estadísticos de investigación*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.
- RUIZ OLABUENAGA, José Ignacio (1978). Geografía electoral de Guipúzcoa. *Lurralde (Investigación y Espacio)*, 2: 37-97.
- RUIZ OLABUENAGA, José Ignacio (1980a). Geografía política de Euzkadi. *Lurralde (Investigación y Espacio)*, 3: 125-160.
- RUIZ OLABUENAGA, José Ignacio (1980b). *Los vascos somos así*. Bilbao: Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Bilbao.
- RUIZ OLABUENAGA, José Ignacio (1984a). *Plano político electoral de Euskadi 1977-1983*. Vitoria: Gabinete de Prospecciones Sociológicas de la Secretaría de Presidencia del Gobierno Vasco.
- RUIZ OLABUENAGA, José Ignacio (Ed.) (1984b). *Estilos de vida e investigación social*, Bilbao: Mensajero.
- RUIZ OLABUENAGA, José Ignacio (1987). Euzkadi: interpretación sociológica de las Elecciones 1980. En José PEREZ VILARIÑO (Ed.), *Comportamiento electoral y nacionalismo en Cataluña, Galicia y País Vasco*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela: 27-56.
- RUIZ OLABUENAGA, José Ignacio, BORGE, Rosa, y BILBAO, Miren (Eds.) (1992). *Selección de lecturas de sociología electoral*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- RUIZ OLABUENAGA, José Ignacio, y ISPIZUA, María Antonia (1989). *La descodificación*

de la vida cotidiana. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto.

- RUSK, Jerrold G. (1987). Issues and voting. En Samuel Long (Ed.), *Research in micropolitics*, volume 2, Greenwich, Connecticut: JAI Press Inc.: 95-141.
- RUSSELL, Lillian M., RIVES, Norfleet W. (1980). Household migration plans. En Edgar F. BORGATTA y David J. JACKSON, *Aggregate data*, Beverly Hills, London: Sage: 157-171.
- SABATO, Larry J. (1981). *The rise of political consultants: new ways of winning elections*. New York: Basic Books.
- SALVY, V. (1988). *Les enquêtes téléphoniques*. Vitoria: EUSTAT (Instituto Vasco de Estadística) del Gobierno Vasco.
- SAN MARTIN CASTELLANOS, Rafael, ESPINOSA GIL, Ludgerio, y FERNANDEZ PEDRIZA, Leopoldo (1987). *Psicoestadística descriptiva*. Madrid: Pirámide.
- SAN MARTIN CASTELLANOS, Rafael, y PARDO MERINO, Antonio (1989). *Psicoestadística. Contrastes paramétricos y no paramétricos*. Madrid: Pirámide.
- SANCHEZ, María Elena, y MORCHIO, Giovanna (1991). *Probing "don't know" answers: effects on survey estimates and variable relationships*. Ann Arbor, Michigan: Institute for Social Research. (Paper entregado por el autor).
- SANCHEZ CARRION, Juan Javier (Ed.) (1984). *Introducción a las técnicas de análisis multivariable aplicadas a las ciencias sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- SANCHEZ CARRION, Juan Javier (1985). Técnicas de análisis de los textos mediante codificación manual. *Revista Internacional de Sociología*, 43, 1: 89-118.
- SANCHEZ-CRESPO, José Luis (1985). *Curso básico intensivo de muestreo*. Vitoria: Dirección de Estadística del Gobierno Vasco.
- SANTAMARIA, Julián (1991). *Campañas electorales y sondeos*. Noticia aparecida en el periódico «El Sol» (23 de Mayo de 1991): 15-16.
- SANZ DE LA TAJADA, Luis Angel (1981). La investigación en el campo sociopolítico (partidos políticos e instituciones sociales). En Enrique ORTEGA MARTINEZ (Ed.). *Manual de investigación comercial*, Madrid: Pirámide: 1087-1111.
- SANZ DE LA TAJADA, Luis Angel (1988a). *Aplicación del análisis multivariable en el campo socio-político electoral: una metodología evolucionada. Del análisis sociopolítico a la correcta predicción de los resultados electorales más probables*. Tesis Doctoral presentada en la Universidad Complutense de Madrid.
- SANZ DE LA TAJADA, Luis Angel (1988b). La predicción de resultados electorales. *Investigación y Marketing*, 26, Marzo: 21-28.

- SARTORI, Giovanni (1980). *Partidos y sistemas de partidos (I)*. Madrid: Alianza Editorial. Versión original en 1976.
- SCARBROUGH, Elinor (1984). *Political idrology and voting*. Oxford: Clarendon Press.
- SCHLEIFER, Stephen (1986). Trends in attitudes toward and participation in survey research. *Public Opinion Quarterly*, 50, 1: 12-17.
- SCHRAM, Arthur, y VAN WINDEN, Frans (1991). Why people vote. *Journal of Economic Psychology*, 12: 575-620.
- SCHROTT, Peter R. (1990). Electoral consequences of "winning" televised campaign debates. *Public Opinion Quarterly*, 54: 567-585.
- SCHUMAN, Howard, y CONVERSE, Jean M. (1989). The effect of black and white interviewers on black responses. En Eleanor SINGER y Stanley PRESSER (Eds.), *Survey research methods*, Chicago: University of Chicago Press: 246-271.
- SCHUMAN, Howard, KALTON, Graham, y LUDWING, Jacob (1989). En Eleanor SINGER y Stanley PRESSER (Eds.), *Survey research methods*, Chicago: University of Chicago Press: 150-154.
- SEARING, Donald D. (1979). A study of values in the British House of Commons. En Milton ROKEACH (Ed.), *Understanding human values*, New York: The Free Press: 154-178.
- SEARS, D. O., LAU, R., TYLER, T., y ALLEN, H. (1980). Self-interest vs. symbolic politics in policy attitudes and presidential voting. *American Political Science Review*, 74: 670-684.
- SHAMIR, J. (1986). Preelections polls in Israel: structural constraints on accuracy. *Public Opinion Quarterly*, 50: 62-75.
- SHEPPARD, B., HARTWICK, J., y WARSHAW, P. (1988). The theory of reasoned action: a meta analysis of past research with recommendations for modifications and future research. *Journal of consumer research*, 15: 325-343.
- SHORTRIDGE, Ray M. (1981). Estimating voting participation. En Jerome M. CLUBB, William H. FLANIGAN y Nancy H. ZINGALE (Eds.), *Analyzing electoral history*, Beverly Hills, London: Sage: 137-152.
- SIEGFRIED, André (1964). *Tableau politique de la France de l'Ouest sous la III^e République*. Paris: Armand Colin. Versión original en 1913.
- SIERRA BRAVO, Restituto (1981). *Ciencias Sociales. Análisis estadístico y modelos matemáticos*. Madrid: Paraninfo.
- SIERRA BRAVO, Restituto (1989). *Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios*. Madrid: Paraninfo. Sexta edición.

- SIGELMAN, Carol K., THOMAS, Dan B., SIGELMAN, Lee, y RIBICH, Frederick D. (1986). Gender, physical attractiveness, and electability: an experimental investigation of voter biases. *Journal of Applied Social Psychology*, 16, 3: 229-248.
- SIGELMAN, Lee (1989). Question-order effects on Presidential popularity. En Eleanor SINGER y Stanley PRESSER (Eds.), *Survey research methods*, Chicago: University of Chicago Press: 142-150.
- SIMON, H. A. (1947). *Administrative behavior*. New York: Macmillan.
- SIMON, H. A. (1957). *Models of man*. New York: John Wiley.
- SINGER, Eleanor (1990). The polls - a review. *Public Opinion Quarterly*, 54: 605-608.
- SINGER, Eleanor, FRANKEL, Martin R., y GLASSMAN, Marc B. (1989). The effect of interviewer characteristics and expectations on response. En Eleanor SINGER y Stanley PRESSER (Eds.), *Survey research methods*, Chicago: University of Chicago Press: 272-287.
- SINGER, Eleanor, y PRESSER, Stanley (Eds.) (1989). *Survey research methods*. Chicago: University of Chicago Press.
- SMITH, Tom W. (1984). Estimating nonresponse bias with temporary refusals. *Sociological Perspectives*, 27, 4: 473-489.
- SMITH, Tom W. (1989). The hidden 25 percent: an analysis of nonresponse of the 1980 General Social Survey. En Eleanor SINGER y Stanley PRESSER (Eds.), *Survey research methods*, Chicago: University of Chicago Press: 50-68.
- SMITH, Tom W. (1990). The first straw?. A study of the origins of election polls. *Public Opinion Quarterly*, 54: 21-36.
- SMITH, Tom W., y WEIL, Frederick D. (1990). The polls -a report. Finding public data: a guide to sources. *Public Opinion Quarterly*, 54: 609-626.
- SNIDERMAN, Paul M. (1975). *Personality and democratic politics*. Los Angeles: University of California Press.
- SNIDERMAN, Paul M., y TETLOCK, Philip E. (1986). Interrelation of political ideology and public opinion. En Margaret G. HERMANN, *Political psychology*, San Francisco, London: Jossey-Bass Publishers: 62-96.
- SOLEY, Lawrence C., y REID, Leonard N. (1982). Promotional expenditures in U.S. Congressional Elections. *Journal of Marketing & Public Policy*, 1; 147-155.
- SOMIT, Albert, et al. (1980). *The literature of biopolitics*. Dekalb, Illinois: Center for Biosocial Research. Second edition.
- SOMIT, Albert, y PETERSON, Steven A. (1986). Biological correlates of political behavior. En Margaret G. HERMANN, *Political psychology*, San Francisco, London: Jossey-Bass.

- STACEY, Barrie E. (1987). Economic socialization. En Samuel LONG (Ed.), *Annual review of political science*, volume 2, Norwood, New Jersey: Ablex Publishing Corporation: 1-33.
- STAPEL, Jan (1983). Political opinion polling in the Netherlands. En Robert M. Worcester, *Political opinion polling. An international review*, London: MacMillan Press Ltd.: 169-177.
- STEEH, Charlotte W. (1989). Trends in nonresponse rates, 1952-1979. En Eleanor SINGER y Stanley PRESSER (Eds.), *Survey research methods*, Chicago: University of Chicago Press: 32-49.
- STEPHENS, John P. (1981). The changing swedish electorate: class voting, contextual effects and voter volatility. *Comparative political studies*, 14: 163-204.
- STEVENS, James (1986). *Applied multivariate statistics for the social sciences*. Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- STIGLER, G. J. (1973). General economic conditions and national elections. *American Economic Review Papers*, 63: 160-180.
- STIPAK, B., y HENSLEY, C. (1982). Statistical inferences in contextual analysis. *American Journal of Political Science*, 26 (Febr.): 151-175.
- STOETZEL, Jean (1983). *¿Qué pensamos los europeos?*. Madrid: Maphre. Versión original en 1982.
- STOETZEL, Jean (1983). Political opinion polling in France. En Robert M. Worcester, *Political opinion polling. An international review*, London: MacMillan Press Ltd.: 18-43.
- STOETZEL, Jean, y GIRARD, Alain (1979). *Les sondages d'opinion publique*. Paris: Presses Universitaires de France.
- STOKES, Donald (1963). Spatial models of party competition. *American Political Science Review*, 57: 368-377.
- STOKES, Donald E. (1992). Comportamiento electoral. En José Ignacio Ruiz OLABUENAGA, Rosa BORGE, y Miren BILBAO (Eds.), *Selección de lecturas de sociología electoral*, Bilbao: Universidad de Deusto: 10-20.
- STOPHER, Peter R., y MEYBURG, Amim H. (1979). *Survey sampling and multivariate analysis for social scientists and engineers*. Toronto: Lexington Books.
- STRAITS, Bruce C. (1990). The social context of voter turnout. *Public Opinion Quarterly*, 54: 64-73.
- SUGIYAMA, Meiko (1991). *Responses and non-responses*. A.S.U. (Association pour la Statistique et ses Utilisations) «Journées d'études» (13-15 Juin): 213-224.
- SUTHERLAND, S. L., y TANENBAUM, Eric (1975). Rokeach's value survey in use: an evaluation with criterion attitude scales and party identification. *The Canadian Review of*

Sociology and Anthropology, 12, 4 (Nov.): 551-564.

- TAKEUCHI, Kei, YANAI, Haruo, y NATH MUKHERJEE, Bishwa (1983). *The foundations of multivariate analysis*. New Delhi: Wiley Eastern Limited. Versión original en 1982.
- TASSI, Philippe (1991). *La qualité dans les enquêtes téléphoniques: l'échantillon des répondants*. A.S.U. (Association pour la Statistique et ses Utilisations) «Journées d'études» (13-15 Juin): 27-48.
- TEDIN, Kent L. (1987). Political ideology and the vote. En Samuel Long (Ed.), *Research in micropolitics*, volume 2, Greenwich, Connecticut: JAI Press Inc.: 63-94.
- THANNHAUSER, David, y CAIRD, Dale (1990). Politics and values in Australia: testing Rokeach's two-value model of politics. A research note. *Australian Journal of Psychology*, 42, 1: 57-61.
- THOVERON, Gabriel (1990). *La communication politique aujourd'hui*. Bruxelles: Editions Universitaires, De Boeck Université.
- TILLE, Yves (1989). *Méthodes d'ajustement d'un tableau à des marges, propriétés des ajustements et choix des critères à optimiser*. Bruxelles: Laboratoire de Méthodologie du Traitement des Données, Institut de Sociologie, Université Libre de Bruxelles. (Paper).
- TOLLISON, R. D., CRAIN, M., y PAULTER, P. (1975). Information and voting: an empirical note. *Public choice*, 24: 43-49.
- TORRON DURAN, Ricardo (1981). Correlación y regresión. En Enrique ORTEGA MARTINEZ (Ed.), *Manual de investigación comercial*. Madrid: Pirámide: 512-538.
- TOURANGEAU, Roger, RASINSKI, Kenneth A., y BRADBURN, Norman (1991). Measuring happiness in surveys: a test of the subtraction hypothesis. *Public Opinion Quarterly*, 55: 255-266.
- TRAIN, Kenneth (1982). A structured logit model of auto ownership and model choice. En Arun K. JAIN, Christian PINSON, y Brian T. RATCHFORD (Eds.), *Marketing research: applications and problems*, New York: John Wiley & Sons: 243-262.
- TRAUGOTT, Michael W. (1991). Public attitudes about news organizations, campaign coverage, and polls. En Paul J. LAVRAKAS (Ed.), *Polling and presidential Election coverage*, Newbury Park: Sage: 134-150.
- TRAUGOTT, Michael W., y TUCKER, Clyde (1984). Strategies for predicting whether a citizen will vote and estimation of electoral outcomes. *Public Opinion Quarterly*, 48: 330-343.
- TRAUGOTT, Michael W., GROVES, Robert M., y LEPKOWSKI, James M. (1989). Using dual frame designs to reduce nonresponse in telephone surveys. En Eleanor SINGER y Stanley PRESSER (Eds.), *Survey research methods*, Chicago: University of Chicago Press: 79-96.

- TUCKEL, Peter S., y FEINBERG, Barry M. (1991). The answering machine poses many questions for telephone survey researchers. *Public Opinion Quarterly*, 55: 200-217.
- TULL, Donald D., y ALBAUM, Gerald S. (1989). Bias in random digit dialing. En Eleanor SINGER y Stanley PRESSER (Eds.), *Survey research methods*, Chicago: University of Chicago Press: 11-17.
- TUFTE, Edward R. (1975). Determinants of the outcomes of midterm congressional elections. *American Political Science Review*, 69: 812-826.
- TUFTE, Edward R. (1975). *Political control of the economy*. Princeton, New York: Princeton University Press.
- UMESS, U. N., y PETERSON, Robert A. (1991). A critical evaluation of the Randomized Response Method. *Sociological Methods & Research*, 20, 1 (August): 104-138.
- VALENTINE, D. C., y VANWINGEN, J. R. (1980). Partisanship, independence, and the partisan identification question. *American Politics Quarterly*, 8: 165-186.
- VALETTE-FLORENCE, Pierre (1989). Les styles de vie en question: mythes et réalités. *Revue Française du Marketing*, 125, 5: 17-26.
- VALLES, Josep M. (1989). *Political science in contemporary Spain: an overview*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials. (Paper).
- VARELA DIAZ, Santiago (1977). La perspectiva histórica. En Jorge DE ESTEBAN, Luis LOPEZ GUERRA, Eduardo ESPIN, Jaime NICOLAS, Francisco Javier GARCIA FERNANDEZ, Miguel SATRUSTEGUI y Santiago VARELA (Eds.), *El proceso electoral*, Madrid: Editorial Labor: 281-315.
- VERBA, Sidney, y NIE, Norman H. (1972). *Participation in America*. New York: Harper & Row.
- VERBA, Sidney, NIE, Norman H., y KIM, Jae-On (1978). *Participation and political equality*. Cambridge, Massachusets: Cambridge University Press.
- VERES FERRER, Ernesto (1989). Tipología de secciones estadísticas. En EUSTAT (Instituto Vasco de Estadística), *Actas de la Reunión de Estadística Oficial*, Vitoria: Gobierno Vasco: 353-357.
- VERHALLEN, Theo M. M., VAN ONZENOORT, Anthonie G. L. V., y BARZILAY, John (1989). *Typology versus segmentation: a domain specific approach to market segmentation*. E.S.O.M.A.R (European Society for Opinion and Marketing Research) Seminar on «Is marketing keeping up with the consumer?», Vienna (Austria), (6th-8th November): 143-164.
- VERWEY, Martin, SARIS, Willem, MOSSELMAN, Kees, y VAN DOORN, Leo (1989). Interviews par téléphone dans la pratique: d'importantes fluctuations apparaissent dans le revenu des fovers. *Marketing and Research Today*, 17, 4 (Novembre): 230-238.

- VIARDOT, Eric (1982). L'Utilisation du concept de style de vie dans la campagne présidentielle de 1981. *Revue Française du Marketing*, 88, 1: 35-52.
- VICENS OTERO, José (1981). Análisis discriminante. En Enrique ORTEGA MARTINEZ (Ed.), *Manual de investigación comercial*. Madrid: Pirámide: 626-643.
- VIDOSA GONZALEZ, Julio (1981). Análisis de correspondencias. En Enrique ORTEGA MARTINEZ (Ed.), *Manual de investigación comercial*, Madrid: Pirámide: 591-600.
- VIGDERHOUS, Gideon (1989). Scheduling telephone interviews: a study of seasonal patterns. En Eleanor SINGER y Stanley PRESSER (Eds.), *Survey research methods*, Chicago: University of Chicago Press: 68-78.
- VILLA, Aurelio (1985). *Un modelo de profesor ideal*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, Centro Nacional de Investigación y Documentación Educativa.
- VILLAN CRIADO, Ildefonso, y BRAVO CABRIA, María Soledad (1990). *Procedimiento de depuración de datos estadísticos*. Vitoria: EUSTAT (Instituto Vasco de Estadística) del Gobierno Vasco.
- VISAUTA, Bienvenido (1989). *Técnicas de investigación social. I: Recogida de datos*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, S.A.
- VOLLE, Michel (1981). *Analyse des données*. Paris: Economica.
- VON WINTERFELDT, D., y FISCHER, G. W. (1975). Multi-attribute utility theory: models and assesment procedures. En D. WENDT y C. VLEK (Eds.), *Utility, probability and human decision making*, Reidel: Amsterdam.
- VULPIAN, Alain De (1984). Características socio-culturales y simpatías políticas de los franceses. En José Ignacio RUIZ OLABUENAGA (Ed.), *Estilos de vida e investigación social*, Bilbao: Mensajero: 147-170.
- WALKER, Iain (1989). Effects of sex, nationality, and political beliefs on allocation preferences. *Australian Journal of Psychology*, 41, 1: 49-59.
- WARD, James C., RUSSICK, Bertram, y RUDELIUS, William (1985). A test of reducing callbacks and not-at-home bias in personal interviews by weighting at-home respondents. *Journal of Marketing Research*, XXII (February): 66-73.
- WARNER, S. L. (1965). Randomized response: a survey technique for eliminating error answer bias. *Journal of the American Statistical Association*, 60: 63-69.
- WEAKLIEM, David L. (1991). The two lefts? occupation and party choice in France, Italy, and the Netherlands. *American Journal of Sociology*, 98, 6 (May): 1327-1361.
- WEATHERFORD, M. Stephen (1983). Economic voting and the «symbolic politics» argument: a reinterpretation and synthesis. *American Political Science Review*, 77: 158-174.

- WEATHERFORD, M. Stephen (1986). Economic determinants of voting. En Samuel Long (Ed.), *Research in micropolitics*, volume 1, Greenwich, Connecticut: JAI Press Inc.: 219-269.
- WEBER, Max (1969). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Barcelona: Península.
- WEBER, Robert Philip (1985). *Basic content analysis*. Beverly Hills: Sage.
- WEEKS, Michael F., JONES, B. L., FOLSON, R. E., y BENRUD, C. H. (1980). Optimal times to contact sample households. *Public Opinion Quarterly*, 44: 101-114.
- WEEKS, Michael F., KULKA, Richard A., y PIERSON, Stephanie A. (1987). Optimal call scheduling for a telephone survey. *Public Opinion Quarterly*, 51: 540-549.
- WEIMANN, Gabriel (1989). Every day is a election day: press coverage of pre-elections polls in Israel. En E. GUTTMAN, A. DISKIN, y D. CASPI (Eds.), *The roots of begin's success: the 1981 Israeli elections*. London: Croom Helm.
- WEIMANN, Gabriel (1990). The obsession to forecast: pre-election polls in the israeli press. *Public Opinion Quarterly*, 54: 396-408.
- WEISBERG, H. (1980). Multidimensional conceptualization of party identification. *Political behavior*, 2, 33.
- WELLER, Susan C., y ROMNEY, A. Kimball (1990). *Metric scaling. Correspondence analysis*. London: Sage.
- WERT ORTEGA, José Ignacio (1985). The transition from below: public opinion among the Spanish population from 1977 to 1979. En Howard R. PENNIMAN y Eusebio M. MUJAL-LEON (Eds.), *Spain at the polls, 1977, 1979 and 1982*, Duke University Press: 73-87.
- WERT ORTEGA, José Ignacio (1990). *Los efectos de las campañas electorales sobre la intención de voto: la geometría del cedazo*. 53º Seminario A.E.D.E.M.O. (Asociación Española de Estudios de Mercado, Marketing y Opinión) «Investigaciones Políticas III», Bilbao (3-4 Octubre): 123-154.
- WESTENDORP, Peter H. Van (1987). Political opinion polling in the Netherlands: defeats and victories. *European Research*, (Aug.): 159-160.
- WESTENDORP, Peter H. Van (1989). *An analysis of political competition*. E.S.O.M.A.R (European Society for Opinion and Marketing Research) Seminar on «Opinion Polls», Seville (Spain), (22-25 Feb.): 199-224.
- WILDMAN, Robert W. II, y WILDMAN, Robert W. (1976). Note on application of the semantic differential to the electoral process. *Psychological Reports*, 38: 1185-1186.
- WISEMAN, Frederick (1989). Methodological bias in public opinion surveys. En Eleanor SINGER y Stanley PRESSER (Eds.), *Survey research methods*, Chicago: University of Chicago Press: 189-192.

- WISEMAN, Frederick, y McDONALD, P. (1979). Noncontact and refusal rates in consumer telephone surveys. *Public Opinion Quarterly*, 16: 478-484.
- WORCESTER, Robert M. (Ed.) (1983) *Political opinion polling. An international review*, London: MacMillan Press Ltd.
- WORCESTER, Robert M. (1987). Political opinion polling in Great Britain. *European Research*, (Aug.): 143-150.
- WRIGHT, Sonia R. (1979). *Quantitative methods and statistics*. Beverly Hills: Sage.
- XIE, Yu, y MANSKI, Charles F. (1989). The Logit model and response-based samples. *Sociological Methods & Research*, 17, 3 (February): 283-302.
- YAMMARINO, Francis J., SKINNER, Steven J., y CHILDERS, Terry L. (1991). Understanding mail survey response behavior. A meta-analysis. *Public Opinion Quarterly*, 55: 613-639.
- YSMAL, Colette (1986). *Le comportement électoral des Français*. Paris: Editions La Découverte.
- ZAGARE, Frank C. (1986). Recent advances in game theory and political science. En Samuel LONG (Ed.), *Annual review of political science*, volume 1, Norwood, New Jersey: Ablex Publishing Corporation: 60-90.
- ZALLER, John (1990). Political awareness, elite opinion leadership, and the mass survey response. *Social Cognition*, 8, 1: 125-153.
- ZARRAGA CASTRO, Amaya (1989). *Tratamiento de encuestas oficiales mediante A.F.C.M.: mención especial al tratamiento de encuestas tipo "omnibus"*. Actas de la «Reunión Internacional de Estadística Oficial», organizada por el EUSTAT en Bilbao (7, 8 y 10 de Septiembre): 365-372.
- ZDEP, S. M., RHODES, Isabelle N., SCHWARZ, R. M., y KILKENNY, Mary J. (1989). The validity of the Randomized Response Technique. En Eleanor SINGER y Stanley PRESSER (Eds.), *Survey research methods*, Chicago: University of Chicago Press: 384-390.